EX LIBRIS
DEL
MARQUÉS DE PIDAL
E. 10 T. 2 N.º 1

BIBLIOTECA
Pere Marés Oriol

EX LIBRIS
FREDERIC
MARÈS

R. 478949

R. b

39
ess

R.C
308-folios-19 h-

LIBRO DE LA HISTORIA Y MILAGROS, HECHOS A inuocacion de nueſtra Señora de Montſerrate.

Añadenſe en eſta nueua impreſsion ſetenta y vn milagros que ſe han ſeñalado entre los infinitos que han ſucedido deſde la impreſsion de 1605. a la de aora.

CON LICENCIA,

En Barcelona, Por Sebaſtian de Cormellas.
Año de M. DC. XXVII.

APROBACION, y Licencia.

POR comissio del Excelentissimo señor don Ioan Sentis Obispo de Barcelona, he reconocido estos milagros que por interceſſion de nuestra Señora de Montserrate ha obrado la Magestad Diuina desde el año 1603. hasta el presente de 1626. para ser añadidos a los otros muchos que ya estan impressos de molde en el libro de este argumento, y me parece que no solo dexan de tener cosa alguna que impida su publicacion, sino que son muchas las que hazen dignas estas marauillas de ser publicadas a los fieles Christianos, para incitalles a la deuocion de esta Soberana Patrona y abogada de to-

dos en sus necessidades, y confundir a los hereges de nuestros tiempos. En testimonio di la presente cedula de mi mano en Sãta Catherina de Barcelona, a 29. de Agosto 1626.

Fray Thomas Roca.

Die 9. Octobris 1626.

Imprimatur.

Io. Eps Barcin.

Don Michael Sala Regens.

Al

Al piadoso y Christiano Lector.

EL diuino Psalmista regalandose con Dios en aquellas Soberanas y amorosas canciones que le cantaua dize: que es admirable en sus santos, dando a entéder en esto, que las milagrosas marauillas obradas por las manos de los justos dan vn testimonio cierto, y vna noticia verdadera de la grandeza y magestad diuina: pues sola su omnipotécia es causa eficiente de que los santos son instrumétos para hazer en su virtud milagros. El fruto que de publicarlos se configue, cófirmando a los Catholicos, y reduziendo muchos que no lo son al gremio santo de la fe Christiana, es notorio a todos: como tambien lo es, que el intéto principal de Dios nuestro Señor es darsenos a conocer por ellos: para que le reuerenciemos y siruamos con mas diligencia, y sus santos sean estimados y honrados, como lo merecen sus obras. Por esta y por otras muchas razones, ay obligacion precisa, en los que saben semejátes marauillas para publicarlas, pues del tesoro escon-

Dauid Psal. 67.

dido no se saca vtilidad ninguna, y si es comunicado es prouechoso, y seria muy en perjuyzio de los hombres, encubrirles estas Indias glorioſas de milagros, que Dios para efetos tan excelẽtes obra por manos de sus santos: a los quales y a los espiritus Angelicos es auentajada, en gracia y en gloria, la sereniſsima Virgen Maria madre de Dios y Señora nueſtra, de quien dize san Anselmo, que todo lo que tiene ser, o es superior, o inferior suyo. Superior solo Dios, y la humanidad que della tomò Chriſto, inferior todo lo demas que ay criado; por cuyo medio es la Diuina Mageſtad seruida de darnos celeſtiales fauores, y soberanos socorros en nueſtros trabajos y neceſsidades, en conformidad de lo que S. Bernardo dize, que no ha querido Dios darnos cosa, que no se regiſtre y paſſe por las manos de Maria, a quien quiere y ama con titulo tan lleno de razones, que no da su virginal mano peticion en el conſiſtorio de la santiſsima Trinidad, cuyo deſpacho no sea muy a guſto de los pretensores, por tenerle muy grande su glorioſiſsimo hijo, de que la bendita madre suya quiera y pida algo, para mostrarle lo que le quiere, fauoreciendola en todo. Hereda Salomon las riquezas y

San Anſelmo.

San Bernardo.

rey-

reynos de Dauid su padre, entra a hablar le Bersabe su madre, quiere el sapientissimo Rey honrarla como es justo, assientala consigo en su trono real, dale su lado diestro, y pidele que pida, y ofrecele que le sera concedido quanto pidiere. 3. *Reg.* 2.
Entra la glorioſissima humanidad de Christo en el cielo, a poſſeer las riquezas y reynos celestiales de su padre, llega la hora dichosa en que su santissima madre sube en cuerpo y en anima a recebir la corona de Reyna de los Angeles, por las manos de la sacratissima Trinidad, quãto mas cortesano y celestial cumplimiẽto, es de creer que se haria con ella, pues es hija de Padre, madre del Hijo, y espo sa del Espiritu santo, y assi se conoce la verdad desto, en que por intercesion de la dulcissima Virgen Maria, ha hecho y haze Dios nuestro Señor mas milagros, que por medio de todos los otros santos juntos: recompensando lo que estuuo en el mundo sin hazerlos, pues no se sabe que en esta vida hiziesse ninguno; y son innumerables los que conocemos suyos, despues que entrò en el reyno del cielo, cuyo marauilloso secreto tiene mysteriosa correspondencia con el arca del testamento viejo, figura de la Virgen nuestra Señora, la qual no dio señal ni

mueſtra de milagro, haſta entrar en la tierra de promiſsion, que hizo muchos, y aſſi los ha hecho la Madre de Dios, deſpues que entrò en la tierra de los viuos (que es la bienauenturança eterna) tantos y tales, como ſaben de experiencia los que ſe encomiendan en ſu fauor diuino; empleando la clementiſsima Señora eſte glorioſo fauor que recibe de ſu hijo, en la vniuerſal vtilidad de todos: y por eſto dixo el glorioſo dotor ſan Bernardo (tierno enamorado ſuyo) Maria abre las entrañas de ſu miſericordia, para que reciban y gozen todos de ſu plenitud y gracia: ſalud el enfermo, libertad el cautiuo, conſuelo el triſte, gracia el juſto, perdon el pecador, y deſcâſo el afligido, que por ſu interceſsion ſe alcãça todo. Y aunque ſu piadoſa clemencia es tanta, que en todo tiempo, y en todo lugar eſtà apareja-

San Bernardo.

da para ſocorrer a los que la llaman, ha querido Dios nueſtro Señor eſcoger algunos lugares, en los quales para gloria y ſeruicio ſuyo, y de ſu ſantiſsima madre, ſe edifiquen ſumtuoſos templos, dõde acudan los fieles a recebir remedio para ſus tribulaciones, y donde aſsiſtan ſieruos ſuyos, que canten alabanças a ſu nõbre. Entre los que le tienen en el mundo, es vno de los mas inſignes y celebra-

dos,

dos, este de nuestra Señora de Montserrate: por ser todo lo que en el ay singular y raro: y que excede con mucho la essencia, a la imaginacion, y pues no le han visto todos, y muchos de los que le han visto, no han penetrado lo admirable que ay en el, y se cuentan algunas mentiras, con las quales queda la verdad peligrosa de desacreditarse, se hará aqui vna narracion extensa del principio, progresso, y milagros desta santa casa, dexando infinitos, que aunque tienen tablas, è insignias en ella, no tienẽ en los libros de mano la autoridad que nuestra historia pide, que es la razon que obliga a no escriuirlos, pues todas las otras son flacas, y mucho mas la del que dixo, que esta materia de milagros empalaga si es larga, dexando puerta abierta, para sospechar de su gusto, que le serian mas apazibles las cauallerias de Amadis de Gaula, que las marauillas de la Reyna del cielo. Recibe pues benigno lector los milagros desta serenissima Señora, que con fauor suyo por tu consuelo y nuestra deuocion han sido impressos otras vezes, y buelue aora a salir a luz con el mismo intento, acrecẽtados en numero, y aprouechados en estilo y lenguage, no cõ las flores, ornatos, y luzes, de que està llena la nuestra

Espa-

Eſpañola, pues eſto ni la materia lo pide; ni mi ingenio lo puede, pero caſtigados de algunos deſcuydos, y yerros paſſados. Bien conozco que los mios ſon grãdes, más la breuedad con que me ha obligado la obediencia a hazerlo, es cauſa inuencible, y que reſpondera por mi a los diſcretos, que de los que no lo ſon, ni las alabanças honran, ni las calumnias ofenden. Solo reprehẽde el ſeruicio de Dios, y el prouecho de las almas, para que ricas de los theſoros de gracia vayan deſpues a gozar los de ſu gloria, por ſiempre jamas. Amen.

(·?·)

CARTA DEL ILLVSTRISSIMO SEÑOR DON Iuan de Aragon Duque de Luna, Conde de Ribagorça, Castellã de Amposta, &c. Al muy Reuerẽdo Padre Abad de Montserrate. Esta carta tuuo origen la impresion primera deste libro.

Muy Reuerendo Señor.

LA fama de essa deuotissima y celeberrima casa de nuestra Señora la Virgen Maria de Montserrate entre nosotros, y donde quiera que me he hallado, es tan sublimada y reputada, no solamente de la gẽte vulgar y comun, mas a vn de los mismos Principes grãdes Perlados y señores, q̃ ya no puedo no deponer mi pertinacia, de no querer dar algun credito a las cosas que tãto, y de tales, y por tantos se afirman. Que aunq̃ diuersas vezes haya visto por experiẽcia recitarse milagros, y cõtarse marauillas, y despues quando es bien palpado, y examinado, hallarse, o todo, o la mayor parte dellos ser burla, y a esta causa lo que desta materia se dize lo suelo tener por sospechoso tam-

tambien temo errar por el extremo contrario, no queriendo inclinarme a creer, lo que perſonas de tanta nobleza y autoridad creen, mayormente q̃ quando han bien dicho y dicho, dizẽ que todo lo que ſe puede dezir es nada, en comparacio̅ de lo que es verdad. Pues porque yo, como otro Paulo conuertido de Saulo, predique de aqui adelante las marauillas, que con tanta dificultad ſuelo creer, y tan facilmente ſuelo contradezir, y oydas de mi boca tanto ſeã auidas y reputadas por bien ciertas y examinadas, quanto todos los que me conocen ſabẽ que no ſin muy cierto fundamento las crehi. Ruego a vueſtra Reuerendiſsima Paternidad, que como verdadero ſieruo de nueſtra Señora, que tantos años ha gouernado eſſa ſu deuotiſsima caſa, breue, y fielmente por ſu letra, me informè de todo lo que buenamente explicar ſe pudiere, porque teniendola de ſu mano, mi coraçon eſtara muy repoſado y ſatisfecho, y con la ayuda de la miſma nueſtra Señora, yo me eſforçare en publicar ſus verdaderas marauillas, las quales sè que ſiempre que ella quiere ſu precioſo hijo por ſu amor obra, que no ſoy menos deuoto a las ciertas, que dudoſo en no las tener por ciertas, ſin fundamento cierto, y ſeñaladamen-

damente me satisfaga a los capitulos siguientes.

Primeramente el primero capitulo sea de la discrepcion de essa tan famosissima montaña, y de su composstura y aspereza, y de algunas cosas notables que en ella son.

El segundo capitulo sea, porque essa montaña se llama Mõtserrate, y porq̃ essa deuota casa tiene por armas vnas riscosas montañas, y en lo mas alto dellas la Madre de Dios assentada con su bendito hijo en los braços, que tiene vna sierra en las manos, puesta sobre las peñas como si las asserrasse.

En el tercero capitulo me declare, la fundacion de essa celeberrima casa de Montserrate, y como fue hallada la bendita Imagen dessa sacratissima Señora, y la vida de fray Iuan Garin.

El quarto capitulo sea, como està edificada essa Camara Angelical, y de su Iglesia, y de los mysterios y cosas notables que en ella son, y la causa porque ay por las paredes della tantas cosas de pintura y bulto.

En el quinto capitulo me diga que es la causa que essa santa casa siendo tã pobre, y teniẽdo tan poca renta, segũ todos dizẽ, haze tan grandes gastos, y no es destruyda,

truyda, mas antes siempre dizen q̃ prospera, y como ha sido preseruada tan luẽgos tiempos de las grandissimas rocas q̃ sobre ella estan, y de las que lo mas alto de las peñas sobre ella han caydo, lo qual ciertamente no es sin obra diuina.

El sexto capitulo sea de la gente y personas que en essa casa santa estan proprios seruidores, continuos de la madre de nuestro Señor, y en que exercicios gastan el tiempo, y continuamente estan ocupados.

En el septimo capitulo le ruego, me escriua el numero de las azemilas que cõtinuamente estan en esse santo lugar para el acarreo de las prouisiones y vituallas necessarias al seruicio de essa deuotissima casa, porque dizen ser en gran numero.

El octauo capitulo sea de la Imagen de la sacratissima madre de Dios, que antiguamente fue hallada en essas montañas, que segun dizen aora està en el altar mayor de la Iglesia de essa santa casa, escriuiendome del tamaño, y color que esta bendita Imagen tiene.

El noueno capitulo porque yo estoy muy marauillado de lo que a muchos he oydo dezir, que en essa santa casa a penas en ningun tiempo cessa la oracion, y alaban-

bançasdel todo poderoſo Dios, y de ſu glorioſa madre, le ruego me auiſe ſi es anſi y como puede ſer.

El decimo capitulo de la deuociõ que las gentes de todo el vniuerſo mundo tienẽ a eſſa ſanta caſa, y del grã concurſo de los inumerables peregrinos, y gente q̃ a ella continuamẽte vienen, y tambien me eſcriua el modo y la cauſa de ſu venida.

En el onzeno capitulo, holgaria mucho me eſcriuieſſe la ordenacion de la deuotiſsima cofradia de eſſa ſanta caſa, y los beneficios que los deuotos cofrades de ella alcançan.

El dozeno y vltimo capitulo, ſea de los milagros y grandezas hechas por eſſa ſacratiſsima Señora Virgẽ Maria de Mõtſerrate, aſsi de las que hallaron autorizadas y eſcritas de ſus anteceſſores paſſados, como de las que en ſu tiempo han acaecido, y tiene notadas, y deſpues ſobre eſto añada V. R. P. todo lo que mas le ocurriere, porque aunque le he rogado que ſea breue, y tanta materia no ſe podra dezir en pocas palabras, por breue ſera reputado, lo que no excediere los limites que la grandeza de la obra requiere, y en eſto no ſolo hara ſeñalado ſeruicio a nueſtro Señor Dios, y a ſu glorioſiſsima Madre, y a mi de le

quedar en grandiſsima obligacion, mas aun ſera gran lumbre y cauſa de mucho aprouechamiẽto, a los fieles Chriſtianos, los quales en leerlo con los oydos de tãtas grandezas y myſterios ſeran conuertidos al amor de nueſtro Señor Dios, y de ſu bendita Madre, y con eſto la ſantiſſima Trinidad la perſona, vida, y eſtado de ſu R. P. guarde, y conſerue en ſu ſanto ſeruicio, de Barcelona a XVIII. de Março M. D. XIIII.

A lo que V. R. P. ordenare

El Duque de Luna.

CAR-

CARTA QVE EL PADRE ABAD DE MONTserrate respondio al Duque de Luna.

Illustrissimo Señor.

SI nuestro Redentor tuuo por bien que su escogido Apostol S. Thomas dudasse de su resurreccion, porque palpádo creyesse, y tocando con sus manos sus sacratissimas llagas, quitasse de nuestras animas toda ocasion de infidelidad. Assi su preciosa madre nuestra Señora, no terná por mal el examẽ que V.M.I.S. sobre sus marauillas haze, pues vee que no procede sino de desseo de poderlas mejor afirmar, y para quitar toda ocasion de no creer lo falso por verdadero, y assi yo viendo el piadoso zelo cõ que se mueue a ser informado de las cosas desta montaña, y monasterio de Montserrate, y de las marauillas y milagros que el Señor por los meritos è interceſsion de la bendita madre suya en esta su casa ha obrado y obra, con muy alegre coraçon acepto su ruego, confiando en ella, que pues assi le ha inclinado a tenerlas por ciertas, despues q̃ por mi fuere bien informado, le dara virtud para las magnificar y ensalçar como conuiene; desto puede ser muy cierto que no le escriuire sino cosas muy ciertas. Las antiguas segun que en los li-

bros antiguos de la casa estan escritas. Las nuevas assi como las auemos visto y oydo de personas dignas de fe, las quales son tátas y tan señaladas, que dan no pequeño testimonio, para creer sin duda las antiguas q̃ no auemos visto; y en todo procurare ser tan breue como fiel, aũque para los que no han visto el lugar, algunas vezes sera necessario alargar algun poco. Pesame que carezco de la eloquencia que tan preciosa obra merece; pero consuelame que la verdad simple y fielmente recitada, de si mismo tiene cumplido fauor, porque sus interrogaciones vienen tan ordenadas, que no me parece que en la prosecucion de la obra se puede tener mejor orden, yo delibero poner aquellas mismas por titulos, segun su ordinacion, y debaxo de cada titulo narrar lo que a su proposito haze, y quedo rogando al Señor que la vida y estado de V. M. I. S. guarde y prospere como desea. Desta su deuotissima casa de Montserrate, a seys de Octubre 1514.

De V. Illustrissima S.

Indigno Capellan y seruidor

El Abad de Montserrate.

DE

DE VN CAVALLERO Peregrino, que llegò a esta santa casa con vn cuydado interior.

SONETO.

NO los duros infieles eslauones
del cautiuerio, al cuerpo vinculados
pendan de vos (o marmoles sagrados
assombro a tantas barbaras naciones.)
Si no las blandas asperas prisiones
de mis sentidos. O si desatados
de esta fiera cadena de cuydados
parte son, (o gran templo) a tus blasones!
Sin mi, y aun contra mi, de vn hondo abismo
rescata el alma, que al remedio huye
y aun osa ya desayudar tu gloria.
Nada resistira, si no es yo mismo;
a mi pesar a mi me restituye,
que no soy menester a tu vitoria.

RESPVESTA EN nombre de nueſtra Señora.

SONETO.

DE oro puro los firmes eſlauones
que pone amor al alma vinculados
no de oculta deidad; en mis ſagrados
marmoles, ven las barbaras naciones.
Ceſſen las blandas aſperas priſiones
de tus ſentidos; que de nueuo atados
a otra cadena agena de cuydados,
colmo ſon de mi templo a los blaſones.
Contigo y contra ti, en vn alto abiſmo
cantiuo el elma, (que al remedio huye
ſi teme oſar deſayudar mi gloria.)
Contigo miſmo rendire a ti miſmo.
Con tu peſar, mi amor te reſtituye.
Que eres tu meneſter a mi vitoria.

AL SITIO, IMAGEN, Y MILAgros no eſcritos de nueſtra Señora de Montſerrate de vn monje de ſu caſa.

TERCETOS.

QVebrados mõtes, que eſtilays dulçura:
collados que ſaltays como corderos,
al Arca del Señor ſu Madre pura. Pſ.113.
Las ſombras vio Dauid: los verdaderos
ven los que os miran, riſcos generoſos
ſiempre riſueños, ſiempre placenteros.
En coronado circulo orgulloſos
bañados de ſu luz mirays la Aurora
que iluſtra los planetas luminoſos.
O montaña ſagrada! Quien no adora
tus margenes? O gentes. O naciones
corred, venid, y ved, la gran Señora.
O ruſticos, o elados coraçones,
o tibios, o enredados, o encendidos,
o puros, o de todas condiciones,
Guſtad vn bien que excede a los ſentidos.
Aqui ſe baña de Deidad el ſuelo.
Aqui ſuenan a gloria los gemidos.
Que voz? que pluma? que eleuado buelo
de abſorto amor en ſoberana idêa
vltrajador del material deſuelo.
Abra, que grato a tus piedades ſea
o monte de Pharaon cuya eſpeſſura Abac.3
dio el ſanto que los cielos hermoſea.

Aqui se inclina a lo sin ser, la altura
del ser incomutable: aqui despierta
del torpe sueño, la animal criatura.
Al manso yugo la ceruiz mas yerta
se rinde, y resucita se leuanta
la fee rendida, y la esperança muerta.
Quien vio Señora tu morada santa
que cobarde al perdon, o mudò al daño
negò a tus lares la animosa planta?
O oculto ardor! o manso desengaño!
quien no te siente en el vmbral primero
si de mayor vncion no gusta el baño?
O peregrino, o huesped, o estrangero
auiua el passo; que tu pasmo justo
del sacro templo al resplandor, espero.
En sabia admiracion percibe el gusto
del interno sabor; o en sutil buelo
dilata alegre el generoso fusto.
Mat. 17 Ya como en el Tabor, no ves el velo
de la no vista gloria retraerse
y penetrarse de hermosura el suelo?
Exo. 2. No ves, como a Moysen aparecerse
la çarça verde, y roja en la espessura?
Exo. 33 o Dios por las espaldas conocerse?
No diuisas la blanca negregura
Cant. 1. de la morena, y soberana Esposa
mas clara que los Soles, y mas pura.
En ella tu fealdad contempla hermosa
tuya es la piel de Salomon, y suya
la belleza que cubre milagrosa.

La

La tienda negra de Cedar es tuya Ibid.
y en ella su candor quiere esconderse
porq̃ hara al Ismael de oy mas no arguya. Gen.21
Que aunque a Cedar no quiso aparecerse
quando huyendo el cuerpo al Agareno
vino a la cueua oculta a recogerse.
Si bien el claustro de cadenas lleno
sacros trofeos, de Cedar publica
sacando fieles de su aleue seno.
Ya triunfadora generosa trica
aun de humanos tesoros, se derrama
y sus piadosos pechos amplifica.
Ya al barbaro Ismael combida, y llama
y en su color se goza, y se engrandece
mostrando quãto ardor su pecho inflama.
El Sol demuestra ser, quien la escurece Cant.1.
porque si Iuan la vè del Sol vestida Apo.12
del Sol tostada al pecador se ofrece.
La semejança da, al amor cabida.
En ti la caridad sin semejante,
Virgen, se vè de mi negror herida.
Del blanco y rubio Esposo, vio el semblãte Cant.5.
con linces ojos no el menor Propheta Isai.53
a su mesma beldad dessemejante.
Agena del llamò mas perfeta
obra; y su tersa tez, qual de leproso
notò cubierta de vna y otra grieta.
Alli el amor se encaramò brioso.
Alli triumphò de Dios su amor diuino.
Alli se descubrio su ser piadoso.

El moreno color, es cristalino
espejo (o Virgen) de tu Christo amado
y de tu ser el resplandor mas fino.
Cant. 2. Si el lilio de los valles se ha trocado
en cardeno, de blanco. La açucena
el candido matiz trueque en morado.
O hermosa, o blanca, o celestial morena!
llegad a contemplarla humanos ojos
vereys Deidad de vuestra vista agena.
No de vana piedad ciegos antojos
son los q̃ aduierten mil transformaciones
a que rinde la fee sacros despojos.
Cant. 3. Purpureos al sitial los escalones
de caridad vestidos dio el Rey sabio
siendo solo en figura sus acciones.
Isai. 6. Que Serafin encendera mi labio
con brasa de esse altar; o rojas gradas
de aquella sombra, mysterioso agrauio?
Dezildo, pues lo hazeys. No hallays eladas
al saludaros las indignas plantas?
y en penetrandoos, no las veys trocadas?
El peso inmenso de regiones tantas
que lleua vn vice Dios, quando se atreue
a hazer en vuestro altar ofrendas santas.
3. Reg. 18. 2. Par. 7 No le sentis aligerado y leue
al fuego de los ruegos de Maria
que las consume en holocausto breue?
Que ligas de maldad no lograria
el obstinado hereje? Que baxeles
el barbaro Pirata no armaria?

En

En que obuſcuras mazmorras los Argeles
no ateſoraran preſos? Que no hizieran
al rebaño de Dios tantos infieles?
No miran fronterizas, no rodean
eſta montaña que el teſoro encierra
hambrientas fieras que ſu mal deſſean?
Quando ſe les logrò ſangrienta guerra?
quando nueſtras riberas no eclypſaron
las medias lunas de la chuſma perra?
A que indomitas Islas no hallaron
los Catalanes el opueſto paſſo,
deſpues que eſta Iudich diuina honraron?
Que Prouincia oriental no vio ſu ocaſo?
Que alfanje no temio ſu eſpada rezia?
Que Africano eſcapò de ſu pegaſo.
Que Cicilia, que Napoles, que Grecia
pudo librar ſu mas altiua almena
quando el pequeño numero deſprecia,
Quando el Arca de Dios de lexos ſuena
comiença a lamentarſe el Philiſteo
y trueca el triunpho en temeroſa pena,
Alientaſe Iſrael; pero el trofeo
lleua el incircunciſo, por caſtigo
de los hijos que a Heli hizieron reo.
Arca ſanta de Dios, mayor abrigo
das a tu pueblo; pues mayores males
no hazen triunphador al enemigo.
Quien no pondera marauillas tales
y ſolo reconoce por fauores
de tu inmenſo poder, los materiales?

Simil. 1. Reg.

Eſpi-

Eſpiritus diuinos dad loores
ocultos en interna melodia
por mercedes ocultas y mayores.
Si ya claras no ſon las que podia
del ſacro Ignacio publicar la gente
nueua luz de los orbes, nueua guia.
No rindio a eſtos altares la luziente
eſpada generoſa de Loyola?
No ſalieron ſus aguas de eſta fuente?
No hizo ſu raudal blanca la eſtola
del Indio, del Iapon, y Chino artero,
do ya el pendon de Chriſto ſe tremola?
Suele ſu timbre el vencedor guerrero
Simil. acrecentar con reſplandor de hazañas
dexando a tras ſu genitor primero.
Pero el las proprias ſuyas como eſtrañas
juzga para ſu honor; que mas venera
el mundo las primeras no tamañas.
Siendo eſte origen de tan alta eſfera;
preciaſe del, la nueua compañia,
cuelgue donde la eſpada, la vandera.
Reconozca la caſa de Maria
por el ſolar de ſus trocadas venas
bueltas en ſacro ardor, de ſangre fria.
Llene de priſiones las cadenas
haziendo de ellas redes no inhumanas
de eſclauitud y ſeruidumbre agenas.
O quantas marauillas ſoberanas
ſiente el amor, que ocultara la pluma
mientras haze notorias las mas llanas
y de eſſas ſolas, vna corta ſuma. A LA

A LA GLORIOSISSIMA Virgen Maria de Montserrate, Fray Iuan de Figueroa dedica sus Milagros y estos versos.

CANCION.

VIrgen del Padre Eterno amada Hija
y del hijo del Padre madre amada,
querida esposa del tercero eterno,
tu que de Sol y Estrellas coronada
donde no ay tiempo que la edad corrija
gozas los braços de tu amante tierno,
y en esse sempiterno
throno, glorificado
tienes los Serafines por estrado,
los ojos buelue cuya luz adoro,
a mirar los empleos del theforo,
que en Montserrate tienes,
rico de eternos y glorioſos bienes.

Desde aquella diuina noche hermosa,
que con mil soberanos resplandores
vistio su escuro manto tenebroso,
quando los zagalejos y pastores
vieron la celestial lumbre glorioſa,
que baxaua a este risco venturoso.
Entonces el hermoso
sol, que da luz al dia

imagen

imagen tuya Virginal Maria,
ſalio de los nublados de vna peña,
donde los rayos de ſu lumbre enſeña,
y entre eſtos duros robres
es celeſtial amparo de los pobres.

Aqui donde las rocas eleuadas
miden del alto cielo la diſtancia,
Athlantes hechas de ſu peſo inmenſo,
y ſuben en glorioſa conſonancia
las Angelicas vozes concertadas,
en humo embueltas de ſagrado incienſo.
Donde con vn intenſo
dolor, el hermitaño
Garin, purificò el paſſado engaño,
y no ſiendo mudable ni remiſſo,
las puertas conquiſtò del parayſo,
tus manos celeſtiales
ſe ocupan en hazer milagros tales.

Eſtà en poder de barbaros cautiuo
lexos de ver el deſſeado puerto,
el miſero cargado de priſiones,
matanle de manera que no es muerto,
y viue de manera que no es viuo,
y muere y viue en grillos y paſsiones.
Reza ſus deuociones,
come pan de quebranto,
las lagrymas beuiendo de ſu llanto,
y en pidiendo fauor a Montſerrate

es tu misericordia su rescate,
que libre de cadenas
pisa del mar de España las arenas.

Corre la maltratada nauezilla
lleuada de los vientos rigurosos,
sin velas, y sin arbol, y gouierno,
ya toca en los ñublados espantosos,
ya entre dos montes de agua, con la Quilla,
parece que ha tocado en el infierno,
si alli con pecho tierno
llaman tu nombre Santo,
libres escapan de peligro tanto,
que al dulce son del nombre cessa el viento,
calmando de la mar el mouimiento,
y las rocas eladas
le siruen a la naue de almohadas.

Fabrica el bullicioso cortesano
altos palacios de costosos marmoles,
llenos de mil soberuios simulacros,
traenle del monte Libano los arboles,
suben las torres por el ayre vano,
a competir con los lugares sacros,
las fuentes y lauacros
adornan los jardines,
vestidos de claueles y jazmines,
y apenas el palacio es acabado
quando cae sobre el dueño mal logrado,
mas si tu nombre inuoca

de tantas vna piedra no le toca.

Viene el arrepentido peregrino
con alma pura y coraçon deuoto
a besar estos jaspes consagrados,
y antes del cumplimiento de su voto,
salen a saltearle en el camino
treynta desuellacaras desalmados.
Y cien mil golpes dados,
con braços atreuidos,
le rompen solamente los vestidos,
dexando al peregrino entero y sano,
dudoso del milagro soberano,
y por estas mercedes
la ropa rota cuelga en tus paredes.

El miserable injustamente preso,
que entre la escuridad de la mazmorra
viue, en continuas lagrymas bañado,
y sin tener fauor que le socorra,
sufre de su prision el graue peso
de agenos hierros sin razon cargado.
Quando ya condenado
le lleuan al suplicio,
y el verdugo cruel haze su oficio,
en medio del rigor con que le ahoga,
se rompen los cordeles y la soga,
que tu clemencia es tanta
que cabe entre la soga y la garganta.

Pare-

Parece de la falda deſta ſierra
que la cabeça della eſtà encumbrada
ſobre lo mas excelſo de los vientos,
y los que de ſu cumbre leuantada
miran los hondos baxos de la tierra,
juzgan en el abiſmo ſus cimientos,
ſeguros y contentos
paſſan tus peregrinos,
por tan peligroſiſsimos caminos,¡
pues ſi de lo mas alto deſta peña
alguno por deſcuydo ſe deſpeña,
tu mano ſacro ſanta
libre y ſin daño alguno le leuanta.

Llega el pecadorazo paſſagero
(que ha corrido mil mares y mil males)
cubierto de bordados y diamantes,
huella altiuo y hinchado eſtos vmbrales,
jurando por la fe de cauallero
que no ha viſto grandezas ſemejantes,
ſin quitarſe los guantes
toma el agua bendita,
tan necio que el ſombrero no ſe quita,
mas en llegando a ver tu imagen pura,
cera ſe buelue el alma elada y dura,
y de ſu mal doliente
entra curioſo y ſale penitente.

Paſſan los nueue meſes y la hora
ſe llega,de que el cuerpo encarcelado

ſalga

salga de las entrañas de su madre,
crece el dolor terrible, y ahogado
el aliento vital, por muertos llora
a madre y hijo el lastimoso padre,
consume la comadre
su corta ciencia en vano,
mas si inuocan tu nombre soberano
hinchiendolos a todos de fauores
huyen de tu presencia los dolores,
y de la ya parida,
la muerte sale y buelue a entrar la vida.

Corrompese la sangre por las venas,
y comiença a encender vn accidente
que poco a poco va cobrando fuerça,
ahoga el pulso aquel vigor ardiente,
las medicinas de virtud agenas
no dan remedio, y el dolor se esfuerça.
No ay medico que tuerça
la furia del veneno,
que se va derramando por el seno,
espira el hombre, y puesto en la mortaja
vienen las cofradias y la caxa,
mas si llaman tu nombre
entre mortaja y luzes viue el hombre.

Y yo que entre caducas esperanças
gastè la flor de mis primeros años,
en pretensiones vanas y desiertas,
cansado ya de tantos desengaños

y de

y de correr fortunas y mudanças
me arrojè a los vmbrales de tus puertas.
Las entrañas abiertas
de tu dulce amor ſanto
deſataron las venas de mi llanto,
ya aquel pedernal duro de mi pecho
quedò con tiernas lag: ymas deshecho,
que tras tantos pecados
es milagro mayor que los paſſados.

Pues Paloma diuina que en el cielo
entre la miſma Trinidad te anidas
hecha templo de gracias inmortales,
Arbol de quien nacieron tantas vidas,
ſagrario de la paz y del conſuelo,
arca de los theſoros celeſtiales,
lumbre de los mortales,
gloria y blaſon de Eſpaña
por los Angeles pueſto en tu montaña,
Plus vltra de los Soles, y las Lunas
a quien los cielos ſiruen de colunas
tu hijo que las ſabe
publique tus grandezas y te alabe.

Deſnuda de ornamento cancion mia
deuotamente puedes arrojarte
a los pies ſoberanos de Maria,
que no es mucho te atreuas
pues ſus Milagros de tu parte lleuas.

EN conformidad desta carta, salio a luz entonces la fundacion y estado deste Monesterio, vida de fray Iuan Garin, y milagros de nuestra Señora. En esta vltima impresion sale todo muy ampli ficado, hazese en ella relacion de la fundacion, y consagracio de la Iglesia nueua, translacion de la santa Imagen, y de otras cosas dignas de memoria, y añadido setenta y vn milagros, que con el fauor de la Reyna del cielo van augmentadas en este volumen.

DES-

DESCRIPCION GENERAL DE LA MONTAña de Monſerrate.

Capitulo Primero.

A celebrada montaña de Montſerrate (famoſa por el ſoberano theſoro que encierra entre ſus riſcos) tiene ſu aſsiento en medio del Principado de Cataluña, algo mas vezina al Leuãte y Medio dia, mira por eſta parte a la inſigne ciudad de Barcelona, de la qual diſta ſiete leguas, por la parte del norte ſe veen las neuadas cumbres de los Pirineos, de cuyas faldas nace el rio Lobregat, que abriendo paſſo para ſus corriẽtes, por medio de la aſpereza de muchos montes y ſierras, parece que viene torciendo ſu curſo con infinitas bueltas, ſolo por llegar a beſar los pies deſta ſanta montaña. Paſſa por ſus rayzes, y entra en el mar mediterraneo vna legua de Barcelona, y aunque eſta excelſitud de rocas y peñas milagroſas, por el aſsiento y compoſtura dellas: eſtà rodeada de otras muchas montañas, ninguna ſe le llega ni arrima, y ella eſtà por ſi ſola exempta, y como ſeñora de las otras, a quien eſtan mirando tan humildes y llanas, que lo parecen deſde eſtas cũbres, aunque ſon altas y de mucha aſpereza. Tiene de circulo eſta montaña quatro leguas, y por

ſer tan alta antes que lleguen a la mitad della, quã do eſtà el cielo ſereno, ſe veen clara, y diſtintamẽ te las mõtañas de las Iſlas de Mallorca, Menorca, y Yuiça, que eſtan doziẽtas millas dentro del mar mediterraneo. La compoſtura y fabrica della ſe re preſenta a los ojos de diuerſas, y admirables peñas, pero realmente toda la montaña es vna peña, y nace de vna rayz, como lo mueſtran ſus torrentes, o arroyos; ſu aſpereza es grande, y a los que la miran de lexos parece coſa inacceſsible, y que de ninguna manera puede ſer habitada, ni piſada de pie humano, mas es tan notable ſu compoſtura, y tan hermoſo el orden y concierto de ſu fabrica, que llegados a caminar por medio de ſus riſcos, en lo mas fatigable dellos hallan tanta admiraciõ y conſuelo, que los aliuia y deſcanſa del trabajo, que promete ſu dificultoſa ſubida. Pero a quien no deſcãſara el cuerpo y regalara el alma, ver eſta inmenſidad de rocas y peñas, veſtida de altos y hermoſos arboles, coronada de tiernas y hermoſas flores, cuya variedad y muchedũbre matizada de tantos y tan bellos colores, dexa ſatisfecho el guſto y el deſſeo, moſtrandoſe en forma de compueſtos y adornados jardines, y verdes y deleytoſas floreſtas. Y no ſolo ſe engendran eſtas arboledas en las partes donde parece que la diſpoſicion y algun poco de tierra dan lugar para ello, pero tambien en lo mas eſcabroſo y aſpero, en medio de las peñas y riſcos puros y ſin tierra, ſe veen vicioſos y leuantados arboles, yeruas ſaludables, y

flores,

flores, cuyo jardinero es el cielo, plantãdolas y regandolas de ſu mano, pues ſolo el puede ſuplir la falta de agua que ay en las cumbres de eſta montaña, no porque entre ſus peñas no ſe engendren fuentes, pero ſu diuiſion y apartamiento, da lugar para que eſcondidamente ſin ſalir arriba ſe ſuman y baxen por las entrañas de las miſmas rocas; como ſe vee en vna fuente que eſtà bien alta a la parte de ſanta Cicilia (monaſterio antiguo de la miſma montaña, y vnido a eſta ſanta caſa) cuyas aguas ſe ſienten caer entre dos riſcos, por donde mira a Leuante tremontana, y ſin dexarſe ver de los que las oyen, llegan a lo profundo de la peña, donde juntandoſe con otros (que es de creer que tienen el miſmo origen) ſalen a la parte de Leuante muchas de muy buen agua, tan grãdes, que a pocos paſſos tienen fuerças para mouer algunas ruedas de molino, que eſtã fundadas en ſus corrientes. Cerca deſte nacimiento ſe hallan concauidades y cueuas eſpantoſas, donde algunos con menos animo que curioſidad han intentado a entrar, y ſe han buelto a ſalir ſin ver el ſecreto fin que aquella marauilla encierra, contentos con dezir que bien adentro ſe ſiente el ſonoroſo ruydo de algunas aguas que corren, las quales no deuen de ayudar poco a la verdura eterna con que ſe conſeruan los arboles y yeruas de la montaña, y no es ſolo eſto lo que la hermoſea y adorna, pero la miſma deſcompoſicion de los riſcos, y el diferente aſsiento que tienen en ſu proporcion eleuada y alta, viene a hazer

zer vna compoſicion milagroſa, tan llena de hermoſura, que arrebata el alma a la contemplacion diuina, viendo que por muchas partes ſe leuantan vnas rocas tan altas de tan agradable forma, y tan yguales en diſtancia, que ayudadas de las peñas tajadas y pendientes (ſobre quien tienen ſu aſsiento) parece que la Omnipotencia diuina ha fundado aqui vna ciudad grande, con ſu muralla fuerte y torreada, llena de baluartes y garitas, dõde habiten y peleẽ ſoldados ſuyos cõtra los exercitos del infierno. Las peñas ſon toſcas, y dificultoſas de labrar, tiran algo a la naturaleza del jaſpe, y lo ay en ellas, aunque bronco, y groſſero; creeſe que ſi ſe puſieſſe diligencia ſin mucho trabajo ſe hallaria de lo muy fino. Finalmente todo quanto eſta ſanta montaña en ſi contiene es admirable, raro, y peregrino, y vna mueſtra y ſeñal que Dios ha pueſto en ella de quan agradable le es la veneracion en que aqui ſe tiene la Imagen de ſu glorioſiſsima madre, pues parece que crio cõ mano y cuydado particular eſta ſierra, tan llena de marauillas y milagros, para archiuo, y depoſito deſte ſantuario, donde ſiempre le cantan alabanças. Y pues quando lleguemos a tratar de las hermitas ſe dara noticia mas entera deſte monte, concluyremos ſu deſcripcion, con dezir que ſe llama Montſerrate, que es lo miſmo que monte aſſerrado: porque parece que lo ha ſido en la juntura y diuiſion de las peñas, y aſsi tiene el monaſterio por armas vna montaña con vna ſierra

qu

que las diuide; con que daremos fin a eſto, y principio a la fundacion de eſta ſanta caſa, y vida de aquel grande hermitaño fray Iuan Garin.

Fundacion de la Camara Angelical de nueſtra Señora, vida de fray Iuan Garin, y deſcubrimiento de la bendita Imagen.

Cap. 2.

EL origen y fundació de la Igleſia vieja deſta ſanta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate es tan antiguo, q̃ no ſe halla memoria en hiſtoria, ni en otra eſcritura de ſu principio; por donde ſe puede creer que fue fundada antes de la entrada q̃ hizieró los Moros en Eſpaña, pues en la donació q̃ el Conde de Barcelona don Vuifredo el belloſo hizo al monaſterio de Ripoll, el año de ochocientos y ochẽta y ocho, entre otras coſas le haze merced deſtas montañas, y de ſus Igleſias, y confirmando eſta donacion el Conde don Suñer ſu hijo, declarando los nõbres dellas, nombra expreſſamẽte las Igleſias de ſanta Maria, de S. Aciſcle, ſan Pedro, y ſan Martin, de donde ſe verifica, que ya entonces auia en eſta montaña Igleſia de nueſtra Señora, y q̃ era, ſu fundacion en la miſma parte donde eſtà aora, pues no ſe halla noticia ni feñal de otra. Tambien ſe prueua auer ſido ſu fundacion antes de aquella laſtimoſa y ſangrienta deſtruycion de Eſpaña, con ſer coſa muy cierta, que deſde el año de 714. que ſucedio, haſta el de 888. de que tratamos, no tuuieron lugar los perſe-

guidos Chriſtianos para fundar Igleſias nuevas, pues aun no le tenian con las armas en las manos, para defender las viejas, a coſta de ſus vidas y haziendas; ni tampoco es de creer, que deſpues que començaró a reſtaurarſe ſubieſſen a las montañas a fundarlas, dexando ſin ellas los pueblos y lugares donde auian de viuir con comodidad, pues aqui no la ay de coſa ninguna. Y quando en eſto pudieſſe auer duda, nos la quita el Conde don Berenguer tartaranieto del Conde don Vuifredo el ſegundo llamado el Velloſo, en la eſcritura que hizo en el año de mil y veynte y quatro, declarando ſer la Igleſia de ſanta Cicilia (que eſtà en eſta montaña) vna de las que ſu tartarabuelo dio al monaſterio de Ripoll, en la qual declaracion hablando de las Igleſias deſta montaña dize: *Quas atauus meus Guifredus Comes tulit de manibus agarenorum*, las quales el Conde Vuifredo abuelo de mi abuelo, quitò de manos de Moros. Aunque ya sè que ſe me puede reſponder, que no las ganò eſte Conde ſino a los Moros, que mientras el eſtaua en Frãcia contra los Normandos en ſeruicio de Carlos Caluo, ſe le auian entrado por ſu Condado, y conquiſtadole muchas tierras, y entre ellas la mõtaña de Montſerrate y ſus Igleſias. Pero con todo eſſo ſe puede dezir que la fundacion de la Igleſia vieja deſte monaſterio es mas antigua que la deſtruycion de Eſpaña: y porque para dezir algo de como ſe acrecentò y fundò el monaſterio, es neceſſario tratar de la vida de aquel gran penitente fray

Iuan

Iuan Garin, ſe hara aqui vn breue diſcurſo della, ſiguiendo la verdad que ſe halla en vn libro muy antiguo de pergamino, y en las tablas y pinturas que ay en los clauſtros de eſta ſanta caſa, donde eſtà pintada y eſcrita.

Gozaua el vitorioſo Conde don Vuifredo el Velloſo en pacifica poſſeſsió el Condado de Barcelona, auiendole libertado del feudo que ſus anteceſſores pagauan a Francia, quando en eſta mõtaña hazia vida llena de penitẽcia y aſpereza Fray Iuan Garin, gran ſieruo de Dios: el qual retirado en vna cueua eſtrecha (que aun oy dia conſerua ſu nombre cerca deſte Monaſterio) triunfaua glorioſamente del mundo y del infierno, atropellando ſus fuerças y venciendo ſus tentaciones, cõ valor tan Chriſtiano, que eſtimulado el enemigo comun de vna peſtilencial embidia, viendo la firmeza de aquel ſanto hermitaño, en cuya virtud y bondad nunca pudo ſu induſtria hazer mella, determinado a poner el vltimo esfuerço para derribarle, tomando apariencia humilde de hermitaño Santo (como dize San Pablo, que muchas vezes ſuele hazerlo transformandoſe en Angel de luz) ſe aposentò en otra cueua que eſtà encima deſta ſanta caſa: y ſe llama la cueua de Satanas, no lexos de la de Fray Iuan Garin. Començando pues a poner en execucion el fin con que auia mudado de figura, vino vn dia a viſitarle, fingiẽdoſe en todo Santo, y marauillandoſe mucho, de que auiendo ſeruido a Dios tantos años en eſta montaña,

no le

no le huuieſſe conocido ni viſto, le dixo lo que le peſaua dello, pero que de alli adelante tẽdria mas cuydado con viſitar ſu perſona y ſeruirle, pues lo merecia ſu mucha Chriſtiandad y penitencia. Deuio de ſatisfazer a eſtas razones falſas, el deuoto fray Iuan Garin con la llaneza y amor, de que tenia llenas las entrañas, y quedando confirmada de ſu parte vna amiſtad ſanta, ſe boluio el falſo hermitaño a ſu cueua, contento de ſu traça ſin duda, y prometiendoſe vitorioſo ſuceſſo; con total ruyna de aquel varon inocente. Ayudaua a eſtos deſignios otro demonio, que auiendoſe entrado en el cuerpo de vna donzella hija del Conde de Barcelona, la atormentaua con inſufribles dolores, no deſiſtiendo de ſu infernal violẽcia, por oraciones y conjuros que en ella ſe hazian, antes acrecẽtando ſu furia, dezia muchas vezes que no ſaldria de aquel cuerpo ſino ſe lo mãdaua fray Iuan Garin vn varon ſanto q̃ auia en la montaña de Montſerrate. Sentia mucho el Conde don Vuifredo la deſgracia de ſu hija, è informandoſe del lugar dõde viuia aquel ſanto hermitaño, determinandoſe de venir con ella a viſitarle, llegados a ſu cueua, le pidio ſe condolieſſe de aquella donzella, a quien el demonio tan riguroſamente atormentaua. Mouioſe a compaſsion el ſieruo de Dios, ſabiendo lo que padecia, y pueſtas las rodillas en tierra, llenas las entrañas de caridad, y los ojos de lagrymas, hizo oracion a Dios todo poderoſo, ſuplicandole fueſſe ſeruido de librarla de aquel enemigo, para

que

que pudieſſe ſeruirle y alabarle, y ſu nombre ſantiſsimo fueſſe glorificado por aquellas gẽtes que alli eſtauan. Acabada la oracion deuota, el demonio ſalio del cuerpo de la donzella, y el Conde y los que con el auian venido. Gozoſos y alegres de verla libre y ſana, dieron gracias a Dios nueſtro Señor por la merced que les auia hecho, y cõ roſtro afable y agradecido; buelto el Conde a fray Iuan Garin, deſpues de auer ſatisfecho con amoroſas palabras el beneficio recebido, le dixo, que aquel demonio auia dicho quando le conjurauan, que ſi la enferma no tenia vna nouena en ſu compañia, aunque ſalieſſe de ſu cuerpo bolueria a entrar en el, y que aſsi le rogaua mucho tuuieſſe por bien que ſu hija eſtuuieſſe nueue dias con el en ſu cueua. Congoxoſe el ſanto varon, viendo que el Conde le pedia coſa tan contraria a la ſoledad del yermo, y eſcuſandoſe con eſta y otras razones, le repreſentò la eſtrecheza de la cueua donde la donzella y ſu gente no podriã eſtar, ſino deſacomodada y trabajoſamente, con menos decencia de la que ſus años y calidad pedian. Todas eſtas coſas no fueron parte para que el Conde dexaſſe de porfiar en que ſu hija quedaſſe en la cueua, y concediendoſelo el ſanto hombre por no deſconſolarle, ſe baxò con todos ſus criados a Moniſtrol vna legua de la cueua, dexando en ella la donzella ſola, a quien fray Iuan Garin enſeñaua con caridad ardiente, el modo que auia de tener en orar y ſeruir a Dios, y el camino perfeto para ſaluar ſu anima.

anima. Mas el demonio enemigo de toda virtud, no oluidado de los deſignios con que alli auia venido, viendo quan a propoſito era la ocaſion que tenia para vencer y derribar al cauallero de Chriſto, tomãdo por armas los ojos y hermoſura de la dama (poderoſos contrarios de los caſtos y honeſtos coraçones) claua en el del ſanto hermitaño ſus venenoſas ſaetas, reduziendole la ſenſualidad a terminos, que le era dificultoſo retirar ſus penſamientos para q̃ no quedaſſen vencidos en aquel libidinoſo combate, aunque armandoſe con la ſeñal de la Cruz, y con oraciones deuotas y ſantas, procuraua reſiſtir aquellas encendidas tentaciones, fatigauale tanto eſta peligroſa batalla, que temiendo ſer derribado por los impetuoſos golpes que ſu enemigo le daua, determinò de apartarſe de la donzella, y no ſe reſoluiendo a hazerlo ſin tomar parecer del falſo hermitaño, cuyos conſejos eſtimaua en mucho, por la auſteridad y eſtrecheza de vida que fingia, le dio cuenta de la inquietud de eſpiritu que tenia, y quan cerca eſtaua de dexarſe vencer, para cuyo remedio ſe determinaua huyr de la cauſa de ſu incendio, y deſamparar la cueua y la hija del Conde. Contradixo eſta determinaciõ acertada, el enemigo del linage humano, cõ muchas autoridades de la Sagrada Eſcritura, perſuadiẽdole que en ninguna manera deuia boluer el roſtro a la corona q̃ ſe ſuele dar por ſemejantes vitorias, pues ſolo gozan dellas los que perſeueran peleando, é induziendole con fuerça de pa-

de palabras a q̃ no hizieſſe auſencia, le embio alegre y conſolado a ſu cueua: donde paſsò algunos dias diſsimulãdo ſu pena, y diuirtiendoſe della cõ los criados del Conde que ordinariamente ſubian a viſitar a la donzella, y traerle lo que auia de comer. Con eſtos le embio a dezir que ya ſu hija eſtaua remediada y buena, y podia lleuarſela, pero temiẽdo lo que el demonio auia dicho, no ſe atreuio a ſacarla dẽ alli antes de auer cumplido la nouena. No dormia en eſte tiempo el falſo hermitaño, que viendo el poco tiẽpo que le quedaua para ſalir vitorioſo de ſu contrario, ponia todas ſus fuerças en derribarle, acometiendole con llamas tan ardientes, que hallandoſe ſin valor para hazer reſiſtencia, boluio otra vez a pedir remedio al que deſſeaua verle ſin ninguno, y era cauſa primera de ſu perdicion, el qual le aconſejò que en ninguna manera dexaſſe la donzella, ni huyeſſe de la ocaſiõ que ſe le ofrecia, para merecer con Dios en ſemeiante batalla, trayendole a la memoria al glorioſo San Antõ que no ſolamente no huhia dellas, pero yua a buſcar batallas y peleas para adornar el oro de ſu fe con el eſmalte de ſu conſtancia; y perſuadiendole con eſto a que hizieſſe roſtro y peleaſſe, ſe boluio Fray Iuan Garin a ſu cueua, donde vna noche deſpues que los criados del Conde ſe auiã ydo, fue tan eſtraño el fuego que el demonio encendio en el cauallero de Chriſto, que ciegos los ojos del entendimiendo, rendida la razon al apetito, puſo en execuciõ ſus torpes deſſeos, mãchando la lim-

la limpieza de ſu alma, y cogio aquella flor tan lle na de abrojos, para la puridad y ſantidad de ſu vi- da, conocio luego lo que auia hecho, y confuſo y corrido con mucho dolor y verguença ſe fue a pe dir conſejo al origen y principio de ſus deſuentu- ras, el qual para hazerle caer en otro pecado mas graue, y añadir vn delito a otro delito le conſolò diziendo, que no deſconfiaſſe de la clemencia de Dios, antes eſperaſſe en ſu diuina miſericordia, pues el miſmo dixo que no vino al mũdo para lla mar los juſtos ſino los pecadores, pero que el peca do oculto es mucho menor q̃ el pecado publico, y que para que el que auia cometido fueſſe mas ſe- creto, y no vinieſſe a noticia del Conde, y la fama que tenia de varon ſanto no quedaſſe con macula ni ſu reputacion perdida, le aconſejaua que deuia matar la donzella, ſiendo impoſsible que viuiẽdo ella ſe conſeruaſſe el ſecreto, antes ſe publicaria luego cõ infamia ſuya, y mucho rieſgo de ſu vida, pues ſe la quitaria el Conde ſi le hallaua. Parecio- le bien al engañado hermitaño el conſejo que ſu enemigo le daua, y poniẽdolo luego por obra en- terrò el cuerpo muerto (que era ſu tormẽto viuo) debaxo de vnas peñas, donde ſegun dizen ſe aumẽ tò deſpues la fabrica de la Igleſia antigua deſte monaſterio. El demonio que tan a coſta de fray Iuan Garin vehia logrados ſus deſinios, y cumpli- dos con ganancia ſus deſſeos, quitandoſe la maſ- cara fingida de hermitaño falſo, comẽçò a burlar- ſe del, y diziendole muchas coſas para hazerle de-

ſeſpe-

ſeſperar y perder del todo ſu anima, ſe le deſaparecio y ſe fue a los infiernos alegre y vfano, por auer ſalido con vitoria de tan valeroſo contrario.

El padre fray Iuan Garin viendoſe burlado y vencido del demonio lleno de dolor y corrimiẽto, eſtuuo a pique de deſeſperarſe, pero la miſericordia de Dios le detuuo con mano piadoſa milagroſamẽte; y abiertos los ojos de la razon buelto en ſi, y conociendo el punto a que auia llegado, començò a llorar amargamente ſus pecados, y con doloroſos gemidos pidio a Dios miſericordia, y perdon de ellos, en cuya ſatisfaciõ determinò de ponerſe en camino para Roma, y confeſſarlos al Padre Santo.

Venido el ſiguiente dia que era el vltimo de los que la donzella auia de eſtar en la montaña, ſubio el Conde con toda ſu gente para lleuarla, y dar las gracias a fray Iuan Garin por el beneficio que le auia hecho, pero como llegados a la cueua no hallaſſen a nadie, y mandandolos buſcar por toda la montaña no pareciеſſe ninguno dellos, ſe boluio muy triſte a la ciudad de Barcelona.

Paſſados algunos dias que con mucho trabajo caminaua fray Iuan Garin llegò a Roma, y auida licencia del ſumo Pontifice, para entrar a ſu preſencia ſe arrojò a ſus pies, y beſandoſelos con muchas lagrymas y ſuſpiros, le ſuplicò fueſſe ſeruido de oyrle de confeſsion, concedioſelo el ſanto Padre, y oydos ſus pecados le abſoluio dellos, mandandole en penitencia que ſe boluieſſe a ſu cueua

las

las rodillas y manos por tierra, y que jamas alçaſe los ojos al cielo, ſino q̃ anduuieſſe de aquella manera, haſta tanto que vn niño de tres meſes le dixeſſe que ſe leuantaſſe, que ſeria ſeñal cierta de q̃ Dios nueſtro Señor auia recebido ſu penitencia y perdonadole ſus pecados. Aceptola Fray Iuã Garin con lagrymas alegres de verſe abſuelto, y boluiẽdoſe trabajoſamente a ſu cueua, eſtuuo en ella mucho tiempo haziendo vida muy eſtrecha, y penitencia muy aſpera, comiendo yeruas y beuiendo las aguas recogidas de las lluuias, ſin mudar el veſtido que trahia, haſta que conſumido del tiempo quedò deſnudo a los ſoles del eſtio, y a las nieues del inuierno, con que ſe le quemò el cuerpo, y criò en todo el vn vello tan grãde que parecia ſaluage. Viuio ſiete años en el rigor deſta penitencia con oracion y lagrymas continuas: y al fin dellos queriendo el Conde de Barcelona dexar por algunos dias las peſadumbres y negocios de palacio, y dar aliuio al animo fatigado con el gouierno de ſus eſtados, ſe vino a caçar a eſta montaña donde por ſer tan aſpera y ſolitaria auia mucha caça de todo genero. Pues como llegaſſe con ſu gente y perros a la parte del rio Lobregat, cuyas aguas baxauan a beuer las fieras que ſe criauan entre eſtos riſcos, mandò ſoltar los ſabueſos y lebreles que trahia para que las mouieſſen y leuantaſſen, los quales diſcurriendo de vna parte a otra ſin hallar nada, llegaron a la cueua de Fray Iuan Garin y no oſando entrar en ella començaron a dar gran-

des y temerosos aullidos. Acudieron a ellos los caçadores y vieron al sieruo de Dios en figura tan espantable, que creyendo seria algun animal mõstruoso, baxaron a dezirlo al Conde, el qual embio a sus escuderos mandandoles que le traxessen aquella bestia si pudiessen hazerlo sin peligro de sus personas. Llegados pues los hombres a la cueua entraron animosamente dentro, y visto que el salvage no se mouia ni hazia señal de defenderse, le ataron vna cuerda al cuello y se le lleuaron al Cõde (cuya admiracion fue mucha) viendo semejante monstruo, y assi se boluieron con el á Barcelona, donde le pusieron en la caualleriza del Conde y alli le dauan de comer.

INVENCION DE LA IMAGEN de nuestra Señora.

LLegado el dichoso tiempo en que Dios nuestro Señor tenia determinado de enriquecer a España con el glorioſisimo tesoro de esta soberana Imagen, en tanto que su sieruo y penitente fray Iuan Garin estaua en Barcelona entre las bestias tenido por vna dellas, andãdo siete muchachos del lugar de Monistrol guardando ganado por estas montañas, algunos sabados ya que puesto el sol comẽçaua la noche a derramar su escuridad y tinieblas, vierõ que abriendose el cielo salian del ordenadas processiones de luzes celestiales, y baxauan a vna cueua al pie de vnas gran-

des peñas que miran al Leuante debaxo de la capilla de San Miguel, y deſpues ohian dentro vna celeſtial armonia de acordadas y ſoberanas vozes, que con canciones diuinas alegrauan aquellos vẽturoſos riſcos: y admirauan los pechos ruſticos de los paſtorcillos, los quales lo cõtaron a ſus padres, y queriendo ſatisfazerſe de la verdad, de vn caſo tan nueuo, vieron algunos ſabados lo miſmo que ſus hijos auian viſto. Dieron cuenta de eſta nouedad milagroſa al Retor de la Igleſia de Moniſtrol, cuya deuoció con la glorioſiſsima Virgen Maria era mucha, y deſſeando ver aquella admiracion, vino en compañia de los paſtores, dõde por quatro ſabados continuados, vio baxar del cielo aquellas diuinas luzes. Oyò la celeſtial melodia de los cantos angelicos, y regalò ſu alma con eſta ſoberana marauilla, pero ni el ni los que con el yuan, vehian a nadie, ni oſauan ni podian llegar a la cueua, y conociendo el Retor que ſemejantes luminarias y muſicas no carecian de algun milagroſo myſterio, ſe determinò de yr a dar cuenta dello al Obiſpo, que en eſta ſazon ſe hallaua en Manreſa. Y deuio de ſer el de Vique que tambien lo era, y aun lo es aora de Manreſa. Que eſta ciudad nunca tuuo Obiſpo proprio. El Obiſpo pues acompañado del miſmo Retor, y de algunos clerigos ſuyos, y mucha gẽte de aquella ciudad, vino el ſabado ſiguiente al pueſto, donde poco deſpues del Aue Maria vierõ y oyerõ todos, las luzes del cielo, y las vozes de los Angeles que cõ ſoberana armo-

armonia cantaron en la cueua hasta la media noche, que desapareciendose las lumbres cesarõ las musicas, causando en el Obispo y en los que con el venian vna notable admiracion y espanto con que quedaron marauillados y alegres.

Llegada la mañana del Domingo desseada de todos, para ver la causa de cosa tan estraña y nueua, mandò el Obispo que buscassen el lugar donde auian visto baxar las lumbres, y subiendo algunos con grãdissimo trabajo por la mucha aspereza de los riscos, llegaron a vna parte donde estaua vna cueuezita de la qual salia vn olor y fragancia tan del cielo, que daua conocidas señales de quã estimada prenda suya era la que alli auia: y entrando dentro hallaron la santa Imagen de la glorioßissima Virgen Maria, que aora està en el retablo del altar mayor de la Iglesia nueua de nuestra Señora de Monserrate, sin que hasta oy se aya sabido su origen, ni quien la puso en lugar tan remoto y aspero. Pudo ser que quando los Moros ganaron a Cataluña algun santo varon, huyendo la persecucion que padecian los Christianos, y temiendo no pusiessen las manos sacrilegas en esta sagrada Imagen como las ponian en otras, se retirasse con ella a esta montaña, la verdad es que trayda desta ßio de otra marauillosa manera por manos de Angeles, fue hallada la glorioßa imagen como se ha dicho, permitiendo lo assi Dios, para que su santissima Madre sea venerada y honrada entre las soledades de estas peñas, donde los fieles por me-

dio ſuyo alcancen riquezas eſpirituales y corporales, como la eſperiencia continuada de tantos y tan ſoberanos milagros lo ha manifeſtado al mundo.

Sabido pues por el Obiſpo el precioſo teſoro que eſtaua eſcõdido en aquella cueua lleno de vn ſanto regozijo, mandò traer muchas luminarias, y con ellas y con deuocion grande ſubiò a la cueua donde pueſto de rodillas delante de la ſanta Imagen hizo oracion, dando gracias a Dios nueſtro Señor por auerles hecho merced de tan rica joya, y tomandola con grandiſsima reuerencia la ſacò de la cueua, con determinacion de lleuarla conſigo a ſu Igleſia, pero ſubiendo por la parte mas facil y llana, quando llegaron al lugar donde eſtà agora el moneſterio no pudieron paſſar adelante, ni boluer atras, quedando impoſsibilitados para mouer la ſanta Imagen. Conocio el Obiſpo la cauſa deſto por inſpiracion diuina, y dixo que la voluntad de Dios era, que alli ſe edificaſſe capilla a honor y reuerencia de la glorioſa Virgen Maria, en la qual eſtuuieſſe ſu ſanta Imagen: y aſsi determinò que ſe hizieſſe, poniendolo luego todos por obra, cuyo edificio dexò encargado al Retor de Moniſtrol que le auia auiſado.

En tanto q̃ eſtas marauillas paſſauan en Montſerrate, fray Iuan Garin eſtaua en Barcelona cumpliendo ſu penitencia, en opinion y forma de ſaluage, haſta que haziendo el Conde vn eſplendido banquete a los Caualleros de ſu Corte, ſolenizando la

do la fieſta de Nauidad, y el nacimiento de vn hijo ſuyo que con felice parto de la Condeſa le auia dado Dios nueſtro Señor algunos dias antes, para regozijar a los combidados, mandò que ſubieſſen el ſaluage a la ſala, y llegado a ſu preſencia atado con vna cuerda, le echauan algunos pedaços de pan, los quales comia con mucha admiracion de todos ellos. Eſtando pues en medio del contento que eſta marauilla les cauſaua, ſiẽdo llegada la penitencia del ſanto varon, al punto vltimo de la ſatisfacion de ſu culpa, queriendo Dios nueſtro Señor por ſu clemencia perdonarle la pena, y ſacarle de la que tantos años auia padecido, permitio q̃ entraſſe en la ſala, el ama q̃ criaua el niño hijo del Conde, el qual no tenia mas de tres meſes, y pueſtos los ojos en el ſieruo de Dios: oyendolo y entendiendolo todos los que alli eſtauan, le dixo, leuantate fray Iuan Garin, leuantàte y eſtà derecho que Dios te ha perdonado tus pecados. Obedecio el ſanto varon el mandamiẽto de aquel niño, cuya lengua mouia la miſericordia de Dios, y pueſto en pie deſpues de auer con palabras llenas de ſantidad y eſpiritu, dado gracias a Dios por auer acetado ſu penitencia. En dando lugar la admiracion y eſpanto que auia cauſado en todos aquella nouedad marauilloſa, ſe llegò al Conde y le contò ſu hiſtoria, diziendole quien era, y como induzido del demonio auia muerto ſu hija y enterradola en la mõtaña, q̃ le pedia tomaſe del la ſatisfaciõ q̃ fueſſe ſeruido. A eſto reſpondio el Conde q̃ pues

Dios nueſtro Señor le auia perdonado, el tãbiẽ le perdonaua: y haziendole veſtir honeſtamẽte le tratò, y tuuo en ſu corte con grande acatamiẽto y reuerencia algunos dias. Al fin de los quales dixo q̃ queria venir a viſitar la ſanta Imagẽ de nueſtra Señora, que ya hazia milagros, y a lleuar los hueſſos de ſu hija, para darles ſepultura en la Igleſia Catedral de Barcelona. Pareciole biẽ a fray Iuã Garin el Chriſtiano intento del Conde, y poniendoſe en trambos en camino, llegados a eſta montaña y hecha oracion a la ſagrada Imagen, fueron al lugar donde auia enterrado la hija del Conde, y haziendo cauar en la ſepultura hallaron (o marauilloſa omnipotencia de Dios) la donzella viua y ſana, y muy hermoſa, ſin otra macula que vna ſeñal ſutil y colorada en la garganta, que acrecentãdo ſu hermoſura daua teſtimonio del lugar por donde auiã paſſado los filos del cuchillo con que fray Iuan Garin la degollò. Causò eſta marauilla en todos vna alegria llena de admiracion, y preguntandole el Conde como ſe auia conſeruado viua tanto tiẽpo, reſpondio, que por auer ſido toda ſu vida deuota de la Virgẽ nueſtra Señora, ſu piadoſa mano le auia preſeruado de la muerte, y queriendo el Conde boluerſe a Barcelona y lleuarla conſigo, para caſarla no lo conſintio, diziendo que queria acabar la vida en aquel lugar, ſiruiendo a Dios, y a ſu ſantiſsima Madre. No quiſo ſu padre impedirle aquellos ſantos deſſeos, y aſsi edificò alli vn monesterio de monjas, de la orden de S. Benito dõde

ella

ella y otras hijas de Caualleros y hõbres particulares tomaron el habito, cuya Abadeſſa fue la hija del Conde, y quedaron ſiruiendolas el Retor de Moniſtrol y fray Iuan Garin, con vna humildad ſanta y exemplar vida: donde acabados ſus dias fueron colocadas ſus almas en la gloria, y ſus cuerpos ſepultados en el moneſtrio. La memoria de eſtos ſuceſſos de fray Iuan Garin, ſe conſerua viua en la ciudad de Barcelona, en las caſas que en aquel tiempo eran palacio del Conde, y aora ſon del monaſterio de ſantas Creus: en las quales ay vna eſtatua del ama con el niño en los braços, y fray Iuã Garin pueſto de rodillas; creeſe que fue obra del Conde, para que caſo tan notable no ſe borraſſe de la memoria de los hombres.

Paſſados cien años de la fundacion del monaſterio creciendo los milagros de nueſtra Señora, y la deuociõ de las gentes, eran tantas las que de todas partes acudian, que conſiderada ſu muchedũbre, y que los flacos hombres de vnas deuotas mugeres recogidas en eſte monte, para ſola contemplacion: no podian lleuar el peſo de vn gouierno como era meneſter tenerle en caſa tan grande, y tan frequentada, ni parecia bien la conſeruacion que forçoſamente auiã de tener con tanto numero de gente. Se determinò el Conde don Borrel de Barcelona, a mudarlas y transferirlas al moneſterio de San Pedro de las Puellas de aquella ciudad, como lo hizo con autoridad del Papa (ſegun ſe dize) y puſo monges de la miſma ôrden de San

Benito, ſacados del moneſterio de Ripoll, a quiẽ eſte era ſujeto, por la donaciõ del Conde don Vuifredo el Velloſo arriba referida, y aunque eſta ſanta caſa en ſu principio era muy pequeña y de humildes edificios, ſe ha aumentado è iluſtrado poco a poco, al paſſo que las limoſnas de ſus deuotos lo han permitido, de manera que en el eſtado que eſtà oy, es vno de los ſolenes è inſignes moneſterios de Eſpaña, por lo mucho que le adorna la ſumtuoſidad y grandeza de la Igleſia nueua. Haſe acrecentado tambien en numero de gente y religioſos, mayormente deſpues que los eſclarecidos y Catolicos Reyes don Fernando, y doña Yſabel de glorioſa memoria, puſieron aqui la obſeruancia, año de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de 1493. en cuyo tiempo fue primero Abad fray Garcia de Ciſneros, hombre de vida muy exemplar, y que puſo el moneſterio en mucha perfecion y religiõ: en la qual ha florecido y florece, con perſonas de mucha ſantidad y dotrina. Y porque de eſta mudança de vida, nacio el aumento de eſta ſanta caſa, y fundacion de la Igleſia nueua, ſe hara aqui vn breue diſcurſo de ſu origen y conſagracion, y de la tranſlacion que a ella ſe hizo de la glorioſa Imagen de la Reyna del Cielo.

FVN-

FVNDACION Y CONSAGRACION DE LA IGLESIA nueua, tranſlacion de la ſanta Imagen, y cartas que don Felipe ſegundo, Rey y ſeñor nueſtro eſcriuio ſobre eſte propoſito.

Cap. 3.

COn el nueuo modo de viuir de la ſanta Obſeruancia, crecio la deuocion y el numero de los Religioſos, tanto que fue neceſſario edificar celdas, y otras oficinas comunes. Y aſsi para la habitacion de los monges ſe fabricò vn quarto, ſeparado del comercio de la gente, en que ſe gaſtaron mas de veynte mil ducados, y como ſe yua aumentando la caſa en lo eſpiritual y temporal; aſsi tambien yua creciendo la deuocion de los principes Chriſtianos, en Alemania, Frãcia, y Eſpaña, que con ocaſion de las coſas de Italia que por eſte tiempo ſe ofrecian, paſſaron muchas vezes por ella, particularmente el Emperador Carlos Quinto de felice memoria, heredando la que tuuo ſu Aguelo el Rey Catolico, en diferẽtes jornadas que hizo, viſitò cinco vezes eſta ſanta Imagẽ, ofreciendo ſiempre copioſiſsimos dones, y embiando otros de mucha eſtima, la Emperatriz doña Iſabel ſu muger. Con eſta deuocion que las gentes conocieron en tan grandes Principes, y con los innumerables milagros que cada dia hazia nueſtra Señora, ſe aumentò tanto la multitud y frequencia de los

de los fieles que por ſer la Igleſia pequeña, para re cebir tanto numero de gente: trataron el Abad y monges de acrecẽtarla, pero viendo que para eſto era forçoſo derribar gran parte de la caſa, que eſtà fundada ſobre la Igleſia, ſe reſoluierõ con conſentimiento del Capitulo general de nueſtra congregacion, a fundar la Igleſia nueua, y aſsi ſe començò la obra, a honra de nueſtra Señora, y del glorioſo San Benito, dia de ſu tranſlaciõ a onze de Iulio año de mil y quinientos y ſeſenta, dandole dicho ſo principio el padre fray Bartolome Garriga Abad de eſta ſanta caſa, que dio la bendicion a los fundamẽtos primeros: puſo en ella la primera piedra, y alcançò del ſumo Pontifice vn Iubileo pleniſsimo, para proſeguir y acabar ſu fabrica, q̃ fue de grandiſsima vtilidad para eſte monaſterio, y cõ el, y con las limoſnas particulares, la obra ſe fue cõtinuando. De manera que acabado el coro cuya hermoſura es mucha por ſu grandeza y coſtoſas ſillas altas y baxas, donde de mano de vn eſcultor raro ſe vee, encarnacion, vida, y muerte, y reſurrecion de Ieſu Chriſto nueſtro Redẽtor, y otras figuras y hiſtorias de ſantos, en que ſe gaſtarõ mas de diez mil ducados, y en el edificio de la Igleſia, mas de doziẽtos mil, como parece en los libros de cuẽtas. Domingo de la ſeptuageſima que fue a dos de Febrero, dia de la Purificacion de nueſtra Señora, año de mil quinientos y nouenta y dos, gouernãdo la Igleſia de Dios nueſtro Sãtiſsimo Padre Innocencio Nono, reynando en Eſpaña el eſclarecido

cido y Catolico Rey don Felipe ſegundo: ſiendo Abad de eſte monaſterio el maeſtro fray Placido de Salinas. Fue conſagrada la Igleſia nueua que a inuocaciõ de la ſereniſsima Virgen Maria madre de Dios y ſeñora nueſtra, auia ſido començada treynta y dos años antes. Conſagrola don Pedro Iayme Obiſpo de Vique, hallandoſe preſentes dõ Iayme Caçador Obiſpo de Girona, don Andres Capilla Obiſpo de Vrgel, don Franciſco Robuſter y Sala, Obiſpo de Elna, don Pedro Luys Galceral de Borja, Marques de Nauarres, Maeſtre de la orden y caualleria de Monteſa, Lugarteniente y Capitan general en el Principado de Cataluña por ſu Mageſtad, don Iuan Ycart Bayle general de Cataluña, don Ioachin Carroz y de Centellas, Baron de Centellas: y otros muchos Caualleros, con infinita gente de toda manera y nacion. Y porque ſe entienda la deuocion grande que nueſtro Catolico Rey don Felipe ſegundo tuuo ſiempre a eſta caſa, ſe pondran aqui algunas de las cartas que acerca de la conſagracion de la Igleſia, y mudança de la ſagrada Imagen, eſcriuio al Virrey y Perlados de eſta Prouincia, las quales embio al Abad del monaſterio, con la que ſe ſigue reſpondiendo a otra ſuya.

CAR-

CARTA DEL REY NVESTRO SEÑOR PARA EL Abad de Montſerrate.

VEnerable y deuoto religioſo, he viſto todo lo que me eſcriuis en vueſtra carta del vltimo del paſſado, en reſpueſta de otra mia, de veynte y quatro del miſmo, ſobre lo que toca a la mudança de la ſanta Imagẽ de nueſtra Señora, a la Igleſia nueua, juntamente con la planta y diſpoſicion de ambas Igleſias: y el auer combidado para la conſagraciõ de la dicha Igleſia a nueſtro Lugartiniente general, y al Arçobiſpo de Tarragona, y a los demas Perlados, congregados en el concilio Prouincial q̃ aora ſe celebra, me ha parecido bien, y en lo que a reſpeto a la mudança de la ſanta Imagẽ, ſon muchas las conſideraciones, que obligan a que no ſe haga, como vos muy bien las apuntaſtes quando fuyſtes de eſte miſmo parecer. Pero para que mejor ſe acierte he querido pedir a cada vno de los Perlados en particular: y tambien al dicho Lugartiniẽte general ſu parecer, y eſcriuirles ſobre ello, las cartas que aqui van con las copias dellas, vos ſe las dareys a cada vno de por ſi, y como de vueſtro les podreys dezir lo que a eſte propoſito vieredes

redes que conuenga. Y cobradas todas las reſpueſtas me las embiareys; y ſi algo tuuieredes que dezir de nueuo ſobre eſta materia, demas de lo que aora me aueys eſcrito, me lo podreys aduertir a parte; para que viſto lo vno y lo otro, ſe pueda tomar la reſolucion que mas conuenga al ſeruicio de nueſtro Señor, y ſu benditiſsima madre, y al de coro y reputacion de eſſe ſantuario. Aunque lo q̃ me apuntays a cerca de la celebracion de los oficios diuinos en la Igleſia vieja y nueua, parece biẽ toda via, pues ſe hallarã ahi los dichos Perlados; ſera bien que como perſonas eminentes y de tanta experiencia, ſe lo comuniqueys, y trateys con ellos de la forma en q̃ han de quedar las dos Igleſias, en caſo que no ſe aya de mudar la ſanta Imagen, y que oficios diuinos ſe hã de dezir, en la vna y en la otra: y el ſeruicio que ha de auer en ambas: y de todo lo que ſobre ello les pareciere, me auiſareys con el primero; y entre tanto que tuuieredes nueſtra reſpueſta, no dareys lugar a que ſe haga nouedad, aſsi en lo que toca a la mudança de la Imagen, como en ninguna de las demas coſas arriba cõtenidas, que en ello me ſeruireys. Dada en Madrid a XXII. de Henero de M. D. XCII.

YO EL REY.

Gaſsol Secretarius.

CAR-

CARTA DEL REY NVESTRO SEÑOR, PARA EL Maestro de Montesa.

ILlustre Marques de Navarres primo, nuestro Lugartiniẽte y Capitan general. El Abad de nuestra Señora de Mõtserrate me ha escrito, que para el dia de la Purificacion de nuestra Señora, està acordado que se haga la consagracion de la Iglesia nueua de aquella santa casa; y que juntamente con el Arçobispo de Tarragona y los demas Perlados, que aora celebran el Concilio Prouincial en essa ciudad, os aũeys vos de hallar en ella, de que he holgado mucho, pues estoy cierto que cõ vuestra presencia y de ellos, se hara todo con mayor autoridad y demonstracion de general contentamiento, y aunque quedando la dicha Iglesia consagrada, y en tanta perfecion como el dicho Abad me escriue, algũnos son de opinion que conuendria mudar la santa Imagẽ a ella, pero porque son muchas las consideraciones, que obligan a que no se haga, y para que mejor se acierte, en caso que tanto importa, me ha parecido saber de vos en secreto lo que a cerca de esto os ocurre: sere muy seruido que pues os hallareys en la dicha santa casa,

y po-

y podreys de mas cerca entender y conſiderar las razones y fuudamentos que en pro y contra deſto ſe ofrecen: y oyendo primero el Abad de ella, por cuya mano recebireys eſta, en todo lo que a eſte propoſito os quiſiere dezir: me auiſareys con toda breuedad y ſecreto, y ſin que nadie lo entienda, de lo que ſobre eſte particular os ocurre, para que viſto todo con la madureza que ſe requiere, ſe pueda tomar ſobre ello la reſolucion que mas cõuenga al ſeruicio de Dios, y honra de ſu benditiſſima madre, y a la honra y reputacion de aquel Santuario. Dada en Madrid a veynte y dos de Enero de M. D. XCII.

YO EL REY.

Gaſſol Secretarius.

EN

EN la miſma conformidad, y cõ la miſm data y firmas eſcriuio ſu Mageſtad al Arçobiſpo de Tarragona don Iuan Teres, que por eſtar enfermo en Barcelona no ſe hallò en la conſagracion, y a los Obiſpos de Barcelona, Girona, Vique, Vrgel, Tortoſa, y Elna, (Lerida vacaua entonces.) Los quales recibierõ las cartas el miſmo dia de la conſagraciõ, y trataron eſte negocio vna y muchas vezes, con el cuydado y peſo q̃ ſe requeria, y hallando inconuenièctes en mudar la ſanta Imagen y en dexarla donde eſtaua, viſto que eran mayores los que reſultauan de quedar en la Igleſia vieja reſpondieron todos a ſu Mageſtad lo mucho que conuenia que la ſanta Imagen ſe traſladaſſe a la Igleſia nueua. Para cuyo efeto vſando ſu Mageſtad de de ſu liberalidad y animo real, cõ auèr poco antes hecho merced a eſta ſanta caſa del Abadia de S. Benito de Bages, que era de ſu real patrimonio, y dado orden que ſe pagaſſen en Roma cinco mil ducados, que ſe gaſtaron en la expedicion de las bullas de la vniõ, y concedido licẽcia para las limoſnas de las Indias, con otras muchas mercedes, ſe ſiruio de embiar a eſta caſa deſde la de la Eſtrella dõde ſe hallaua de camino para las cortes que ſe celebraron en Taraçona, a Eſteuã Iordã eſcultor, para que le lleuaſſe la traça del retablo que por ſu gran deuocion determinaua hazer a ſu coſta, en honra de la Santiſsima Virgen, el qual traxo vna carta de ſu Mageſtad para el Abad de eſte monaſterio, del tenor ſiguiente.

CAR-

CARTA DE SV MAGESTAD PARA EL Abad de Montserrate.

VEnerable y deuoto religioso. Todo lo que me escreuis en vuestra carta de catorze de Agosto es muy proprio de vuestra prudencia y buen zelo, y con ello he recebido particular contentamiento, y os lo agradezco, y assi mismo el cuydado que teneys de encomendar a nuestro Señor mi salud, y la de mis hijos, con encargaros lo continueys, suplicando a su diuina Magestad se sirua de endereçar todas mis cosas a lo que mas a su seruicio cõuenga: y porque con el amor y deuocion que tengo a essa santa casa, desseo que el retablo que se ha de hazer en la Iglesia nueua, y las demas obras sean acertadas, y con el cumplimiento que se requiere: me ha parecido para mayor gusto mio, y bien dello, embiar ahi a Esteuan Iordan pintor, para que trayga la traça de todo, vos le encaminareys en lo que conuenga, para que pueda boluer con breuedad. Dada en el monasterio de nuestra Señora de la Estrella a 17. de Otubre de 1592.

YO EL REY.

Gossol Secretarius.

ESTuuo Iordan en eſta ſanta caſa quinze dias, en los quales hizo dos traças, vna a propoſito de traſladar la ſanta Imagen, y otra con intento de que ſe quedaſſe donde eſtaua. Informado pues ſu Mageſtad que vltra del parecer del Maeſtre de Monteſa, y Perlados de eſta Prouincia, el de la mayor parte de los religioſos monjes, hermitaños, y donados de caſa, cuyos votos y razones ſe le embiarõ, era que ſe traſladaſſe la ſanta Imagen, eſcogio la traça que para eſte intento ſe auia hecho, cõcertando con Iordan que conforme a ella hizieſſe el retablo dentro de dos años. Puſoſe mano en la obra, y labroſe en Valladolid, y acabado ſe traxo en ſeſenta y cinco carros, y ſe aſſentò en ſu lugar. Lleuò Iordan teſtimonio de quan bien acabado auia ſalido el retablo, y mandò ſu Mageſtad que vltra del concierto que con el ſe auia hecho, en diez mil ducados ſe le dieſſen otros quatro mil por ſus mejoras, que auian ſido grandes, y por vnos eſcudos con las armas Reales que puſo en lo alto del retablo.

Faltaua para que eſto eſtuuieſſe con toda perfecion, y la ſanta Imagen pudieſſe mudarſe, con el decoro y decencia deuida, que el retablo ſe doraſſe y pintaſſe, para lo qual (no teniendo eſta ſanta caſa poſsibilidad, por la eſterilidad de los años paſſados) fue ſeruido ſu Mageſtad de mandar por vna cedula ſuya que ſobre las tratas de Cerdeña ſe libraſſen ſeys mil ducados, y tres mil por otra. En los quales ſe concertò con Franciſco Lopez

Lopez pintor, y el ſe encargò de dorarle y ponerle en perfecion dentro de dos años, y aſsi vino de Madrid con toda ſu caſa, y doze oficiales eſcogidos, el mes de Setiembre de 1598.

Por eſte tiempo fue nueſtro Señor ſeruido de lleuarſe a ſu ſanta gloria a nueſtro Catolico Rey don Felipe Segundo, cuya inmortal memoria viuira para ſiempre en el mundo, y particularmente en eſta ſanta caſa, por las inumerables mercedes y beneficios que de ſu Real mano recibio.

Heredò el Rey don Felipe Tercero nueſtro ſeñor juntamente con los reynos, la deuociò y zelo de ſu Chriſtianiſsimo padre, y aſsi en las primeras Cortes que celebrò en Barcelona el mes de Iunio de mil y quinientos y nouenta y nueue, deſpues de auer viſitado eſta ſanta caſa la Reyna doña Margarita de Auſtria nueſtra ſeñora, en compañia de ſu madre la ſereniſsima Archiduqueſſa de Auſtria, y ofrecido a nueſtra Señora diez canas de brocado viſtoſiſsimo, y vn adereço de Altar, candeleros, Caliz, Patena, vinageras, y fuente de plata. Y auer hecho lo miſmo la ſereniſsima Infanta doña Iſabel, y el Principe Alberto de Auſtria ſu marido: eſtando para concluyrſe las Cortes, el Abad deſta ſanta caſa entendio de algunos miniſtros de ſu Mageſtad, que ſi el retablo eſtaua en terminos que pudieſſe traſladarſe la ſanta Imagen, guſtaria ſu Mageſtad de hallarſe preſente, y aſsi ſe dio en ello la priſſa que baſtò para que con mucha decẽcia pudieſſe hazerſe la translacion.

Y para que en vna coſa de tanta importancia, y tan conſiderada del prudẽte Rey don Felipe que eſtà en el cielo, en q̃ interuenia la autoridad real, no faltaſſe la Apoſtolica. El Reuerẽdiſsimo Nuncio de ſu Santidad que a la ſazon lo era don Camillo Caetano y eſtaua en Barcelona, deſpachò vn breue a ocho de Iulio del miſmo año, para que no obſtãte qualquiera orden, o mandato que huuieſſe en contrario ſe hizieſſe la tranſlacion. Y aſsi teniendo auiſo ſu Mageſtad de que eſtauan aſſentados los dos tercios del retablo, y que con grã decencia ſe podia mudar la ſanta Imagen; guſtando de que eſto ſe hizieſſe ſecretamẽte, por euitar que no acudieſſe gente en tiempo tan peligroſo, como el de la peſte que entonces auia, ſalio a la ligera de Barcelona Iueues a ocho de Iulio, y vino a dormir a Martorell, el Viernes madrugò, y llegò a eſte monaſterio antes de las diez de la mañana, ſalio le a recebir el Padre Abad veſtido de Pontifical, con todo el Conuẽto de monjes, hermitaños, y donados, a la puerta mayor de los clauſtros, y alli adorò ſu Mageſtad la Cruz riquiſsima de oro, que dio la Emperatriz doña Iſabel ſu aguela, como es coſtumbre en eſta ſanta caſa, quando vienen a ella perſonas de la caſa Real: acompañaronle en proceſsion cantando ſolenemente el Hymno *Te Deum Laudamus*, haſta la capilla de nueſtra Señora, donde hizo oracion, y entre tanto el Padre Abad acabado el Hymno, dixo el verſo y oracion propria, que eſtà en el Pontifical, y dio la bendicion

cion ſolenemente al pueblo, los eſcolares cantaron vn villancico de nueſtra Señora, oyò Miſſa ſu Mageſtad, y acabada le acompañaron el Abad, y algunos monjes ancianos, paſſando por la Igleſia nueua, cuyo edificio y retablo contétò eſtrañamẽte a ſu Mageſtad: y ſubiendo por la eſcalera grande de la miſma Igleſia, le lleuaró a los apoſentos q̃ eſtan ſobre el quarto de la enfermeria, dõde pocos dias antes eſtuuieron apoſentados la Reyna nueſtra ſeñora, y la ſereniſsima Infanta doña Iſabel. A la tarde auiẽdo ſu Magaſtad oydo las Viſperas y Completas: guſtò de baxar a la cueua dõde fue hallada la ſanta Imagen, acompañandole la mayor parte de aquellos ſeñores q̃ le ſeguiã. Otro dia Sabado madrugò, y auiendo oydo Miſſa en la capilla de N. Señora, viſitò todas las hermitas dela montaña, ſubiendo por la eſcalera de ſanta Cruz, por la qual ſubio tãbien (quãdo aqui eſtuuo) la ſeñora Infanta ſu hermana, que es el mas derecho y aſpero camino. Comiò en la hermita de S. Iuan, y baxò a mas de las nueue horas de la noche, cõcertò con el Padre Abad q̃ la translacion de la ſanta Imagen fueſſe el dia ſiguiente deſpues de Viſperas, lo qual ayunaron todos los religioſos.

El Domingo por la mañana ſu Mageſtad confeſsò y recibio el ſantiſsimo Sacramento en la capilla de nueſtra Señora, que ſegun dixo el Padre Maeſtro fray Gaſpar de Cordoua ſu Confeſſor, fue la primera vez que deſpues de Rey a comulgado en publico, con frequentarlo infinitas vezes

en ſecreto. Començoſe la Miſſa ſolenemente por ſer fieſta de la translacion de nueſtro glorioſo Padre S. Benito, en cuya miſma fieſta el año de mil y quinientos y ſeſenta, treynta y nueue años antes, ſe dio principio a la fundaciõ de la Igleſia, en que ay dos coſas, que conſideradas piadoſamente hazen vna correſpondencia myſterioſa. La primera, que parece ſe ſiruio nueſtra Señora; de q̃ la tranſlacion de ſu ſanta Imagen, ſe hizieſſe en el miſmo dia, que la del cuerpo del glorioſo Patriarca S. Benito Padre nueſtro y ſieruo ſuyo. La ſegunda, que deſcubre en alguna manera auerle ſido acepta la fundacion de la Igleſia, y mudança de ſu Imagen, pues parece que ſe logrò el deſinio, coc auer tenido efeto la mudança el miſmo dia que ſe comẽçò la Igleſia. Celebrò la Miſſa el Padre Abad con ornato Pontifical, del qual eſtan en vſo y poſſeſsion los Abades deſta ſanta caſa por conceſsion de los ſumos Pontifices, y exercitan la juridicion Epiſcopal, en el termino y villa de Moniſtrol, en que ſe incluye la mayor parte de eſtas montañas, y en el termino y parroquias de ſanta Cecilia de Caſtromarro, y S. Eſteuan de la Vall de Marganell, y en otras Igleſias. Acabada la Miſſa que ſeria poco antes de las doze, ſe fue ſu Mageſtad a comer; y deſembaraçada la Igleſia, ſe cerraron las puertas, y el Padre Sacriſtan mayor, y otros monjes Sacerdotes, auiendoſe confeſſado y preuenido como era razon, veſtidos con ſus roquetes y eſtolas, ſacaron la ſanta Imagen del tabernaculo en que

eſtaua

eſtaua, y la baxaron y puſieron con mucha reuerẽcia ſobre el Altar, y la viſtieron vn coſtoſiſsimo y viſtoſo manto, que dio la Duqueſſa de Branzuich, con vna de las mangas de punta, de la ſaya riquiſſima que pocos dias antes auia preſentado a nueſtra Señora la ſereniſsima Infanta doña Iſabel, eſtimada en mil y ochocientos ducados: y componiendola con muchas joyas de oro, y piedras precioſas, la dexaron en las andas en que ſuelẽ lleuar el ſantiſsimo Sacramento el dia del Corpus, que para eſte efeto ſe auian adereçado con mucha riqueza y cuydado, poniendolas de manera que la ſanta Imagen pudieſſe ſer viſta de todos.

Llegada la hora de Viſperas, vino ſu Mageſtad a oyrlas, y acabadas a las tres de la tarde ſe fueró a veſtir todos los religioſos, monjes, hermitaños, y donados, y algunos clerigos que acudieró delos lugares vezinos, y veſtidos los mas con capas de brocado, y otros con dalmaticas, de lo miſmo, y de ſeda, ſe començò la proceſsion en eſta forma.

Yua delãte vna Cruz de admirable riqueza, que han dado los mercaderes Iulians de Barcelona, y luego por ſu orden quarenta y tres religioſos donados, que en aquella ocaſion no ſe hallaron mas en caſa, por andar muchos dellos ocupados en obediencias: ſeguianſe deſpues dellos quinze hermitaños, y ſeſenta y dos monjes, ſin otros doze q̃ eſtan en las Abadias y Prioratos, que ſon miembros y filiaciones de eſta ſanta caſa, y otros doze monjes eſtudiantes que ſuſtenta en el Colegio de

ſan Vicente de Salamanca, y en otros de la cõgregacion: lleuauan todos cirios blancos grãdes. Luego venia la ſanta Imagen en las andas que lleuauã quatro monjes, cõ ſus dalmaticas riquiſsimas de brocado. El palio auiã de lleuar ſeys titulados de la caſa de ſu Mageſtad, y por algunos reſpetos le lleuaron ſeys monjes de los mas ancianos y graues de caſa. Venia luego el Padre fray Ioachin Bonanat Abad que era entonces de eſta ſanta caſa, veſtido de Pontifical, a quien ſeguia inmediatamẽte ſu Mageſtad, cõ vna hacha de cera bláca, en q̃ eſtauan grauadas las armas Reales, con curioſa labor. Yuan luego los ſeñores de titulo, y caualleros ſiguientes. Don Franciſco de Sandoual Marques de Denia Sumiller de Corps, Cauallerizo mayor, y del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad. (Deſpues dio ſu Mageſtad titulo de Duque de Lerma al Marques de Denia.) Don Gomez de Auila Marques de Velada Mayordomo mayor, don Pedro Enriquez Conde de Fuentes del cõſejo de Eſtado, don Franciſco de los Cobos Marques de Camaraſa Capitan de la guarda, don Pedro Fernandez de Caſtro Marques de Sarria de la Camara, don Sancho de la Cerda Marques de la Laguna Mayordomo, don Iuan Hurtado de Mendoça, Conde de Orgaz Mayordomo, don Chriſtoual de Rojas, Conde de Lerma, de la Camara. (Deſpues dio ſu Mageſtad titulo de Marques de Cea al Cõde de Lerma.) Don Iuã Velazquez de Auila Cõde de Vzeda de la Camara, don Pedro Puertocarrero

Mayor-

Mayordomo, don Franciſco de Borja Comendador mayor de Monteſa de la Camara, don Martin de Alagon de la Camara, don Fernãdo de Toledo de la Camara, don Garcia de Figueroa de la Camara, don Enrique de Guzman de la Camara, don Pedro de Caſtro de la Camara, don Pedro Maça Marques de Terranoua, Don Iuan de Mendoça y Luna Marques de Monteſclaros, don Iuan de Taſsis Correo mayor de la Camara, don Franciſco de Ribera de la Camara, don Pedro de Guzmã de la Camara, Ruygomez de Silua de la boca, don Alonſo de Aguilar, hermano del Marques de pliego de la boca, Tello de Guzman de la boca, don Pedro de Fonſeca de la boca, don Frãciſco de Velaſco de la boca, don Antonio de Toledo, ſeñor de la Horcajada, don Iuan de Taſsis, hijo del Correo mayor, don Hieronymo de Guzman, hijo del Conde de Oliuares, y otros muchos caualleros y miniſtros de ſu Mageſtad: todos los quales lleuauan luzes de cera blanca, que con ſu muchedumbre y concierto, hazian vna reſplandeciente aparencia, y adornauan la proceſsiõ. Las ſeñoras que moſtraron mas ſu deuocion, fueron, las tres Iluſtriſsimas Marqueſas de Denia, de Sarria, y del Valle, y doña Maria de Peralta, muger del Correo mayor, con otras damas, que auiendo pocos dias antes viſitado la ſanta Imagen y hermitas de eſta montaña, ſabiendo que la translación auia de ſer en viniendo ſu Mageſtad, ſe detuuieron en Martorell, quatro, o cinco dias, y el Domingo muy de

mañana

mañana boluieron por hallarſe preſentes a fieſta de tanta alegria y deuocion.

Ordenada deſta manera la proceſsion ſalio de la Igleſia vieja, y dio buelta por los clauſtros, cantãdo el Cõuento el Hymno *Aue Mariſtella*, y tañendo a verſos los meneſtriles, que para eſta ocaſion ſe procuraron los mejores de eſte Principado, entreteniendo la proceſsion. La capilla de los niños eſcolares que yuan delante de las andas, en medio de los dos coros, cantando algunos villancicos de nueſtra Señora, de muſica muy eſcogida, y entrãdo otra vez por la Igleſia vieja, ſalieron al patio, que eſtà delante de la nueua, donde el padre Abad mãdò que ſe detuuieſſen vn poco los monjes que lleuauan las andas. Y como el lugar es muy claro y eſpacioſo, y la gente pudo con mas comodidad gozar de la viſta deſſeada de la ſanta Imagen, fue coſa digna de conſiderar, la deuocion y contentamiento general de todos, aſsi de los ſeñores que acompañauan a ſu Mageſtad, como de los religioſos, y otra mucha gente que por mas ſecreto que huuo ſe juntò de los pueblos vaſſallos deſta ſanta caſa, y de otros. Entre los quales auia algunos ſeñores de los mas principales, que llenos de lagrymas, y de deuocion dezian palabras terniſsimas en alabança de la glorioſa Virgen.

En entrando las andas en la Igleſia ſe començò el Hymno *Tè Deum Laudamus*, a canto de organo, y llegando con el miſmo cõcierto al Altar, las puſieron ſobre el, y antes que ſacaſſen dellas la ſanta Ima-

Imagen, ſubio ſu Mageſtad todas las gradas, y pue ſto de rodillas delãte della eſtuuo caſi medio quar to de hora cõ deuocion tan grande, que pudieron ver los religioſos que alli eſtauan, lo mucho que ſe le humedecieron los ojos. Fue eſte paſſo de mucha edificacion, viendo en vn Rey de edad tan verde, deuocion tan madura.

Baxado ſu Mageſtad a ſu ſitial, cantaron los in fantes eſcolares vn villancico a nueſtra Señora, y tres monjes que eſtauã encima del Altar, veſtidos con ſus aluas y eſtolas, ſacaron la ſanta Imagen, y por vnas gradas anchas cubiertas de paños riquiſ ſimos que llegauan del Altar al tabernaculo, que eſtá ſobre el ſagrario, ſubieron con ella, y la puſie ron en el con mucha reuerencia.

Pueſta la glorioſa Imagen en ſu lugar, dada la bendicion ſolenemente, por el Padre Abad, ſu Ma geſtad ſe ſubio a ſus apoſentos, y poco antes de las ſeys horas de la tarde ſe fue a dormir a Marto rell, y con el la mayor parte de los ſeñores q̃ aqui eſtauan, contentos y alegres todos de auer acom pañado a la Reyna del cielo, y de dexarla en lugar tan mejorado del que antes tenia, por ſer la Igle ſia nueua, vna de las mas inſignes de Eſpaña en grandeza y ſumptuoſidad de edificios: eſtá funda da al Leuante de la Igleſia vieja, y la puerta de lla que es de peregrina architectura, y el roſtro de nueſtra Señora mira al Poniente, tiene vna ſola na ue proporcionadamente, ancha y larga, cõ dos or denes de veynte y quatro capillas, altas y baxas,

con

con ſus retablos y rexas. La capilla mayor es de admirable edificio arden en ella mas de ſeſenta lamparas de plata las quales han ofrecido ſumos Pōtifices, Emperadores, Reyes, Principes, y otros caualleros: excede a todas en artificioſa labor y coſtoſa hechura, vna que preſentò la ſereniſsima infanta doña Iſabel. Y en reſplandor y grandeza, la que el prudente Rey don Felipe Segundo dexò mandado en ſu teſtamento que ſe hizieſſe, para q̄ ardieſſe perpetuamente en la Igleſia nueua, delãte de la Imagen de nueſtra Señora. Señalò para ello dos mil ducados, de los quales ſe auia de ſacar renta para el azeyte. Obligoſe el Conuēto, reconociendo mercedes tan grandes, a ſuſtentar la viua ſiempre a ſu coſta, y el Rey nueſtro Señor dō Felipe Tercero, mandò que ſe hizieſſe del valor dicho de los dos mil ducados. Puſoſe luego en execucion, y acabada perfetiſsimamēte ſe traxò a eſta ſanta caſa, y arde en medio de la capilla mayor, delante de nueſtra Señora, dando teſtimonio ſu grandeza y hermoſura, de la deuocion, que el Cātolico Monarca tuuo a la Reyna del cielo. Entre todas eſtas lāparas de plata ay vna de oro riquiſſima, donde reſplandece mucho la materia y el arte. Ha pocos años que con ſu acoſtumbrada largueza la preſentò don Pedro de Toledo Marques de Villafranca.

La Sacriſtia es inſigne por ſu labor y riqueza, ay en ella vna copioſa muchedumbre de ornamētos, frontales, capas, caſullas, y dalmaticas de bro

cado

cado riquiſsimo, y de otras viſtoſas telas de oro, ſeda de diferẽtes colores, bordados y recamados coſtoſiſsimamente, gran cantidad de Cruzes, Calices, Patenas, vinageras, incenſarios, nauetas, fuẽtes, y cãdeleros de oro y plata, y cabeças, braços, piernas, cuerpos, naues y galeras de lo miſmo, que por memoria de milagros que ha hecho la Reyna de los Angeles a preſentado la deuoció Chriſtiana: ay en ella vn Sagrario de madera curioſo por ſu hechura, y rico por el teſoro grãde que encierra de Reliquias de ſantos, las quales eſtan en ſus reliquiarios de oro y plata pueſtos cõ admirable concierto: ſirueſe ordinariamente la Camara Angelical de nueſtra Señora, con las ceremonias mageſtad, y grandeza de luzes, y ornamentos que pide ſemejante ſantuario.

Tiene la capilla mayor a las eſpaldas vnas bouedas de hermoſo edificio, las quales dã paſſo para que de la eſcalera grãde de piedra que baxa de las capillas altas del coro, ſe pueda entrar a la Sacriſtia, acabado el cimborio, y pueſta en perfeció la obra de la Igleſia, que con la cuydadoſa ſolicitud y traça ingenioſa de los padres fray Lorenço Nieto Abad paſſado, y de nueſtro padre fray Antonio Iurge, aora meritiſsimo Abad deſta ſanta caſa ſera muy preſto, quedara eſte ſantuario en el punto que puedẽ deſſearle los deuotos de la Reyna del cielo, a cuyas largas limoſnas ſe deuen eſtas y otras grandezas que la caſa haze.

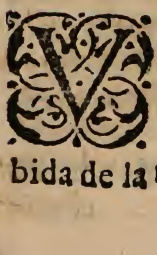
Tambiẽ ſe paſsò a la Igleſia nueua toda aquella canti-

cantidad de cera labrada que auia en la Igleſia antigua, ſon al pie de cinquenta cirios, algunos de veynte y cinco quintales, y otros mas y menos, pero ninguno baxa de diez quintales, a los ofrecido la deuocion de los lugares vezinos (que cierto es grande) y aſsi tienen todos ſus titulos y nombres.

Eſperaſe comodidad a propoſito para traſladar algunas ſepulturas y memorias de perſonas Illuſtres, como la del Almirante de Napoles, Bernardo de Villamarin Cõde de Capacho, gran bienechor deſta caſa, que es de alabaſtro ricamente ornado, donde el eſtà ſepultado con ſu muger, y a los pies de la ſepultura ſu hija la Princeſa de Salerno. La de don Iuan de Aragon Duque de Luna, Caſtellano de Ampoſta, y Conde de Ribagorça, que tambien es de alabaſtro. La de doña Beatriz Enriquez y de Requeſenes, Condeſſa de Treuento, y otras de perſonas no menos calificadas, a las quales ſe les dara en la Igleſia nueua lugar decẽte, honrando los cuerpos cõ el cuydado que ſe ruega a Dios ordinariamente por las almas.

DESCRIPCION, Y SITIO DEL Monaſterio de Montſerrate.

Cap. 4.



Iſto el principio, y origen deſte monaſterio, y lo que del y de la Igleſia nueua ſe ha eſcrito, diremos algo de ſu ſitio y forma. Su fundacion es en la ſubida de la montaña a la mitad della, vna legua del pueblo

pueblo mas vezino, por qualquiera parte que aya de venir al monaſterio, ſon los caminos fatigoſos, aſperos, y ſino tuuieſſe ordinario cuydado con adereçarlos, no auria quien ſubieſſe por ellos, mas el trabajo y el gaſto continuo allanan el paſſo, de manera que ſe puede yr a cauallo por ellos, ſin peligro notable. Por la parte de Medio dia, Poniẽte, y Tramõtana, eſtà el monaſterio cercado de vnas rocas altiſsimas, y deſcubierto al Leuãte ſin coſa alguna q̃ le impida el reſplandor del Sol, del qual goza en ſaliendo todo el año. Es caſa bien edificada, cercada toda con ſu muralla fuerte de piedra labrada, y para eſtar fundada en lugar tã eſtrecho, es de ſuficiente grandeza y hermoſura. La mayor parte della ſirue para hoſpedar los caualleros y peregrinos, que vienen (en numero exceſsiuo) a viſitar la ſanta Imagẽ, y para eſto ay muchos apoſentos bien adereçados, y cuydado grãde con ſeruirlos y regalarlos, para cuyo efeto ay oficinas abundantes de lo neceſſario. La parte que queda para la abitacion de los monjes, ſi bien es mas eſtrecha no es menos capaz, para que con toda quietud ſe den a la lecion y oracion, lexos del ruydo y embaraço de los peregrinos, y de la otra gente de caſa. Ay en eſte encerramiento ſus clauſtros y dormitorios de moderada grandeza, el refitorio, colacion, y capitulo ſon pieças de hermoſa labor, y pintura, la libreria es ſumptuoſa y grãde, y la enfermeria muy capaz y alegre, haſe edificado vn quarto nueuo ſobre ella, el qual ſirue de apoſento

para

para las perſonas Reales que vienen a eſta ſanta caſa. Los clauſtros de fuera ſon mayores que los de dentro antiquiſsimos en labor, pero fuertes en edificio, eſtan entapiçados y cubiertos con las inſignias delos milagros que Dios nueſtro Señor ha ſido ſeruido de obrar en los Catolicos, por interceſsiõ de ſu glorioſiſsima madre. Veenſe en ellos gran cantidad de mortajas de cuerpos, que paſſados ya de eſta vida, boluieró a gozar de la luz della: y de otros que deſahuziados de remedio humano tenidos ya por muertos cobraró la ſalud perdida, ay vna inumerable muchedũbre de tablas pintadas, y figuras de bulto de hombres y mugeres con diuerſas ſeñales y heridas de lanças, eſpadas, puñales, arcabuzes, pedreñales y ſaetas, que todas eran mortales, y la piadoſiſsima Reyna delos Angeles les dio ſalud y remedio; ay cadenas, grillos, eſpoſas, ſogas, naues, galeras, y eſtãdartes: los quales hombres que han eſcapado de eſtrechiſsimas priſiones, horcas, cautiuerios, tormẽtas y borraſcas, ſe han preſentado aqui con ellas, para memoria de los beneficios recebidos, y no ſolamente adornã eſtas inſignias las paredes de los clauſtros, pero como fruta que ſe coge en eſte ſantuario, eſtã todos los techos colgados dellas, publicando la abundancia y fertilidad de miſericordias, que ay en la clementiſsima Virgen Maria, y cauſando tãta deuocion en los que aqui vienen, que ninguno trae coraçon tan de piedra, que en poniendo los pies enlos vmbrales, no ſe le enternezca y ablãde, repre-

repreſentandoſele deſde entonces q̃ todo lo q̃ ay de las puertas adentro es ya de otro metal diferẽte del q̃ corre en el mundo, cuya conſideracion es mas de coſa celeſtial y diuina, q̃ mortal y terrena.

Y porque no falte remedio para los cuerpos, dõ de la madre de Dios los da tan grandes, para los cuerpos y para las almas. Ay dentro de caſa vna botica abundantiſsima de todas las coſas neceſſarias para la ſalud corporal, de las quales ſon curados los peregrinos enfermos, y ſi alguno muere ſe le dizen Miſſas, y dá ſepultura decente con mucha cantidad.

Ay aſsi miſmo muchas ciſternas, balſas, y otros receptaculos, para coger el agua de las lluuias, por no auer fuentes, ſino ſola la del milagro, cuya corriente es muy limitada y tieneſe grãdiſsimo cuydado con eſto, por auerſe viſto la caſa en algunos tiempos faltos de agua, tan neceſsitada della que era forçoſo traerla de vna legua de aqui mas de treynta cargas cada dia deſacomodada y coſtoſamente.

Fuera de los ambitos de caſa, y dentro de la cerca grande, ay vna plaça donde eſtã la barberia, herreria, y carpinteria, vna caſa donde labran la cera, y otra donde guardan la ropa de los peregrinos, y otra donde dan recaudo para las cauallgaduras, y ſobre algunas de eſtas oficinas ſe ha edificado vna enfermeria y apoſento para la compaña, que es la gente de ſeruicio del monaſterio. Eſta enfermeria ſolia ſer vna caſa q̃ ay junto a la Igleſia de

ſan Aciſcle, y lo es aora en tiempo de peſte, por gozar aquel ſitio de freſcos y ſaludables ayres.

DESCRIPCION PARTICVLAR de la montaña, y hermitas de ella.

Cap. 5.

EN medio de la cumbre deſta montaña, en lo mas alto della eſtà la hermita del glorioſo S. Geronymo, la qual aunque es de buenos edificios, eſtuuo mucho tiempo deſabitada, por ſer muy ſugeta a los vientos humedos y frios, los quales quando yela ſon alli ſubtiliſsimos y puros, es ya ſu abitacion continuada, y goza de tierra mas llana que las otras. deſde eſta hermita a la parte de Poniente, es toda la montaña inabitable, por ſer ſus peñaſcos y riſcos tan fragoſos y aſperos, que ſi ſe camina por ellos es con mucho peligro y dificultad grande. Tiene a la parte de Leuante, al pie de ſus cimientos vn valle de apazible freſcura, que diuidiendo la montaña, llega haſta el rio Lobregat, vna legua grande de ſu principio. Llamoſe antiguamente valle mala, y deſpues valle de ſanta Maria, por paſſar muy cerca de ſu ſanta caſa. Deuide eſte valle, o arroyo los Obiſpados de Barcelona y Vique, dexando el Obiſpado de Barcelona a la parte de Medio dia, y el de Vique a la parte de Tramontana. En las lomas y cumbres que ſe hazé por la diuiſion deſte valle, eſtan edificadas en diuerſos lugares doze hermitas, ſin la q̃ ſe ha dicho de

ſan

ſan Geronymo, de las quales ay cinco al Medio dia, y ſiete a la Tramontana. La primera de las de Medio dia, es ſanta Maria Madalena, que baxando por aquella cumbre media legua de ſan Geronymo. Eſtà entre vnos peñaſcos y rocas muy aſperas y altas, a la qual de ninguna parte ſe puede ſubir ſin mucho trabajo, por eſcaleras hechas, en las miſmas peñas. Veeſe deſde ſus ventanas el monaſterio metido en vna profundiſsima hondura: es eſte ſitio muy frio, combatido de todos vientos, y particularmente del Cierço. Baxando de aqui hàzia Medio dia, a poca diſtancia eſtà la hermita de S. Onofre, fundada en vnas cueuas en medio de vna altiſsima peña, ay della al ſuelo, o cimiento de la peña, mas de quarenta varas: de manera, que a los que la miran de abaxo, les parece que eſtà en el ayre: entraſe en ella por vna puente hecha de madera fabricada en la miſma peña, cuyo paſſo es de mucho eſpanto para los que entrã y ſalen. Paſſando mas adelãte por eſta miſma peña, hàzia Medio dia, eſtà la hermita de ſan Iuan, algo mas eſpacioſa y apazible, de muy buena villa y deleytoſas ſalidas, y no de tá aſpera entrada como las otras, haſe ydo mejorãdo en edificios y plantas y otras coſas, y en el eſtado en que eſtan aora es la mejor hermita de la montaña.

Baxando por la miſma parte de Medio dia, no lexos de eſta hermita, eſtà la de ſanta Cathalina fundada en lo baxo de vna peña apartada del paſſo y ruydo de la gente, de moderada fabrica, y ha-

habitacion agradable. Subiẽdo de aqui para Tramontana en lo alto de vna roca a viſta del monaſterio, eſtà la hermita de Santiago en vn ſitio fragoſo y aſpero, combatido de viẽtos, pero de muy hermoſa viſta, deſta hermita baxãdo por la miſma loma, por el camino que ſuben a las hermitas a caballo, ſe viene al camino real, que va del monaſterio a Barcelona, y alli eſtà la capilla de ſant Miguel, poco menos antigua que la caſa: Mas abaxo deſta capilla hàzia el Leuãte, ay vnos deſpeñaderos y riſcos altiſsimos y derechos, a cuyos pies eſtà la couezita donde fue hallada la Imagen de la Reyna del cielo, y oy dia ſe llama la cueua de nueſtra Señora. De eſta cueua al monaſterio ay media legua pequeña, de peligroſo y mal camino.

Boluiendo pues a las hermitas que ay a la parte de Tramontana, y baxando a ellas deſde la de ſan Geronymo, caminando mas de vn quarto de legua para Oriẽte por caminos muy aſperos, eſtà la hermita de ſan Antonio, pueſta en vn ſitio muy alto, arrimado de vnas peñas, tiene a la parte de Tramontana vn deſpeñadero tan eſpantoſo, que admirados los que llegan a verle bueluẽ los ojos a otra parte temeroſos de ſu profundidad. Es hermita muy apazible y ſolitaria, y della al monaſterio ay mas de media legua. Siguiendo por la cumbre de eſte cerro, vn quarto de legua entre vnas grandes peñas, eſtà la hermita de ſan Saluador, tiene muy hermoſa viſta, y vna capilla labrada en vna peña, cuyo techo parece de jaſpe, la altura

deſta

deſta peña es inacceſsible. Poco mas abaxo deſtà hermita a la parte de Medio dia ay vn camino q̃ va a la de S. Benito, eſtà poco trecho della, y es de muy buenos edificios y ſalidas a todas partes, ſiguiẽdo el camino de S. Benito, a Medio dia ſe halla el valle q̃ diuide los Obiſpados y la montaña, y al lado del ſe vee la hermita de ſanta Ana, eſſenta, q̃ no eſtà arrimada a las peñas como las otras, tiene ſu fundacion caſi en medio de todas, y es la Igleſia mayor que las demas. Suele viuir en ella el mõje ſacerdote, que es vicario de los padres hermitaños, y vienen alli a oyr ſermon, a confeſſar y comulgar todos los Domingos y fieſtas: y por eſta razon es mas capaz la Igleſia, y tiene ſu coro, aunq̃ pequeño. De aqui boluiẽdo el roſtro al Norte ſe va a la hermita de la Trinidad, la qual es de ſitio mas apazible que las otras, eſtà fundada al pie de vnas muy grãdes peñas, cercada de hermoſas arboledas y freſcuras, y muy buenas entradas y ſalidas. Baxãdo deſta hermita al Leuãte, al Medio dia ſe halla la hermita de ſanta Cruz arrimada a vna peña, es la hermita mas vezina del monaſterio, eſtà fundada al remate de la eſcalera por dõde ſe ſube deſta ſanta caſa a las hermitas, la eſcalera es dificultoſa, y aſpera tiene los eſcalones abiertos en las miſmas peñas, y es tã derecha q̃ ſeria impoſsible la ſubida para muchos, ſino eſtuuieſſe guarneci da por vna y otra parte, de vnas varas algo grueſſas y largas q̃ a manera de paſſamano, o antepecho clauadas vnas cõ otras, dan la mano a los q̃ ſubẽ,

facilitãdo el arte lo q̃ la naturaleza hizo tã dificultoſo. Cerca de eſta eſcalera por la parte del Leuãte ſe va a la hermita de S. Dymas el buen ladron, eſtà fundada en lo alto de vnos grãdes deſpeñaderos, q̃ la cercan por todas partes. En eſta miſma cumbre ſolia auer antiguamẽte vn caſtillo, el qual ſolo tenia entrada por dos puẽtes leuadizas, y en leuantandolas quedauã los deſpeñaderos eſpãtoſos por foſſo y barbacana, cõ cuya ſeguridad la pudiera tener muy grande, el fuerte mas importãte del mũdo. Conocierõ eſta diſpoſicion y fortaleza, treynta ladrones: y pareciendoles lugar acomodado para ſu ruyn vida ſe acogieron a el, haziendo mil inſultos y latrocinios, ſin q̃ huuieſſe quien pudieſſe darles enojo, aunque ellos le dauan a toda la comarca, no perdonando al miſmo monaſterio de nueſtra Señora, al qual apedreauan muchas vezes deſde la cumbre de vna peña muy grãde q̃ eſtà encima del, para q̃ les lleuaſſen prouiſiones, y lo que queriã, con eſto eran ſeñores del campo, ſaliã ſecretamente robauan y matauã, y quando llegaua la nueua a los pueblos, y acudian a remediarlo, ya eſtauã retirados en el nido. Teniã con eſto corrida y laſtimada la gẽte de la tierra, haſta q̃ determinados ſeys, o ſietè hõbres a morir, o quitarſe ſemejante higa de los ojos, los eſpiaron, y quando no auia ſino dos, o tres dentro (que eran los q̃ dexauã de guardia) ſubieron por toda aquella aſpereza de riſcos peligroſos, valiendoſe de las matas y arboles, y ſin ſer ſentidos entraron dentro, y ſe apoderaron

raron del caſtillo. Prendierõlos deſpues a todos, mataron a algunos, y deſterraron el miedo que tã acobardados tenia los animos de los labradores. Mandò luego el Abad deſta ſanta caſa derribar el caſtillo, y edificò vna hermita a honor y reuerencia de ſan Dymas. Eſta hermita tiene debaxo de ſi al Medio dia el monaſterio, y al Leuante vna Igleſha pequeña, pero muy antigua de S. Aciſcle y ſanta Victoria martyres.

Gozan las hermitas de hermoſas y alegres viſtas, vnas mas que otras, ay en todas ellas capillas pequeñas cõ ſu altar y ornamẽto para dezir Miſſa, tienen ſus ciſternas labradas las mas dellas en las peñas, donde cogen el agua de las lluuias, y ſe purifica, y es ſutil y ſana. Tienen ſus vergelitos, o huertos, aunque de poca tierra, donde crian algunas ortalizas para ſu ſuſtento, las hermitas ſon todas del monaſterio, y los hermitaños eſtan ſugetos al Padre Abad, y el los recibe para Religioſos, hazen la miſma profeſsiõ que los monges, y lo ſon aunque en habito pardo, y aſsi los años que eſtan en el monaſterio en aprouacion y exercicios ſantos, antes que les den hermita, y quando baxan los que viuen en ellas, comen con los monges, ſiguen el coro con los monges, curanſe con los monges, mueren con los monges, y ſe entierran con los mõges, y es vna miſma comunidad la ſuya, y la de los monges. No tienen voz actiua, ni paſsiua, y en las proceſsiones y actos conuentuales ſon inferiores en grada y aſsiento a todos los monges. Dales el

Abad las hermitas, y mudalos de vnas a otras, quã do lo piden algunos respetos justos, o le mueuen algunas santas consideraciones, y porque el no puede assistir a su gouierno particular, tiene puesto vn monje Sacerdote que es su Vicario, el qual como queda dicho les predica, confiessa, y comulga. Prouee el monasterio a los padres hermitaños, no pueden pedir nada a los peregrinos q̃ alla suben, aunque son obligados a recebirlos bien, y darles buenos documẽtos, y exortaciones santas, y enseñarles el camino de las hermitas, y de la gloria celestial, donde por la misericordia de Dios nos veamos todos.

DE LA GENTE QVE RESIDE en este Monasterio, y de sus ocupaciones y exercicios. Cap. 6.

ES la frequentacion desta santa casa tan general a los Reynos y Prouincias Catolicas, que no ay ninguna tan remota y apartada, de la qual no se hallen en ella cada dia algunas gentes, y de todas las naciones vn numero tan grande, que es forçoso que lo sea el de las personas que hã de hospedarlos y seruirlos. Y assi assisten continuamẽte en esta santa casa mas de dozientas y cinquẽta personas dedicadas al seruicio de Dios y de su santissima Madre, y a la administracion y acogimiẽto de los peregrinos y huespedes. Ay dentro del claustro del mona-

monaſterio mas de ſeſenta monjes del habito de nueſtro glorioſo Padre S. Benito, los quales viuen debaxo de obſeruancia y clauſura, ſugetos al General de la Orden que reſide en Eſpaña. Ocupanſe eſtos ſantos religioſos en celebrar el culto diuino con toda deuocion, a todas horas, algunos dellos ſon confeſſores ſeñalados por el Abad, y eſtan continuamente diſpueſtos para oyr las cõfeſſiones de los peregrinos, y darles conſejos ſaludables, otros ſon predicadores, que con admirable elegancia y celeſtial dotrina les declaran la Sagrada Eſcritura, y exortan y perſuaden a la guardia y cuſtodia de los mandamientos de Dios, y aſſi eſtos como los demas tienen horas ſeñaladas para oyr liciones, ſegun la facultad de cada vno, las quales leen monges eminentes en letras, y algunos dellos lo ſon en dotrina, y ſantidad. Ay treze hermitaños que habitan por las cumbres y aſperezas deſtas rocas, en las treze hermitas que ay en ellas. El oficio deſtos es darſe totalmẽte al exercicio de la meditacion y contemplacion, trabajando por vnirſe y reſoluerſe todos en el amor de Dios, algunos ſon Sacerdotes, y otros legos, perſonas que han ſido experimẽtados en toda virtud antes que ſuban arriba, y por ſu dotrina y exemplo, y amoneſtaciones ſantas, muchos de los que llegan a ſus hermitas ſe conuierten a Dios. Sin eſtos ay otros tres, o quatro en el monaſterio que eſtan en aprouacion ſiete años, y al fin de ellos, o antes ſe les da hermita a los benemeritos. Aſsi

miſ-

miſmo ay ordinariamente capellanes para dezir las Miſſas de nueſtra Señora, que ofrecian los niños eſcolares, dizen las oraciones a los gozos y ſalues que cantan los miſmos niños: tienen cargo de adminiſtrar el Sacramento de la Euchariſtia a los peregrinos, y eſtos a vezes ſon quatro, y a vezes mas. Ay tambien mas de ſeſenta frayles donados, los quales en oyendo la Miſſa matutinal de nueſtra Señora, que ſe dize al amanecer acude luego cada vno a ſu oficina, o al miniſterio que tiene a cargo, que todo ello va en orden al ſeruicio de los hueſpedes y peregrinos, para que hallen todo recaudo, el qual ſe les da muy baſtantemente lleno de amor y caridad. Algunos entienden en oficios tocantes al ſeruicio del monaſterio, y todos ellos comunmente ſe exercitan en obras de la vida actiua. Los niños eſcolares ſon veynte y quatro, viſten ropa negra, y larga con ſus roquetes de lienço, eſtos ofician la Miſſa matutinal de nueſtra Señora, muy de ordinario a canto de organo. Ayudan, y ſiruen a todas las Miſſas, cantan a las noches las ſalues y gozos, y otras canciones de nueſtra Señora, delante de ſu ſagrada Imagen: tienen ſu maeſtro que con mucho cuydado les enſeñan a leer y eſcriuir, canto llano y canto de organo, los mandamientos de Dios, y toda buena doctrina y coſtumbres. Ay tambien vn medico, barberos, boticarios, herreros, carpinteros, cereros, horneros, tragineros, moços de eſpuelas, y otra gran multitud de gente de ſer-

de ſeruicio, y compaña, que ſeran por todos quatrozientas perſonas poco mas, o menos. Tiene eſte monaſterio mas de dozientas caualgaduras, y mas de las ciento y ochenta dellas ſe ocupan en traer prouiſiones, y las coſas neceſſarias para el ſuſtento de la gente de caſa, y de los peregrinos, y es coſa admirable que no ſe hagã todas mil pedaços en los deſpeñaderos y paſſos peligroſos deſta mõtaña, porque ordinariamente ſalen de caſa dos, y tres horas antes que amanezca, y bueluen deſpues de anochecido, y ay muy poca noticia de que ayã peligrado algunas, que cierto no es de eſtimar en poco. Por la poca aſsiſtencia que hazen en caſa no ſe cuentan aqui los aplegadores que andan de vn pueblo en otro recogiendo las limoſnas, que en numero paſſan de ochenta, y todos traen ſus azemilas. La renta que el monaſterio tiene para ſuſtentar vna maquina tan grande es muy limitada, y no paſſa de nueue mil libras Catalanas de a diez reales cada vna: pero ayudandoſe de las limoſnas con que ſus deuotos le ſocorren en todas partes, ſe ſuſtenta la mas inſigne hoſpitalidad que en el mundo ſe conoce, acudiendo con lo neceſſario, conforme a la calidad de la perſona de cada vno. Sabeſe con certeza, que tomando el año por entero entre los continuos que en caſa reſiden, criados, y peregrinos que acuden, ſe ſuſtentan vn dia con otro paſſadas de mil y dozientas perſonas. Gaſtanſe quatro mil cargas de vino. Ciento y cinquenta cargas de azeyte. En

ceua-

ceuada diez mil quarteras, que ſon onze mil ánegas de Caſtilla. Para el acarreo de la paja eſtan ſeñaladas ocho azemilas. Y porque las coſechas de los frutos de muchos años a eſta parte han ſido tan tenues y cortas ; y el concurſo de los pobres ha ydo ſiempre creciendo de tal manera que ha ſido fuerça empeñarſe la caſa en ſeſenta mil ducados, los quales ſe deuen eſte año de 1626. ſin que ſemejante quiebra como eſta diſminuya la limoſna ordinaria, que ſiempre ſe ha dado, teniendo conſideracion a que la Virgen nueſtra Señora proueera de remedio para que ninguno ſalga de ſu ſantuario neceſsitado eſpiritual, ni corporalmente.

QVE ESTA CAMARA ANGElical fue edificada, y es conſeruada y proueyda diuiña y milagroſamente.

Cap. 7.

QVien leyere con atencion los capitulos paſſados conocera que toda eſta montaña y lo que en ſi contiene, es gouernado y ſuſtẽtado por milagroſa manera, y cierto fue admirable traça del cielo, que ſiendo conſagrados eſtos riſcos y monaſterio a la Reyna de los Angeles Señora del mundo, donde Dios tãtas marauillas ha moſtrado de ſu omnipotencia, y donde fue ſeruido de tener en depoſito eſte glorioſo teſoro, manifeſtandole deſpues milagroſa-

groſamente que los auentajaſſe y adornaſſe de extraordinaria hermoſura, dotandolos de la admiracion y conſuelo q̃ hallan en ellos los que aqui llegan, pues en lo mas eſpantoſo y aſpero, deſcubren mil coſas que los prouocan y deſpiertan a nueua deuacion y reuerencia, pareciendoles que toda la montaña es vna coſa ſanta, criada àqui para el culto diuino, donde ſe alabe a Dios eternamẽte, y es tan viua eſta conſideracion en muchos, que viniẽdo con ruynes propoſitos enlazados y embaraçados en las coſas del mũdo, en viendoſe entre eſtas ſoledades, ſe les borra del coraçon aquel mal penſamiento, conuirtiendoſe lloroſamente a Dios. Y no ſolamente es deleytable eſta roca a los que eſtã en ella, o cerca della, mas aun á los que de lexos la veen, alegra y conſuela, y es tenida de todos los fieles Chriſtianos en veneracion tan grande, que de qualquiera parte que deſcubrẽ ſus peñas ſe inclinan y ofrecen alguna deuota oracion a nueſtra Señora, haſta los afligidos nauegantes, les parece que tienen puerto ſeguro, ſi llegan a la viſta deſte monte, y amaynadas las velas, abatidas las banderas y eſtandartes ſaludan con el artilleria, y con el alma a la Reyna del cielo, cantãdo ſalues y otras oraciones ſantas, y llegados a tierra vienen a viſitar ſu ſantuario, donde cumplen el voto y cuelgan en los clauſtros el milagro.

No es de menor cõſuelo para los deuotos deſta Virgen ſantiſsima, ſaber que muchas perſonas, las quales nunca han viſitado ſu ſantuario, ſolo por

la

la noticia q̃ la fama de ſus milagros les ha dado: llaman el glorioſo nombre de nueſtra Señora de Montſerrate, viendoſe neceſsitadas de remedio, y le alcançan para ſus trabajos y tribulaciones.

Y aſsi ſe puede dezir afirmatiuamente, que no ſolo ſu principio ha ſido milagroſo, pero ſu progreſſo y diſcurſo lo es mucho, pues deſde que ſe deſcubrio la glorioſa Imagen, ha ydo Dios nueſtro Señor acrecentando continuadamente los milagros, la religion de los monjes, y deuociõ de las gentes: tanto, que en eſpacio de mas de ſetecientos años ha llegado al punto que la vemos, reſplãdeciendo entre todas las del mundo, con luzes ſoberanas de caridad ſanta, y vida monaſtica, que por la miſericordia de Dios y de ſu ſantiſsima Madre ſe conſerua en ella con integridad grande, y para que mas deſcubiertamente, y ſin emboço ninguno, ſe conozca que es poderoſa mano de Dios, la que gouierna y ſuſtenta eſta vniuerſal marauilla, ha permitido ſu Mageſtad diuina, que de las cumbres mas altas deſtos riſcos, que eſtan ſobre el monaſterio, caygan algunos pedaços grandiſsimos, los quales milagroſamente han ydo ſu camino, ſin hazerle daño, y otros ſe han quedado colgados poco menos que en el ayre, que todos ellos naturalmente auian de dar en medio de la caſa, cõ general ruyna de ſus edificios.

Tambien ha moſtrado Dios la mano de ſu vengança, en los que han perſeguido, damnificado, o tomado injuſtamente algunas coſas deſta ſanta ca

ſa,

ſa, caſtigandolos en eſta vida con laſtimoſas miſerias, menoſprecios, y deshonras, pereciendo deſeſperadamente los cuerpos, con declarado peligro de las almas.

Pero en vna de las coſas donde mas ſale y ſe declara la paternal y miſericordioſa prouidencia q̃ Dios nueſtro Señor tiene deſta ſanta caſa, es en las coſas tẽporales y neceſſarias para el vſo humano, por ſer vna de las mas miradas y admiradas marauillas que aqui ſe hallan, pues es verdad infalible que la renta y frutos de que goza el monaſterio, no tienen fuerças, ni valor, para ſolo pagar el porte de las vituallas y mantenimientos que ordinariamente ſe gaſtan con los que ſiruen a eſte ſantuario, como la experiencia nos lo enſeña, y tambien los que gouiernan la caſa lo ſaben. Pues ſi la renta no es ſuficiente para el porte, que mano es la que lo prouee, de que Potoſi ſale el oro que ſe gaſta en aquella inumerable muchedumbre de coſas preciſas y forçoſas para veſtir y ſuſtentar tanta cantidad de perſonas, como ſe encierran de las puertas a dentro deſta montaña, que teſoros de creſo proueen de dinero para trigo, ceuada, vino, carne, peſcado, hueuos, azeyte, y tanta abundancia de menudencias y regalos, como aqui ſe dan a todos los que llegan, tan eſplendidamente, dezildo vos Madre, y Señora nueſtra, vos Virgen de cuyas virginales entrañas ſalio aquel pan que da vida a las almas, y gloria a los Angeles. Vos lo dezid pues lo ſabeys, y days, Reyna del cielo,

que

que nueſtros entendimientos no lo alcançan, y nueſtra pobreza no puede ſuſtentar la liberalidad abundante con que aqui ſe exercita la caridad. Lo que yo digo Virgen glorioſa, es que vueſtra miſericordioſa mano lo prouee todo: pues conſiderados los millares de perſonas que vienen, y la cantidad de prouiſiones que ſe gaſtan, parece que vueſtro hijo haze aqui cada dia el milagro de los cinco panes y dos peces, y que ſiempre ſobra todo. Finalmente es el gaſto tan exceſsiuo, que procurando los que gouiernan ſaber las entradas y ſalidas, y poner eſto en cuenta y razon, hallan por experiencia que el mayor orden y concierto eſtà en no tener ninguna, y que la traça mas acertada cõſiſte en darlo de la maneta que Dios y ſu Madre ſantiſsima lo dan, pues ellos ſe ſiruen de hazer en eſta montaña eſteril y deſierta, donde todo ſe trae de tan lexos, con tanta coſta y trabajo. Vn milagro ſemejante al del deſierto, donde ſuſtentò quarenta años ſu pueblo, y aqui ha cerca de ocho ciẽtos que ſuſtenta corporal y eſpiritualmente a los que vienen a eſta tierra de promiſsion. Dandoles leche de miſericordia, y miel de gracia, llenandolos de mercedes, conſuelos y deſcanſos de ſus trabajos, y otros beneficios tan grandes, que vencida la pluma de la materia paſſara a dar razon de lo que falta, por no hazer tan largo eſte capitulo.

(·:·)

DE

DE LA ORACION CONTINVA-

da que ay a todas horas en eſte ſantuario alabando a Dios y a ſu glorioſa Madre. Cap. 8.

POr vltimo Dios nueſtro Señor fue ſeruido de darnos la Imagen de ſu Madre Sãtiſsima milagroſamente, y eſta ſanta caſa fue fundada para ſeruir a los dos deuotamente, juſta coſa es que los que en ella viuen, ſe ocupen en alabarlas continuamente, y aſsi ſe tiene cuydado tan puntual cõ el culto y oficios diuinos, y con darles eternas alabanças, que deſde las doze horas de media noche, ſe leuãtan los padres monjes, y dizen los maytines, con particular deuocion quietud y recogimiento, para lo qual hazen ceſar las canciones y muſicas que los peregrinos dan a nueſtra Señora velando, en preſencia de ſu ſanta Imagen. Dichos los maytines ſe toca vna campana pequeña, cuya voz los llama a la oracion mental (camino muy cierto para hallar a Dios) eſte exercicio ſanto tiene ſu lugar determinado, a quien dizen caſa de la oracion juntanſe en ella, y pueſtos de rodillas ſin otra luz que la que Dios es ſeruido de darles en el alma, eſtan haſta las tres horas de la noche poco mas o menos, con vn ſilencio y quietud tan grande, que a cada vno le parece es ſolo el quien goza de aquella ſoledad y repoſo. Hecha ſeñal por el padre Abad, o por el que preſide, ſe acaba la oracion, y ſalen con el miſmo ſilencio que han eſtado, por no impedir a

muchos que ſe quedan en contemplacion haſta la mañana. Los demas van a ſus celdas, vnos dizen ſalmos, otros eſtudian, y algunos repoſan, conforme a la diſpoſicion en que ſe hallan. En tanto que en el monaſterio ſe ocupan en eſto, para que no falte oracion en toda la montaña, ſe leuantan los padres hermitaños que eſtã en las hermitas della deſpues de auer repoſado haſta las dos, y rezã ſus maytines y deuociones, cada vno en ſu hermita, y tiene ſu oracion mental, contemplacion, meditacion, y exercicios eſpirituales, toda la noche con mucha deuocion. Poco deſpues que los hermitaños ſe leuantan los monges confeſſores que tienẽ cargo de confeſſar los peregrinos, rezan ſus oficios, cumplen con ſus deuociones, y dizen Miſſa temprano, para no hazer falta a ſus obligaciones. Luego ſe leuanta el donado que ſirue en la Sacriſtia, y adornado el altar de nueſtra Señora, y los demas de la Igleſia, con ornamentos del color que pide la fieſta que ſe celebra. Mucho antes que amanezca, va con vna luz, y vna campanilla, a llamar los capellanes y eſcolares, para que vayan a dezir la Miſſa de nueſtra Señora, y luego de puerta en puerta, por los apoſentos de los peregrinos para que vayan a oyrla. Iuntanſe todos en la Igleſia, y cantaſe la Miſſa con deuocion muy grande, que cierto quando no huuieſſe tantas ocaſiones para tenerla, mueuen a ella los niños eſcolares, los quales veſtidos ſus roquetes, pueſtos de rodillas en aquel lugar ſagrado, ofrecien-

do

do la Missa, y cantando alabanças a nuestra Señora, representan los coros de los Angeles, que en el mismo lugar hazen lo mismo. Acabase esta Missa ordinariamente al amanecer, y luego que se comiença dan principio a las suyas los padres confessores y otros monges, y desta hora a la de medio dia, se hallan siempre Missas en los altares. Poco antes que salga el Sol, salen los otros monges de sus celdas, y venidos al coro cantan Prima, y las horas diuinas a sus horas: la Missa mayor se dize ordinariamente con mucha solenidad, y con esto queda sabido que de media noche a las doze horas de medio dia, no cessan en este Santuario las diuinas alabanças de nuestra Señora. Despues de dadas las doze, que es la hora de la Missa postrera, rezan los monges (algunos diuididos, y otros juntos) visperas de nuestra Señora, y oficio de difuntos, cantan las visperas del dia, Completas, y Salue solene y deuotamente, y las horas que ay en estos espacios. Los padres hermitaños, los donados y capellanes las ocupan en salmos, oraciones, sufragios, y otras deuociones, y los peregrinos que jamas faltan en esta santa casa, hazen por su deuocion, que los niños escolares canten a nuestra Señora gozos y salues, hymnos, profas, y otras oraciones, cada vno segun su deuocion y necessidad lo pide. Esto se acaba a las ocho o nueue horas de la noche, y recogida la gente de casa quedan en la Iglesia los que vienen a velar en ella. Los quales juntandose en diferen-

tes corrillos, vnos con malas vozes y buenos deſſeos dan muſica a la Reyna de los Angeles cantandole muchas canciones deuotas, y aunque por ſer tan diferentes, y tantos a vn miſmo tiempo, auia de cauſar diſguſto la diuerſidad de tonos, vozes, y coplas: lo cierto es que no canſan, y que como cõciertan en el intẽto principal, que es alabar a nueſtra Señora, aſsi tambien en aquel deſconcierto ay vna conſonancia apazible que agrada. Otros rezan ſus deuociones, cumplen ſus votos y examinan ſus conciencias, para confeſſarſe el dia ſiguiente. Y todo eſto dura haſta media noche, que el ſanto conuento les haze callar, para cantar ſus maytines, como queda dicho. Eſta es la manera y el modo que aqui ſe tiene, para que inceſablemẽte ſe alabe a Dios nueſtro Señor, y a ſu Madre Sãtiſsima, y ſe exercite la caridad y penitencia, que es el fin con que ſe fundò eſte ſantuario, y el que tienen por principal objecto y blanco a que miran los que en el ſe ofrecen a Dios, paſſando eſta carrera tranſitoria y breue de la vida, en vigilias, oraciones, ayunos, lagrymas, ſuſpiros, y diciplinas. Vſando manjares groſſeros, y veſtidos aſperos, para que llegada la hora poſtrera de la cuenta, puedan darla buena, y por la miſericordia de Dios recebir el ciento por vno de la vida eterna. Amen.

(***)

DE LA DEVOCION QVE GENE-ralmente tienen las gentes a nueſtra Señora de Montſerrate, y de la inumerable muchedumbre que viſita ſu ſanta caſa.

Cap. 9.

NIngun deuoto de nueſtra Señora ſe canſarà de ſaber menudamente las coſas generales y particulares deſte ſantuario, pues todas ſon tales que hallan oydos en los muy deſalmados, y muchos hã dexado de ſerlo por leerlas, tocandoles la mano poderoſa de Dios, y conuertiẽdolos aſsi como ſuele hazerlo con medios mas flacos que eſte, del qual no ſera juſto callar nada, pues ſeria defraudar la excelencia y admiracion, q̃ la diuina Mageſtad ha pueſto en eſta ſanta caſa, para honra de ſu glorioſiſsima madre, viendo que los que no la han viſto como ſi fueſſe ſu centro, no tienen deſcanſo ni quietud, haſta que llegan a ella, y los que la han viſto bueluen otras muchas vezes a verla, y no querriã ſalir de aqui, tales ſon los regalos y cõſuelos celeſtiales, con q̃ los hoſpeda y recibe la clementiſſima virgen Maria; y aſsi es coſa que admira mucho ver tanta diuerſidad de gentes tan diferentes en habito, en nacion, en lengua, y en coſtumbres: conformes todos en viſitar y ſeruir a la madre de Dios, con deuocion tan grande que es de mucha edificacion para los que lo conſideran. Aqui vienen Emperadores, Reyes, y Principes, Duques, y grandes ſeñores. Ricos y pobres en cantidad in-

finita, y vltra de que el venir mucha gente, es todos los dias en los de nueſtra Señora de Setiembre, quareſma, y otras fieſtas del año. Es el numero tan exceſsiuo, que muchas vezes no cabẽ en caſa ni en la Igleſia, y es fuerça apoſentarſe entre los riſcos, a la ſombra de los arboles, y en algunas cueuas, por auer llegado ſu muchedumbre a ſer mas de ocho mil algunos dias, y eſto es ſin las proceſsiones de los pueblos vezinos, que ſon mas de quarenta, los que con ellas vienen a viſitar el ſantuario. Toda eſta multitud de gẽte ſale de ſus caſas, mouida por el amor y deuocion que tienen a nueſtra Señora de Mõtſerrate, y por los milagros y marauillas que ſe hazen en eſta montaña. Algunos vienẽ deſahuziados de remedio humano a pedirſele a nueſtra Señora: otros que padecen diuerſas tentaciones ſe conſuelan, y reciben conſejos y dotrinas ſaludables de los padres ſieruos de la Virgen glorioſa, que aqui hazen ſanta vida. Otros enlazados en las redes del pecado, y que los han cometido muy graues, vienen a reconciliarſe con Dios por medio de ſu Santiſsima Madre, y ſe cõfieſſan y comulgan, y hazen penitencia, y procuran ponerſe en gracia para viuir ſantamẽte. Otros vienen llenos de gozo y deuocion ſanta a cumplir ſus votos, y dar gracias a la Virgen ſacratiſsima por los beneficios y mercedes que les ha hecho, a vnos librandolos del peligro de la mar, y a otros del paſſo de la muerte. Otros que deſpues de muertos reſucitaron por ſu interceſsion ſanta.

Otros

Otros a quien reſtituyò la lengua y braços ſecos y cortados: y otros que menoſpreciando el mundo y ſus vanidades, recibẽ aqui el habito de nueſtro glorioſo padre San Benito, y acaban ſantamente ſus dias. Otros vienẽ a ofrecerſe por eſclauos de la Madre de Dios, para ſeruir toda ſu vida en lo que en eſta ſanta caſa ſe les mandare. La manera como vienen es admirable, y que ſu exemplo y deuocion ha conuertido y buelto a Dios pechos muy duros, y almas muy rebeldes, que dormidos en el ſueño de ſus vicios ofendian a Dios, con infinitos pecados. Viendo penitencias tan aſperas en cuerpos tan tiernos, porque aqui ſe veen grandes, caualleros, y perlados, que vienen muchas leguas a pie contra el regalo con que ſe han criado toda ſu vida. Otros vienen con los pies deſcalços, por el aſpereza deſtas peñas, dexandolas bañadas con ſu ſangre, vnos con ſola la camiſa, otros con el rigor del tiempo, que en el eſtio los abraſa, y en el inuierno los yela: otros ſuben la ſierra de rodillas abriẽdoſelas en las piedras cõ grãdiſsimo trabajo, haſta que ſabido en el monaſterio embian vn capellan q̃ por fuerça les haze leuantar, abſoluiendolos de ſus votos, por ſer tanta la deuocion con que vienen, q̃ antes querrian morir que dexar de cumplirlos. Otros vienen armados, otros con grãdes barras de hierro en los ombros. Otros con ſogas al cuello, o ceñidas jũto a las carnes. Vnos cõ argollas de hierro o eſpoſas en las manos, o cadenas y grillos, otros açotandoſe derramãdo ſu ſan-

gre, y llorando y gimiendo ſus pecados, quié viene con ſu hacha ardiendo, y quien con coraçon agradecido preſenta cera, plata y joyas ricas a la Virgen Santiſsima, y todos llegados a la preſencia de ſu ſanta Imagen, le dan ſus alegres gracias, o le ofrecen ſus lloroſas peticiones, con vozes tan doloroſas y tiernas, que mueuen a que los oyentes les ayuden con las miſmas lagrymas. Y en concluſion es tan grande la diuerſidad de coſas que aqui ſe veen fundadas en la deuocion del pueblo Chriſtiano, que los acoſtumbrados a verlo cada dia, cauſa vna nueua admiracion, viendo las marauillas que Dios haze por interceſsion de ſu madre glorioſa, pues con tener los oydos y ojos tan acoſtumbrados a verlo y oyrlo, hallan ſiempre en ello vna nouedad llena de eſpãto, y aſsi no es marauilla que lo parezca a los que lo oyen de muy lexos, pues ſucede eſto a los miſmos que ſe crian en medio de todo ello. Pero los que aqui vienen y lo han viſto y notado, conoceran que es mucho menos lo que ſe dize, de lo que podria dezirſe, y que deuemos dar infinitas gracias a Dios nueſtro Señor, que aun en eſtos indeuotos y flacos tiempos tiene por bien de comunicarnos tales marauillas en eſte Santuario. Procuremos pues todos conſeruar y aumentar eſta deuocion ſanta, para que la glorioſiſsima Virgen nos ſocorra ſiempre en nueſtras neceſsidades, con ſus entrañas de miſericordia.

Amen.

GRA-

GRACIAS INDVLGENCIAS Y Priuilegios que espiritual y temporalmente han concedido los sumos Pontifices y Reyes a este Santuario.

Cap. 10.

ASSI como Dios nuestro Señor ha sido seruido de enriquecer la montaña y monasterio de nuestra Señora de Mõtserrate con esta riquisima joya o Imagen soberana, de su Santisima Madre, assi tambien los sumos Pontifices, ministros y Vicarios suyos. Iuan II. Bonifacio VIII. Benedicto XIII. Nicolao V. Innocencio Octauo. Alexandro VI. Iulio II. Leon X. Clemente VII. Paulo III. Le han concedido infinitas gracias è Indulgẽcias las quales han confirmado y aumentado Gregorio XIII. De felice recordacion, y los Pontifices sus sucessores, y se gozan y ganan con la Bulla de la santa Cruzada.

Tambien los Reyes de Castilla y Aragon han concedido muchos priuilegios a esta santa casa, y a los familiares y seruidores della, y la Magestad de Carlos Quinto y Felipe Segundo Rey de las Españas han confirmado los siguientes.

Primeramente que el monasterio y todos los habitantes en el vassallos y lugares, bienes muebles, y no muebles desta santa casa esten debaxo de su proteccion y salua guarda Real, que nadie ose molestar, tomar marcar a ellos ni a sus cosas so graues penas.

Item,

Item, ha concedido que por pan, vino, azeyte, y las demas prouisiones que se compraren o traxeren para esta santa casa, no se pague nada por Razon del peage peso ni medida.

Item, q̃ en todos los lugares sugetos a la corona de Castilla, y Aragõ pueda la dicha casa tener bacines de limosna para pedirla, en todas las Iglesias y q̃ los tales bacineros o demãdadores, no seã obligados a aceptar algun oficio publico de sus vniuersidades, y son libres de pagar barcas, pontages y otros derechos, y q̃ seã guiados de qualquier crimen q̃ ayan cometido excepto crimen lege magestatis, traycion, heregia, quebrantamiẽto de caminos, y que pueda traer consigo armas ofensiuas y defensiuas, no obstante qualquiera prouision segun largamente en los priuilegios se contiene.

Otros muchos priuilegios han cõcedido los reyes a esta santa casa q̃ aunque no se explican aqui estan en su fuerça y vigor, y se guardã inuiolablemente y los mismos Reyes, y otros grandes señores hã adornado y enriquecido este santuario ofreciẽdo en el joyas y pieças de valor muy grãde como parece en el libro de los bienhechores desta santa casa donde se escriuen.

DEL TALLE ROSTRO Y FIGVra que tiene la Imagen de nuestra Señora de Montserrate. Cap. II.

PVes el principio fundamental desta santa casa tuuo su origen de la Imagen santa de nues-

tra

tra Señora que milagroſamente ſe hallò en la cueua, y es ella la cauſa principal de que la Reyna del cielo, y ſu glorioſiſsimo hijo hagan aqui tantos milagros, para auer de contar algunos, juſta coſa ſera dezir primero algo de la hermoſura y grauedad de ſu roſtro, y de la forma y lugar que tiene. Eſtà pues la glorioſa Imagen en el retablo del altar mayor en vn tabernaculo de curioſa y rica labor, mas alto que el del ſantiſsimo Sacramento. Es figura de vna noble Señora, de mas q̃ mediana edad, pero la hermoſura de ſu roſtro es admirable, y llena de conſuelo, ſu grauedad inclina a reuerẽcia, el color es moreno, y los ojos muy viuos y hermoſos, tiene vna autoridad celeſtial, y mueue a veneracion tan grande, que los monges a cuyo cargo eſtà el veſtirla, apenas osã leuãtar los ojos a mirarla, tiene a ſu ſacratiſsimo hijo de la proporciõ de vn niño de tres o quatro meſes, sẽtado ſobre ſus precioſas rodillas, y la bẽdita Imagen de nueſtra Señora, le pone la mano yzquierda ſobre ſu ombro yzquierdo, y ſaca la mano derecha por el coſtado derecho, tãto q̃ el niño pueda verla, tiene abierta la palma hàzia arriba, como ſi en ella tuuieſſe alguna coſa. Las faciones y roſtro del glorioſo niño Ieſus, ſon del color y reuerẽcia de ſu ſagrada Madre, en cuya glorioſa Imagen ha ſido Dios nueſtro Señor ſeruido de poner vna mageſtad tan del cielo, q̃ no ay perſona de las q̃ aqui vienen, q̃ en entrando por la puerta de la Igleſia (de donde confuſamẽte ſe diuiſa ſu bulto ſanto) no ſiẽta mu-

dança

dança y alteracion notable, pareciendoles que piſan otro mundo. Algunos ay que auiendo eſtado muchos años, oſtinados en maldades ſin confeſſarſe en llegando a verla, encogidos los animos ſe cõuierten y mudan, y con dolor y contricion grande de ſus pecados los confieſſan, y hazen penitencia dellos, y eſte es vno de los mayores y mas cõtinuados milagros, que aqui ſe veen cada dia. Tãbien los atribulados, y que por algunos deſgraciados ſuceſſos han llegado a punto de deſeſperarſe, venidos aqui ſe conſuelan y aliuian, de manera q̃ oluidados ſus trabajos, cobran vnos brios ſantos, para ſufrirlos de ahi adelante, con mucha ygualdad de animo. No les ſucede menos bien a los que arraygados en las entrañas de las vanidades del mundo, menoſpreciadores de los religioſos, muy ſin propoſito de ſerlo, en llegãdo a viſta deſta glorioſa Imagen, ſe conuierten y hazen nueuos hombres, atropellando las grandezas y regalos deſta vida, y reciben el habito con exemplar deuocion, haziendoſe ſieruos de nueſtro Redentor Ieſu Chriſto y de ſu glorioſa madre, cuya ſanta Imagen haze tantas y tan grandes marauillas, que lo mas que ſe puede dezir dellas, es encoger los ombros y eſtimallas, ya que no como lo merecen las manos que las hazen, alomenos como diere la flaqueza de nueſtras fuerças. Solo dize porque nos alegremos en Chriſto, que ſon ſuficiẽtes para confundir a los hereticos, q̃ menoſprecian las Imgines, inſiſtiendo en quitarlas del muudo, no conociendo

ciendo que Dios vſa dellas, como de inſtrumentos con que conuierte las animas, y quita la enfermedad de los cuerpos, de la manera q̃ tiene por bien mediante los Sacramentos viſibles, dar gracia inuiſible a las animas, y muchas vezes ſalud a los cuerpos: cuenta Euſebio Ceſarienſe en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica, que en Ceſarea auia vna Imagen de Chriſto hecha de piedra, y otra de la muger q̃ padecia fluxo de ſangre, la qual ſaben todos q̃ ſanò tocando a la veſtidura ſagrada, aqui pues dize que a los pies de la Imagen de nueſtro Redentor nacia vna yerua, q̃ ſi crecia haſta tocar en ſus veſtiduras ſantas curauan con ella infinitas enfermedades; y ſi la cogian antes que llagaſſe a tocarlos, no tenian virtud alguna. Salgan aora los hereticos necios y ſoberuios, y den razon de eſto, pues la que ay es que Dios quiere que tengamos en veneracion las Imagines, no por el metal de que ſon, ſino por lo que en ella es figurado, pues no ay ninguno tan ſimple, que haziẽdo oracion a la Imagen de nueſtra Señora, no ponga la intencion y el penſamiento en aquella puriſsima y virginal perſona, que repreſenta y eſtà en el cielo coronada por Reyna de Angeles. Queda aora por dezir que no ſolamente haze Dios milagros en preſencia deſta ſanta Imagen, pero con imagines ſuyas, que los que vienen a eſte monaſterio lleuan en las medallas y velas que aqui ſe dan, ha obrado infinitas marauillas, librandolos de peligros notables, y particularmente no es de callar lo que cada dia

ſucede

ſucede con las velas, pues ſon ſin numero las mugeres que con ellas han eſcapado de partos peligroſos: y otros que de las tinieblas de la muerte han buelto con ſu luz a gozar de la vida. Y vna copioſa muchedumbre de hombres y mugeres endemoniados que ſe han librado con ellas del eſpiritu malo que los atormentaua, tal es el temor que tienen a la Imagen de la Virgen Santiſsima, cuya forma roſtro mageſtad y hechura parece mas coſa celeſtial y diuina que terrena y humana, de q̃ no ſon pequeños indicios ſu milagroſo deſcubrimiẽto, y la entereza y hermoſura con que ſe conſerua mas ha de ochociẽtos años, ſin auer pueſto pinzel en ella para renouarla. Y porque de quererlo hazer, y darle nueuos colores ſucedio vn milagro notable, daremos principio con el a los que eſcriuimos deſta piadoſiſsima Señora, aunque no es el primero que hizo ſu miſericordioſa mano. A los demas ſe les dara el tiempo y antiguedad que tienen en los libros, poniendolos por orden, mas eſta no ſe podra guardar, con algunos muy antiguos de los quales ſe contentaron los eſcritores con hazer memoria ſin tenerla, de poner los años en que ſucedieron por criar en aquellos dichoſos tiempos eſta ſanta montaña hombres de mas cuẽta y razon en materia de almas, que en elegancia de eſtilo y ſutileza de pluma, la ſereniſsima Reyna del cielo infunda gracia en la mia para que lo que eſcriuiere ſea ha honra y gloria ſuya, y prouecho del piadoſo Lector. Amen.

Nueſtra

Nuestra Seño
ra de Montserrate.

COMIENCAN LOS MILAGROS DE nueſtra Señora de Montſerrate.

RESTITVYE NVESTRA SEñora la viſta a vn pintor que cegò por querer renouar ſu bendita Imagen. Milagro 1.

AVNQVE en el milagroſo deſcubrimiento deſta bendita Imagen, auia Dios nueſtro Señor moſtrado la veneracion y reuerencia, q̃ quiere ſe tenga a ſu Sacratiſsima Madre, teſtificãdolo los coros Angelicos, con celeſtiales luminarias y muſicas: ha ſido ſeruido de yr continuando eſta ſu diuina voluntad, con inumerables milagros; entre los quales tiene el lugar primero el que ſe ſigue. Como el perlado deſta ſanta caſa le pareciesſe, que la Imagen de nueſtra Señora, por ſu mucha antiguedad y largos años de encerramiẽto, eſtaua neceſsitada de renouar y refreſcar los colores, hizo llamar para ello vn pintor de la villa de Ceruera, que ſe dezia maeſſe Andres, el qual en el miſmo punto que començò a poner el pinzel en las eſpaldas de la Imagẽ, perdio totalmente la viſta, aunque no la deuocion que tenia a eſta ſoberana

rana Reyna de los Angeles;antes creciendo mucho mas en ella,perseuerò en su santo templo, cõ vigilias y oraciones continuas, encomendandose en las de los peregrinos que alli venian,por espacio de tres meses. Al fin de los quales, vn dia que cantauan por el los monjes el Hymno, *Aue maris stella*,quando llegaron al verso,*Salua vincla reis,profer lumen cæcis*, milagrosamẽte cobrò la vista perdida,quedando con esta marauilla mas confirmada la deuocion en todos, y aduertidos, de que en ningun tiempo se deuia tocar a la santa Imagen con intẽto de renouarla,pues Dios nuestro Señor auia permitido semejãte milagro para este efeto.

DA NVESTRA SEÑORA LA vista a otro ciego. Milagro 2.

VN mancebo natural de la ciudad de Tortosa, auiendo perdido la vista,y la esperança de cobrarla, oyendo dezir las marauillas que Dios nuestro Señor obraua en esta santa casa, por los meritos de su glorioſa Madre, determinado de venir a visitarla,se puso deuotamente en camino. Y llegado a ella,perseuerãdo en ayunos, oraciones, y lagrymas,fue oydo de Dios,y de la clementissima Virgen, vn dia que celebrandose Missa en el Altar mayor desta serenissima Señora, quando el Sacerdote alçaua el cuerpo de nuestro Redentor Iesu Christo, desterrada la escuridad y tinieblas por aquella fuente de luz eterna, cobrò la vista

perfetamente. Y viuio despues mucho tiempo sano, dando gracias a Dios, y a la piadosa Reyna del cielo, de cuya mano aura recebido tan señaladas misericordias.

RESVCITA NVESTRA SEñora a vn niño muerto de tres dias.

Milagro 3.

AVia en Villafranca de Conflent vn mercader honrado, cuya muger era tan deuota de nuestra Señora de Mótserrate, que todos los años venia a visitar su santa Iglesia. Tenian estos buenos casados, vn hijo pequeño, el qual (descuydandose con el el ama que lo criaua) cayò desgraciadamente en vn pozo, sin que nadie le viesse hasta que conocida su falta por los de casa, buscandole la madre y el ama con gran tristeza, llegando al pozo le hallaron muerto. Y sacandole de alli, queriẽdo la madre encubrir su muerte, le escõdio en vna camara secreta, con gran confiança de que nuestra Señora se lo auia de resucitar. Y perseuerando tres dias en oracion y lagrymas, le suplicò con la mayor deuocion que pudo fuesse seruida de socorrer su necessidad, cerrando con llaue la camara donde tenia el niño muerto siempre que venia el marido, y diziendole que estaua en casa de algun deudo suyo, quando le preguntauan por el. Pues como se passassen tres dias con este artificio, y el amor paternal no permitiesse dilacion mas larga, venida la hora de comer, y no pareciendo el niño,

ño, se resoluio el hombre en no sentarse a la mesa, hasta que se le truxessen, y alegrandose con el, comiesse como solia. Sintio la afligida muger esta resolucion, en el alma. Y viendo que no podia disimular mas la dolorosa muerte de su hijo, cubriendole el coraçon, con vn lastimoso desmayo, cayò en tierra, con no pequeña confusion del marido, a quien contaron el caso algunos que lo sabian. Y tomando la llaue de la camara, y embiando por Sacerdotes para enterrar el cuerpo, quando llegaron a sacarle, hallaron que estaua viuo y sano, assentado, y jugando con las sauanas de la cama. Y buelta la muger en si, visto por todos el milagro, dieron muchas gracias a Dios, y a la santissima Virgen, y vinieron los padres con el niño a esta santa casa, donde dexaron la mortaja que auiã preuenido para su entierro. La qual da testimonio deste milagro, juntamente con la escritura publica que del se hizo.

ESCAPAN DE PODER DE Moros dos deuotos de nuestra Señora.

Milagro 4.

VN hombre que viuia en vna alqueria del Obispado de Barcelona, tenia vn hijo casado en Murcia, el qual siendo muy rico, y no teniendo herederos, auia llamado a su padre muchas vezes, para que se fuesse a viuir con el, lleuando consigo otro hijo que tenia. Esperaua el padre comodidad de passage por mar, para poder hazer

lo que se le pedia, y ofreciendose muy a proposito, se embarcaron los dos en vn nauio: el qual partiendo con prospero tiempo, y siguiendo con el su camino, forçado de vna temerosa borrasca, dio al traues en la costa de Berberia, donde fueron presos todos los que en el yuan, y vendidos a mercaderes Moros. Los quales los lleuarõ a diuersas partes, quedando el padre en Ceuta, y el hijo en otro lugar, sin que en muchos dias que estuuieron cautiuos, perdiessen la esperança y deuocion que tenian a esta piadosissima Señora, cuyos deuotos auian sido siempre. Sucedio pues que dos dias antes de la Anunciacion de nuestra Señora, otro cautiuo Christiano que estaua en la prision del padre le dixo, si queria que ayunassen la vigilia de aquella santa fiesta, el qual como ignorasse ser entonces, y se acordasse que en ella solia venir en romeria a visitar esta benditissima Imagen, mudado el rostro, los ojos llenos de lagrymas, y el coraçõ de deuocion, inuocò su santissimo nombre. Y la noche siguiente postrado en el suelo, despues de auer suplicado a nuestra Señora se acordasse de q̃ (aunque indigno) en semejante dia visitaua su sagrada casa de Montserrate, y que entonces se hallaua en poder de infieles en prision triste, y cautiuerio miserable, se quedò dormido. Y la clemẽtissima Virgen madre de Dios se le aparecio en sueños, llena de vna resplãdeciente claridad, y le dixo; que me das vozes, vesme aqui? Y desapareciendo esta gloriosa vision, despertando el hombre se hallò libre

de

de las prisiones, y sin trabajo ninguno abrio tres, o quatro puertas de la carcel. Y viendo que las de la ciudad estauan cerradas, se descolgò por el muro, encomendandose a nuestra Señora de Montserrate. Con cuyo fauor llegò a la ribera del mar, sin recebir daño alguno. Venido el dia, como el amo no le hallasse, salio en su seguimiento con mucha gente y perros, los quales aunque llegaron no lexos del, quiso Dios y nuestra Señora (a quien el se encomendaua) que no le viessen, ni sintiessen. Y conociendo que esta obra era de la diuina mano, dando deuotas gracias por ella, començò a suplicar a la santissima Virgen que no le desamparasse, y que para ser la merced cumplida, librasse tambien a su hijo, que no sabia donde estaua. Perseueraua el hõbre en su oracion, con coraçon contrito, quando milagrosamente el hijo q̃ estaua dos jornadas de alli, en no menores prisiones q̃ el padre, fue puesto delante de sus ojos. Y bañandolos entrãbos en lagrymas, llenos de plazer y miedo, esperauan de la diuina misericordia el vltimo remedio de sus males. El qual les embio la Reyna de los Angeles con vn barco, en que venian dos mãcebos bogando, q̃ llegados a la orilla del mar los llamaron, diziendo q̃ los pondrian en saluo. Embarcaronse padre y hijo sin temor ninguno, y llenados por el mar adelante, hallaron vna naue de Christianos Mallorquines, a quien los dos mancebos rogaron recibiessen aquellos cautiuos que nuestra Señora auia librado de poder de infieles.

Y embarcados en el nauio desaparecio luego el barco, quedando todos admirados y ciertos, de q̃ eran Angeles los q̃ le trahian. Y llegados a puerto seguro, vinieron los dos a visitar esta santa casa, con mucha deuocion y alegria, donde contarõ y hizieron predicar este milagroso sucesso, a gloria y honra de Dios, y de su santissima Madre.

LIBRA NVESTRA SEñora vna deuota suya del rigor del tormento. Milagro 5.

HVuo antiguamente entre los principales de la ciudad de Tortosa, mortales bandos de donde resultauan sangrientas pendencias, y violentas muertes. Tenia vno de los mas nobles dellos vn hijo solo, a quien por solo y por hijo amaua tiernamente, el qual aun no auia salido de los braços del ama que lo criaua. Esta era vna muger que por su deuocion solia venir todos los años a Montserrate: donde (imitando a la viuda del Euãgelio) ofrecia la pobreza de sus dones, ricos de voluntad y de amor santo. Sucedio pues que los del vando contrario desseosos de vengança, trataron con mucho secreto de matar al inocente, pareciendoles que por este camino lastimauã al padre; y se asseguravan del daño, que llegado el niño a ser hõbre, siguiendo la parcialidad de su linage, podria hazerles. Resueltos ya en esta inhumanidad, y buscando ocasion para efetuarla, hallaron la que podian desear. Vn dia que descuydada su ama le dexò

dexò en la calle, de donde arrebatadamente le tomaron, y quitandole la vida, dieron la gloria a aquella alma tan venturoſa; dexando eſcondido el cuerpo en vna caſilla deshabitada. Conocio el ama la falta de ſu amada prenda, y como no le hallaſſe, dio noticia a ſus padres, que buſcandole con mas diligencia, le hallaron degollado, en la parte que los homicidas le eſcondieron. Mouio eſte laſtimoſo caſo a compaſsion los pechos de todos ſus parientes y amigos, y aſsi ſe querellaron a la juſticia grauemente de los contrarios: los quales viendo que no ſe les podia prouar, ſe defendieron, pidiendo que el ama fueſſe preſa, y atormentada, para que confeſſaſſe la verdad. Prendieron con eſto a la inocente muger, y pueſta en el tormento, baxando la cabeça con lloroſos ojos, hizo oracion a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicandole que ſe acordaſſe de ſu deuota, en aquella neceſsidad. Y como en ellas ſuele la piadoſa Madre de miſericordias, fauorecer a los que con humildad la llaman, ſocorriendola milagroſamente, ſe le aparecio en vna ventana de la carcel, con cuya ſoberana preſencia, huyeron los dolores del tormẽto, quedando libre dellos la que los padecia. Marauillados los que ſe le dauan de que no lo ſintieſſe, preguntada la cauſa, y viſta por algunos aquella glorioſa viſion, conociendo que no tenia culpa, la dieron por libre. Y buſcando a ſus acuſadores huyeron todos, quedando ſolo vno, que pueſto en el tormento confeſsò la ver-

dad del caso, y que auia sido participante en la muerte del niño, y acusació del ama. La qual hizo su peregrinacion a esta santa casa con mucha deuocion, ofreciendo a nuestra Señora sus votos, y dandole gracias por las mercedes recebidas de su diuina mano.

PRESERVA NVESTRA SEñora vn niño del peligro de la mar.

Milagro 6.

EN los libros antiguos de la Camara Angelical desta santa casa se lee, que (poco tiempo despues de su fundacion) vn buen hombre natural de Mallorca, visitaua con mucha frequentacion y humildad, la glorioſa Imagen de nuestra Señora. Pues como vna vez truxesse consigo a su muger, y vn hijo que tenia de ocho, o nueue años, viniendo en vna naue con prospero tiempo, el niño que descuydadamente andaua jugando sobre cubierta, cayò a la mar, donde con las olas, y mucho camino que hazian, le perdieron en vn momento de vista. Pidieron los padres con muchas lagrymas a nuestra Señora de Montserrate, socorriesse a su hijo, y le librasse del peligro en que estaua, y aunq̃ amaynada la vela, le buscaron con la diligencia posible, desconfiados de poder hallarle, continuaron su romeria con mucha tristeza. Y llegados a visitar esta santa Imagen, con piadoso llanto, y vozes dolorosas le pedian su hijo, diziendo, que le

auian

auian perdido por venir a visitar su sagrado templo. Acercauanse con esto a la capilla del Altar mayor, donde estaua nuestra Señora, y quãdo mas encendidos yuan en sus quexas, y lagrymas, el niño, que ellos tenian ya por ahogado, milagrosamente se les puso delante; y asiendolos a entrambos de las manos, començò a bendezir, y loar a nuestra Señora, que siempre lo auia guardado, y trahido donde estauan sus padres. Los quales viẽdo a su hijo, conuertida la tristeza en lagrymas alegres, dieron infinitas gracias a esta gloriosa Reyna de los Angeles, por merced tan señalada. Presentaronle sus deuotas ofrendas, y dando testimonio ellos, y los marineros de la naue, deste milagro tan grande, le hizieron predicar, y cõ mucha alegria se boluieron a su casa, visitando con mas deuocion cada año la gloriosa Imagen de nuestra Señora de Montserrate a quien sean dadas infinitas gracias, Amen.

LIBRA NVESTRA SEñora vn hombre de la horca. Milagro 7.

POR testimonio de muchos que lo vieron, y oyeron consta, que como el Rey de Aragon tuuiesse cercado el Real que dizen de Mirauete, vn hombre llamado Dalmao, fue acusado de que socorria con mantenimientos a los Cerdos, y los reuelaua lo que en el campo del Rey se hazia. Prendieronle con esto, y condenado a la horca, desconfiado

fiado de escapar de aquella ignominiosa muerte, acudio a esta santissima Virgen de Montserrate, pidiendole misericordia. Al fin como le pusiessen en el palo, y despues de colgado perseuerasse en su deuota oracion, estuuo mucho tiempo sin que corriesse el lazo con que le ahogauan, antes le parecio que vna muger poniendo los ombros a sus pies, le sustentaua para que no muriesse. Marauillados desta nouedad los que le justiciauan, conociendo ser aquello don verdadero y gracia de Dios, y que no podia hazerse por terminos humanos, le decendieron de la horca, y dexaron venir sano y saluo a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate. En cuyas paredes puso el lazo con que le colgaron, el qual da testimonio deste milagro, a gloria y honra de la Madre de Dios.

RESTITVYE NVESTRA Señora la lengua a vn hombre que se la auian cortado. Milagro 8.

SIendo informado don Ramon Folch Vizconde (que fue en aquel tiempo) de Cardona, que Sagales vn vassallo suyo, descomedidamente dezia mal del, le condenò a cortar la lengua. Y como los executores deste tormento se la sacassen con vnas tenazas, cortandosela al tiempo que con mucha deuocion se encomendaua a nuestra Señora de Montserrate, fue seruida la clementis-

sima

sima Virgen que (aunque de todo punto se la cortaron) le boluiesse a crecer de manera, que recuperò la lengua, y con ella la habla, tan clara como antes la tenia. Por lo qual vino a esta santa casa, a dar gracias a nuestra Señora, dexando en su Iglesia la memoria deste milagro, publicandole a gloria y alabança suya.

SANA NVESTRA SEñora dos vezes las llagas a vn deuoto suyo. Milagro 9.

TEnia deuocion de venir muchas vezes a esta casa Bernardo de Falconibus, en compañia de otros caualleros del Obispado de Vique, el qual contaua que siendo mancebo, tuuo vna peligrosa enfermedad en vn braço, con vna hinchazõ tan grande que se le abrio, y hizieron llagas, cuyas señales aun entonces se le parecian. Y temiendo que la dolencia no se le hiziesse mas graue, prometio de dar cierta cantidad de cera a la Iglesia de nuestra Señora de Montserrate, para que le alcançasse salud de su precioso hijo. Tuuola dentro de poco tiempo, aunque se oluidò ingratamente de lo que auia prometido. Y como passados cinco años, viniesse con otros amigos suyos a visitar esta bendita Imagen, permitio Dios, que quando subian por las montañas de Montserrate, se le renouassen y abriessen las llagas, para que se acordasse del voto que auia hecho. El qual cumplio entrãdo en la Iglesia, suplicando a nuestra Señora

ra huuiesse misericordia del, y velādo alli aquella noche, se hallò a la mañana sano y bueno, y contò y afirmò con juramento este milagro, en presencia de algunos religiosos de casa, que fueron llamados para testigos.

TRASLADA NVESTRA SEñora vna fuente a la juridicion de su casa.

Milagro 10.

AVia vna fuente en el termino de Colbaton, muy cerca deste monasterio, en el valle que aora llaman de santa Maria, y antiguamente Vallemala, de la qual se seruia la casa, y peregrinos que a ella venian, siendo total remedio de todos, por la falta de agua que ay en la cumbre destas montañas. Conocio esta necessidad vn cauallero que entonces era señor de Colbaton, y pareciendole ocasion a proposito para que el Conuento le diesse algũ tributo, les impidio y defendio el vso de su fuente, obligandolos a que con mucho trabajo truxessen agua de muy lexos. Considerando esto los sieruos de Dios, y el excessiuo precio que les pedia, pareciēdoles que la causa era de nuestra Señora, se la pusieron en sus glorioſas manos, suplicandole los remediasse en aquella necessidad. A la qual acudio la clemētissima Madre de Dios, y castigando la malicia de aquel cauallero, milagrosamente la fuente que corria en su juridicion, huyendo de la codicia de su dueño, se passò junto a esta

a esta santa casa, donde aora se vee, y se llama la fuente del milagro, siendo muy vtil al monasterio, cuyos son oy el castillo y termino de Colbaton. Autorizose este milagro por todos los monjes y donados de casa, y por muchos peregrinos que entonces se hallaron aqui presentes, visitando a nuestra Señora de Montserrate a quien sean dadas gracias eternas.

PRESERVA NVESTRA SEñora de vn gran peligro a vna muger que se despeñó en esta montaña.

Milagro 11.

LOS caminos que ay en esta montaña para venir al monasterio son muy asperos, y en algunas partes muy peligrosos, por la estrecheza de los passos, mayormente a la parte del rio Lobregat, y Monistrol, donde ay despeñaderos espantosos, aunque aora estan muy mejorados, con la frequentacion de la gente, y mucha diligencia que se pone en adereçarlos, no perdonando a costa, ni trabajo. En vno destos passos peligrosos, cerca desta santa casa, y al fin de la obra que dizen del Rey donde ay aora vna Cruz de piedra, auia antiguamẽte vna de madera, en la qual estaua escrito, que vna muger de Agramunt viniendo preñada a visitar la bendita Imagen, con otros muchos, despues de auer velado vna noche, se partieron otro dia muy de mañana, y llegando al lugar donde està

la

la Cruz, passando con poco recato, se despeñò por aquella profundidad abaxo. Llamaron ella, y los que presentes estauan, a grandes vozes a nuestra Señora de Montserrate, cuyo socorro no faltò en tanta necessidad, antes fue vista de la muger, que con sus gloriosas manos la librò de aquel peligro, poniendola sana, y sin lision en tierra, dóde los amigos y compañeros (que rodeando por otros lugares auian baxado para sacar el cuerpo muerto y despedaçado) la hallaron sin peligro ninguno. Y contandoles la misericordia que esta piadosissima Virgen auia vsado con ella. Boluieron todos juntos (con otros que los acompañaron) a dar gracias a la soberana Reyna de los Angeles por la merced que de su diuina mano auian recebido.

SANA NVESTRA SEñora vn contrecho. *Milagro* 12.

AVia vn hombre en el Obispado de Vique, llamado San Martin, el qual tenia vna antigua enfermedad en los pies, cuyo dolor era tanto, que de ninguna manera podia ponerlos en tierra, para andar sobre ellos. Faltauales ya a los Medicos el arte, y al hombre la esperança de remedio, hasta que vn dia su muger estaua muy triste, viendole tan lastimado, y que no aprouechaua ningun remedio, ni medicinas, acudio a las que suele dar la gloriosissima Virgen Maria de Mont-

Montserrate. Y desde vna parte de su casa, de donde podia ver los riscos desta montaña, puestos los ojos en ella, y las rodillas en tierra, hizo vna humilde exclamacion a nuestra Señora, suplicandole, que pues es Reyna de los Angeles, consuelo de los tristes, gozo de los llorosos, y salud de los dolientes, fuesse seruida de sanarle a su marido, para que pudiesse venir a visitar su santa casa. Acabò la deuota muger su peticion humilde, y baxando donde estaua el enfermo hallò que por merced de la Madre de Dios, auia cobrado la salud perdida, y tenia tan sana disposicion y fuerças, como antes tuuo. Y muy alegres por la merced recebida, vinieron poco despues entrambos a visitar, y dar gracias a esta sacratissima Señora con algunas deuotas ofrendas, y hizieron predicar este milagro.

CONVIERTE NVESTRA SEñora a vn Iudio con su muger y hijos.

Milagro 13.

VNa muger Iudia natural de Tolosa, estando preñada, y llegada la hora del parto, le tuuo tan peligroso, que le duraron los dolores por espacio de treynta dias, sin acabarla, ni acabarse. Era vn espectaculo de admiracion y lastima para sus vezinos, assi Christianos como Iudios. Entre los quales condoliendose mucho de tan largo martyrio, vna de las vezinas Catholicas, le aconsejò que (aunque fuesse Iudia) tuuiesse fe y deuocion

uocion con la Virgen Maria de Montserrate, cuya gloriosa mano, daua salud perfeta a enfermedades mas desconfiadas. Pareciole bien aquel Christiano consejo a la muger Iudia, y con desseo que tenia de la vida, con vna assegurada confiança se encomendò muy deuotamente a nuestra Señora, pidiendole su ayuda, y prometiendo de Bautizarse juntamente con su marido, y venir a visitar esta santa casa, si en aquel peligro la socorriesse. Acabò la Iudia su peticion, y acudio la Virgen con la luz de su parto, el qual fue de vn niño todo negro, y con el cuello algo torcido, quedando los padres muy gozosos de verle, y bautizandose todos luego, hizieron publico testimonio deste milagro delante de los consules de Tolosa, y vinieron con el a esta santa Iglesia, donde cumplieron su voto, dãdo gracias a la clementissima Madre de Dios de Montserrate.

SANA NVESTRA SEñora vn religioso de vna enfermedad graue.

Milagro 14.

AVn venerable religioso Prior deste monasterio, le dio vna peligrosa enfermedad en la garganta, apretandole tanto en poco rato, que de Medicos y Monges era tenido por muerto. Acudio el enfermo con lagrymas en esta necessidad a la fuente de las misericordias, pidiendo a nuestra Señora le ayudasse en su santa casa,

donde

donde siempre oye los ruegos de los afligidos, y hecha su oracion fue luego sano por intercesion de la glorioſa Virgen, siendo testigos deste milagro todos los de casa.

DA NVESTRA SEÑORA SALUD a vn Moro enfermo. *Milagro.* 15.

VIuia en la ribera del rio Cinca, vn Moro tan enfermo de vna pierna, que solo le auian aprouechado las muchas medicinas que auia hecho, para acrecentarle el sentimiento y dolor que padecia. Desconfiado pues de remedio humano, é inflamado en deuocion por espiritu diuino, oyẽdo dezir que la Virgn Maria de Montserrate fauorecia a todos los que a ella se encomendauan, començò a llamar su santissimo nombre, con muchas lagrymas, prometiendo entre otras cosas, que si la clementissima Señora le daua salud, se bautizaria luego, y vernia en romeria a visitar su bendita Imagen. Acabada la oracion y hecha la promesa con el fauor de la Reyna del cielo se hallò perfetamente sano. Y haziendose bautizar luego, vino en cumplimiento de su voto a esta santa casa, donde contò el milagro, haziendole predicar a la gloria de Dios, y de su Santissima Madre.

(***)

PRESERVA NVESTRA SEñora vna muger y quatro hijos ſuyos, de vn peligroſo fuego. *Milagro.* 16.

VNA muger natural de Valencia, a quien Dios auia dado cantidad de riquezas y hijos era tan deuota deſta ſacratiſsima Virgen, que con particular cuydado, hazia todos los años limoſna, para la Igleſia y peregrinos de ſu ſanta caſa de Montſerrate. Permitio Dios nueſtro Señor (porque la deuota fe deſta muger ſe publicaſſe) que ſe encendieſſe vn fuego tan grande en las caſas donde viuia, que como no baſtaſſen diligencias, ni remedios para matarle, y la pobre ſeñora ſe hallaſſe en parte donde no podia ſalir ſin quemarſe, o arrojarſe por vna ventana, con fe viua y deuocion firme, (poſpueſto todo temor, y pueſta ſu eſperança en nueſtra Señora, aunque la cayda era muy alta) ſe determinò a echar por ella, arrojando primero a ſus hijos, diziendo a cada vno, hijo a Dios te encomiẽdo, y a nueſtra Señora de Mõtſerrate. Con cuyo fauor eſcaparon del fuego, no recibiendo daño alguno en tan peligroſa cayda, y vinieron a eſta ſanta caſa, donde dieron gracias a Dios, y ſe predicò eſte milagro.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn niño muerto. *Milagro.* 17.

EN vna alqueria cerca de Villafranca de Panades viuia vn hombre, que a medida de ſu poſ-

sibidad embiaua ordinarias limosnas, para la hospitalidad, y prouision de Montserrate. Auiale dado nuestro Señor vn hijo, a quien amaua ternissimamente. Y como el niño vn dia anduuiesse jugando, cerca de la pressa de vn molino que tenian junto a casa cayò en ella, sin que pudiesse ser visto de ninguno. Arrebatole luego la corriente del rio, atrauessandole en aquella parte estrecha, por donde cayendo el agua mueue la rueda del molino, impedido el passo del agua, cessò el mouimiento de la rueda. Marauillado el molinero desto, y saliendo a ver la causa, sospechando que auia caydo algo en la pressa, lo pregũtò a la madre del niño, la qual echandole menos, començò a buscarle con los que alli estauan, y no hallandole, llegaron cõ mucha tristeza a aquella parte del molino donde le hallaron y sacaron muerto. Lloraua la madre a grandes vozes la perdida de su hijo, consolauãla sus vezinas, y todas aparejanan las cosas necessarias para el entierro, quando la deuota muger ocordãdose del amparo que las personas afligidas hallan en nuestra Señora de Montserrate, cuya deuota auia sido siempre, tomando el niño en los braços, los ojos llenos de lagrymas, puestos en esta santa casa, con mucha deuocion y confiança, suplicò a la clementissima Virgen le boluiesse su ihjo. Oyò la piadosa Señora los humildes ruegos de aquella muger desconsolada, y embiole su diuino fauor, dando la vida al que en los braços de la madre esperaua la sepultura, con admiracion

grande de todos los que alli eſtauan. Los quales alabaró ſus ſoberanas miſericordias, y algunos de llos vinieron con la deuota muger y el niño, a eſta ſanta caſa, donde preſentaró a nueſtra Señora las coſas del enterramiento, con otras ofrendas, y hizieron predicar eſte milagro ha honra de Dios nueeſtro Señor, y de la glorioſiſsima Virgen Maria de Montſerrate.

ESCAPAN DIEZ Y OCHO HOMbres de vn gran peligro, encomendandoſe a nueſtra Señora. Milagro. 18.

HAziendo eñ Morella vn pozo (cuya profundidad era mucha) y eſtando trabajando en el ſu dueño con otros diez y ſiete hombres que le ayudauan, hundiendoſe la fabrica cayò ſobre todos vna cantidad de tierra de mas de trezientas cargas. Sintieron los hombres el peligro, y no hallando remedio de que valerſe, pidieronſele a nueſtra Señora de Montſerrate con lloroſas vozes, la qual los ſocorrio y librò de la muerte que tan cierta tenian. Y quando la gente del pueblo, cauando la tierra con mucha diligencia, eſperaua ſacarlos laſtimados y muertos, los hallaron viuos y ſanos, y vinieron todos a eſta ſanta Igleſia, publicando el milagro, donde dieron gracias a Dios y a ſu glorioſa Madre, por marauilla tan grande.

(***)

SALEN

SALEN QVATRO HOMBRES *de cautiuerio con el fauor de nuestra Señora.*

Milagro. 19.

VIniendo Iuan Margarit mercader de Barcelona, embarcado con sus mercaderias y otra gente, la buelta de Mallorca fueron todos cautiuos de Moros, y repartiendolos entre si, quedò el Margarit con tres de los Christianos en poder de vn moro de Ceuta, el qual los tuuo en vna carcel por espacio de seys años, sin q̃ en todos ellos sus deudos ni amigos tratassen de rescatarlos por no saber donde estauan. Desconfiados pues de todo socorro, y confiando en el fauor desta santissima Virgen, le pidieron su ayuda con muchas lagrymas, y como en su deuota peticion se quedassen vna noche dormidos, quando despertaron se hallaron libres de las cadenas, y abiertas seys puertas de la carcel; por donde salieron; sin que en las calles de la ciudad fuessen vistos de los Moros q̃ en ellas auia. Y llegados al muro, viẽdo que las puertas estauan cerradas, aunque tenia diez varas en alto se arrojaron por el, dando sobre vna roca, dõde con el fauor de nuestra Señora no se hizieron mal ninguno. Y venidos a la ribera del mar hallaron vn barco, en el qual nauegaron trezientas millas en quatro dias y noches, sin comer ni sentir hambre, hasta que llegaron a vn lugar de Christianos, y de alli vinieron a dar gracias a esta clementissima Virgen, donde contaron este milagro, y rogaron que le predicassen.

DA NVESTRA SEÑORA LIBERtad a vn cautiuo. Milagro. 20.

EN el tiempo que el principado de Cataluña tenia guerra con la Señoria de Genoua, fue preso por los de aquella ciudad vn hombre natural de Barcelona, a quien hazian todo genero de maltratamiento, porque los Catalanes no querian rescatarle. Passaua el triste con esto la miseria de su cautiuerio pacientemente, esperando el dia alegre de su rescate, hasta que viendose tan apretado y falto de consuelo, acudio a la glorioſisima Virgen de Montserrate, pidiendole socorro con mucha deuocion. Por cuyo medio alcançò tanta gracia, que no sintiendo dolor alguno de los que procurauan darsele, salio de cautiuerio despues de pocos dias, sin peligro ni rescate, y vino a esta santa casa dando gracias a nuestra Señora, donde hizo predicar el milagro.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn muerto. Milagro. 21.

MVrio vn hombre en la villa de Fraga, despues de vna larga enfermedad, y auer estado agonizando tres dias con mortales dolores, en los quales solo se le oyò dezir; santa Maria de Montserrate ayudadme. Acudieron sus parientes a enterrarle, y preuenidas las cosas necessarias, para aquel piadoso oficio, tañidas las campanas, y cubierto el cuerpo con su mortaja, començaron a

dolerse

dolerse mucho de su muerte, y a llamar a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole resucitasse aquel sieruo suyo, que tantas vezes en su fin auia inuocado su santissimo nombre. En esta deuota peticion estauan quando el cuerpo muerto que auian de lleuar a la sepultura, se començò a mouer y se leuantò sano y viuo; dando todos gracias a Dios que haze estas marauillas, por intercesion de su glorioſa Madre.

SANA NVESTRA SEÑORA VN hombre paralitico, loco, sordo y mudo. Milagro. 22.

EL año de 1312. vispera del Apostol San Bartolome, vino a visitar esta santa casa vn hombre del Obispado de Girona, el qual trahia consigo vn hijo suyo, paralitico, loco, sordo, y mudo, confiado en que nuestra Señora le daria salud. Y como por tres noches continuadas velasse en oracion, encomendandose con humildad, en las de los otros peregrinos, y el predicador les pidiesse a todos que rogassen a Dios por el, la piadosa Señora oyò benignamente sus deuotos ruegos, alcançando de su glorioso hijo salud, discrecion, y habla para el enfermo, y consuelo y descanso para el padre, y assi se partieron entrambos muy alegres, hablando el mudo con todos. El qual viuio con aquella salud hasta la muerte, dando gracias a Dios y a su santissima Madre.

CVRA NVESTRA SEÑORA VN niño paralitico. Milagro. 23.

VNa muger muy deuota de nuestra Señora de Montserrate natural de Lerida, tenia vn hijo pequeño de tres años, y como vn dia le dexasse a vna parte de vn huerto andandole regando, cayò el niño en vn hoyo, o charco de agua donde estuuo hasta que la madre vino por el. Sacole muy congoxada, y viendo que la humedad le auia tullido los pies y manos, pusole en las manos de nuestra Señora, no hallando remedio en los medicos, y con mucha deuocion y lagrymas le suplico diesse salud a su hijo, prometiendo de venir con el a esta santa casa, y ofrecer en ella sus deuotas ofrendas. Conocio la muger que nuestra Señora la auia oydo, en que tuuo salud su hijo dentro de pocos dias, y assi vino luego con el a cumplir sus votos, en compañia de otros muchos que publicaron este milagro.

DA NVESTRA SEÑORA LIBERtad a vn preso. Milagro. 24.

TEnian preso en la villa de Tarrega vn hombre, a quien acumulauan ciertos excessos, y no queriendo soltarle por ningunos ruegos, le estrecharon la prision de manera, que estaua con sus grillos debaxo de quatro llaues, y con siete guardas. Recelauase el hombre de que sus contrarios se val-

se valdrian de testigos falsos, para hazer la prouança a su gusto, y como se hallasse sin esperança de remedio, con gran deuocion y muchos sospiros y lagrymas, se encomendò a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole que le amparasse y librasse, prometiendo de venir a su santa casa con los grillos y otros dones. Y pues como el afligido preso perseverasse en esta humilde oracion hasta passada media noche, milagrosamente se le cayeron los grillos, y sacandolos en la mano, encomẽdandose siempre a nuestra Señora de Montserrate, hallò abiertas quatro puertas, y dormidas las guardas, y escapandose del peligro en que estaua, vino a esta santa Iglesia, donde puso los grillos cumpliendo sus votos publicò este milagro, hallandose presentes a todo el señor Infante don Pedro Conde de Empurias, que auia venido aquella noche por su deuocion a visitar esta santa Imagen, con otros muchos Caualleros.

VN HOMBRE ESCAPA TRES vezes de la horca encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 25.

VIuiendo Thomas Fabro de Purgenda en la ciudad de Tolosa, fue acusado y preso por la muerte de vn hombre, y como puesto a question de tormento, se le diessen muy grande, por escapar del dolor confessò lo que no auia hecho. Condenaronle con esto a la horca, y viendo que no podia

podia huyr della, suplicò a nuestra Señora de Montserrate con muchas lagrymas y oracion cõtinua, le socorriesse y librasse de la muerte, a que tan injustamente era condenado. Venido pues el dia en que le auian de justiciar, sacaronle de la carcel con la soga a la garganta, y llegado a la horca, y puesto en ella, auiendo ya el verdugo hecho su oficio, cayò el hombre en el suelo sin recebir daño ninguno. Los ministros de justicia que la estauan executando, pareciendoles que aquello auia sido por engaño, mandaron ponerlo en otro lazo mas rezio del qual tambien cayò como primero. Finalmente puesto tres vezes en la horca, y escapando libre todas tres della, queriendo saber del como era aquello, les dixo, que por interceſsion de nuestra Señora de Montserrate, a quien deuotamente se auia encomendado, era libre de la muerte que no merecia. Iuntaronse los juezes a consejo, y admirados del caso, a honra de Dios y de su bendita Madre le dieron libertad, y testimonios autorizados y sellados del Arçobispo de Tolosa, y de otros tres Obispos haziendo relacion deste milagroso sucesso, con los quales, y con la soga que le auian ahorcado, acompañado de su muger y otros, vino a esta santa casa donde dio gracias a Dios y a su Santissima Madre, dia de San Gregorio año de mil trezientos veynte y tres.

(*_*)

RESVCITA NVESTRA SEñora vn muerto. Milagro. 26.

MVrio en la Ciudad de Balaguer vn escriuano, el qual assi el como su muger, eran muy deuotos de nuestra Señora, y embiauan ordinarias ofrendas a esta santa casa. Tañidas pues las campanas, llegados los amigos y deudos, y preuenido lo necessario para el entierro, la muger mouida de vna santa confiança, con muchas lagrymas y deuocion, suplico a nuestra Señora de Mótserrate le resucitasse a su marido, prometiendo visitar su santa casa, y ofrecer en ella sus humildes dones. Continuaua la deuota muger su peticion llorosa, quando el marido començò a mouerse, y a cobrar la vida, leuantandose bueno y sano, con mucho espanto y contento de los presentes. Los quales dieró gracias a Dios y a esta glorioſa Virgen, a cuya santa Iglesia vinieron marido y muger con otros que los acompañaron, donde cumplieron sus votos, dexando la mortaja en testimonio deste milagro.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre tenido por muerto. Milagro. 27.

EL año de 1323. estando en Rosellon vn mancebo con vna incurable enfermedad en la garganta, que llaman mal de simiente, llegò el crecimiento

miento a tanto que priuandole de los ſentidos, todos le juzgauan por muerto. Y ſiendo tenido por tal, queriendo aparejar el cuerpo, y lo neceſſario para la ſepultura, el padre del difunto, cuya fe en nueſtra Señora eſtaua viua, no conſintio que llegaſſen a el, diziendo que lo auia prometido a la Virgen Maria de Montſerrate, y que eſperaua hallar en ſu diuina miſericordia la gracia, que los otros pecadores ſuelen alcançar, encomendandoſe a ella. Y llegando con eſta confiança a la cama, inuocando con gran deuocion a la madre de Dios, hallò a ſu hijo viuo, y ſano de aquella peligroſa enfermedad. Y dando muchas gracias a Dios y a la glorioſa Reyna de los Angeles, vinieron los dos a eſta ſanta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, donde cumplieron ſus votos, y ſe predicò eſte milagro.

SANA NVESTRA SEÑORA vna muger que eſtaua a la muerte.

Milagro. 28.

ESTaua en la ciudad de Mallorca deſahuziada de los medicos vna donzella, a la qual (ſaliendoſe a holgar con ſu madre que ſe llamaua Vacaſes a vna caſa de campo) le auia dado vn mal tan arrebatado, que priuandole de todos los ſentidos y fuerças corporales, no ſe tenia eſperança de ſu vida. Mas no perdiendo la madre la que tenia en nueſtra Señora, ſe le llegò vn dia al oydo y con voz alta le dixo, que llamaſſe en ſu fauor a la bendita

dita Virgen de Montserrate. Retiroſe luego a vn oratorio ſuyo, donde con muchas lagrymas fe y deuocion, prometio de venir a eſta ſanta Igleſia con cinco dones, ſi nueſtra Señora daua ſalud a ſu hija. Acabada la oracion, y boluiendo donde eſtaua la enferma, hallò que por interceſsion de la Santiſsima Virgen, no tenia mal ninguno, y aſsi vinieron entrambas a eſta ſanta caſa, dando gracias a Dios, y publicando eſte milagro.

LIBRA NVESTRA SEÑORA vn deuoto ſuyo de vn peligroſo naufragio.

Milagro. 29.

ENtrauan y ſalian las olas de vna gran borraſca por vn nauio pequeño, que luchando con ellas, procurrua defenderſe de ſu violencia, quando vno de los afligidos nauegantes, natural de Mallorca, arrebatado de vna furioſa ola, ſe hallò en lo profundo del mar, muy lexos del nauio, ſin eſperança de ſocorro humano. Acudio como pudo al de nueſtra Señora de Montſerrate eſtrella de la mar, Reyna de los cielos y de la tierra, ſuplicandole con humilde coraçon que le ſocorrieſſe. Apareciosele la glorioſa Señora veſtida de vna luz reſplandeciente, diziendole con aquella voz que da nueua gloria a los Angeles. No temas hijo, ves qui a quien llamas; y aſiendole de la mano le ſacò ſobre las olas, y lleuò gozando el hombre eſte ſoberano fauor, haſta dexarle en el nauio. El

qual

qual llegado en saluamento al puerto, vino luego a esta santa casa con vna tabla de marauillosa pintura, en que estaua la clementissima Virgen con su glorioſissimo hijo, y dexandola por testimonio deste milagro le hizo predicar el año 1323.

DA NVESTRA SEÑORA LA vista a vn ciego. Milagro. 30.

VN hombre de junto a Fraga que auia estado año y medio ciego, despues de hechas las diligencias que a los medicos les fueron posſibles, desamparado dellos, y desconfiado de remedio humauo, rogaua a la clementissima Virgen Maria, con muchas lagrymas y oracion continua, le restituyesse la vista. Oyole la piadosa Señora, alcançandole de su bendito hijo lo que desseaua; y assi bueno y sano vino en romeria a esta santa casa, donde mostrò escritura publica del milagro, dia de Santiago, año de 1323.

AMPARA NVESTRA SEñora vn mancebo ahorcado. Milagro. 31.

ENtre muchas personas que los Genoueses prendieron por mar, quando tenian guerra con Cataluña, fue preso vn mancebo natural de Girona, al qual (auiendo muerto todos sus compañeros) dexaron para que como natural destas costas, les enseñasse los vagios y malos passos

dellas,

dellas. Ahorcaronle despues en gratificacion de sus seruicios, del arbol de la naue, y viendose el hõbre en aquel temeroso passo, encomendose deuotissimamente a la sacratissima Virgẽ de Montserrate, suplicandole fuesse seruida de no desamparar le; y la glorioſa Señora, cuyas piadosas entrañas hinchen el mũdo de misericordias, le ayudò, y estuuo suspenso sin que muriesse, desde medio dia que fue ahorcado, hasta hora de cõpletas, que baxandole sus enemigos para echarle a la mar espantados de hallarle viuo; sabida la causa, y que nuestra Señora de Montserrate le auia socorrido, se determinaron de darle libertad, lleuandole a su tierra, de la qual vino a esta santa casa con la soga a la garganta, y hizo predicar este milagro, dia de Santiago, año de 1323.

ESCAPAN VNOS HOMBRES DE vna tormenta, encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 32.

NAuegaua Iayme Sacort del Obispado de Barcelona, en vna naue de vn Mallorquin llamado Deulouol, con otros veynte compañeros, y como vn dia se les gastasse el tiempo, leuantose vna borrasca tan grande, que sin poderse valer de su diligencia, la fuerça de las olas les rompio el timon, y arrebatò las ancoras, trayendolos tres dias de vna parte a otra, combatidos del viẽto, y de los golpes del mar. Con los quales haziendose pedaços el arbol, se abriò la naue por la me-

dia

dia popa, dexando a los miserables nauegantes en las manos de la muerte. Con cuyo temor confessando sus pecados publicamente los vnos a los otros, llamaron a grandes vozes a la Virgen Maria de Montserrate, que los socorriesse. Hizolo la piadosa Señora, embiādoles vna luz del cielo que se puso en vn rincon de la naue, hasta que la tormenta cessò, y sin otro peligro llegaron a la ciudad de Napoles, de donde Iayme Sacort vino a esta santa casa, publicando el milagro, y dando gracias a Dios, y a su benditissima madre, por la merced recebida, el año de 1323.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn enfermo estando ya en el passo de la muerte. Milagro. 33.

PAssauan por vn lugar junto a Vique vnos romeros que yuan desta santa Iglesia, y como entrassen en vna casa, donde por estar vn mancebo señor della espirando, andauan sus parientes y amigos muy tristes y llorosos, sabida la causa, y visto el enfermo, diziendo que yuan de Montserrate, donde auian oydo predicar los infinitos milagros que nuestra Señora haze, les aconsejaron, que puestos todos de rodillas, rogassen a la clementissima Virgen alcançasse de su precioso hijo salud para el doliente. Hizieronlo assi todos con mucha deuocion y perseuerando humilmente en su demanda, la sagrada Señora dio entera salud

al

al mancebo. El qual cõ la mortaja y velas, y otras cosas que para su muerte auian preuenido, vino a esta santa casa dando gracias a Dios, y publicando este milagro.

DA NVESTRA SEñora libertad a vn Christiano cautiuo. Milagro 34.

VNa muger natural de Barcelona tenia vn hijo cautiuo, a quien los Moros no querian rescatar sino por excesiuo precio, y no pudiendo pagarle la madre desconsolada y triste, viendole padecer tantos años aquel lastimoso cautiuerio, haziendo ayunos, y dando lymosnas, velaua en oraciones continuas, suplicando a nuestra Señora de Montserrate, diesse libertad a su hijo. Apareciosele vna noche la sacratissima Señora, y con voz amorosa le dixo. Que quieres hija que velas tanto? para que me has llamado? Espantada la deuota muger, y llena de reuerencia humilde, respondio; Señora mia, que libres a mi hijo que està en poder de Infieles. Y respondiendole la dulcissima Virgen que no se turbase, que presto le cobraria, desaparecio, quedando la muger muy consolada. Y pocos dias despues vispera del Apostol san Bartolome a la media noche, año de 1323. Estando llena de marauilla, imaginando en la visiõ gloriosa que auia visto, llamò el hijo a la puerta, y recebido por la madre con grandissimo contento, supo del, que la Reyna del cielo se le auia aparecido,

do, la misma noche que a ella, sacandole de las cadenas y carceles, y mostrãdole el camino para su patria, y haziendole estas mercedes, por las oraciones de su Madre. Y no queriendo ser ingratos a beneficio tan grande, vinieron los dos a esta santa casa, en compañia de otros muchos, donde dieron gracias a Dios, y a nuestra Señora; haziendo predicar este milagro.

DA NVESTRA SEñora salud a vna muger tenida por muerta. Milagro 35.

VNA muger de la ciudad de Pamies, estuuo tan apretada de vna fiebre aguda, que por algunos dias en pulso, ni otra señal alguna, podian los medicos conocer si era viua, o muerta, y solo los detenia para enterrarla, vn poco de calor que nunca le auia faltado. Pues como los parientes estuuiessen muy tristes de su muerte, viendo que no les quedaua remedio por hazer sino el del cielo, puestos con mucha deuocion de rodillas, suplicaron a nuestra Señora de Montserrate diesse salud a la enferma, y en el mismo instante por gracia de Dios y de su santissima Madre, boluio en si, y sanò, y vino con sus deuotas ofrendas a esta santa casa, donde se predicò el milagro, año de mil trezientos veynte y tres.

SACA

SACA NVESTRA SEñora de la carcel a vn deuoto suyo. Milagro 36.

PEdro de Cupo de tierra de Girona, auiendo sido perseguido de muchos y muy poderosos enemigos, y acusado de vna muerte en que no tenia culpa, entrando en su casa vna noche fue preso por la justicia, y lleuado a la carcel, donde le pusieron estrechissimas prisiones, de las quales solo esperaua salir para la muerte, si nuestra Señora (de quien el era muy deuoto) no le remediaua. Encomendauase a ella muy do ordinario, y vna noche estando en oracion, despues de auerle representado sus deuociones y seruicios humildes, suplicandole que le socorriesse, y sacasse de la carcel, quedandose dormido con aquella congoxa: quando despertò, se hallò libre de las cadenas y grillos. Y rompiẽdo con el cabo dellos vna pared de la carcel, se arrojò por ella sin hazerse daño, aunque la cayda era muy alta, y vino a esta santa casa, dando gracias a nuestra Señora por la merced que le auia hecho, el mes de Setiembre de 1324.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn niño. Milagro 37.

EL año mismo en la ciudad de Barcelona, la muger de Pedro Sarriera corredor, criaua vn niño hijo suyo, y como despertase vna noche

teniendole al lado, y viesse que no se mouia, alterada desto, mirandole los ojos y boca, y poniendole los oydos en los labios para ver si respiraua, hallãdole frio y con señales ciertas de muerto, leuantandose muy lastimada le puso en el suelo, y arrodillandose junto a el, con lagrymas y vozes dolorosas, començò a llamar a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole que resucitasse su hijo, y prometiendole que vernia a visitar su santa Iglesia, con cierta ofrenda, como todos los años lo hazia. Oyò sus ruegos la piadosissima Virgen, y dãdo la vida al hijo muerto, dio consuelo a los padres tristes, los quales vinieron con el a esta santa casa, y cumplidos sus votos hizieron predicar este milagro.

SANA NVESTRA SEñora vna muger endemoniada. Milagro 38.

EL mismo año auiendo muchos que el demonio atormentaua vna moça de las montañas de Ribas, en el Obispado de Barcelona, fatigandola con tormentos y assombros, y haziendole dar espantosas vozes, como se determinasse a venir a esta santa casa, y estuuiesse algunos dias en vn rincon de la Iglesia, encomendandola a Dios los religiosos y peregrinos, y diziendole oraciones y Euangelios, fue nuestro Señor seruido (por intercession de su santissima Madre) que el demonio la dexasse de atormentar. Y assi se boluio a su

tierra

tierra buena y sana, viniendo despues muchas vezes en romeria a dar gracias a esta glorioſa Virgen, sin que el enemigo osasse boluer mas a ella.

ESCAPA VN MANCEBO DE vna llaga mortal encomendandose a nuestra Señora. Milagro 39.

EL año de 1326. teniendo Berenguer Cenoles de la villa de Ripoll, vna llaga mortal en vna pierna, y siendo los medicos de parecer que se la cortassen, porque no pereciesse todo el cuerpo, oyda la resolucion por el enfermo, acudio con humildes lagrymas a la piadosa Virgen de Montserrate, que es celestial remedio de los que con deuocion le llaman, suplicandole le fauoreciesse y amparasse con su misericordia. Vsò della la Reyna de los Angeles dandole entera salud, con la qual vino el mancebo a esta santa casa, donde dio gracias a nuestra Señora, y se publicò este milagro.

RESTITVYE NVESTRA SEñora la vista a vn ciego. Milagro 40.

EL mismo año Pedro Soler vezino de la ciudad de Lerida, auiendo perdido la vista por vna graue enfermedad, y estado muchos años ciego, no hallando remedio ninguno, se encomendò a nuestra Señora de Montserrate con muy

deuota y continua oracion, suplicandole le boluiesse la vista. La qual fue Dios seruido de darle, por intercesion de su glorioſa Madre, y assi vino luego a esta santa casa, en cumplimiento de su voto, con algunas humildes ofrendas, dando gracias a Dios, y a nuestra Señora de Montserrate por la merced recebida.

DA NVESTRA SEñora libertad a vn preso su deuoto.

Milagro 41.

BErnardo de Peretallada natural del Obispado de Girona, siendo hortelano de Giberto de Cruillas, era muy celado de su amo sospechando que no procedia honestamente con vna criada de casa. Y como vn dia se confirmasse en esta sospecha, viendo que la regalaua con el mismo vino que el señor beuia, le mandò prender, y poner en vna carcel muy estrecha; sin que bastassen ruegos de grandes amigos suyos, para que le sacasse della; resuelto en tenerle assi, hasta que muriesse. Llegò esta inhumana resolucion a noticia del pobre hortelano, y poniendo toda su esperança en la Virgẽ Maria de Montserrate, con mucha terneza y lagrymas le hazia oracion cada dia, suplicãdole que no le desamparasse, pues auia sido siempre su deuoto, y visitado ordinariamente su santa Iglesia. En estas humildes peticiones estaua vna noche el congoxado preso, quando milagrosamente se le cayeron todas las cadenas y grillos, y hallando

tres

tres puertas abiertas, salio libremente por ellas, y vino a esta santa casa, donde puso los grillos que trahia consigo, y dio gracias a Dios, y a su santissima Madre, año de 1334.

DA NVESTRA SEñora la vista a vn ciego. *Milagro* 42.

EL mismo año vn carnicero de Barcelona, auiendole priuado de la vista los dolores de vna grauissima enfermedad, gastada la mayor parte de su hazienda con los medicos, y no hallando remedio en ellos, tenia grandissima fe y deuoció con nuestra Señora de Montserrate, y rogaua muchas vezes a vna hija suya que le sacasse fuera de la ciudad, al collado que llaman de Cerola, de dõde se veen las montañas desta santa casa, confiado en q̃ llegado alli cobraria luego la vista, mas descuydada la hija de lo que el padre le mandaua, nũca se curò dello. Congoxado por esto el buen hõbre, estãdo vn dia llorando en su camara, oyò que por la calle passauan tocando vna cãpanilla, y sabiendo q̃ era el cuerpo de nuestro Redentor Iesu Christo q̃ le lleuauan a vn enfermo, salio a la puerta, y con mucha deuocion suplicò a nuestra Señora de Montserrate, que pues siempre estaua con su glorioso hijo, fuesse seruida de alcançarle la vista, prometiendo de venir a visitar su santa casa las rodillas por tierra, y las manos juntas. Acabada la oracion pareciole que vn resplandor muy grande baxaua de arriba, el qual infundiendose le

en los ojos, le restituyò la vista perfetamente, y començando aquella noche a cumplir su voto, no pudo passar de vn monasterio de Carmelitas, que està en el arraual de aquella ciudad, donde los frayles le persuadieron que viniesse ayunando con los pies descalços, y diesse algunas limosnas a honra de la Madre de Dios pues no podia cumplir su voto de rodillas. Hizo lo que le aconsejauan, y vino a dar gracias a nuestra Señora, con muchos que testificaron este milagro el año de mil trezientos treynta y seys.

SANA NVESTRA SEñora vna monja etica. Milagro 43.

EL mismo año auia en vn monasterio de Aragon vna monja, la qual tuuo vna grande enfermedad que le consumio el cuerpo, y dexò tan flaca y seca, que no podia seguir el coro, ni los actos conuentuales con las otras mõjas. Pues como huuiesse estado assi tres años, y llegando alli vn hombre desta santa casa, le contasse los milagros que hazia nuestra Señora de Montserrate, començò a ser tan deuota de la santissima Virgen, que todos los dias con humilde y particular oracion le suplicaua fuesse seruida de alcançarle salud de su glorioso hijo. Llegose en esto la noche de la santa Natiuidad de Christo, y viendo que las otras monjas estauan alabando a Dios, cantando los maytines, y que ella se hallaua imposibilitada de aquel bien, con grandissima tristeza y lagrymas, supli-

ſuplicò a nueſtra Señora, que pues ohia y hazia mercedes a todos los neceſsitados, ſe las hizieſſe a ella en noche tan alegre, en la qual con admiracion de los Angeles auia gozado de aquellos dos ſoberanos priuilegios de ſer Virgen y Madre, pariendo al miſmo hijo de Dios. Quedoſe dormida con eſta ſuaue contemplacion la deuota monja, y apareciosele nueſtra Señora mas reſplandeciente que el Sol, y llegandoſe a ella, le tocò el cuerpo con ſus ſantiſsimas manos, deſapareciendo luego. Deſpertò muy contenta la venturoſa enferma, y hallandoſe ſana ſe leuantò y fue a maytines, donde contò el milagro a las monjas, cuyo hazimiento de gracias ſe celebrò con vna ſolene proceſsion, y hecha informacion del caſo, y embiandola con dos religioſos que viuian en ſu caſa, ſe predicò en eſta de nueſtra Señora de Montſerrate, el año dicho.

RESVCITA NVESTRA SEñora a vn hombre muerto. Milagro 44.

EL miſmo año vn Sacerdote honrado Prior de Monçon, auiendo prometido de venir a eſta ſanta caſa, cayò en vna enfermedad grauiſsima, y llegando a lo vltimo de la vida pueſto el coraçon en nueſtra Señora, ſolamente ſe le ohia dezir. O ſanta Maria de Montſerrate ayudadme. Eſpirò con eſta palabra en la boca, y ſus amigos muy triſtes deziã, que no ſe auia de ſeruir nueſtra Señora

Señora de que muriesse aquel sieruo suyo, que tan deuotamẽte inuocaua su santissimo nombre. Apa rejauan ya lo necessario para la sepultura, cõ muchas lagrymas, y llegando a componer y amortajar el cuerpo, milagrosamẽte començò a respirar y mouerse, diziendo otra vez. O santa Maria de Montserrate ayudadme. Y leuantandose bueno y sano, dixo que nuestra Señora lo auia resucitado, y que su anima venia de la santa Iglesia de Mõtserrate, y dando noticia de lo que ay dentro y fuera della, se partieron luego para esta santa casa, enseñandoles el Prior el camino, y llegados a ella dia de la Natiuidad de nuestra Señora, le dieron muchas gracias, y se predicò este milagro.

AMPARA NVESTRA SEñora a vn ahorcado. *Milagro* 45.

EL año de 1338. auiendo encarcelado en Tarragona a vn hombre por culpado de vn homicidio que se hizo en las huertas de la ciudad aunque prendieron otros tres por el mismo delito, y le diessen tormento primero que a los demas, con el mucho dolor que sentia confessò lo que no auia hecho. Condenaronle por su confession a la horca, y leuandole a ella, rogaua con muchas lagrymas al pueblo, suplicasse a nuestra Señora de Mõtserrate que le fauoreciesse. Pusieronle con esto en el palo, y al tiempo que yua a dar aquel peligroso salto, encomendò su cuerpo y su alma al juyzio de Dios, y a la ayuda de su santissima madre. Pues

como

como ahorcassen con el a los que cometieron el delito, y en aquel passo les acusasse la conciencia, declararon ser ellos los homicidas, y estar sin culpa ninguna aquel hombre a quien auiã ahorcado, con lo qual la justicia mandò que le quitassen de la horca, y que sus amigos le diessen honrada sepultura. Hizieronlo los que alli estauan, y quando llegaron a baxarle, le hallaron viuo y sano, con sola vna pequeña herida que al arrojarle de la escalera se auia hecho en la cabeça. Marauillado todo el pueblo de tan milagroso suceſſo, y queriendo saber como auia sido, les dixo, que por merced de nuestra Señora de Montserrate, en quien tenia tanta fe, crehia que no podia recebir daño de ninguna manera, y que a su parecer ella tuuo suspenso el lazo el tiempo que estuuo en la horca, para que no le ahogasse. Dieron todos muchas gracias a Dios por esta marauilla, y poco despues vino el hombre con algunos amigos suyos a esta santa casa, donde dexò la soga con que le ahorcaron. Y se predicò este milagro.

RESVCITA NVESTRA SEñora a vn niño ahogado. Milagro 46.

EL mismo año vn niño hijo de vn labrador de Fuente Rubia del Obispado de Barcelona, cayò en vna balsa de agua que estaua cercà de su casa, y auiendo estado en ella por espacio de media hora como le buscassen con mucho cuydado, y no le hallassen, y venidos a la balsa viessen algu-

algunos de sus vestidos encima del agua, entrando por el le sacaron ahogado, y de aquella manera se le pusieron en los braços a la Madre, la qual nunca quiso que le lleuassen a enterrar, confiando en nuestra Señora de Montserrate, y suplicandole con muchas lagrymas le resucitasse su hijo. Llegò esta peticion dolorosa a los oydos de la sacratissima Virgen, y por su clemencia dio la vida al niño, boluiendo toda el agua que auia beuido, con que quedò enteramente sano, y vinieron padres y hijos a esta santa Iglesia, dando gracias a Dios, y testimonio deste milagro.

SANA NVESTRA SEñora vn sordo. Milagro 47.

ROgaua vna muger deuota a nuestra Señora con oracion continua, que le sanasse vn hijo que tenia sordo, el qual le auia quedado de vna peligrosa enfermedad, sin que fuesse de prouecho ninguno de los remedios que le hazian. Y prometiẽdo vn dia de venir a esta santa Iglesia si le sanaua, estando con mucha deuociõ suplicando a la santissima Virgen se doliesse della, llegò a las orejas del mancebo vn rumor muy grãde, con que cobrò el sentido que le faltaua, quedando enteramente sano, y vinieron madre y hijo a cumplir sus deuociones en compañia de otros peregrinos, los quales certificaron auer sucedido este milagro en Toga del Obispado de Girona, año de 1336.

LIBRA NVESTRA SEñora vnos hombres del peligro del mar.

Milagro 48.

EL mismo año embarcandose cõ otros amigos suyos vn mancebo llamado Blanes natural de Girona, en haziendose a la mar les saltò vn tiempo contrario con borrasca tan grande, que rompiendo la entena cayò la vela, y trastornò la barca sobre ellos. Començaron a nadar los que sabian, y viendose todos sin remedio, llamaron con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, que oyendo sus ruegos los sororrio con otro nauio pequeño, el qual llegò donde estauan, y los recibio y puso en saluo. Vino luego el Blanes en cõpañia de otros a esta santa casa, donde testificaron este milagro, y dieron gracias a Dios, y a su santissima Madre.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn contrecho. *Milagro* 49.

EL año de 1342. vn hombre de Fuente Rubia del Obispado de Barcelona, teniendo vn hijo tullido que lo auia estado por espacio de tres años, viendo que los medicos y diligencias solo aprouechauan para consumir el tiempo, y la hazienda, llorando con mucha deuocion suplicò a nuestra Señora le sanasse a su hijo, prometiendo de traerle a esta santa Iglesia con su peso de cera, si le daua salud. Diosela luego la misericordiosa Señora, y assi vinieron entrambos, y cumplie-

plieron su voto dando gracias a Dios, y a su gloriosa Madre.

RESVCITA NVESTRA SEñora a vn niño muerto. Milagro 50.

EN Panades del Obispado de Barcelona, auia vna muger tan deuota de nuestra Señora de Montserrate; que en todas sus oraciones se encomendaua siempre a ella. Esta criaua vn niño hijo suyo, el qual dieron vnas fiebres que le quitaron la vida. Acudio la madre a nuestra Señora, y con mucha fe, y deuocion hizo oracion por su hijo, prometiendo de venir con el, y con su peso de cera a esta santa Iglesia, y como si estuuiera asseguarada de que la Madre de Dios auia de hazer lo que le suplicaua, pidio vn peso, y puesto el niño en el para pesarle, permitio Dios que resucitasse antes que le quitassen de la balança con mucho espanto de todos, y queriendo los padres no ser ingratos a merced tan grande, vinieron con el a esta santa casa, donde cumplieron su voto, y hizieron predicar este milagro.

DA NVESTRA SEñora la vista a vna muger ciega. Milagro 51.

EL año de 1342. auiendo cegado la muger de Iuan Roig natural de Valencia de vna graue enfermedad que tuuo, y no hallando en los medicos

cos remedio ninguno, se le pidio a la Virgen santissima de Montserrate de quien era muy deuota, y a quien con muchas lagrymas se encomendaua siempre, suplicandole fuesse seruida de darle salud. Perseuerò en esta oracion por algunos dias, y no sintiendo mejoria se determinò de venir a pie a visitar esta santa Imagen, y assi partio de Valencia con mucha deuocion, y poca cõpañia, orando y afligiendo su cuerpo por el camino. A cuyas oraciones inclinada la Reyna de los Angeles, le fue restituyendo la vista poco a poco, acrecentandosela cada dia mas, de manera que quando llegò a entrar por esta santa Iglesia, acabò de cobrarla perfetamente. Dio gracias a Dios y a su glorioſa Madre por la merced recebida, y boluiendose a su casa. El Patriarca de Alexandria que era administrador de las Iglesias de Montserrate y Tarragona, y estaua en aquella ciudad, teniendo noticia deste milagro quiso ver la muger, para autorizarle con su testimonio.

RESTITVTE NVESTRA SEñora vn niño muerto. Milagro 52.

PEdro Alabre vezino de Montargull Obispado de Vique tenia vn hijo pequeño, el qual cayẽdo en vn lago se ahogò sin que nadie lo viesse, ni los padres le echassen menos en mucho tiempo que faltò de casa, creyendo que estaria jugando con los otros niños, como solia. Al fin siendo ya tarde y no pareciendo, aunque le auian buscado

cado con mucha diligencia, imaginando el padre lo que podia ser, entrando en el lago le sacò muerto. Dolieronse grandemẽte marido y muger de la muerte del hijo, y llorando como padres, acordãdose de las mercedes q̃ nuestra Señora de Montserrate haze a los que con ella se encomiendan, puestos de rodillas le suplicaron con gran deuocion les boluiesse su hijo prometiendo de traerle con su peso de cera a esta santa casa. Continuaron en esta deuota oracion toda la noche, y venida la mañana les dio la sacratissima Virgen los buenos dias, dando la vida al niño, con el qual vinieron a visitar esta santa Imagen, dia de la Natiuidad de nuestra Señora, donde cumplieron sus votos, y se publicò este milagro, año de 1342.

DA NVESTRA SEñora la vida a vna muger muerta.

Milagro 53.

EL mismo año en el lugar de Morella del Obispado de Tortosa, murio la muger de Bartolome de Morella llamada Saurina, y como se juntassen los parientes, y preuiniessen las cosas necessarias para el entierro, dexando algunos dellos en compañia del cuerpo, se apartaron los demas, y puestos en oracion suplicaron a nuestra Señora con mucha deuocion fuesse seruida de darle la vida, prometiendo de venir con ella a su santa Iglesia, y ofrecerle treynta libras de cera. Apiadose la dulcissima Virgen de su ruego, y antes

tes que le acabassen resucitò la muerta, quedando enteramente sana, y dando gracias a Dios y a su glorioſa madre, vinieron a esta santa casa donde cumplidos sus votos se predicò este milagro.

GVARDA NVESTRA SEñora un huerto de vna deuota suya. Milagro. 54.

ACostumbraua vna pobre muger natural de Barcelona visitar todos los años ia santa Imagen de nuestra Señora de Montserrate, de quien era muy deuota. Esta tenia vn huerto, que aunque no muy grande, era todo el sustento de su vida, manteniendose de las frutas y legumbres que en el se criauan. Sucedio que vn año huuo tanta abundancia de ratones, que sin poderlo remediar por muchas diligencias que hizo, se le destruyan y assolauan comiendo la fruta, y royendo las rayzes de los arboles. Afligida la buena muger con esta persecucion, puesta de rodillas, suplicò a la clementissima Virgen la remediasse en angustia y necesidad tan grande prometiendo de venir con cierta cantidad de cera en figura de aquellas frutas, a su santa Iglesia. Oyola nuestra Señora, y otro dia hallò muertos todos los delinquentes sus enemigos, debaxo de los arboles, y dando muchas gracias a Dios vino a cumplir su voto el mes de Nouiembre de mil trezientos quarenta y dos.

RESVCITA NVESTRA SEñora a vn niño que nacio muerto. Milagro. 55.

VNa buena muger que auia parido tres hijos muertos, hallandose la quarta vez preñada, y temiendo tener el mismo mal sucesso vino a esta santa Iglesia, donde con mucha deuocion (despues de auer rogado a nuestra Señora por si y por lo que trahia en el vientre,) hizo que el predicador la encomendasse en las oraciones de los peregrinos. Boluiose con esto muy contenta a su casa, y llegada la hora del parto, le tuuo como los otros de vn hijo muerto. Las parteras dexandole a vna parte de la camara, acudieron al regalo de la parida, la qual auia quedado muy fatigada. Pues como huuiesse descansado, y preguntando por la criatura le dixessen que era muerta, no queriendo creerlo pidio que se la traxessen, diziendo que ella la auia encomendado a la Madre de Dios quando la tenia en el vientre, y que la gloriosa Virgen se la guardaria. Pusieronsela con esto delante, y como la viesse muerta, tomandola en los braços, bañandola en lagrymas, suplicò a nuestra Señora se doliesse della, y le boluiesse su hijo, el qual (despues de auer estado la madre gran rato en su oracion) començò llorando a viuir, con mucha admiracion de los que alli estauan, y passados los dias del parto, vino la muger a esta santa casa trayendola consigo, donde dio gracias a Dios y contò todo lo que en este milagro se ha dicho año de 1343.

MVES-

MVESTRA NVESTRA Señora sus marauillas en las heredades de vnos pobres hombres. Milagro. 56.

EL mismo año vn hombre natural del Arbos en el Obispado de Barcelona, se presentò con vn manojo de lino en esta santa Iglesia diziendo que el año passado hnuo tanta cantidad de gusanos, que destruyan todos los linares, y como el tuuiesse vno que era todo su remedio, y auiendo echado a perder los de sus vezinos se le començassen a destroçar, le encomendò con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de traer a su santa casa parte de lo que cogiesse si se le guardaua: y la clementissima Señora (que aun en cosas tan menudas como esta socorre a los que con deuocion la llaman) le concedio su peticion de manera, que quando otro dia fue a ver su heredad hallò todos los gusanos muertos, sin que huuiessen hecho daño alguno en ella, y assi vino a dar las gracias y cumplir su voto.

Otro hombre llegò a esta santa casa el mismo dia con vna libra de açafran, referiendo vn milagro semejante al passado, que nuestra Señora auia hecho en vn açafranal suyo, comiẽdosele liebres, y conejos, sin que lo pudiesse remediar, hasta que deuotamente lo encomendò a la gloriosa Virgen, prometiendo de venir a visitar su sagrado templo con vna libra de açafran, y desde entonces dexaron de hazerle daño, ceuãdose en vnas verças que alli junto tenia, las quales comieron hasta las rayzes,

zes, por donde conocio la merced que le hazia nuestra Señora.

ESCAPA VN HOMBRE DE VN gran peligro, encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 57.

EL año de 1343. estando vn hombre de Quimera haziendo vna acequia para vn molino desuiado de otros nueue que le ayudauan, descarnò tanto los cimientos de aquella parte donde cauaua, que faltandole el arrimo a vna gran cantidad de tierra, cayò sobre el cubriendole todo. Inuocò el nombre de la santissima Virgen de Mõtserrate viendose en aquel peligro, y como sus parientes y amigos supiessen la desgracia, y viniessen a sacarle para darle sepultura teniẽdole por muerto, cauando vno dellos le dio con el açadon vna mortal herida en vn lado, con q̃ le lleuarõ a su casa desconfiados de q̃ podria viuir. Llegados a ella, y viendole sin remedio, determinaron de pedirsele a esta soberana Señora, y puestos en oracion alcãçaron salud para el herido, dandosela la piadosa Reyna de los Angeles en muy poco tiempo, y assi vinieron con el a esta santa Iglesia, donde dieron gracias a Dios, y se predicò este milagro.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vnos contrechos. Milagro. 58.

EL mismo año vn hijo de Berenguer Carbo natural de Tarragona acostandose vna noche con

con sus padres, bueno y sin lision ninguna, a la mañana queriendose leuantar, le hallaron tullido de vna pierna, la qual tenia vn palmo mas corta que la otra, y aunque le pusieron en las manos de los medicos, y hizieron las diligencias posibles, ninguna fue de prouecho para darle remedio, y como el mas cierto de todos es acudir a Dios, y a su santissima Madre, pusieronla por intercessora, prometiendo de venir a su santo Templo con el enfermo, y traer vna pierna de cera. Continuando pues en esta oracion los lastimados padres, cobrò el hijo salud en pocos dias, con el qual vinieron a esta santa Iglesia, donde cumplido su voto dieron gracias a Dios, y se publicò este milagro.

El mismo dia llegò vn hombre de Valles, publicando otro milagro semejante, que nuestra Señora auia hecho con el.

ESCAPA VN AHORCADO con la vida, encomendandose a nuestra Señora.

Milagro, 59.

EL mismo año vn hombre natural de Trago en el Obispado de Vrgel, fue preso por vna muerte, y como le pusiessen en el tormento nueue vezes, y el se encomendasse a nuestra Señora de Montserrate, admirados los que se le dauan de que no sentia dolor ninguno, començaron a atormentarle con fuego, quemandole los pies, y las manos, y lauandole con vinagre las llagas, las qua-

les boluian otra vez a quemar tã cruelmente, que le abrassaron, toda la carne, y dexaron solos los huessos. Sentia el pobre hombre estos dolores en el alma, y juzgãdo por menor mal el de la muerte que el que alli padecia, cõfessò lo que no auia hecho, declarando ser el el homicida. Condenaronle a ahorcar con esto, y lleuandole a executar la sentencia, rogaua cõ muchas lagrymas a todos le encomendassen a la Virgen Maria de Montserrate, con cuya inuocacion le pusieron en la horca, de la qual cayò tres vezes, rompiendose la soga sin recebir daño alguno. Admirados todos desta marauilla le boluieron a la carcel, donde la misma noche traxeron vn bandolero q̃ queriendole poner al tormento confessò auer hecho aquella muerte, y con esto dieron por libre al que no tenia culpa, el qual dando gracias a Dios y a su santissima Madre, vino a visitar esta santa casa de Montserrate, dexando en ella la soga por testimonio deste milagro.

DA NVESTRA SEÑORA LA vista a vn ciego. Milagro. 60.

EL mismo año de 1343. vn hombre natural de la villa de Chiua en el Obispado de Tortosa, auiendo tenido mucho tiempo vna llaga en la cara, se le afistolò con grandissimo dolor y olor malo, sacandole vn ojo de su lugar, y haziendole perder la mitad de la mexilla. Crecieron tanto con esto los dolores è hinchazon, que perdio la vista del

del otro ojo, y assi quedò ciego, sin que los remedios y medicinas de los medicos le aprouechassen. Acordose en medio de sus miserias de las misericordias que vsa nuestra Señora de Montserrate con los que la llaman, y recogiendose en vna camara, con muchas lagrymas y deuocion, le suplicò fuesse seruida de darle salud. Perseuerò en esta demanda por algunos dias, y como vna vez se quedasse dormido en su oracion, quando despertò se hallò sano, y cobrada la vista de entrambos ojos. Y haziendo abrir las ventanas para verse con la salud que tanto desseaua, dieron todos gracias a Dios y a su santissima Madre, y el vino en romeria a esta santa casa, donde dio noticia deste milagro.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a vn muerto. *Milagro.* 61.

EL mismo año vn hombre natural de Chiua en el Obispado de Tortosa, tuuo vna enfermedad tan graue, que le quitò la vida. Amortajaron los de casa el cuerpo y tañidas las campanas dichas algunas Missas, preuendas, y todas las cosas necessarias al entierro, solo se esperaua para este piadoso oficio algunos parientes suyos que faltauan, los quales quando vinieron, mouidos a lagrymas con la vista del muerto, aconsejaron a los demas que con mucha deuocion rogassen a nuestra Señora de Montserrate tuuiesse por bien de resucitarle. Hizieronlo assi todos, y puestos en ora-

cion, y perseuerando en ella fue Dios seruido, por intercesion de su santissima Madre, de dar la vida al muerto, y començandose a mouer y leuantar, los que alli estauan le quitaron la mortaja, alabando a la Magestad diuina, a quien el hombre agradecido vino a dar gracias a esta santa casa, dexando en sus paredes la mortaja, y las demas cosas que auian preuenido para su entierro, las quales dan testimonio deste milagro.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn paralitico. Milagro. 62.

EL mismo año vn Obispo electensis diocesis y Obispado en el Reyno de Francia, auiendo estado paralitico mucho tiempo en la cama sin poderse leuantar de ella, como llegasse a su casa vn demandador de la de nuestra Señora de Montserrate, y supiesse la enfermedad que el Obispo tenia, dixo a vn capellan suyo que le aconsejasse que tuuiesse firme fe y deuocion con esta gloriosa Señora, y prometiesse de venir a visitar su santa Imagen, que ella le daria salud perfeta. Hizolo assi el capellan, contandole algunos de los milagros de nuestra Señora, y el Obispo encendido en deuocion, con oracion humilde llena de lagrymas le pidio su celestial socorro, prometiendo de visitar su sagrado templo. Oyole la Virgen santissima, y dandole la salud que desseaua, vino luego en cumplimiento de su voto a esta santa casa, cō muchos

chos capellanes que le acompañauan, donde dio gracias a Dios y testimonio deste milagro.

RESVCITA NVESTRA SEÑORA vn niño. Milagro. 63.

EL mismo año dia de San Gabriel Archangel andando vn niño jugando en vna Alqueria que dizen Calcina cerca desta montaña, cayò en vna balsa, y ahogandose estuuo grande espacio de tiempo, hasta que buscandole y no pareciendo, vinierō a la balsa de donde le sacaron muerto. La madre que era deuota de nuestra Señora de Mōtserrate, y solia hospedar los peregrinos que por alli passauan a su santa casa, ponieudose en oracion con deuotas lagrymas, alcançò de la clementissima Virgen la vida para el muerto, con el qual vinierō los padres a dar gracias a Dios y a su santissima Madre, el mismo dia que sucedio el milagro y le hizieron predicar en este santo templo.

SANA NVESTRA SEÑORA vn contrecho. Milagro. 64.

VNa muger natural de Barcelona tenia vn hijo contrecho, a quien en espacio de tres años que lo auia estado, no auian aprouechado medicinas ni remedios. Viendo esto la madre, y sintiendo los dolores del hijo como propios, desseando verle sin ellos, vino en romeria a esta santa casa, donde con mucha deuocion suplicò a la santissima

santissima Virgen diesse salud a su enfermo, encomẽdandole en las oraciones de los peregrinos, y pidiendo al predicador que en sus sermones hiziesse lo mismo. Pues como acabada su romeria se boluiesse a Barcelona, y lleuasse vna cinta con que ella (por su deuocion con muchas lagrymas auia hecho ceñir esta santa Imagen) llegando a su casa salio el hijo contrecho como estaua arrastrando por tierra para abraçar a su madre, y preguntando le si auia rogado por el a nuestra Señora, le respõdio que si, y que le trahia vna cinta con que auia sido ceñida su santa Imagen. Pidio el moço que le ciñiessen con ella, diziendo q̃ esperaua estar bueno muy presto, y venir en su compañia a este santo templo. Y en el mismo punto que se la puso, se leuantò sano y libre de su enfermedad, y vino a esta santa casa donde dio gracias a nuestra Señora, y se predicò este milagro año de 1345.

MVESTRA NVESTRA Señora sus misericordias en el parto de vna deuota suya. Milagro. 65.

EL mismo año vn religioso de San Francisco predicando en esta santa Iglesia, en el discurso de su sermon afirmò ser testigo, de que en la villa de Ceruera auia vna muger casada, que con oraciones continuas suplicaua a la gloriosa Virgẽ de Montserrate le diesse vn hijo, y como perseueraste en su oracion, a pocos dias se sintio preñada.

Llegada

Llegada la hora del parto, y salida la criatura a luz se hallaron las parteras con vn pedaço de carne en las manos, sin figura ni forma de cosa humana. La deuota muger, que esperaua tener vna criatura muy hermosa, congoxada de ver lo que era, aunque no estaua libre de los dolores, emboluiendole en vnos paños comonçò con muchas lagrymas a llamar a esta gloriosa Señora, diziendole, que ella auia pedido hijo, y le daua vn pedaço de carne, pero que tenia esperança en su misericordia, que de aquella carne le daria vn hijo, de donde resultasse gloria a su santissimo nombre, y alegria a sus desconsolados padres. Desemboluio con esto lo que auia parido, sintiendo que començaua a mouerse, y hallò vn perfeto y hermoso niño, por lo qual (admirados todos) dieron muchas gracias a Dios y a su santissima Madre.

DA NVESTRA SEÑORA LIBERtad a vn cautiuo. Milagro. 66.

EL mismo año auiendo sido cautiuo en el Reyno de Granada con otros muchos, Arnaldo Bru natural de la ciudad de Mallorca, le lleuaron a que trabajasse en la fabrica de vna casa que se hazia en Iaquer lugar de aquella prouincia, donde auia otros cautiuos Christianos, a los quales trahian de dia con hierros a los pies, y de noche los encerrauan en vna prision estrecha, poniendolos a todos en cadena. Sentia Arnaldo Bru este trabajo en mayor grado que sus compañeros,

ñeros, por andar con mucha falta de salud, y como el fuesse deuoto de la Virgen Maria de Mõtserrate, y se encomendasse ordinariamente a ella, estãdo vna noche en oracion se quedò adormido hallandose sin prisiones quando despertò. Y dando gracias a Dios y a su glorioſa Madre queriendo gozar de la merced que le haziã subio poco a poco sobre el tejado de la casa, con mucho temor de ser sentido, por auer vna nouia en ella, y estar todos despiertos y baylando. Esperò lleno de miedo aque acabada la fiesta se durmiessen, y quando sintio que lo estauan, llegandose a vna parte del tejado para echarse por ella, hallò tan alta la cayda que pareciendole era mas arrojarse a perder la vida, que auenturarse a saluarla, estuuo dudando hasta que permitiendolo Dios assi, cayò con el vn pedaço de antepecho, lleuãdosele consigo sin que recibiesse daño, ni la gẽte despertasse al ruydo aũque auia sido grande. Animose con esto, y encomendandose a nuestra Señora salio fuera del pueblo, y començò su camino, el qual prosiguio librãdole la Reyna del cielo de vnos Moros a cauallo, que otro dia salieron a buscarle con perros, y llegando a vnas matas donde el estaua escondido, y tocandole en la cabeça algunas colas de los cauallos, no le vieron, ni los pastores y guardas de vn bosque, passando por junto a ellos. Y desta manera llegò a Alcaudete, que era el lugar primero de Christianos, de donde auia prometido venir a esta santa casa, con vn pedaço grande de cadena que

sacò

sacò de la prision puesta en los pies. Y por el peligro que corria de que viniendo assi le boluiessen a cautiuar Moros, le aconsejaron algunos que la truxesse en la mano, con la qual llegò a este santo templo, en cuyas paredes la puso, y dando infinitas gracias a Dios, y a su benditissima Madre, hizo predicar este milagro.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn contrecho. Milagro. 67.

EL mismo año vn muchacho de Castellon de Ampurias estando tullido de pies y manos, y auiendo hecho todas las diligencias posibles para cobrar la salud perdida, como no le aprouechasse ninguna, y su madre estuuiesse muy afligida por ello, pusieronse entrambos en oracion, y con muchas lagrymas suplicaron a nuestra Señora de Montserrate fuesse seruida de sanarle, prometiendo de venir en romeria a esta santa casa pidiendo limosna, si les hazia esta merced. Llegaron sus humildes ruegos a los oydos de la piadosa Virgen, y acabada la oracion el moço se leuantò sano y bueno, y assi vinieron entrambos en cumplimiento de su voto, cõ vna carta firmada del Corregidor, y de otros de aquel lugar, en que testificauan este milagro, y dando muchas gracias a Dios y a nuestra Señora se predicò en su santa Iglesia.

CONCIBE

CONCIBE VNA MVGER ESTEril por intercesion de nuestra Señora.

Milagro. 68.

EL mismo año de 1345. vna señora principal muger de Guillermo de Lorac, auiendo doze años que era casada, y no teniendo hijos ni esperança de tenerlos, viendose vn dia de fiesta con vn riquissimo vestido de brocado, y muchas joyas, puesto el coraçon en nuestra Señora le dixo, Clementissima Virgen Maria, distes me vestidos preciosos, y muchas riquezas, mas no os aueys seruido de darme hijos, y con aquella tristeza de verse sin ellos apartandose en vn retrete suyo con mucha deuocion suplicò a nuestra Señora de Mõtserrate, fuesse seruida de darle fruto de bendicion, prometiendole de venir a su santo templo, y ofrecer en el todo aquel ornato de galas y joyas con que entonces se hallaua compuesta, si esta merced le hiziesse. Oyò la dulcissima Virgen sus ruegos, y diole vna hija, con la qual y lo que auia prometido, y otras palias y ornamentos, se presentò en esta santa casa, dando gracias a Dios y noticia deste milagro.

LIBRA NVESTRA SEñora vna muger presa. Milagro. 69.

EL año de 1346. vna muger de Castellon de Ampurias, siendo acusada y presa por vn hurto, y auiendole echado vnos grillos, estando su madre muy triste de verla en la carcel, se puso

aquella

aquella misma noche en oracion por ella, prometiendo a nuestra Señora de Montserrate si se la libraua que a su honor y reuerencia ayunaria todos los sabados. Sucedio pues, que durmiendo la hija en tanto que la madre oraua, quando despertò se hallò libre de las prisiones, y como no tuuiesse animo para huyr, y el carcelero anduuiesse visitando los presos, llegado a ella y viendola sin grillos le puso otros mas fuertes, con vna cadena muy gruessa. Acabada la visita, ydo el carcelero, y durmiendose la muger otra vez, despertando de alli a poco se hallò libre como primero, admirada de aqeullo, y conociendo que era permision de Dios, se resoluio en no querer huyr, diziendo que quien la queria librar por milagro, tambien la libraria por justicia pues estaua sin culpa, y assi visto que no tenia ninguna, dandola por libre, dentro poco tiempo, vino a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, donde hizo predicar este milagro.

DA NVESTRA SEñora la vista a vn ciego. Milagro. 70.

EL mismo año, y en el mismo pueblo, vna muger noble llamada doña Sibilina, tenia vn hijo pequeño, el qual estuuo ciego mas de vn año y medio sin poder abrir los ojos, y como se le hiziessen muchos remedios y ninguno le aprouechasse, la madre (que era muy deuota de nuestra Señora) le hazia cada dia oracion suplicandole diesse

diesse la vista a aquella criatura que no auia pecado, rogò a su marido Pedro de Claris que viniesse a esta santa Iglesia, y suplicasse a nuestra Señora diesse salud a su hijo. Cumplio el hombre con mucha deuocion lo que su muger le pedia, y fue Dios seruido y su santissima Madre (como se aueriguò despues) que en la misma hora que el padre hizo la oracion en la Iglesia, el hijo abrio los ojos en su casa, y cobrò perfetamente la vista. Y assi vinieron todos en romeria, dando gracias a Dios, y hizieron predicar el milagro, hallandose presente Rogerio Vizconde de Castellon, y otros muchos caualleros y peregrinos.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a otro muerto. Milagro. 71.

EL año de 1396. dos honestos casados q̃ viuian en Villafranca de Confient, auiendo tenido nueue hijos, y lleuadose nuestro Señor los ocho dellos, como le diesse al postrero vna peligrosa enfermedad y le apretasse mucho, hizo el mismo camino que los otros, dexando lastimados a sus padres. Los quales con mucha deuocion y lagrymas suplicaron a la gloriosa virgen Maria les resucitasse su hijo, prometiendo venir descalços a su santa Iglesia, y que el seruiria vn año en el monasterio, y ella vernia de rodillas desde la hermita de San Miguel, hasta la capilla de nuestra Señora. Acabada la oracion y hecha la promesa, fue ...ios seruido de dar la vida al niño, con el qual vinieron

vinieron a esta santa casa a cumplir sus votos, dónde se dispensò con el padre teniendo consideracion a su vejez, para que pusiesse otro en su lugar. Y dando gracias a Dios, y a su santissima madre, ofrecieron la mortaja, y todo lo demas que tenía preuenido para el entierro.

LIBRA NVESTRA SEñora vnos nauegantes de vna peligrosa borrasca. Milagro 72.

NAuegauan vnos marineros Asturianos por la costa del mar Oceano, el qual para mostrarles lo poco que su bonança dura, alterandose violentamente acometio con leuãtadas olas. Vna naue pequeña en que venian, abriendola por quatro, o cinco partes, y arrebatandoles de las manos el arbol, y las velas, y con ellas la esperãça de saluarse, por la mucha agua que el vaxel hazia. Desconfiados pues del remedio humano, y acudiendo al diuino, vno dellos (que auia oydo dezir las marauillas que nuestro Señor haze, por intercession de su glorioſa Madre en esta santa casa) les aconsejò que llamassen en su fauor el santissimo nombre de nuestra Señora de Montserrate. Obedecieronle todos, y puestos en oracion con muchas lagrymas inuocaron su celestial ayuda prometiendo de venir a visitar este sagrado templo, y ofrecer en el sus humildes dones. Llegaron estos deuotos ruegos a las piadosas orejas de la madre de Dios, y cessando los vientos, y aplacando la mar,

llegaron a puerto ſeguro, de dõde vino luego vno dellos natural de la villa de Quiros, y dando gracias a Dios hizo predicar eſte milagro en eſta ſanta caſa el año de 1396.

LIBRA NVESTRA SEñora ſiete cautiuos de poder de Moros.

Milagro 73.

CVltiuauan vna huerta cerca de la mar ſiete Chriſtianos que eſtauan cautiuos en Bugia, y como entre todos trataſſen de la calamidad y miſeria de ſu cautiuerio, vno dellos que tenia noticia de las mercedes que Dios haze por interceſſion de nueſtra Señora de Montſerrate, a los que ſe encomiendan a ella, començò a culparſe a ſi, y a los demas, del deſcuydo que tenian, en no procurar ſu libertad por medio deſta glorioſiſsima Señora. Deſpertaron con eſto los animos de los cõpañeros, y determinados a emprenderlo con ſu diuino fauor, ſe le pidieron todos con mucha deuocion, poniendo la eſperança de ſu remedio en ſus ſoberanas manos, con cuya celeſtial ayuda (pareciendoles que la mayor dificultad que ſu libertad tenia eſtaua en no intentarla) ſe embarcaron en vna barca pequeña que en vn rio cerca de alli auia. Anduuieron en ella ſiete dias con dos baſtones y vnos paños por vela, ſuſtentandoſe con ſolas quarenta peras que auian embarcado, y deſta manera llegaron a Yuiça, donde el Gouernador de aquella Iſla les dio teſtimonio, y cartas para el

Prior

Prior desta santa casa, y venidos a ella dieron gracias a Dios, y a su gloriosa Madre por la merced que les auia hecho, y publicaron este milagro el mes de Agosto de 1396.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn muerto. Milagro 74.

EN el mismo año, siendo afligida la ciudad de Tortosa con lastimosas y violentas muertes, causadas del rigor de vna peste que en ella auia, la qual no perdonando los pocos años de la gente moça, ni las guardadas puertas de los hombres ricos, se auia entrado por la de vno dellos, y llevadole vn hijo que tenia. Para cuyo entierro preuenidas ya las cosas necessarias, viendo el afligido padre que se le querian quitar de delante puesto en oracion con mucha deuocion y lagrymas, alcáçò de la glorioßissima Virgen, el contento para si, y la vida para su hijo. Hizole nuestra Señora esta merced antes que el acabasse de pedirla, por lo qual dando gracias a Dios y a su santissima Madre, vino en romeria a esta santa casa, donde puso la mortaja y se predicò este milagro.

DA NVESTRA SEÑORA LIbertad a vn preso. Milagro 75.

MVrio en Cataluña vn señor de vassallos dexando vn niño muy pequeño, a quien otro cauallero vsurpò todo el estado, diziendo que no era hijo del muerto. Contradeziale a esto, no

queriendo conocerle por ſeñor, vn hombre vaſſallo del niño, al qual mandò poner preſo en vn ſilo muy hondo, tratandole con grandiſma crueldad. Afligido pues el pobre hombre con aquella priſion miſerable, encomendauaſe todos los dias a la Virgen Maria de Montſerrate, ſuplicandole fueſſe ſeruida de apiadarſe del, y librarle del trabajo que tan injuſtamente padecia. Oyò ſus juſtas quexas la clementiſsima Señora, y ſacandole del ſilo cayendoſele las priſiones, hallò abiertas tres puertas, y ſaltò por el muro del caſtillo, aunque era muy alto, ſin hazerſe daño, ni ſer ſentido, de mas de dozientas y veynte perſonas que auia en el, y aſsi vino a eſta ſanta caſa, donde dio gracias a Dios, y ſe predicò eſte milagro.

RESVCITA NVESTRA SEñora vna niña ahogada. Milagro 76.

EL miſmo año en vn lugar del Obiſpado de Girona, vna niña pequeña cayò en vna balſa, y ahogandoſe eſtuuo en ella mucho tiempo, ſin que ſus padres conocieſſen ſu falta, haſta que ſiendo ya tarde y ſaliendo a buſcarla, como no la pudieſſen hallar, el padre ſoſpechando lo que era entrò en el agua, y la ſacò con vnos garfios. Llegaron los vezinos a conſolarlos ſabiendo ſu deſgracia, y la madre (cuyo dolor no admitia conſuelo) pueſta de rodillas llamaua à Dios a grandes vozes, diziendo que en ninguna manera conſentiria que lleuaſſen à enterrar ſu hija, porque la Madre de

Dios

Dios (a quien ella la auia pedido) se la daria sana y viua, y que a la gloriosa Virgen se la pedia, y de su diuina mano la queria recebir. Oyò Dios las quexas confiadas desta buena muger, y por intercession de nuestra Señora (auiendo echado vn poco de sangre por la boca) resucitò la niña. Con la qual vino la madre descalça trayendola en los braços, y la presentò delante desta santa Imagen, dandole infinitas gracias marido y muger, por la merced que les auia hecho con tan señalado milagro, el qual se predicò en esta santa Iglesia, a gloria de Dios y de nuestra Señora.

RESVCITA NVESTRA Señora vn muerto. Milagro 77.

EL mismo año vna muger natural de Vique, auiendosele muerto vn hijo que tenia de diez y ocho años, a quien amaua con entrañas de madre, teniendo grandissima fe y esperança, en que nuestra Señora de Montserrate se le auia de resucitar, se puso en oracion, y con lastimosos sospiros, y lagrymas viuas, suplicò a la gloriosissima Virgẽ fuesse seruida de apiadarse della, y dar a su hijo la vida, con la qual se leuantò el moço de en medio de las luzes, donde le tenian para lleuarle a enterrar, y madre y hijo vinieron a esta santa casa con la mortaja, y otras ofrendas, donde se predicò este milagro, dando gracias a Dios y a su santissima Madre.

DA NVESTRA SEñora la vida a vna muger muerta.

Milagro 78.

EL miſmo año en la villa de Corullon vna honrada muger, la qual por ſu mucha bondad era bien quiſta, y tenia ganada la gracia de todos, cayendo en vna peligroſa enfermedad, y no aprouechando medicos, ni medicinas, paſsò a mejor vida. El marido que la amaua terniſsimamente laſtimado en el alma, con piadoſas vozes y llorosos ojos, començò a ſuplicar a nueſtra Señora de Montſerrate vſaſſe con el de ſus miſericordias, y dieſſe la vida a ſu muger, prometiendo de venir a eſta ſanta caſa con cierta ofrenda, para que crecieſſe la gloria y alabança de ſu ſantiſsimo nombre, con la fama deſte milagro. No ſe hizo ſorda la glorioſa Reyna de los Angeles a la humilde oracion de ſu deuoto, y conſolandolo miſericordioſamente ſe leuantò viua y alegre, la que con mortaja triſte, y adereços funebres, auia de ſer lleuada a ſu ſepultura. Dieronſe generales gracias en todo el pueblo, por marauilla tan grande, y el marido vino a eſta ſanta caſa, donde por no ſer del valor que auia prometido vna cinta de plata que preſentò a nueſtra Señora de Montſerrate, ofrecio con ella cinco florines de oro, y hizo predicar eſte milagro a gloria de Dios, y de ſu ſantiſsima Madre.

DA NVESTRA SEñora la vista a vn ciego. Milagro 79.

EL mismo año auiendo muchos, que Diego Rome estaua priuado de la vista, hallandose sin esperança de cobrarla, por auer faltado para su remedio ciencia a los medicos, y virtud a las medicinas, confiado en la piedad y misericordia desta serenissima Reyna de los Angeles, acudio a ella, suplicandole que pues es piadosa remediadora de los afligidos, lo fuesse suya, y le diesse la vista corporal. Perseuerò el hombre en esta oracion por algunos dias, y como vna noche se quedasse dormido, quando despertò a la mañana, se hallò con su vista tan perfeta y buena como antes la auia tenido, y viniendo a esta santa casa ofrecio en ella sus deuociones, dando gracias a Dios y haziendo predicar este milagro.

LIBRA NVESTRA SEñora diez cautiuos de poder de Moros. Milagro 80.

ES esta piadosissima Señora tan fauorable a todos los desamparados, y afligidos, y particularmente a los que a ella se encomiendan que como estuuiessen diez Christianos cautiuos en poder de Moros, y le suplicassen con oraciones continuas les abriesse camino para salir de aquella desuentura, animados por la serenissima Virgen, señalarò lugar para juntarse, y tiempo para huyr.

Llegada pues la noche en que se auia de executar el cõcierto, los cinco dellos, cuya prision era mas estrecha, por tener dos puertas que passar, en las quales dormian algunos Moros q̃ los guardauan, estando con el cuydado de su remedio, suplicando a nuestra Señora q̃ se le diesse, auiendose quedado dormidos con esta congoxa, quando despertaron se hallaron libres de las prisiones, las guardas dormidas, y las puertas abiertas. Faltauales la principal de la casa, cuyas llaues tenia su dueño a la cabecera, y como esta dificultad les pareciesse inuencible, y dudassen de salir con lo començado, vno dellos se determinò a yr por ellas, y cõ el fauor de nuestra Señora que les ayudaua, traydas las llaues salieron sin ser sentidos, y viniendo al lugar del concierto llegaró luego otros quatro, y como no viniesse el quinto, que era vn honrado viejo, y ellos estuuiessen cõ pena, tanto por lo que tardaua quanto por ver q̃ se passaua la noche con grandissimo riesgo de sus vidas, se resoluieron en passar adelante con su intento, y llegando con mucho secreto al muro de la ciudad, hallando descuydadas las guardas les quitaron la vida, y se echaron por el sin recebir daño, aunque era muy alto. Faltauales para que el gozo de verse libres fuesse cũplido, la compañia del buen viejo que se quedaua, el qual a esta hora, con ayuda de la misma glorioſa Señora, se hallò a su lado, y caminando todos juntos muy alegres por la ribera del mar, se metieró en vn barco pequeño que alli auia, con solas diez

verças

verças que cogieron a la passada de vn huerto, las quales los sustentaron cinco dias que tardaron en llegar a España, y viniendo todos a esta santa casa dieron gracias a Dios, y a su santissima Madre, y se predicò este milagro el año de 1396.

DA NVESTRA SEñora libertad a vn Clerigo.

Milagro 81.

EL mismo año auiendo sido preso en Camiarasa vn clerigo Gascon por vnos hombres del Conde de Foix, y afligiendole con cadenas y grillos y malos tratamientos, suplicaua cada dia a la Virgen Maria de Montserrate se doliesse del, y fuesse seruida de sacarle de alli. Socorriole la clementissima Señora vn dia, que estando en su oracion con las rodillas en tierra, milagrosamente se le cayeron las prisiones, y viendo que estauan las puertas abiertas, escapandose por ellas sin ser visto de ninguno, vino a esta santa Iglesia, dando gracias a Dios, y a su santissima Madre, donde hizo predicar este milagro.

SANA NVESTRA SEñora vn deuoto suyo de vnas heridas mortales, y librale de la carcel.

Milagro 82.

A Melchior de Valencia natural de aquella ciudad andandose passeando vn dia por ella sin compañia ninguna, salio vn conocido suyo, y le

le pidio amigablemente que midieſſen las eſpadas, puſieronſe a medillas; y ſaliendo otro a quiẽ tambien conocia, aſiendole de la ropa ſin que ſe pudieſſe valer, le dió dos puñaladas penetrantes en el ombro, y en la tetilla derecha. Acudierõ luego otros dos, los quales le dieron vna cuchillada en la cabeça que ſe la abrio haſta los ojos, y vna mortal lançada por el vientre que le atraueſsò las tripas, y al ſalir ſacò el hierro tras ſi parte dellas que cayeron en tierra, y las demas recogio el miſmo en la falda. Dexaronle con eſto por muerto, y viniendo gente, y viendole tan mal parado, acudieron a ſu remedio, llamando medicos y cirujanos que a la primera viſita, auiendole acomodado las tripas, viſtà la grauedad de las heridas, le dieron por incurable. Deſconfiado de que pudieſſen ſanarle remedios de la tierra, valiaſe el hombre en eſte tiempo de los del cielo, llamando deſde que començaron a herirle, con voz humilde, y coraçon deuoto a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicãdole fueſſe ſeruida de ayudarle en aquel peligro, prometiendo de venir a eſta ſanta caſa, y preſentar en ella vna figurà ſuya con las miſmas heridas que tenia, para quẽ a gloria y honra de la piadoſiſsima Virgen, reſplandecieſſen ſus miſericordias en la admiracion, y grãdeza del milagro. Oyò la glorioſa Señora los ruegos del hombre laſtimado, y con ſu diuino fauor deſde luego comẽçò a ſentir vna mejoria tan notable, que dentro de pocos dias ſe hallò ſano de las heridas, y libre

de

de las manos de la muerte, aunque no de las de la justicia, porque imputandole ciertos delitos fue acusado dellos, y puesto en vna rigurosa prision donde le tuuieron diez y siete dias, y el vltimo le dieron cinco de termino, para que se defendiesse, y diesse descargo de sus culpas, aduirtiendole que sino le daua bueno le auiã de hazer quartos. Acrecentaua la congoxa del poco termino ver que erã de fiesta dos de aquellos cinco dias, y quedarle so los tres para su defensa, siendo muchos los enemigos, y poca la diligencia de los que defendian su causa, pero como sabia ya la fuente donde auia de hallar remedio para sus tribulaciones y trabajos, buelto a la sacratissima Reyna de los Angeles, le suplicò se acordasse de su deuoto, y le sacasse de alli, para que pudiesse venir a su santo templo a cũplir su promesa. Alcançò esta segunda oracion la misma gracia y acogimiento que la primera, hallãdose en poco tiempo fuera de la prisiõ, y libre de culpa. Y assi vino a esta santa casa, trayendo consigo vna figura grande suya, con vnos grillos a los pies, y las mismas heridas que el tenia, cuyas señales eran menores que las que enseñò en su cuerpo al Padre fray Alonso de san Cebrian Vicario que era entonces deste monasterio, y a otros monjes y caualleros que aqui se hallaron, delante de los quales declarò con juramento estos dos milagros, y dio gracias a Dios y a su santissima Madre por las mercedes recebidas, a nueue de Setiembre del año 1496.

RES-

RESTITVYE NVESTRA SEñora la lengua a vno que se la auian cortado.

Milagro 83.

EL mes de Deziembre de 1507. llegò a esta santa casa vn muchacho, que en su aspecto mostraua tener catorze, o quinze años, y como viniesse flaco y descolorido con indicios de enfermo, y los que dan la limosna le preguntassen que mal tenia, satisfazia a su pregunta declarando su hambre con señas de comer y beuer como mudo. Abrieronle con esto la boca viendo que escupia algunas vezes sangre, y hallandole la lengua cortada compadeciendose mucho de ver executada vna crueldad tan grande en vn niño tan tierno, sabiendose luego por toda la casa le encomendaron al limosnero della, el qual era hombre de mucha piedad. Este viendo que el niño padecia de la llaga, y no podia comer, aconsejado del medico, le hizo lleuar a la enfermeria, donde con toda caridad fue curado, acudiendo muchos con vn piadoso cuydado a su regalo y consolacion, entre los quales nombrandole prouincias y nombres, vinieron a saber del que se llamaua Iuan, y que era de Genoua, y assi le llamauan todos Iuan de Genoua. Acóssejaronle que se encomendasse muy de veras a nuestra Señora de Montserrate, y encomendauãle ellos en sus oraciones, por la lastima que del tenian. Sucedio pues que a ocho de Enero del año de mil y quinientos y ocho, viniendo el enfermo de oyr la Missa de nuestra Señora, poco antes que

salies-

salieſſe el Sol, entrando por la puerta de la enfermeria, y llamando a grandes vozes al muchacho para que almorzaſe, le reſpondio, eſperad veſtirme he, y lauarme he la cara y las manos, y dare muchiſsimas gracias a Dios, y a ſu ſacratiſsima Madre, por tan ſeñaladas mercedes como me han hecho. Admirado el enfermero de oyrle hablar, le dixo. Que es eſto, como hablas, tienes lengua. Si tengo, dixo el niño, en otra manera como hablaria. Hizole el enfermero abrir la boca, y vio que tenia la lengua hermoſa y blanca, y algo redonda de punta. Preguntole ſu nombre, y cómo le auia ſido reſtituyda la lengua. Dixo que ſe llamaua Iuã de Erbenga, que era natural de Saona, y que auia poco que vn niño deſnudo blanco como la nieue, deſcubierta la cabeça, y los cabellos rubios y creſpos, ſubiendo ſobre vn eſcaño que alli eſtaua, ſin dezirle nada le auia metido el dedo en la boca, y que como ſe quiſieſſe abraçar cõ el auia huydo, dexandole con lengua, y deſde entonces ſe ſentia cõ ella. Alegre el enfermoro por marauilla tã milagroſa, le lleuò al muy Reuerendo Padre fray Garcia de Ciſneros, Abad y reformador deſta ſanta caſa, el qual como le vieſſe con la lengua ſana que el miſmo le auia viſto cortada, y oyeſſe el modo como le auia ſido reſtituyda, lleno de vn ſanto regozijo mandò tocar las campanas, y juntandoſe todo el Conuento ſe cantò con mucha ſolenidad el *Te Deum Laudamus*, diuulgoſe luego el milagro, y aſsi acudio infinita gente a ver el niño,

ño,haziendole mostrar la lengua,la qual desde dõ-
de se la auian cortado era mucho mas blanca que
la otra, y queriendo el padre Abad y los que alli
estauan,saber donde y como se la cortaron,lo di-
xo desta manera. Salia yo(muy Reuerẽdo padre)
vna mañana de san Saloni, lugar que està dos jor-
nadas desta santa casa,para donde venia en rome-
ria,quando en el camino se me juntaron dos man-
cebos pobres, y como yo viniesse de espacio, y
ellos no truxessen prissa, anduuimos algunos dias
juntos,hasta que passamos de Terraça,que cõ bue
nas palabras(fingiendo q̃ trahian algo de comer)
me sacaron del camino real,y llegados a vna par-
te solitaria me desnudaron y miraron todo, qui-
tandome dos sueldos y cinco dineros que trahia.
Amenazelos yo inaduertidamẽte, de que los auia
de hazer castigar como a ladrones, è indignado
por esto vno dellos,temiendo ser descubierto,di-
xo que me cortassen la lengua.Pareciole crueldad
al otro, y no viniendo en ello estuuieron vn rato
porfiando, al fin el auerlos yo amenazado con la
justicia, que era la razon que mi contrario alega-
ua,pudo mas que mi defensor,concertados en ha-
zer el sacrificio,como yo no quisiesse sacar la len-
gua,y ellos apretandome la garganta dixessen que
me ahogarian: venciome el temor de la muerte,y
pusela en sus manos,la qual ellos cortaron y escõ
dieron debaxo de tierra, diziendo que pues Dios
no les queria dar lo que auian menester,quebran-
tarian en mi la pobreza, como si la que me auian

quita-

quitado fuera remedio de la suya. Llegose en esto la noche, y dexandome atado se fueron: trabajè por desatarme, y fue Dios seruido que sali có ello quando amanecia, y assi vine a Monistrol, y de alli a esta santa Iglesia, donde nuestro Señor por intercession de su santissima Madre, como vuessa Paternidad y todos saben, ha hecho en mi este marauilloso milagro. Del qual por mandado del padre Abad se tomò testimonio publico por acto de notario, siẽdo testigos muchas personas desta santa casa, y de fuera della, que le vieron cortada la lengua a rayz de la garganta, y despues se la vieró sana y buena, a gloria y honra de la clementissima Reyna de los Angeles.

ESCAPAN DE ANEGARSE vnos nauegantes encomendandose a nuestra Señora. Milagro 84.

ESte mismo año viniendo mucha gente de las Indias en la naue Zumaya, quando llegaron a la mitad del golfo, se leuantò vna tempestuosa borrasca, que rompiendoles el arbol, y las velas abrio la naue por proa y popa, dexandolos sin esperãça de remedio, puestos en poder de los vientos, de los quales eran acometidos por todas partes, arrebatandoles de las manos el arte, y la diligencia con que procurauan saluarse, y reduziendolos al vltimo punto de la muerte. Con cuyo temor acudieron a esta glorioßissima Señora, encomen-

mendandose a ella, y al bendito Apostol Santiago y con su fauor celestial pudieron repararse algo para su camino, ayudandoles el tiempo de manera que contra toda razon de marineria anduuierõ en cinco dias siete cientas leguas, y llegaron a la Coruña de donde vinieron a esta santa casa, en cuyas paredes dexaron vna tabla que con su pintura manifiesta este milagro, y dieron gracias a Dios, y a su santissima Madre por las mercedes recebidas.

SANA DE VNA PIERNA quebrada vn deuoto de nuestra Señora.

Milagro 85.

A Veynte y seys de Hebrero año de 1510. andando Iulian Ginoues, natural de Iuseuesa de Genoua en vna barca, desastradamente se le rompio vna pierna, haziendosele dos partes. Trataron luego de su remedio, y no hallando ninguno los cirujanos, desconfiado del arte, y medicinas, puesta toda su esperança en nuestra Señora de Montserrate, con gran deuocion y muchas lagrymas le suplicò no le desamparasse en aquella aficion, prometiendo de venir a visitar este sagrado templo, y presentar en el vna pierna de cera de diez libras si le ayudaua con su fauor diuino. Durmiose vna noche en esta oracion, y vinieron a el dos hombres vestidos de negro, que sin poderles hablar palabra, le curaron la pierna, y dexaron con perfeta salud. Llegada la mañana como el ci-

ruja-

rujano acudiesse a curarle y hallasse buena y sana la pierna que el juzgaua por incurable admirado del caso le contò el enfermo el sucesso, diziendo como le auian sanado aquellos dos hombres. De donde se puede creer que fue el glorioso San Benito, a quien como a capitan de la sagrada religiõ que ay en esta santa casa, embio nuestra Señora para curar aquel deuoto suyo, el qual cumplio luego su voto, viniendo a visitar esta santa Imagen, donde publicò este milagro.

RESTITVYE NVESTRA SEñora la lengua a vno que la auia tenido siete años cortada. Milagro. 86.

EL año de 1510. vigilia del Apostol San Andres llegò a esta santa casa vn mancebo, el qual por señas començò a pedir la limosna que aqui se da a todos los pobres, y como los capellanes y algunos religiosos donados de casa se juntassen con el a la puerta de la Iglesia, y vno dellos le dixesse que porque no hablaua; abriendo la boca mostrò tener cortada la lengua. Miraronlo todos con atencion; y mouidos a piedad, encomendandole a nuestra Señora le aconsejaron q̃ hiziesse lo mismo; acariciandole y proueyendole de lo necessario con mucha caridad. Anduuo despues desto el mancebo por los claustros, viendo la muchedumbre de milagros que ay por las paredes y techos dellos; y venida la noche recogido a dor-

mir en la cozina de los pobres, llegada la hora de maytines y leuantandose a dezirlos el Abad y los Monges, ya que eran acabados maytines y laudes y que puestos de rodillas cantauan la Antifona de *Aue stella matutina*, vn compañero deste mancebo mudo que estaua velando delante nuestra Señora, fue por el, y llamandole con mucha priessa le despertò, y lleuò medio por fuerça diziendole, que fuessen a la Madre de Dios, q̃ ella les sanaria. Llegados pues a la puerta de la Iglesia, y auiendo el mudo rehusado la entrada, dando a entender por señas q̃ vehia algunos impedimentos; abraçãdose con el el compañero le metio como pudo; hasta q̃ llegados a la mitad de la Iglesia buelto el mãcebo en si, y alçando los ojos a mirar esta gloriosa Imagẽ, comẽçò a dar muchos suspiros, y derramar muchas lagrymas, llegando a las rexas de su santa capilla, antes que los monges acabassen de cantar la Antifona de *Aue stella matutina*, y puesto alli de rodillas dio tan grãdes muestras de deuociõ con lagrymas y mouimientos del cuerpo, leuantando las manos y los ojos a nuestra Señora, que compadeciendose del todos los que alli auia, le encomẽdaron muy de veras a Dios y a su santissima Madre. Estuuo desta suerte mucho rato, hasta que cõ mas demostraciones q̃ primero, le vieron caer de espaldas en tierra. Acudieron todos a socorrerle condolidos del, entendiendo que ere algun accidente, y boluiendo el hombre en si, con grandissima alegria en voz alta y clara, dio alabanças,

loore

loores a la gloriosissima Virgen, por auerle restituydo la lengua: auiendo tantos años que estaua sin ella. Començaron con esto los presentes a dar vozes llenas de admiracion, viendo con lengua al que el dia antes auian visto que no la tenia: juzgandose por venturosos en auer sucedido en su presencia aquella marauilla: y diziendo en alta voz milagro, milagro, aunque era a las tres horas despues de la media noche, y se publicò por toda la casa, y leuantandose todos los que en ella auia, llegauan apresuradamente a verle la lengua: la qual era de muy hermosa forma, atrauesada de vna señal sutil y colorada, q̃ señalaua la parte por donde auia sido cortada, y despues de auerse tañido las campanas y el organo, y cantado con deuota alegria el hymno *Te Deum laudamus*, preguntandole su nombre y patria, y donde y quando le auian cortado la lengua, hizo este breue discurso delante de la gente que alli estaua diziendo. Mi nombre es Iuan de Cõdon, natural de la ciudad de Condon en Francia, seruia en ella vn mercader, que ofreciendosele hazer vn camino en beneficio de sus tratos y mercancias, lleuandome cõsigo le quitaró la vida y el dinero vnos ladrones, los quales (pareciédoles que vsauan de mucha misericordia conmigo) me dexaron viuo y sin lengua, atado a vn arbol donde estuue vn dia y vna noche, hasta que a las vozes que daua quexandome acudio gẽte que passaua a la misma ciudad, y lleuandome consigo me hizieron curar, restaurandome la vi-

da que el dolor de la llaga y la hambre poco a poco me yuan quitando. Quedè con eſta deſuentura y ſin hazienda ni oficio, ſujeto a muchas miſerias: y aſsi me valia de la lengua que me faltaua para pedir limoſna por toda la ciudad, cuyo Obiſpo mouido a compaſsion me dio vna patente, concediendo las indulgencias que vn Perlado puede, a todos los q̃ me dieſſen limoſna. Con eſta en ſiete años diſcurri por el Reyno de Francia, ganando patentes de los Obiſpos por donde paſſaua en cõformidad de la primera: y llegando a Barcelona auiendome dado limoſna don Alonſo de Aragon, hijo del Infante Fortuna, me dixo que vinieſſe a eſta ſanta caſa, que nueſtra Señora de Montſerrate me daria ſalud, como la daua a otros muchos. Propuſe de hazerlo aſsi, y venido aqui auiendome encomendado de todo coraçon a eſta glorioſa Señora recebida la caridad y conſuelo que me dierõ los padres capellanes y donados, a quien moſtrè mis patentes y falta de lengua, y viſtos los infinitos milagros que ay en las paredes y techos deſtos clauſtros, ofrecime otra vez a la Virgen Santiſsima, quedandome a dormir en la cozina de los pobres haſta mas de media noche, que vn compañero mio fue por mi, y diziendome que vinieſſemos a la madre de Dios que ella me ſanaria, llegamos a la puerta de la Igleſia, donde vi tantas cuerdas y lazos atraueſſados, y tan impedida la entrada, que teniendolo por impoſsible lo dixe por ſeñas; y aſsi fue meneſter que me metieſſen

por

por fuerça hasta la mitad de la Iglesia, donde conoci que era ilusion del enemigo, y mouido con esto a mas deuoció arrodillado delante de la Reyna del cielo, comencè (con mas fe y esperança que nunca) a suplicarle me remediasse, sintiendo en mi vna fe tan viua y tan ardiente, que me deshazia en lagrymas llenas de dulçura. Y estando assi arrebatado deste gozo interior que sentia, la glorioſa Imagen de la Madre de Dios se leuantò del tabernaculo en que està puesta con tanta magestad y gloria, que parecia que todos los poderes y grandezas del mundo venian a sus pies acompañandola. Espantado yo desta marauilla, procurè darle a entender por señas a los que alli estauan, mas no fuy entendido de ninguno, teniendo fuera de mi, ver que venia acercandose donde yo estaua. Llegò pues la sacratissima Señora, y con aquella voz que alegra el cielo me dixo; hijo no temas, yo soy la Madre de Dios (a quien tu llamas) que te vengo a curar, y diziendome que abriesse la boca con sus glorioſissimos dedos me tocò los labios, sintiẽdo yo vna suauidad celestial en ellos, y perdiendo con esto el sentido. Quando bolùi en mi me hallè en el suelo contento y con lengua, como lo han visto los que ayer me vieron sin ella, por lo qual sean dadas infinitas gracias a Dios y a su clementissima Madre, que assi socorre a los que muy de veras se encomiendan a su fauor diuino.

SANA DE VN BRAÇO QVEbrado vna deuota de nuestra Señora.

Milagro. 87.

EN la villa de San Miguel Esteuan, Teresa de Villa señor muger de Alonso del Castillo auiendole passado vn carro por el braço derecho le tenia quebrado en tres partes con dolores muy viuos, sin que en tres años le huuiessen dado remedio que lo fuesse para curarla. Pues como el dia de San Marcos año de 1511. predicasse en la Iglesia de aquella Villa vn Monge desta santa casa, y en el discurso del sermon huuiesse dicho algunos de los grãdes milagros que esta serenissima Reyna de los Angeles haze, la muger confiando en sus misericordias encendiendo vna vela que tenia de nuestra Señora de Montserrate, con mucha fe y esperança de salud, se encomendò a la clementissima Virgen, continuando su oracion hasta que acabado el sermon y alçado el caliz, se le cayò el mantillo, y teniendo la mano yzquierda ocupada con la vela de nuestra Señora, prouando a leuantarle con el braço enfermo le alçò sin pesadumbre ninguna, y conociendo que le tenia enteramente sano, en medio del deuoto silencio con que estaua la gente, llena de vn gozo repentino, a grãdes vozes començò a alabar a nuestra Señora de Montserrate. Admirado el predicador, y el pueblo de aquella alteracion, y preguntandole la causa; contò lo que aqui se ha dicho; mostrando el braço bueno y sano, con admiracion de los que

alli

allí estauan los quales tenian noticia de su enfermedad, y dieron gracias a Dios y a su gloriosa Madre, haziendo informacion con muchos testigos deste milagro.

MVESTRA NVESTRA SEñora sus marauillas en vn desesperado. Milagro. 88.

EL mismo año en la villa del Quintanar de la Orden de Santiago, auiendo caydo de vn carro Miguel Feruandez Vermejo y esto con mucho peligro algunos dias en la cama, como en todos ellos dixesse muchas blasfemias ofreciendose a los demonios que le lleuassen, lastimados los que le ohian llamaron al cura del mismo lugar, el qual procurò reduzirle a terminos de Christiano, exortandole a que se confessasse y comulgasse, y hiziesse testamento, disponiêdo su anima para que salida del cuerpo fuesse a gozar de Dios para siempre. Oyda la piadosa amonestacion por el enfermo, respondio que no lo queria hazer, por estar cierto de que no le auia de aprouechar, y de que le auian de lleuar los demonios al infierno, como lo hizieron la noche passada dexandole muy atormentado, y començò a contar muchas maneras de tormentos que allà dan a aquellos miserables, diziendo, entre otras blasfemias, que el estaua cõdenado a ser vno dellos, y auia de yr allá su anima, y que su hazienda se la auia de lleuar la Cruzada. Admirado el Cura de lo que ohia, y visto que no aprouechauan los saludables consejos que le daua

acordandose de vn milagro que pocos dias antes auia acontecido en la misma villa con vna vela de nuestra Señora de Montserrate, sabiendo que la muger del enfermo tenia vna, pidio que se la truxesse, diziendo con mucha fe, poderosa es nuestra Señora para darle seso con que se confiesse, y ordene su anima. Y como la muger con deuocion y lagrymas fuesse a sacarla de vn arca en el aposento donde estaua su marido, y sacandola la enseñasse a todos, diziendo esta es: viola tambien el enfermo, y en el mismo punto alçando las manos y los ojos al cielo a grandes vozes alabò a Dios, y a nuestra Señora de Montserrate, por cuya intercesion le auia dado gracia para que su anima no se perdiesse. Y encendida la vela besandola con muchas lagrymas, confessò y comulgò, y hizo testamento, sintiendose desde luego bueno con espanto de todo el pueblo, en el qual a loor y gloria de Dios y de la santissima Virgen, para alegria de sus deuotos y consuelo y exemplo de los atribulados, el reuerendo Cura hizo informacion deste milagro, con muchos testigos cuyos nombres desta, y de las de mas informaciones, estan en los originales en esta santa casa.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre tenido por muerto. Milagro. 89.

EL mismo año y en la misma villa del Quintanar, estando Iuan Caideron con vna peligrosa enfermedad

enfermedad de esquinencia, y dudandose mucho de su vida tratando de componer su anima, concertò con el Cura de confessarse, y comulgarse otro dia que era el de la Assumcion de nuestra Señora. Venida la noche le crecio tanto el mal, que pareciendoles a todos que espirauá, fueron a llamar al Cura, el qual vino con el Sacristan y la extrema vncion, trayendo consigo vna de las velas de nuestra Señora que pocos dias antes se auian predicado y dado en aquel pueblo. Llegado pues y visto el peligroso estado del enfermo, conociendo en el pulso que aun no era muerto, despues de auerle absuelto por las señales de Christianò q̃ en el auia conocido, poniendole encendida en las manos la vela de nuestra Señora, començò a darle la extrema vncion: estando todos de rodillas encomendandole a esta glorioſisima Señora. Passado algun espacio de tiempo, vieron q̃ el enfermo yua cobrando la color perdida, cõ señales ciertas de mejoria, y abriẽdo los ojos como se hallasse cõ la vela de nuestra Señora en las manos, dio cõ muchas lagrymas, muestras de verdadero sieruo de Dios. Vinole tras esto vna alteracion tan grande que parecia que se le saltauã los ojos; leuantando sele el pecho y el estomago, y haziendo tales movimientos, q̃ espantados todos los presentes y cãsados de tenerle, creyeron q̃ agonizaua con el vltimo passo, hasta q̃ despuesde auerle tenido media hora por muerto, y sin ninguna esperãça de su vida, le ayudauan con lagrymas y oraciones. Boluio

en si

en ſi diziendo, bendita ſea la Madre de Dios la Virgen Maria de Montſerrate, que yo auia de yr donde ella eſtà, y ha ſido ſeruida de venir donde yo eſtoy, ſea bendita por ſiempre jamas. Admirados todos deſta marauilla dieron gracias a la ſacratiſsima Virgen, y dexandole repoſar ſe fue el cura a la Igleſia, y de alli a poco, el que auian de traer a ella para ſer ſepultado entrò ſano y bueno, y cõfeſsò y çomulgò a la Miſſa mayor de nueſtra Señora, dia de ſu glorioſa Aſſumcion. Dio todo el pueblo loores y alabanças a Dios y a ſu ſantiſsima Madre por tan gran milagro, del qual ſe hizo informacion con muchos teſtigos, para gloria y honra deſta ſacratiſsima Señora, a quien ſean dadas alabanças eternas.

ESCAPA VN HOMBRE DE vna peligroſa cayda encomendandoſe a nueſtra Señora. Milagro. 90.

EL año de 1513. paſſando moſſen Gaudens de Nabalbas vezino de la villa de Varillas, por vn peligroſo paſſo, que llaman los eſtrechos junto a Toloſa en Francia, cayò ſu cauallo con el deſpeñandoſe por mas de quarenta canas de alto, donde forçoſamente ſe auian de hazer pedaços entrambos, o eſcapandoſe de aquellos golpes anegarſe en vn rio, que corre por el pie deſte deſpeñadero. Acudio con mucha deuocion el hombre atribulado a nueſtra Señora de Montſerrate

ſupli

suplicandole que le ayudasse en peligro tan notable, prometiendo de venir a visitar su santa Iglesia. Socorriole la clementissima Señora de manera, que no recibieron daño alguno el ni su cauallo en la cahida, ni passaron de la margen del rio, aunque fueron rodando hasta ella, y no queriendo ser ingrato a merced tan grãde, vino luego a esta santa casa, donde dio gracias a Dios y a su glorioſa Madre, y se publicò este milagro.

LIBRA NVESTRA SEñora vn deuoto suyo de poder de ladrones. Milagro. 91.

EL mismo año caminando Iuan de Riola de la parroquia de San Bartolome a la de San Andres en el Obispado de Vique, a hallarse en el cabo de año de vn hermano suyo, passando por el collado de Valdra le salierou tres ladrones y le prendieron, y ataron, sacandolo del camino, y lleuandole a vn bosque, con intenciõ de tenerle assi hasta que se rescatasse por doziẽtos ducados. Viẽdose pues el hõbre en aquel peligro, y que no podia salir del sino era cõ el dinero o sin la vida, acudio a la fuente de las misericordias, suplicando a esta santissima Virgen con mucha deuocion no le desamparasse, prometiẽdo de venir a visitar su santa Iglesia, y ofrecer en ella parte del rescate q̃ los ladrones queriã lleuarle, si le libraua dellos. Oyò nuestra Señora los ruegos de aquel afligido preso y a la segunda noche, estando todos tres acosta-

dos

dos y despiertos, teniendole en medio de ellos le passò por la imaginacion q̃ si se leuãtaua y huhia, le ayudaria nuestra Señora a salir con su libertad, y resoluiendose en esta determinacion se leuantò, y la puso por obra descalço como se hallaua, sin que ninguno de los que estauan alli con el se mouiesse a impedirselo: y desta manera anduuo toda aquella noche por el bosque, hasta que a la mañana llegò al camino real que viene a Montserrate, saluo y libre de los ladrones, los quales encontrando de ahi a dos o tres dias con vnos hombres, conocidos del Iuan de Riola, que tambien deuian ser de mala vida, les preguntaron por el, y diziendoles que estaua en su casa les contaron el caso, y que nuestra Señora le auia querido librar, pues estando todos despiertos quando se les fue, ninguno auia tenido pies ni manos para estoruarselo, aunque les yua dozientos dũcados en ello, cuya parte presentò a nuestra Señora en esta santa casa el que se auia escapado, y dandole gracias por las mercedes recebidas, publicò el milagro en presencia de muchos testigos a 18. de Iunio del año de 1513.

CONVIERTE NVESTRA SEñora vn Moro Alfaqui en esta santa casa. Milagro. 92.

MOssen Soler Cauallero Valenciano, tenia vn esclauo Moro Alfaqui bien entendido

en su ley, a quien los Moros de aquel Reyno le rescatauan por muy gran precio: pero su amo no le queria dar por ninguno, desseando que se hiziesse Christiano, incitandole a ello con ruegos y promessas, sin que este zelo piadoso le huuiesse sido de fruto alguno. Sucedio pues que mossen Soler, mouido por su deuocion, vino en romeria a esta santa casa, y entre otros criados que le acompañaron, fue vno dellos este esclauo: el qual como llegasse con su amo a la capilla de nuestra Señora, y atentamente y de espacio considerasse todo el ornato, y grandeza de aquel santuario, y despues desto alçando los ojos viesse la glorioſa Imagen de la Madre de Dios, cercada entorno de aquella magestad celestial con que se representa a los que la miran, enternecido el coraçon Turco y terco, lleno de vn deuoto conocimiento, alçò las manos al cielo con grandissima alegria. Admirado el amo de la nouedad, y preguntando la causa, respõdio que la verdadera ley era la de los Christianos, y que assi el queria serlo, y que le Bautizassen. Tratose luego dello, y dando muchas gracias a Dios, y a su Santissima Madre por tan gran milagro, Bautizaron el Alfaqui, cuyo nombre fue Luys de Montserrate, en presencia de algunos monges y donados desta santa casa, siendo padrinos vn escudero de mossen Soler, y vna honrada matrona de Barcelona, el mes de Octubre del año de mil y quinientos y treze.

VN HOMBRE Y SV MVGER ESCapan libres de vn peligro grande, encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 93.

EL mismo año en Gascuña en vn lugar que se llama Aspi del Obispado de Tarba, estando vn hombre con su muger cauando en vna mina, que auian hallado de arena debaxo de vn horno de cal se hundieron las paredes del horno, y cayeron sobre ellos con tanta tierra, y piedras que los dexaron sepultados viuos. Daua fuerças a esta desgracia, auer sido el sucesso donde no podiã ser vistos, ni socorridos, y assi desconfiados de todo remedio, acudieron a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole los socorriesse: prometiendo de venir descalços en romeria a esta santa casa. Y como perseueraßen con deuocion y confiança, que la gloriosa Virgen los auia de socorrer, aparecioseles vna donzella muy hermosa, que quitandoles lo que tenian sobre las cabeças, se las dexò descubiertas, demanera que pudieron respirar: y assi començando a dar vozes, acudio gente, que con mucha compassion y trabajo, los sacò libres de la pena en que estauan. Y aunque luego dieron gracias a Dios y a su santissima Madre, oluidaronse todo vn año de venir a darselas, como lo auian prometido: hasta que se lo acordò nuestra Señora, cayendo el hombre en vna enfermedad que le llegò a la muerte: en la qual con mucho sentimiento de no auer cumplido su voto, boluio a hazerle de

nueuo,

nueuo, suplicando a nuestra Señora le diesse salud, y desde aquel punto començò a tenerla, sanando en muy breue tiempo: y assi vinieron a esta santa casa, donde dieron gracias a Dios, y a su bendita Madre y se publicò este milagro.

RESTITVYE NVESTRA SEñora la habla a vn hombre, auiendole librado de vnos ladrones. Milagro. 94.

EL mes de Enero del año de 1514. auiendo llegado a esta santa casa vn mancebo mudo, de edad de veynte y quatro años, y mostrado vn pergamino, en que trahia testimonio de como auia perdido la habla, condolidos del los ministros y limosneros, le aconsejaron que se encomendasse a nuestra Señora muy de coraçon; el qual dio muestras de hazerlo assi, y quedandose aquella noche en la Iglesia, velò toda ella, delante de la capilla desta clementissima Virgen, suplicandole (segun es de creer) le socorriesse y remediasse en aquella necessidad, y falta tan grande. Venida la mañana, y dicha la Missa de nuestra Señora, acabando el Sacerdote de dar la bendicion, començò el mudo a hablar diziendo: que fuessen dadas gracias a la Virgen Maria de Montserrate, y boluiendose, a los que alli estauan, les dio los buenos dias, y rogò dixessen vna Aue Maria a nuestra Señora, por la misericordia q̃ auia vsado con el. Admiraronse de oyrle hablar, los que el dia antes le auiã visto

to sin habla, y publicandose el milagro por toda la casa, acudio el padre Prior con algunos Monges, en cuya presencia y de otros muchos, auiendoselo el padre Prior mãdado, hizo relació del sucesso diziendo: mi nombre es Iuan de Casa peray le natural de vn lugar que se dize Fossales diocesis de Rius en Gascuña, seruia en Perpiñan a mossen Altalo de Burgos, y como vn dia fuesse por vna carga de leña, cahi de la caualgadura en que yua, y di tan grã golpe, que perdida la habla quedè muy lastimado de la cayda, sin que me aprouechassen sangrias, ni otras medicinas que en mi hizieron. Viendo esto mi amo, condoliendose de mi diome vn testimonio de mi desgracia, aconsejãdo me que viniesse a nuestra Señora de Montserrate, cuyo camino yo tenia determinado de hazer: y assi llegue aqui ayer Miercoles sin habla, y oy Iueues por la mañana ha sido seruido esta glorioßissima Señora de darmela, auiendo vn mes y dos dias que la perdi para castigo de mis pecados, pues entre los muy grandes, es vno de los mayores la ingratitud, de la qual yo he vsado con la Reyna de los Angeles, porque viniendo los dias passados de Tolosa a Perpiñan, y queriendo quatro ladrones quitarme la vida, y lo poco que trahia, teniendome puestos los puñales a los pechos, y a la garganta, encomendandome a nuestra Señora de Montserrate (viendome en aquel peligro) y prometiendo con voto de venir a visitar su santa casa, milagrosamente me librò dellos, sin que yo me

acordalle

acordaſſe mas de la promeſa que auia hecho, haſta que me ví ſin habla. La qual ſe puede creer me fue quitada por mi poca deuocion, y mucho deſcuydo, y doy infinitas gracias a Dios, y a ſu ſantiſsima Madre, pues juntamente con auerme hecho venir en mayor conocimiento ſuyo, he recebido de ſu piadoſa mano tan ſeñalada merced, y beneficio, como han viſto todos los que aqui eſtan: y recibiendole el padre Prior juramento ſobre los Euangelios, juro ſer verdad lo que auia dicho, a gloria y honra de Dios, y de la clementiſsima Virgen ſu madre, a quien ſean dadas alabanças eternas.

DA NVESTRA SEñora la viſta a vn ciego. Milagro 95.

EL año de 1515. Antonio Quixquier natural de Encapſa, del Condado de Armañach en Francia: padecio tanto de vn dolor de cabeça, que vino a perder la viſta, y auiẽdo eſtado ſin ella ſeys meſes, y hecho muchos remedios, diziendole los medicos que no podian hallar ninguno para ſu enfermedad: como por eſta razon anduuieſſe muy triſte y deſconſolado, y condoliendoſe vn clerigo de verle con aquella aflicion y trabajo, le aconſejò que ſe encomendaſſe a nueſtra Señora de Montſerrate, y viſitaſſe ſu ſanta Igleſia, ofreciendo en ella vnos ojos de cera. Propuſo el buen hõbre de hazerlo aſsi, y partiendoſe luego caminan-

do poco a poco con su muger, y dos hijas que le guiauan, llegado a Martorel, que es tres leguas deste monasterio, comprò los ojos de cera: y venido delante de la santa Imagen de nuestra Señora, encomendandose a ella de todo coraçon, fue seruida de restituyrle la vista, dando testimonio de verdad, el juramento que el y su muger y hija hizieron, para confirmacion deste milagro.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn hombre en vna peligrosa cayda.

Milagro 96.

EL año de 1515. Beltran Benet natural de Vezanço en Francia, estando en cubells del Obispado de Vrgel, queriendo decender vna escalera, poco despues de anochecido, dio vna cayda tan peligrosa, que le reuentò la sangre por las narizes, boca, y oydos, rompiendose vn ombro, se le entrò por la sien vn palo, y estuuo mas de media hora tenido por muerto, con mucha desconfiança de su vida, la qual el auia puesto en las manos de nuestra Señora de Montserrate, llamandola con mucha deuocion al tiempo de su cayda, y fauoreciendole la glorioſa Señora, boluio en si, y en poco tiempo bueno y sano, vino a esta santa casa, donde dio gracias a Dios, y a su santissima madre, y se publicò este milagro.

ESCA-

ESCAPA VN HOMBRE DE vna galeota de Franceses encomendandose a nuestra Señora. Milagro 97.

ANtonio Royo vezino y jurado del lugar de san Vicente de Caldes, auiendo ydo el año de 1516. a coger y recebir los derechos del fogaje, que es cierto tributo que en aquella tierra se paga: le salieron al camino entre Franques y san Vicente, quatro hombres, y atandole de pies, y manos le lleuaron a vna galeota de Franceses q̃ estaua en aquella costa, donde le tuuieron quatro semanas preso, hasta que llegaron al rio de Arboraya, y saltando toda la gente en tierra para hazer agua y leña, quedò el Antonio Royo solo, atadas las manos a tras, con diez y ocho, o veynte hombres. Pues como el se viesse en aquella vida miserable contra toda razon y justicia, sin esperança de remedio, acudio a pedirsele a la Reyna del cielo, suplicandole con muchas lagrymas y deuocion, fuesse seruida de darle socorro: prometiendo de venir a visitar su santa casa de Montserrate, si salia de aquella desuentura. Oyò la sereniſsima Señora sus ruegos, y estando el cõ mucho descuydo de que pudiera ser assi, se hallò con los braços libres y sueltos, y dormia la demas gente que estaua en la galeota: y conociendo la merced que nuestra Señora le hazia, se arrojò al agua, y subiendo por el rio arriba llegò a Arboraya, donde a las vozes que daua, salieron los de aquella tierra. Y

sabido el caso, tomando las armas, corrieron a la marina para rendir la galeota: mas aunque esto se hizo con diligencia, ya la gente se auia embarcado, y salido a la mar, y assi sin hazer efeto se bolvieron a Arboraya, y de alli vino el dicho Antonio Royo a esta santa Iglesia, donde dio gracias a Dios y a su gloriosa Madre, y juró ser verdad todo lo contenido en este milagro.

DA NVESTRA SEñora libertad a vn preso condenado a la horca. Milagro 98.

ESTaua preso en la villa de Ager del Arçobispado de Tarragona, Iuan Calamar vezino de aquella villa, por culpado en la muerte de vn hombre, y como se procediesse contra el rigurosamẽte, aunque el preso estaua sin culpa, le condenaron a muerte de horca. Sabida por todos la sentencia, y hallandose el hombre inocente, y condenado, temeroso por la muerte, y afligido por la deshonra, encomendose a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole pues sabia que no tenia culpa en aquel delito, fuesse seruida de fauorecerle, y ayudarle: prometiendo de venir a visitar su santa casa, en romeria. Acabada la deuota oració y promesa, sacò la vna mano de las esposas (cosa que hasta alli le fue imposible auiendolo intentado muchas vezes) y viendose libre de las manos, aunque con grillos a los pies, subio en vna biga alta buscando remedio para salir, y descubrio en la pared

de

de la carcel vna abertura pequeña, por donde entraua vn poco de claredad, desde la qual podia llegar al techo, y romperle para huyrse. Intentolo con mucha instancia, y no pudiendo alcançar a poner la mano en ella, nuestra Señora a quien el se auia encomẽdado, le ayudò de manera que sin mucha dificultad abrio camino en el techo, y salio por el baxando a vna camara, cuya puerta hallò abierta. Y reboluiendo a los grillos vn paño por no hazer ruydo, salio de la carcel, y fue hasta la casa de su padre, sin ser visto de ninguno; con ser poco antes de medio dia, dando padre y hijo muchas gracias a Dios, y a su santissima Madre, y quitandole las esposas, y grillos, vino el preso libre con ellos a esta santa casa, en cumplimiento de su voto, donde en presencia de muchos testigos jurò ser verdad lo contenido en este milagro, el mes de Agosto del año 1516.

AMPARA NVESTRA SEñora vn hombre herido mortalmente.

Milagro 99.

EL mismo año passando por vn bosque vn peregrino Piamontes llamado Antonio, el qual yua a Santiago de Galicia, le salieron al camino vnos ladrones, y acometiendole a traycion, vno dellos le hirio con vna saeta en la cabeça; dandole poco mas arriba de la nuca, que le salio a la frente. Derribole este golpe en tierra, y viendole caydo como muerto, acudieron sobre el para acabarle:

barle: hiriendole de vna cruel lançada en la cabeça, y queriendo cortarſela, teniendole ya por los cabellos para hazer aquel impio ſacrificio, viendoſe el pobre hombre entre la muerte, y la vida, acordandoſe de nueſtra Señora de Montſerrate, y del Apoſtol Santiago, cuya caſa yua a viſitar, encomendandoſe a entrambos, con grandiſsima deuocion, los quales le fauorecieron apareciendoſele, y atando las manos a los ladrones, de manera que como ſi ſe las huuieran cortado, no las tuuieron para hazerle mas mal, antes le dexaron libre. Y deſde aquel punto ſe hallò tan ageno de ſus heridas, como ſi nunca las huuiera tenido: y leuantandoſe ſano y bueno, proſiguio ſu camino a Santiago: de donde vino a eſta ſanta caſa, dando gracias a nueſtra Señora, y dexò en eſtos clauſtros vna tabla con la pintura deſte milagro, a gloria y honra de la clementiſsima Virgen madre de Dios y Señora nueſtra.

ESCAPAN TRES MARINEROS de vna gran borraſca encomendandoſe a nueſtra Señora. Milagro 100.

AVia ya la violencia de los vientos roto el arbol, y las velas de vn nauio pequeño, y ſolo ſe vehian en el, gemidos viuos, y roſtros difuntos, llenos de miedo y de deſconfiança: quando cinco de aquellos afligidos marineros, viéndoſe yr a fondo, ſin remedio ninguno, procurando huyr de la muer-

muerte, que era ya señora de la naue, aferrando la barqueta, se arrojaron animosamente en ella: vno de los quales arrebatò luego la furia de las olas, y lleuandose aquel, boluio por la vida de otro, que les dexò ahogado en la barquilla. Biẽ se puede entender quales estarian con esto los tres que quedauan, pues a sus ojos se auia sorbido el mar la naue, y los compañeros, y ellos se vehian con tã flaca defensa, para vn rigor tan grande: pero encomẽdandose a nuestra Señora de Montserrate, le suplicaron se apiadasse dellos, y no permitiesse que pereciessen alli todos, prometiendo de visitar su santa casa, y ofrecer en ella el valor de la barca, en que venian. Oyò nuestra Señora los ruegos necessitados de aquellos hombres, y dandoles su fauor diuino, milagrosamẽte llegaron en tres dias a Denia, sin vela, ni timon, ni remo: sustentandose sin ningun peligro, contra la furia del mar, que era mucha, y de alli vno dellos natural de Mataro vino a esta santa casa, donde dio cuenta deste milagro a 28. de Agosto, año de 1516.

ESCAPAN VNOS HOMBRES de muchos bandoleros encomendandose a nuestra Señora. Milagro 101.

EL mismo año passando Iuan Vidal con otro compañero suyo por el coll de Radeja, sobre el estaño de Bañolas, les salieron al camino veynte bandoleros: los quales los saludaron con

dezilles,a muerte,a muerte, preguntandoles quiẽ eran, y aunque les reſpondieron que eran amigos,las ſegundas ſaludes fueron dos ſaetas,hiriẽdo la vna dellas a Iuan Vidal por las eſpaldas, a dos dedos de la cintura,que le paſsò entre las coſtillas: y otra a ſu compañero que ſe llamaua Iuan Solà, por la eſpalda yzquierda. Encomendaronſe los dos heridos a nueſtra Señora de Montſerrate, viendoſe ſin defenſa ni amparo ninguno,ſuplicãdole no los deſamparaſſe,y vieronſe muy claramẽte ſus miſericordias en eſta ocaſiõ, pues los dexaron ſin hazerles otro daño,los que tan determinados venian amenaçandolos con la muerte: de la qual no podian eſcaparſe de otra manera, y ſanãdo muy preſto de ſus heridas, vino Iuan Vidal a eſta ſanta caſa,donde dio gracias a Dios y a ſu ſantiſsima Madre,dexãdo vna figura de cera atraueſſada con vna ſaeta,para memoria deſte milagro.

DA NVESTRA SEñora la habla a vn mudo. Milagro 102.

EL miſmo año en el lugar de Merles del Obiſpado de Vique,tenia Guillen coſta vn hijo de quinze años, el qual deſde ſu nacimiento hablaua muy pocas palabras, y aquellas tan mal pronunciadas,y con tanta pena, que de ninguna manera podian entenderle. Pues como fueſſe ya de diez años, y ſe le huuieſſen hecho muchos remedios, ſin que ninguno dellos le aprouechaſſe, la madre

que

que ſe llamaua Antona Coſta, y le queria con entrañas de madre, acordandoſe de las mercedes que nueſtra Señora de Montſerrate haze, a los que con deuocion la llaman, inuocò de todo coraçon ſu ſantiſsimo nombre: pidiendo cõ muchas lagrymas remedio para el enfermo de la lengua, prometiendo de venir a viſitar ſu ſanta Igleſia, en compañia de ſu hijo. El qual deſde aquel punto que la madre hizo ſu oracion, y promeſa, cobrò la habla tan entera y perfeta, como ſi nunca huuiera tenido impedimento en ella: y aſsi vino a eſta ſanta caſa en cumplimiento de ſu voto, cõ el niño, y otras tres perſonas, donde dieron gracias a Dios y teſtimonio deſte milagro.

DA NVESTRA SEñora ſalud a vn ſordo y mudo.

Milagro 103.

VN mancebo llamado Onofre, Ginoues de nacion, ſiendo muchacho de poca edad, y nauegando en compañia de otros de ſu patria, tuuieron vna tormenta tan grande que ſi bien eſcaparon del peligro, le corrieron algunos de la vida, entre los quales eſtuuo el Onofre tenido por muerto: pero aunque boluio en ſi, nunca pudo hablar, ni oyr, quedando deſde entonces mudo y ſordo. Paſsò deſta manera diez, o doze años, y al fin dellos, hallandoſe en Valencia con aquella aſlicion y trabajo, deſconfiado de tener remedio, acudio a pedirſele a nueſtra Señora de Montſerrate,

cuyo

cuyo nombre ſantiſsimo el auia oydo inuocar a grandes vozes, en la torméta que perdio la habla. Confiado pues en ſu miſericordia, y determinado de viſitar ſu ſanta Igleſia ſalio de València con algunos compañeros, y llegado a eſte monaſterio, eſtuuo con grandiſsima deuocion tres dias, ſuplicando a la Reyna del cielo fueſſe ſeruida de darle remedio. Venido el quarto dia que fue Sabado a 14. de Março año de 1517. ſintio en ſi vna alteracion, y deſaſſoſsiego tã grande, que no pudo comer ni beuer haſta las tres horas de la tarde; y como entonces quiſieſſe comer alguna coſa, no pudiendo tener quietud ni repoſo, lo dexò, y ſe fue con vno de ſus compañeros a la Igleſia: y pueſto de rodillas delante de la ſanta Imagen, junto a las rexas de ſu capilla, eſtando en oracion con mucha deuociõ y lagrymas, vio que la piadoſiſsima Reyna del cielo ſe leuantò de ſu aſsiento, y con vna alegria celeſtial veſtida de blanco, y llena de diuinos olores llegada donde eſtaua Onofre le ſantiguo con la ſeñal de la Cruz, y tocandole las orejas, y la boca con ſus ſacratiſsimos dedos le dixo: *Ego ſum Virgo Maria*. Cuya dulciſsima voz y ſantiſsimas manos, abrieron las orejas del ſordo: y la boca del mudo: para que oyendo aquel glorioſiſsimo nombre dixeſſe, o Reyna del Parayſo, y queriendo abraçarla ſe abraçò con las rexas, teniẽdoſe eſtrechamente a ellas. Hallaronſe preſentes a eſto, ſu compañero y otro hombre, ſin otros muchos que auia en la Igleſia, y deſpues de auer eſta-

do

do los dos, con grande admiracion del caso, contemplando con quanta piedad socorre la dulcissima Virgen a los que con deuocion la llaman, vieron que estando toda via abraçado con las rexas boluio a dezir: o Reyna del cielo, y de ahi a poco, *Gloria in excelsis Deo.* Con esto a la admiracion y demonstraciones que hazian los que estauã junto a el se llegaron todos los que auia en la Iglesia, y dando gracias a Dios por tan gran milagro, se publicò luego por toda la casa. En cuyo hazimiento de gracias, tocadas las campanas y el organo, cantaron los Monjes el *Te Deum Laudamus:* y el Onofre Ginoues declarò con juramento todo lo que aqui se ha dicho, y sus compañeros, y otras personas habitantes en esta santa casa, juraron auerle conocido siempre mudo, y sordo: con lo qual se confirmaron mas los animos deuotos desta clementissima Señora, a quien sean dadas infinitas gracias para siempre jamas. Amen.

ESCAPAN VNOS HOMBRES de vna tormenta encomendandose a nuestra Señora. Milagro 104.

NAuegando Antonio Pasqual vezino de la villa de san Martin de Arenys del Obispado de Girona, con otros dos compañeros, en vn nauio pequeño la buelta de Valencia, se leuantò vna tormenta tan grande que a los primeros golpes de mar y viento les trastornò el nauio en el para-

parage de las peñas blancas. Llamaron los hombres a grandes vozes (viendose en aquel peligro) nuestra Señora de Montserrate, con cuyo fauor pudieron cobrar la barqueta: en la qual anduuieron tres dias y tres noches y seys horas sin comer ni beuer, inuocando siempre su santissimo nombre, y prometiendo de venir à visitar esta santa casa, donde ofrecerian lo que valiesse la barca. Y assi llegaron a tierra sin otro peligro ninguno, auiendo estado en medio de tantos, y vinieron a cumplir su voto el año de 1517. ofreciendo ocho ducados por el valor de la barquilla, y dando gracias a Dios, y a su Madre glorioſa, dieron testimonio deste milagro.

AMPARA NVESTRA SEñora vn niño que cayò en vn rio.

Milagro 105.

AGustin Serra y su muger, dos buenos casados, de la villa de Constantin en el Campo de Tarragona, auiendoles dado Dios vn hijo, y vna hija, como la muger estuuiesse vn dia lauando paños en la orilla de vn rio, y los muchachos anduuiessen por alli jugando, cayò el niño en el rio sin que nadie le viesse, hasta que la madre alçando la cabeça, y no lo viendo, començò a dezir a grandes vozes: O Virgen Maria de Montserrate donde està mi hijo. Oyò el marido las vozes que daua la muger, y dandolas el mayores, acudieron mas de cien personas, que sabido el caso los consola-

ſolauan, y ayudauan a buſcar el niño, tentando cõ vnas varas largas el ſecreto fondo de vn remolino, en el qual les parecia que tocauã alguna ropa. Certificados pues de que era aſsi, y queriendo el padre arrojarſe en aquel lugar peligroſo para ſacarle, como con eſte propoſito ya que ſe yua a echar inuocaſſe de buen coraçon el ſantiſsimo nõbre de la Madre de Dios de Montſerrate, milagroſamente ſe aparecio el niño junto a el, en preſencia de todos muy canſado y mojado. Admiraronſe mucho de tan gran marauilla, y preguntandole donde auia eſtado, y de donde venia, reſpondio que no ſabia: y que le parecia auer eſtado ſiẽpre en el lugar que entonces eſtaua, y boluiendo a ver ſi tocauan en el remolino lo que antes, le hallaron muy diferente, por donde acabaron de conocer el milagro, y que nueſtra Señora (a quien los padres le encomendaron) le auia ſacado del agua. Los quales haziendo voto de venir con ſu hijo y otras ofrendas a eſta ſanta caſa, como ſe deſcuydaſſen, y lo fueſſen dilatando, y paſſaſſe mucho tiempo ſin cumplirlo, vn dia que el niño andaua alcançando nidos en vn nogal muy alto, afirmando mal los pies, y no teniendo fuerça para ſuſtentarſe en las manos, deſgraciadamente cayò, y de rama en rama vino al ſuelo, llamando a vozes a nueſtra Señora de Montſerrate que le ſocorrieſſe. Acudio el padre al ruydo, y hallole con vn braço roto, y mal parado de la cayda. Deſpertò en el eſta deſgracia la memoria del voto no cumplido,

plido, y conociendo que aquella era permiſsion de nueſtra Señora, boluio a hazer nueua promeſa con muchas lagrymas, y pidiédo perdon de la negligencia paſſada, y prometiendo de venir con mayores ofrendas a ſu ſanta Igleſia. Y naciendole cō eſto vna gran confiança de la ſalud de ſu hijo, le ligò el braço con vnas cañas, las quales y la fe que el hombre tenia en eſta glorioſa Señora, fueron medicina baſtāte para que deſde luego le quedaſſe el braço ſano: y no queriendo ſer mas ingratos los padres a beneficios y mercedes tan grandes, ſe partieron luego para eſta ſanta caſa trayendo el hijo conſigo, donde cumplieron ſus votos, dando gracias a Dios, y teſtimonio deſte milagro, el mes de Mayo de 1517.

ESCAPA VN HOMBRE DE LA carcel, y de la muerte encomendandoſe a nueſtra Señora. Milagro 106.

EL miſmo año ſiendo acuſado y preſo injuſtamente Paſqual Roca, natural de ſan Lorente Çauall, haziendole cargo de la muerte de vn hōbre, como le puſieſſen en el caſtillo de ſan Menat en priſion muy eſtrecha, y el ſe vieſſe ſin culpa, y ſin eſperança de ſalir de alli, y que ſus contrarios ponian mucha inſtancia en ſu muerte, inuocò el ſantiſsimo nombre de nueſtra Señora de Monſerrate, y con deuocion y lagrymas le ſuplicò que pues ſabia ſu juſticia, fueſſe ſeruida de mo-

tra

trar su misericordia sacandole de alli, manifestando la acusacion falsa que sus enemigos le hazian. Acabada esta peticion humilde, se hallò con los pies fuera del cepo, pero con otras dificultades a su parecer inuencibles, por quedarle vnos grillos muy fuertes, y serlo la torre donde le tenian puesto sin genero de salida, ni remedio de romper la pared para escaparse. Y no se prometiendo malos fines, pues nuestra Señora le auia començado a fauorecer con tan buenos principios, acordandose que vna ventana le podia seruir de puerta para la execucion de sus desinios, rompiendo solicitamente las cerraduras y clauos con que estaua cerrada, aunque la cayda era muy alta, se determinò a baxar por ella: siruiendole de escalera ocho, o nueue faxas que hizo de vna manta, atando vna cõ otra, y llamando siẽpre a nuestra Señora de Mõtserrate se descolgò por ellas, llegando con mucha seguridad hasta treynta palmos del suelo, que faltandole la fuerça de las manos, dio vna peligrosa cayda, aunque con el fauor de la glorioſa Virgen, se hallò en tierra sin recebir daño ni dolor alguno. Y no perder el tiempo que la ocasion le daua, valiendose della y de su diligencia, llegò a vn lugar secreto donde se quitò los grillos, y con ellos y otras ofrendas vino a esta santa casa, dando gracias a Dios, y testimonio con juramento deste milagro, el mes de Mayo de 1517.

RESV-

RESVCITA NVESTRA SEñora vn muerto, y curá vna llaga mortal a vn deuoto suyo. Milagro 107.

A Diez y siete de Octubre del mismo año, vino a visitar este santuario fray Arnao de Sonis, de la Orden del Carmen, y Maestro en santa Theologia, el qual puesto en el pulpito en presencia de los monjes y donados desta santa casa, y de todos los peregrinos que auia en ella, en el discurso de su sermon dixo, que auiendo muerto vn hijo de Domingo de Sonis su hermano, teniéndole ya amortajado, y abierta la sepultura para enterrarle, como viniessen por el, y sacassen el cuerpo difunto, quedandolo poco menos el padre con el sentimiento de su muerte, acordandose que de semejantes aficiones y desconsuelos es el remedio y amparo la sacratissima Virgẽ Maria, y que en su santa casa de Montserrate hazen sus misericordias admirables marauillas, cõ muchas lagrymas y deuocion (confiando en esta gloriosa Señora) inuocò su santissimo nóbre, suplicandole fuesse seruida de boluerle su hijo, prometiendo de venir con el a esta santa casa, y ofrecer en ella su peso de cera. Apiadose la clementissima Virgen de aquellas dolorosas lagrymas, y ya que tenian el muerto jũto a la sepultura para echarle en ella, se leuãtò viuo y sano, con admiracion y espanto general de todos, y boluiendole con mucha alegria a su casa, dieron deuotas gracias a Dios y a la san-

santissima Madre por milagro tan grande.

Tambien dixo este mismo padre (prosiguiendo su sermon) que como el tuuiesse vna llaga mortal en vn ojo, y despues de auersela curado algunos dias, la experiencia y el poco prouecho que sentia le mostrassen el mucho peligro en que estaua puesto, viendose dexado de los que le curauan sin remedio ninguno, y no esperandole sino del cielo, se encomendò deuotamente a nuestra Señora de Montserrate, por cuya piedad se sintio en el mismo punto sano y libre, de lo que poco antes se tenia, con tanta desconfiança de la vida, y a gloria y honra desta santissima Señora jurò ser verdad todo lo que auia dicho, en presencia de los que le estauan oyendo.

LIBRA NVESTRA SEñora vnos cautiuos Christianos y conuierteſe vn Moro. Milagro. 108.

EL mismo año el maestro fray Miguel Arpino de la orden de San Agustin y Prior de San Iuan de Gaeta, auiendo venido a esta santa casa, puesto en el pulpito della, entre otras cosas de su docto sermon dixo, que siendo llamado a Capitulo por su General, y embarcandose para Roma, llegados a la Isla de Ponça (que està entre Roma y Gaeta) dieron en las manos de Barbarroja: el qual los lleuò a Berberia, y a el le vendieron en la ciudad de Tunez por quarenta y cinco ducados, a vn Moro Loranco de aquella ciudad, que

es lo mismo que Fiscal del Rey. Este quitandole los habitos y poniendole vna cadena al pie, le dio vn barril para q̃ vendiesse agua por las calles: obligandole a traer vn real cada dia, y condenandole a ser açotado cruelmente el dia que no lo truxesse. Executauase esto sin admitir disculpa, y vn dia no contentandose con auerle dado riguroſos açotes y palos, le colgò de los pies siete vezes, haziendole echar mucha sangre por la boca, y por las narizes, para que desesperado con estos tormentos renegasse de la Fè de nuestro Redentor Iesu Christo, por cuyo amor el lo sufria todo, encomendandose siempre a nuestra Señora de Mõtserrate, la qual le fauorecia y ayudaua en aquellos trabajos, dandole animo y sufrimiento, para padecerlos. Pues como vn dia hallandose con otros veynte Christianos, entre los quales auia dos mugeres y algunos frayles, vno dellos llamado fray Mateo del Castillo, de la orden de San Benito de Monte Oliuete en Napoles, fuesse colgado de los pies, y puesto en aquella agonia inuocasse en su fauor el nombre sanctissimo de nuestra Señora de Montserrate, oyendole los Moros començaron a blasfemar de la bendita Señora, y le dexaron estar mucho tiempo, diziendo que querian ver como le ayudaua la Virgen Maria de Monserrate, y con su fauor celestial no recibio daño ninguno. Era todo esto rexalgar para los pechos de aquellos infieles, los quales auiẽdo puesto la mira en perseguir con particulares tormen-

os a los pobres frayles, ſin que precedieſſe cauſa inguna para ello, cortaron los dedos de las manos por las ſegundas coyunturas a vn deuoto padre, llamado fray Iuan de Gaeta. Fueron intenſos los dolores que con eſte grande tormento padecio el buen Religioſo, y llamando de buen coraçon; con mucha deuocion y lagrymas a la piadoſiſsima Madre de Dios de Montſerrate que le ſocorrieſſe y ayudaſſe en tan grande neceſsidad: milagroſamente alli en preſencia de todos ſe hallò ſano, cõ ſus manos perfetas, y enteras, como ſi nunca huuieran llegado a los dedos dellas. Moniò eſte marauilloſo milagro a grãdiſsima deuociõ, y fierneza a los Chriſtianos, y a venenoſa yra, y embidia a las Moros, tãto q̃ vno dellos, viendo las grãdes coſas que en tan pequeño rato auian acaecido alli, con la inuocaciõ deſta dulciſsima Señora, induzido a ello por alguna furia infernal, tomando vn cuchillo quiſo cortar la lengua al miſmo frayle en quien la Reyna del cielo acabaua de moſtrar ſus miſericordias, para priuarle con eſto del celeſtial regalo que ſienten ſus deuotos, inuocandola como ſino le quedara el coraçon viuo, quando le dexara con la lengua muerta, para ſus deuotiſsimos coloquios. Mas remediolo la clementiſsima Virgen, permitiendo que al Moro ſe le ſacaſſe el braço que yua acometer el delito, con que no ſolo librò la lengua de ſu religioſo, pero ganò el alma del delinquẽte, que admirado de tantas marauillas como auia viſto, tocado del Eſpiritu Santo

se conuirtio a nuestra fe, y recibio secretamente el agua del Santo Bautismo, con grande contento de los Christianos. Los quales encomendandose siempre a nuestra Señora de Montserrate, tenian librado en sus sagradas manos el desempeño de su cautiuerio, a cuyo piadoso desseo socorrio la Reyna de los Angeles, llegando en este tiempo a aquella ciudad vn vaxel de mercaderes Catolicos, y concertando con el patron del, el como y quando de su partida, la pusieron en efeto sin ser sentidos. Y llegando con buen tiempo a tierra de Christianos se partieron luego para esta santa casa, donde dieron gracias a Dios y a su Madre gloriosa, y ofrocieron sus deuociones, publicando todos con juramento lo contenido en este milagro en presencia de notario y testigos, el mes de Deziembre del año de 1517.

SALE VN HOMBRE MILAgrosamente de vna prision muy estrecha.

Milagro. 109.

EL mismo año teniendo sospecha el Obispo de Girona, que Onofre Ribas natural de Coloma en su Obispado, auia sido parte para que se le huyessen de vna prision tres hombres grandes enemigos suyos, le hizo prender cautelosamente valiendose para ello de vn amigo del Ribas, por cuyo engaño le lleuaron a la carcel del Obispo dexandole en parte escura y estrecha y con pri-

sio

sion rigurosa, poniendole vna gruessa cadena al cuello, y atandole los braços y dedos pulgares atras, tratandole en todo cõ extraordinaria crueldad. El inocente preso que tan sin causa se vehia afligido, daua gracias a Dios en medio de sus tribulaciones, porque aunque le sobrauan los trabajos, no le faltaua la paciencia para sufrirlos, ni la confiança en nuestra Señora de Montserrate, a quien con muchas lagrymas y deuocion se encomendaua todos los dias, suplicandole fuesse seruida de fauorecerle, y sacarle de aquella prision, en la qual de tantas maneras padecia la muerte. Pues como continuasse en su oracio deuota, vn dia milagrosamente se le cayò la cadena del cuello, y cõ poca fuerça que hizo rompio las ligaduras de los braços, desatò los dedos pulgares, y la carcel que antes estaua escura y triste, quedò tan clara y alegre, que en la luz della pudo conocer quien se la embiaua. Y viendo que las puertas estauan abiertas, queriendo gozar de la merced que nuestra Señora (mouida a piedad de sus lagrymas) le hazia se escapò de la carcel, y vino a esta santa casa, dãdo gracias a Dios y a su glorioſa Madre, y publicò con juramento este milagro, en presencia de testigos el mes de Octubre de 1517.

ESCAPA VN HOMBRE DE vna casa que le cayò encima encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 110.

EL mismo año derribando en Barcelona Antonio Malorba albañir vna casa de don Luys Centellas, y començando por lo mas alto del tejado, sentidos los fundamentos baxos de los golpes que dauan las ruynas que cahian de arriba, faltando los cimientos, y viniendose vna pared tras otra, cayò toda la casa desastradamente: quedando el oficial (que con deuocion llamaua a nuestra Señora de Montserrate) sepultado en algunos pedaços de pared piedras, y vigas que le atormentaron todo el cuerpo, con general compassion de quantos se hallaron presentes a su desgracia. Las quales quitando con mucha diligencia aquella multitud de tierra y piedras, le sacaron cõ ayuda desta gloriosissima Señora (a quien el se encomendaua siempre) sin otro daño que algunas heridas pequeñas, y quatro costillas rotas, sanando de todo en muy breue tiempo, sin quedarle genero de lision ninguna. Y assi agradecido a la merced que de la piadosa Virgen auia recebido, vino descalço a esta santa casa, donde puso vna tabla con la pintura del milagro, y le publicò a honra de Dios y de su Santissima Madre, en el mes de Nouiembre de 1517.

LIBRA NVESTRA SEñora vn deuoto suyo de poder de infieles.

Milagro. III.

EL mismo año hallandose Francisco Prats natural de Barcelona soldado del Capitan Diego de

go de Vera en la batalla de Argel, en la qual los Christianos fueron rotos y desbaratados, quedando mal herido en vn muslo, è impossibilitado de poder pelear, se retirò a vna roca. Y llegada la noche hallandose cercado de muchos Moros, y que de ninguna manera podia escaparse, encomendandose a nuestra Señora de Montserrate con la mayor deuocion que pudo, fiado en su diuina ayuda, se arrojò a la mar sobre vna rodela, la qual se hundio luego. Y no perdiendo el hombre la esperança aunque no sabia nadar, llamando siempre a la gloriosissima Virgen Maria de Montserrate, se hallò otro dia por la mañana dentro de vna galera de Christianos, sin saber quien le auia puesto en ella. Y llegado a España vino luego a esta santa Iglesia con la tabla deste milagro, y otros dos hermanos suyos que se hallaron en la misma batalla, a vno de los quales auiendo salido mal herido en la cabeça, puso en saluo nadãdo el tercero hermano: y dãdo todos gracias a Dios y a nuestra Señora por el beneficio recebido, publicaron este milagro a gloria y honra suya.

ESCAPAN TRES HOMBRE DE vna gran borrasca encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 112.

AViendose embarcado para España en el puerto de Ciuita vieja, mossen Christoual de Casarubia, beneficiado de santa Catalina en

Valencia, mossen Martin Retor de San Iuan de la misma ciudad, y mossen Bartolome Aloa Canonigo de Iaen, corrieron vna borrasca tan grande, q̃ despues de llegados tres vezes a vista del Grao de Valencia, fueron arrojados otras tantas, por la inclemencia de las olas a Mallorca, y a Palermo, y la vltima a Marsella: donde faltandoles el viento de tierra, no pudiẽdo llegar a ella por ser muy reforçado, boluio el nauio a la mar, corriendo tormenta, mas de treze leguas, al fin de las quales, hallando otro tiempo combatido de entrambos se abrio por medio: dexandolos sin esperança de saluarse, por la mucha agua q̃ en el entraua. Ayudauanse en este tiempo los tres Sacerdotes, de toda la deuociõ que en semejantes ocasiones suelen tener los que se veen en ellas, y como fuesse Sabado de mañana, y ellos estuuiessen rezando maytines de nuestra Señora, comẽçaron a llamar su santissimo nombre, encomẽdandose a esta gloriosa Virgen de Montserrate, y haziendo voto ratificado con juramento, de ofrecerse cõ todos sus bienes en su santo seruicio, passaron desta manera dos o tres dias, hasta que llegado el vltimo punto, anegãdose el nauio tres leguas y media de tierra, les fue forçoso arrojarse al agua, inuocando el nõbre glorioso desta celestial Señora. La qual al parecer de todos tres, vieron vestida de blanco con su hijo precioso en los braços, con cuya diuina vista llenos de vn nueuo espiritu y aliento, diziendo santa Maria socorred a los miserables, salieron sin

peligro

peligro a tierra ; y vinieron a esta santa casa, donde con mucha deuocion dieron gracias a nuestra Señora, y cumplieron sus votos, publicando con juramento este milagro , en presencia de testigos al primero de Março de 1518.

DA NVESTRA SEÑORA LA vista a vn ciego. Milagro. 113.

EL mismo año auiendo muchos que estaua ciego Biot de Florencia , a quien solian llamar Capitan Villabordes , del Obispado de Tarbã, mouido a deuocion por los grandes milagros y marauillas que ohia dezir de nuestra Señora de Montserrate, determinò de venir a visitar su santa casa, con esperança de recebir salud de su gloriosa mano. Y poniendose luego en camino , viniendo de Perpiñan, a Terraça, se le fue vn moço que le guiaua , lleuandole vn jumento en que venia, y los pocos dineros que le auian quedado. Hallose con esto muy desconsolado y solo, y llamando a nuestra Señora con gran deuocion que no le desamparasse, llegò a el vn pobre, el qual con mucha caridad le siruio de guia hasta esta santa Igle-sia, y llegando a entrar por las puertas della cobrò la vista milagrosamente, y vio la Imagen de nuestra Señora diziendo a grandes vozes, y cõ lagrymas llenas de gozo: o altissima Señora mia, yo veo vuestra Imagen , y os hago infinitas gracias por la merced que me aueys hecho en restituyrme

tuyrme la vista. Y saliendo fuera de la Iglesia, despues de auer cumplido con su deuocion, encontrò con vn hombre llamado Glaudes çapatero del lugar de Alio, el qual le auia conocido mucho tiempo antes que cegasse, y guiado despues de ciego, de vnos lugares a otros en el Reyno de Francia, y assi declarò con juramente delante de testigos, lo contenido en este milagro, a gloria de Dios y de su Santissima Madre, el mes de Abril de 1518.

ESCAPAN LIBRES DE VN rayo muchas personas encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 114.

EL mismo año desposandose Iuan Pere Batalla en la villa de San Christoual, del Obispado de Vrgel, Domingo de la Quinquagesima, auiendo acudido mucha gente a solenizar la fiesta, y estando dançando con el regozijo que en semejantes dias suele auer, cayò vn rayo en medio dellos, con espantosos truenos y relampagos. A cuyo temeroso ruydo llenos de confusion y miedo, llamaron todos a grandes vozes el Santissimo nombre de nuestra Señora de Montserrate, la qual fue seruida de socorrerlos, permitiendo que para memoria de sus misericordias, solo les quedasse quemado al desposado el sombrero, y vn poco de carne en el cuello, y a la desposada la guirnalda de oro, y parte de los cabellos, y a vn hermano del

nonio la pierna y çapato derecho, y hẽdida la oreja de otra muger, auiendo hecho mil pedaços vn puerco, y quitado a la desposada las sortijas, de los dedos, sin hazerles otro daño ninguno. Marauillados pues todos de tan gran milagro, dieron muchas gracias a Dios, y vinieron a esta santa casa, donde ofrecieron sus deuotos dones, mostrando las señales del sucesso, y declarando con juramento en presencia de notario y testigos, ser verdad lo contenido en este milagro a veynte de Mayo del año de 1518.

AMPARA NVESTRA Señora a vn hombre y a su muger auiendoles caydo vna casa encima. Milagro. 115.

EL mismo año en el lugar de las Monjas Obispado de Huesca, estando Marcos de Layero y su muger en el campo, se leuantò vna grandissima tempestad de truenos, y relampagos, cayẽdo piedras tan gruessas como mançanas: las quales los obligaron a que huyendo dellas, se metiessen en vna casa o pajar mal seguro, cuyas paredes combatidas de la fuerça del viento, agua, y piedras, vinieron al suelo dexãdolos sepultados, sin mas esperança de remedio, que el que nuestra Señora de Montserrate (a quien ellos de todo coraçõ se encomendaron) fuesse seruida de darles. Pues como passada la borrasca, algunos que los auian visto entrar en aquella casa, la viessen toda cayda, y teniẽdolos

dolos por muertos, llamando a nuestra Señora de Montserrate que les ayudasse, començassen con mucha priessa a quitar las paredes, y vigas, para darles otro entierro: auiédo trabajado en esto alguna parte del dia, los descubrieron y hallaró viuos sin lision ninguna; encomendandose con mucha deuocion a esta piadosa Señora, y admirandose todos de misericordia tan grande. Vinieró los que la auian recebido a esta santa casa, donde dadas gracias a Dios y ofrecidos sus deuotos dones, publicaron este milagro con juramento, en presencia de notario y testigos a veynte y tres de Agosto del año 1518.

NO PIERDE LA HABLA VNA muger a quien cortaron la lengua.

Milagro. 116.

IMportunada vna muger honrada natural de la villa de Tarasco, de los ruegos doblados y engañosos que dos fingidas amigas le hazian, salio a holgarse con ellas aun huerto la mañana de San Iuan, donde estuuieron hasta que venida la hora de comer, enojandose con ella artificiosamente, de palabra en palabra llegaron a reñir, culpandola falsamente de que las auia disfamado, y viniendo de las palabras a las manos, las pusieron en ella con mucha crueldad: valiendose de dos hijos suyos que con este intento lleuauan consigo. Los quales para cortarle la lengua dieron muestras de quererla ahogar, y sacandosela por fuerça se la

cortaron

cortaron toda; estando a tan cruel sacrificio la afligida muger llamando en su fauor a nuestra Señora de Montserrate, cuyo santissimo nombre inuocaua siempre en todas sus necessidades. Parecioles a sus enemigas que quedauan satisfechas con la lengua que nunca las auia injuriado, y dexaronla yr a su casa, donde llamados medicos y cirujanos, marauillados de verla hablar sin lengua, diziendole que diesse gracias a Dios y a su Madre santissima, pues le auian hecho merced tan grande, se escusaron de curarla. Iuzgandose indignos de poner las manos, donde la Virgen gloriosa las auia puesto. Y conociendo la muger el milagro, queriendo mostrarse agradecida a tan alto beneficio, imitando a Christo nuestro Señor, perdonò a sus enemigos, y alcançò de la justicia y de sus parientes, que hiziessen lo mismo, casando dos hijas suyas cõ los que le auian cortado la lengua: y partiendose luego para essa santa casa, en compañia de vn clerigo hermano suyo, llegò a ella a veynte de Agosto de 1518. dando gracias a Dios, y testimonio con juramento deste milagro, en presencia de notario y de otros muchos testigos, los quales vieron que hablaua sin tener lengua.

DA NVESTRA SEÑORA LA vista a vn ciego. *Milagro.* 117.

IVan Arman natural de la parroquia de San Vicente en el Obispado de Verges, auiendo nueue años que vn rayo le priuò de la vista, quitando la vida

la vida a otro hombre que estaua junto a el, como en todo este tiempo no hallasse remedio, y anduuiesse muy congoxado: vn deuoto religioso de Sã Francisco, mouido a compassion de su trabajo, le aconsejò que se encomendasse a nuestra Señora, lo qual hizo con mucha deuocion el afligido ciego, prometiendo de visitar su santa casa, y presentar en ella vn instrumento de cera de peso de quinze libras, semejante al que el tañia, y siete toallas de altar en reuerencia de los siete gozos, y que haria dezir cinco Missas en honor de las cinco llagas de Christo. Siruiose la Reyna del cielo de satisfazer a las lagrymas del ciego, y estando oyendo Missa el dia de su Santissima Nauidad, alçando el Sacerdote el cuerpo Sagrado de Iesu Christo Redentor nuestro, dio luz a los ojos que tanto tiempo auian estado sin ella, para que viessen al que destierra las tinieblas del cuerpo, y del alma, y dando infinitas gracias a Dios, y a su Madre Santissima, vino a esta santa casa, en cumplimiento de sus votos, donde publicò este milagro con juramento, en presencia de notario y testigos, el mes de Agosto del año de 1518.

LIBRA NVESTRA SEñora vn ahorcado. Milagro. 118.

EL mes de Setiembre del mismo año vino a esta santa casa vn hombre con su madre, hermana y cuñado, el qual auiendose hallado presente a la muerte de vn hombre, como los delinquentes huyessen

yesseu luego, y el fiado en su inocencia no se
uardasse, fue presso por la justicia, haziendole
rgo de aquella muerte, y procediendo contra el
or sus terminos, con algunos testigos falsos, aun-
ue el se defendia negando, fue condenado a la
orca injustamente; y executada la sentencia: en-
omendauase siempre el hombre a nuestra Señora
e Montserrate, a quien assi mismo suplicauan
us padres, hermana y cuñado, huuiesse piedad
el, y descubriesse su inocencia. Llegada pues la
guiente noche, pareciendole a la madre que ve-
ia lumbre, y que su hijo no era muerto, lo dixo
l marido, el qual procuro dissuadirla de aquel pē
amiento, diziendole que deuia ser sueño. Y como
a muger viesse lo mismo, la segunda y tercera no
he, no pudiendo creer que aquello carecie sse de
nysterio, mādò a vna hija suya que fuesse a la hor-
a donde estaua su hermano, y alli dixesse por el
lgunas oraciones. Hizo la hija lo que le mandaua
a madre, y llegada al pie del palo, suplicò cō mu-
ha deuoció a nuestra Señora de Montserrate, al-
ançasse reposo para el anima de su hermano, cu-
yo cuerpo rompiendose la soga cayò en tierra di-
iendo: Virgen Maria de Montserrate, parecien-
dole que se leuantaua de algun sueño, con tanto
spanto de la hermana, que estuuo mucho rato sin
oluer en si, hasta que cobrando el sentido, y re-
conociendo a su hermano, llegando muy alegres
a su casa, se presentaron a sus padres, y todos a la
usticia, con admiracion del pueblo. Y dando gra-

cias

cias a Dios y a su glorioſa Madre, vinieron a eſt
ſanta caſa, donde a gloria de entrambos publica
ron eſte milagro con juramento, en preſencia d
notario y teſtigos, a 15. de Setiembre de 1518.

ESCAPA DE LA CARCEL VN preſo encomendondoſe a nueſtra Señora.

Milagro. 119.

DEfendiendoſe Felipe Bon natural de Colag
en el Arçobiſpado de Narbona, de vn hom-
bre que le acometia para matarle, como el con-
trario procedieſſe con poco recato, ſiendo herido
de muerte, dexò la vida en la pendencia. Por lo
qual Felipe Bon fue preſo, y condenado a carcel
perpetua: librandoſe de la horca por ſer de coro-
na, aunque no le valio eſto, para que la priſion de-
xaſſe de ſer muy eſtrecha, llamando en ella de or-
dinario el glorioſo nombre de nueſtra Señora de
Montſerrate, con cuyo fauor eſperaua tener me-
dios, para ſalir de aquella deſuentura. Ayudaua-
le a eſto otro preſo que eſtaua en ſu miſma carcel,
y determinandoſe vna noche a ſalir de aquella
muerte prolongada, inuocando a nueſtra Señora
rompieron quatro puertas, la vltima de las quales
eſtaua aforrada en planchas de hierro, ſin que a to-
do eſte ruydo deſpertaſſen las guardas, ni el car-
celero. Y ſaliendo de la priſion con los grillos
pueſtos, ya que amanecia ſe eſcondio, temiendo
no le vieſſen, haſta que venida la ſiguiente noche
(ſin que le huuieſſen hallado aunq̃ llegaron cerca
del)

del) llamando siempre a nuestra Señora de Montserrate que no le desamparasse, llegò a vnas majadas de pastores que el conocia, y quitandole los grillos, vino con ellos a esta santa casa donde los puso: dando noticia con juramento deste milagro, en presencia de notario y testigos a 20. de Abril de 1519.

OTRO DEVOTO DE NVESTRA Señora es sano de vna herida mortal.

Milagro 120.

EL año de 1520. estando Ramon traginero cortando leña, se dio con la hacha vn golpe tan grande en vna pierna, que cortandose la poco menos que toda, fue dexado de los medicos y cirujanos por incurable y mortal. Pues como el hombre se viesse sin esperança de remedio humano, sabiendo que nuestra Señora de Montserrate socorre siempre a los que con deuocion la llaman, començò con muchas lagrymas a inuocar su dulcissimo nombre, prometiendo de venir a visitar su santa casa, y ofrecer en ella vna pierna de cera, con otras deuotas ofrendas. Oyò nuestra Señora los piadosos ruegos del hombre necessitado, dandole la salud que pedia: sin que ayudassen a ello ciencia de medicos, ni virtud de medicinas. Y hallandose milagrosamente sano, vino luego a esta santa casa en cumplimiento de sus votos, dando gracias a Dios y a su madre gloriosa, y declarò cõ juramento en presencia del notario y testigos, ser

verdad lo contenido en este milagro, a veynte de Abril, de mil y quinientos y veynte años.

ESCAPA VN HOMBRE DE SVS enemigos encomendandose a nuestra Señora.

Milagro 121.

EL mes de Iulio del año de 1521. auiendo desafiado a Iuan Yuañez natural de san Mateo de Vallobrega, mossen Antonio Capellan de la dicha villa, porque no le daua ciertas cosas, que falsamente dezia deuerle: estando vna noche descuydado en su casa, llegò su enemigo con gente armada para matarle, y rompiendo las puertas con vna biga, al ruydo de los golpes y alboroto de las vozes despertò el hijo mayor de Iuan Yuañez, y fue al aposento donde su padre estaua acostado, llamandole cõ mucha priſſa, para que supiesse lo que passaua en casa. Pues como el hombre se leuantasse lleno de temor y sueño, no acordandose de tomar sus armas para defenderse, desnudo como estaua salio a la puerta de la camara, al tiempo que sus contrarios llegauan a ella: auiendole buscado por las demas con hachas encendidas. Recibiole su enemigo, dandole vna gran cuchillada en la frente, y queriendo cerrar con el para matarle, viendose tan mal herido, y con tanto peligro de la vida, dixo con mucha deuocion: O Virgen Maria de Montserrate ayudadme. Vieronse en esta ocasion muy al descubierto las misericordias de la Reyna del cielo, hallandose en el mismo punto

Iuan

Iuan Yuañez milagrosamente con vn dalle en la mano, sin saber quien se le auia puesto en ella: con el qual dio vn golpe a su contrario, que le hizo saltar la espada y el broquel de las manos: sin que le pudiessen herir mas, aunque lo procuraron con ballestas, y escopetas, cuyos tiros passauan a rayz de las carnes, sin ofenderle cosa alguna. Dio nueuo aliento al hombre esta marauilla, y viendo que ya le acometian desmayadamente, pareciendole que podia ponerse en saluo por vna ventana, desnudo como estaua saltò a la calle por ella, encomendádose siempre a nuestra Señora, y escapando con su fauor diuino de la muerte, que sus enemigos querian darle, no queriendo ser ingrato a merced tan grande, vino despues a esta santa casa, dando gracias a Dios, y publicò este milagro a gloria y honra de la piadosissima Virgen Maria, que sea alabada para siempre.

ESCAPA VN HOMBRE DE tres demonios con vna vela de nuestra Señora. Milagro 122.

EL dia de san Martin año de 1523. estando Pedro Serra natural de la villa de Sanahuja, Obispado de Vrgel en su labrança en el campo, le aparecieron tres demonios en forma de peregrinos, y preguntandole vno dellos la causa de su tristeza, como Pedro Sierra no respondiesse nada, para que la platica no cessasse, ni la ocasion que pensauan hallar en ella, prosiguio el segundo, di-

ziendo con semblante falso de piedad verdadera, que tenia mucha razon de estar triste vn hombre, a quien en pocos dias se le auian muerto la hija, y la muger, quedando solo y sin hazienda, porque los cuñados a quien tocaua se la pedian, y que antes se admiraua de que tuuiesse sufrimiento para no desesperarse. A este saludable consuelo acudio primero, diziendole que fuesse de los suyos, y le resucitarian a su hija, y le darian vna gran cantidad de ducados, que el tercero le mostrò cõ mucha voluntad de darselos. Espantado el hombre con este espectaculo, erizandosele los cabellos començò a llamar el dulcissimo nombre de Iesus, y de la Virgen Maria de Mõtserrate que le ayudassen, a cuya santa inuocacion desaparecieron todos. Y boluiendose a su casa con mucha turbaciõ, passados ocho dias que le auia sucedido esto, estãdo fuera del pueblo le dixeron en el ayre, que si queria hazer lo que le auian dicho. Preguntoles entonces curiosa y neciamente quiẽ eran, y como ellos no quieren mas de hallar vna pequeña acogida de pregunta y respuesta, para leuantarse con toda la casa, desde luego se juzgaron por señores de lo que pretendian diziendole, que eran los que le auian hablado en su labrança, parece que se deuio de alegrar el pecador de oyrlo, pues prometio de darse a ellos, si le mostrauã a su hija. No andauan tras esso los deuotos romeros, que de otra manera tenian traçada su perdiciõ, y para efetuarla, le aconsejaron que se boluiesse a su casa donde

su

su madre le reñiria en llegando, diziendo q̃ le auia hurtado vnos dineros, a que no auia de responder palabra, sino dezir que se ofrecia al demonio, saliẽdose al corral de la casa, y desesperarse, poniẽdolo luego en execucion, y que veria la compañia q̃ le harian, y el fauor que le dauan. Imprimiose todo en el coraçon del hõbre, y buelto a su casa con resolucion de hazerlo assi, auiendole recebido su madre riñiendo por la falta de los dineros, en el mismo punto obedeciendo a los que le queriã por suyo hizo lo que le auian aconsejado, y saliẽdo para yr al corral, conociẽdo la madre la turbacion cõ q̃ yua, viendo que asido de vn poste le mordia con los dientes, y puestas las manos en la gargãta procuraua ahogarse, abraçandose con el començò a dar muy grandes vozes, a las quales acudieron todos los vezinos, y hallando al hombre en tan miserable estado, conocida la causa, y que queria desesperarse, para que no lo hiziesse, le ataron reziamente por muchas partes del cuerpo, asseguradole con esto de su proprio desatino. Y viendo la madre que aquella dolencia pedia remedios de mas virtud que la que auia en las cuerdas con que le ataron, acordandose de vna vela de nuestra Señora, que su hijo auia lleuado desta santa casa, fue por ella para encenderla, confiada en que por medio della, la glorioſa Virgen remediaria al enfermo, el qual començò a dar grandes vozes diziendo: no la enciendan. Marauillado el Bayle de la villa, con todos los que alli estauan, le pidieron

que dixesse el credo, a que respondio que no queria, sin que pudiessen acabar con el que besasse la Imagen de nuestra Señora q̃ tenia la vela, aunque procurò el Bayle que lo hiziesse por fuerça, con otros diez, o doze que le ayudauã, y poniendole delante vna vela de seuo para q̃ la besasse, boluio con rostro muy alegre diziendo, que aquella si, q̃ el la besaria. Mouieronse todos a compassion con esto, y acudieron con oracion deuota a suplicar a la piadosissima Virgen de Montserrate, vsasse de su clemẽcia con aquel miserable, a quien el demonio tenia tan fatigado: y en tanto que ellos estauã en esta oracion, inspirada la madre por nuestra Señora, sin dezir nada a nadie, ni ser sentida, se leuãtò, y llegando por las espaldas, puso la vela bendita entre la camisa y la carne de su hijo, a cuyo sentimiento començò a dar grandes vozes, diziẽdo. Que me quemo viuo, q̃ me quemo viuo: haziẽdo tan espantables y horribles gestos, y dando tã temerosas vozes, que obligò a que los que alli estauan le temiessen, y le dexassen. Y como passado vn rato no sintiessen ruydo ninguno, boluiendo a ver la causa, le hallaron desatado, y puesto de rodillas, con la vela en las manos, besando cõ mucha deuociõ la Imagen de nuestra Señora, que en ella estaua, dandole gracias por la merced que le auia hecho en librarle de sus enemigos, y haziendo llamar vn sacerdote se confessò y comulgò, con grãdes muestras de verdadero Christiano, y hizo relacion de todo el caso, diziendo los nombres de

los

los demonios, y que le aconsejauan quando estaua atado, q̃ rogasse le desatassen las manos, y las pusiesse a la garganta, que ellos le ayudarian a salir deste mundo. Y conociendo el estado miserable en q̃ estuuo, lleno de obligacion y agradecimiento, vino a esta santa casa, con vna tabla que haze relacion del milagro, publicandole con muchos testigos a gloria y honra de la clementissima Virgen Maria, cuyas son marauillas tan celestiales.

LIBRA NVESTRA SEñora vn niño de muchos peligros grandes. Milagro 123.

ESTando en la ciudad de Tortosa la muger de Iuan Ros con vn peligroso parto, cuyos dolores le duraron cinco dias, y llegandola a lo vltimo, viendose sin remedio se le pidio a nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de ofrecerle lo que pariesse. Ayudole la piadosa Virgen, y con su diuino fauor pario vn hijo, el qual llegado a edad de cinco años, andando jugando por la ribera del rio Ebro, cayò desgraciadamẽte donde auia mas de treynta palmos de fondo, y auiendo estado vn quarto de hora debaxo del agua, quando todos le juzgauan por ahogado, le vieron salir ciẽ passos de donde cayò, viuo y sano, diziendo a vozes que nuestra Señora de Mõtserrate le auia ayudado, a quien todo el pueblo lleno de vna deuota alegria, dio muchas gracias por tan señalado milagro. Y hallandose los padres nueuamente obli-

gados a esta Reyna del cielo, se le boluieron a ofrecer, para que siruiesse en su santa capilla, con intencion de traerle a ella, en llegando a edad suficiente. Con esta esperança crecia el niño en años, y en deuocion, y dezia muy de ordinario a sus padres que le truxessen a esta santa casa, que aqui queria viuir y morir, aunque este desseo estuuo muy cerca de no cumplirsele, porque siendo ya de ocho años estando en vn terrado de vn vezino suyo, que tenia ciento y treynta y dos palmos de alto, cayò del, con notable sentimiento de todos: quedando de la cayda tan atormentado, que no daua señal ni esperança de vida, dexandole los medicos por muerto. Y siendo tenido por tal, boluiendole de vna parte a otra, para reconocer los golpes, quando los padres estauan con mas lagrymas, y menos confiança de su salud, abrio el muchacho los ojos, y como si despertara de vn sueño, sano, y sin lision alguna, boluio en si diziendo: que nuestra Señora de Montserrate le auia ayudado, que le traxessen luego a su santa casa, q̃ alli queria viuir y morir. Estos eran los desseos del niño, y sus palabras fuego para el amor de sus padres; porque considerando su poca edad y mucha deuocion, y que no tenian otro, enternecidos de todas maneras querian traerle, y querian criarle: y no acabauan de resoluerse en nada, hasta que lleuandole vn dia a passear vn padrino suyo, por la plaça del mercado donde auia carrera de hombres de armas, corriendo vno dellos, con la furia

que

que lleuaua, ſe le arrebatò de las manos, atropellando al niño, y piſandole el cauallo todo el cuerpo, cabeça, pies, y manos. Creyeron los que alli eſtauan que le auia hecho pedaços, pero con el fauor de nueſtra Señora (a quien llamaua a vozes diziendo: Virgen Maria, Virgen Maria) ſe leuantò ſano, ſin daño ninguno. Y pareciendole al padre que ya era declaradamente ingrato con nueſtra Señora, de quien tantas mercedes auia recebido, ſe partio otro dia con ſu hijo, y llegado a eſta ſanta caſa dando gracias a Dios, y a ſu madre ſantiſſima, ſe le aceptaron para eſcolar deſta ſanta Igleſia, el año de 1525.

ESCAPAN VNOS HOMBRES de vna tormenta con el fauor de nueſtra Señora. Milagro 124.

EL mes de Febrero de 1526. nauegando moſſen Triſtan de Yſtria en vna carauela de moſſen Gualbes ciudadano de Barcelona, y hallandoſe en el parage de Çaragoça de Sicilia con buen tiempo, le tuuieron luego tan malo, que ſin eſperança de hallar remedio en ſus diligencias, acudieron todos a pedirſele a la glorioſa Virgen Maria de Montſerrate, con cuyo fauor ceſsò el viento, calmò la mar, y tomaron tierra buenos y viuos, los que poco antes aun no la tenian para enterrarſe, juzgandoſe por muertos. Y llegados a Eſpaña, vinieron a eſta ſanta caſa, donde con mucha deuocion dieron gracias a Dios, y a la clementiſsima

Virgen

Virgen Maria su madre, dexando vna caruela de bulto en los clauſtros deſte monaſterio, para memoria deſte milagro.

SOCORRE NVESTRA SEñora vn Bergantin de Chriſtianos a quien ſeguian ocho galeotas de Turcos.

Milagro 125.

EL mes de Iulio de 1527. viniendo de Italia a Eſpaña Bernardo Genoues con vn bergantin ſuyo, en ſeruicio del Emperador Carlos Quinto, llegado al parage de Marſella, ſe hallò vna mañana al ſalir del Sol entre ocho galeotas de Turcos, las quales començaron a ſeguirle, dandole vna muy apretada caça, procurando rendirle con la fuerça del artilleria, eſcopetazos, y flechas, que diſparauan en grandiſsimo numero. Pues como le tuuieſſen con eſto muy cerca de alcançarle, y por mementos le fueſſen entrando, viendoſe en tan gran peligro, llamò con mucha deuocion el nombre glorioſo de nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicandole no permitieſſe que el, ni los que con el venian, ſe vieſſen en la miſerable ſeruidumbre de los Turcos, prometiendo de viſitar eſte ſanto templo, y ofrecer en el vn bergãtin de plata. Oyò aquella deuota oracion la clementiſsima Señora, y concediendole lo que pedia, el bergantin ſe fue alargando milagroſamente, y ſaliendo poco a poco de los enemigos, venida la noche y perdiẽdole de viſta le dexaron: y llegando con mucha breue-

dad

dad a Barcelona, vinieron a esta santa casa, en cumplimiento de su voto, dando gracias a Dios, y noticia deste milagro.

SANA VN HOMBRE DE VNA enfermedad incurable encomendandose a nuestra Señora. Milagro 126.

FRancisco Fontfria natural de Mançanera en el Arçobispado de Çaragoça viendose muy apretado de vna graue enfermedad, a quien los medicos llaman gollos, o papos, auiendola padecido por espacio de onze años con mucho peligro de su vida, por tenerlos en el cuello, y yrle creciendo con la edad sin que en todo este tiempo le huuiessen dado remedio: hallandose sin el y sin esperança de tenerle por medios humanos, valiendose de los diuinos, supplicò con mucha deuocion y lagrymas a nuestra Señora de Montserrate, se apiadasse del, y le diesse la salud que le faltaua, prometiendo de venir a visitar su santa Iglesia, y hazer dezir en ella nueue Missas. No esperò la celestial Señora a que su Iglesia se visitasse, ni las Missas se dixessen, que como sus piadosas manos son mas largas para dar, que nuestras lenguas para prometer, en el mismo punto resoluiendose el humor, milagrosamente quedò la hinchazon desecha, y el hombre enteramente sano. El qual vino luego a esta santa casa donde cũplio su voto, y dando gracias a Dios y a su madre gloriosa, publicò este milagro el mes de Setiembre de 1527.

SANA

SANA NVESTRA SEñora vn hombre herido de muerte.

Milagro 127.

TEnian enemistad muy grande dos hombres naturales de Barilla, en el Obispado de Pamias, y como se encontrassen vn dia fuera del pueblo, y el vno dellos fuesse muy descuydado de lo que le podia suceder, el contrario que no lo venia sino muy aduertido, cerrando con el arrebatadamente, le dio vna puñalada mortal en la garganta: dexandole por muerto sin que tuuiesse sentimiẽto para mas, que encomendarse con el coraçon a nuestra Señora de Montserrate, quando se vio herir de su enemigo. El qual pareciendole que auia dado fin a sus enemistades, se puso en saluo. Quedò el herido en tierra desangrandose, hasta que passando por alli dos hombres, cõdolidos de verle sin habla, y con herida tan mortal, le lleuaron a su casa con mucha caridad, llamando vn cirujano que le curasse: cuya visita fue para desahuziarlos de su vida, porque reconocido el golpe, y el estado del hombre, le dexò por muerto. Tuuieronle desta manera hasta media noche, que boluiẽdo en si, le oyeron hablar: y llegando los de casa, marauillados y alegres, a saber lo que era, les dixo: que vna hermosissima Señora le auia tocado en la herida, y que preguntandole quien era, le respondio, que la Virgen Maria de Montserrate, a quien el se auia encomendado de muy buen coraçon: y desapareciendo, le dexò milagrosamente sano,

sin

sin que despues se le aplicasse medicina humana, auiendo sido desamparado de los medicos y cirujanos por muerto. Tanto puede con nuestra Señora la voz humilde de vn deuoto pecho: de todo lo qual hizo vn testimonio autentico a veynte y cinco de Octubre de mil quinientos veynte y siete, mossen Gaudens Nouallas Vicario de Barillas, a gloria y honra de la dulcissima Virgen Maria madre de Dios y Señora nuestra, a quien sean dadas gracias eternas. Amen.

ESCAPA VN HOMBRE DEL peligro de vn rio encomendandose a nuestra Señora. Milagro 128.

AViendo salido a pescar Miguel Melchior vezino de la villa de Caldes, acompañado de Bernardo Melchior su hijo, y de otros amigos, llegados a la ribera de vn rio cerca de aquella villa, y poniendose Miguel Melchior sobre vna roca, teniendo mas cuydado con sacar peces, que cõ guardarse a si mismo, dio vna peligrosa cayda en parte donde auia mas de treynta palmos de fondo. Pues como el no supiesse nadar, ni los que con el yuan pudiessen socorrerle, aunque el agua le echò tres vezes arriba, boluio a hundirse otras tantas abaxo. Estuuo en este peligro por espacio de vn quarto de hora, en el qual llamaua siempre con el coraçon a la Virgen gloriosa de Montserrate, que le socorriesse, hasta que Bernardo Melchior auiendo buscado con diligencia y amor de hijo,

hijo, vna vara larga, llegò con ella, y tendiendola a la parte donde su padre estaua, la asio y salio libre y sana, diziendo que nuestra Señora de Montserrate le auia ayudado, y que el tiempo que estuuo debaxo del agua, le parecia que estaua en su santa capilla. Y dando todos gracias a Dios, vino Miguel Melchior a darlas a esta santa casa, donde dexò en vna tabla la memoria deste milagro, y le publicò en presencia de testigos, a veynte y dos de Iulio de 1528.

SANA NVESTRA SEñora a vn deuoto suyo herido de peste.

Milagro 129.

EL mes de Deziembre de 1529. andando muy viua vna mortal enfermedad de peste, fue herido della mossen Gaudens Vicario de la villa de Varillas, en el Obispado de Pamies, y como es dolencia que da los plazos breues, y el clerigo se hallaua apretado, vna noche pareciendole la postrera de su vida, se leuantò de la cama, y puesto de rodillas delante de vna Imagen de nuestra Señora de Montserrate (de quien el era muy deuoto) estuuo mas de tres horas suplicandole con mucha deuocion y lagrymas, fuesse seruida de socorrerle, y darle salud. Passado este tiempo, y boluiẽdose a la cama, auiendo dormido vn rato despertò con aquel cuydado y pesadumbre que trae consigo el temor de la muerte, y llegando con la mano a tentar la landre que antes tenia, se hallò sin ella, y sin

y sin calentura, y con salud muy entera. Y conociendo en los efetos la causa dellos, dio muchas gracias a Dios, y a su glorioſa madre, y vino a esta santa casa, donde dexò vna tabla con la pintura deſte milagro, en agradecimiento de la merced que nueſtra Señora le auia hecho.

ESCAPAN VNOS HOMBRES de vna tormenta encomendandoſe a nueſtra Señora. Milagro 130.

NAuegando en vn bergantin por la coſta de Genoua Sebaſtian Puig, y Mateo Lorete en compañia de otra gente que yua con ellos, hallandoſe en el cabo de Nolito, ſe les gaſtò el tiempo, leuantandoſe vna gran borraſca, la qual creciendo con mucha breuedad, no teniendo lugar para repararſe, les rompio la entena la fuerça del viento, cayendo tanta cantidad de agua, que por la que del cielo cahia, y del mar les entraua, rendido el arte a la fuerça, y el vaxel a la borraſca, viendo que ſe anegauan ſin remedio, llamaron a grandes vozes a nueſtra Señora de Montſerrate que los ſocorrieſſe, cuya diuina miſericordia jamas falta a los que de coraçon piden ſu ayuda: y queriendo vſar della cò aquellos hombres afligidos, vno dellos (que era muy ſu deuoto) leuantando los ojos al cielo, vio en lo alto del maſtil vna luz, a quien los nauegantes llaman Santelmo, oyendoſe a eſte miſmo tiempo vna voz, que ahuyentãdo el temor de la muerte, les dio eſperãças alegres de ſu vida, dizien-

diziendoles: que la Virgen Maria de Montserrate era con ellos. Prenda bastante, y seguridad firme, para no temer el poder del infierno. Y assi mandose con ella, dadas muchas gracias a Dios, y a su dulcissima madre, prometieron con mucha deuocion, de hazer vn peregrino a su santa Iglesia con cierta ofrenda. Y cessando luego la tormenta, llegados a puerto seguro, embiaron en nombre de todas a Iuan Parage de Barcelona, el qual vino a esta santa casa, donde ofrecio vn cirio grande, dando noticia de la misericordia que la sereníssima Reyna de los Angeles auia vsado con ellos en este milagro.

ESCAPA VN BERGANTIN DE Christianos de tres Galeotas de Moros.

Milagro 131.

EL año de 1531. nauegando la buelta de Genoua vn Bergãtin de mossen Sarriera, en que yua por patron Pedro Texedor, llegados a quarenta millas de Marsella, descubrieron tres galeotas de Turcos: las quales se pusieron luego a darles caça, siguiendolos apretadamente, desde las diez horas de la mañana hasta las quatro de la tarde: ganandoles siempre el viento, y el camino, con que se les acercò tanto vna dellas, que les hazia grandissimo daño con el artilleria. Viendose ya sin esperança de remedio, y q̃ de ninguna manera podiã escapar de las manos de sus enemigos, poniẽdose todos en las de la glorioſissima Virgen de Montserrate,

serrate, començaron con muchas lagrymas y vozes, a llamar su dulcissimo nombre, suplicandole los socorriesse, y amparasse: prometiendo de visitar su santa casa, con parte de la ganancia que en el viage hiziessen. Oyò estas lagrymas la piadosa Señora, y con su diuino fauor, la entena de aquella galeota que los maltrataua, se hizo pedaços, quedando inutil para seguirlos, y alargandose de las otras en poco espacio se hallaron libres de sus enemigos llegando con buen tiempo a España. Y en cumplimiento de su voto vinieron a esta santa casa, donde dieron gracias a Dios y a su Madre gloriosa, y dexaron en vna tabla la memoria deste milagro.

DA NVESTRA SEñora la habla a vn mudo. Milagro. 132.

VN mancebo llamado Grao natural de la ciudad de Leytora, del Condado de Armañach en Gascuña, auiendo nacido mudo y sordo, y viuido siempre con aquel trabajo, teniendo noticia de nuestra Señora de Montserrate, y de sus milagros, por las velas è Imagines que lleuan, los que de aquella tierra vienen en romeria a esta santa casa: determinado el a hazer lo mismo, se puso en camino con mucha deuocion, esperando que por medio desta clementissima Virgen, auia de alcançar lo que tanta falta le hazia. No le salieron inciertas al deuoto peregrino sus santas confianças, que como deuian de venir fundadas en fe

R verda-

verdadera sin mezcla de propios meritos, quiso la celestial Señora que pecho tan sano no tuuiesse lẽ gua enferma, y assi antes que llegasse a ver su ben dita Imagen, dia de san Miguel comẽçò a hablar, y oyr. Manifestò la reyna del cielo en este mila gro tres marauillas, pues oyò el sordo, hablo el mu do, y supo hablar, y entender la lengua que nunca auia entendido ni hablado, por auer nacido mudo y sordo. Causò grandissima admiracion esta mila grosa nouedad en los que le conocian, y llegados a esta santa casa, dando muchas gracias a Dios, y a su glorioſissima madre, declarò con juramento todo lo contenido en este milagro, con otros mu chos que le auiã acompañado en la romeria, entre los quales Guillen Maria Saba, y Isach de Monge ret, afirmaron con juramẽto auerle conocido mu dò y sordo, vno diez, y otro seys años, en presen cia de testigos a 8. de Deziembre de 1532.

SANA NVESTRA SEÑORA *vna niña de vna enfermedad graue.*

Milagro. 133.

EL Año de 1534. estando doña Iuana de Ara gon, hija segunda de los señores Duques de Segorbe, con vna grauissima enfermedad, desahu ziada ya de los medicos, y sin esperança de reme dio, sus padres que la amauan terniſsimamente, y sabian el amparo que tenian para todas sus cosas en esta glorioſissima Virgen, inuocaron con mu cha deuociõ su santiſsimo nombre, prometiendo

de

de venir con la enferma, y tener nouenas en esta santa casa, si le daua salud. Oyò nuestra Señora los ruegos de sus deuotos, y concediendoles lo que pedian, la niña estuuo luego buena, y vinieron con ella aquellos señores a cũplir su promesa, el mes de Mayo de mil y quinientos y treynta y quatro, dando gracias a Dios y a su Madre Santissima, por las muchas mercedes que siempre aquella casa recibe desta piadosissima Señora.

AMPARA NVESTRA SEñora a vn hombre que le arrastraua vn caualLo. Milagro. 134.

EL mismo año auiendo salido de Perpiñan Andres Colos vezino y Mercader de aquella villa, a negocios de su profession, haziendo descuydadamente su camino, cayò con el caualLo en que yua, leuantandose sin darle lugar a que pudiesse ponerse en la silla, ni acabar de sacar vn pie que se le auia entrado en el estribo, y assi quedando colgado por el, le lleuò arrastrando muy gran trecho, hasta que llamando en su fauor a nuestra Señora de Montserrate, sacò milagrosamente el pie que lleuaua atrauessado, escapando sin lision ninguna. En cuyo hazimiento de gracias vino a esta santa casa el mes de Iulio, de 1535. y dexò en ella vna tabla con la memoria deste milagro, a gloria y honra de la dulcissima Reyna de los Angeles.

NO PIERDE LA HABLA VN hombre a quien cortaron la lengua vnos ladrones.

Milagro. 135.

EL año de mil y quinientos y treynta y tres caminando Iuan Antonio Vbelis del lugar de Cunis donde era natural en el ducado de Saboya, para la ciudad de Aſte a hallarſe en el caſamiento de vna ſobrina ſuya, le ſalieron al camino vnos ladrones, y ſaqueando y deſualijando lo que lleuaua, hallaron vna carta del Duque de Genoua para Bonifacio Guerra Capitan de hõbres de armas, en que le pedia en particular encarecimiento, puſieſſe ſuma diligencia en auer a las manos a los miſmos ladrones, y embiarſe los preſos. Eſcãdalizaronſe con eſta nueua aquellos buenos hombres, y alegrãdoſe mucho por auer cortado el paſſo a los deſinios del Duque, antes que tuuieſſen efeto, mouidos a yra con el que lleuaua la carta, ſin admitirle ninguna de las eſcuſas que daua de inocencia, començaron a tratarle muy mal de palabras, y paſſando dellas a las obras, le hirieron y derribaron del cauallo con grãdiſsima crueldad: y auiẽdo determinado de cortarle las manos, o la lengua y orejas, pareciendoles que vſauan con el de mucha miſericordia, teniẽdole arrodillado delante de ſi para aquel abominable ſacrificio, le dieron a eſcoger dexandole que dieſſe el miſmo la ſentencia. El qual auiendoſe encomendado ſiempre a nueſtra Señora de Montſerrate, llaman

do

do con mucha deuocio su santissimo nombre, para determinacion tan lastimosa, condeno sus orejas y lengua al cuchillo enemigo, y cortandoselas inhumanamente, se las pusieron en las manos, diziẽdo: que lleuasse aquello por respuesta al que le auia dado la carta. Dexaronle yr con esto a su casa, donde se curò de sus heridas, y sanando de la que tenia en la lengua con el fauor de nuestra Señora, hablaua tan claro como si no se la huuieran cortado, permitiendolo assi la Reyna de los Angeles para gloria de su uombre, que era el que Iuan Antonio tenia en la boca y en el alma, quando le cortaron la lengua. Admirados pues todos de vna nouedad tan del cielo, no queriẽdo el hombre ser ingrato a ella, deuoto y agradecido vino en romeria a esta santa casa, el mes de Nouiembre de mil y quinientos y treynta y cinco, con vn testimonio autentico de su tierra, que daua fe del milagro, cuya memoria dexò en vna tabla, y muchas personas deste monasterio le vieron y oyeron que hablaua claro y distintamente, teniendo la lengua cortada por junto al nacimiento della, tales son las mercedes que esta soberana Señora haze a los que deuotamente piden su celestial socorro.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vnos hombres que corrian tormenta.

Milagro. 136.

EL año de mil y quinientos y treynta y seys, por el mes de Abril viniendo de Genoua a Es-

paña en vna naue Trapanesa mossen Enrique Ledos beneficiado de Santa Maria de la mar de Barcelona, llegados al golfo de Leon (cuya bonança suele durar poco) se leuantò vna borrasca de viento tan grande, que rompiendoles las Escotas, les arrebatò las velas sin que pudiessen cobrarlas: començando a este tiempo la naue a hazer mucha agua, por auerse abierto con los golpes de las olas, por quatro o por cinco partes: Imprimiose en los que en ella venian el temor de la muerte con esta nueua, y teniendose por perdidos, llamaron a grandes vozes a nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de hazer siete peregrinos a esta santa casa, y que mossen Enrique vernia cõ vna tabla, en que estuuiesse pintado el milagro. Concedioles la piadosissima Virgen lo que pedian, y con su fauor diuino abonançò el tiempo, calmo la mar, y pudieron cobrar las velas, reparandose del daño recebido: y siguiendo su viage llegaron a Barcelona en vn dia y vna noche, de donde vinieron a esta santa casa, y cumplieron con mucha deuocion, todo lo que auian prometido.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn niño tenido por muerto.

Milagro. 137.

EL mismo año en villa Real del Reyno de Valencia, estando vn hijo de Esteuan Roberto niño de edad de quatro años bueno y sano, le dio vna enfermedad tan graue, que priuandole de los sentidos,

sentidos, y visto por los medicos, le tuuieron todos por muerto diziẽdo: que era pasmo con apoplexia, lo que le auia quitado la vida, y que si Dios milagrosamente no se la daua, el estaua sin ella. Llegoles al alma a los afligidos padres del niño la resolucion de los medicos, y viendo que no auia que esperar en ellos, llamaron con gran deuocion a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole se apiadase de sus lagrymas, y les boluiesse su hijo, prometiendo de venir con el a visitar esta santa casa. Perseueraron en su oracion deuota con ojos llorosos, pidiendo vida para el que no la tenia, y passadas quatro horas que la auian començado, el niño boluio en si, con el fauor de la Reyna del cielo, y quedò desde luego bueno y sano, y sus padres vinieron con el a esta santa Iglesia en cumplimiento de su voto, donde dieron gracias a Dios, y a su Madre gloriosa, y se publicò este milagro a quatro de Abril de mil y quinientos y treynta y seys.

SANA NVESTRA SEÑORA
otro niño tenido por muerto.
Milagro. 138.

AViendo ydo a hallarse en el casamiento de vna hija del Duque de Cardona que se hazia en Torà, mossen Bernardo Sarcirera Señor de Sanguin de la plana, con su muger y vn hijo suyo de edad de año y medio, le dio al niño vna enfermedad tan peligrosa, que despues de auer hecho

los medicos todas sus diligencias y remedios no dando el enfermo señal alguna de viuo, le desampararon por muerto. Sintiò el padre esta nueua en el alma, y viendo que las medicinas humanas no auian aprouechado a su hijo, aplicandole las diuinas, puesto de rodillas con mucha deuocion y lagrymas, suplicò a nuestra Señora de Montserrate restituyesse al niño la vida, para que la gastasse en esta santa casa en su seruicio, prometiẽdo de ofrecerle en ella. Oyo la Madre de Dios aquella oracion deuota, y dos horas despues de hecho el voto, abriò el niño los ojos, y començò a hablar con admiracion y gozo de todos; y esperãdo el padre a que tuuiesse edad para cumplir su promesa, vino con el a este santuario, donde le ofreciò como tenia prometido; dãdo noticia deste milagro, a veynte de Mayo del año 1536.

ESCAPAN DOS HOMBRES DE siete Moros que los tenian cercados en vn arbol.

Milagro. 139.

EL año de 1535. estando la villa de Bona en Africa por el Emperador Carlos Quinto, y teniendo en ella guarnicion de Españoles, vno dellos llamado Pedro Mascaron, natural de Estadilla en Aragon, saliendo vn dia al campo con otra camarada suya, alargandose de su presidio mas de lo que deuieran, lleuados dela golosina de vnas açufayfas, llegaron al arbol que las tenia, y dexando

dexãdo al pie del las armas, subidos a lo alto, quã do con mas gusto dauan satisfacion a su desseo, vinieron siete Moros, los quales no queriendo que la fruta les hiziesse buen prouecho començaron a tirarles lançadas, subiendo dos dellos con sus armas por el arbol arriba, y quitandoles con esto la esperança de escaparse. Viẽdose en tanto peligro sin tener defensa ninguna, llamarõ entrãbos muy de coraçon a nuestra Señora de Montserrate, con cuyo fauor Pedro Mascaron pudo auer a las manos vna de las lanças que les tirauan, y peleando animosamente con ella, fue seruida esta celestial Señora que defendiò a si, y a su compañero, hasta que los Moros los dexaron, y bueltos a Bona no queriendo ser ingrato a la merced que la Reyna del cielo le auia hecho, vino a esta santa casa el mes de Mayo de 1536. donde diò gracias a Dios, y dexò escrito este milagro, a gloria y honra de su santissima madre.

SANA VN RELIGIOSO DE vna enfermedad peligrosa con el fauor de nuestra Señora. Milagro. 140.

EL mismo año estando en Barcelona fray Antonio Palomino religioso de la orden Cartuxa, y professo de las Cueuas de Seuilla, conualeciendo ya de vna enfermedad que auia tenido como siempre las recaydas son de mucho peligro, y el se deuia de guardar poco, diò en vn fluxo de viẽtre tan grande, que al medico le pareciò que era de

de muerte, confirmandose este parecer con apretarle tanto el mal aquella noche, que no se entendio que amaneciera viuo. Viendose pues el afligido Religioso tan triste y atribulado, llamando con muy deuoto coraçon en su fauor a nuestra Señora de Montserrate, prometio de visitar su santa casa, è yr de rodillas desde la puerta de la Iglesia hasta el altar de su bendita Imagen, donde haria dezir dos Missas si le restituhia la salud: la qual fue nuestra Señora seruida de darle, sintiendose desde luego muy aliuiado, y dentro de media hora perfetamente sano y bueno, con mucha admiracion de los que sabian el peligro en que estaua, y dando gracias a Dios y a su glorioſa Madre, vino a esta santa casa en cumplimiento de sus votos, donde se publicò este milagro a ocho de Iulio del año de 1536.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn hombre en vn peligro muy grande.

Milagro. 141.

AVia ya fabricado nueue canas de vn pozo que tenia doze de fondo, Iayme Pou natural de Campllonch junto a Girona, y procediendo en su fabrica con mas seguridad de la que pedia su poca firmeza, estando vn dia trabajando en ella, dio todo el edificio encima de su dueño, dexandole sepultado en tierra piedras, y argamasa, con mucha lastima de sus compañeros. Los quales temiendo se les acomulasse algo de su muerte, fue-

ron

ron luego a dar parte a la justicia, y venidos todos los ministros della, començaron con mucha diligencia a desenterrarle; mas aunque se la dieron muy grande, y la muger del que estaua en el pozo lo solicitaua, diziendo que nuestra Señora de Montserrate le guardaua viuo a su marido, era tanta la cantidad de la fabrica cahida, que tardaron Iueues, y Viernes, y la mayor parte del Sabado en sacarle: hallando (con espantosa admiracion de todos) verdadera la confiança de la muger y viuo y sano al hombre, encomendandose a nuestra Señora de Montserrate, cuya piadosa mano le auia librado de la muerte, y sacandole del sepulcro donde auia estado tres dias, dixo que a su parecer no auia estado mas de vno, y que aunque el peligro era grande, no auia recebido daño ninguno con el fauor desta glorioſisima Señora: a quien dieron todos muchas alabanças por marauilla tan grande, y el hombre vino a esta santa casa, donde despues de cumplidas sus deuociones, publicò este milagro con juramento en presencia de notario y testigos, a ocho de Setiembre de mil y quinientos y treynta y seys.

SALEN DE CAVTIVERIO Setenta y dos Christianos con el fauor de nuestra Señora. Milagro. 142.

ENtre aquel numero sin fin de Christianos, que el famoso cossario Barbarroja lleuò de las costas

coſtas mal guardadas de nueſtros mares, ſe hallaron al remo en vna galeota de diez y ocho bancos ſetenta y dos cautiuos, los quales aconſejados cõ la neceſsidad, y animados con el mal tratamiento, ſe reſoluieron en procurar ſu libertad: confiando en la glorioſa reyna del cielo que les ayudaria a ſalir con ſu intento, aunque ellos ſolo tenian de ſu parte la gana de huyrſe: cuya execucion eſtaua tan llena de impoſsibles, que para vencerlos no fue meneſter menos que vn campo del gran Turco: el qual ſaliendo de Conſtantinopla para la guerra del Sofi, abriò camino a la libertad de los afligidos Chriſtianos: embarcandoſe vn capitan en la galeota donde eſtauan, con cinquenta Turcos para la guardia dellos, y partiendo de Cõſtantinopla Miercoles de tinieblas, llegaron a Mõtañan de Notolia doze leguas de aquella ciudad, el Viernes de la Cruz, donde ſaliendo el Capitan a tierra con ſiete o ocho Turcos, viendo los Chriſtianos quan importante era la ocaſion que tenian entre las manos, determinados a no perderla, encomendandoſe a nueſtra Señora de Montſerrate, cõ determinacion cuerda, y animo arrojado, dieron en ſus enemigos tan acertadamente, que en poco eſpacio ſe hallaron libres dellos, auiẽdolos muerto y echado a la mar. Y dando gracias a Dios y a la glorioſa virgen Maria por merced tan ſeñalada çarparon el ferro, hizieron la vela, y començaron a ſeguir ſu viage no ſin mucho peligro por eſtar dentro del canal de Conſtantinopla: cuya nauegacion

ciones de dozientas millas, con dos castillos a la boca del, y cinquenta galeras que entonces se hallauan en Galipol ciudad maritima de aquel estrecho, por donde forçosamente auian de passar, y ser reconocidos de las guardias, que para este efeto tienen los castillos: a los quales sola vna pequeña milla de distancia los diuide, siendo el artilleria de entrambos (que es mucha y buena) Señora de los que quieren passar sin licencia. Dificultades eran estas bastãtes para atropellar qualquiera determinacion bien fundada, pero como se hallauan ya empeñados con principios tan dichosos, y conocian que no passando adelante era cierto el perder la vida, y auenturandose a salir de alli, tenian en duda la muerte, encomendandose de todo coraçon a Dios, y poniendose debaxo del amparo y fauor de nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de ofrecer en su santa casa la galeota, en que venian onze pieças de bronze, con los ferros, xarcias, y armamento que trahia, llamando siempre su santissimo nombre, passaron adelante: hallandose el Sabado santo a sesenta millas de los castillos, y escondiendose en vna cala, esperaron a que la noche les hiziesse sombra, con la qual en espacio de tres horas y media, passadas por vn relox de arena que llaman ampolleta, se hallaron en medio de los castillos, fauoreciendolos vn ñublado que poniẽdose encima dellos milagrosamente, les siruio de capa para encubrirse de los que auian de reconocerlos, acompañandolos

dolos hasta vna legua fuera del estrecho, y viendose ya en saluo con pechos agradecidos a beneficio tan grande, pareciendoles que auian ofrecido poco, y venida la mañana (siguiendo siempre su buen viage con tiempo fauorable) hizieron vn peregrino para esta santa casa, y cayendo la suerte en vn Frances llamado Felipe, parece que quiso nuestra Señora mostrar serle aceto aquel seruicio, poniendose en la cabeça vn paxaro, el qual oxeado de los compañeros, yua y venia no le dexando, por espacio de tres o quatro leguas. Acercauanse con esto a la ciudad de Coron para donde lleuauan la proa, no sabiendo que aunque la auian ganado Christianos estaua entonces en poder de Turcos, por auerse la restituydo poco tiempo antes, y llegados a vista della (despues de auer escapado de quatro galeotas que en la Isla de Negroponte les dieron vna peligrosa caça) quando creyeron hallar puerto seguro, donde començassen a gozar de su libertad en paz alegre, reconocieron cõ mucha tristeza que la ciudad estaua por los enemigos, y viendose ya tan cerca della que podian muy facilmente echarlos a fondo vsaron de vna estratagema acertada, y llegando a ponerse debaxo de la muralla del puerto, dieron la buelta a la mar con tanta diligencia que no les valio menos que la vida, porque auiendolos conocido por Christianos, aunque dispararon en ellos toda el artilleria, estauan tan cerca, que por esto y por fauorecerlos nuestra Señora (que es lo mas cierto)

cierto) passauan las balas por alto, dexandolos yr libres y seguros, sin que recibiessen daño alguno en esta peligrosa ocasion, ni en otra que siguiendo su camino tuuieron con vn nauio grueſſo de Turcos, el qual les tirò muchos cañonazos queriendo reconocer para tomar lengua del, y dando gracias a nuestra Señora que de tantos y tan grandes peligros milagrosamente los auia librado, llegaron al puerto de Mecina, donde entregaron la galeota de la manera que venia en manos de los Iurados de aquella ciudad, y de vn consul de la nacion Catalana que en ella reside siempre, para que la embiassen a esta santa casa, partiendose luego Felipe Frances a cumplir su peregrinacion, el qual truxo la vandera de la Galeota con vna Cruz roja que ellos auian puesto en ella, y aora està pendiente en estos claustros, acompañando las otras milagrosas insignias que sin lengua dan vozes, publicando las soberanas marauillas de la reyna de los Angeles, a quien de los mismos setenta y dos cautiuos vinieron a dar gracias Alonso de Caliz, Christoual Moreno de Caliz, y Diego de Retes de tierra de Villena, los quales afirmaron con juramento en presencia de muchos testigos, ser verdad lo contenido en este milagro, el mes de Octubre de mil y quinientos treynta seys.

ESCAPA VN HOMBRE DE muchos Turcos encomendandose a nuestra Señora.

Milagro. 143.

Peleando

PEleando animosamente en Tunez Miguel Colonio natural de Alcalà de Henares con vn grandissimo numero de Turcos, auiendole dado vna cruel cuchillada en el braço yzquierdo con vna cimitarra, y herido con cinco flechaços en la mano, en la ingle, y en los pechos, viendose sin socorro ni remedio, suplicò a nuestra Señora de Montserrate fuesse seruida de darsele, y desde aquel punto (con su fauor diuino) començò a escaparse de sus enemigos que eran mas de ochocientos, sin recebir otra herida aunque el les dio algunas, y sanando de las que tenia en tiempo de dos meses, vino a esta santa casa, donde a gloria de Dios y de su santissima Madre publico este milagro, el mes de Deziembre de mil y quinientos y treynta y seys.

FAVORECE NVESTRA SEnora a vn hombre a quien la Iusticia dio garrote.

Milagro. 144.

ESTando en Perpiñan Bernardo de Estrada natural de Aguilar de Campo Arçobispado de Burgos, aunque era persona de Iglesia, y Canonigo de la colegial de S. Pedro de Cerbatos obligado de algunas necesidades que le apretauan, sento su plaça en la compañia de don Alonso Maldonado, gozando de aquella vida licencioſa q̃ se permite a los soldados. Sucedió pues q̃ entre los del presidio donde el estaua, (como en otras partes por ocasiones flacas suele) huuo cierto motin,

en

en cuyo origen fue tenido por culpado Bernardo de Estrada, y preso con otros quatro soldados los condenò a todos el capitan general, don Francisco de Viamonte a muerte de garrote. Llegose el dia en que se auia de executar la sentencia, y sacando al canonigo delante de los otros, dandole el primer lugar como a persona mas graue, viendose en aquel passo triste y amargo (que lo deue de ser mucho) llamò de todo coraçon a nuestra Señora de Montserrate, cuyo deuoto auia sido siempre, encomendandose a ella con las palabras que el tiempo y la ocasion le permitian, y queriendo confessarle mossen Pujol Capellan y confessor del Capitan general, le suplicò que para jornada como aquella le dexasse entrar en acuerdo con su conciencia, y examinar sus culpas y pecados. Cõcedioselo el confessor, y boluieronle a la carcel, sacando los otros quatro sus compañeros, a los quales confessarõ y dieron garrote en menos tiẽpo del que Bernardo de Estrada quisiera. Sacarõle luego a el para lo mismo con la soga a la gargãta, y venido donde le auian de confessar pidio que le truxessen vn frayle Frãcisco a quiẽ el tenia deuocion para consolarse con su doctrina. Negaronselo los ministros de justicia que eran el Alguazil, Barrachelo y Vaquedano, y mandarõ al verdugo que hiziesse su oficio, riñendole porque no queria quitarle la vida sin confession. Atemorizose el hombre con esto, y quiso darle garrote en la sala, mas defendiolo el carcelero por no tener que barxarle

xarle despues de muerto, y assi le decendieron arraſtrando al patio donde auian dado garrote a sus camaradas, y se le dieron a el sin quererle dar cõfession, aunque la pedia llamando a vozes a nuestra Señora. Dexaronle con esto por muerto, en tierra llegaron vnos frayles que cõ mucho animo le arrebataron delante de la justicia, y le lleuaron a lugar seguro, de donde fauoreciendole la piadosa Reyna del cielo, recuperò la vida y la salud perdida, no sin admiracion de todo el pueblo, y dando gracias a Dios y a su Madre santissima, vino luego a esta santa casa con vn argolla al cuello, en cumplimiento de vn voto que auia hecho, y la dexò en estos claustros para memoria del milagro, publicandole al primero de Deziembre del año de mil y quinientos treynta y seys.

VN DEVOTO DE NVESTRA Señora es libre de vna acusacion falsa con su fauor diuino. Milagro. 145.

AViendo robado vna gran cantidad de dineros a mossen Garriga señor de Pontons tres legnas de Girona, y teniendo noticia que vn capellan suyo (a quien acumulauan el hurto) auia entrado en casa de Garau Gimpere vezino de San Martin de Vell (Vegueria y dioceſi de Girona) y no le auian visto salir della, sospechando que le huuiesse muerto para quitarle el dinero y no pudiendo prenderle por estar en la juridicion Real, para hazerlo mas seguramente vino a su casa vn

dia

dia con mas de quinze hombres, rogandole dissimuladamente que fuesse con ellos a prender vnos ladrones que le auian robado, y sacandole cõ esta industria de su jurisdicion, le lleuaron a la de mosiẽ Garriga, donde le prendieron, poniendole en el castillo de Pontons, haziendole cargo de aquel hurto (aunque el lo negaua y llamaua a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole mostrasse su inocencia en aquella acusacion falsa) le condenaron a tormento de cuerda, dandosele cõ vna soga nueua y rezia, con la qual le ataron los braços atras, y puestas a los pies dos piedras que pesauan dos quintales, le leuantaron al techo, procurando descoyuntarle en el tormento para q̃ confessasse, mas la piadosissima Virgẽ Maria madre de Dios, y Señora nuestra (a quien el de todo coraçon llamaua) apiadandose de su deuoto permitio que la soga nueua y segura se rompiesse por medio, haziendo lo mismo otras dos, que teniendo por flaca la primera auian traydo, quedãdo todas tan yguales como si las hunieran cortado con alguna hacha. Boluieronle admirados a la carcel, y otro dia queriendo ponerle a nueua question de tormento, llegò vn correo al Señor de Pontons diziendole, como los ladrones que le auian robado eran ya presos, y con esta nueua dexaron de atormentarlo, hasta que traydos, y visto que no le conocian, ni los conocia, esperando a que pareciesse el Capitan dellos, se passaron algunos dias, en los quales se supo en Girona lo mal q̃ anian tra

tado al hombre, siendo vassallo del Rey, y viniendo la bandera de la Veguetia, le sacò y lleuò consigo para oyrle de justicia, donde sabiendo por muy cierto que el capellan, y los que le auiã ayudado a hazer el hurto, se auian passado a Francia le dieron por libre de todo lo que siniestramente le acusauã, y agradecido Garau Gimpere a la merced que nuestra Señora le auia hecho, vino a esta santa casa, donde despues de dadas gracias, publico este milagro con juramento, a diez y ocho de Abril de 1537.

APARECESE NVESTRA Señora a vn deuoto suyo y restituyele la habla.

Milagro. 146.

AViendo seruido el Emperador Carlos Quinto el Capitan Iuan Mida Veneciano en cosas graues, y de importancia, reuelandole los desinios y secretos ocultos del Turco en cuya corte se hallaua, con Luys Grite hijo del Duque de Venecia, al tiempo que tuuo nuestro Cesar aquella felicisima jornada de Vngria, queriendo su Magestad conocer su persona y gratificarle en presencia, le mandò venir a Madrid, donde despues de auer estado algunos meses, hallãdose vn dia en vna conuersacion, y tratandose en ella de la variedad y costumbres de las naciones, vn capitan Albanes dixo inconsideradamẽte, que los Venecianos erã Turcos. Obligauanle estas palabras al capitan

pitan Mida por honrado y por Veneciano a bol-uer por ſu patria, y diziendole que mentia, antes que tuuieſſe lugar para defenderſe,le dio vna bofetada, ſatisfaziendo ſu honor con la mancha del de ſu contrario,el qual no pudiendo vengarſe por la eſpada,valiendoſe en vez della de la lengua,dixo publicamẽte que Iuan Mida era eſpia del Turco;y como eſta palabra es tan odioſa en toda calidad de gente, haziendo ruydo en la Corte donde ſiempre le hazen ſas nouedades, llegò a oydos de ſu Mageſtad,de cuyas manos eſperaua el Albanes la vengãça de ſu injuria,prometiendoſe vna afrẽtoſa muerte de ſu contrario.Fue eſte golpe baſtãte para derribar a Iuan Mida de la gracia del Emperador,y mãdaronle prender luego,ſin otra prouança a que la ſoſpecha,a que no deuio de ayudar poco lo mucho que el auia ſeruido en eſta facultad,pues dexaua entrada abierta para qualquiera preſuncion deſte genero,y procediendo contra el con todo rigor, en año y medio que le tuuieron preſo ſin hallarle culpado en nada,le dieron diferentes tormẽtos,y entre ellos el de la toca,que le laſtimò mucho,dexandole eſte y los demas ſin habla, aũque no ſin deuocion para encomendarſe con el alma a nueſtra Señora de Mõtſerrate, cuyo deuoto el auia ſido ſiempre, llamando ſu ſantiſsimo nõbre en todos ſus trabajos y miſerias,y queriendo la glorioſa Reyna de los Angeles,conſolar a ſu deuoto preſo, ſe le aparecio vna noche, mas reſplandeciente que el Sol, y con piadoſas entra-

ñas y voz dulcissima le dixo: Que hazes aqui? de xandole su soberana presencia con la habla y salud que los tormentos y calamidades de la carcel le auian quitado. Sanando este regalado fauor no solo las llagas del cuerpo, pero tambiẽ las que su enemigo siniestramente le auia hecho en la honra, porque otro dia mandò la Emperatriz sacarle de la carcel, y restituyrle todolo que le teniã secrestado, y tratandole con mucha clemencia le dio titulo de gentil hombre de su casa, con trezientos escudos de sueldo. Conociò luego el deuoto caualle ro la mano q̃ le hazia mercedes tã grandes, y para mostrarse agradecido a ellas vino a esta santa casa, donde diò gracias deuotas a la clemẽtissima Virgẽ Maria madre de Dios, y Señora nuestra, publicando este milagro en presencia de muchos testigos, a diez y nueue de Setiembre de 1537.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn niño muerto. *Milagro* 147.

AViendosele muerto vn hijo de tres dias nacido a Pedro Ferrer natural de Alcouer Arçobispado de Tarragona, sin recebir el agua del santo bautismo, congoxado el padre porque auia muerto sin ella, viendo que le querian amortajar para enterrarle, suplicò a nuestra Señora de Montserrate con muchas lagrymas, diesse la vida a su hijo, para que pudiessen bautizarle, prometiendo de traerle al cuello y visitar su

sagrada

sagrada Imagen. Oyò la glorioſa Virgen eſta peti cion piadoſa, y haziendole la merced que pedia reſucitò el niño, el qual deſpues de bautizado viuiò mucho tiempo, y paſſados ocho años que auia ſucedido eſte milagro, vino el hombre a eſta ſanta caſa, donde diò noticia del con juramento en preſencia de muchos teſtigos el mes de Agoſto de 1538.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a otro niño muerto. Milagro. 148.

ESTando preñada la muger del ſeñor de Gorſa (caſtillo del Obiſpado de Limoges en Francia) llegada la hora deſſeada del parto, que con mucha alegria eſperauan todos pariò vn hijo muerto, dexandolos llenos de vn doloroſo ſentimiento; y como eſte en caſos ſemejantes ordinariamente es mas viuo en las madres, por los dolores que les cueſtan los hijos, comẽçò la afligida Señora a llamar el nombre ſantiſsimo de nueſtra Señora de Montſerrate, y confiada en que de ſu diuina mano auia de recebir ſu hijo la vida, le ſuplicò que ſe la dieſſe, prometiendo de embiar a eſta ſanta caſa el valor de la cera que peſaſſe el niño: el qual fue ſeruida (de reſucitar) la reyna del Cielo, boluiendo a ſus padres el contento perdido. Y hallandoſe aquella deuota muger obligada a cumplir ſu voto, embiò para eſte efeto a moſſen Iuan Farges capellan del lugar de Olonſa, encargandole mucho que hizieſſe eſcriuir y publicar el

milagro, como lo hizo el mes de Setiembre de mil y quinientos y treynta y ocho, en presencia de notario y testigos, entre los quales huuo vno que afirmò auer visto el niño viuo, y oydo dezir a muchos que le auian visto muerto.

ESCAPA VN HOMBRE DE vna prision injusta encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 149.

ESTando preso injustamente Pedro Rosales en la ciudad de Iaen por vna muerte que le acumulauan, teniendole con estrechas prisiones y carcel muy apretada, hallandose congoxado vna noche a 15. de Nouiembre de 1536. se le erizarõ los cabellos, y temblandole temerosamẽte todos los miembros, le parecio que llegandose a el vna persona, y tocandole y estremeciendole el cuerpo, le auia dicho encomiendate a nuestra Señora, y ella te sacará de aqui. Penetraronle el alma estas palabras y obedeciẽdo aquel consejo santo, suplicò cõ mucha deuocion a la piadosa Reyna del cielo le librasse de su prision injusta, prometiendo de venir a visitar esta santa casa. Fue la deuota oracion del preso llaue cõ que se abrieron las prisiones, y cayendosele las esposas y grillos, quedò con vna cadena que le rodeaua todo el cuerpo, con la qual salio por siete puertas de la carcel, a vista de mas de treynta personas sin impedimento ninguno, y saliendo de la ciudad, aunque tenia las piernas hinchadas y llenas de llagas, caminando por vna

sierra desierta le amanecio sobre Iodar, siete leguas de Iaen, donde se hallò mas descansado, sanando dentro de dos dias de la hinchazon y llagas con el fauor desta clementissima Virgen, a cuya santa casa vino a darle gracias, en cumplimiento de su voto, y publicò este milagro en presencia de notario y testigos, a veynte y seys de Setiembre del año de 1538.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a vn hombre despues de echado por muerto en vn rio. Milagro. 150.

COmbatian dozientos hombres en Villanueua de Meya con todo rigor vna casa, donde se les auian hecho fuertes diez y ocho enemigos suyos, y como aunque el numero era poco, la resistencia fuesse mucha, y estuuiessen cansados, y no rendidos, mostrandoles valor y brio en la defensa, pareciendoles que el fuego hallanaria todas aquellas dificultades, se le pusieron inhumanamente, determinados de quemarlos viuos. Començaron las llamas a hazer su oficio, y entrandose licenciosamente por las ventanas, amenaçaron con la muerte, a los que por entonces no tenian aborrecida la vida, y assi para escapar con ella se dieron a partido, poniendose en las manos de sus contrarios, los quales lleuandolos a Bernet vna legua de Villanueua, los tuuieron presos vn dia y vna noche con mucho recato, escogiendo

do

do entre todos diez y ocho a Iayme Texedor natural de Nouas en el obispado de Vrgel, cõ otros tres de sus compañeros, y caminando con ellos de dos en dos la buelta de Torreblanca, junto al rio Segre, llegados a el, degollaron con vna daga a Antonio Ferrer de Gasola, q̃ era vno de los quatro, y a los tres que quedaron ataron las manos delãte, y los braços por los cobdos atras para darles garrote, y resueltos en esto se le dieron, primero a Iayme Texedor, llamando el con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate que le ayudasse, y dexãdole por muerto, ahogarõ a los otros dos, cuyos nombres eran Iuan Catala, y vn tal Valenciano, echandolos a todos quatro en vna parte del rio donde auia mucho fondo creyendo q̃ ninguno dellos bolueria a pedirles su muerte hasta el juyzio final. Mas la glorioſisima Virgen Maria, a quien Iayme Texedor auia pedido su fauor diuino, socorrieole piadosamente con su soberana misericordia, despues de auer estado buen espacio de tiempo en lo profundo del rio, se hallò sin garrote ni soga, desatado y libre desus braços, tan alẽtado y sano, como sino le huuiera sucedido cosa alguna. Conociò luego el hombre de que pecho salia piedad tan grande, y dandole gracias por ella, cõ poca fuerça que puso saliò de la otra parte del rio, a vista de sus enemigos, los quales espantados de verle, tirandole vna lança y dos saetas le hirieron en vna anca, y desseãdo que no se les escapasse le siguieron con mucha diligencia, pero aũque pu-

sieron

ſieron toda la poſsible ſe boluieron ſin hallarle, porque nueſtra Señora de Montſerrate a quien el viendo que no podia huyr ni eſcaparſe, llamò ſiempre en ſu ayuda le fauoreciò, y encubriò de ſus cõtrarios, demanera que paſſaron por el muchas vezes ſin verle, y aſsi deſconfiados de hallarle, burlados y corridos ſe boluieron dexãdole libre. Y no queriẽdo el hõbre ſer ingrato a marauillas y milagros tan grandes, vino a eſta ſanta caſa en cumplimiẽto de ſus votos, el mes de Febrero de 1539. donde los declarò con juramento en preſencia de notario y teſtigos, aunque ya eran publicos y notorios en toda la tierra, a gloria y honra deſta clementiſsima Señora.

ESCAPAN LIBRES VN HOMbre y ſu muger de vna caſa que cayó ſobre ellos. Milagro. 151.

EL mes de Março del miſmo año, vino a eſta ſanta caſa Bernat Roca habitante en el lugar de Seros, del Obiſpado de Lerida, el qual declaro con juramento en preſencia de notario y teſtigos, que eſtando vna noche del año paſſado en la cama, con ſu muger preñada y para parir, y vna niña de edad de dos años, al primer ſueño (que era a las onze horas) ſe hundio con eſpãtoſo ruydo el entreſuelo, y el techo de vna camara alta ſobre ellos, rõpiendo el peſo de las vigas piedras y tierra que cayerõn los bãcos de la cama, y el ſuelo del apoſento, haziẽdo en el vna abertura gran-

grande,por donde la muger y la niña cayeron a lo baxo de la caſa,que tenia mas de ocho varas de alto. Quedò el hombre con todas aquellas ruynas enterrado viuo, y conociendo el peligro en que eſtaua,llamò con mucha deuocion a la Virgẽ Maria de Montſerrate, ſuplicãdole que le ſocorrieſſe cõ vozes laſtimoſas. Eſtas deſpertaron a la muger, a quien ni la cayda de la caſa,ni la que dio de la camara abaxo auian quitado el ſueño; y encomendandoſe ella tambien a la miſma Señora, no acabando de conocer lo que era, hallando junto a ſi a la niña,y creyendo que ſe eſtaua con el marido en la cama, le andaua buſcando por el ſuelo, congoxada de no hallarle, haſta que deſpertando de todo punto eſpantada mas de verſe aſsi y a ſu hija ſin daño ninguno,que de la cayda que auian dado, no ſabiendo ſi ſu marido era muerto o viuo, con muchas lagaymas boluio a ſuplicar a nueſtra Señora los amparaſſe en aquella neceſsidad: a la qual acudio la glorioſa Virgen Maria,preſeruandolos del daño que peligro tan grande prometia, ſin que el marido le padecieſſe, aunque paimero que le ſacaſſen ſe tocaron las campanas,pidiendo ſocorro:y llegò la gente del pueblo a darſele mas de tres quartos de hora deſpues que eſtaua con la caſa a cueſtas, eſcapando todos buenos y ſanos,y pariendo la muger dentro de quinze dias, vinieron con la criatura a viſitar eſta clementiſsima Señora, a quien ſean dadas infinitas gracias para ſiempre jamas Amen.

DA NVESTRA SEñora la vida a vn niño muerto.

Milagro. 152.

IVgauan vnos niños junto a vn pozo en Vallmaria dioceſi de Barcelona, y teniendo mas cuydado con holgarſe, que con guardarſe del peligro que tã vezino eſtaua, vno dellos hijo de Mateo Montaner natural de aquella villa, dio vna laſtimoſa cayda, ſin que vieſſe eſta deſgracia quien pudieſſe ſocorrerle en ella. Ayudaronle los otros dos niños con gemidos y lagrymas(y vno dellos que era ſu hermano) corrio como pudo a dar las triſtes nueuas a ſu madre, la qual conſiderando la mucha agua y altura del pozo, y la poca edad del niño que no paſſaua de tres años, deſde luego le juzgò por muerto, y llamando con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate que le dieſſe ſu ayuda, llegò al pozo con otra gente que acudio a ſus vozes y lagrymas, y aunque ſe puſo mucha diligencia en ſacar el niño, no pudo ſer tanta, que no huuieſſen paſſado dos horas que auia caydo, quando ſe le puſieron en los braços a la madre, y teniendole en ellos toda aquella noche, la gaſtò en oracion continua, ſuplicando a eſta piadoſiſsima Señora, dieſſe la vida a ſu hijo, prometiendo de venir con el a viſitar eſta ſanta Igleſia: en cuyas paredes pondria vna tabla con la pintura del milagro, para gloria de ſu ſantiſsimo nombre. Venida la mañana parecioſe bien el fruto de lo que la afligida muger auia llorado toda la noche,

che, pues tocando aquellas lagrymas enlos celestiales oydos de la Reyna de los Angeles, resucitò el niño quando menos esperança tenian de su vida; y admirados todos, y agradecidos sus padres, vinieró a esta santa casa el mes de Abril de 1539. donde cumplieron sus votos, dando noticia con juramento deste milagro en presencia del notario y de otros muchos testigos.

LIBRA NVESTRA SEñora vn hombre del peligro de vn rayo.

Milagro. 153.

MIraua Pedro de la Cruz (subido en vna torre de Grauesón lugar del Arçobispado de Auiñon en Francia) la inclemencia de vna nuue, la qual con espantosos truenos y relampagos, amenazaua la destruycion de los frutos del campo, con iastimosa ruyna de sus dueños. Pues como el estuuiesse considerando tiernamente el daño general de todo el pueblo, oluidado del que podia recebir en su persona, rasgandose a este tiempo la nuue por medio, con vn ruydo espantable arrojo vn rayo, el qual siguiendo su natural violencia acometiò la torre, hiriendo alhombre por la boca, dexandosela abierta para que llamasse a nuestra Señora de Montserrate cuyo deuoto era, y visitaua muchas vezes su santa casa, y socorriendole la celestial Señora, aunque perdiò el sentido y quedò tullido del lado derecho, estuuo bueno y sano dentro de vn quarto de hora con su diuino fauor. Ale-

gre

gre pues y agradecido por beneficio tan grande, vino a este santuario a dar gracias a Dios y a su madre santissima a veynte y nueue de Abril de 1539. y publicò este milagro en presencia de muchos testigos, y de Estephano Rubino señor de Grauesson, que por su deuocion auia venido a visitar la glorioſa Imagen de nuestra Señora, y tenia noticia desta marauilla milagrosa.

SOCORRE NVESTRA SEñora vn niño que cayò en vn pozo.

Milagro. 154.

DON Francisco Giron de Rebolledo, hijo de Don Francisco de Rebolledo Gouernador de la Isla de Menorca, y de Violante de Rebolledo y de Planella, siendo niño de edad de tres años y medio, y estando jugando con la cuerda de vn pozo o cisterna, cayò en ella, hallandose presente doña Isabel de Planella su aguela, señora de Talamanca donde sucediò la desgracia, dos leguas desta santa casa. Quisiera la dolorosa señora arrojarse tras el, y sacarle, pero como esto le era posible llamando hombres que le diessen ayuda, acudiò ella a pedir la de nuestra Señora de Montserrate cuya deuota era, con toda su casa; y poniendose en vna parte della de donde podia ver estas montañas, suplicò a la glorioſissima Virgen librasse a su nieto de la muerte, prometiendo venir con el a esta santa Iglesia, y ofrecer en ella su peso de cera, y que seruiria el niño dos años de

escolan

eſcolan en ſu capilla. Llegaron eſtas lagrymas y vozes a los ojos de nueſtra Señora, y abriendo los de vn criado que en lo fondo del pozo buſcaua el ahogado, le hallò y ſacò (a juyzio de todos muerto) poniédoſele aſsi delante a ſu aguela, y no deſconfiando ella de las miſericordias de la Madre de Dios, boluio de nueuo a pedirle la vida de aquel niño, el qual leuantandoſe bueno y ſano (con eſpantoſa admiracion de todos) dixo que nueſtra Señora de Montſerrate le auia amparado y guardado, el tiempo que eſtuuo debaxo del agua. Dieronſe deuotas gracias a la piadoſa Reyna del cielo, por marauilla tan grande, y ſus padres y aguela vinieron con el a eſta ſanta caſa; donde cumplieron ſus votos, y publicaron eſte milagro, en preſencia de muchos teſtigos a ocho de Mayo de mil y quinientos treynta y nueue.

AMPARA NVESTRA SEñora vn deuoto ſuyo en muchos peligros.

Milagro. 155.

AViendo preſo en Sarreal a moſſen Berenguer Gratapalla Sacerdote, natural de Barbera dioceſi de Tarragona, y lleuadole con mucho recato a Villaredona, donde le puſieron en vna camara de la carcel herrado, en compañia de otro, con vnos grillos muy fuertes, encomendandoſe a nueſtra Señora de Montſerrate con mucha deuocion ſe hallò el ſiguiente dia libre de los grillos, ſin que nadie huuieſſe llegado a ellos, y no

queriendo

queriendo perder la ocasion que para librarse le ofrecia esta marauilla, determinò de huyrse, y poniendolo en execucion, aunque procuraron impedirselo siete personas que teniã de guardia, no pudieron estoruarle que no se arrojasse por vna ventana, en cuya cayda (siendo mas de cinco tapias en alto) se rompio por tres partes la pierna derecha. Con esta desgracia no pudiendo escaparse, boluieron a prenderle luego sus contrarios, y lleuandole a Barcelona le presentaron al Virrey, el qual mandò ponerle en la carcel Real, hasta que se viesse su justicia. Crecian en este tiempo los dolores de la pierna quebrada, y viendo los cirujanos que era incurable, y solo seruia de atormentar todos los miembros del cuerpo, se resoluierõ en cortarsela: pero como el preso tuuiesse fundadas las esperãças de su remedio en manos mas saludables q̃ las de los medicos, nunca lo consintio, suplicando a nuestra Señora de Montserrate le socorriesse con cuyo fauor se le cerraron las llagas, y cessò el sentimiento de la pierna, aunque andaua con vna muleta por no poderse afirmar en ella, auiendole quedado los huessos fuera de su lugar. Desta manera passò dos años y medio de carcel, en los quales le dieron diuersos tormentos, y siendo falsa la acusacion porque se los dauan, permitia la gloriosa Señora que no sintiesse ninguno. Con esto fue dado por libre, y queriendo dar gracias (por tantas mercedes recebidas) a la clemẽtissima Virgẽ en su santa casa, se puso luego en camino con Iuan

de Gratapalla su hermano, y cõ dos primos suyos y mossen Ramon de Tarrega vn capellã su amigo y llegando a la capilla de san Miguel (que està à vista deste monasterio) al punto que tocauan el Aue Maria, apeandose de la mula la dio a sus cõpañeros que la lleuassen de diestro, y puestas las rodillas en tierra y los ojos en esta santa Iglesia, hablando con nuestra Señora, le dezia lo mucho q̃ estimara entonces hallarse en prẽsencia de su gloriosa Imagen, para darle gracias, y dandoselas desde alli con oracion deuota, la pierna quebrada dio tres cruxidos, con los quales los huessos rotos se soldaron, y boluieron a su lugar, quedando la pierna buena y sana, y el alegre y agradecido por este beneficio tã alto, quisiera ser todo lenguas para dar gracias a la Madre de Dios, que con misericordias tan grandes le auia socorrido siempre. En esta deuota contemplacion estuuo tanto tiẽpo que los compañeros que yuan delante hizieron oracion, y cenaron, sin acordarse del mas que sino viniera en su compañia, hasta que llegada la hora de dormir, conociendo su falta Iuan Gratapalla su hermano, salio con vnos de sus primos a buscarle, venidos a la puerta desta santa casa, no pudiendo salir por ella aunque estaua abierta, boluiendose espantados a la Iglesia, hallaron que salia de hazer oracion, admirandose de que venia andando sobre la pierna tambien como quando la tenia muy sana, preguntandole como era aquello, respondio que no lo diria hasta que perdonassen

sen a sus enemigos, y se confessassen y comulgassen por la mañana, y llegados a la camara donde estauan aposentados, informados del caso los cõpañeros, alabaron todos a Dios y a su madre santissima, y venido el siguiente dia confessados y comulgados publicò mossen Berenguer estos milagros, en presencia de notario y otros muchos testigos, a cinco de Iunio del año de mil y quinientos y treynta y nueue.

CONCEDE NVESTRA SEñora a vn deuoto suyo vna marauilla notable que le suplica. *Milagro* 156.

IAcobo Mutilori natural del lugar de Vilar, dioces de Genoua en el Ducado de Saboya, queriendo huyr la furia con que los Luteranos violẽtamẽte andauan por toda aquella tierra, el año de 1535. introduziendo su maldita secta, y molestando los Catolicos que no la admitian, se retirò con su muger y hijas a vna montaña media legua del pueblo, dexando en su casa a Claudia vna cuñada suya viuda de tres meses, preñada y muy vezina al parto, creyendo que por verla de aquella manera no la matarian los hereges, y temiendo no peligrasse la criatura con el mouimiento del camino si la sacaua de alli. Con estas consideraciones se ausentò del lugar, suplicando con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate le fauoreciesse a el, y a todas sus cosas, y amparasse su casa y cuñada, y la criatura que trahia en el viẽtre. Llegaron

garon luego aquellos miniſtros del demonio, y haziendo todo el daño que pudieron, ſabiẽdo Iacobo que eran ya paſſados adelãte baxò a ver el eſtrago de ſu patria, y preguntando a vn hombre q̃ encontrò en el camino lo que auia ſido de ſu caſa, le dixo, que la auian quemado juntamente con ſu cuñada, porque con animo de verdadera Chriſtiana no conſintìo en ſu ſecta abominable. Llegole eſta laſtimoſa nueua al alma, doliẽdoſe de la de aquella criatura, cuyo cuerpo era abraſado en el vientre de ſu madre, ſin recebir el agua del bautiſmo, y boluiẽdoſe con dolor entrañable a eſta piadoſa Señora, y al Apoſtol Santiago, prometio de venir en romeria a viſitar ſus ſantas Igleſias con ſu muger y hijos, ſi la preſeruauã de la muerte haſta que fueſſe bautizada. Y confiando en que la glorioſiſsima Virgen auia de hazerle eſta merced, ſe fue a ſu caſa, de la qual ſolo eſtauan en pie las ruynas q̃ reſiſtiendo a la fuerça del fuego ſe auian eſcapado de ſus llamas, y buſcando con mucha diligẽcia entre aquellas cenizas alguna ſeñal de las de ſu cuñada, hallò ſolos los hueſſos, y encima dellos (o admirable miſericordia de Dios) viua y ſin liſion la criatura que trahia en el vientre: y viſto myſterio y marauilla tan grãde, gozoſo en medio de ſus daños como ſino huuiera recebido ninguno, no auiẽdo en ſu lugar recado para darle el ſanto bautiſmo, ſe partio luego a nueſtra Señora de Cruch ocho leguas de alli, donde hizo bautizar el niño, el qual tres dias deſpues de bautizado ſe fue

con

con su madre a gozar de la gloria de Dios, y dandole gracias todos, vinieron marido, muger y hijos a esta santa casa, en cumplimiento de su voto, y publicaron el milagro en presencia de notario y testigos, a veynte y quatro de Iunio de mil y quinientos treynta y nueue.

AMPARA NVESTRA SEñora a unos hombres del peligro de vn rayo.

Milagro 157.

SEgauan el mes de Iunio (en la plaça de santa Oliua lugar del Obispado de Barcelona) Antonio Borrell, y Bernardo Borrell su hermano, y como el tiempo del estio es el mas ocasionado de todo el año para borrascas y tẽpestades, leuantandose vna nuue llena de relãpagos y truenos começò a caer vna lluuia enojosa y rezia, obligandolos a cubrirse entrambos con vna capa, y valerse del amparo de vna oliua, cuyas ramas dierã ellos por las de vn laurel (si es verdad lo que del se escriue) porq̃ creciendo los truenos y relãpagos, rompiẽdose la nuue con espãtoso ruydo, cayò sobre ellos vn rayo: y dexandolos sin sentido alguno tales como muertos, derribò la violencia q̃ trahia consigo otros dos hermanos suyos, q̃ estauan veynte passos dellos: mas estos leuantandose luego viendo à sus hermanos caydos de aquella manera, llamarõ en su fauor a nuestra Señora de Montserrate que los socorriesse, llegaron las vozes que dauan a las orejas de Eulalia Borrella madre de todos qua-

rro, que desde vna ventana de su casa, dos tiros de ballesta dellos, miraua la inclemécia del tiempo, y temiendose de algun grandissimo daño, corriédo y llamando a esta piadosa Señora, cuya deuota auia sido siempre, llegò a sus hijos, los quales estauan sin sentido ninguno, abrasada la capa y calçones, çamarra, y jubon de Antonio Borrell, y el çapato yzquierdo con quatro dedos del mismo pie de su hermano Bernardo, el qual començò a boluer en si, y viendolos de aquella manera, puestas las rodillas en tierra, y los ojos llenos de lagrymas, pidio segunda vez a nuestra Señora la vida de sus hijos, prometiendo de venir a visitar su santa casa, y presentar en ella sus vestidos y vna mortaja, vn braço y vna Imagen de cera, para que puestos en las paredes desta santa casa, diessen noticia a todos del milagro. Oyò la clementissima Virgẽ aquella oracion llorosa y concediédole lo que pedia, se leuantaron buenos y sanos entrambos hermanos, con los quales vino a cumplir sus votos a este santuario: y dadas gracias a Dios y a su Madre santissima, publicaron este milagro con juramento, en presencia de notario y testigos, a onze de Agosto de 1539.

RESVCITA NVESTRA S. Señora vn niño muerto. *Milagro* 158.

EL mismo año en la parrochia de Castellfollit del Obispado de Vique, estando Pedro Osset

niño

niño de treze años jugando junto a vna balsa, cayò en ella sin que nadie le viesse, hasta que conociendo su falta Iuan Osset su aguelo, andandole a buscar, y llegando a la balsa, vio que estaua ahogado, con solos los pies fuera del agua. Pues como el viejo no pudiesse darle fauor, y pidiesse el de nuestra Señora de Montserrate, suplicandole a grandes vozes fuesse seruida de darsele, acudiendo mucha gente, y entre ellos Saluador Puig padrino del niño, le sacò sin señal ninguna de vida con mucha compassion de todos. Llegò esta dolorosa nueua a su madre Eulalia Osset que estaua en el Campo, y ayudandole a correr el sentimiento della, venida a su casa, y visto el hijo muerto, encomendandole a la Reyna de los Angeles con mucha deuocion y lagrymas, prometio de visitar descalça esta santa casa, trayendole consigo en camisa, y ofrecer en ella dos quartales de trigo. Acabada la deuota oracion y promesas, el niño se leuantò sano y bueno, con admiracion de los que le tenian por muerto: y viniendo luego a cumplir sus votos, el aguelo y la madre, y el padrino, declararon con juramento este milagro, en presencia de notario y testigos, a gloria de Dios y de su santissima Madre el mes de Agosto de 1539.

DA NVESTRA SEñora la habla a vn mudo. Milagro 159.

AViendo nacido mudo (en la ciudad de Carcassona en Francia) Andres Arnaoda, doliendose

dose mucho de verle assi Iayma Arnaoda su ague la, le encomendò a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole fuesse seruida de dar la habla a aquel niño. Perseuerò la deuota muger en esta oracion tiempo largo, y aunque el camino lo era, y ella muy vieja, en pocos años visitò dos vezes esta santa casa, trayendo el nieto al ombro con fe y esperança de la caridad que auia de hallar en esta clementissima Virgen, cuya diuina y misericordiosa mano dio la habla al mudo: con la qual (siẽdo ya de ocho años) boluio tercera vez la Catholica vieja a dar gracias a nuestra Señora, y publicò este milagro en presencia de notario y testigos el mes de Agosto de 1539.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn niño. Milagro 160.

ANdando jugando en la parrochia de la villa de Maguer diocesi de Barcelona vnos niños, siendo desigual el campo, y arrimandose vno dellos a vna parte alta, y de mucha tierra, cayò toda sobre el, dexandole cubierto. Mostraron los otros niños el sentimiento de la desgracia de su compañero dando vozes, las quales oyeron Miguel Barbara, y Margarita Barbara sus padres, y sabiendo que era su hijo la causa dellas, encomendandole con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, corrieron a quitar la tierra que le tenia cubierto, y aunque la diligencia fue mucha, la cãtidad era tanta, que auia passado vna hora primero

ro que le descubriessen, y sacandole como muerto, juzgando todos que lo estaua, le ofrecierõ otra vez a esta piadosissima Señora, prometiendo de traerle a su santa casa, para que siruiesse en ella toda la vida, con la qual se leuantò el niño bueno y sano, permitiẽdolo assi la madre de Dios para gloria de su nombre, y partiendose luego en cumplimiento de su voto, vinieron los padres con el a este santuario, donde publicaron el milagro con juramento, en presencia de notario y testigos, a treynta y vno de Agosto de 1539.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn deuoto suyo de las manos de vnos bandoleros. Milagro 161.

EL mismo año mossen Mer Valloria, Vicario de Payroles y natural de Esponella diocesis de Girona, auiendo dicho las Completas y Salue en la Iglesia de san Felix, y boluiendose a su casa descuydado y desapercebido, le salieron al camino diez y ocho, o veynte bandoleros, y cercandole por todas partes, le cerraron el passo para matarle. Reconocio mossen Mer los desinios de sus enemigos, y viendo q̃ no podia escaparse de sus manos, si las de N. Señora (cuya glorioſa Assumcion se celebraua otro dia) no le dauã su ayuda, se la pidio con mucha deuocion, diziendo madre de Dios de Montserrate no me desampareys. Hirieronle a este tiẽpo cõ tres saetas, dos enlos pechos, y vna en la cabeça, pero aunq̃ espantado del golpe cayõ

cayò en el suelo, ayudado de la Virgen gloriosa nō recibio daño, ni le sacaron sangre. Acudieron todos sobre el para acabarle, y dandole muchas y muy grandes cuchilladas, quando creyeron que le tenian hecho pieças, hallaron que solo le cortauā la ropa, sin tocarle a la carne. Enternecieranse cō esta marauilla los coraçones de marmol, pero como los de aquellos hombres desalmados eran tan de tierra, y se bañauan en sangre cada dia, obstinados y duros en la execucion de su maldad, no queriendo que el clerigo se les escapasse con la vida, pareciendoles q̄ por la garganta abririan puerta para sacarsela, le dieron en ella infinitas puñaladas: mas permitio nuestra Señora de Montserrate (a quien el muy deueras se encomendaua) que hallassen en la garganta desnuda de su deuoto, la dureza del hierro que ellos trahian en su mala vida, haziendo sus puñales el efeto que si dieran en vn diamante, con tāta admiracion del Sacerdote, que arrebatado mas del espāto de marauillas tan notables, que del q̄ recebia de sus enemigos, quādo boluio en si se hallò libre dellos, y en su casa, sin saber como le auian dexado, ni quien le auia traydo, auiendo distancia de mas de dos tiros de bālesta, y dando muchas gracias a Dios, y a la clementissima Reyna de los Angeles, prometio de seruir vn niño en su santa casa, a la qual vino en cumplimiento de su voto, y publico este milagro con juramento, en presencia de notario y testigos, a diez de Octubre del año 1539.

SANA

SANA VNA MVGER DE MVchas heridas con el fauor de nuestra Señora. Milagro 162.

AVia subido a coger cerezas Lisona Pellizas (natural de san German en Francia) y descuydandose en assegurarse y afirmarse bien en el arbol, que era muy alto, dio vna cayda tan peligrosa, que rompiendose los braços, gastandose las espaldas y parte de las piernas, se abrio la cabeça de manera que se le vehian los sesos: llamò la atribulada muger a nuestra Señora de Montserrate, que la fauoreciesse viendose en peligro tan grande, y como la lleuassen a su casa tan lastimada, y estuuiesse diez y ocho dias sin hablar ni comer, sustentandose cõ sola leche de cabras, congoxado Pedro Pellizas su marido de verla padecer tan vezina a la muerte, poniendo su esperança en esta piadosissima Virgen, con oracion deuota y humilde, le suplicò diesse salud a la enferma, prometiendo de venir peregrino a esta santa casa, y concediendole nuestra Señora lo que pedia, la muger hablò, y estuuo buena luego, con no pequeña admiracion de los que desconfiauan de su vida, viẽdo que milagrosamente auia escapado de la muerte, y hallãdose Pedro Pellizas impedido para ser el peregrino, embio a Marçal Pellizas que lo fuesse, y presentasse vna Imagen de cera, y hiziesse dezir vna missa, el qual llegò a esta santa Iglesia, y cumplida su romeria publicò este milagro con juramẽto,

en

en presencia de notario y testigos a veynte de Março del año de 1540.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn niño que nacio muerto.

Milagro 163.

AViendo Esteuan Lemosin, natural de Tula del Obispado de Limojes, desseado mucho tiempo tener hijos, y siendo Dios nuestro Señor seruido de darselos, concibio su muger, la qual llegada la hora del parto, pario vn hijo muerto, que por esto, y por no auer recebido el agua del santo Bautismo dio grandissimo dolor a su padre. Pues como se le pusiessen en los braços sin vida, quando el esperaua recebirle en ellos para contentamiento de la suya: acordandose de los muchos milagros que nuestra Señora de Montserrate haze, con muchas lagrymas y deuocion le suplicò resucitasse aquella criatura, para que pudiesse ser bautizada, y seruirle en esta camara Angelical, prometiendo de venir a ella en romeria, con ciertas deuotas ofrendas. Oyò nuestra Señora la oracion humilde del hombre afligido, y concediole su peticion, dando la vida al niño muerto, con mucho regozijo de sus padres, los quales vinieron a esta santa casa, donde cumplieron sus votos, y publicaron con juramento este milagro, en presencia de notario y testigos, a ocho de Mayo de mil y quinientos y quarenta.

DA

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn sordo, y mudo. *Milagro* 164.

SVplicaua a nuestra Señora de Montserrate con muchas lagrymas Felipa Claudiera muger noble, natural de Segura en el Reyno de Frãcia, diesse salud a vn hijo suyo, que desde su nacimiento era sordo y mudo, y continuando en su oracion deuota muchos años, confiada en que la gloriosissima Virgen auia de dar remedio a sus lagrymas, y a las faltas de su hijo llena de fe y esperança le hizo vn dia dezir Missa, hallandose entrambos a ella, y perseuerando la madre lastimada en su peticion y llanto, fue seruida la Reyna de los Angeles de concederle lo que pedia, al tiempo que el sacerdote queria alçar el sacratissimo cuerpo de nuestro Redentor Iesu Christo, poniendosele delante de los ojos vn grandissimo resplandor, con el qual milagrosamente oyò el sordo, y hablò el mudo, desatando las lazadas de su lengua los dos glorioſissimos nombres de Iesus Maria, que fueron llaues de las cerraduras de su boca dexandosela abierta, para que el y todos los que presentes estauan diessen muchas gracias a Dios, y a esta clementissima Señora, y haziendo informacion publica del milagro, vinieron madre y hijo a visitar este santuario, donde le publicaron en presencia de muchos testigos, a veynte de Março año de 1541.

MVL-

MVLTIPLICA NVESTRA SEñora ocho panes que ſe dieron en eſta ſanta caſa a vnos mercaderes Franceſes.

Milagro 165.

EL miſmo mes y año auiendo venido a viſitar eſta ſanta Imagen Mateo Ferrer, y Simon Gil mercaderes de la ciudad de Arles, en compañia de Iuan Rebergier mercader de la villa de Beucayre, deſpues que huuieron cumplido con ſus deuociones y votos, y dado en la oracion conſuelo eſpiritual al alma, llegada la hora de alimentar el cuerpo, fueron Iuan Rebergier, y Simon Gil a pedir pan al que tenia cargo de darle a los peregrinos, el qual informado de que eran trés, y vn moço que les adereçaua la comida, les dio ocho panes, dos para cada vno como es coſtumbre en eſta hoſpitalidad (que con tanta largueza aun en años muy eſteriles como lo era eſte, ſe exercita la caridad en Montſerrate) llegados pues al apoſento q̃ el apoſentador les auia dado, donde Mateo Ferrer los eſtaua eſperando, puſieron los ocho panes ſobre vna cama en tanto q̃ ſe ponia la meſa, y traydа la vianda, començaron a poner pan de la cama en la meſa, y comer con mucho guſto. Acabada la comida, ſatisfechos los eſtomagos y dadas las gracias, viendo Simon Gil que quedauan muchos panes, quiſo dezir al moço que lleuaſſe tres a los caualios: y aduirtiendo en eſte miſmo punto que en la cama auia ſiete panes, y en la meſa mas de tres

en pedaços, sin los que auian comido, lo dixo con mucha admiracion a sus compañeros, los quales considerando el mysterio con mucho espanto, Iuã Rebergier que sabia que no auian traydo mas de ocho panes, dexandose lleuar luego de la marauilla la creyò y tuuo por muy grande, pero Mateo Ferrer dudando della no crehia q̃ huuiessen traydo solos ocho panes, porque ya el sabia que antes no auia otro pan en el aposento, ni despues le auian traydo, y afirmandolo ellos, y negandolo el, queriẽdo meter los dedos en la llaga antes de dar credito a sus compañeros, fue el mismo a preguntar al religioso donado (que se llamaua fray Pedro Portugues) que pan les auia dado, el qual dixo que ocho panes para quatro personas. Conuẽcida su incredulidad con esto, dãdo todos muchas gracias a Dios, y a su Madre glorioſa, se publicò el milagro: y el dia siguiente auiendo confessado, queriendo recebir el cuerpo de nuestro Redentor Iesu Christo, lo declararõ todos tres de la manera que aqui se ha dicho en presencia del padre Abad desta santa casa, y de algunos monjes y donados della, a gloria y honra de la clementissima Virgẽ a veynte y nueue de Março año de 1541.

ESCAPAN VNOS HOMBRES de vna gran tormenta encomendandose a nuestra Señora. Milagro 166.

VIniendo embarcados de Roma para España, Luys Gallego, y el dotor Ambrosio de Castro,

tro,con otros ocho compañeros, llegados al golfo de Narbona con buen tiempo, le tuuieron tan malo y peligroso,con viento tan rezio, y tormẽta tan grande, que desconfiados de salir de alli con la vida,no hallando remedio para saluarla(puestos todos de rodillas) se le pidieron llorando a nuestra Señora de Montserrate, con cuyo soberano socorro cessò luego la borrasca, y sossegada la mar,y abonançando el tiempo, llegaron a Barcelona, de donde vinieron a esta santa casa, y dadas gracias a Dios y a su glorioſa Madre, publicaron este milagro a nueue de Abril del año de 1541.

APARECESE NVESTRA SEñora a vnos nauegantes, libralos de vna gran tormenta,y conuierteſe vn Moro.

Milagro 167.

LLegada el armada Catholica a vista de la ciudad de Argel quando por secretos juyzios de Dios se mal lograron los Christianos intentos del Emperador Carlos Quinto,con el rigor de aquella temerosa borrasca,vno de los vaxeles q̃ la corrieron con mas peligro,fue la Carraca Fornara,cuyo dueño era el Capitan Grimaldo Ginoues, la qual enuestida de las olas impetuosamente,abierta de popa a proa, obligò a los que nauegauan en ella,a procurar saluar las vidas, echando a la mar la mayor parte de la ropa(remedio acostumbrado en semejantes ocasiones)pero como esta no fuesse de

delas ordinarias creciendo el viento y creciendo la mar, y queriendolo todo no contenta con lo q̃ le auian hechado, boluiò a acometer la Carraca cõ tanta violencia q̃ (rotas vnas entenas que puestas a la banda seruian de defensa para que la gente no cayesse a la mar) arrebatò el esquife cõ Pedro Soler cabo de esquadra de doziẽtos y cinquenta soldados, que aquel vaxel lleuaua. Perdieron todos la esperança de cobrarle, por ser tan imposible socorrerle, mas el caydo que sabia a quien era facil el leuantarle, llamò a grandes vozes a nuestra Señora de Montserrate, con cuyo fauor en acabando de encomendarse a ella, pudo aferrar vn cabo de cuerda, y con espantosa admiracion de los que le juzgauã por perdido, boluerse a subir en la carraca, donde ya las misericordias desta glorioſissima Señora començauan a ser acasion de sucessos admirables, porque vn moro llamado Ali esclauo del Capitan Grimaldo, poniendose de rodillas començò a dezir con mucha deuocion la Salue. Marauillaronse todos del caso, y diziendole vn capellan como es esto Ali? respondiò. No Ali señor, sino Pedro: que ya quiero ser Christiano, afirmando que auia visto vna claridad grãde a manera de estrella en lo alto de la gauia, dãdo mucho animo a todos, y assegurandolos que no pereceriã en aquel viage, aunque estauan en peligro tan grande. Alentose con esta marauilla, y con la de Pedro Soler la atribulada gente, a quiẽ la clemẽtissima virgen mouida a piedad de sus ruegos y lagrymas,

quiso socorrer con misericordias mas declaradas, siendo instrumento dellas Miguel de Baraona criado del Marques de Molina; el qual auiendo llegado a perder el sentido, y haziendo cosas que parecia endemoniado, teniendo delante del vna linterna encendida otro criado del mismo Marques, dixo vn soldado Saboyano que venia en la linterua vna Imagen de nuestra Señora de Montserrate. Admiraronse todos, porque nunca nadie auia visto ni puesto alli tal pintura, y respondio Miguel de Baraona que assi lo creyia, y que ella estaua con ellos, y los auia librado de la muerte. Y mirando en aquella gloriosa figura la vieron muchos todo vn dia y vna noche, hasta que abonançando la mar desaparecio, dexandolos saluos y alegres, y haziendo la vela con olo el trinquete abierto y rasgado, salieron de la boca del dragon, donde arrojandolos la borrasca, auian estado surtos con mucho peligro de perderse, dando infinitas gracias a nuestra Señora de Montserrate que con su diuino fauor auia librado la Carraca, con mas de quinientas personas que yuan en ella: vna de las quales fue Hernando Temido natural de Villauerde dioceſi de Burgos, que no queriendo ser ingrato a la merced que de su parte auia recebido de nuestra Señora, vino a esta santa casa a darle gracias, y hizo relacion de todo lo contenido en este milagro, en presencia de notario y otros muchos testigos, a diez y nueue de Março de mil y quinientos quarenta y dos,

SANA NVESTRA SEñora con vna vela suya a vn hombre endemoniado. Milagro. 168.

ESTando en Paris Iacobo Dominico Dalmaça natural de la ciudad de Florencia aposentado en casa de Pandolfo Florentino, gentil hombre del Rey de Francia, vn dia del mes de Março de 1542. a las siete horas de la noche no teniendo luz en el aposento, y siendo muy poca la que entraua por vna ventana, se le representò en la imaginacion vn hõbre que auia visto quemar quatro dias antes, pareciendole que le tenia presente en camisa, y que le queria hablar. Atemorizose el Caualiero con esta vision, y pidiendo vna vela encẽdida en tãto q̃ la trahiã sintio que llegãdose a el lo q̃ era, le auia puesto las manos y tocado en su persona. Pues como venida la luz mirasse cõ cuydado todo el aposento, y no viesse cosa ninguna, admirado deste suceſſo, mandò al criado que llamasse a Pandolfo Florentino, y quedandose solo con aquel horror y espãto que auia cobrado, boluio a representarsele claramẽte la fantasma entre dos camas que tenian en el aposento, cubierta toda con vna cosa blanca. Ya en este tiempo estaua el miedo en su punto, y sucediendole lo que suele a los que andan con la nieue, que aquella frialdad continuada llegada a su termino viene a calentar y encẽder las manos, llegado el temor a su termino queriendo hazer del valiẽte començò a llegarse a ella, la qual se le metio debaxo de vna cama, y

pareciendole al hombre q̃ yua de vitoria, apressu rando incautamẽte el passo, quãdo se juzgaua por señor del campo saliendola fantasma de dõde estaua, cerrò con el: y en agenandole de si mismo aquel acometimiento no esperado, se le enuistiò en el cuerpo vn espiritu maligno, haziẽdole dar gran des vozes. Echose el pobre gentil hombre sobre vna cama, y no dexandole reposar en ella, se leuãto cõ yra diabolica, dizindo muchas blasfemias, y hizo pedaços vna Imagẽ de nuestra Señora muy deuota y rica q̃ alli auia. Acudiò al ruydo la gente de la casa, y llegãdo dõde el estaua le hallaron diziẽdo y haziẽdo locuras, acometiendolos a todos cõ horribles gestos, y espãtosos ademanes, y saliẽdo huyẽdo tras ellos se fue a echar en vn pozo dõde acabara miserableméte sus dias sino se auẽtura ra vn hõbre a cerrar cõ el y tenerle, y le impidieró q̃ no se arrojasse por vna ventana, diò cõ la cabeça en vna tabla gruessa en proporcion de dos dedos, hasta hazerla pedaços, no siendo bastantes doze hombres a tenerle: pero valiẽdose de la industria donde faltaua la fuerça le ataron y pusieron en la cama, teniendole assi totalmente. Venidala mañana y llegado el caso a noticia de Iuan Andrea del Gubio, gentil hombre de la Delfina de Francia, q̃ pocos meses antes auia lleuado desta santa casa dos velas de nuestra Señora, y vn libro de sus milagros, acordandose de auer leydo que vn endemoniado sanò con vna dellas, se fue luego cõ las dos que tenia a la posada de Iacobo Dalmaça, el qual

(antes

(antes que Iuan Andrea entrasse, al tiempo que llegaua a la puerta) dixo que se fuesse con sus velas que no valian nada, que las quemasse que todo era burla, y que si alli entraua le romperia la cabeça. Admiraronse todos de aquello, y saliendo a recebir a Iuan Andrea, informandole delo que passaua, les contò el milagro de nuestra Señora q̃ los alegro y consolo mucho, y lleuandole donde estaua el enfermo, auiendole desatado, y viendo que insistia en echarse por vna ventana, boluieron a atarle, y llegando Iuan Andrea con vna de las velas encendida poniendosela delante de los ojos procuraua mouerle a deuocion, diziendole: que se encomendasse a nuestra Señora de Mótserrate cuya bendita Imagen alli estaua, pero teniale el demonio tan sujeto, que solo atendia a matar la vela y morderla. Pusieronle con esto la otra en el cuello a la parte de las espaldas, y teniendole assi sin que el pudiesse hazer resistẽcia, puestos todos de rodillas, suplicauan a esta glorioſissima Virgẽ le diesse remedio, prometiẽdo Iuã Andrea (que era muy deuoto de nuestra Señora) de hazer con el doliente que viniesse peregrino a visitar su santa casa, dõde se publicaria el milagro a gloria suya. Començò en este tiempo el demonio a sentir la fuerça de la vela bendita, prometiẽdo de salir de aquel cuerpo, pero que quedaria muy atormentado por vn quarto de hora, y diziendo esta verdad (aunque el dize pocas) le dexo hallandose el hombre sano y bueno passado aquel quarto, y dando todos gra-

cias a Dios y a ſu ſantiſsima Madre, vino luego a cumplir el voto que ſu amigo auia hecho en nombre ſuyo, acompañandole Iulio Dagubio que juròauer viſto todo lo contenido en eſte milagro, del qual preſentaron vna eſcritura publica, fecha en Paris por Iuan Carre eſcriuano Real, a treze de Abril de 1542.

RESVCITA NVESTRA SEñora vna niña que nacio muerta. Milagro. 169.

AViendo nacido muerta vna niña hija de Iuan de Regium, y de Madalena Rulela naturales de Fontenaro enel Obiſpado de Chartes en Francia, deſconſolado el padre por no poderle dar el agua del ſanto Bautiſmo, y mouido a compaſsion de ſu deſconſuelo monſiur de Montoni ſeñor de aquel pueblo, le aconſejò que la encomendaſſe a nueſtra Señora de Montſerrate, para que vſaſſe con ella de ſus miſericordias. Hizolo aſsi el hombre laſtimado, y auiendola tenido tres dias ſin darle ſepultura, confiando en que nueſtra Señora la reſucitaria, ſe fue a la Igleſia, y con mucha deuocion ſuplicò a nueſtra Señora de Montſerrate que le reſucitaſſe ſu hija, prometiondo de venir con ella en romeria a viſitar ſu ſanta caſa, y como acabada eſta deuota oracion boluieſſe a ver la niña, con eſperança de hallarla viua, en llegando a ella començò a viuir y mouerſe, con mucha alegria y eſpanto de todos, y haziendola bautizar luego,

paſſado

passado vn año y tres meses, vinieron los padres con ella a cumplir sus votos, y publicaron este milagro en presencia de notario y testigos, el mes de Mayo de 1542.

ESCAPA VN HOMBRE DE la carcel con el fauor de nuestra Señora.

Milagro. 170.

ESTando preso injustamente en el castillo de Tarsol Pedro Terrodellas, natural de Montanella en el Obispado de Vique, y teniendole muy apretado con cadenas, grillos y esposas, viendose padecer con tanta pena por lo que estaua tan lexos de tener culpa, llamò con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole que le diesse su fauor diuino, para salir de aquella desuentura donde tan sin justicia le teniã puesto. Passados algunos dias q̃ continuaua esta oracion con deuocion y lagrymas, vna noche sin que el lo intẽtase de ninguna manera, se le cayò vna heuilla en que estaua asida la cadena que tenia al cuello, y quitandosela con facilidad, sacò las manos de las esposas, animandole mucho ver que nuestra Señora començaua a fauorecerle, y assegurado con esto de su buen sucesso, llegò a la puerta de la carcel donde estauan las guardas, la qual hallò cerrada con vn candado, y metiendo las esposas por la jũtura de las dos puertas, obrando alli la mano de la Virgen santissima, se abrieron cõ mucho silẽcio: dando lugar a que buscasse por donde escaparse, y

acertando con la cozina al reſplandor que dauan los tizones, tomò vno dellos y encendio vna vela de nueſtra Señora de Montſerrate, que con dichoſa ſuerte hallò en las paredes de vna camara, alegre y confiado de que aquella luz auia de ſer norte y guia de ſu libertad: y diſcurriendo muy ſin rumor por no ſer ſentido, llegò a las puertas de la caſa, cuya cerradura y la de otra puerta de la cerca grande del caſtillo, eſtauã abiertas: ſiendo verdad que de noche y aun de dia las ſoliã tener cerradas para aſſegurarſe, y dando gracias a la piadoſiſsima Virgen Maria por merced tan de ſus manos, ſe quitò los grillos, y vino a eſta ſanta caſa, donde publicò el milagro con juramento, en preſencia de notario y teſtigos, a veynte y ſeys de Nouiembre año de 1542.

ESCAPA VN AHORCADO de la muerte con el fauor de nueſtra Señora.

Milagro. 171.

EStando el exercito Frances ſobre la villa de Perpiñan el año de 1542. teniendole pueſto eſtrecho cerco, y guardandoſe los cercados con mucho recato y vigilancia, auiendoſe echado los vandos militares que en ſemejante tiempo ſe acoſtumbran, los quales tienen fundada ſu obediẽcia en las vidas de los ſoldados que los quebrantan: vno dellos llamado Alonſo de Caſtro natural de Camarena dioceſi de Toledo, que lo era de la compañia de don Sancho de Padilla, auiendo ſa-

lido

lido por mandado del Alcayde del castellet, y de su cabo de esquadra con todos los soldados della, a hazer moler y traer cierta cantidad de harina q̃ el Alcayde tenia en vn molino cerca de las murallas de la villa, cuya artilleria le defendia de los cõtrarios: como se boluiessẽ el y otra camarada, que dando los demas en el molino con menos buena orden que auian ydo, llegados a la puerta de la muralla, y viendolos el Maestre de Cãpo, enojado de su atreuimiento, mandò que sin confesion los ahorcassen luego. Executose el mandato sin que aprouechassen ruegos, ni valiessn lagrymas, aun para que dexasse confessar al Alonso de Castro que lo pedia con ellos, y colgandolos a entrãbos por los remates de vn mismo lazo en vn madero de vna puẽte q̃ està muy cerca de la parte por dõde querian entrar, los dexaron por muertos. Auia en todo este tiẽpo Alõso de Castro llamado muy de coraçon a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole fuesse seruida de preseruarle de aquella pena, pues sabia que no tenia culpa, y no cessando de inuocar su santissimo nombre, antes y despues que le pusieron en el palo, queriendo la piadosissima Señora fauorecer los deuotos ruegos de aquel hombre, le socorrio cõ su diuina misericordia, librandole de las manos de la muerte, y sustẽtandole bueno y sano, hasta q̃ despues de vn quarto de hora que los auian ahorcado, se llegaron a el dos niños que misteriosamente passauan por alli, a los quales rogò que fuessen a don Sancho de Padilla

dilla su Capitan, y le dixessen como estaua viuo. Caminaron los niños con este intento, y passando por la puerta de la villa lo dixeron a los que en ella estauan, y oyendolo vn frayle de nuestra Señora de Gracia cuyo nombre era fray Donato, que salia para yr a su monasterio, admirado del caso, y caminando apresuradamente a verlo, hallò que era verdad y que estaua viuo, hablando y encomendandose a nuestra Señora de Montserrate. Alegrose el frayle de llegar a tiempo que pudiesse socorrele, y asiendo de la cuerda que tenia colgado, valiendose de todas sus fuerças, y quanto el pudo, le sacò sobre la puente y lleuò consigo a Perpiñan donde visto vn milagro tan grande y tan publico, dieron todos muchas gracias a Dios y a su santissima Madre, y queriendo el hombre dar las mas agradecidas se partio luego para esta santa casa, donde presentò vna informacion hecha por mossen Hieronymo Falgaens notario Real de aquella villa, aprouada por Micer Iuan Reart Dotor y Iuez, y autorizada con testigos, vno de los quales era el mismo fray Bonato, a seys de Deziembre del año de 1542.

SOCORRE NVESTRA SEñora vn hombre ahorcado. Milagro. 172.

AViendo salido Saluador Colomer vezino de Perpiñan, a buscar vn criado suyo que era ydo a coger legumbres, dos tiros y medio de ballesta

lleſta fuera de la villa, temiendoſe no le prendieſſen los Franceſes que entonces la teniã cercada, llegado a la heredad, y pueſto el moço a las ancas de vna haca en q̃ yua, ſe boluia a ſu caſa: pero deſcubriendole quatro hombres de armas Italianos del exercito Frances, que andauan corriendo el campo, aunque dexò el criado, le corrieron y alcançaron por ſer ruyn la caualgadura en que yua, y lleuandole al quartel de los Italianos, le conocio vn moço que lo auia ſido ſuyo, y lo dixo a los otros. Preguntaronle ſi le deuia algo de ſu ſueldo, y reſpondio que no, mas que en fin era Catalan y enemigo de Franceſes. Parecioles culpa baſtante para darle la muerte, y con eſta informacion le lleuaron dentro de dos horas ahorcar a Villanueua de la ribera, que diſta igualmente media legua de Perpiñan, y del pueſto donde ellos tenian ſu alojamiento, y llegados allá, viendo que ya hazian la lazada para ahorcarle, y que no tenia que eſperar otra miſericordia que la del cielo, començò a pedirla a vozes a nueſtra Señora de Montſerrate cuyo deuoto era, prometiendo de venir a viſitar ſu ſanta caſa. Echaronle con eſto el lazo al cuello, y ſin querer darle confeſsion le colgaron de vn ſauze, dandole deſpues de ahorcado dos grandes lançadas, por no yr con eſcrupulo de ſi quedaua muerto, y juzgando todos que lo eſtaua, ſe boluieron a ſu alojamento dexandole herido y ahorcado. Deſta manera eſtuuo dos horas, haſta que paſſando por alli vna compañia de Gaſcones, vno dellos

dellos que le conocia y tenia amor por algunas buenas obras que le auia hecho, dixo a vna camarada ſuya que le deſcolgaſſen. Rehuſolo el otro que riendo comer, y paſſando adelante aunque el Gaſcon quedaua ſolo le deſatò el lazo, cayendo el cuerpo en tierra, y proponiendo de venir a enterrarle en comiendo, ſiguio ſu compañia. Llegado pues a Villanueua y pueſto a la meſa, no pudiendo comer con ſoſsiego por auerle dexado aſsi, ſe leuantò y boluio a el, y hallandole que derramaua mucha ſangre de vna lançada que tenia detras de la oreja, marauillado dello fue a dezirlo a los cõpañeros, entre los quales hùuo diuerſos pareceres, diziendo vnos que ſi la ſangre ſalia para arriba eſtaua viuo, y otros que era impoſsible auiendo eſtado ahorcado y herido tanto tiempo, mas conociendo aquel hombre que haze mayores milagros nueſtra Señora de Montſerrate, vino con ſu camarada y le hallaron viuo, con mucha admiracion y eſpanto ſuyo, y lleuandole conſigo por amor de las heridas, llegados al lugar, y viſto por todos milagro tan grande, alabaron a Dios y a ſu Madre ſantiſsima, y aunque eſtaua en tierra de enemigos le abraçauan y dauan lo neceſſario para curarſe con mucha caridad, y ſanando en breue tiempo de ſus heridas, ſe partio luego para eſta ſanta caſa en cumplimiento de ſu voto, donde deſpues de dadas gracias publicò el milagro, en preſencia de muchos teſtigos, al primero de Março año de mil y quinientos quarenta y cinço.

R E-

RESVCITA NVESTRA SEñora vn niño ahogado. Milagro. 173.

A Primero de Iunio de 1546. vino a esta santa casa Pedro Alonso vezino del aldea de Soys diocesi de Coria con su muger y vn hijo de edad de tres años, el qual auiendo caydo en vn rio y lleuadosele la corriente mas de media legua, le sacaron ahogado despues de auer estado dos horas en el agua, y llamando los padres con mucha deuocion en su fauor a nuestra Señora de Montserrate antes y despues que le sacassen del rio, la glorioſa Señora fue seruida de dar la vida al niño y a ellos el contento que auian perdido, y assi se presentaron con el en esta santa casa, donde dieron gracias a Dios y a su Madre santissima, y publicaron este milagro en presencia de testigos.

SOCORRE NVESTRA SEñora vn niño que cayó de vn muro muy alto. Milagro. 174.

AL primero de Setiembre del mismo año vino a esta santa casa Catalina Torta viuda de la ciudad de Elna en Rosellon la qual trahia consigo vn niño de onze años, de quien hizo relacion, que siendo de cinco años auiendo subido en vna muralla de diez canas de alto dio vna mortal cayda sobre vnas piedras, y como lo supiesse su padre, que a la sazon era viuo, y diziendole que estaua sin habla, le juzgasse por muerto, boluiendose a

nuestra

nuestra Señora de Montserrate se le encomendò con muchas lagrymas y deuocion prometiendo que vendria con el a esta santa Iglesia si le hallasse bueno. Concediole la Reyna del Cielo lo que pedia, y quando llegò donde el niño auia caydo le hallò bueno y sano con mucha admiracion de los presentes, y dando gracias a Dios y a su Madre santissima por merced tan grande no pudiendo entonces cumplir su voto le cumplio aora Catalina Torta manifestando el milagro en presencia de muchos testigos.

DA NVESTRA SEÑORA SALUD a vn enfermo. Milagro. 175.

EL mismo año estando Iuan Vidal (notario y vezino de la villa de Rafales en Aragon) con vnas calenturas peligrosas cuyo crecimiento le duraua siempre mas de catorze horas, viendose muy a lo vltimo hizo vna deuota oracion a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole con muchas lagrymas le diesse la salud que le faltaua, prometiendo de venir a visitar su santa Iglesia, y velar vna noche en ella, si mostraua en el sus misericordias. Socorriole con ellas la clementissima Virgen, y acabada su oracion le dexò la calentura sano y bueno, y dando muchas gracias a Dios y a su santissima Madre (no pudiendo por entonces venir a darselas y cumplir su voto) embio vn testimonio del milagro, para que se publicasse a gloria y honra de la Reyna del cielo.

COBRA

COBRA VN OIO QVE AVIA perdido vn deuoto de nueſtra Señora. Milagro. 176.

ESTando Pierres Pujol (natural de Bañeras de Luxo dioceſi de Comenje) en la feria de Balbaſtro en Aragon, donde auia ydo en beneficio de ſus mercancias, andando diſcurriendo de vna parte a otra, llegado donde eſtauan las mulas, le dio vna dellas vna cabeçada tan rezia en el ojo derecho, que ſe le echò fuera de ſu lugar, quedandole colgando, y con peligro de caer en tierra, acudio el hombre a valerle con la mano, y teniendole en ella con mucha congoxa, por aquella deſgracia, confiado en que nueſtra Señora le auia de fauorecer, le pidio ſu diuina ayuda, prometiendo de venir a viſitar eſta ſanta caſa con vn ojo de cera, y cumplir vn voto que auia hecho tres meſes antes por vna maleta pequeña que auia perdido, y hallado en que yuan trezientos y cinquenta ducados, y aſſegurando con fe viua en el ſocorro de ſu diuina mano, puſo con la ſuya el ojo en el lugar donde auia ſalido, quedando milagroſamente tan ſano y bueno como ſino le huuiera ſucedido aquella deſgracia, y dando infinitas gracias a nueſtra Señora vino a viſitar eſte ſantuario a ſeys de Setiembre de 1548. donde cumplio ſus votos, y publicò el milagro en preſencia de muchos teſtigos, vno de los quales ſe auia hallado preſente al ſuceſſo.

ESCA-

ESCAPA VNA MVGER DE vnos tormentos encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 177.

SIendo acusada falsamente Madona Catalina (muger de Pedro Enseñat de Rius en Castelluer de las Ollas) por otra muger de lo que entre ellas llaman Iorguina o Bruxa, fue lleuada presa en casa del Bayle de San Andres, vn quarto de legua de su casa, donde viendose con infamia y sin culpa, no le faltaua animo para dezir a vozes su inocencia, y la injusticia que se le hazia, encomendandose a nuestra Señora de Montserrate, cuya deuota auia sido siempre. Pusieronla con esto en los tormentos, y aunque se los dieron muy grandes, y vntandole los pies con grasa, se los quemaron al fuego, como ella con mucha deuocion llamasse en su fauor a esta santissima Virgen, prometiendo de venir a visitar su santa casa, con algunas deuotas ofrendas, no sintio dolor ninguno en este tormento, ni en otro que suspendiendola en el ayre con vnas piedras de mucho peso a los pies: tambien con el fauor de la Madre de Dios escapò libre y sana dellas. Admirados pues de tan gran marauilla todos los que presentes estauan viendo que aquello no podia ser sin milagro, teniẽdo a la muger por sin culpa, la absolui.rõ de la pena dandola por libre, y partiendose luego a cumplir sus votos llegò a este santuario donde dio gracias a Dios y a su Madre Sãtissima, y publicò el milagro

en

en presencia de muchos testigos, a veynte y quatro de Enero, año de mil y quinientos quarenta y nueue.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a vna niña que nacio muerta.

Milagro. 178.

ESTando preñada Isabel de Casals (muger de Huguet de la Costa de la parroquia de San Marcos Obispado de Genes en Francia) llegado el tiempo desseado del parto le tuuo de vna niña muerta, con la qual lastimado el padre por no auer recebido el agua del santo Bautismo, esperando firmemente que nuestra Señora de Montserrate le auia de oyr, puesto en oracion con muchas lagrymas, le suplicò fuesse seruida de dar la vida a su hija, aunque solo la tuuiesse para recebir el Bautismo, prometiendo de embiar su peso de cera a esta santa casa, si aquella merced le hazia. Concedioselo nuestra Señora, y resucitando la niña la Bautizaron con grãde alegria, y viuio quatro dias lleuandosela Dios a viuir para siempre, con mucho consuelo de su padre, viendo que yua a gozar de su gloria. Y queriendo cumplir su voto embio vn cirio del peso de la niña, con Pedro Constans natural de la parroquia de Santa Eulalia, el qual trahia el milagro por escrito, y le publicò en esta santa casa, en presencia de muchos testigos a cinco de Mayo del año de 1549.

RESTITVYE NVESTRA SEñora las narizes, labios, y dedos a vn niño.

Milagro. 179.

A Catorze de Setiembre de 1549. vino a esta santa casa Iuan Trias de San Boy de Lobregat con su muger, y vn niño de tres meses, el qual vn dia no estando su padre en la villa, y auiendole dexado su madre en la cuna, en tanto que trahia agua de vn pozo, algo lexos de casa, vn animal domestico que auia en ella, de los que suelen dar buen san Martin a sus dueños, entrando donde estaua el niño, y llegando a la cuna le comio la nariz y labios y los dedos de la mano. Oyò los gritos que el niño daua vna vezina, que estaua en la calle, y embiando vna hija suya, para que viesse lo que tenia el niño, boluio a dezirle que se le estaua comiendo vn puerco. Corrio la buena muger mouida de compassion a remediarle, y hallando hecho el estrago que hemos dicho tomò el niño en los braços cuyo llanto auia llegado a noticia de su madre y viniendo muy lastimada a ver lo que era, acudiendo gente y cirujanos, vno dellos dixo que no pòdria la mano en curalle sino se le dauan por muerto, y otro le dio solas dos horas de vida que fue poco menos que quitarle la suya, el padre que llegò a este tiempo el qual viendo tan mal parado a su hijo, con grandissima congoxa y deuocion le encomendò a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole le diesse la salud y miembros que le faltauan, y perseuerando en esta ocasion fue seruida

uida la piadosa Señora que el niño començasse a tener mejoria, creciendole dentro de poco tiempo las narizes, labios, y dedos, hasta llegar a su proporcion primera, y assi vinieron los padres con el a dar gracias a Dios y a su Madre santissima, y publicaron este milagro a gloria y honra suya.

DA NVESTRA SEñora salud y juyzio a vna muger loca y enferma. Milagro. 180.

MAdona Maria Ausencia, muger de Iuan Maria, naturales de la ciudad de San Lis en el Reyno de Francia, estando con vna enfermedad muy peligrosa, y auiendo perdido el juyzio, viendo su marido que estaua fuera de todo remedio humano, acordandose que ya otra vez auia estado sin habla, y boluio a cobrarla con vna vela de nuestra Señora de Montserrate (cuyos deuotos eran entrambos) confiado en que le auia de hazer aora la misma merced que entonces, encendio vna de las velas benditas, y se la puso en la mano, diziendole que se encomẽdasse a nuestra Señora, con intencion de venir a visitar su santa casa, si era seruida de darle salud. Hizo la muger lo mejor que pudo aquello que su marido le aconsejaua, y en tomando la vela en la mano tornò en su seso cobrando el juyzio perdido, y con mucha deuocion adorò la Imagen de nuestra Señora que estaua en la vela, rogandole que la fauoreciesse con su diui-

na misericordia prometiendo de venir a visitar su santa Iglesia. Y dandole la Reyna de los Angeles la salud que le faltaua hallandose obligados marido y muger por las mercedes recebidas, dieron muchas gracias a Dios y a su Madre santissima, y vinieron entrambos a cumplir el voto, publicando estos dos milagros en presencia de testigos, el mes de Febrero de 1550.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn desesperado que se ahorca.

Milagro. 181.

HIeronymo Garcia natural de Quarte vna legua de Valencia, auiendo tenido vn grandissimo enojo con su muger, y queriendo maltratarla pesadamente, conociendo ella aquellos disignios, y fiandose mas de sus pies que de las manos de su marido, pareciendole que en ninguna parte estaua mas segura q̃ en casa de su suegro, se recogio cõ tiempo a ella. Venido pues el hombre embuelto en vengança, y lleno de yra no hallando en en quien executarla, colerico consigo mismo, por auer dilatado tanto el castigo, se resoluio en hazerle en su persona, pues la de su muger se auia escapado, y abriendo con esta determinacion la puerta al demonio, viendole ciego cõ aquella passion, facilmente le induzio a que se ahorcasse. Pusolo luego por obra, teniendo la dilacion por dañosa, y tomando vn cabestro de esparto, poniendo sele a la garganta subio a lo mas alto de vna escalera,

lera, donde atado el cabestro, dio aquella caydà miserable, cuyo paradero es el infierno. Mas nuestra Señora de Montserrate a quien el con mucha deuoció ofrecia cada año vna madexa de seda (no queriendo que se perdiesse aquella anima) le alũbrò el entendimiento, para q̃ en acabando de caer començasse à conocer lo que auia hecho, y lleno de vn repẽtino dolor, pidio à Dios misericordia, valiendose de la intercesió de la clementisima virgen Maria para alcançarla, suplicádole cõ mucha humildad no le desamparasse ni permitiesse q̃ el enemigo quedasse vitorioso de su alma, prometiendo de venir a visitar su santa Iglesia descalço, con el cabestro y la escalera acuestas, para que siẽdole a el parte de penitencia de su pecado fuesse exẽplo y testigo de sus misericordias, con este dolor estaua el desesperado, ya arrepentido con mas sentimiento de la muerte del alma, que de la que padecia en el cuerpo quando haziẽdo fuerça en el ayre, procurando cobrar con los pies la escalera, pudo alcançarla con vno dellos, y afirmandole en vno de los escalones se entretuuo quarto y medio de hora llorando su pecado, y dando gracias à nuestra Señora por auerle dado aquel poco de tiempo para ello, hasta que traydo por esta piadosissima Virgen (segun se puede creer) entrò en su casa Pasqual Mañes natural del mismo pueblo, y viendole en aquel estado miserable, le descolgò con mucha diligencia, quedando bueno y sano, sin lision ni daño alguno, y dando infinitas gracias à

Dios y a su Madre santissima, tomò el cabestro y la escalera al hombro, y se partio luego para esta santa casa descalço, como lo auia prometido, acompañandole el mismo Pasqual Mañes, y llegando aqui despues de auer confessado, y antes de recebir el Sacramento, publicò y afirmò en su conciencia este milagro en presencia de muchos testigos el mes de Febrero año de 1550.

DA NVESTRA SEñora el juyzio a vna niña loca.

Milagro. 182.

ESTando sin juyzio (en la villa de Constantin dioces de Tarragona) vna niña de edad de tres años, hija de Pedro Salisas, y de su muger, no teniendo esperança ninguna de su remedio, por auer hecho muchos sin prouecho, se le pidieron a la gloriosa Virgen Maria de Montserrate, suplicandole con mucha deuocion diesse salud a su hija, prometiendo la madre de venir con ella a visitar esta santa casa descalça, donde presentaria dos ofrendas de lino y cera. Oyò la clementissima Señora aquellos deuotos ruegos, y con su fauor diuino la niña cobrò el juyzio perdido dexando de hazer las locuras y desconciertos que solia, y quitandole las ataduras con que por esta causa la tenian atada, dieron muchas gracias a Dios y a su santissima Madre, cuya santa Iglesia vinieron a visitar, y cumplieron sus votos, publicando este milagro con juramento, en presencia de muchos testigos

testigos a veynte y tres de Abril del año de mil y quinientos y cinquenta.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vna muger en vn parto peligroso.

Milagro. 183.

ESTando con peligrosos dolores de parto, en Berfel diocesi de Rodas en Francia, la muger de Beltran Benauente, auiendole durado ocho dias con grandisimo riesgo de su vida, viendola tan en lo vltimo della le pusieron en la mano vna vela bendita de nuestra Señora de Montserrate, a cuya luz abrio los ojos, y viendo en ella la sagrada Imagen de la virgen Maria, besandola con mucha deuocion le suplicò que se apiadasse de sus dolores, y le diesse remedio para salir dellos. Diosela la clementisima Señora, llegando luego el fin de su parto que fue de vna niña, con la qual dieron alegres gracias a Dios y a nuestra Señora, y queriendo no ser ingrato Beltran Benauente a la merced que la Madre de Dios les auia hecho vino a visitar esta santa casa donde publicò el milagro en presencia de muchos testigos, a diez y seys de Iunio año de 1550.

AMPARA NVESTRA SEñora vn niño que cayò en vn pozo.

Milagro. 184.

AViendose llegado a sacar agua de vn pozo Iayme Colom niño de ocho años hijo de Iayme

Colom, y de madona Francina Coloma ſu muger, naturales de la villa de San Boy dioceſi de Barcelona, como la fuerça era poca y el peſo del agua mucho; fueſſe la ſoga tras el caldero, lleuandoſe conſigo al niño, el qual dio vozes pidiendo ſocorro, mas no auia quien ſe le dieſſe ſino ſu madre que eſtaua lexos, aunque oyò las vozes, y viendo la deſgracia de ſu hijo, ſuplicò a nueſtra Señora de Montſerrate que le fauoreciеſſe con cuyo fauor diuino el niño, que por razon de la cayda, que erã catorze canas de alto, y auer ydo dando de pared en pared, auia de eſtar hecho pedaços y ahogado, eſtaua quando ſu madre llegò al pozo encima del agua pidiendo ſocorro, acudieron a darſele algunos que oyeron el llanto de madona Francina: y Guillen Igleſias botero baxò y le ſacò bueno y ſano ſin liſion alguna, y dando muchas gracias a Dios y a ſu Madre glorioſa, vino la muger con ſu hijo el mes de Agoſto de 1550. a eſta ſanta caſa, donde publicò eſte milagro, teſtificandolo juntamente con ella muchas perſonas de ſu miſmo pueblo que tenian noticia del caſo.

DA NVESTRA SEÑORA LA viſta a vn ciego. Milagro. 185.

AViendo perdido la viſta Iuan Morla natural de Lanes en el Obiſpado de Burdeos en Francia, no hallando remedio para cobrarla deſpues de auer hecho muchos, muy a coſta de ſu ha-

zienda

zienda oyendo dezir las marauillas y milagros que nuestra Señora de Montserrate haze, mouido con fe viua y deuocion entrañable, creyendo verdaderamente que por medio desta glorioſisima Virgen, auia de recuperar la vista, prometio de venir a visitar su santa casa si se la daua. Fauoreciole la piadosa Señora a medida de su fe y deuocion, y restituyole su primera vista, con la qual vino a este santuario en compañia de su muger, y entrambos publicaron el milagro con juramento, en presencia de testigos a 19. de Abril de 1551.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn niño ahogado. Milagro. 186.

ANdando jugando vn niño de tres años hijo de Guillaume Grex correo mayor de Narbona, por la orilla de vna puente que llaman de Villafalsa, descuydandose el y los que le acompañauan dio consigo en el rio, cuya corriente causada de algunas auenidas era mucha, y lleuandosele arrebatadamente mas de vn tiro de ballesta sin poder ser socorrido, le puso en la presa de vn molino, donde el agua hazia buelta. Sacaronle de alli muerto con grandisimo sentimiento de todos, y muchas lagrymas de vna aguela suya en la qual pudiendo mas la fe que tenia con nuestra Señora de Montserrate, que el dolor de ver a su nieto muerto, ofreciendole en romeria a su santa Iglesia alcançò la vida que tan lexos estaua del difunto,

difunto, leuantandose el niño tan sano y bueno, que pudo luego cumplir el voto en compañia de otro hermanito suyo, a quien acompañaron tres criados de su padre, que llegados a esta santa casa declararon con juramento todo lo contenido en este milagro, en presencia de testigos el mes de Abril de 1551.

SALEN VNOS HOMBRES de la carcel encomendandose a nuestra Señora. Milagro 187.

AViendo preso injustamente por la muerte de vn hombre a Antonio Bargallo, y Saluador Torres su sobrino, y teniendolos en prision muy estrecha, puestos a riesgo de que vna informacion torcida y siniestra les quitasse la vida, viẽdo el tio que no se podia valer de otro medio que el de la oracion, se encomendò a nuestra Señora humilde y deuotamente con cuyo fauor se hallò libre de las cadenas y grillos en que antes estaua sin saber como, y saliendo fuera de la carcel ayudado de algunos parientes y amigos, boluio para librar a su sobrino. Estaua el pobre moço en vn cepo muy grande, y por esta y por las otras prisiones que tenia, aunque vehia la gente que llegaua en su socorro desconfiaua de salir de la carcel, teniẽdo por imposible su remedio, hasta que amonestado del tio inuocando con firme fe a nuestra Señora de Montserrate, abriendose el cepo dio

lu gar

lugar a que salieſſe, fauoreciendo la Reyna de los Angeles, su inocencia, pero no pudo ser tan secreta la salida que teniendo noticia della en la villa no les salieſſen al encuentro, quarenta hombres con balleſtas y arcabuzes, permitiẽdolo asi nuestra Señora, para que se conocieſſen mas claramente sus misericordias, porque aunque dispararon todos a vna, dandoles vna peligrosa ruciada, no hizieron daño a ninguno dellos, y poniendose en saluo vinieron tio y sobrino a dar gracias a Dios, y a su Madre santisima, y publicaron este milagro, el mes de Abril del año de 1551.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a vn niño tenido por muerto.

Milagro. 188.

VN niño de edad de quatro años, hijo de Pedro Renoart: vezino de Villasar en el Obispado de Barcelona, atraueſſando a caso por vna calle, y tropeçando y cayendo desdichadamente en ella, al tiempo que passaua vn carro cargado, le cogio la vna rueda por el cuerpo, y le hizo pedaços los hueſſos, de suerte que le sacaron muerto, llegò la nueua y el cuerpo juntos a los braços de su lastimado padre, el qual conociendo la mano que podia remediar a su hijo le puso en las de nuestra Señora de Montserrate con mucha deuocion y lagrymas, alcançando con ellas la vida para el niño aunque lastimado y quebrantado por la ternura de su edad, mas con el fauor

desta

desta piadosa Señora conualecio en poco tiempo quedando con la misma salud que antes tenia, y viniendo el padre a dar gracias a nuestra Señora por el beneficio recebido, declarò con juramento este milagro a veynte de Abril año de 1551.

FAVORECE NVESTRA SEñora vn hombre a quien arrastraua vna mula.

Milagro. 189.

CAminando Pedro Prats natural de Barcelona para Espiugas y passando cerca de media noche junto la villa de Sans no pudiendo reconocer bien el camino por ser la noche escura cayò la mula con el en vn valladar, y embaraçandose torpemente en sacar los pies de los estribos, quedando colgado de vno dellos y leuantandose con furia la mula, le lleuò arrastrando vn gran pedaço de camino, Acordose a este tiempo de nuestra Señora de Montserrate (que fino es en las necessidades muy pocos son los que se acuerdan de su nombre glorioso) y pidiendole con mucha deuocion su celestial socorro, prometiendo de visitar esta santa casa: con su fauor diuino las correas que eran rezias y nueuas milagrosamente se rompieron, quedando los estribos tan yguales como si se cortaran a nauaja, y leuantandose sin daño ninguno en persona ni ropa dio muchas gracias a Dios y a su Madre santissima, y vino a este Santuario en cumplimiento de su voto, donde publicò el

cò el milagro a veynte y vno de Mayo del año de mil y quinientos y cinquenta y vno.

DA NVESTRA SEñora libertad a vn cautiuo Chriſtiano.

Milagro. 190.

ESTando cautiuo Bartolome Ferrador natural de Pineda dioceſi de Girona, y auiendo padecido ſeys años aquella deſuentura en vn remo de Galera cuya infelicidad y miſeria no ha ſabido ſer explicada, ni le han dado el punto laſtimoſo de ſu eſſencia, aun los miſmos que la padecen viendoſe el afligido Chriſtiano, en poder de Turcos, lleno de malas obras y palabras malas, empleaua las ſuyas en ſuplicar continuamente a nueſtra Señora de Montſerrate fueſſe ſeruida de ſacarle de aquella calamidad en que eſtaua, con tanto peligro del alma, y tanto tormento del cuerpo. Pues como el perſeueraſſe en eſta peticion deuota y ſe ofrecieſſe ſalir en corſo el capitan Salarrayz con doze galeras y catorze galeotas, llegados a la Dragonera junto a Mallorca, eſtando vna noche los ſoldados y remeros canſados, de vna larga caça que auian dado aquel dia a vn vaxel de Chriſtianos, viendo que todos dormian profundamente, pareciendole que la tierra eſtaua cerca, y que la ocaſion era a propoſito para con el fauor de nueſtra Señora, procurar eſcaparſe, intentò a ſacar el pie de la calceta o grillo con que eſtaua en cadena, el qual (obrando la piadoſa Virgen en ſu fauor) ablan-

ablandando su natural dureza, dio lugar a que con facilidad se le pudiesse quitar y poner holgadamẽ te, siendo antes tan estrecho y justo, que con dificultad le podia mouer en el pie. Este mouimiento que hizo y reuolucion de cadena, no fue tã sin ruydo, que no despertasse la guardia que tenia al lado, y preguntandole que hazia, no contentandose con que le respondio que aderaçaua la cadena, se leuantò y reconocio las prisiones, y hallãdolo todo seguro se boluio a dormir muy en paz y gracia de Bartolome Ferrador, el qual fingiendo que le hazia vn gran seruicio, le abrigò la cabeça con su capote, poniendo con esto vna pared en medio del Moro y de su libertad, y no queriendo auenturar con su dilacion lo que el fauor de nuestra Señora le asseguraua, mirando con atencion si podia sentirle alguno, y viendo que el trabajo los tenia sepultados a todos en vn dulce sueño, quitandose facilmente la cadena, y encomendandose de nueuo a nuestta Señora de Montserrate, con el silencio mas recatado que pudo se dexò caer de la balleslera al agua, y nadando alentadamente, y passando por vna y otra galera, sintiendole algunas se alborotaron todas, y començaron a seguirle, hallãdose a este tiempo el pobre hombre temeroso y cansado, lexos vna milla de tierra, y cerca del espolon de vna galera, pero no perdiendo la fe y esperança que tenia en nuestra Señora, llamando siempre su santissimo nombre vino vna ola grande que arrebatandole, dio con el milagrosamente en tierra,

en tierra, dexandole mas de siete estados fuera del agua, sin daño ni sentimiento alguno, aunque turbado y con alguna fatiga de lo que le auia sucedido, y procurando acabar de ponerse en saluo, huyò por vn lugar escabroso y aspero, lleno de abrojos y çarçales, hasta llegar a vn pueblo que se llama Endrax, donde no le conociendo los de dentro, creyendo que eran Moros que corrian la tierra, le tiraron algunas saetas, las quales le rasgaron parte de vna ropilla que trahia vestida, sin tocarle en la carne, y dando vozes que era Christiano le recibieron en el pueblo, con mucha admiracion de que el auerse escapado fuesse de la manera que contaua, y partiendose luego para esta santa casa, llegò a ella a 28. de Octubre de 1551. donde dio gracias a Dios y a nuestra Señora, y publicò este milagro en presencia de testigos.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn ahorcado. Milagro. 191.

BErnardo de Su, del Obispado de Comenge en Gascuña, auiendo estado casado en Alben tierra de Cerdeña, y teniendo Cuydado en aquel lugar por su deuocion, con pedir la limosna que se pide en todos para nuestra Señora de Montserrate, fabricandose entonces a mucha priessa el Castillo de Cerdeña, y trabajando en el sin perdonar Domingos ni fiestas de guardar, por no quebrantar vna dellas el buen hombre (que era

de los

de los asalariados al trabajo) pagò de su dinero tres hombres,los quales por aquel dia acudieron a la obra del castillo,y aunque esta era bastante satisfacion,queriendo darla mas cumplida de si,por que no tuuiessen los miradores que dezir,andaua el mismo ocupãdose en algunas cosas de poca importancia.Sucedio pues que viniendo el sobrestãte,y viendole andar de aquella manera,pareciendole que estaua ocioso,començò a maltratarle de palabra y obra,dandole con vn palo sin admitirle disculpa,aunque el hombre la daua verdadera diziẽdo q̃ pagaua tres de su bolsa,para q̃ trabajassen por el,y cansandose de que no fuesse bastante esto para que le dexasse colerico y agrauiado , boluio sobre el,defendiendose y ofendiẽdole cõ algunos golpes,de los quales temiẽdose q̃ el suceſſo no podia ser bueno, procurò huyẽdo ponerse en saluo, pero alcãçaronle luego al passar de vn rio,y poniẽdole en la carcel, aunq̃ agrauaron el negocio mucho, no hallaron causa para condenarle : y assi le hizieron otro processo a instancia de vn vezino del mismo pueblo enemigo suyo,acusandole falsamente de que auia sido bandolero,y culpado en la muerte de ocho o nueue hombres,y cõ esta informacion siniestra,y hecha a su gusto,le condenaron a la horca. Pusieronle otro dia en ella, y auiendo hecho el verdugo su oficio con todas las diligencias que los de aquella profession suelen,para hazerles penar poco , le dexaron por muerto y se fueron,mas la piadosissima Virgen Maria que esperaua

peraua a socorrer a su deuoto a tiempo que su fauor fuesse conocido, para que se viesse mas claramente su misericordia, y la inocencia del hombre, permitio que despues de auer estado assi mucho rato, la cuerda que era de cañamo y nueua se rompiesse, quedãdo el hombre de pies en tierra, viuo y sano, sin señal en la garganta ni auer sentido el menor trabajo del mũdo, cõ la celestial ayuda de la Reyna de los Angeles, a quié siempre se auia encomendado: y dãdole infinitas gracias por merced tan grãde, vino despues a esta santa casa, donde el y otros que le acompañauan publicaró este milagro, en presencia de muchos testigos, a treynta de Octubre de mil y quinientos y cinquẽta y dos años.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a vn niño tenido por muerto.

Milagro. 192.

EL mes de Agosto año de 1552. viniẽdo Pedro Canadell natural de Molindereix diocesi de Barcelona, acompañando a la procession que de aquel lugar suele venir cada año a esta santa casa, hizo relacion (atestiguandolo muchos de los que se hallaron presentes) que a treze dias del mes de Iulio del mismo año, viniendo fatigado del trabajo del campo, y entrando en su casa, le salio a recebir vn hijo suyo de edad de quinze meses, el qual hasta entonces no auia hablado; y con muy distintas palabras le pidio de beuer, vna y dos vezes.

Marauillado y alegre el padre de ver hablar a su hijo, y oluidandose con aquella nouedad de lo que le pedia, boluiò el niño con mas instancia a pedirle de beuer. Quiso entonces el hombre satisfazer a la sed de aquella criatura, y a la que el traya con el trabajo del campo, y el calor del tiempo, y diziendo a su muger que sacasse vino, mandò a vna hija suya que fuesse por agua al pozo: respondiole la niña que Miguel su hermano era ydo por ella media hora auia. Pareciole mal al padre aquella tardança, y sospechando no le huuiesse sucedido alguna desgracia, le dixo que fuesse a ver lo que hazia. Llegada la niña al pozo, y mirando atentamente, vio a su hermano dentro del agua que se estaua ahogando, y dando grandes vozes que le socorriessen: viendole de aquella manera, acudiò el padre y mucha gente del pueblo, y poniendo toda la diligencia posible, sacaron al muchacho ya muerto, abierta la cabeça por tres partes, y las piernas y braços quebrados con grandissima lastima de todos, los quales confiando en esta glorioßissima Virgen, por la mucha deuocion que aquella villa, y las de la comarca tienen con su santa Imagen, poniendose de rodillas con lagrymas, y oracion deuota le suplicaron diesse la vida a aquel niño, a quien fue nuestra Señora seruida de darla, como lo auia sido de dar la habla al hermano que nunca auia hablado, y por ser merced tan señalada y milagrosa, hecha a vista de tanta multitud de gente, causò vna general admiracion y espanto en todos llenandolos de vn

santo

santo gozo, y quedando mas confirmada la deuocion en el pueblo, como la mayor parte dello refiriò este dia, en presencia de testigos, a gloria de Dios y de su madre santissima.

ESCAPAN VNOS HOMBRES DE vna borrasca encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 193.

AViendose embarcado Diego de Miranda (natural de Miranda de Ebro) en vn bergantin con otros quinze, o diez y seys compañeros, llegados entre Napoles y Sicilia se leuantò vn temporal tan rezio, que siendo su violencia mucha, y poca la resistencia que vaxel tan pequeño podia hazerle, viendose todos a punto de anegarse, y que la escuridad de la noche y la inclemencia del tiempo yuan creciendo, dexando el gouierno al rigor de las olas, pusieron con muchas lagrymas la esperança de sus vidas, en la misericordia de nuestra Señora de Montserrate, y suplicandole fuesse seruida de fauorecerlos, prometiendo de venir a visitar su santa casa, donde publicarian sus misericordias, dieron al traues en la Isla de Bolcan en la qual se hizo pedaços el bergantin, sin que peligrasse ninguno de los que en el yuan, con el fauor de nuestra Señora, cuya clemencia los socorriò tres dias que estuuieron en aquella Isla sin comer cosa alguna, hasta que fueron descubiertos, y socorridos de vnas barracas de la Isla Delipar, que

eſtá muy cerca, y de alli auida comodidadde paſſa je, vino Diego de Miranda a eſta ſanta caſa en cúplimiento de ſu voto, y dando gracias a Dios y a ſu madre ſantiſsima, publicò eſte milagro en preſencia de teſtigos el año de mil y quiniẽtos y cincuenta y tres.

SALE VN HOMBRE DE PO-der de Turcos con el fauor de nueſtra Señora. Milagro. 194.

ESTando Antonio Ruedas, natural del Reyno de Toledo, cautiuo en Conſtantinopla afligida el alma, y atormentado el cuerpo, con aquella miſerable eſclauitud y ſeruidumbre, juzgando por menos mala vna muerte breue, que vn martyrio largo, pareciendole que de reſoluerſe a huyr, todo el daño que podian hazerle ſi le auian a las manos, era ocaſion para ſalir mas preſto dellas, y que auenturandoſe a intentarlo lo ſuſpendia, y ponia todo en duda, de la qual podia reſultarle vn vẽturoſo ſuceſſo, encomendãdoſe a nueſtra Señora, lo puſo determinadamente por obra: y auiẽdo elegido hora y lugar, ſalio de Conſtantinopla cõ grandiſsimo recato, aunque eſte no pudo ſer tanto, que ſabida ſu huyda no ſe ſupieſſe tambien el camino que lleuaua, y ſiguiendole ſu amo por el raſtro cõ otros amigos, le alcançaron en vn campo raſo, donde viendoſe perdido ſin tener arbol ni mata que le encubrieſſe, ſuplicò con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate, le dieſſe ſu diuino ſocorro,

corro, con el qual aunque su amo y los demas le alcançaron, milagrosamente passaron por el sin dezirle palabra. Conocio el hombre la merced que nuestra Señora le hazia, y auiendo proseguido vn rato su camino dandole gracias, salio a el vn viejo de venerable presencia cõ vna Cruz en la mano, que en su habla parecia Griego, y poniendole animo para que passasse adelante con su libertad, le dixo: que no temiesse, que buena ayudadora tenia, con cuyo fauor diuino llegò el cautiuo libre a esta santa casa, dando gracias a Dios y a su glorioſa madre, y publicò este milagro con juramento, en presencia de testigos, año de mil y quinientos y cinquenta y tres.

COBRA LA SALVD Y LA HABLA perdida vn hombre que se encomienda a nuestra Señora. Milagro. 195.

ESTando Miguel Verdalet herrador, de la ciudad de Girona con vna enfermedad tan peligrosa que le auia priuado de la habla, hallandose muy fatigado y sin esperança de remedio, por auer sido inutiles todos los que auia hecho, confiando en que le auia de recebir de nuestra Señora de Montserrate, le suplicò fuesse seruida de darsele, con entrañable deuocion y lagrymas: las quales alcançaron de la clementissima Señora salud y habla para el enfermo, y contento para los de su casa; dando todos deuotas gracias a la piadosissima Virgen Ma-

ria. Y queriendo el hombre agradecido darselas en su santa Iglesia, lo puso luego por obra, partiendose de Girona, y llegado al rio Masanes que con algunas lluuias venia crecido, cayò de la mula que le traya sin poderse ayudar contra la furia del agua, por la flaqueza de la enfermedad passada, è inuocando de nueuo a la Reyna del cielo, se haliò de la otra parte del rio milagrosamente sin saber como, bueno y saluo vino a este santuario; donde dio gracias a Dios y a nuestra Señora, y publicò el milagro en presencia de testigos el año de mil y quinientos y cinquenta y tres.

ESCAPA VN HOMBRE DE VNA galeota de Moros y de otros peligros con el fauor de nuestra Señora.

Milagro. 196.

AViendose embarcado en vna naue para yr a Cadiz Simon Creus, natural de Barcelona, haziendo su viage con buen tiempo, les dio caça vna galeota de Moros de diez y ocho bancos, y alcançandolos en breue rato, la començò a combatir para rendirlos. Defendieronse los de la naue (aunque eran pocos, con mucho valor, y Simon Crues que era deuoto de nuestra Señora de Montserrate, teniendo en las manos las armas con que pelaua, y en el coraçon mucha esperança de que esta piadosa Señora (cuyo nombre santissimo inuocaua) los auia de socorrer, fue herido devn mosquetazo en vn muslo, y le passo entre las piernas vna bala de ca-

ñon

ñon, sin que ninguna dellas le hiziesse daño, y escapando libres de aquel peligro, el y los que en la naue yuan, vino a esta santa casa, en cuyas paredes puso la bala, y declarò con juramento este milagro en presencia de testigos a tres de Febrero de 1554.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a vn niño tenido por muerto. Milagro. 197.

DEscuydaronse Francisco Torrelles, y su muger, naturales de la parrochia de Sarria dioceſi de Barcelona, con vn hijo suyo de edad de vn año, y dexandole jugando con vn pedaço de caña que tenia en la mano, cayò de la cama donde estaua, y se le atraueſſo por la boca, saliendo la punta por la otra parte, vn poco mas abaxo de la nuca. Muriò el niño con el dolor desta herida, dexando lastimados a sus padres, los quales confiando en la piedad y misericordia de nuestra Señora, pidiendo su fauor diuino con mucha deuocion, merecieron ver otra vez viuo al hijo que llorauan por muerto, y dando muchas gracias a Dios y a su glorioſa madre, vinieron a visitar esta santa casa, donde publicarõ el milagro en presencia de testigos a ocho de Febrero año de mil y quinientos y cinquenta y quatro.

(. .)

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn hombre auiendole caydo vna casa encima. *Milagro.* 198.

IAques de Bion natural de Longages diocesis de Reyns en Francia, hombre rico de aquella villa auiendo edificado vna costosa casa de canteria, con sus tres altos y repartimientos de aposentos y salas, aunque no con la firmeza de cimientos que el edificio pedia, passados doze años de su fundacion dio en tierra toda vna parte della, con lastimosa ruyna. Hallauase a este tiempo dentro su desgraciado fundador, el qual conociendo que tan a costa de su vida auia labrado sepulchro para su cuerpo, viendo que era imposible escaparse de aquella maquina, que con espantoso ruydo le venia encima, llamò con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole no permitiesse que acabasse sus años tan miserablemente, prometiendo de venir a visitar su santa casa, y publicar en ella sus misericordias. Alcançaron estos humildes ruegos el fauor de la glorioſissima Virgen, y assi aunque le cayò gran parte de la casa encima, quando la gente del pueblo esperaua con mucha lastima sacarle hecho pedaços, despues de auerle buscado medio dia, le hallaron sano y bueno, alabando a la madre de Dios, en medio de dos paredes que milagrosamente al tiempo que cayeron se le auian puesto por defensa, guardandole de todos los demas golpes peligrosos que pudieran quitarle

tarle la vida, y partiendose luego en cumplimiento de su voto, llegò a esta santa Iglesia, donde dio gracias a Dios y a su madre gloriosa, y publicò este milagro en presencia de testigos, a catorze de Febrero de 1554.

DA NVESTRA SEÑORA SALud a vn deuoto suyo estando herido de muerte.

Milagro. 199.

AViendo partido mossen Antonio Pisa mercader, de la villa de Castalla donde viuia, para la ciudad de Valencia donde trataua, haziendo su camino con menos seguridad de la que auia menester para los contrarios que tenia, le salieron al camino siete de sus enemigos, con cuya presencia se le representò el temor de la muerte que querian darle, y viendo qne de ninguna manera podia escapar de sus manos, leuantadas las suyas al cielo, y puestas las rodillas en tierra, suplicò a nuestra Señora de Montserrate le alcançasse de su glorioso hijo tiempo, para que confessando sus pecados, y haziendo penitencia dellos, pudiesse gozar el fruto de su passion santissima. Hallò esta peticion justa y deuota misericordia en las entrañas virginales de la Reyna del Cielo, y asseurandole interiormente, sintio vna voz que por tres vezes le dixo (no ayas temor de morir esta vez.) Llegaron con esto sus contrarios y començando a herirle desapiadadamente, vno dellos que traya vn montante tirandole vn golpe mortal, con desseo de

acabar-

acabarle, le cortò a cercen la cozquezuela, y gran parte del codo, dexandole atormentados todos los gueſſos con dolor tan intenſo, que aquel ſolo golpe le quitara la vida, ſi nueſtra Señora no ſe la huuiera aſſegurado para mas gloria ſuya, y aſegundandole con otro en la cabeça ſe la abriò por medio, dando con el en tierra, que era lo que los otros eſperauan. Corrieron entonces ſobre el a porfia, executando ſu furia con tanta crueldad, que no dexaron parte en todo ſu cuerpo, donde no puſieſſen el ſello de ſu inhumanidad con laſtimoſas heridas, cuyo numero paſsò de ciento: pareciendoles que ni el tenia vida, ni ellos fuerças para maltratarle mas, ſe fueron dexandole por muerto, pero como el auia tenido ſiempre viua la deuocion en nueſtra Señora de Montſerrate, llamando con el alma ſu ſantiſsimo nombre, recebia nueua conſolacion y esfuerço de ſu diuina mano. Deſta manera eſtuuo haſta que ſintiendoſe ſaludar corteſmente de vn hombre que venia a cauallo, abriendo los ojos ya quebrados y mortales, no pudiẽdo hablar para reſponderle, reconociò que el veſtido del cauallero, y el color del cauallo eran mas blancos que la nieue y poniendole piadoſamente atrauesado en la ſilla, le lleuò a vn pueblo no lexos de alli, dexandole en caſa de vn amigo del herido, donde con toda diligencia començò a procurar ſu remedio. Deſcansò el doliente vn poco con eſte beneficio y tornádo en ſi llamando al hueſped lo mejor que pudo, le rogo que tuuieſſe gran cuenta con aquel gentil hom-

hombre regalandole mucho, que para esto hallaria seys cientos ducados en vna manga de su ropa los quales tendria por muy bien empleados si se gastassen todos en su seruicio, por la buena obra que le auia hecho. Salió el hombre a buscarle con desseo de dar aquel gusto a su amigo, y mandando a su muger adereçar la comida, preuiniendo la ceuada para el cauallo no parecieron el ni el Cauallero, y preguntando por el en el pueblo y por los caminos, no hallando rastro ni quien le huuiesse visto salir, conocieron claramente ser socorro diuino, y obra de la mano de Dios, y cobrando con esto esperanças nueuas de la salud del herido, auiendo llamado tres cirurjanos los mejores de toda aquella tierra, reconocidos los golpes, y visto el numero dellos, y que muchos eran mortales desengañaron christianamente al huesped, diziendo ser escusada la cura del cuerpo, y que solo seruiria de renouarle los dolores, sin darle remedio ninguno a las heridas, con peligro de que se les muriesse entre las manos, que lo importante y conueniente era, tratar de confessarse y disponer su anima para la otra vida, sin tener mas esperança en la deste mundo. Porfiaua el doliente oyendo esto en que lo curassen, mandãdo al huesped que les pagasse quanto quisiessen, y por darle aquel contento, le lauaron y apretaron algunas heridas cõ vnas vendas, y se fueron dexando encargado al cura del lugar tuuiesse mucha cuenta con el, porque viuiria muy poco. Acudio el cura a este cuydado

con

con mucha caridad, rogando a vnas dueñas honradas y vezinas del herido que le velassen y estuuiessen sobre auiso, para hazerle llamar siempre que en el huuiesse alguna señal de querer passar a mejor vida. Obedecieron las piadosas mugeres los ruegos del cura, y quedaron en su compañia haziendole todo regalo, condolidas del interno dolor con que se quexaua de la herida del braço, lastimandole mas aquella sola que todas las otras juntas. Pues auiendo passado desta manera hasta la media noche y estando todos despiertos vieron que se llegò a el vna dueña de gentil disposicion y de semblante muy honesto y graue, y pidiendole el braço que tanta pena le daua, se le vntò con el vnguento de vn potecico que traya, mitigandole totalmente el dolor, y haziendo lo mismo a todas las otras heridas que tenia, le boluio la salud perfeta sin dexarle rastro de la enfermedad passada. Estauan eleuadas las dueñas, viendo cura tan milagrosa, pareciendoles ser vna dellas la que obraua aquella marauilla, y aunque el doliente sintiendo incomparable consolacion quiso hazer señas de lo que passaua, no pudo hablar ni hazerlas. Desaparecio a este tiempo la dueña quedando el hombre tan sano y bueno como en toda su vida lo auia estado, y llenos todos de vn celestial consuelo por auer visto y tocado con la mano vn milagro tan grande, dieron gracias a Dios y a su madre santissima. Y espantada toda la gente del pueblo mayormente los cirurjanos que auian visto y reconocido la grauedad de las heridas, se confirma

ron

on y encendieron mas en la deuocion de nuestra Señora de Montserrate, a cuya santa casa vino mossen Antonio Pisa donde declarò con juramento todo lo contenido en este milagro en presencia de testigos a quinze de Febrero de 154.

DA NVESTRA SEÑORA LA *vida a vn niño tenido por muerto.*

Milagro. 200.

IVgauan al tope vnos niños (en la plaça de Calaf Obispado de Vique) con vn carnero que topaua, y como vno dellos hijo de Iayme Argullol de edad de seys años recibiesse vn encuentro grande en las tripas y cayesse de espaldas sin sentido, llegando los que alli estauan a leuantarle le hallaron sin pulso ni señal de vida. Llamaron con esto muy turbados al medico, el qual despues de auerle visto solo siruio su vista (diziendo que era muerto) de quitar al padre la esperança que tenia de verle viuo, mas acordandose de las mercedes misericordiosas que nuestra Señora de Montserrate haze a los que se le encomiendan, confiando que auia de recebir de su gloriosa mano la vida de su hijo, se la pidio con tantas lagrymas y deuocion, prometiendo de ofrecerle por siete años a su santo seruicio que merecio ser oydo de la gloriosa Reyna de los Angeles, començando el niño a abrir los ojos con admiracion de todos y alegria de su padre, y leuantandose luego sano y bueno vinieron entrambos

bos a cumplir el voto, publicãdo este milagro en presencia de testigos a 14. de Março del año 1554.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn clerigo tenido por muerto.

Milagro. 201.

AVIA salido a caça mossen Saluador Asun clerigo Aragones del Obispado de Huesca en compañia de vn Cauallero grande amigo suyo, y ya que la caça era acabada, y el contento cumplido como no ay plazer en esta vida a quien no siga algun pesar desgraciado, auiendose apeado los dos y llegandose el clerigo con poco recato al caual lo de su amigo fue herido de vna coz en las sienes con tanta fuerça, que dio con el en tierra al parecer de todos muerto. Sintiò el cauallero esta desgracia en el alma por ser el muerto vno de los amigos que tenia en ella, y conociendo que era inutil todo remedio del suelo, acudiò a pedirsele a nuestra Señora de Montserrate cuyo deuoto auia sido siempre y con mucha deuociõ puestas las rodillas en tierra, suplicò a esta glorioſisima Virgen diesse a su amigo la vida. Concediò la Reyna de los Angeles lo que su deuoto le pedia y acabada la oracion resucitò el difunto, leuantandole bueno y sano, y no queriendo ser ingratos a beneficio tan grande vinieron luego entrambos a esta santa casa donde dieron gracias a Dios y a su madre santisima, y publicaron con lagrymas este milagro en presencia de testigos el

mes

mes de Março año de mil y quinientos y cinquenta y quatro.

PRESERVA NVESTRA SEñora a vna niña del peligro de vn carro.

Milagro 202.

ESTaua jugando en la calle vna niña de treze meses hija de maestro Thomas Monet, y de Iuana su muger, naturales de la villa de Monistrol pueblo desta santa casa, situado en la falda de la misma montaña. Y como acertasse a passar vn carro que lleuaua piedra para vn molino deste monasterio que alli se fabricaua, descuydandose el que lo guiaua, y turbandose la niña quando quiso guardarse del, pisandose la ropa cayò debaxo de vna de las ruedas. Dieron vozes al carretero para que no passasse adelante, algunos que se hallaron a la desgracia, y quando procurò remediar el daño le hizo mayor, porque queriendo tornar a tras ya que auia passado por la niña boluiò a cogerla segunda vez la rueda con declarado peligro de la vida, creciò con esto el ruydo tanto que oyendole la madre, y temiendo lo que podia ser, corriò a la calle donde hallo a su hija con la rueda encima, y no pudiendo socorrerla sino con lagrymas, suplicò con ellas a nuestra Señora de Montserrate amparasse aquella niña, y la librasse del peligro en que estaua, y creyendo hallarla por su poca edad, y mucho peso del carro muerta, y los huessos rotos

y he-

y hechos pedaços con el fauor de eſta clementiſsima Señora, la leuantò ſana y buena, quedando todos admirados de vn milagro tan grande, y viniendo los padres a eſta ſanta caſa, dieron gracias a Dios y a ſu madre glorioſa y le publicaron en preſencia de teſtigos el mes de Mayo año de mil y quinientos y cinquenta y quatro.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn ſoldado herido de muerte.

Milagro. 203.

SIendo ſoldado en el preſidio de Orbitelo Pedro Paulo (natural de Monteſdoca Obiſpado de Burgos) caminando vna noche para Florencia, vino a dar en vna emboſcada de nueue Franceſes, y como reconociendolos procuraſſe huyr y eſcaparſe, le hirieron de vn arcabuzazo en vn muſlo, y de vn picazo por las caderas, paſſandole mas de vn palmo de la otra parte. Dieron eſtas heridas con el hombre en tierra, y no contentos los que ſe las auian dado, pareciendoles que eran pocas le hirieron de tres cuchilladas en el braço yzquierdo, dos en la cabeça, y vna en la mano derecha, dandole muchos golpes de pica por las piernas y otras partes del cuerpo ſin dexar en el coſa ſana, y juzgando que pues le auian dado la muerte podian quitarle la ropa, le desbalijaron y dexaron en carnes. Y lleuandole arraſtrando le apartaron del camino y echaron en vn valladar lleno de agua y cieno. Deſta manera ſe hallò el hombre quando bol-

uio

uio en si y no teniendo fuerças para mouerse, estuuo nueue dias llamande siempre con el coraçon a nuestra Señora de Montserrate cuyo fauor diuino auia pedido desde el punto que se vio en las manos de sus enemigos, y ayudandole la gloriosa Señora aunque estaua tan mortaly desangrado pudo sacar vna pica que le dexaron atrauessada en el cuerpo, sustentandose con vn poco de pan y cebolla que le dieron vnos pastores, y auiendosele enconado las heridas, y venido a terminos q̃ criaua gusanos en ellas por la suziedad del cenagal en que estaua, perseuerando en su oracion y suplicãdo a la Reyna de los Angeles le diesse tiempo q̃ pudiesse confessar sus pecados y hazer penitencia dellos, passados los nueue dias al salir de la lua mereciò ver junto a si vn resplandor grandissimo y milagrosamente se hallò fuera del lodo, tã sano y suelto como sino tuuiera herida ninguna, y caminando aquel dia quatro millas, y el siguiẽte siete, llegò a Orbitelo donde con mucha admiraciõ de todos sanò en breue tiempo. Y reconociendo la merced que nuestra Señora le auia hecho, queriẽdo emendar su vida dexò la guerra y vino a esta santa casa donde dio gracias a Dios, y publicò este milagro en presencia de testigos, mostrando la mayor parte de las heridas (en las quales se conocia bien la merced que nuestra Señora le auia hecho) a diez y seys de Agosto de 1555.

RESTITVYE NVESTRA SEñora el juyzio a vn hombre que le auia perdido. Milagro. 204.

AViendoſe canſado Antonio Miguel que en compañia de Guillen Caſtany cortaua leña en el valle de Carrença junto a Villafranca de Conflent, y queriendo deſcanſar vn rato echandoſe a dormir poco deſpues de las dos horas de medio dia reboluiò entre ſueños tan varias y eſpantables coſas, que quando deſpertò turbado todo y lleno de alteracion, perdido el juyzio dio temeroſas vozes. Llegò a eſte tiempo el compañero, y viendole de aquella manera y que comia ramas de arboles, y hazia geſtos y deſatinos como hõbre deſauziado, doliendoſe mucho de ſu locura llamò otros quatro o cinco hombres delos que trabajauan en aquel campo los quales (aunque con mucha dificultad) le ataron de pies y manos, ſintiò tiernamente Guillen Caſtany la deſgracia de ſu amigo, y acordandoſe que era muy deuoto de nueſtra Señora de Montſerrate le ſuplicò con mucha deuocion fueſſe ſeruida de fauorecerle prometiendo que en cobrando el juyzio verniã los dos a viſitar eſta ſanta caſa oyò, nueſtra Señora ſus ruegos, y acabada la oracion boluiò en ſi el enfermo como ſi deſpertara de vn graue ſueño publicando la merced que le auia hecho nueſtra Señora de Montſerrate, a cuya ſanta Igleſia vinieron luego los dos con las ſogas que le auian atado

do y dando gracias a Dios y a su madre santissima declararon con juramento lo contenido en este milagro en presencia de testigos a veynte y siete de Agosto de 1555.

ESCAPA LIBRE VN HOMBRE de vna peligrosa cayda.

Milagro 205.

VIniendo mossen Miguel Payul Canonigo y camarero de la Iglesia de Cardona a visitar esta santa Imagen, cuyo deuoto era muchos años auia, llegando junto al monasterio de santa Cecilia que està fundado en las faldas desta montaña, caminando descuydadamente tropeçò el caballo, y dio con el vna peligrosa cayda, rodando entrambos por vna cuesta abaxo, y con ser aquel despeñadero tan aspero que humanamente nò podia tenerse en el, ni escapar sin hazerse pedaços, fauoreciendole la glorioßsima Virgen a quien de todo coraçon llamaua, se detuuo el caballo con el, donde solo pudiera tenerse vn gato dificultosamente, y salieron los dos sin lision ni daño alguno, con mucha admiracion y espanto de quantos lo vieron, y venido a esta santa casa dio gracias a Dios, y a su madre glorioßa y publicò este milagro en presencia de testigos a siete de Setiembre del año de 1555.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre y vna hija suya de dos peligrosas caydas. Milagro. 206.

CAminaua micer Ioseph Montaner (aduogado desta santa casa, y natural de Barcelona) para el lugar de Gaua donde tenia su muger y vna hermana suya, y llegando a vn mal passo entre dos balladares o acequias, metiendose el cauallo en el lodo, y no pudiendo salir por ser mucho, dio consigo en vna dellas, cogiendo a su dueño debaxo sin darle lugar para poder salir del, antes haziendo fuerça para leuantarse le maltrataua y daua con las manos en los pechos. Encomendose el hombre en este tiempo a nuestra Señora de Montserrate con cuyo fauor escapò de aquel peligro, leuantandose el cauallo, y dexandole libre para que el hiziesse lo mismo, sin auer recebido daño alguno, aunque los golpes auian sido grandes.

No fue menor merced que la passada la que le hizo nuestra Señora al mismo micer Ioseph, dando salud a vna hija suya llamada Dionysia, la qual siendo de edad de dos años y medio, y estando jugando con otro hermanito suyo en vna escalera sin barandas o balaustres. Cayo de lo mas alto della cabeça a baxo, acudieron luego a leuantarla, y hallaronla con las narizes rotas los ojos quebrados, y la cara mortal sin habla, y con muchas señales de muerte echando espuma por la boca con q̃

los

los medicos y otras personas que la vieron, la desahuziaron, mas los padres que teniã puesta su esperança en esta piadosissima Señora, ofreciẽdose la con deuota oracion, alcançaron la vida para su hija despues de auer estado quatro horas sin darse ñal della, y abriendo los ojos se le aliuiò gran parte del acidente y otro dia cobrò la habla y començò a declinar vna rezia calentura cõ que auia quedado: sanando de todo punto en muy breue tiempo sin quedarle lision ni señal della, y agradecido su padre a milagros tan grandes vino a visitar esta santa casa, en cuyas paredes puso dos tablas con la pintura dellos y los publicò en presencia de testigos el mes de Octubre de 1556.

DA NVESTRA SEÑORA LA habla y libertad a vn cautiuo que tenia cortada la lengua.

Milagro. 207.

ESTando cautiuo en Argel Pedro Valenciano en poder de vn Christiano renegado el qual entre los malos tratamientos que le hazia le auia cortado inhumanamente la lengua, como se hallasse vna noche en vna mazmorra afligido desta mala vida con otros tres Christianos cautiuos que no la tenian mas descansada, lastimados todos de padecerla y desseosos de saber della, se encomendaron con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate suplicandole fuesse seruida de dar-

les libertad, y prometiendo si se la dana que vendrian a visitar su santa casa. Perseueraron vn rato en esta oracion, y quedandose dormidos en ella quando despertaron, otro dia se hallaron en el Reyno de Portugal en la villa de Ancona con grã de espanto y admiracion suya, y dando infinitas gracias à la Reyna del cielo por merced tan grande, no queriendo Pedro Valẽciano dilatar el cumplimiento de su voto se partiò luego para esta santa casa, y llegado a ella estando haziendo oracion al tiempo que los monges deziã las Completas se desmayò, y auiendo estado desta manera medio quarto de hora, boluiò en si y començò a hablar como si tuuiera lengua, dando gracias a esta clementissima Virgen por auerle restituydo la habla y publicandose el milagro con admiracion grandissima de ver que sin lengua hablasse, refiriò con juramento todo lo que aqui se ha dicho, y Francisco de Mendoça natural de Caliz que auia venido en su compañia desdẽ la ciudad de Zaragoça jurò que nunca le vio hablar, y que siempre le vio pedir limosna, y lo que auia menester por señas, mostrando la lengua cortada hasta el frenillo (como entonces la tenia) para que mouidos a cõpassion le hiziessen caridad, y assi lo juraron entrambos en presencia de testigos, a gloria y honra de la madre de Dios a veynte y quatro de Febrero de 1561.

SA-

SANA NVESTRA SENORA

vn contrecho, sordo, y mudo. Milagro. 208.

EL mes de Setiembre del mismo año llegò a esta santa casa vn mancebo que en su aspecto parecia hombre de veynte años de edad el qual era sordo y mudo, y contrecho de las piernas, andaua con muletas, rastrauanle los pies, y algunas vezes caminaua con las manos en el suelo. Pues como el dia siguiente estuuiesse oyendo la Missa que los niños escolares ofrecian a esta gloriosissima Virgẽ ya casi al fin della le dio vn desmayo tan grande que no siendo bastantes las muletas para tenerle, cayò en tierra, y estuuo como muerto entre la gente hasta que acabada la Missa y dada la bendicion por el Sacerdote, se leuantò sano y bueno, diziendo a grandes vozes Iesus Aue Maria, repitiendolo muchas vezes, estirandose las piernas, y caminando entre los que alli estauã con grandissima alegria diziendo siempre Iesus Aue Maria. Admirados los presentes, y teniendole muchos dellos por loco se llegaron a hazerle callar, sacandole por fuerça de la Iglesia, sin que el a todo esto dexasse de dezir a gritos Iesus Aue Maria. Al ruydo de echarle fuera y a las vozes de Iesus Maria, y al deseo que engendran los tumultos y nouedades para que se procuren saber sus causas, acudieron algunos que permitiendolo nuestra Señora se hallaron aquel dia en la Iglesia y conocian al hombre sordo, y mudo, y contrecho, y le auian

visto con estas enfermedades en Valencia y Perpiñan, Barcelona y otras partes, los quales admirados de marauilla tan grande, començaro a dezir a vozes milagro, milagro, publicose luego por todo el conuento y llegando a noticia del muy Reuerendo padre Abad desta santa casa, informado de lo que aqui se ha dicho y venido el mancebo a su presencia le examinò, diziendo de donde soys y como os llamays. Respondiole el hombre lo mismo diziendo de donde soys, y como os llamays, y desta manera respondia a todo con las palabras mismas que le preguntauan, diziendo luego Iesus Aue Maria. Visto pues por el padre Abad la poca relacion que daua de si, y que en la lengua que le hablauan, en essa propria respondia lo mismo que le preguntauan, queriendo informarse mas particularmente del milagro para solemnizarle como era justo, llamados los que dezian conocerle, se hallaron Pedro Desprats sastre de Perpiñan, Vincente Vbac, maestro de hazer mantas en Valencia. Lucas Reuelle marinero, Miguel Iuan, y Iuan Comas cordonero, de la ciudad de Barcelona, todos los quales juraron auer conocido a aquel hombre cada vno en su tierra, mudo, y sordo, y contrecho, y auerle dado limosna algunos dellos, y despues dixeron otros muchos lo mismo, y entre ellos el medico de esta santa casa, que le vio subir la montaña, y condolido del, le dio limosna. Oyda por el padre Abad la informa-

cion,

cion, y conocido el milagro tan grande que nuestra Señora de Montserrate auia sido seruida de obrar en aquel mancebo, cuyo nombre y patria, ni el ni nadie supo dezirlo, mandando tocar las campanas y el organo cantaron los monges el *Te Deũ Laudamus*, con mucha solenidad dando gracias a Dios y a su gloriosa madre por tan señalada misericordia, y el q̃ la auia recebido començò despues a hablar en lengua Castellana cosas admirables y altas, llenas de gran deuocion, en loor y gloria de nuestra Señora, y de su sacratissimo hijo, como todo ello consta por el testimonio de Fray Pedro Giner monge y mayordomo deste monasterio y notario Apostolico, del qual fueron testigos todos los monges y donados a diez y seys de Setiembre año de mil y quinientos y sesenta y vno.

FAVORECE NVESTRA SEñara vn hombre a quien auia caydo mucha tierra encima.

Milagro. 209.

ESTaua con otros hombres sacando tierra para nueua fortificacion del Castillo de Perpiñan Antonio Rastell del Obispado de Limoges en Francia, y como para henchir los vazios de semejantes fabricas es forçoso hazerlos muy grandes, en la parte donde cauan auiendo dexado sin apoyo y arrimo vn gran pedaço de tierra por auerle descarnado mucho los cimientos, estando cauando en ellos Antonio Rastell, cayo sobre e

toda

toda aquella cantidad de tierra que era grande y dexandole sepultado le tuuo desta manera mas de media hora que tardarõ en sacarle. Lleuaróle por muerto sobre vna tabla a su casa, y estando de aquella manera buen espacio de tiempo, hallãdose presente entre mucha gente que auia, acudiò a la desgracia, mossen Iuan Marçal clerigo, le encomẽdò a nuestra Señora de Montserrate, prometiẽdo que le haria venir descalço a visitar esta santa casa si escapaua con la vida, la qual fue Dios seruido de darle por intercessiõ de su gloriosa madre, boluiendo en si aquella misma noche: y otro dia sano y sin lision alguna fue a trebajar en la misma fortificacion, hasta que se partiò á cumplir el voto que en su nombre se auia hecho, en compañia de Francisco Terreter que se hallò presente a la desgracia trayendo consigo vn testimonio firmado de mossen Marçal y otros testigos. Y llegado a esta santa Iglesia le presentò y publicò el milagro en presencia de testigos a diez y seys de Abril año de 1563.

RESVCITA NVESTRA SEñora a vn niño muerto.

Milagro. 210.

AViendo ydo a segar Iayme Porta y Madalena su muger, vezinos de Belluchi de Guisona Obispado de Vrgel, lleuando cõsigo vna hija suya y vn hijo de edad de catorze meses le dexaron embuelto en vna ropa al pie de vn robre en tan-

tanto que ellos segauan. Llegadas pues las nueue horas del dia y queriendo la madre darle leche, venida donde el niño estaua. Desemboluiendole y boluiendole a vna parte y a otra acabò de conocer que estaua muerto, y començò a dar vozes, acudieron el marido y la hija con mucha prissa a saber la causa, y viendo que el niño no daua señal de vida puestos todos tres de rodillas, llamaron con mucha deuocion en su fauor a la sacratissima madre de Dios de Montserrate, haziendo voto de venir a visitar su santa casa si se le resucitaua. Desta manera estuuieron hasta las seys horas de la tarde perseuerando con lagrymas en su oracion humilde, y siendo nuestra Señora seruida de oyrlos, y dar la vida al niño, començò a cobrar color, y abrir los ojos, que los tenia ya quebrados, tomando el pecho que su madre le daua, quedo bueno y sano, cõ grandissimo contento de sus padres y hermana, y partiendose todos en cumplimiento de su voto llegaron a esta santa Iglesia donde dieron gracias a Dios y a su madre gloriosa, y publicaron con juramento este milagro en presencia de testigos, el mes de Setiembre de 1563.

DA NVESTRA SENORA SA lud a vna niña tenida por muerta.

Milagro. 211.

ESTando enferma de quartanas en Catarroja junto a Valencia, vna niña de quatro años llamada Vrsula, hija de Ramon Cortès labrador y ve-

y vezino de aquella villa, auiendo tenido la quartana solas tres vezes le dio vn pasmo o gota coral con tanta violencia que los ojos y boca y todos los demas miembros se le boluieron al reues, causando vn lastimoso espanto en quantos la veyan, padeciò desta manera quarenta y ocho horas, sin que en todas ellas comiesse cosa alguna, y siendo tenida por muerta de los que alli estauan, lastimados los padres de ver en aquel estado a su hija, puestas las esperanças de su vida en nuestra Señora de Montserrate le suplicaron con mucha deuocion fuesse seruida de darsela, haziendo voto de traerle vn collar de oro que la madre tenia, para q̃ fuesse testigo de sus misericordias. Concedioles la gloriosissima Virgen lo que pedian, y en el mismo punto cobrò la niña perfeta salud, quedando sana del pasmo y quartanas, con vna alegre admiracio de todos, y preguntandole el padre quien la auia socorrido en aquel trabajo tan grande, respondiò que la madre de Dios de Mõtserrate auia venido y tocandole con su santissima mano la dexò tã sana como sino huuiera tenido mal ninguno. Alabaron a Dios y a su madre santissima los que alli estauan, y queriendo el padre cumplir su voto vino a esta santa casa con la niña, y el collar de oro dõde le ofreciò y declarò con juramento este milagro el mes de Nouiembre de mil y seyscientos y tres.

CAE

CAE LA VARANDA DE VNA ESCALera en esta santa casa sin hazer daño a mucha gente que auia debaxo y encima della. Milagro. 212.

EL mes de Febrero de mil y quinientos y sesenta y quatro, auiendo dexado sus casas infinita gente para hallarse en este santuario a la fiesta de la Purificacion de nuestra Señora llenos todos de deuoció de la glorioſa Virgen, y desseoſos de gozar de la presencia del Catholico don Phelipe segundo Rey y Señor nuestro que aquel dia honraua la solemne procession cō vna hacha en la mano, acompañado de los Principes de Parma y de otros perlados y grādes, llegada pues la hora desseada de los que esperauan su vista, como los donados, Hermitaños, y Monges fuessen saliendo, la processiòn fuesse passando, por los claustros, con aquellos coros de musica, y solenidad que aqui se haze, y la inumerable muchedúbre de géte, fuesse desembaraçando el passo arrimandose en tropeles confusos, y colgandose muchos por las paredes y pilares, con los cuerpos y los animos suspēsos, para vēr la admiracion q̄ traya consigo aquel deuoto concierto, fauorecido del mayor monarca del mundo, llegado su Magestad a ponerse enfrente dela escalera, por donde se sube a la botica: era tanta la multitud de gente que en ella y debaxo della se puso por verle, que no teniendo fuerças la varanda o antepecho, para resistir a peso tan grande, cayò consigo y con ellos sobre infinitas perso

nas

nas que auia debaxo, sin que los vnos ni los otros recibiessen el menor daño del mundo, siendo imposible dexar de peligrar muchos, si la piadosissima mano de la Reyna del cielo no los librara milagrosamente a todos, y dandole muchas gracias por este milagro, santiguandose su Magestad y diziendo bendita sea la santa madre de Dios passò la procession adelante con alegria general de que el Rey huuiesse sido testigo de misericordia tan grande.

FAVORECE NVESTRA Señora vn hombre en vna cayda peligrosa. Milagro. 213.

ESte mismo dia viniendo vn criado de Antonio Pi de la villa de Esparraguera, a esta santa casa, en vn caballo Sardo muy brauo, llegado a la fuente del milagro donde auia detenidos muchos caualleros de los de la guardia de su Magestad, acometiéndole algunos para matarle se atrojò por vn barranco que està junto a la fuente, y tiene mas de doze varas de cayda, sin que fuesse parte para estoruarse lo el hombre que venia en el, el qual escapò de aquel peligro tan grande, sin que el ni el caballo recibiessen daño alguno, con el fauor de nuestra Señora cuyo glorioso nombre llamò a grandes vozes, y saliendo libre sin lision ninguna dieron gracias a Dios y a su madre santissima, el y todos los que alli estauan que fueron testigos deste milagro.

DA

DA NVESTRA SENORA SALud a vn hombre herido mortalmente.

Milagro. 214.

PAsseandose por la villa de Esparraguera la noche de nuestra Señora de Março Iuan Tufal botero, de Terraça en compañia de Iuan Baner su amigo, andando por las calles con menos recato del que auia menester, para que sus enemigos no hiziessen en el fuertes de vengança, le acometieron algunos dellos con mano armada, para matarle, hiriendole con dos saetas, vna de las quales le atraueſsò por el cuerpo, derribãdole en tierra, y otra encarnando mas en el viuo, le entrò por la tetilla yzquierda, y le saliò a los riñones, có que les pareciò que auia acabado sus enemistades, y le dexaron por muerto. Acudieron luego cirurjanos a curar el herido, y aunque ellos y otras muchas personas desconfiauan de su vida, con el fauor de nuestra Señora de Montserrate (en quien el hombre tenia puesta su confiança y auia llamado su nõbre santissimo, prometiendo de visitar esta santa casa con vn bulto de cera atraueſsado con vna de aquellas saetas) alcançò la vida y la salud, cobrandola perfetamente en pocos dias, con mucha admiracion de todos, y partiendose en cumplimiento de su voto vino a este santuario donde diò gracias a Dios, y noticia con juramento deste milagro, en presencia de notario y testigos, a dos de Octubre del año de 1565.

ES-

ESCAPAN LIBRES OCHO PERsonas de vna casa que les cayó encima.

Milagro 215.

ESTando Simon Angel Verde vezino de la villa de Pesanas del Reyno de Francia con su muger y vn hijo y vna hija en vna casa donde viuia, en la qual tambien posaua otro hombre con su muger y suegra y vn sobrino, auiendose todos acostado el mes de Febrero llegadas las dos horas despues de media noche vino toda la casa al suelo cogiendo debaxo ocho personas que auia en ella: las quales despertando a aquel temeroso ruydo que las paredes y tejados hazian, llamarõ a grandes vozes a nuestra Señora de Montserrate q̃ los socorriesse, con cuyo fauor celestial escaparon todos sin lesion ni daño alguno, aunque nõ sin admiracion del milagro tan grande, y haziẽdole tomar por testimonio, sellado con el sello de la villa, y firmado del notario, y los Iurados della, vino Simon Angel a esta santa casa, donde le presentò y dio noticia con juramento de lo arriba dicho en presencia de testigos el mes de Março de 1566.

AMPARA NVESTRA SEñora a otro hombre a quien tambien cayò la casa encima.

Milagro. 216.

ESTando Iorge Glasem texedor, y vezino de Perpiñan, añudando vna pieça para començar

la

la a texer en compañia de Iuan Pages su criado q̃ le ayudaua en el mismo oficio. Sintiendo que el tejado entresuelo y pared de aquel aposento, començauan a temblar, y se venian al suelo con mucho ruydo, no pudiendo hurtar el cuerpo al golpe, y conociendo que para escaparse de aquel peligro estaua necesitado del fauor de nuestra Señora de Montserrate le suplicò deuotamente se le diesse. Socorriole con el la clementissima Virgen y assi aunque todas aquellas ruynas le cayeron en cima, y quitaron la vida al moço que estaua a su lado le sacaron a el con ella, sano y bueno sin lision alguna, y dando todos gracias a Dios a su madre santissima por milagro tan grande, hallandose el hombre obligado a mas que darlas, desde su casa vino a esta de nuestra Señora, donde puso vn lienço con la pintura del milagro, y le publicaron con juramento, el y Antonio Viguda, Antonio Lacax, Iayme Sucsoner, y maestre Andres Tabler, todos vezinos de Perpiñan que vieron el suceso, y hizieron esta declaracion en presencia de notario y testigos a seys de Setiembre de mil y quinientos setenta y ocho.

SOCORRE NVESTRA SEñora vn hombre herido de muerte.

Milagro. 217.

AViendo ydo Antonio Beltran (natural de la parrochia de san Mames Obispado de Barcelona) a la feria de Granolles, andando mi-

rando lo que en ella auia, ſalieron vnos enemigos ſuyos a matarle acometiendole con las eſpadas deſnudas, a el y otros hombres que con el veniã, los quales procurando defenderle y defenderſe, començaron a acuchillarſe con los contrarios, aun que eran muchos, ſuſtentando con ygualdad de animo la deſigualdad de los numeros. Pues como la pẽdencia anduuieſſe encendida y la colera eſtuuieſſe en ſu punto. Los enemigos que buſcauan a ſolo Antonio Beltran, y era el blanco, a quien todos procurauan acertar, cargando ſobre el, le dieron vna eſtocada mortal por medio de la tetilla yzquierda, y dexandole por muerto, dexaron la pedencia, y ſe puſieron en ſaluo. Acudiò luego gẽte a tratar del remedio del hombre, y viſto por ſu muger y parientes el mucho peligro de la hẽrida, la qual era tan grande, que daua lugar a que ſe le vieſſen los liuianos, y mataua vna hacha encendida, el ayre que por ella ſalia, deſconfiados de ſu vida, porque los medicos y cirurjanos le dauã pocas horas della, le encomendaron con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicandole fueſſe ſeruida de darſela. Oyò nueſtra Señora eſtos deuotos ruegos, ſuplicandole fueſſe ſeruida de darſela, y cõcediẽdoles lo q̃ pediã, el herido eſtuuo en breue tiempo ſano y bueno, con mucho eſpanto de todos, y hallandoſe obligados a la merced q̃ de la Reyna de los Angeles auia recebido vino en romeria a eſta ſanta caſa, en cuyos clauſtros puſovna tabla con la pintura deſte milagro,

y le

y le publcò con juramento el mes de Março de 1570. en presencia de algunos Monges y donados que fueron testigos a los quales enseñò la herida mostrando en su grandeza la de las misericordias de Dios y de su madre gloriosa, a quien sean dadas alabanças eternas.

FAVORECE NVESTRA SEñora vn hombre que cayò con su caualle por vn despeñadero. Milagro. 218.

EL mes de Iunio del mismo año, corriendo la posta por el Reyno de Francia Luys Claueria mercador de lienços vezino de Barcelona, passando por vn passo peligroso cõ poco cuydado del freno, tropeçò el caualle, y dio con entrambos por vnas peñas abaxo, donde se hizieran pedaços si nuestra Señora de Montserrate, a quien el con mucha deuocion se encomendò, no le socorriera con su fauor diuino, y escapando libre y sano sin hauer rebido daño alguno el ni su caualle, admirado de hauer recibido merced tan grande, queriendose mostrar agradecido llegado a Barcelona hizo pintar el milagro en vna tabla, con la qual vino a esta santa casa y la puso en las paredes della, dando gracias a Dios, y a su madre gloriosa, a quatro de Iulio del mismo año.

A aa ES-

ESCAPA VNA SAETIA de Chriſtianos de vn bergantin de Moros. Milagro. 219.

AViendo partido de Barcelona para Tortoſa Damian Mares patron de vna ſaetia en la qual yuan embarcados Ioan Palau, Miguel Cãps, Montſerrate Iacobo Galibaldo, y Gaſpar Morillos, y otros, llegados a la cala del Torno cerca de San Iorge, ſaliò a ellos vn Bergantin de Moros, el qual començò a ſeguirlos apretadamente diſparando en ellos eſcopetazos y flechas, y alcançandolos a poco rato queriendoſe aferrar dos o tres vezes con la ſaetia los pocos Chriſtianos que yuan con ella, y ſe defendian con mucho valor, viéndoſe tan deſiguales en fuerças que los Moros eran mas de treynta y ſeys, y que de ninguna ſuerte podian reſiſtirles cortando el cabo del eſquife que lleuauan de remolco, llamaron todos con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate ſuplicandole los ſocorrieſſe en aquel peligro, prometiendo de venir a viſitar eſta ſanta caſa y ofrecer en ella vn cirio de cera. Acabada ſu oracion deuota ſe vieron claramente las miſericordias de la Reyna del cielo. Pues ſin auer cauſa para ello ſiendo los Moros ya tan ſeñores de la ſaetia ſe hizieron a lo largo con quatro Moros muertos y algunos heridos quedando ſolos tres de los nueſtros los quales ſanaron en breue tiempo, y bueltos a Barcelona vinieron los cinco que arriba hemos dicho a eſte ſantuario en cumplimiento de ſu voto don-

donde dieron gracias a la piadosissima Virgen, y publicaron con juramento este milagro en presencia de notario y testigos a veynte y nueue de Iulio año de 1571.

LIBRA NVESTRA SEñora vnos Christianos cautiuos en poder de Moros. Milagro. 220.

ESTando cautiuo en Argel mossen Nicolas Polla clerigo natural de la villa de Bari, en Cerdeña, cansado de padecer aquella lastimosa miseria, viendose sin esperança de remedio, suplicaua todos los dias con oracion deuota a nuestra Señora de Montserrate se le diesse para salir de la desuentura con que viuia muriendo. Fauoreciò la glorioßissima Virgen estos humildes ruegos, y los de otros Christianos que estauan en la misma esclauitud y trabajo abriendoles camino para que se jütassen, y treynta y dos cautiuos y vn renegado Sabado a ocho de Março de 1572. a la media noche y llegando con grandissimo silencio a la muralla de la ciudad se descolgaron por ella, embarcandose todos en vna fragata de onze bancos que tomaron del puerto, y ayudados de esta piadosa Señora vinieron en dos dias y dos noches a Mallorca a vn puerto que dizen de Santa Maria. Y no queriendo el clerigo yr a su casa sin venir primero a la de nuestra Señora a darle gracias llegò a ella con vna cadena que pesò dos arrobas y quatro libras, y vna tabla en que traya pintado el mi-

lagro, poniendolo en estas paredes para exemplo de las misericordias de la Reyna del cielo, a quié tambien vinieron a dar gracias los demas cautiuos a los vltimos de Abril del mismo año.

ESCAPAN VNOS PESCADO-res de quatro fustas de Moros.

Milagro 221.

AViendo salido a pescar al estaño de Zeniclar Simon Torrente patron, y Bernat Iuanot, y Antonio Caluete, y Iuan Custurer, naturales todos de Barcelona. sin tener noticia ni temor de q̃ huuiesse enemigos en la costa, dieron en ellos quatro fustas de Moros, las quales los siguieron mas de dos horas, y viendo los Christianos que por momentos los yuan alcançando, y que era imposible escapar de sus manos, se encomendaron todos con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate pidiendole su fauor diuino, con el qual en el mismo punto milagrosamente dexaron los Moros de seguirlos, y ellos llegaron en saluo a tierra, vinieron a esta santa casa a dar gracias a Dios y a su gloriosa Madre, donde publicaron con juramento este milagro, en presencia de testigos a diez y seys de Agosto del año mil y quinientos sesenta y dos.

FAVORECE NVESTRA SE-ñora a vn hombre que le arrastraua vn carro. Milagro. 222.

Iua

YVa por leña al monte de su pueblo Gaspar Lezget vezino de Ripoll, y rompiendose las riendas con que guiaua dos machos que lleuauan el carro, como ellos sintiendose libres del freno q̃ los corregia y guiaua, començassen a correr, y el procurasse tenerlos, cayò del carro abaxo quedando colgado de vna soga a que se auia asido entre vno de los machos, y dela rueda. Temia el hõbre el daño que le haria la rueda si dexaua la soga, y creyendo que se deternian los machos, se dexaua lleuar arrastrando dellos, pero como esto durasse y el se fuesse lastimando con los golpes cansado, ya el braço de tenerse, y resuelto en auenturarse al daño que podia recebir, dexò yr la soga, llamando a nuestra Señora de Montserrate que le socorriesse con cuyo fauor aũque la rueda le passò por el pecho y la gargãta, escapò sano y bueno, sin sentimiento ni lision alguna, y vino a esta santa casa a dar gracias a Dios y a su madre santissima con vna tabla en que estaua pintado el milagro, y le publicò a cinco de Enero de 1573.

ALÇANSE VNOS CHRISTIANOS cautiuos con vna galeota fauorecidos de nuestra Señora. Milagro. 223.

ESTando cautiuo en Argel Pedro Armella vezino de Barcelona, y auiendole puesto al remo de vna galeota con otros muchos Christianos, ha-

llandoſe vn dia en la playa de aquella ciudad, con ocaſion a propoſito para alçarſe con la galeota, cõ ſultado entre ellos ſagaz y aſtutamente vnanimes y conformes, conociendo quan dañoſa es la dilacion en ſemejantes conjuraciones, llamando el ſantiſsimo nombre de nueſtra Señora de Montſerrate cuyos deuotos eran, dieron en los Turcos vn victorioſo Santiago, a diez y nueue de Octubre de 1573. y con el fauor deſta glorioſiſsima Virgen los rindieron y mataron a todos, y haziendoſe ſeñores de la galeota, vinieron a tierra de Chriſtianos libres y alegres, dando gracias a Dios y a ſu glorioſa madre, que aſsi ſocorren a los que de veras ſe encomiendan en ſu ayuda ſantiſsima.

SANA VN HOMBRE DE VNA enfermedad graue con el fauor de nueſtra Señora. Milagro. 224.

ESTando en la villa de Benicarlo, Cuſtodi Paner hijo de Franciſco Paner labrador y vezino de Caliz dioceſi de Tarragona le dio repentinamente vna enfermedad tan graue que le priuò de la viſta, ſin que en tres dias que eſtuuo de aquella manera pudieſſe recuperarla, aunque lo procurauan con algunos remedios. Pues como ſe paſſaſſe eſte tiempo, y el padre vieſſe que el hijo no veya, llamando entrambos con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate alcançaron de ſus clementiſsimas entrañas alegria para el padre y viſta para

ra

ra el que no la tenia, y assi vinieron los dos a esta santa casa con algunas deuotas ofrendas, dãdo gracias a la Reyna del cielo y publicando con juramento este milagro en presencia de testigos y notario, a catorze de Agosto de 1573.

ESCAPA VN PESCADOR DEL peligro del mar. Milagro. 225.

AVia salido a pescar Gil Garcia vezino de Tarragona con vna barca suya, y dos compañeros que le ayudauan, y alexandose mucho de tierra para echar sus redes: la mar cuya seguridad esta fundada en el viento, començò a alterarse cõ vnas olas tan leuantadas que hinchiendo la barca de agua esperauan por momentos la muerte. Ayudauanse los pobres pescadores de toda su diligencia, pero aunque ponian la possible en boluer el agua a la mar, porque no se hundiesse la barquilla siendo flaca su resistencia para fuerça tan grande se anegaron los dos, quedando solo Gil Garcia viuo, que milagrosamente le socorriò nuestra Señora de Montserrate (a quien el de todo coraçon se encomendaua) sustentandole sano y saluo cinco dias que estuuo en aquel peligro contra la violencia del mar y de los vientos, sin que en todo este tiempo se le cayesse al hombre el Rosario de las manos, ni el Aue Maria de la boca, y llegando desta manera a tierra reconociendo la merced que la Reyna del cielo le auia hecho, vino a darle gracias a esta santa casa, y publicò el milagro, con juramen-

juramento en presencia de testigos a onze de Setiembre del año de 1573.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre herido de muerte.

Milagro. 226.

ESTando Francisco Giner natural del Arrabal en Valencia llaman de Moruiedro a la puerta de vn cuñado suyo, vezino de aquella ciudad, como tuuiessen dos hombres vna pendencia, y auiendo herido vno dellos al otro en la cabeça, se retirasse a espaldas bueltas, huyendo de su contrario que con el dolor de la herida le apretaua animosamente, llegando a emparejar con Francisco Giner, y tirando a aquel tiempo vna estocada mortal a su contrario, ciego de la sangre y de la colera, errando el golpe le hiriò por debaxo de la tetilla yzquierda, demanera que le salia el aliento por la estocada. Acudieron luego cirurjanos y medicos, y vista y reconocida la herida, y lo mucho que penetraua se resoluieron en que no escaparia con la vida. Oyò el herido la sentencia de muerte que los medicos dauan contra el, y confiãdo mas con el fauor de nuestra Señora de Montserrate que en sus remedios y medicinas le suplicò con mucha deuocion le socorriesse en aquel peligro de muerte, prometiendo de visitar esta santa casa y ofrecer en ella su peso de cera si cobraua salud. No le engañò su santa confiança, porque fauore-

noreciendole la piadosissima Virgen, se le comen
çò luego mejoria, y estuuo en breue tiempo sano
y bueno, y no queriendo dilatar el cumplimiento
de su voto, vino a este santuario en cuyas paredes
puso vna tabla con la pintura del milagro y le pu-
blicò con juramento en presencia de notario y te
stigos el mes de Setiembre de 1575.

SOCORRE NVESTRA SE-ñora a vnos nauegantes en vna peligrosa borrasca. Milagro. 227.

AViendose embarcado Iuan Ramos natural de la ciudad de Cordoua en vna de las naues que van a Indias, nauegando con prospero tiempo hasta llegar al golfo grande, puestos en el alterandose el mar, y turbandose el cielo se leuantò vna temerosa tormenta que llaman huracã causada de quatro vientos tempetuosos y contrarios, bastantes cada vno dellos por si solo para anegar las armadas, si la misericordia de Dios nuestro Señor no los enfrenasse y corrigiesse. Pues como la borrasca creciesse y durasse todo aquel dia, y la naue en que yuan Iuan Ramos padeciesse mas que las otras, y no pudiesse hazer el camino que ellas, por auerle roto el arbol y las velas, y estar abierta por muchas partes y llena de agua hasta arriba, la dexaron atras, treynta y nueue de las que yuã en su compañia, sin esperança de que escapasse. Conocieron los que nauegauan en ella, el estado en que estauan,

estauan, y confessandose vnos a otros cõ las lagrymas y contricion que semejante passo pedia, acordandose Iuan Ramos en medio desta confusiõ de los milagros que nuestra Señora de Montserrate haze, en cuya casa el auia estado, persuadiò a los compañeros que se encomendassen en su fauor diuino, suplicãdole los remediasse en aquel peligro, hizieronlo todos muy deuotamente, y sustentãdo desta manera hasta la tarde, queriendo sacar el agua que la naue tenia, aunque el piloto lo contradixo como trabajo escusado, diziendo que ya estauan anegados y la naue llena de agua sacaron muy poca, y boluiendo despues a hazer lo mismo no hallaron ninguna, auiendo estado poco antes llena della. Marauillaronse todos de tan grande milagro, y dando muchas gracias a Dios y a su madre santissima cobraron la esperança perdida, cõ esto y con que a la mañana abonançò la mar y procurando acomodar el arbol y las velas, los alcançò vna naue que les dio vn cabo de gumena para llenarlos remolcando, y llegarõ otras dos naues que les dieron bastimentos por auer quedado gastados los suyos con la mucha agua que en la naue auia entrado, y desta manera llegaron a la Isla de santo Domingo sanos y saluos, donde muchos dellos hizieron diferentes votos, y Iuã Ramos le hizo de yr a Roma y Ierusalẽ a pie descalço, y assi llegò a esta santa casa, aunque antes de venir a España, partiendose a embarcar para hazer el viage y saliendo de la guarnicion de Papayan, que es

ca-

camino del Peru,no pudiendo conocer distintamente el que hazia por ser muy de mañana y auer mucha niebla le llenò el cauallo por vn despeñadero,y viendose en peligro quando ya no lo podia remediar ni tener el cauallo,aunque lo procuro,queriendo arrojarse dela la parte alta que era segura,con la mucha turbacion, y poca claridad cayo a la parte baxa con el cauallo encima,donde estuuo por espacio de vn credo,pero con el fauor de nuestra Señora de Montserrate a quien el se encomendaua de todo coraçon, dio el cauallo vna buelta,quedando como muerto,y el hõbre sin peligro ninguno,y tomãdole de la riẽda subieró los dos el risco por donde auian caydo libres, y sanos,y llegado a la embarcacion passò con tiempo fauorable a España.y vino a esta santa casa cõ vn lienço,cuya pintura manifestaua estos dos milagros,los quales publicò con juramento en presencia de notario y testigos a 10.deOctubre de 1575.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vnos hombres a quien cayò vna casa encima

Milagro. 228.

HAziendo Pedro de Altauila (Señor de la quadra y torre de Altarrriba diocesi de Balbastro) algunos reparos y edificios en su casa aduirtiendo el maestro de la fabrica que si proseguia a cauar cierta parte peligrosa para la obra,daria con toda ella en tierra,y no queriẽdo el maestro admitir este parecer, diziendo que no

auia

uia peligro, porfiando en cauar junto a vn pilar cuyo cimiento deuia de ser estribo de aquel edificio, diò con todo el en el suelo sobre veynte personas, no quedãdo pared derecha en toda la casa. Acudieron en este peligro marido y muger a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole deuotamẽte los librasse del, y con su fauor diuino milagrosamente escaparon todos sin lision ninguna, auiẽdoles dado la casa encima, solo el maestro por fiado sacò vn braço roto como en pena de su obstinaciõ, y admirados de verse libres y sanos, dãdo gracias a Dios y a su madre santissima, por la merced recebida, vino a este santuario, Pedro de Altauila, donde el y otros muchos que consigo traya, publicaron el milagro con juramento en presẽcia de notario y testigos a 27. de Enero de 1576.

AMPARA NVESTRA Señora vnos hõbres en vna grã borrasca, y sucede vn caso milagroso con vn crucifixo que entre otra ropa echaron a la mar.

Milagro. 229.

AViendo fletado vn bergantin en Genoua para passar a España el Arcediano Bernardino Gomez Miedes Canonigo de Valencia, que venia de Roma, y embarcandose en el con otros quarenta y seys personas, entre marineros y passageros nauegaron con tiempo fauorable hasta que llegados al golfo de Narbona, començando a passarle Iueues santo a diez y nueue de Abril, año

de

de 1576. se leuãtò por la mañana vn temporal tã rezio y espantoso que lleuandolos a pũto de perderse, procurãdo escapar las vidas, y aliuiar el bergantin, echaron toda la ropa de peso a la mar, yentre otras muchas vn arca mediana del Arcediano, cubierta de vaqueta de leuante, muy bien liada y acomodada con cuerdas y otros sobrepuestos, donde venian algunas Imagines de pinzel en planchas de cobre con muchos rosarios de cuano y agnus de cera, benditas por su Santidad, y acordandose que la hora en que ellos estauan en este peligro era la misma en que se encierra el santissimo Sacramento, le pidieron socorro llamando juntamente a la glorioſissima Virgen Maria de Montserrate que les ayudasse, prometiẽdo con voto de venir a visitar su sagrada Imagen; y perseuerando en esta oracion deuota, de ay a poco tiempo comẽçò a cessar la tormenta, y cõ su fauor diuino llegaron todos en saluamẽto dẽtro de dos horas a porto Veneris junto a Colibre en Cataluña, de donde el Arcediano con tres criados vino en dos dias a esta santa casa en cumplimiento de su voto, y dadas gracias por la merced recebida, no sabiẽdo la que nuestra Señora queria hazerle de restituyrle su arca con vn precioso tesoro, se fue a Valencia, en cuyo camino, tardò veynte y cinco dias, y cinco despues de auer llegado a aquella ciudad hazia la parte de medio dia, vna lengua della, y ciento y quarenta de donde echò su arca a la mar, la descubrierõ vnos pescadores en la playa vn tiro de pie

dra

dra de tierra, y metiendoſe por el agua adentro, creyendo hallar alguna gran riqueza la decerrajaron y abrieron, antes de ſacarla a tierra, y viendo que ſolo tenia Imagines, agnus, Roſarios, y libros como coſas ſagradas las lleuaron a la ciudad y preſentaron a don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobiſpo de Valencia, a quien aquel miſmo dia fue a viſitar el Arcediano ignorando lo que paſſaua y preguntandole ſi ſabia de ſu arca y ſi conoceria algo de lo que venia en ella le moſtro vna Imagen de Ieſu Chriſto nueſtro Saluador crucificado, la qual el y los criados que le acompañaron deſde Roma conocieron luego, y adorandola cõ mucha reuerencia y lagrymas teſtificaron con juramento ſer la miſma que en Roma puſieron con ſus manos en el arca, que deſpues fue echada por la tormenta a la mar. Conſiderandola entonces atentamente admirados de vna marauilla tan eſtraña, y vieron que reſplandecia en ella la omnipotencia diuina con milagro particular, porque aunque la humedad de las aguas, enlas quales anduuo treynta y tres dias auia penetrado las junturas del arca y enmohecido toda la plancha de la Imagen. Reuerenciando la figura de ſu criador, no ſe atreuiò a llegar alſacratiſsimo cuerpo y braços eſtendidos en la Cruz, como manifieſtamente ſe vee en ella, por lo qual eſtan bien aplicadas las palabras del Real Propheta Dauid que ingenioſamente ſe han eſcrito en la guarnicion de la Imagen. *viderunt te aquæ Deus viderunt te aquæ*

& timue-

& timuerunt, y pareciendole al Arcediano, que jo ya tan rica del Principe del cielo era bien que la poſſeyeſſe el Principe mas poderoſo de la tierra, ſe la preſentò al ſereniſsimo dõ Diego de Auſtria feliciſsimo Principe, hijo y heredero vniuerſal del inuictiſsimo monarca don Phelipe ſegundo Rey de Eſpaña, y embiò a eſta ſanta caſa el arca en que auia venido eſta en los clauſtros della, con la relacion deſte milagro, para gloria y honra de Dios y de ſu ſantiſsima madre a quien ſean dadas alabanças eternas amen.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn donado deſta ſanta caſa a quien arraſtraua vna caualgadura.

Milagro. 230.

CAminando Fray Bartholome de Cordoua, donado de eſta ſanta caſa, de la ciudad de Manreſa para Igualada, llegados a los molinos de moſſen Cruylles que eſtan en el rio Cardoner debaxo la balſa del coll de Manreſa, yendo a cauallo en vn macho brioſo, y queriendo ayudarle con la eſpuela, por parecerle que caminaua poco, picandole vna vez y otra, començò el macho a embrauecerſe, y dar corcobos y ſaltos, empinandoſe y tirando pernadas, cõ las quales el donado vino a tierra: quedandole engargantado vn pie en el eſtribo, cõ mucho peligro de ſu vida, por que ſintiendoſe el macho ſin carga y ſin gouierno corriendo y tirando coces a toda furia le lleuò raſtrando

strádo porla ribera del rio, mas de treynta passos y llegando a vn barranco de agua muy hondo, se arrojò dentro cò el frayle colgado del estribo, dò de no pudiera dexar de anegarse, si esta glorioſisma Señora, a quien el desde que cayò se auia encomendado no le socorriera, permitiendo que la heuilla de la correa que no se auia roto quando su stentaua todo el peso del que traya arrastrando, se rompiesse en el agua, donde hazia muy poca fuerça, para que se conociesse su mucha misericordia, y saliendo libre de aquel peligro, dando gracias a Dios y a nuestra Señora, propuso de publicar con testimonio este milagro, llevando al lugar donde le sucediò a Andres Sala notario Apostolico, en cuyas manos y en presencia de dos testigos, jurò ser verdad, y auerle sucedido a los primeros de Março de 1577.

ESCAPA VN HOMBRE DEL peligro de vn rayo encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 231.

ESstando Iuan Vergerio natural de la puebla de Benifaça, Domingo de la santisima Trinidad año de 1577. apacentando el ganado del monasterio de nuestra Señora de Benifaça (cuyo pastor era) en vna montaña junto a la misma casa, leuantandose vna gran tempestad de truenos y relampagos para guarecerse y guardarse della, y del agua que caya se acogiò al amparo de vn robre fauoreciendose de sus ramos y tronco contra las

las injurias del tiempo. Pero como los pensamientos de los hombres son vanos, y engañosos, allí dó de creyò tener reparo seguro para no mojarse la ropa, hallò peligro cierto para perder la vida, porq̃ rasgãdose la nuue cõ vn espantoso trueno, cayò vn rayo, el qual llenado de su natural violencia se le entrò por la espada abriendo puerta, para que por ella se le saliesse el alma si no la cerrara la gloriosissima Virgen Maria de Montserrate, a quien el de todo coraçon se estaua encomendando y pidiẽdo su fauor diuino con que escapò libre, q̃edando là herida por testigo del milagro, del qual se hizo informacion ante notario y testigos, sellada cõ el sello de aquella santa casa, y con ella y vna carta del muy reuerendo padre fray Iuan Barbera Abad de aquel monasterio, vino a este de nuestra Señora de Montserrate a darle gracias por la merced recebida, mostrando la señal del rayo, no del todo sana y algo negra del fuego, y recibiendose vna copia del testimonio que traya, publicò el milagro cõ juramento, a veynte y cinco de Iulio año de 1577.

SANA VN HOMBRE ATRAuessado con vna saeta encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 232.

AViendo herido a Montserrate Barrull de Palafrugell Obispado de Girona, vnos enemigos suyos, y atrauessandole con vna saeta desde la nariz a la nuca, sintiẽdose herido de muerte acu-

dio a la madre de la vida, ſuplicandole que ſe la dieſſe, y prometiendo de venir a viſitar ſu ſanta caſa de Montſerrate, donde ofreceria vna cabeça de plata atraueſſada con la ſaeta que a el le auia herido. Ayudauanle con mucha deuocion a ſuplicar eſto miſmo a la Reyna de los Angeles algunos deudos ſuyos que ſe hallaron con el, y oyendolos a todos la clementiſsima Señora, eſcapò el hombre ſano y bueno, ſin quedarle leſion ni ſeñal en la cara y agradecido a merced tan grande, vino a eſte ſantuario en cumplimiento de ſu voto acompañado de moſſen Iuan Bayle Rector de aquellà villa, y de otros muchos, todos los quales juraron con el la verdad deſte milagro, en preſencia de teſtigos primero dia de Octubre de 1577.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre de vna enfermedad graue.

Milagro. 233.

EStando ya deſamparado de los medicos por muerto, Iuan Boſquet labrador del hoſpital de Obeſa, Obiſpado de Barcelona en vna peligroſa enfermedad que tuuo, deſconfiando todos de que pudieſſe viuir, por auerle reduzido la fuerça del accidente al vltimo punto. Deſconſolado el enfermo con eſto, y confiado en que nueſtra Señora de Montſerrate le auia de dar ſalud, ſe la pidiò con muchas lagrymas prometiendo de venir a viſitar ſu ſanta caſa ſi ſe la daua. Llegaron eſtos ruegos deuotos a las piadoſas orejas de la Virgen, y con-

concediendole lo que pedia el hombre aquien los medicos no dauan vida, quedò con ella, y sanando en breue tiempo, vino con su padre y su muger a esta santa casa, donde cumpliò su voto y declarò con juramento este milagro en presencia de testigos, a veynte de Mayo de 1578.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn hombre a quien sus enemigos querian dar la muerte.

Milagro. 234.

CAminando Iuan de Pineda de la ciudad de Barcelona para la villa de Sarria, donde estaua casado, le salieron al camino siete hombres enemigos suyos, acometiendole para matarle, como el no huuiesse tenido sentimiento dellos hasta que le pusieron a seys passos de distancia boluiendo la cabeça, y viendolos con los pedernales encarados a el se dexò caer enel suelo, llamando a nuestra Señora de Montserrate, con cuyo soberano fauor aunque le tiraron todos, ninguno le tocò ni aun en la ropa, dexandole desta manera sin hazerle daño ninguno librãdole dellos milagrosamente la glorioſisima Virgen Maria, como tãbiẽ le librò de otro peligro, viniẽdo de Cardedeu entre la roca y Monmelo, con Puig de sant Feliu de Lobregat, y Clemente Cardona, y Iuan del Espitalete, q̃ queriendo quitarle la vida, dispararõ en el vnpedernal, el qual le passò vn braço cõ vn perdigon, metiendole dos balas por los pechos deba-

xo de vna tetilla permitiédo nuestra Señora a quié el se encomendò que diessen en vn saquillo que lle uaua en aquella parte con ochenta escudos en reales dobles y cenzillos, siruiendole en esta ocasion de peso a prueua para librarle de la muerte, conociò el hombre las mercedes que nuestra Señora le hazia, y agradecido a ellas vino a visitar esta santa casa con dos tablas en que traya pintados los dos milagros, y los publicò con juramento en presencia de notario y testigos el mes de Setiembre de 1578.

SANA VN HOMBRE DE MVchas heridas mortales encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 235.

ESTando Lazaro Boxi herrrero Frances, haziendo carbon en el bosque de sant Aman, parrochia de Caldes, Obispado de Vique, vna noche del mes de Enero entre las nueue y las diez horas le acometieron quatro hombres armados con pedernales, y tirandole vno dellos, fue nuestro Señor seruido que no disparasse, pero abraçandose con el los demas, le dieron diez cuchilladas mortales con vn alfange, y se fueron, dexandole por muerto. No se engañauan mucho en creer que lo estaua si nuestra Señora de Montserrate a quien el con mucha deuocion llamaua, no le socorriera con su fauor diuino, porque llegado a manos de los cirurjanos aunque vista la grauedad de las heridas le juzgarõ por muy peligrosas, sanò en breue

ne tiempo de todas ellas, sin quedar manco ni lisiado en ninguna de las partes q̃ le auian herido, y viniendo a este santuario a dar gracias a la madre de Dios, viò las heridas el cirujano de esta santa casa, y dixo que el hombre auia sanado mas por milagro que por industria de maestro. Y queriendo mostrarse agradecido a la merced que de nuestra Señora de Montserrate auia recebido, se ofreciò a seruirla toda la vida, y publicò este milagro con juramento, en presencia de notario, y testigos a veynte y seys de Setiembre de 1578.

RESVCITA NVESTRA SEñora a vna niña ahogada. Milagro. 236.

VIuiendo en la villa de Alfarraz, Francisco Albana Sastre, natural de las casas de Corbins Obispado de Lerida, y teniendo arrendado el meson y la puente de aquella villa, andandando, vna hija suya de quatro años y medio, por la orilla del rio, cayò en el muy cerca dela puẽte, y arrebatando el impetu del agua, la lleuò mas de tieziẽtos y sesenta passos, sin que en espacio de vn quarto de hora la pudiesse descubrir. Pues como passado este tiempo la hallassen y sacassen muerta, y de aquella manera se la pusiessen a su padre en los braços, lastimados de verla tal, llamãdo cõ mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, a quien siempre la auia encomendado, la puso cabeça abaxo y le abriò la boca (que la tenia cerrada

con mucha fuerça) para que echasse el agua por ella. Desta manera fue boluiendo en si, y abriò los ojos, y de alli a pequeño rato començò a llorar sin dezir nada, despues cobrando su perfeto sentido, hablò con mucha alegria de su padre, el qual viendo la merced que la Reyna del cielo le auia hecho prometiò de pesarla a trigo, y ofrecersele a nuestra Señora, en reconocimiento de beneficio tan grande, y viniendo luego a esta santa casa, en cumplimiento de su voto, diò gracias a Dios y a su madre gloriosa, y publicò este milagro con juramento, en presencia de testigos a diez y nueue de Deziembre de 1578.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre de poder de luteranos.

Milagro. 237.

PAssando Iayme Cerqueda Dotor en Medicina por el camino real de Ylla, vnica tierra de Conflente, descuydado de que le podria suceder desgracia, dio en las manos de quinze luteranos, los quales le prendieron y lleuaron a Cubieras lugar del Reyno de Francia, dóde le tuuieron todo aquel dia en vna camara, y estando desta manera en medio dellos, suplicando a nuestra Señora de Montserrate le fauoreciesse y ayudasse en aquel peligro se adormecieron todos, y tuuo lugar para huyrse, llegando sin ser sentido a la montaña en la qual estuuo escondido dos dias

sobre

sobre la nieue, y no sabiendo el afligido medico remedio para ponerse en saluo, por ser la nieue mucha y estar con mucho riesgo de la vida, se resoluio en auenturarla, boluiendose al mismo pueblo encomendandose a esta clemētissima Señora prometiendo de visitar su santa casa, si le libraua de aquella mala gente, y prosiguiendo su camino cō esta deuocion permitiò nuestra Señora que sin ser visto de otro ninguno encontrasse con vn solo catholico que auia en el pueblo, hombre ya viejo el qual mouido a compassion de verle andar perdido le lleuò a su casa, y tuuo en ella hasta que hallò ocasion para que pudiesse librarse con mucho secreto, no se atreuiendo a acompañarle aunque se lo rogò, temiendo la crueldad con que los luteranos le quitaran la vida si lo entendieran, pero la reyna de los Angeles, a quien el llamaua y auia ya començado a fauorecerle, le puso libre en su tierra, y della vino a esta santa casa en cumplimiento de su voto, el año de 1579.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a vn niño ahogado.

Milagro 238.

AViendo dexado Iuana Prats, muger de Iuan Prats, vn niño hijo suyo de edad de vn año a la puerta de su casa en el Taulat donde auian arrendado la torre de Alio, y diuirtiendose con algunas cosas que la teniā ocupada, el niño que auia quedado en vna pollera que es

en

en lo que aprenden a andar en esta tierra los de su edad, caminando poco a poco en ella, passò la puẽte del azequia mayor del Taulat y puesto de la otra parte, andando por la orilla del agua cayò cõ la pollera dentro, cabeça abaxo, dõde estuuo mas de media hora, hasta que saliendo la madre, y buscando su hijo le sacaron de la azequia muerto sin pulso ni señalde vida, sintiò la afligida muger esta desgracia en el alma, y viendo que no auia que esperar en remedio q̃ no fuesse del cielo se le pidiò con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, prometiẽdo de venir a visitar su santa casa, y ofrecer en ella la cera q̃ el niño pesasse el qual despues de auer estado dos horas tenido por muerto, continuando la madre en su oracion deuota, comẽçò a viuir, y poco a poco boluiò en si, cõ mucha admiracion de los q̃ alli estauã y dãdo gracias a nuestra Señora de Montserrate por merced tã grãde vino la madre cõ el a este santuario en cumplimiẽto de su voto con vna tabla en q̃ estaua pintado el milagro y le publicò en presencia de testigos el mes de Agosto año de 1579.

ESCAPAN DEL PELIGRO DE vn rio vnas personas que se encomiendan a nuestra Señora. Milagro. 239.

BOluiendose a su casa don Frãces de Dalmao Vizconde de Rocaberti, cõ la Vizcondessa su muger y vna cuñada suya, auiendo visitado esta santa Imagen, de la qual auia alcançado la Vizcon-

dessa

dessa salud para muchos agugeros que tenia en los pechos, haziendo muy alegres su camino llegaró a diez y seys de Iunio 1569. passando el rio sluuia sin desgracia ninguna, el Vizconde y sus criados quedãdo la vltima vna litera, en que yua la Vizcó dessa, con las puertas cerradas por yr tambien en ella su hermana con algunas calenturas, ya que la azemila primera estaua a la orilla del agua para salir del rio, tropeçò la postrera, y haziendo fuerça para leuantarse, metiò la cabeça deba xo de la barra de la litera, quedando desta suerte impedida para ponerse en pie. Acudieron los lacayos a leuantarla, y el Vizconde se apeò para ayudarles, pero quando llegaron ya el azemila primera, que por ser algo alta la ribera, estaua con trabajo, yendose le los pies, o de otra desgraciada manera, cayò có la segunda, y torciendo la litera, dando con ella y consigo de lado en el rio, començò a lleurlas la fuerça de la corriente, con gran sobresalto de todos, mayormente del Vizconde que quando no fueran aquellas señoras prẽdas suyas, por caualle ro tenia obligacion a socorrerlas, y metiẽdose en el rio con mucho peligro, por yr con dos pares de botas, vnas de vaca y otras de cordouan. Espuelas y espada, y adereço de pedernal, y otros embaraços, todo junto fue parte para que tropeçando en vna piedra, cayesse sin poder boluer a cobrarse, y assi le lleuò el rio hasta ponerle en vna parte honda donde le cubria el agua con mas de quatro palmos. Desgracias eran estas para lastimar mucho

no

no solo a quien las estaua padeciendo pero a quiẽ las estuuiera mirãdo, mas auiẽdo sido toda su vida muy deuoto dela glorioſiſsima Virgen Maria, de cuya casa venia, y a quien de todo coraçon se encomendaua a si, y aquellas señoras confiando en su fauor diuino, aunque no sabia nadar, ni se auia visto en ocasion de intentarlo, y estaua tan embaraçado, saliò nadando mas de diez y ocho passos q̃ auia, hasta la orilla donde estauan dos criados suyos encomendandole a nuestra Señora, y asiendose a vnos mimbres, ayudado dellos, subiò arriba trabajosaméte por ser dificultosa la salida. Lleuauase el rio en este tiempo la litera, en cuyo seguimiento yuan tres lacayos, que algunas vezes llegaua el agua a cubrirlos hasta la barba, y otras menos, y yendo desta manera mas de dozientos passos de donde auia caydo, permitiò la Reyna del cielo, a quien con lagrymas y vozes llamauan aquellas afligidas señoras, que la litera se atrauessasse en vnas estacas que estauan puestas para pescar sabogas, con mucho contento del Vizconde que la venia siguiendo: y boluiendose a meter otra vez en el agua, con vn criado suyo, que se llamaua Iayme Corominas, por mucha priessa que se dieron, ya los lacayos auian roto las puertas de la litera, y venia vno dellos con la Vizcondessa de braço, tan desalentado que a penas podia passar adelante, y llegando el Vizconde y Corominas la sacaron por los braços, y el lacayo boluiò a ayudar a otro, que cõ mucho trabajo traya en bra-

ços a la hermana de la Vizcondessa, escapando cõ el fauor de la glorioſa Virgen, no ſolo del daño que el ſobreſalto y el agua pudiera hazer a ſeñoras tan tiernas, y que entrambas andauan con ſalud muy quebrada, pero la muerte, pues muchas vezes eſtuuo la litera debaxo del agua, donde ſin ayuda del cielo no ſaliera, y dando todos muchas gracias a Dios, y a ſu madre ſantiſsima por miſericordia tan grande, queriendo el Vizconde darſelas con mas deuocion, llegados a ſu caſa, boluiò a eſta de nueſtra Señora, donde publicò el milagro, con juramento en preſencia de notario y muchos teſtigos, a gloria y honra de la clementiſsima Virgen, el mes de Deziembre del miſmo año.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn hombre, a quien dexaron por muerte vnos moriſcos. Milagro. 240.

A Tres del mes de Abril de 1581. llegò a eſta ſanta caſa Pedro Ferrer Catalan, el qual a gloria de la madre de Dios, en preſencia de muchos teſtigos hizo la relacion que ſe ſigue, diziendo. Caminauamos de la ciudad de Valencia para la de Segorbe el Viernes primero de Quareſma yo y dos cõpañeros mios, vno de treze, y otro de 18. años, ſin ſoſpecha de q̃ huuieſſe gente tã ſin alma que quitaſſe la vida a quié no lleuaua otra coſa q̃ poder quitarle, y llegãdo cõ eſte deſcuydo a vn tiro de arcabuz del Moneſterio de Portaceli, ſalie-

ron

ron a nosotros tres morisços con dos pedernales y vn cuchillo grande de chelua, y apellidando lo que ellos tenian por oficio, culpandonos con su culpa, diziendo que eramos ladrones colmeneros que hurtauamos la miel de las colmenas, no hallã do resistencia en nosotros por no tener armas, nos prendieron y lleuaron atadas las manos por los dedos pulgares a vn barranco, en el qual estuuimos mas de tres horas. Acercauase en esto la noche que era la que esperauan para lleuarnos al sacrificio, y caminando hasta llegar a tiro de escopeta, de vn pueblo que se dize Nacre, puestos a la boca de vna cueua, que deuia de ser archiuo de sus maldades, dexando encendida la lumbre a la entrada, anduuimos por ella media legua, alli boluieron a hazer fuego, combidãdonos con el, para que nos calentassemos, y mirando quiẽ lleuaua mejor ropa se la quitaron cortesmente: ya nos contentaramos nosotros cõ que el negocio tuuiera parade ro en esto, pero tomando ocasiõ mas sangriẽta, pregũtarõ al muchacho quãtas piedras auia tirado a Maliquete. Era Maliquete vn morisco ladrõ, facinoroso, y bandolero, a quiẽ pocos dias antes auia quitado la vida vn compañero suyo por gozar del premio q̃ la justicia de Valẽcia auia ofrecido al q̃ le diesse la muerte, y lleuãdole despues de muerto a la ciudad, no quedò muchacho en ella q̃ no solenizasse su entrada, recibiẽdole cõ piedras, y pareciẽdoles q̃ este deuia de ser vno dellos, le pregun: taron quantas le auia tirado: ninguna, respon-

diõ

diò el niño, ni me hallè en Valencia en esse tiempo, antes viuiendo Maliquete me dio vn real de limosna, perdiò vno dellos la paciencia oyendo dezir limosna, y como cosa que nunca auia llegado a sus entrañas, para hazerla, juzgando lo mismo de las de Maliquete, le dixo que mentia, que Maliquete no hazia limosna, y arrebatandole inhumanamente, dando principio al fin con que nos auian traydo alli, le degollô delante de nuestros ojos. Entrose por los mios el temor de la muerte, viendo aquella crueldad tan grande, y encomendandome a nuestra Señora de Montserrate, espere que hiziessen de mi lo que ellos no dilataron mucho, porque quitando al otro compañero vna honda que traya, hizieron della vn lazo, y poniendomele al cuello, le apretaron quanto les fue posible para ahogarme, hasta que les pareciò que lo estaua, que me arrojaron sobre vna peña dó de yo mismo auiendo sacado la lengua por el dolor del lazo, me corte mas dela mitad della cõ los dientes, hallandome quando bolui en mi cubierto de piedras, rotos los calcos en dos partes, sin otras heridas q̃ tenia, y tan molido q̃ apenas podia mouerme, y mirando lo que aurian hecho el compañero que quedaua viuo, le vi tã cargado de piedras que colegi que le auian muerto a pedradas. Procurè leuantarme, pero estaua de manera, q̃ no pudiendo ponerme en pie, anduue agaçapado por la cueua, buscando salida, todo lo que quedaua de la noche, y otro dia hasta las dos horas de la tarde

que

que llegue a la otra parte de la cueua dondevi luz, y di gracias a Dios y a ſu ſantiſsima madre por auerme ſacado de las tinieblas de la muerte, y no pudiendo ſalir, aunque lo procure, por mi mucha flaqueza, y auer a la puerta vna peña algo alta, encomendandome a nueſtra Señora de Mõtſerrate, cuya miſericordioſa mano me tenia viuo, boluiendo a intentar, ſali con ello, y cayendo y leuantando llegue al caſtillo de Nacre, donde haziendome curar el Alcayde, le di cuenta dèlo que los moriſcos auian hecho, y ſeñas de las perſonas que eran, y veſtidos que trayan, por los quales conociendo al vno dellos, le prendieron y ahorcaron, auiendo confeſſado la verdad: y procediendo el Alcayde en mi cura con mucha charidad, conociendo yo q̃ eſtaua con fuerças para venir a dar gracias ala glo rioſiſsima Virgen Maria, me puſe en camino, y he llegado con ſu fauor a eſta ſanta caſa, donde ſe las doy, y dare toda mi vida, por ſus ſoberanas miſeri cordias. Y eſto declarò con juramento en preſencia del notario y teſtigos, a gloria y hõra de Dios y de nueſtra Señora, a quien ſean dadas alabanças eternas.

AMPARA NVESTRA SEñora a vnos hombres de mucho numero de gente que queria prenderlos

Milagro. 241.

PAſſando por la puente de Cambrianas tres hombres, a quien ſeguian otros veynte y cinco para

para prenderlos, viendo que no podian escaparse de tantos se metieron en la casa de Bartolome Vilomar, que estaua fundada en aquella puẽte, y cerrando las puertas se hizieron fuertes en ella, resistiendo con mucho valor del impetu de sus contrarios, los quales viendo tanta defensa en gente tan poca, se resoluieron en poner fuego a las puertas de la casa para quemarlos dentro. Hallauase en ella Bartolome de Vilomar su dueño con sus hijas, y considerando el peligro en q̃ todos estauan, llamaron muy de coraçon a nuestra Señora de Montserrate, con cuyo fauor esperauã escapar libres. Pues como huuiesse passado medio dia, y el numero de los de fuera fuesse creciendo tãto que llegaua a mil hombres, temiẽdo Vilomar no le sucediesse alli alguna desgracia en que muriesse miserablemente, començò a descolgar su gente por vna ventana para ponerse en saluo con ella, y teniẽdo el mismo la cuerda con que baxaua vna hija suya, le tiraron de muy cerca tres vezes con vn pedernal sin q̃ acertasse a ninguno dellos, permitiendolo assi nuestra Señora, cuyo nombre santissimo inuocauan, y escapando todos libres, quedaron solos los tres hombres, los quales encomendãdo se siẽpre a esta gloriosa señora, estuuieron tres dias sitiados, sin que los de fuera pudiessen entrarles ni ofenderles, aunque muchas vezes se pusieron a la ventana, llamauã a los pobres para darles limosna. Passados pues los tres dias, hallando ocasiõ para librarse con el fauor de la Reyna del cielo, se

auenturaron y ſalieron ſecretamente ſin ſer conocidos, y ſe fueron dexando corrida toda aquella inutil multitud de gente, viendo q̃ tan pocos auiã hecho burla de tantos, y Bartolome Vilomar, conociendoſe obligado a la merced que nueſtra Señora le hizo, vino a darle gracias a eſta ſanta caſa, y publicò con juramento el milagro, juntamente con Vicente Serra, y Bernardo Bonauall, que vieron el ſuceſſo, y lo afirmaron en preſencia de notario y teſtigos a catorze de Setiembre de 1581.

ESCAPAN DE VNA BORRASca vnos nauegantes, con el fauor de nueſtra Señora. Milagro. 242.

VIniendo de Italia a Eſpaña Pedro Ferrer natural de Barcelona en vna naue raguzea, auiendo llegado con buen tiempo al parage de Islas de Ras en Francia, ſe leuantò vna tẽpeſtad tã grande, q̃ no pudiendo reſiſtir al rigor del viento, y la inclemencia del cielo, ſe dauan todos por perdidos, viendoſe cõbatidos a vn miſmo tiẽpo, de ayre, agua, y fuego, que en medio de aquella inmenſidad de aguas, q̃ cõ crecidas olas los embeſtian para anegarlos, no eſtauan ſeguros de morir abraſados en las llamas ardientes de tres rayos q̃ auian caydo en el arbol, y quemado la mayor parte del, obligandolos a cortar lo q̃ quedaua, porq̃ el fuego no procedieſſe con ſu violencia adelante. Pues como ſe vieſſen en peligro tan cierto de

la

la vida,y tan lexos de tener remedio para escapar con ella,acordandose Pedro Ferrer y otros Españoles Catalanes que venian en la naue, del amparo que hallan siempre los afligidos en la gloriosissima Virgen Maria de Montserrate, le suplicaron deuotamente los socorriesse y ayudasse con su fauor diuino,prometiendo Pedro Ferrer de venir descalço a visitar su santa casa,y presentar en ella vn pedaço del arbol,y vna tabla,cuya pintura publicasse el milagro a gloria suya. Llegaron estos humildes ruegos a la piadosa presencia de nuestra Señora,y alcançando lo que pedian, arribaron en saluo a Barcelona,de donde vino Pedro Ferrer en cũplimiento de su voto a este santuario,y despues de dadas gracias publicò el milagro con juramento en presencia de notario y testigos a diez y siete de Deziembre,de 1581.

DA NVESTRA SENORA SA-

luda a vna niña tenida por muerta.

Milagro. 243.

AViendo ydo a Valencia el año de mil y quinientos y setenta y nueue Hieronymo San Clement Sindico de aquella ciudad y vezino de Barcelona, visitando sus amigos, y llegando a Dionysio Hieronymo Clement, cuya amistad era entre los dos estrecha y antigua. Sabiendo que vna hija suya estaua con vna enojosa enfermedad tullida sin poderse mouer ni aprouecharle

remedio ninguno, y que la huuiera traydo ya a esta santa casa, sino temiera que se le auia de morir en el camino, le acousejò que perseueraſſe en encomendarla a nuestra Señora de Montserrate, cuya piadosa mano le daria salud cumplida, còmo la da ua a enfermedades mas peligrosas, y viniendose con esto a Barcelona, ofreciendosele boluer a Valencia el mes de Março de 1581. siendo luego visitado de su amigo Dionysio Hieronymo Clemẽt, y preguntandole por la enferma, le respondiò que passando su enfermedad adelante la lleuaron a vna villa que se llamaua Altura ocho leguas de Valẽcia, por ser lugar sano, donde la llegò el mal a terminos que por no hallarse a su muerte, le diò su bendicion en vida, y se vino a Valencia, dexando con ella a su madre, ordenado el modo de su entierro, y encargado el executarlo a Francisco Casas Bayle de aquella villa, y que estando esperando por horas, la nueua lastimosa de su muerte, encomendandola con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de embiar a su santa casa vna cabeça de plata, y vna tabla con el milagro si le daua salud, fue seruida la clementissima Virgen de darsela, y recibiò luego auiso de su mejoria, la qual fue continuando hasta quedar en poco tiempo perfetamente sana, y que lo estaua a gloria y honra de esta piadosa Señora, a quien dieron todos muchas gracias, y sacando la cabeça de plata, y la tabla del milagro prometidas en el voto, rogò a Geronymo San Clement las traxesse

en su

en su nombre, el qual las recibiô y presentò en esta santa casa, y hizo relacion del milagro en presencia de notario y testigos, en el mes de Febrero de mil y quinientos y ochenta y dos.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vnos hombres en vna gran tormenta. Milagro. 244.

EMbarcandose Antonio Llaset comissario y ciudadano de Barcelona en vna saetia de Pedro Ragues natural de la misma ciudad, partiendo de Palamos, para Rosas a onze de Febrero de 1582. llegados a las Medas, que es la mitad del camino, y faltandoles el viento, dieron fondo para esperarle, sin que le tuuiessen en dos dias que estuuieron de aquella manera, hasta q̃ leuantando se mas del que auian menester, se reforçò en pequeño espacio, tanto q̃ alterando la mar, y leuãtando temorosas olas, padecieron vna peligrosa borrasca, esperando por mementos la muerte, si Dios misericordiosamente no los remediaua. Pues auiẽdo estado todo vn dia en este peligro, ya q̃ creyan salir presto del, por no auer inclemencia de cielo, sino sola torméta de mar. Llegada la media noche se cubriò todo de ñublados negros, y con temorosos truenos y relampagos, començò a caer tanta nieue y agua, que juzgandose por perdidos llamaron con deuotas vozes a nuestra Señora de Montserrate, suplicãdole fuesse seruida de darles su fauor diuino, prometiendo de hazer vn peregri

no a esta santa casa, y auiendo acabado su oracion y voto, confiando en que la piadosissima Virgen los socorreria, sintieron dos truenos y relampagos espantosos, y de ahi a pequeño rato vieron todos los que estauan en la saetia, que eran mas de diez hombres, tres lumbres encima del arbol, las quales baxaron hasta la entena, y despues de auerse dexado ver muy de espacio, se desaparecieron, cessando poco a poco la tormenta y sossegandose la mar, aunque toda via neuaua y llouia, pero como el dia siguiente boluiesse la mar a alterarse, no queriendo que su furia los cogiesse en la saetia, se metieron en el barco, y tirando de vn cabo que tenian dado en tierra, se fueron alando por el, hasta llegar a tiro de piedra, que viniendo vna ola muy grande los dexò en seco en vn peñasco, sin q̃ (mila grosamente) ellos ni el barco recibiessen daño alguno, y viniẽdo luego otra ola, los boluiò al agua, a la qual se arrojarõ algunos viẽdose cerca de tierra, y entre ellos Antonio Llaset, a quien vna ola boluiò la mar a dentro muy gran trecho, pero encomendandose con mucha deuociõ a nuestra Señora de Montserrate, le paareciò que le lleuauã en el ayre, y que impelido por las espaldas, le pusieron sano y libre en tierra, donde llegaron todos los demas con el fauor de la Reyna del cielo, a quien llamauan sin que ellos ni la saetia peligrassen, aunq̃ la auian desamparado, perdiendose en el mismo puesto otra de Franceses llena de mercancias, y acabado su viaje Antonio Llaset, vino a esta santa

casa

casa en cumplimiento de su voto, donde diò gracias a Dios y a su madre gloriosa, y publicò este milagro con juramento en presencia de notario y testigos a 9. de Março de 1582.

DA NVESTRA SEÑORA SALud a vn hombre en vna dolencia graue.

Milagro.245.

AViendo tenido vna larga dolencia mas de año y medio Bernaluque de Sarasaes natutural de Villafranca en el Reyno de Nauarra, padeciendo mucho de vn boton genital, cuya hinchazon era mayor que vn puño, obligandole a traerle en vn lienço con grandissimo trabajo, estando vn dia en la villa de Arguedas, en casa de vna viuda deuda suya, hallò dichosamente vn libro de los milagros de nuestra Señora de Mõtserrate, y leyendo en el las marauillas y misericordias desta clemẽtissima Reyna de los Angeles, se encomendò a ella con mucha deuocion, pidiendo le salud, y prometiendo de venir a visitar esta santa casa, donde confessaria y comulgaria, y haria otras obras de Christiano: y confiando en q̃ nuestra Señora le auia de fauorecer, se fue a Villafranca, donde dentro de tres dias le dio la piadosissima Virgen la salud que le faltaua, y se le deshinchò de todo punto el boton como antes lo tenia, sin que para ello hiziesse mas remedio que pedirsele a nuestra Señora, a cuya santa casa vino en cũplimiento de su voto, y despues de dadas gracias

publicô este milagro con juramento en presencia de notario y testigos, a treynta dias del mes de Abril, año de 1582.

FAVORECE NVESTRA SEñora vn niño que cayò en vna balsa.

Milagro. 246.

DEscuydose Margarita San Iuan, natural de la parrochia de san Vincête, diocesi de Vique, con vn hijo suyo de edad de quinze meses, y andâdo el niño jugando junto a la balsa de vn molino de azeyte, cayò de cabeça en ella, donde estuuo poco menos de vn quarto de hora con solo vn pie de fuera, hastaque à las vozes que dieron otros muchachos, viendole de aquella manera, acudiô la muger, y con el dolor que podra sentir madre que veya morir a su hijo, por el pie donde no podia darle la mano, encomendandole a nuestra Señora de Montserrate, se arrojô en la balsa, y le sacò sin señal alguna de vida, no desconfiò por esto la afligida muger de la misericordia de la Virgen, y encomendandosele de nueuo con mucha deuocion le puso cabeça abaxo, con que el niño començô a echar por las narizes y boca muchas de aquellas hezes y asiento del azeyte, y teniêdole desta manera buen espacio de tiempo, perseuerando en su oracion deuota, prometiò de venir el dia siguiente a presentarle en esta santa casa, donde haria dezir vna missa en hazimiêto de gracias. Oyò la Reyna del cielo estos ruegos humildes, y

con

con su fauor el niño començò a boluer en si y abriò los ojos, quedando en breue rato bueno y sano con mucha alegria de sus padres, los quales vinieron con el el dia siguiente a cumplir su voto, y relatando el caso con juramento, en presencia de notario y testigos, dixo el medico deste monesterio, que por ser el niño tan tierno, y auer estado tanto tiempo sin respiracion en aquel agua corruta, naturalmente no podia viuir sin la diuina ayuda, y assi se publicò el milagro a 17. de Iunio de 1582.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn hombre que cayò en vn pozo.

Milagro. 247.

AViendo llegado a la viña vieja desta santa casa, el Licenciado Francisco de Ribera, freyle del habito de Alcantara, Inquisidor del Principado de Cataluña, y electo para el consejo supremo de la santa general Inquisicion, acompañado de mucha gente noble de Barcelona. Siendo ya de noche, y queriédo vn negro esclauo del alguazil Iuan de Aguirre, sacar agua de vn pozo que ay en la casa de aquella viña, el qual tiene quinze canas de fondo, y quatro y media de agua, assentandose cõ poca aduertencia sobre el brocal a la parte de dentro, y dexando colgar demasiado el cuerpo, lleuados los pies del peso de la cabeça dio vna peligrosa cayda. Hallauase presente a esta desgracia vn muchacho natural de Esparraguera, llamado

llamado Valentin, a cuyas vozes (que las diò muy grandes) acudieron el Inquisidor y los que con el estauan, encomẽdando a nuestra Señora de Montserrate al negro, temiendo q̃ pudiesse escapar con menos socorro de peligro tan notable, y llegados al pozo, auiendo milagrosamente salido del agua, fauorecido desta glorioſa Virgen, y de su preciosissimo hijo, cuyos dulcissimos nombres de Iesus Maria (segun dixeron el y el niño) llamaua quando cayò. Sintieron que subia trepando cõ los pies por la pared arriba, y asido con las manos de la soga, la qual manifestò el milagro, pues no estando atada a cosa ninguna, ni haziendo fuerça, sino en si misma por tener el negro la herrada de su parte le diò ayuda segura (permitiendolo nuestra Señora) para que subiesse arriba donde le dieron la mano los que alli estauan, llegãdo tan alentado como sino le huuiera sucedido nada, y mostrandole otro dia el pozo donde auia caydo, dixo, que el estuuiera a aquella hora en el infierno, sino fuera por nuestra Señora de Mõtserrate, a cuya santa casa vinierõ todos llenos de vna admiracion tan deuota, dõde el negro pidio cõ mucha instancia le diessen el agua del santo Bautisme, y por ser dia de la trãslacion de nuestro glorioso padre S. Benito, fue Benito su nõbre, tomãdo el apellido de Montserrate, y fueron sus padrinos doña Catalina de Aril, muger del mayorazgo del señor de Serò, y el Inquisidor, el qual, y todos los q̃ con el venian declararõ cõ juramento lo cõtenido en este milagro, en presencia

de

de notario y testigos a onze de Iulio de 1582.

SANA VN HOMBRE DE MVchas heridas, encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 248.

CAminaua de su casa para la Iglesia, donde sin sospecha de enemigos, yua a oyr Missa Pedro Piquer natural de Rialp, y saliendo del cinco hombres con sus pedernales le asieron dos dellos por los braços y le sacaron dozientos passos fuera del camino, donde le dixerõ que se confessasse, conociò luego el hombre sus designos, y respondiendo que no tenia que cõfessarse a ellos, Beltrã Bollicia que era la cabeça de todos, assestandole el pedernal se le disparò a tiempo que Pedro Piquer, encomendandose a nuestra Señora de Montserrate, le asiò y desuiò sin hazerle otro daño, que passarle la mano yzquierda con que le auia desuiado, y sacando la daga con la mano derecha, dio vna puñalada a Beltran Bollicia, el qual sintiendose herido, echando mano a vn alfanje, le hiriò de vna cuchillada mortal en la cabeça con que le derribò en tierra, acudieron luego sobre el los que le acõpañauan, y hiriendole desapiadadamẽte le atraue saron el cuello con vna daga, y le dieron catorze puñaladas de la cintura arriba, y se fueron con mucha priessa, temorosos de vnos contrarios suyos que yuan en su seguimiento, dexandole por muerto, donde estuuo, hasta que boluiò en si, y encomẽdandose

dandose a Dios, y a su santissima madre con su fauor diuino, se leuãtò herido de muerte como estaua, y se fue a vna casa media legua de alli, donde le curò vn cirujano en breue tiempo, sano y bueno vino a esta santa casa, dando gracias a la piadosissima Virgen, y publicò este milagro con juramẽto en presencia de notario y testigos a 5. de Abril de 1583.

SANA VN HOMBRE DE VNA herida incurable, encomendandose a nuestra Señora. Milagro 249.

QVeriẽdo Pedro Martin Mirò, maestro de casas, natural de Tarragona, disparar vn pedernal, auiendole assestado y tomado la mira, prendiẽdo el fuego, y disparando la poluora, el cañon que era largo, palmo y medio, impelido de aquella violencia se desencaxò; y por la parte de la coz, se le entrò por la frente mas de dos dedos, haziendole vna mortal herida. Vinieron luego cirujanos, y viẽdo que el hombre se auia sacado el cañon, y que el golpe era de muerte, rehusaron de poner las manos en su cura, diziẽdo que su vida era muy poca. Acudiò el herido a pedirsela a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole con mucha deuociõ se la diesse, prometiendo de venir a visitar su santa casa, y ofrecer en ella vna tabla con la pintura del milagro: el qual fue nuestra Señora seruida de hazer, dandole en breue tiempo (contra la esperança

de

de los que le curauan) salud cumplida, y con ella vino a este santuario, donde dió gracias a Dios y a su madre santissima, y presentò la tabla con el milagro, publicandole con juramento en presencia de notario y testigos, a siete de Março de 1528.

FAVORECE NVESTRA Señora a vnos hombres en vna temorosa borrasca. Milagro 250.

VIniendo de Francia para España Pedro Ferreus mercader de lienço, y natural de Girona, embarcado en vna saetia cargada de telas y otras mercaderias, en compañia de algunos barcos que hazian el mismo camino, al parage del monte Ceuta, se les gastò el buen tiempo q̃ trayã, leuantandose vna temorosa borrasca, con la qual estando para perderse, auiendose hinchido quatro vezes de agua la saetia, viendola trastornada a vna vanda, queriendo mas auenturarse a saluar la vida nadando, que esperar la muerte en la saetia, encomendandose a nuestra Señora de Montserrate, se arrojò al agua, prometiendo de venir a visitar esta santa casa, y poner en ella vna tabla con el milagro, si la gloriosa Virgen le daua su fauor diuino. Socorriole con el, la Reyna del cielo, y milagrosamente vino nadando a tierra, aunque la distancia era grande, y la tormenta mucha, y queriendo esta piadosissima Señora hazerle mas merced de la que el sabia pedirle, fauoreciò á los que quedauan en la saetia, llegando tras el

en

en saluo a tierra, sin que peligrasse ni se perdiesse cosa alguna de las que venian en ella: y acabando su viage sin desgracia ninguna, se partiò luego para esta santa casa en cumplimiento de su voto, dò de publicò el milagro, con juramẽto en presencia de notario y testigos a veynte de Mayo de mil y quinientos y ochenta y dos.

DA NVESTRA SENORA LA habla a vn hombre que auia estado quatro años sin ella. Milagro. 251.

AViendose criado en Alemaña, desde muy muchacho Iorge Callo, natural de Belcastel en Francia, passando los años de su vida, que eran 19. o 20. en los exercicios a que la humildad de su estado le llamaua, seruia de guardar ganado a vn labrador de aquella tierra, el qual viendole en vna enfermedad prolixa y larga, despues de auerle curado tres meses, le embiò al hospital, donde perdiò la habla, y estuuo cerca de vn año, hasta que llegaron dos peregrinos vezinos de su amo, que le conocian, y condoliendose de verle de aquella manera, le dixeron por señas que veniã de visitar vna grã Señora, cuyo nõbre era nuestra Señora de Montserrate, que haze infinitos milagros, y socorre y ampara cõ su fauor diuino a quãtos se encomiendan en su misericordia, y que si el hiziesse lo mismo cõ mucha deuociõ le fauoreceria esta gloriosa Virgen cõ su bendito hijo, para q̃ le resti-

restituyesse la habla. Agradeciò el moço aquel saludable consejo, y propuso de executarlo, aunq̃ se lo impidierõ mucho tiẽpo sus indisposiciones, y hallarse mudo y sin cõpañia para el camino, q̃ era vna soledad duplicada por la falta de lengua para tomarla del viage y pedir limosna, pues como estando detenido con estos inconuenientes, desseando hazer su romeria a esta santa casa, se ofreciesse venir a ella Bernardo Gueguer, se partieron y llegaron juntos a nuestra Señora de la Constancia, que es monasterio de Monges Benitos, donde conocian al mudo, y le sabian el nombre, y se confessaron entrambos, dandoles cedulas de cõfessiõ el mes de Enero de mil y quinientos y ochẽta y tres, y tomando desde alli diferẽtes caminos, el mudo vino por Tolosa de Francia, en cuyo hospital hallò a Matheo Lesparra la Baleta, Frances de nacion, y maestro de blanquear, o jalbegar, casas, que venia a esta de nuestra Señora, a quien rogaron los otros pobres se viniesse con el mudo, el qual aceptò dificultosamente su compañia, porque se denia de hallar bien caminando solo, valiẽdose de vna campanilla pequeña de cobre q̃ traya colgada de la pretina, para pedir limosna, y partiẽdose con el, rezãdo el mudo su rosario de rodillas a qualquiera Cruz que hallaua en el camino. Vinieron entrambos hasta la villa de los Prados del Rey, que es cinco leguas deste monasterio, donde se quedò Iorge Callo, diziendole por señas que no podia caminar por tener lastimadas las plantas de

los

los pies, y aſsi llegò a eſta ſanta caſa ſeys horas deſpues q̃ Mateo Leſparra, donde encõtrò cõ Bernardo Gueguer el que auia dexado en Alemaña, y auiendo el hablado por ſeñas, y preguntandoſe de ſus viages, el mudo tomado la refeccion corporal, ſe quedò a dormir en la Igleſia, y leuantandoſe a la media noche, pueſto de rodillas delante del altar de nueſtra Señora, començò a rezarle ſu bendito roſario, hiriendoſe en los pechos con mucha deuocion, ſuplicandole fueſſe ſeruida de darle la habla, la qual auiá quatro años que le faltaua. Perſeuerô el hombre en eſta peticion deuota, todo el tiempo que tardò en rezar el roſario, y ya que llegaua a las vltimas Aue Marias del, alterandoſele el coraçõ con vn mouimiento violẽtado, ſintiò en las orejas vn eſtallido grandiſsimo, y en el miſmo punto cobrò la habla, y dio giacias a Dios y a ſu madre ſantiſsima por merced tan grande, gaſtãdo en eſto lo que quedaua de la noche, haſta que venida la mañana, entrando Bernardo Gueguer en la Igleſia, le dio buenos dias con grande admiracio del hombre, viendo hablar al mudo que auia quatro años q̃ lo eſtaua. Publicoſe luego el milagro, y llegado Matheo Leſparra con la miſma admiracion que Gueguer, auiendo Iorge Callo moſtrado la cedula de confeſsion que le dieron en nueſtra Señora de la Coſtancia, la qual es impreſſa, y con vn ſello pendiente, en que eſtà la Imagen de la Virgen glorioſa, y ſu confeſſor le nombra Iorge Callo pobre peregrino mudo, el qual ha cõfeſ-

ſado

sado por señas, declarò con juramento todo lo cõ tenido en este milagro, y que en el camino viniendo a esta santa casa, estando el rezando su rosario, o otras oraciones, le auia aparecido muchas vezes vna muger de muy gentil disposicion, vestida de blanco, preguntandole que adonde yua, y que el respondía por señas, que a la madre de Dios de Mõtserrate, a suplicarle que le boluiesse la habla, de la qual le priuò vna enfermedad quatro años auia, y aquella Señora le dezia: Ve con mucha deuocion, y encomiendate a ella, y a su precioso hijo, q̃ tu cobraras la habla perdida, y que el Sabado vltimo q̃ passò, fue la postrera vez que se le auia aparecido, y Bernardo Gueguer y Matheo Lesparra, publicaron con juramento solene lo que a cada vno dellos toca, contenido en este milagro en presencia de notario y de algunos Monges, y del Conde de Fuensalida, y otros muchos caualleros de la camara y casa del Rey don Felipe segundo señor nuestro, que con el Principe è Infantas, y el Duque de Saboya su hierno, estanan en esta santa casa, a treynta de Abril, de 1583.

SALEN DE CAVTIVERIO siete Christianos con el fauor de nuestra Señora. Milagro. 252.

ESTando cautiuos en Constantinopla Iuan Alonso de Mayrena y Bartholome Hernandez de Casalilla, descõfiados de salir delas manos de aquellos barbaros sin particular ayuda del cie-

lo, encomendandose muy de coraçon a nuestra Señora de Montserrate, se resoluieron en auenturarse a perder la vida, o librarse de aquella muerte larga, y hallando otros cinco Christianos con su misma resolucion, se determinaron todos siete en executarla. Llegada pues la noche del concierto, tomando en la marina de aquella ciudad vn barco q̃ se llama cayque, huyeron a fuerça de remos, hasta la mañana, q̃ leuantandose vna borrasca en el golfo de Galermo, diò con ellos al traues en tierra, pero fauoreciendoles nuestra Señora de Montserrate, a quien ellos se encomendauan, se hallaron luego en la mar sin peligro ninguno, amparandolos la misma gloriosa Señora de vna barca grande que les diò caça con catorze, o quinze hombres armados, hasta que viẽdose muy apretados: y que con mucha diligencia les yua ganando camino, hizieron voto de venir a visitar esta santa casa, y publicar el milagro si nuestra Señora les ayudaua con su diuino socorro para llegar en salvo a Espaẽa: concedioles la Reyna de los Angeles lo que pedian, y escapandose de la barca, passaron de noche por los castillos del canal sin ser vistos, aunque siendo sentidos les dispararon el artilleria, sin que les acertasse ninguno de siete cañonazos que les tiraron, cuyas valas dieron tan cerca que algunas metieron agua en la barca, y librandose desto, y de vna borrasca que diò con ellos en la Isla de Camino Santo, sobre vna roca, sin recebir otro daño, mas del q̃ el miedo les causaua, llegarõ

a tierra

a tierra de Christianos, y de alli vinieron a esta santa Iglesia, los dos contenidos en este milagro, los quales le publicaron con juramento en presencia de notario y testigos el mes de Enero, de 1584.

AMPARA NVESTRA SEñora a vna niña que cayò en vna balsa. Milagro. 253.

AViendo caydo en vna balsa de hezes de azeyte vna niña hija de Iuan Era de Angles, de edad de dos años y medio, buscandola mas de vn quarto de hora con mucha tristeza su padre, la hallò y sacò sin sentido ni señal de vida, juzgandola todos por muerta. Encomendaronla con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de venir a visitar su santa casa, si la piadosissima Señora era seruida de darle la vida, la qual con su fauor diuino boluiò en si, despues de auer estado vna hora sin sentido ninguno, y començando a cobrar los todos, quedò perfetamente buena, y vino el padre a cumplir su voto, trayendola en su compañia, dando gracias a Dios y a nuestra Señora por el milagro, y le publicò con juramento en presencia de notario y testigos a veynte y siete de Abril, de mil y quinientos y ochenta y quatro.

ESCAPA VN HOMBRE DE VNOS bandoleros, encomendandoſe a nueſtra Señora. Milagro. 254.

CAminando Eſteuan Roquer Carbonero, Frances de nacion, para ſan Feliu de Guijoles con dos compañeros ſuyos, les ſaliô al camino Antonio Royg bandolero, con otros ſeys de ſu profeſſion, los quales llegados a quatro, o ſeys paſſos de llos, calaron los pedernales diſparandolos para quitarles la vida. Bien auia conocido Eſteuan Roquer ſu intento, deſde el punto que pudo conocerlos, y apercibiendoſe eſpiritual y corporalmente, llamando en ſu fauor con mucha deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate, fue ſeruida la gloriosa Virgen de ſocorrerle, no permitiendo que le acertaſſe a el ni a ſus compañeros, ninguno de los ſiete tiros contrarios. Animaronſe con eſto los tres amigos, y tomando la mira con punteria mas cierta, diſpararon ſus pedernales en ellos, cô que mataron a Antonio Royg y a otro de los que le acompañauan, y ſaliendo libres y vitorioſos de aquel peligro, conociendo Eſteuan Roquer la merced que nueſtra Señora les auia hecho, vino a dar le gracias a eſta ſanta caſa, donde puſo vna tabla, cuya pintura manifieſta el milagro, y le publicò cô juramento, en preſencia de notario y teſtigos el mes de Abril de mil y quinientos y ochenta y quatro.

SO:

SOCORRE NVESTRA SEñora vna deuota suya, a quien la justicia atormentaua. *Milagro.* 255.

AViendose huydo tres presos de la carcel en la villa de Coruins, donde eran Carceleros Eulalia Pagueſa y su marido, naturales de Valls del Campo de Tarragona, siendo graues los delitos de los fugitiuos, y teniendo por culpada a esta muger en la fuga, la pusieron en vna prision muy escura, amenazandola que la auian de castigar seueramente, con que la atemorizaron mucho, temiendo que la justicia la haria della, sin informarse de su inocencia, y estando con este miedo en aquella escuridad tenebrosa dondela tenian puesta hinchiendose el ayre a deshora, de vna luz resplandeciente, huyeron las tinieblas de la carcel, quedando llena de vn resplandor del cielo, y apareciendosele vna vision hermosa, la consolò y dixo que no temiesse, y se encomendasse a la Virgen Maria de Montserrate que ella le ayudaria. Hizolo assi la afligida muger, y todos los dias que con mucha deuocion llamaua la gloriosissima Virgen, veya la carcel adornada de vn resplandor grandissimo con muchas luzes encendidas llenas de vn suauissimo olor. Con estos celestiales consuelos, passò quatro meses de prision, y al fin dellos mandò la justicia que se le diesse tormento, para que confessasse si auia sido causa de la libertad de los presos. Sacaronla cō esto de la car

cel,y trayda al lugar del tormento, colgandola con vna cuerda (suficiente para aquel ministerio) por el braço derecho la suspendieron en alto,poniendole debaxo de los pies mucha cantidad de ladrillos,los quales fueron quitando poco a poco hasta llegar a quitar vna piedra grande que estaua la vltima de todos ellos,sin que en el tiempo que durò esto,dexasse la muger de encomẽdarse a nuestra Señora de Montserrate,con cuyo fauor, aunq̃ el tormento era grande,y bastante para descoyuntarla,no sintiò dolor ninguno.y por ser ya hora de comer dexaron para la tarde el otro braço, poniẽdola en tanto que ellos comiã en vn cepo, de donde auiendo comido,la sacaron y colgaron por el braço yzquierdo,haziendo ellos y ella las mismas diligencias que a la mañana auian hecho.Pues como viessen que se passaua el dia con mucho cãsancio suyo,y que la muger no se quexaua ni mostraua dolor ni sentimiento,mandò la justicia descolgarla y mirando si tenia los braços descoyuntados,la hallaron buena y sana con grande admiracion de todos:preguntaronle como era aquello,y respondiò,que la Virgen Maria de Montserrate q̃ sabia su inocencia le auia ayudado con su fauor diuino,y no queriendo el juez condenar a quien nuestra Señora tan declaradamente fauorecia. Conocido el milagro,y visto que padecia sin culpa, la mandò dar por libre,y assi vino a esta santa casa a dar gracias a Dios y a su madre santissima por la merced recebida,donde despues de auerse cõfe-

sado

sado, publicò el milagro en presencia de su cõfes-sor y del notario y testigos el mes de Setiembre de 1584.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vnos nauegantes. Milagro. 256.

ANtonio Xifra natural de Blanes y Sebastian Sans de la villa de Tossa, siendo marineros de la naue llamada madre de Dios del Rosser, cuyo Capitan era Iuan Vber de Areñs, nauegando en ella de Genoua para Barcelona, donde venian a cargarla, llegados entre Menorca y Mallorca a veynte y tres de Março de 1584. se leuantò vna borrasca deshecha, tan rezia que a los primeros golpes de mar y viento, rompiò el arbol maestro, y se lleuò la mayor parte delas velas, dexando abierta por muchas partes la naue, en la qual entraró mas de diez y ocho palmos de agua, con que acabaron de tenerse por perdidos, no hallando remedio sino les venia del cielo. Pidieron le todos con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, y fue seruida la piadosissima Virgen de darsele, calmando el viento, y aplacando la mar quando menos lo esperauan, y llegados en saluamento en la Cala de Ciutadella en Mallorca, se repararon y vinieron a Barcelona, y de alli a esta santa casa con algunas ofrendas y vna tabla donde estaua pintado el milagro, el qual pu-

blicaron, prometiendo que siempre que nauegassen ofrecerian a esta clementissima señora parte de sus ganancias, y assi lo juraron en presencia de notario y testigos a 18. de Mayo de 1586.

SOCORRE NVESTRA SEÑORA a otros hombres que padecian naufragio. Milagro 257.

AViendo dado fondo delante la fortaleza de San Iorge, Bernardo Correu de Pineda patron de vna saetia, en la qual nauegaua con Iuan Saluador, Pere Sabater, y Bernardo Domenec, se leuantò a media noche el viento maestral, y creciendo poco a poco a la mañana vino a ser tan arrebatado, y violento que aunque dieron fondo a todas las ancoras, se los lleuaua la mar adentro, sulcando con ellas el arena sin que fuessen parte para tenerla ni para impedirle que no trastornasse la saetia. Saltaron los hombres enel esquife, viendose en aquel peligro, y aunque para salir del y llegar a tierra, pusieron todas sus fuerças, eran tantas las del viento, que soplando con porfiada obstinacion los lleuò todo aquel dia por el mar adelante, mas de cinco leguas, hasta que viendose perdidos llamaron con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de ofrecerle el esquife en que yuan si les daua su fauor diuino: dioselo la Reyna del cielo, y en el mismo punto milagrosamente cessò el viento, y la mar se aplacò

placò,y ſanos y ſaluos llegaron a Cambriles,y de alli vinieron a eſte ſantuario en cumplimiento de ſu voto,donde dieron gracias y a ſu madre glorioſa,y publicaron el milagro con juramento en preſencia de notario y teſtigos,a quinze de Deziembre,del año de 1586.

SANA VN HOMBRE TVLLIdo de la mano yzquierda, encomendandoſe a nueſtra Señora.

Milagro.285.

ESTando Beltran de Xiualler, natural de Pamies en el Reyno de Francia, tullido de la mano yzquierda, ſin tener en ella ſentimiento alguno, ni aprouecharle las medicinas que en el largo tiempo de ſu indiſpoſicion le auian aplicado los medicos, deſconfiado de hallar remedio en ellos,y confiando en la miſericordia de la Reyna de los Angeles,determinò de venir a viſitar ſu ſantiſsima Imagen,y haziendo con mucha deuocion ſu camino, llegado a eſta ſanta caſa ofreciò en ella vn braço de cera, y pueſto en oracion con coraçon contrito y humilde, al tiempo que los Monges dezian la Salue,ſuplicò a nueſtra Señora fueſſe ſeruida de ſanarle la mano. Socorriole con las ſuyas la piadoſiſsima Virgen, oyendo aquellos deuotos ruegos, y en el miſmo punto ſe hallò perfetamente ſano,pareciendole que alguna perſona le auia tirado los dedos de la mano, quitandole

dole aquel humor contrecho y encogido que en ella tenia, y dando gracias a Dios y a ſu madre ſantiſsima, lleno de lagrymas alegres por tan ſeñalado milagro, le publicò con juramento en preſencia de notario y teſtigos a tres de Mayo de 1587.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn Frances Catholico, a quien los herejes dauan la muerte.

Milagro. 259.

AViendo vn eſquadron de mil y quinientos herejes ganado por aſalto la villa de Fontanies dioceſi de Claramonte en el Reyno de Francia, procediendo a fuego y a ſangre, y cometiendo todo genero de maldad contra aquellos deſamparados Catolicos, los quales con valor Chriſtiano (por la confeſsion de nueſtra Fe ſanta, que con tanto fruto de ſagrados martyres ha florecido ſiempre en aquel Chriſtianiſsimo Reyno) vitorioſos y triunfadores ofrecian las haziendas al fuego, y las gargantas al cuchillo, adornando con los rubies de ſu ſangre eſta piedra fundamental de la Igleſia. Vna noche que algunos de aquellos miniſtros del demonio con inhumana fiereza diſcurrian por la villa, encontraron en vna calle della a Iuan Gelinos hombre Catholico, y que preguntandole ellos ſu profeſsion, reſpondiò que lo era, con no pequeño rieſgo de la vida, acudieron luego todos a quitarſela, como ſi blasfema

ra,hiriendole de otra estocada por los pechos que le entrò mas de palmo y medio,y otra en el costado derecho,y vna espantosa cuchillada en la cabeça,golpes suficientes para matarle, si el hombre no se estuuiera encomendando a la Virgen Maria de Montserrate,suplicandole fuesse seruida de socorrerle,y prometiendo de venir a visitar su santa casa.Ayudauale a esta pretension deuota su muger,que con vn niño en los braços se hallò presente al lastimoso sacrificio que hazian de su marido aquellos inhumanos verdugos,y llegando los humildes ruegos de entrambos a la piadosa presencia de la Reyna del cielo, socorriendole con aquellas entrañas santissimas llenas de misericordia, milagrosamente le hizo inuisible a sus enemigos, sin que le viessen ni pudiessen herir mas, aunque passauan por junto a el buscandole para acabar de quitarle la vida,corrido de que vn Catholico se les huuiesse escapado con ella:y no queriendo nuestra Señora que la perdiesse a manos tan infames quien la auia aueturado por la Fe de su sacratissimo hijo,aunque por ser las heridas mortales no se tenia esperança de su salud,se la dio entera y perfeta dentro de quinze dias,con la qual vino a este santurio en cumplimiento de su voto,acompañado de Pedro de Mauiellas su amigo,que se hallò a vista del milagroso sucesso, y despues de dadas gracias por el le publicaron entrambos con juramento en presencia de notario y testigos a onze de Mayo de 1587.

FA-

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn hombre que le arraſtraua vn quartago. Milagro. 260.

CAminando de Barcelona para ſu caſa Gabriel Coma blanquer vezino de Manrreſa en compañia de Rafael Prats, meſonero de aquella ciudad, llegados al Coll de Daui, que es vn paſſo peligroſo por ſu mucha aſpereza, cayò con el el quartago en que yua, quedando colgado el hombre por el pie yzquierdo, engargantado todo en el eſtribo, ſin que de ninguna manera pudieſſe ſacarle, ſuplicando ſiempre a nueſtra Señora de Montſerrate que le ſocorrieſſe. Apeoſe a hazerlo Rafael Prats, dexando ſu Caualgadura, pero la que lleuaua arraſtrando a Gabriel Coma yua con tanta fuerça que no ſiendo poſsible de tenerla, ſe le lleuô de paſſada dando con el ſobre vnas piedras donde ſe rompiò la cabeça, no eſcapara menos mal el caydo ſi la glorioſiſsima Virgen Maria a quien el con mucha deuocion llamaua no le ſocorriera milagroſamente, moſtrando muy al deſcubierto ſu fauor diuino, porque deſpues de auerle arraſtrado el quartago gran trecho de camino, por aquella aſpereza de rocas y peñas, ſe hallò con el pie fuera del eſtribo ſin auer recibido ningun daño ſiendo caſo impoſsible no auerſe hecho pedaços en aquel deſpeñadero, ſi la piadoſa mano de la Reyna del cielo no le defendiera y librara, y dandole infinitas gracias por miſericordia tan grande vino a viſitar ſu glorioſa Imagen, donde

pu-

publicò este milagro con juramento, en presencia de notario y testigos, a tres de Abril de 1588.

LIBRA NVESTRA SEñora vn hombre de las manos de vnos bandoleros. Milagro. 261.

AViendo ydo Hieronymo Macarulla natural dela villa de Benauarre del Reyno de Aragõ, a vn lugar que se dize la Casa del Auall termino de Pissa, le saliò al camino vna quadrilla de bãdoleros, los quales queriendo quitarle la vida y lo q̃ lleuaua, le assestaron vn pedernal por medio del cuerpo a dos, o tres passos, con q̃ diera el vltimo Hieronymo Macarulla, si viẽdose en peligro tan grãde no pusiera su cuerpo y su alma enlas manos de nuestra Señora de Montserrate, llamãdo deuotamente su santissimo nombre, al tiẽpo q̃ yuan a dispararle. O madre dulcissima de misericordias, y quiẽ tiene entrañas tan de brõze q̃ no se le derri tan y deshagã, viẽdo Señora quã piadosas son las vuestras, pues atrauessadas las de el hõbre con dos balas q̃ disparò el pedernal passado delos pechos a las espaldas, le libray s dellas sin peligro ni herida, quedãdo las señales en la ropa por ambas partes, para que con vozes mudas llenas de admiracion, y de alabãça, diessen testimonio desta celastial marauilla. Y no siendo pequeña para los bandoleros ver que el hombre, no solamente no auia caydo en tierra, pero no daua indicio ni muestra de sentimiento

miento alguno, preguntandole que cosa traya consigo que atrauessado por medio del cuerpo la preseruaua de la muerte, sabiendo del que nuestra Señora de Montserrate, cuyo glorioso nombre auia inuocado le daua su fauor diuino, admirados y tiernos de ver milagro tan grande le dexaron yr en paz diziendo que no querian offender a quien defendia nuestra Señora a cuya santa casa, vino Hieronymo Macarulla y despues de dadas gracias, publicò con juramento todo lo contenido en este milagro en presencia de notario y testigos a diez y ocho de Abril, de 1588.

ESCAPA CON LA VIDA OTRO hombre a quien degollaron vnos bandoleros

Milagro. 262.

NO resplandece menos la infinita piedad, y clemencia con que socorre la Virgen nuestra Señora, a los que deuotamente le piden sucelestial ayuda, en el milagro que se sigue. De lo que resplandecieron las luzes de su misericordia, en el passado, pues caminando Pablo Caleudrax natural de Villafranca de Panades, por las montañas de Valdellops cerca de santa Candia, saliendo a el vnos bandoles que andauan en ellas a quitar capas y vidas, le enuistieron para darle la muerte: le derribaron a pedradas en tierra. Encomendauase el hombre en este tiempo de todo coraçon a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole fuesse seruida

da

da de librarle de sus enemigos, y assi aunque con inhumana crueldad, le degollaron segandole con vn puñal todo el cuello y la garganta, y parecioles que le hauian quitado la vida dandole muchos puntapies le dexaron por muerto. Viuo y bueno y alentado como si no tuuiera mal ninguno se leuantò y fue a curarse sanando milagrosamente de la herida mortal y de las otras, en espacio de vn mes siendo imposisible naturalmente no morir luego si la gloriosa Reyna delos Angeles mostrando el piadoso amor de madre que tiene a los pecadores no le diera su celestial socorro con general admiracion de quantos le conociã, y dãdo todos gracias a esta clementisima Señora vino Pablo Calendrax a darselos a su santa casa, donde publicò este milagro con juramento en presencia de notario y testigos a veynte y quatro de Abril, de mil y quinientos ochenta y ocho.

LIBRA NVESTRA SEÑORA vna niña que le passò vn carro por encima del cuello. Milagro. 263.

LLeuando Pedro Tasies natural de la villa de Arucia Arçobispado de Tarragona vn carro cargado de piedras, y caminando de tras del, con Angela, vna niña hija suya, la qual con apetito de criatura le yua importunando q̃ la pusiesse en el carro como el, vencidos de sus ruegos por darle el contẽto que sus lagrymas pediã la sentas-

se

se sobre vna piedra jũto a las mulas y las dexasse, y delante viniendose a pie siguiendolas, descuydãdose la niña a los golpes del carro, vno dellos la arrojò entre la rueda y las mulas donde viẽdo el padre su peligro y que no podia socorerla de ninguna manera puestas las rodillas en tierra, suplicò cõ mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate que la socorriesse, prometiendo de venir con ella a visitar su santa casa. Concediole la Reyna de los Angeles su peticion deuota y consu fauor diuino, aunque la rueda con todo el espaciò y peso de piedras que lleuaua, el carro le passò por medio del cuello siendo imposible dexar de ahogarla mila grosamente no le hizo mal alguno, quedando tan sana dentro de vn quarto de hora como si no le huuiera sucedido aquella desgracia, y queriendo los padres mostrarse agradecidos a la merced que les hauia hecho, la piadosissima Virgẽ, vinieron a darle gracias a este santuario donde publicaron el milagro con juramento, en presencia de notario y testigos a doze de Agosto de 1588.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre enfermo de gota coral.

Milagro. 264.

PAdecia Nicolau Burena de santa Fe vna peligrosa enfermedad de gota coral tan apretadamente que lastimandole cada dia cõ aquellas ansias mortales, muchas vezes le llegaua a terminos

que

que le tenian por muerto. Pues como desta manera se fuesse consumiendo poco a poco y viesse que no era de prouecho, ninguno de los remedios que hazia, acudio a pedirsele a nuestra Señora de Mótserrate, suplicandole fuesse seruida de darle la salud que le faltaua, y perseuerando algun tiempo en esta deuocion auiendole començado a dar el mal, dia de la visitacion de Santa Isabel, hizo voto de venir a visitar esta santa casa si la glorioſa Virgen le libraua de aquella enfermedad tan trabajosa, de la qual en acabando de hazer el voto, milagrosamente se hallò sano, dexandole el mal que auia començado a fatigarle sin que nunca mas le boluiesse, y assi bueno y sano, vino a este sagrado templo en cumplimiento de su voto, acompañado de Iuan Gaset su hermano, donde dieron gracias a Dios y a su Madre santissima, y publicaron el milagro con juramento en presencia de notario y testigos, el mes de deziembre de 1588.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn niño muerto. Milagro. 265.

ANdaua jugando vn niño de diez y ocho meses hijo de Hieronymo Viuer Bayle de castell de Fels dioceſi de Barcelona. Entre muchos sacos de trigo que auia en vna sala grande, y arrimandose demasiado a vno dellos que no deuia de estar muy firme, se le cayò encima cogiendole debaxo. Tuuole desta manera por espacio de media

hora, hasta que conociendo su falta, mandò la madre a vna criada que subiesse a buscarle a la sala, y como no le viesse y baxasse a dezirlo a su ama, acordandose ella que le auia dexado allà arriba, temiendose de alguna desgracia, subio con mucho sobresalto siguiendola quanto auia en casa, donde (leuantando el caso de grito, cuyo golpe y peso auia sido grande, el tiempo mucho, y poca la resistencia que el niño por su demasiada terneza podia hazerle) le hallaron muerto, sin aliento ni señal de vida. Lastimò en el alma esta dolorosa vista a la madre afligida, y dexando a todos los de su casa con el niño muerto, confiando en la gloriosa Virgen Maria de Montserrate, de quien era muy deuota, se retirò a su aposento, y arrojandose en tierra delante de vna deuotissima Imagen, que desta piadosa Señora tenia, con oracion humilde y llena de lagrymas, le suplicò diesse la vida a su hijo, prometiendo de venir a visitar su santa casa. Acabaua la desconsolada muger las vltimas palabras de su voto, quando concediendole la Reyna del cielo lo que pedia, resucitò el niño, y començò a viuir quedando en breue rato tan bueno y sano como antes lo estaua, y hinchiendo de admiracion y espanto esta marauilla, toda la gente de aquel pueblo, vinieron los padres del niño y Montserrada Guardiola su aguela, a esta santa Iglesia donde dieron gracias a Dios y a nuestra Señora, y ellos y tres criados suyos que consigo trahian, publicaron con juramento este milagro,

en

presencia de notario y testigos a veynte y dos de Deziembre, de 1588.

FAVORECE NVESTRA SEñora a otro niño en vna cayda mortal.

Milagro. 266.

HAziendo cierto camino Antonio de Malla vezino de la ciudad de Tarragona, lleuando en su compañia vn niño hijo suyo de edad de cinco años, alterandose vn quartago en que yua a caballo el muchacho, y dando algunos corcobos faltandole fuerças para tenerse dio con el sobre vnas peñas donde lastimosamente se rompio la cabeça. Viendole pues el padre desta manera teniendole por muerto, desconfiado de su vida y confiando en que nuestra Señora de Montserrate se la auia de dar, puesto de rodillas con mucha deuocion y lagrymas, le suplicò fauorecerle a su hijo, prometiendo si se le sanaua que vendria a visitar su santa casa, y continuando su oracion deuota el niño que el tenia por muerto, leuantò la cabeça diziendo, que no lo estaua y que dexasse de afligirse que vna donzella llena de resplandor, y hermosura le auia visitado, y dicho que no moriria, y sanaria muy presto. Alegre el padre desconsolado con tan buena nueua, buelto a su casa y cobrando salud, en pocos dias su hijo, vino con el y su muger a este santuario en cumplimiento de su voto donde dieron gracias a la Reyna del cielo, y publicaron con juramento este milagro en pre-

sencia de notario y testigos, a ocho de Henero de mil y quinientos ochenta y nueue.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn Clerigo que se anegaua.

Milagro. 267.

AViendo salido a holgarse a la ribera del mar de Barcelona Mosen Francisco Cuniat Clerigo natural de la villa de Ceruera, Obispado de Vique con otros amigos suyos, siendo el tiempo caloroso y estando la mar en calma, con vna sossegada bonança, combidado de la frescura de vnos embates de quando en quando, llegauan con las olas al arena, se desnudò y arrojò al agua nadando hasta alexarse vn tiro de piedra de tierra, y perdiendo alli las fuerças sin poderse valer dellas para boluer a la orilla, dandole vn mortal desmayò se fue a fondo con riesgo declarado de la vida, donde la perdiera sin duda, si viendose tan cerca de la muerte no llamara cõ mucha deuociou a nuestra Señora de Montserrate, suplicando le humilmẽte fuesse seruida de socorrerle, prometiendo de venir a pie y descalço a visitar su santa casa, y dezir en ella su primera Missa. Oyò la piadosa Reyna de los cielos su oracion deuota, y queriendo mostrar a los que alli estauan, la grãde za de sus misericordias. Y dela manera que vsa de llas con los que de todo coraçon la llaman quando llenos de desconfianças, le tenian por muerto, auiendo estado mas de vna hora debaxo del agua,

la glorioſiſsima Virgen que le auia ſuſtentado todo aquel tiempo ſin peligro ninguno, ſe le apareciò veſtida de vna luz reſplandeciéte en la miſma figura que tiene aqui ſu ſagrada Imagen; y le ſacò de la mano llegando con el a la orilla del agua dõde le dexò viuo y alegre con grande admiracio de ſus amigos, y de vna inumerable muchedumbre de gente que à la nueua de ſu deſgracia ſe auia jũtado, y contandoles la merced que nueſtra Señora le auia hecho. Le dieron todos infinitas gracias y el vino a darlas a eſte ſantuario, en cumplimiento de ſu voto. Donde cãtò ſu Miſſa nueua, y dexò en eſtos clauſtros vna tabla cuya pintura haze relacio del milagro, publicandole con juramento el y Moſſen Gaſpar Preuere natural de Ygualada que acompañaua y ſe hallô preſente al ſuceſſo, en preſencia de notario y teſtigos a 14. de Iulio de 1589.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vnos hombres a quien arraſtrauan vnos Bueyes. Milagro. 268.

ARaua Franciſco Raure labrador natural del Obiſpado de Barcelona con vn par de Bueyes, vna heredad pueſta en ſitio peligroſo y aſpero, y desbaratandoſe algunas cuerdas del yugo queriende apretarlas y componerlas, ſe puſo delãte delos bueyes, los quales le acometieron furioſamente y derribandole en tierra paſſaró por el atraueſſandole entre la reja y el timon del

arado, y desta manera le lleuaron arrastrando con mucha violẽcia por vna cuesta abaxo llena de malezas y rocas, dõde fuera imposible dexar de hazerse pedaços, si viendose en aquel peligro, no llamara cõ mucha deuoció a nuestra Señora de Mõtserrate, prometiendo de visitar su santa casa, y suplicandole que le socorriesse. Fauorecio la clementissima Virgen al hõbre atribulado, y deteniendo el impetu violento con q̃ le arrastrauã los bueyes, por aquellos riscos y peñas en medio de lo mas peligroso dellos, salio de entre el arado y los pies de los bueyes libre y sano, sin lision ni daño alguno, siendo la distancia mucha y el peligro grãde, y dando infinitas gracias a Dios y a su gloriosa Madre: deuoto y agradecido, vino a darselas a esta santa casa dõde puso vna tabla con el milagro, y le publicò con juramento, en presencia de notario y testigos a diez de Octubre, año de 1589.

LEVANTANSE CON DOS GAleras de Turcos, vnos cautiuos Christianos. Milagro. 269.

PAdecian la miseria de su esclauitud puestos en dos galeras al remo, vna grã muchedumbre de Christianos cautiuos cuyo numero llegaua a pocos menos de trezientos, y venciendo con valor Catolico las injurias barbaras con que aquellos infieles los maltratauan, confiados en que nuestra Señora de Montserrate a quien se encomenda-

uan,

uan, los auia de fauorecer, esperauan vnanimes y conformes ocasion fauorable para alçarse con las galeras y venirse a España. Ofrecioles la gloriosa Virgen la que ellos podian dessear, a veynte y seys de Setiembre año de mil y quinientos y nouenta. Vna mañana al romper de la lua y conociẽdo todos que era llegada la hora no queriendo dexarla passar despues de auerse hecho de vna galera a otra la señal concertada, llamando deuotamẽte a Dios y a su Madre santissima, dierõ en los Turcos vn vitorioso Santiago, matando la mayor parte dellos, y haziẽdose señores de las galeras en tan poco tiempo que aun para començarlo parece que no le auian tenido, quedando libres y ricos cõ los despojos de sus enemigos, y dando todos gracias a Dios y a esta piadosissima Señora, llegando con buen tiempo a España, vinieron a darselas a este santuario, conociẽdo auer recebido de sus gloriosas manos, la vitoria de aquella hazaña dificultosa y digna de memoria por estar tan llena de inconuenientes y dificultades, q̃ sin su fauor diuino fuera imposible salir con ella. Hizoseles vna platica espiritual, y confessaron y comulgaron todos deuotamente, y vno dellos llamado Iuan Gomez vezino de Alicante que auia estado diez años al remo en la patrona de las dos galeras, jurò que andando peleando en aquella ocasion le atraueſſarõ el pecho con vna flecha por el lado yzquierdo haziendole vna herida incurable y mortal, y q̃ auiẽdole desauziado el Cirujano, y dicho que curasse

de ſu anima porq̃ ſu cuerpo carecia de remedio, acudio a pedirſele a Dios poniẽdo por interceſſo ra a la Virgen ſantiſsima de Montſerrate, ſuplicã dole humilmente de rodillas le alcãçaſſe de ſu pre cioſiſsimo hijo ſalud y vida para que pudieſſe go zar de la libertad que tan a coſta de ſu ſangre auia comprado, prometiẽdode viſitar eſta ſanta caſa, y fauoreciendole la clemẽtiſsima Reyna de los An geles, milagroſamente eſtuuo dẽtro de pocosdias bueno y ſano. Sin ayuda de cirujanos y medicinas y para que milagro tan grande ſe publicaſſe a glo ria y honra de nueſtra Señora, le declarò con jura mento en preſencia de notario y teſtigos, el miſ mo dia que llegò aqui con ſus compañeros que fue a quatro de Nouiembre, año de 1590.

DA NVESTRA SEÑORA SA- lud a vn hombre atraueſſado con vna bala de pedreñal. Milagro. 270.

ATraueſſaron con vna bala de pedreñal por medio del cuerpo a Iuan Serra labrador natural de la parrochia de San Boy Obiſpado de Barcelona, y viſitandole luego los medicos y cirujanos viſta la herida, y que el hombre eſta ua paſſado de parte a parte, le deſahuziaron por muerto, pero el herido que tenia viua la deuocion de nueſtra Señora de Montſerrate, confiando en ſus ſoberanas miſericordias, lè ſuplicò cõ muchas lagrymas fueſſe ſeruida de ſocorrerle en peligro tan

tan grande. Oyò la piadosissima Virgen sus deuotos ruegos, y dandole su fauor diuino, estuuo en poco tiempo tan bueno y sano como si no huuiera tenido mal ninguno (contra lo que todos esperauan por ser tan mortal la herida) y queriendo mostrarse agradecido a beneficio tan alto, vino a dar gracias a Dios y a su madre santissima, a esta santa casa, donde puso vna tabla de la qual pende la bala con que le atrauessarõ, en testimonio del milagro, y le publicò con juramento, en presencia de notario y testigos, a quinze de Enero de 1591.

RESVCITA NVESTRA SEñora a vna niña que cayò en vn pozo.

Milagro. 271.

AViendo caydo desgraciadamente en vn pozo vna niña de diez años hija de Antonio Roca, natural de san Llorens Sauall, Obispado de Barcelona. Siendo el agua mucha y la cayda muy alta, y estando dentro, cerca de media hora sin socorro ninguno, quando los padres auisados de vn niño fueron a darsele, la sacaron muerta sin señal ni esperança de su vida. Lastimados pues con desgracia tan grande, viẽdo que no eran de ningun efecto, los remedios humanos acudieron a valerse delos diuinos, suplicando cõ muchas lagrymas y dauocion a nuestra Señora de Montserrate fuesse seruida de resucitarles a su hija, prometiendo de venir a visitar su santa casa, si aquella merced les hazia. Concediosela la clementissima

Reyna

Reyna del cielo, y en el mismo punto que las vltimas palabras desta peticion y promesa, acabauan de salir por la boca de los padres, començò a entrar la vida por el cuerpo frio de la hija muerta, y dispensando la mano poderosa de Dios en las leyes de naturaleza, por intercesion de su Madre glorioſa, resucitò la niña quedãdo sin lision ni daño alguno, con mucha alegria y admiracion de todos, viendo vn milagro tan grande, el qual hizieron pintar en vna tabla, y vinieron los padres con ella este santuario, donde le publicaron con juramento, en presencia de notario y testigos, a diez de Hebrero de mil y quinientos nouenta y vno.

FAVORECE NVESTRA Señora a vn hombre en vna peligrosa cayda.

Milagro. 272.

CAminaua Antich Riba natural de Santa Ines de Marana, por el camino que ay de Mollet a Granolles, y llegando cerca del Perets, junto a vna casa que se llama Gurri de Ilisa, cayeron el y su quartago en vn despeñadero por donde fueron rodando mas de veynte canas, dando muchas de aquellas bueltas el quartago sobre el, donde fuera imposible de dexar de hazerse pedaços, entrambos si la Madre de Dios de Montserrate, a quiẽ el de todo coraçon llamaua desde que se vio caer, prometiendo de venir a visitar su santa casa, no le socorriera teniendolos en medio del mayor peligro, y sacãdolos del sin daño ni lision alguna, mostrando

mostrando en esto las misericordias de que la mano diuina sabe vsar con los suyos, recogiendolos quando mas penados van a perderse, fauoreciendolos en lo viuo desde sus peligros sin dexarles hazer golpe q̃ les ofenda, y reconociendo el hombre la merced que Dios y su Madre glorioſa le auian hecho: en cumplimiento de su voto, vino a darles gracias a este santo templo, con vna tabla en que trahia pintado el milagro y le publicò con juramento en presencia de notario y testigos, a diez de Março de 1591.

ESCAPAN MVCHOS HOMBRES del peligro de vn rayo con el fauor de nuestra Señora. Milagro. 273.

COnjuraua desde la torre del lugar de Callus Mossen Clemente Tantino Retor de aquella parroquia, vna nuue que con espantosos truenos y relampagos, amenaçaua los frutos de aquel año, y procediendo el Clerigo en sus exorcismos santos, y la nuue en el rigor de su inclemencia, abriendose toda con temeroso ruydo, cayò vn rayo que con su fuerça rompio gran parte de la misma torre, y hiriendo lastimosamente al Retor que le conjuraua, le abrasò todo el braço y costado derecho, y la pierna yzquierda hasta la punta del pie, haziendo mil pedaços la ropa y çapato; y dexandosele quemado de la suerte que si le echaran en las llamas ardiẽtes de vn horno. Temio el buẽ Sacerdote que la torre y la Iglesia, y los que estauan en ella

en ella que eran muchos, auian de perecer con aquella desgracia, y acudiendo deuotamente a la fuente de las misericordias, suplicò à nuestra Señora de Montserrate los fauoreciesse con su fauor diuino, y socorriendolos la piadosa Señora, passò la violencia del rayo sin hazer mas daño del que auia hecho: escapando todos sin peligro, aunque con mucho sentimiẽto de que el Retor le tuuiesse tan grande de la vida, porque viendo los Cirujanos las heridas, desconfiados de poderle dar remedio, le deshauziauan diziendo, que eran incurables, pero no desconfiando por esto sabiendo la mano que podia curarle, y perseuerando en su oracion deuota, encomendandose con muchas lagrymas a la Reyna del cielo, le vino vn dulce sueño en el qual se le aparecio vna Señora de mucha Magestad y veneracion, que tocandole cõ las manos suaue y amorosamente las heridas, quando despertò se hallò tan aliuiado dellas, que dentro de pocos dias, quedò con la misma salud que antes tenia, y dando gracias a Dios y a nuestra Señora por esta marauilla, vinieron con el muchos de sus parroquianos, donde el Retor por lo particular deste milagro y los demas por lo general, que en el se contiene, le publicaron con juramento en presencia de notario y testigos a quinze de Mayo de mil y quinientos nouenta y vno.

(***)

SOCORRE NVESTRA SEñora dos hombres a quien passò por las piernas vn carro. Milagro. 274.

LLeuando vn carro cargado de leña Cosme Figueres y Montserrate Figueres hermanos, y naturales de la parroquia de San Christoual de Selma dioceſi de Barcelona, caminando dalante de las ruedas con algun descuydo, arrancaron impetuosamente los bueyes que tirauan el carro, y dando con los hermanos en el suelo los atropellaron, y passaron por ellos, cogiendoles las piernas debaxo, de todo el peso del carro, que eran mas de treynta quintales, donde fuera imposible dexar de hazerles pedaços, si viendose ellos en aquel peligo, no llamaran con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, pidiendole su celestial socorro. Diosele la sereniſsima Reyna de los Angeles, y escaparon sanos y sin lision ninguna con mucha admiracion y espanto suyo, y dandole gracias por merced tan grande, vinieron a esta santa casa, con vna tabla que contiene el milagro: publicandole con juramento, en presencia de notario y testigos el mes de Mayo de 1591.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn hombre, a quien vnos moriscos echaron en vn pozo. Milagro. 275.

CAminauan por la posta de Madrid a Valencia Iuan Limos autor de comedias, natural de

de Barcelona, y llegando la vispera de Nauidad despues de anochecido entre Chiua y Buñol, le salierõ al camino vnos moriscos, los quales le dispararon vn arcabuz, y le hizieron vna mala herida en vn braço, y derribandole del cauallo, poniendole vn alfange a la garganta, le quitarõ las armas y el dinero que lleuaua. Todo esto diera el hombre de buena gana, viendose con peligro de la vida: si con ella y sin dinero le dexaran passar su camino, mas aquella buena gente que queria quitarsela en parte mas secreta, le boluio a poner a cauallo, lleuandole vno de la rienda, y assestandole otro vn arcabuz, cuya bala le amenaçaua con la muerte si se mouia, conocio Limos estos demonios y viendo que le sacauan del camino real, y hablando en algarauia, y le lleuauan por vn bosque adentro les dixo, bien veo que vosotros me quereys matar, pero entended que no lo podeys hazer, porque nuestra Señora de Montserrate a quien siempre me he encomendado en mis necessidades, me ha de socorrer en esta. Menospreciaron los barbaros aquella confiança santa, y haziendo burla della, repetian muchas vezes con desden sacrilego a Montserrate a Montserrate. Apartauanse con esto del camino lleuandole por donde no auia ninguno, y porfiando que no le passassen adelante, se dexò caer del cauallo, pero hizieronle andar en sus pies lo que pudiera en los agenos, y atandole por las manos a la cola del cauallo, le obligaron a caminar media legua

gua por la aspereza de aquel bosque donde le desnudaron en carnes, y sin que el aduirtiesse en que parte estaua, dandole con las manos en los pechos, dieron con el de espaldas en vn pozo, o cueua cuyo fondo era de treynta y siete braças, profundidad bastante para hazerse pedaços, si nuestra Señora de Montserrate cuyo nombre santissimo lleuaua en la boca y en el alma, no le socorriera, hallandose con su fauor diuino, detenido en vn pedaço de peña, que a tres o quatro braças de donde le echaron, hazia vna salida capaz para escaparle de la muerte, y conociendo los morisços que no auia llegado abaxo, le tiraron muchas piedras y peñas grandes y pedaços de madera, y vltimamente el cauallo para derribarle abaxo, pero todo no fue parte para hazerle caer, aunque creyendo que lo dexauan muerto se fueron. Perseueraua el hombre siempre en llamar con lagrymas y deuoció, a la clementissima Reyna de los Angeles, suplicandole fuesse seruida de sacarle de alli, y no permitiesse que acabasse su vida tan miserablemente, en noche que con tanto gozo, quedando Virgen y Madre, auia parido al hijo de Dios. Llegaron estos lastimosos ruegos a las Virginales orejas de la piadosissima Señora y con su fauor diuino, intentando a salir de alli, aunque era cosa imposible, salio con ello, y caminãdo toda la noche sin saber por donde yua, lastimado del frio, y de los golpes y heridas, y otras que el se auia hecho por la aspereza

del

del camino deſangrado y deſnudo, ſe hallò a la mañana en Chiua donde dio noticia a la juſticia de lo que por el auia paſſado, y haziendoſe informacion del caſo, ahorcaron a los moriſcos en Valencia, por mandado del Marques de Aytona, Virrey de aquel Reyno, en cuyo palacio, a ſu peticion, y a honra y gloria de nueſtra Señora, repreſentò Limos el milagro en forma de comedia, hallandoſe preſente Fray Ioachin Bonanat Mõge y Predicador deſta ſanta caſa, a la qual vino deſpues dando gracias a Dios y a ſu Madre glorioſa, con vna tabla en que eſta pintado el milagro, y auiendoſe confeſſado, queriendo recebir el ſantiſsimo Sacramento, lo publicô con juramento ſobre los ſantos Euangelios, en preſencia de notario y muchos teſtigos, a veynté y quatro de Nouiembre de mil y quinientos nouenta y dos.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a vn niño ahogado. Milagro. 276.

IVan Anton Buguña y Benita Buguña ſu muger, vezinos de la villa de Ferraza, tenian vn hijo de edad de año y medio, el qual andando jugando en la cozina, y llegandoſe a vna caldera grande llena de agua que auia en ella, cayô de cabeça dentro, donde eſtuuo mas de vn quarto de hora ſin que nadie le vieſſe. Pues como la madre a caſo entraſſe en la cozina, y llegando a la caldera hallaſſe a ſu hijo ahogado en ella, ſacandole con mucha

mucha diligencia lastimada en el alma, dando vozes dolorosas, y llamando al marido, puestos entrambos de rodillas delante de vna imagẽ de nuestra Señora de Montserrate, cuyos deuotos eran con muchas lagrymas y deuocion, le suplicaron fuesse seruida de dar la vida a aquel niño, que tenian en los braços muerto. Continuaron su oracion deuota y humilde, y passadas dos horas que perseuerauan en ella, la piadosissima Virgen vsando de sus soberanas misericordias, les resucitò a su hijo, quedando desde luego tan sano y bueno como sino huuiera tenido mal alguno, y alegres y agradecidos los padres por merced tan grande, vinieron luego a esta santa casa, donde dieron gracias a la Reyna del cielo, y publicaron este milagro con juramento de notario y testigos, a seys de Febrero de mil quinientos nouenta y tres.

(?)

MILAGROS DE LA GLORIOSA Virgen Maria de Montserrate, que se añadieron en la impression de 1605.

SALEN DE CAVTIVERIO seys Christianos con el fauor de nuestra Señora. Milagro. 1.

VSAVA vn infiel barbaro vezino de Argel de la inhumanidad que suelen los de aquella ciudad; Con seys Christianos que tenia cautiuos, procurando reduzirlos a su mala secta, y hazerles renegar la Fè santissima de nuestro Redentor Iesu Christo, sin quedar genero de maltratamiento, que con todo rigor no executasse en ellos por salir cõ su intento, mas el de los afligidos Catolicos, estaua tan firme, q̃ auiendo hecho salir vanas las esperanças de su amo, poniẽdo las suyas en la clementissima madre de Dios de Montserrate, le suplicauan con mucha deuocion, les diesse su celestial ayuda, y no permitiesse q̃ acabassen la vida del

del cuerpo, donde con tantos tormentos estaua auenturada la del alma. Continuaró algunos dias en esta oracion deuota, y la piadosissima Virgen que està siempre con las manos abiertas, para fauorecer a los que de coraçon la llaman, les abrio camino, en medio de sus cadenas y calaboços, por el qual pudiessen llegar a la libertad q̃ tanto dessean, dandoles traça para que de vnos cueros de buey hiziessen vna barca y animo para que se huyessen en ella. Alegres pues, y resueltos en sacar a luz este parto de su imaginacion, q̃ aunque lo parecia, le tuuieron luego por cosa ordrnada del cielo, auidos con todo secreto, los materiales necessarios para hazer la barquilla que auia de ser su arca de Noe, en que escapassen del diluuio de sus miserias, allanando mil inconuenientes y dificultades que el negocio tenia, y encomendandose sie pre a N. Señora, cuyo fauor andaua entre ellos, ayudandoles a todo quanto crehian que aun no auian començado, se hallaron con el vaxel hecho, y con la ocasion en las manos muy a proposito para gozar dellas, y no queriendo perderla, inuocando el glorioso nombre de nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de venir a visitar su santa casa, dieron venturoso principio a su viage (Iueues Santo año de 1579.) teniendole tan prospero, que sin desgracia, ni aduersidad ninguna llegaron a Oran, no auiendo comido, ni beuido en tres dias que durò la nauegacion. Dio toda aquella ciudad infinitas gracias a Dios y a

su madre glorioſa, por milagro tan grande, y vinieron a darſelas y a cúplir ſu voto, los ſeys cautiuos libres, cuyos nombres ſon: Marco Llonec de Barcelona, Bernardo Caſanoua Mallorquin, Miguel Ferrer de Cambrils, Maximiro Vilanoua de Sitges, Iuan Torrente, y Pedro de Alay de Vizcayno, los quales publicaron con juramento eſte milagro, en preſencia de notario y teſtigos a diez de Iunio de 1589.

DA NVESTRA SEñora ſalud a dos mugeres heridas de peſte. Milagro 2.

ESTando heridas de peſte en la villa de Ygualada, Cathalina Sirera y vna hija ſuya del miſmo nombre, aunque eſta enfermedad ordinariamente trae la muerte conſigo ſin admitir la dilacion y terminos que las otras enfermedades ſuelen, ayudaua mucho a temer la breuedad del efeto ſer vna de las landres que la madre tenia en la garganta, y las demas de la hija y ſuyas de la cintura abaxo, en partes muy peligroſas y ſobre todo auer llegado a noticia de los conſules y juſticia del pueblo, los quales con el rigor que en caſos ſemejantes, para euitar mayor daño es bien que ſe vſe, las encerraron en ſu caſa miſma, clauandoles las puertas por defuera, dexandolas con ſola la comida, y ſin otro remedio que el del cielo. Baſtante deſconſuelo era eſte, para quitar la

vida

vida a quien no estuuiera tan cerca de perderla, pero no fue bastante para quitarles la confiança que tenian en nuestra Señora de Montserrate, antes quanto mas desamparadas se hallauan del mũdo, tanto con mayor Fè esperauan el amparo y socorro de su diuina mano, suplicandole con mucha deuocion y lagrymas, fuesse seruida de darles salud, para que pudiessen venir a visitar su sagrado templo, y publicar en el sus misericordias, donde pondrian vna tabla con el milagro a gloria y honra de su santisimo nombre, como desde entonces lo prometian con voto. Oyò la madre de misericordia las lagrymas humildes de aquellas mugeres lastimadas, y con su fauor diuino sanaron milagrosamente sin interuencion de medicos ni remedios humanos. Siendo cosa manifiesta que aun con ellos, y aplicandolos anticipadamente perdona a muy pocos el rigor de aquella dolencia, y dando todos gracias a nuestra Señora. Vinieron madre y hija a darselas a este santuario, en cuyas paredes pusieron la tabla con el milagro, y le publicaron con juramento, en presencia de notario y testigos, a veynte y ocho de Abril de mil quinientos y nouenta.

FAVORECE NVESTRA Señora vn hombre a quien dexò muy maltratado vn carro. Milagro 3.

CAminando Bernardo Castellar natural de Barcelona, desde el Espitalete para su casa, llegando a vna parte donde el camino se estrecha a manera de çanja, encontrandose alli con vn carro, el qual caminaua con tanta prisia que demas de ser el passo encogido, no le dio tiempo para guardarse, lleuandosele de camino a el, y a vn rocin en que yua, le tropellò y passò vna rueda por medio de las costillas, dexandole rotas muchas de ellas con peligro muy cierto de la vida. Pidiosela a nuestra Señora de Montserrate con mucha deuocion y lagrymas, prometiendo de venir a visitar su sagrado templo, con vna tabla: cuya pintura a gloria suya, manifestase el milagro, y concediendole la Reyna del cielo su peticion humilde, se hallò en pocos dias con la misma salud que antes tenia cõ mucha admiracion de los que le curauan, y assi obligado y agradecido, vino a esta santa casa donde cumpliendo su voto, dio gracias a Dios y a su madre santissima, y publicò este milagro con juramento, en presencia de notario y testigos, a 31. de Março de 1592.

SOCORRE NVESTRA SEñora vn hombre a quien cayò vna pared encima. Milagro 4.

TRabajando Antonio Bellan Frances de nacion, en las obras del Rey nuestro señor que se hazian en Madrid estando abriendo vna çanja a lo largo de vna pared muy grande, descarnando-

le

le mucho los cimientos con lo que cauauan, faltandole la fuerça en que estribaua, dio vna cayda peligrosa para los que estauan debaxo, cogiendo al hombre y otros dos que le ayudauan, vno de los quales sacaron luego muerto, y el segundo salio tan mal parado, que viuio pocas horas en el Espital de la Corte, donde le enterraron. No librara menos mal, Antonio Bellans, si viendose en peligro tan grande, no se encomendara a nuestra Señora de Montserrate, llamando con mucha deuocion su santissimo nombre, con cuyo fauor diuino, aunque mucha parte de la pared tapias y piedras le cayeron encima, le sacaron libre y sano sin lision ni daño alguno con admiracion y espanto de quantos vieron, el caso milagroso, y tomandole por testimonio, no queriendo ser ingrato a beneficio tan grande, vino peregrino a esta santa casa, donde dio gracias a Dios y a su madre gloriosa, mostrando el testimonio que trahia del milagro, y publicandole con juramento, en presencia de muchos testigos, a treynta de Abril de mil quinientos nouenta y tres.

ESCAPA DE AHOGARSE VNA muger con el fauor de nuestra Señora.

Milagro 5.

BOluiase a su casa, auiendo vendimiado todo el dia, Maria Pellicer (vezina de la villa de Mequinença Obispado de Lerida) acompañada de

otras mugeres y hombres, que venian de ocuparse en el mismo exercicio, y metiendo en vna barca grande las vuas que lleuauan, embarcandose todos en ella, se yuan por el rio Ebro abaxo bien contentos, aunque mal seguros por venir en aquella sazon, crecido el rio, y ser la corriente tanta, que llegando la barca a vn passo peligroso, dio al traues con ella, y con los que la trahian, yendose todos a fondo, donde se anegaron dos hombres y vna muger sin remedio ninguno. Valiase en este tiempo Maria Pellicer, de la deuocion que siempre auia tenido a nuestra Señora de Montserrate, cuya Imagen y medida lleuaua consigo, suplicandole con lagrymas del coraçon, no la desamparasse ni permitisse que su muerte fuesse tan miserable, y llena de desgracia. Oyò la glorioſisima Virgen los ruegos de su deuota, y socorriendola con sus misericordias, salio milagrosamente del rio sana y salua sin daño ninguno, con espanto general de todo el pueblo, y dando gracias a Dios y a su madre santisima por milagro tan grande, vino a visitar su sagrada Imagen, publicando este milagro con juramento suyo, y de Iayme Pellicer su padre, y Pedro Llop, y Iuan Llop, que se hallaron presentes a el, a veynte y ocho de Setiembre de 1593.

SOCORRE NVESTRA SEñora vna deuota suya en vna enfermedad peligrosa. Milagro 6.

PA-

PAdecia vna larga y enojosa enfermedad en la ciudad de Barcelona doña Paula Iofre de Falques; y procediendo por los terminos que las mas peligrosas suelen, no siendo bastantes los remedios con que los medicos procurauã ayudar a la naturaleza, para que se defendiesse del accidente, vencida de sus fuerças sin habla, y con indicios de muerta, tenia por tal y cubierto el rostro con velo, viendose la afligida señora cercada de los dolores de la muerte, y tan vezina a despedir el alma: acudio con ella (no pudiendo con la boca a suplicar a nuestra Señora de Montserrate, le diesse su celestial socorro en necesidad tan estrecha) prometiendo de venir a visitar su sagrado templo, donde ofreceria vna tabla con la pintura del milagro para gloria y alabança suya, y en memoria de la merced recebida, se vestiria tres años de paño pardo. Admitio la clementissima Virgen las humildes ofertas que tan de coraçon hazia la enferma, dandole desde luego conocida mejoria, y cobrando en breue tiempo la salud perdida, vino con ella a esta santa casa donde dio gracias a nuestra Señora, y cumplio sus votos: publicando con juramẽto este milagro, en presencia de notario y testigos, a veynte dias del mes de Octubre año de mil y quinientos nouenta y tres.

ESCAPAN VNOS HOMBRES de vn peligro notable en la mar con el fauor de nuestra Señora. Milagro. 7.

NA.

NAuegando de Denia para Yuiça Mateo Aguilar natural de Valencia en vna fragata de doze bancos, con Gaspar Gomez de Villajoyosa patron della, y otros tres hombres y vn Moro esclauo suyo, llegando a la mitad del golfo por lleuar muy yçada la vela, o por otra desgraciada causa, se les trastornò la fragata lo de abaxo arriba, quedando todos los q̃ en ella yuan a beneficio de la mar: donde acabaran miserablemente sus dias, si con el fauor de N. Señora de Montserrate cuyo nombre santissimo llamaron con mucha deuociõ, no pudierõ saluarse en la carena de la fragata. Principios erã estos para prometerse dichosos fines, mas siendo el peligro grãde, y pequeño el remedio q̃ tenian para salir del, pareciendoles que venia la muerte en qualquiera de las olas q̃ a ellos nauegauã: esperauan por momentos la vltima que diesse con ellos, y con el vaxel en lo profundo de las aguas, con este miedo estuuieron inuocando a N. Señora, desde el Iueues q̃ les sucedio la desgracia hasta el Domingo a medio dia, q̃ prometiendo todos de venir a visitar esta santa casa, y el patron de ofrecer en ella el esclauo a la piadosissima Reyna de los Angeles fue seruida de que passasse a vista dellos vna barca de pescadores, los quales llegaron y los sacaron en saluo al cabo de S. Martin, y de alli vinieron a este santuario en cumplimiẽto de sus votos: donde dieron gracias a Dios, y publicaron el milagro con juramento en presencia de testigos a primero de Deziembre de 1593.

DA

DA NVESTRA SEÑORA FAuor diuino a vna niña que cayó de muy alto.

Milagro 8.

AViendo subido a vn terrado por vnas gorgueras vna niña de nueue años llamada Andrea(hija de Pedro Boldo natural de Valencia)acompañada con otra niña de sus años mismos,siẽdo los de entrambas pocos, y mucha la inclinacion que en aquella edad tienen a jugar y holgarse, tomaron por entretenimiento correr vna gallina que estaua en el terrado, la qual despues de auer corrido a vna parte y a otra,no hallãdo camino para escaparse de sus manos, se dexò caer del terrado abaxo.Seguiala con tãta gana de alcançar la,la niña Andrea que lleuada de la fuerça misma que trahia corriendo,no pudiẽdo repararse, ni detenerse,dio tras ella vna peligrosissima cayda,yẽdo dando bueltas por el ayre ciẽto y ocho palmos de distancia, que es la que auia del terrado al suelo. Ayudandole a hazerse mil pedaços, quando la cayda no fuera tan alta, el impetu proprio con que se auia arrojado de cabeça,en vn poyo de piedra que la recibio abaxo. Mas, o Virgen santissima de Montserrate, que obligacion es la que teneys a los pecadores? que seruicios os hazen? que gracias os dan? que assi os andays tras ellos socorriendolos, pues las vozes cobardes, y medrosas de vn padre afligido, y de vna muchacha despeñada que deuotamente llaman vuestro glo-

glorioſo nombre os fuerçã (ſi aſsi puede dezirſe) a que pongays las manos ſoberanas de vueſtra miſericordia, entre la cabeça y la piedra alterando los fueros de la naturaleza, para que aunque la cayda era mortal no lo fueſſe el efeto de ella, y aſsi con vueſtro fauor eſcapò ſana y ſalua: y ſin liſion alguna, cauſando en toda la ciudad la admiracion y eſpanto que pedia milagro tan grande, por el qual ſe dieron muchas gracias a Dios y a ſu Madre ſantiſsima, y el padre de la niña vino a darſelas a eſta ſanta caſa, en compañia de Iuan Boldo ſu hermano, y Pedro Moya y otros de Valencia que tenian noticia del milagro, y en ſu preſencia: y de notario y teſtigos, ofrecio vna tabla donde le trahia pintado, y le publicò con juramento, a diez de Março de 1594.

SANA NVESTRA SEñora vn ſoldado mudo y ſordo, que lo auia eſtado cinco meſes. Milagro. 9.

IVeues a veynte y ocho de Setiembre 1593. llegò a eſta ſanta caſa vn hombre ſordo y mudo, el qual deſpues de auer hecho oracion en el altar de nueſtra Señora, fue a la oficina donde ſe da la limoſna y la pidio por ſeñas, entregando al que la daua, vn real de a ocho y dos de a quatro, con vn papel en que eſtaua eſcrito. Eſte hombre es mudo, va a Tendilla que es ſu tierra, ha le dado Dios eſte

este trabajo, siendo soldado de Alonso de Morejon, capitan de la capitania del Principe Doria. Mouiose a compassion el limosnero, sabiendo su desgracia: y con toda caridad se la hizo, y le guardò el dinero y el papel hasta otro dia que boluio a pedirle, vno de los reales de aquatro por señas, y con el y con ellas fue donde se da de comer a los pobres, y se prouee de algunas cosas a los que no lo son, y dando el real de aquatro al donado que estaua en aquella oficina, recebido lo que pidio, le dixo por señas que le guardasse lo que quedaua, acudiendo a su pobre deposito: quando auia de comprar algo de otra parte, como lo hizo el mismo dia, para yr a la cereria donde por sus señales pidio vn rosario y vna vela de medio real, arrojãdo sobre la mesa el dinero que lleuaua para que el donado recibiesse la limosna que de ello se deuia, el qual se enternecio mucho viẽdole de aquella manera y tan desnudo, que solo trahia cubierto lo que sin verguença no puede descubrirse, y dandole lo que pedia: suplicò a Dios y a nuestra Señora le remediassen y fauoreciessen, lo mismo haziã todos los que le veyan, mayormente los religiosos: donados de cuya mano recebia las cosas necessarias, porque pidiendo vna vez azeytunas y no entendiendole ni sabiendo darse a entender, acudio buscando mucho rato por toda la casa vn hueso de ellas, y boluio con el y con lagrymas, donde hizo enternecer a algunos la lastima que le tuuieron que no fue poca ni la que el bayle de esta-

san-

ſanta caſa le tuuo. Llegãdo a quererle echar della preſumiẽdo no ſe fingieſſe mudo con algũ mal deſinio, y trauandole del braço aſperamente, para echarle por ver ſi hablaria, le mirò con vnos ojos tan tiernos que pudo ver en ellos, la humildad con que le pedia que no le echaſſe, y condoliendoſe del por eſto, y por verle ſiempre que entraua en la Igleſia con el roſario en las manos, y los ojos, y el roſtro encendidos en deuocion (de que el quedaua edificado) le dexò libre ſin darle mas peſadũbre. Deſta manera paſsò el afligido mudo velando y orando en eſte ſanto tẽplo haſta el Martes ſiguiẽte, tres de Otubre: que auiendo eſtado con lloroſa aſsiſtencia a la Miſſa matutinal de nueſtra Señora, muy llegado a las rejas de ſu ſanta capilla, y dado grandes mueſtras y afectos de deuocion, fue ſeruida la clementiſsima Virgen de abrirle los oydos y deſatarle la lengua, reſtituyendole el vſo dellos y della, y con mucha admiracion de los que le conocian mudo y ſordo, començò a dar deuotas alabanças a la Reyna de los Angeles. Quiſieron los que alli eſtauan ſaber el proceſſo de ſu vida, pero no pudiendo detenerle, ſe fue a la cereria y cõ voz clara y diſtinta: el que otras vezes auia llegado ſin ella, pidio vn cirio de peſo de vn real para ofrecerle a nueſtra Señora por la merced que le auia hecho, dioſele el cerero eſpantado de oyrle hablar, y con el y mucha deuocion boluio a la ſanta capilla donde le ofrecio, y pidio confeſsion, y deſpues de confeſſado, y comulgado auiendoſe publi-

blicado el milagro, y juntandose algunos monjes y donados y otra gente de casa, en presencia dellos y del notario, preguntandole su nombre y sucesso, hizo la relacion que se sigue diziendo. Mi nombre es Frãcisco Guillen natural de la villa de Tendilla en el Arçobispado de Toledo, seruia al Rey nuestro Señor de soldado en la galera capitana del Principe Doria, la qual con las demas dela señoria de Genoua, ha mas de cinco meses que llegaron a Cartagena a embarcar la infanteria que se auia leuantado en Castilla para passar a Italia, estuuimos algunos dias en aquel puerto, y tocandome vno dellos hazer en mi galera la segunda guardia que es de las nueue a las doze horas del dia, apretado de algunas indisposiciones que trahian me fue forçoso dexarla, encomendandola a Iuan de Aguilar, vn soldado Valenciano amigo mio, y confiado en que no haria falta en ella, pues yo la hazia otras vezes por el, me fuy a las arrumbadas donde vẽcido del sueño y de mis achaques me quedè dormido, lo mismo hizo vn soldado Portugues, a quiẽ Iuan de Aguilar mi amigo (ofreciendosele alguna ocasion) encomendò la guardia que a mi me tocaua, pero todo aquel era duelo ageno, y estas no se sienten en el grado que los propios, dexandose lleuar de su descuydo: encomendò la centinela al sueño: Pues como el se durmiesse descuydadamente, y de ahi a poco llegasse a visitar las postas el cabo desquadra, Peralta que lo era de mi compañia, hallando la centinela dormida:

mida : le tomò el arcabuz y la cuerda y lleuandolo a ſu balleſtera , boluio a informarſe de los que alli eſtauan,a que ſoldado tocaua la poſta.Sabido que era yo el delinquente, y que eſtaua durmiendo en las arrumbadas:aunque le dixeron que auia encomendado la guardia a mi amigo, tomò ſu eſpada lleno de colera : y llegando donde yo eſtaua me dio muchos eſpaldaraços, los quales:y las injurias y palabras peſadas que dixo me deſpertarõ con grandiſsima alteracion y ſobreſalto quedando, tan turbados,entrambos el de enojo, y yo de verme tratar de aquella manera eſtando durmiendo que ni quiſo admitir mi diſculpa,ni yo acertara a darſela:quando me la admitiera. Procure boluer en mi y recobrarme algo para dar ſatisfacion a Alonſo Morejon capitan de la galera y nueſtro, mas hallò mi razon en el la miſma acogida que en el cabo de eſquadra,deſpidiendome ſin querer eſcucharme,con eſto paſsè lo que quedaua de aquel dia haſta el ſiguiente, que para conſuelo de todas eſtas ſin razones, me auiſaron como Antonio de la Haya Alferez de aquella compañia , dezia que auia de hazer al general don Carlos Centurion, que mandaſſe darme tratos de cuerda , ya en eſte tiempo los pudiera yo dar de loco, porque juntãdoſe al ſobreſalto y alteracion de los eſpaldaraços,la injuria afrentoſa de las palabras: el deſdeñoſo menoſprecio de mi capitan verme culpado ſin culpa, no eſcuchar mi deſcargo y amenaçarme co n tratos de cuerda , todas eſtas coſas me repreſen-

sentaron la afrenta y el castigo,no merecido,y turbandome el juyzio atonito y casi fuera de mi, me fuy a mi balleſtera:y de alli al eſpolon de la galera,donde me arroje ſin ſentido , quedando deſde entonces mudo y ſordo. Parecioles a todos que era inuencion mia para eſcuſarme de los tratos de cuerda, y aſsi hizieron diferentes prueuas en mi, metiẽdome vna aguja larga por los muſlos, y diſparandome vn arcabuz junto a los oydos, quando mas deſcuydado eſtaua , pretendiendo con eſto obligarme a dar vozes y quexarme(que aũ haſta las deſuenturas, tienen ſus perſecuciones con vn hombre deſgraciado) pero deſengañados de q̃ mi mal era cierto , dexaron de perſeguirme:y ſaliendo de Cartagena , llegados a Barcelona para embarcar al Principe Archiduque, Cardenal de Toledo,q̃ yua a Flandes. Llamandome el capitan Alonſo Morejon,me deſpidio por ſeñas, y dãdome vn real de a ocho y dos de aquatro,mãdò a vn eſquife que me deſembarcaſſe en el muelle.Hallè en el al Alferez de mi cõpañia el qual me mirò la mano,y vio el dinero que en ella lleuaua, y llegãdoſe conmigo a la puerta de la ciudad , me dio vn papel que cõtenia mi nombre y enfermedad,y cõ el y el dinero, ſali de Barcelona ſin comer,ni beuer, con vna confiança muy aſſegurada de que me auia de dar ſalud,eſta piadoſiſsima madre de Dios a quien(deſde que las galeras hizierõ ſalua,deſcubriendo ſu ſanta mõtaña) propuſe de venir a pedirſela,y aſsi ſin ſaber el camino, atraueſsãdo los

que hallaua haſta ponerme en parte que pude reconocerla, lleguè a eſta ſanta caſa, donde la mucha caridad, compaſsion, y miſericordia, que hallè en todos eſtos padres, me dieró premiſas ciertas de las que auia de vſar conmigo la Reyna del cielo a quien ſean dadas gracias eternas, pues auiendo eſtado por mis muchos pecados cinco meſes ſin oydos, y ſin lengua, tan apretado que aun eſcupir no podia, ha ſido ſeruida de moſtrar en mi la grandeza de ſus miſericordias, para que pueda ſer exemplo dellas en quien todos aprendan a tener confiança, ſabiendo que no deſecha los pecadores, quando deuotamente llaman ſu ſantiſsimo nõbre, y para gloria y alabança ſuya, en preſencia de los q̃ alli eſtauan, afirmò con juramento la relacion que auia hecho deſte milagro, ſiendo teſtigos de ſu abono Antonio Moraczo vezino de Çaragoça, que le vio en Barcelona en la galera mudo y ſordo. Y los religioſos donados de las oficinas y el Bayle de caſa que juraron lo que con el les auia ſucedido, Martes a tres de Otubre año de 1595.

ALÇANSE NVEVE CHRISTIAnos con vn galeon de Turcos, fauoreciendolos nueſtra Señora. Milagro. 10.

NAuegando nueue Chriſtianos cautiuos, ſiruiendo de marineros en vn galeon donde yuan ſeſenta y ſeys Turcos, los quales auiendo parti-

partido de la Goleta para los Gelues a cargar de mercaderias, gozauan de vn viẽto fauorable, pero como la mas cierta señal de tormenta es llegar a su punto la bonança, acabada la que trahian: començò el mar a enojarse, y refrescando el viento poco a poco mas de lo que auian menester, les saltò vn temporal forçandolos a correr algunas millas, hasta que pudieron valerse del abrigo de vna ensenada, donde dieron fondo: con el gusto que trae consigo llegar al puerto quádo se va augmentando la borrasca, inocentes de que alli la auian de correr mas peligrosa, y menos remediable: porque conociẽdo los nueue Christianos que tenian tiempo, y lugar a proposito para intentar su libertad, confiados que nuestra Señora de Mõtserrate a quien ellos con mucha deuocion se encomendauan siempre, les daria ventura para tenerla en sus intentos, se resoluieron en emprender la mas dificultosa hazaña, que de numero tan pequeño contra vn imposible tan grande, se ha visto en nuestros dias. Mas aqui es donde luze? es donde sale y resplandece la grandeza del milagro, y de las soberanas manos que se hazen, pues para que no aya duda en que son suyas, toma por instrumento las de nueue Christianos cautiuos y desarmados, que juntandose aquella noche a tratar dello con mucho secreto, encendiendoles los animos (como es de creer) el viento del fauor diuino que soplaua en ellos, hallan razones por donde el ser tantos los enemigos les ha de dar la

vitoria mas cierta, pues confiados en ſu muche-dumbre, velauan poco y dormian mucho: y apoderados vna vez de las armas y de los pueſtos importantes del galeon, quedauan ſeñores dellos y del. Calificaua eſta razon ver que la mayor parte, o todos era gente pacifica y quieta, mas aptos para ſus mercaderias y tratos (por ſer lo que naturalmente profeſſauan) que para manejar vn alfange, ni diſparar vna eſcopeta, y que algunos dellos eran criados y moços de los otros, gente ruin, inhabiles, è inutiles para ofender y defenderſe, y ſobre todo les incitaua a que lo efetuaſſen tener vno de dos muchachos Chriſtianos, que los Turcos lleuauan a boluer Moros. La camara de las armas: del qual podriã auer las que quiſieſſen, y apoderarſe della: guardando en eſto, y en todo lo demas el paſſo, y peſo que la ocaſion les dieſſe traçandolo, de manera que quando no vieſſen en ſu determinacion, el camino que para ſalir con ella era neceſſario pudieſſen dexarla ſin ſer ſentidos, alcançò la mano, y ſuſpendiendo el golpe haſta que ayudados del tiempo le dieſſen ſin errar la coyuntura, mas todas eſtas traças fueran vanas ſi el ſocorro de la glorioſiſsima Virgen Maria, no permitiendo que ſe perdieſſen aquellas dos inocentes almas de los muchachos Chriſtianos, y fauoreciendo a los nueue ſus deuotos, no lo diſpuſiera todo: de manera que canſados los Turcos de la borraſca paſſada, combidados del ſueño que la ſeguridad de la enſenada les ofrecia, ſe durmieron

ron con el descuydo que si estuuieran en sus casas, dando lugar a que los Christianos ayudados del muchacho que secretamente les dio armas, se hizieron señores dellas y de muchas vidas que auian quitado a los mas valiētes de sus enemigos, al tiempo q̄ los otros despertarō: los quales desanimados con aquel repētino sobresalto, y acobardados con el ardor de la muerte, que se les representaua a los ojos, en las heridas de sus compañeros, teniendo pocas armas de que ayudarme, y no sabiendo con la alteracion y miedo valerse de las que tenian, no creyendo que fuessen solos sus nueue cautiuos los que hazian aquel grande estrago, quando se reconocieron, y tornaron en si, viendo lo que era, estaua ya muerto lo mejor y mas luzido dellos, y aunque los que quedauan eran muchos, y començaron a pelear animosamente por las haziendas y las vidas, las fueron dexādo poco a poco en las manos de los Christianos, sin que cōstasse ninguna de las suyas, auiendo durado la pēdencia desde dos horas antes que amaneciesse, hasta medio dia, dandoles esta piadosa Señora animo y fuerças para que peleassen, todo este tiempo sin rendirse ninguno dellos, al trabajo que forçosamente auia de ser muy grande, quando solo se ocuparan en matar sesenta y cinco Turcos, sin lo que pelearon en vencer a los que se defendieron, y concediendo la vida a vno dellos que la pidio de misericordia, dando infinitas gracias a nuestra Señora de Montserrate,

de cuya mano conocian vitoria, y milagro tan grande, ſe hizieron a la vela, y llegaron a Mecina con buen tiempo, donde vendieron el galeon en quatro mil y quiniétos eſcudos, y de alli en nombre de todos, vino a eſta ſanta caſa Gonçalo de Soſa de nacion y cabeça dellos, el qual preſentò el grillo que trahia eſtando cautiuo, y vn arco con vn manojo de flechas, para memoria del milagro, y le publicò con juramento en preſencia de teſtigos, a veynte de Nouiembre de mil quinientos nouenta y ſeys.

DA NVESTRA SEñora ſalud a vna endemoniada.

Milagro II.

ATormentaua el demonio laſtimoſamente en la Iſla de Cerdeña a Eſperança Iuliana Martin, muger de Iuan Iulian Soler, natural y notario del Alguer, y hija de Angel Martin mercader Genoues, vezino de aquella ciudad, el qual doliendoſe de verla padecer vn mal tan inſufrible, que los mas de los dias, la moleſtia de aquel maligno eſpiritu la obligaua a dezir y hazer diſparates y locuras indignas de ſer viſtas, ni eſcuchadas, auiendole aplicado todas las medicinas, y remedios que en ſemejantes enfermedades vſa la ſanta Igleſia nueſtra madre, haſta conjurarla el Obiſpo de aquella ciudad. Viendo que por ſecretos juſtos de Dios, nada de eſto aprouechaua, teniendo en

caſa

casa vn libro de los milagros de nuestra Señora de Montserrate, y leyendo en vno dellos que vn demonio dexado de atormentar vna muchacha, en virtud de vna de las velas benditas que lleuan de esta santa casa, los que a ella vienen, confiando desde luego en que por medio desta gloriosissima Virgen auia de ver a su hija con la salud que desseaua, se la encomendò con mucha deuocion y lagrymas, y encendiendo vna vela bendita, quãdo el demonio començò a atormentar a la moça, se la puso en las manos. Soplola dos, o tres vezes con aquellas ansias, y boluiendo el padre a encenderla con vna santa confiança, suplicò a nuestra Señora se apiadasse de sus lagrymas, y de los años mal logrados de su hija, que aun no llegauã a catorze. En esta deuota oracion estuuo por espacio de vna hora, y leuantandose della preguntando a su hija como se hallaua, la respondio con mucha alegria, que buena, y desde aquel punto lo estuuo sin que el demonio se atreuiesse a molestar, mas con mucha admiracion de toda la ciudad, y del Obispo della: el qual haziendo llamar al padre de la enferma, informado de que la gloriosissima Virgen Maria de Montserrate, por medio tan flaco como es el de vna vela, auia vencido vn enemigo tan fuerte, le dio alabanças y gracias, y queriendo darselas de mas cerca, Iuan Iulian Soler, marido de Esperança Iuliana, vino a esta santa casa, en compañia de Cipion de Lofraso y de Angel Sabuz, naturales de aquella ciu-

dad y testigos vno de vista, y otro de auer oydo el milagro, y todos tres le publicaron con juramento, en presencia de notario y testigos, a veynte y quatro de Nouiembre de mil quinientos nouenta y seys.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vna muger atrauessada con quatro balas de pedreñal. Milagro 12.

ALlegado la insolencia en algunas partes, a tan ruin termino que no contentos con tenerle malo, vnos hombres con otros: exceden ya los limites de la descortesia, y se entran por los de la baxeza, poniendo las lenguas y las manos en las honras y vidas de las mugeres como lo hizo vn hombre desalmado en la villa de Caldas: que estando descuydada y sin culpa Margarita de Viana, le disparò vn pedreñal con quatro balas enramadas, las quales entrando por el lado yzquierdo salieron por el derecho, dexandola passada de parte a parte, con vna mortal herida. Acudieron luego al remedio de su vida con mucha lastima y desconfiança, pero la muger que no la tenia del fauor que hallan en N. Señora de Montserrate, las personas que deuotamente se le encomiẽdan, inuocando su santissimo nombre con mucha deuocion y lagrymas (desde el punto que se sintio herida) le suplicò vsasse con ella de su diuina misericordia, prometiendo de venir à visitar esta

santa

santa casa: en cuyas paredes pondria vna tabla cō el milagro para gloria y alabança suya. Pues como continuasse su oracion deuota, y los cirujanos viniessen a hazer la segunda cura, temerosos de que en descubriendo la herida se les auia de morir entre las manos, conocieron luego que las de nuestra Señora a quien la muger llamaua, le auian dado notable mejoria, con la qual en tres semanas pudo leuantarse buena y sana, auiendo cobrado milagrosamente su salud primera, y dando todos gracias a Dios y a su madre glorioſa por merced tan grande, vino la muger en cumplimiento de su voto a este santuario, donde puso la tabla: y publicò el milagro con juramento, en presencia de notario y testigos, a 15. de Setiembre de 1597.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn niño que cayò en vn pozo.

Milagro 13.

AViendo caydo en vn pozo a vista de sus padres vn niño de tres años, hijo de Miguel Bac, y Iuan Bac vezinos del lugar de Bristan, aunque le socorrieron, con el dolor y diligencia que la desgracia pedia, el agua era tanta y el pozo tan hondo, que auia estado media hora en lo profundo del, quando le sacaron como muerto, sin ninguna señal de vida. Lastimados pues los padres de verle sin ella, confiados en que se la auia de dar nuestra Señora de Montserrate, cuya bendita Imagen trahia el niño al cuello, y se auia asido a ella sin sol-

soltarla nunca, animados con la deuocion que mostraua auer tenido aquel niño, suplicaron con muchas lagrymas a esta glorioſisima Señora se le resucitasse, y no permitiesse que se mal lograsse el deuoto intento con que se auia querido valer de su imagen santa, en el peligro del pozo. Oyò la Reyna del cielo esta oracion llorosa, y socorriendolos piadosamente despues de auer estado el niño tres horas sin habla y sin sentido juzgado por muerto, de los que le vehian, començò a boluer en si, quedando en breue espacio sano, y bueno con grande admiracion del pueblo, y alegria de sus padres, los quales vinieron a dar gracias a Dios, y a su madre santisima a esta santa casa, donde pusieron vna tabla con el milagro, y le publicaron con juramento suyo, y de mossen Iayme Oliua Vicario de Oriſtan, y de otros dos hombres del mismo pueblo, en presencia de notario y testigos, a veynte de Setiembre de 1597.

SOCORRE NVESTRA SEñora otro niño que cayò en vna noria.

Milagro 14.

ANdauan jugando junto a vna noria dos niños hijos de Bartolome Castello, y de Isabel Castello, naturales de la ciudad de Barcelona, y como el menor dellos, que era de edad de treze meses, no conociendo el peligro, se llegasse mucho a el, dio vna desgraciada cayda dentro, sumiendose luego en el agua: cuyo fondo era de diez y seys pal-

palmos. Llegò esta dolorosa nueua a los oydos de la madre, y desconfiando de poder dar socorro al niño por su edad tan poca, y el agua tanta, acudio con mucha deuocion y lagrimas a pedirsele a nuestra Señora de Montserrate, suplicando le fuesse seruida de darsele. Concediole la glorioſisima Virgen lo que pedia: y con su fauor diuino, quando llegaron a la noria vieron que el niño milagrosamente estaua encima del agua, y admirados desta marauilla, baxando vn hombre por el, le subieron arriba con vna cuerda, tan sano y bueno, como si no le hùuiera sucedido nada, y dando todos muchas gracias a Dios, y a su Madre glorioſa, vinieron los padres a darselas a esta santa casa, dõde dexaron vna tabla con el milagro, y le publicaron con juramento, en presencia de notario y testigos a veynte y tres de Setiembre, de mil quinientos nouenta y siete.

SANA VN HOMBRE DOS VEZES de vna enfermedad graue con el fauor de nuestra Señora. Milagro. 15.

GAspar Tartas natural de la Villa de Puigcerdan en el Principado de Cathaluña, tuuo vn desmàyo tan repentino y peligroso, que le priuò de todos los sentidos, y despues de auer estado mucho rato desta manera. Siendo tenido por muerto, quando boluio en si se hallò tullido de la mitad del cuerpo. Acudieron luego a curarle

rarle con mucha diligencia, y despues de hechos los remedios, que la enfermedad pedia, viendo que ninguno era de prouecho, y que el mal passaua adelante con el mismo dolor que auia començado sin declinacion alguna, pareciendole al doliente que para su remedio eran menester medicinas mas saludables que las de los medicos, encomendandose a nuestra Señora de Montserrate (y tomando por interçessor para con ella al Serafico Padre san Francisco) le suplicò con muchas lagrymas y deuocion le sanasse de aquella dolencia, prometiendo de venir a visitar su santa casa con vna tabla, cuya pintura manifestasse el milagro, y traer vestido el habito de nuestra Señora y de san Fraacisco, año y medio cada vno dellos, si cobraua su primera salud. Diosela la glorioſissima Virgen Maria, en acabando de hazer el voto, pero oluidandose el hombre ingratamente de cumplirle, y dilatando algunos dias permitio nuestro Señor que le boluiesse el mal cō desmayos, tan apretados y continuos que le dauan muchas vezes al dia dexandole por muerto, para que fuesse exemplo de otros desagradecidos que recibiendo copiosas y largas mercedes, desta soberana Reyna del cielo, se oluidan totalmente no solo de cumplir los votos que hazen, pero de venir a darle deuotas gracias por ellas. Pues hallandose el hombre muy afligido, viendo que los desmayos en espacio de vn año no afloxauan vn punto del rigor, con que auian començado a maltratarle conocié-

do

do que su ingratitud, y el voto no cumplido, le auian reduzido al termino en que se hallaua, determinado de cumplirle luego aunq̃ se estaua muriẽdo, hizo que le vistiessen el habito de nuestra Señora, y se puso deuotamente en camino con esperãça, de que si llegaua viuo a esta santa casa alcançaria la salud que le faltaua. Mas la clementissima madre de Dios vsando de sus celestiales misericordias, y admitiendo el zelo santo, con que tan enfermo salia aquel hombre de su casa, no permitiendo que viniesse padeciendo, le dio milagrosamẽte salud a la primera jornada, quedando desde luego sano y bueno, sin q̃ le boluiessen mas los desmayos: y llenos de vna admiracion, alegre el, y los que con el venian, llegaron a este santuario, donde dieron gracias a Dios y a su madre gloriosa, y pusieron vna tabla con el milagro, publicandole con juramento, en presencia de notario y testigos, a diez y ocho de Nouiembre de 1597.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre atraueſſado con tres balas de pedreñal. *Milagro* 16.

CAminando a pie Miguel Marez (natural de la parrochia de san Martin de Rialt Obispado de Vrgel) en compañia de otro hombre que yua a cauallo, llegados al arroyo gornal al anochecer, les salieron cinco ladrones, de los quales el que yua a cauallo se librò, poniendole las piernas

nas; y no las teniendo Miguel Marez para escaparse dellos, cogiendole en medio, le pusieron vn pedreñal a las espaldas, y se le dispararon en ellas passandole de parte a parte con tres balas, que a la entrada hizieron sola vna herida, pero al salir abrieron tres bocas dando con el en tierra como muerto. Creyeron los ladrones que lo estaua, y dexandole embuelto en su misma sangre se fuerõ, mas la glorioſisima Virgen Maria de Montserrate que siempre socorre a los que con deuocion la llaman, auiendo este hombre inuocado su nombre santisimo, quando se vio tan vezino a la muerte, le libro della: dando animo a su compañero para que boluiesse a buscarle, y hallandole tan mal herido y dessangrado, se apeò de la caualgadura, y le puso en ella, lleuandole vna legua de alli al meson de Carbonell, donde passò aquella noche cõ muy poca comodidad y remedio, pero con el de nuestra Señora de Montserrate, a quien con toda deuocion se le pedia, llegô otro dia a Barcelona: y puesto en las manos de los cirujanos, aunque las heridas eran mortales, y le dexauan por muerto, dudando mucho de su salud. La tuuo en diez y nueue dias para venir a esta santa casa, donde dio gracias a Dios y a su Madre glorioſa, y mostrando las quatro puertas que a la entrada y salida le auian hecho las balas: publicò el milagro con juramẽto en presencia de notario y testigos, a diez y nueue de Febrero, de mil quinientos nouenta y ocho.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn hombre en vna peligrosa cayda.

Milagro 17.

ESTando cortando leña en vna mõtaña muy escabrosa y alta, Agustin Feliu (vezino de la villa de Cabra Obispado de Tarragona) descompoviendo el cuerpo para dar algunos golpes cõ menos cuydado del que pedia el lugar donde estaua, no teniendo fuerça en los pies para tenerse, por la mucha aspereza de aquel sitio, se le deslizaron: dãdo consigo vna mortal cayda por la peña abaxo, en la qual viendose sin remedio ni esperança de poder tenerle, acudio con mucha deuocion a pedirsele a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole fuesse seruida de socorrerle, y prometiendo de venir a visitar su santa casa con vna tabla, en que a gloria suya se manifestasse el milagro. Concediole la piadosa Virgen su peticion deuota, y assi aunque fue rodando hasta lo profundo de la montaña, y los golpes que daua era imposible dexar de hazerle pedaços, con el fauor de la Reyna del cielo, escapò milagrosamente sano y sin lision alguna, con solo vn poco de dolor en vn lado, de que en el mismo punto se sintio bueno, y dando muchas gracias a Dios y a su Madre sagrada, vino a este santo templo, en cumplimiento de su voto, acompañado de Iuan Feliu su hermano, que se hallò presente al milagro, y le publicaron con juramento, en presencia de notario y testigos, a veynte y quatro de Febrero de 1569.

SO-

SOCORRE NVESTRA SEÑOra a vn hombre atraueſſado con tres pedreñales. Milagro 18.

VIniendo de Barcelona a ſu caſa Pedro Faja vezino del Eſpitalete, caminando ſin cuydado de enemigos por ſer hombre pacifico, y no tener enemiſtad ninguna, le ſalieron al camino tres hombres con ſus pedreñales armados, y diſparandoles en el, deſde muy cerca, le hirierõ todos tres mortalmente, paſſandole entrambas manos y los pechos, y creyendo que le auian muerto, ſe puſieron en ſaluo, dexandole con el nombre de nueſtra Señora de Montſerrate en la boca, a quien de todo coraçon ſe auia encomendado ſiempre, y con cuyo fauor tuuo animo para llegar a ſu caſa, donde llamados los cirujanos, reconocidas las heridas, y viſta la grauedad dellas, le deſauziauan por muerto deſconfiando de ſu vida. Pidioſela el hombre a la Reyna de los Angeles con oracion deuota, y ſocorriendole con ſu celeſtial miſericordia, la clementiſsima Virgen, tuuo en breue tiempo ſalud cumplida (con mucha admiracion de los que le curauan) por lo qual ſe dieron gracias a Dios y a ſu madre ſantiſsima, y el herido vino a darſelas a eſta ſanta caſa con vna tabla que contiene el milagro en compañia de Iuã Barbara, y Mateo Serp, que tenian noticia del, y le publicaron con juramento en preſencia de notario y teſtigos, a primero de Iunio de 1598.

DA

DA NVESTRA SEÑORA SALVD a vn sordo, y mudo. Milagro. 19.

NO solo fauorece esta glorioſiſsima Virgen a las personas que llegadas a este sagrado templo; perseuerán en su presencia con oracion santa, y vigilias deuotas: mas vsando de su celestial clemencia, sale muchas vezes al camino, y con mano larga y misericordia, ampara y socorre a los necesitados y afligidos, desatando las lenguas oprimidas, y abriendo los oydos cerrados para que puedan oyr y cantar sus alabanças, como le sucedio a vn muchacho Frances de edad de treze o catorze años, passando por Voltaña de Aragon, donde vn Clerigo Prior de la Iglesia Colegial, y el Iusticia y Iurados de aquella villa, admirados del milagro que nuestra Señora de Montserrate, fue seruida de hazer en el, le dieron vn testimonio autentico, sellado y firmado de todos ellos, cuyo tenor es el que se sigue. Al muy Illustre Señor Abad de la santa casa de nuestra Señora de Montserrate. Gracias sean dadas a Dios de todas las cosas, y en particular de vn caso marauilloso de presente, acaecido en esta villa de Voltaña, y es, que el primero dia de Mayo deste presente año de mil y quinientos nouenta y ocho, llegò vn muchacho Frances de edad de treze o catorze años, poco mas o menos, moreno de cara: el qual tiene vn cartico, o señal encima de la ceja yzquierda,

quierda,que venia con mucha deuocion a su Santa casa de nuestra Señora,quedò aqui en esta villa de Boltaña por necesidad,y apiadandose del fue recogido en casa de vno llamado Miguel de Puertolas de la dicha villa, y por verle sordo y mudo de nacion, segun que dello se a tenido legitima y heredera informacion,de donde ha estado y habitado,que ha sido en las casas de vnos llamados Mosur de Vadus, Mosur de Vallen, y Mosur de Sallan del Reyno de Francia,y por lo que Dios ha sido seruido deste que la presente lleua,ha dado palabra y oydo:y la que antes deste caso,ha parecido,ha sido quatro dias de enfermedad: en los quales ha padecido grandisimo trabajo, porque no auia dia que no le tomassen tres o quatro accidentes tan fuertes que parecia del todo muerto,y el quarto dia que era Viernes a doze de Iunio del sobredicho año,media hora puesto el Sol,estando con grandisimo accidente,començò a gritar claramente padre,madre, perseuerando muy grande rato con las manos juntas,y dãdose en los pechos mirando al cielo diziendo aquellas dos palabras, adonde acudieron todos los de casa espantados,y admirados de verle, que siendo sordo y mudo hablasse,y oyesse,y entẽdiendo esto assi:acudio mucha gente del pueblo a verle,y algunos llorauã de q̃ con tanta eficacia a grandes vozes llamaua Dios nuestra Señora,y pregũtandole que que era aquello,y como hablaua y ohia,el dicho mudo respondio que Dios y nuestra Señora de Montserrate le

auian

auian curado, y le auian desapegado la lengua, y abierto los oydos, la qual lengua claramente antes que no hablò, muchos deste pueblo se la vierõ que la tenia apegada, y encarnada en el paladar de la parte baxa, del qual milagro se certifica, y haze la presente relacion auer sido, y acaecido assi como està dicho, en esta villa de Boltaña; y en fe y testimonio de lo sobredicho, nosotros Iayme Sãs Prior de la Colegial de San Pedro de la villa de Boltaña, Pablo Labadia Iusticia, Iuan Pelayo, y Pedro del Campo Iurados, Mignel de Puertolas, y Hieronymo Sanchon notario, lo firmamos de nuestra propia mano, y lo sellamos con el sello de la dicha villa, a veynte de Iulio de 1598.

Llegado el niño a esta santa Iglesia, dio gracias a la Reyna de los Angeles por merced tan grande como le auia hecho, y entregò el testimonio que trahia, el qual se hà puesto al pie de la letra para que se entienda que los milagros que suceden fuera de aqui solo se admiten con semejante informacion, o con juramento en presencia de notario y testigos.

RESTITVYE NVESTRA SEñora la lengua a vn muchacho, auiendosela cortado vnos ladrones Milagro. 20.

COn otro testimonio no menos autorizado (por sus firmas y sellos) que el passado, hecho en el lugar de Belcayre en Francia, a veynte de

Iulio de 1598. se presentò en esta santa Iglesia vn muchacho Frances llamado Pierres, natural de la villa de Pena, a quien vnos ladrones despues de auer quitado la ropa y las vidas a sus padres, pareciendoles cosa inhumana quitarla tambien al niño (que lo era entonces mucho) vsando con el de vna crueldad piadosa le cortaron la lengua. Quedò con esto el lastimoso inocente huerfano pobre y mudo, en las manos de la caridad que siẽdo mucha la que los Catolicos de aquel Reyno tienen, condolidos de ver vna criatura tan maltratada le socorrieron y remediaron por espacio de seys años, discurriendo el muchacho de lugar en lugar, hasta que llegando a Belcayre: y hallando alli mucha compassion y limosna, aficionado de la gente de aquella tierra, se entretuuo en ella por espacio de nueue meses, en los quales le vistieron y sustentaron todos (enternecidos de verle tan niño y cortada la lengua) con el amor que si fuera su hijo. Entre las personas que acudian a esto, algunas que eran muy deuotas de nuestra Señora de Montserrate (en la fiesta de su santa visitacion que es a dos de Iulio) le aconsejaron que se encomendasse a esta gloriosissima Virgen, y prometiesse de venir a visitar su santa casa, para que fuesse seruida de restituyrle la lengua, hizolo assi el muchacho algunas vezes, puesto de rodillas con deuocion grandissima, y venida la mañana del siguiente dia (auiendo oydo su oracion la Madre de Dios) quando despertò se hallò con la lengua entera

tera y sana y muy alegre, aunque no podia hablar, la anduuo mostrando por todo el pueblo : donde huuo la admiracion que el milagro pedia, acudiẽdo todos a verle, y dandole esperança de q̃ quien le auia dado la lengua le daria la habla. Con esto se passò todo aquel dia, y venida la noche estando durmiendo se le representò vna vision, con cuyo espanto despertò diziẽdo a vozes Iesus Maria de Montserrate ayudadme, quedando desde entonces con la habla tan clara distinta è inteligible como la tenia antes que le cortassen la lengua, y dãdose en el lugar muchas gracias a Dios y a su Madre santissima, queriendo Pierres venir a darlas y cumplir su voto a este santuario, le dieron vn testimonio de todo lo que aqui se ha dicho, firmado del Vicario y consules de Belcayre, sellado con dos sellos y autorizado con el signo y firma del notario real, y llegado a este Monasterio : le presentò ante el Prior Mayor y otros Monges, y relatò muchas vezes lo contenido en este milagro, a veynte y tres de Setiembre de 1598.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn hombre y vna muger, que cayeron en vn despeñadero. Milagro, 21.

VEnida a visitar esta santa casa en cumplimiẽto de vn voto que auia hecho la señora Francisca Cazali, muger que fue de Iuan Boysser señor de Barri en el Reyno de Francia, y llegando

vna mañana a passar por el Pertus con catorze ó quinze personas que la acompañauan, vn tiro de mosquete del castillo de Bella Guardia, caminando todos en alegre conuersacion, vno de sus criados cuyo nombre era Pedro Lauset de Lisignan, que trahia a las ancas de su quartago a Maria Sallebart de Monpeller, criada tambien de la misma Señora, no teniendo con la rienda, la quenta que era menester en passo tan peligroso, tropeçando el quartago: dio consigo y con los que leuaua por aquel despeñadero, temieron todos que se auian hecho pedaços, y encomendandolos con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate (cuyo nombre santissimo, yuan llamando los que cayeron) baxaron a buscar los cuerpos, rogando a Dios por las almas: pero con el fauor desta gloriosissima Señora, hallaron que a Maria Sallebart le auian valido vnas matas que impidiendole el passo, la detuuieron en medio del despeñadero sin hazerle otro mal que romperle por algunas partes los vestidos, y Pedro Lauset, y el quartago que auian rodado hasta lo profundo del, escaparon con solo torcerse vn poco la espada, y romperse algunas de las guarniciones y cinchas de la brida sin recebir daño ni lision alguna. Tales son las marauillas que haze, la piadosissima Virgen Maria Madre de Dios, y Señora nuestra, con los que de veras se le encomiendan, y dandole muchas gracias, a aquella Señora santissima, y su compañia, llegaron a este santo templo: donde

todos

todos ellos publicaron el milagro con juramento, en presencia de notario y testigos, el mes de Iunio de mil y quinientos nouenta y nueue.

APARECE NVESTRA Señora a vn sordo, y mudo, y dexale sano. Milagro. 22.

VIuia de limosnas en la villa de San Beat, del Reyno de Francia vn niño sordo y mudo, el qual sin que nadie supiesse quien era, ni de que villa: ni quien le auia lleuado a aquella, estuuo en ella siete años, socorriendole con mucha caridad toda la gente de la tierra, a cuyas puertas recebía limosna, y era conocido de todos por sordo y mudo, haziendose en el muchas prueuas para saber si lo era. Con este niño criado y crecido entre los de aquel pueblo, tenia otro de su edad amistad tã estrecha que doliendose de verle mudo y sordo inspirado de nuestra Señora, o amonestado por alguna persona deuota suya, teniendo solos doze años, tuuo animo y traça para traerle consigo a esta santa casa, donde llegaron quinze dias antes de la Pasqua del Espiritu Santo, y despues de auer estado en la Iglesia, subiendo a visitar las hermitas, cerca de vna dellas le dio al mudo vn dolor tan apretado en la garganta y orejas que temio que se le acabaua la vida, pero salio desta agonia quando estaua en lo mas viuo della,

apareciēdosele vna señora hermosissima mas resplandeciente que el Sol, que con amoroso semblante le passò blandamente las manos por el rostro y cuello, y le dixo que se llamaua Domingo. Hizo el niño fuerça para hablar, espantado de lo que vehia, y diziendo Iesus tres vezes, desaparecio aquella hermosa señora, dexandole bueno y sano de los oydos y la lengua, y boluiendose a San Beat sin que en este Monasterio se tuuiesse noticia del milagro, como en aquella villa viendole hablar, se supiesse y causasse mucha admiracion para que milagro tan grande se publicasse. El Prior Retores lugarteniente consules y notario del pueblo, hizieron vn testimonio autentico de todo lo que aqui se ha dicho, autorizado con sus firmas y sellos: a dos de Iulio de 1599. y le embiaron a este santuario a gloria y honra de Dios, y de su Madre santissima, a quien sean dadas alabanças eternas. Amen.

DA NVESTRA SEñora salud a vna muger enferma del juyzio.

Milagro. 23.

ESTándo preñada Bertolomia Cicilia, muger de Pedro Iuan Coll vezino de Barcelona, le cayò vna gota de la cabeça en la lengua impidiendosela de tal manera que no podia hablar, sino cō mucho trabajo pocas palabras y mal pronunciadas. Durole este accidente vn dia, y passados algunos despues que auia parido, estando buena y sana:

perdio

perdio repentinamente el juyzio sin que para ello pareciesse causa ni ocasion que lo fuesse de mal tan graue. Hizieron luego los remedios y medicinas possibles con la solicitud y cuydado que la dolencia pedia, pero no aprouechando ninguno, viendo el marido que el arte faltaua y el accidente yua en crecimiento, hasta llegar a ser necessario atarle de pies y manos, temiendo que estuuiesse endemoniada, determinò de traerla a esta santa casa, y partiendose con ella de Barcelona, llegados con mucha deuocion a la presencia desta gloriosa Imagen, fue nuestra Señora seruida de darle juyzio para que pudiesse confessarse, y despues de confessada en hazimiento de gracias, prometio de ofrecerle vn anillo que trahia. Boluieronse con esto a Barcelona muy alegres, por la mejoria que lleuaua la enferma, y llegados a su casa acabò de sanar perfetamente, quedando cõ salud muy entera de todas sus indisposiciones, sin que se acordassen mas de cumplir la promesa del anillo. Oluidados pues della por muchos dias, la piadosissima Virgen que no es nada ingrata, ni quiere que sus deuotas lo sean, castigando su descuydo misericordiosamente: permitio que le boluiesse el mal de la lengua, teniendosela trauada è impedida, sin que pudiesse hablar palabra, de las diez del dia, hasta las doze de la noche, que conociendo su culpa confessandola ella con el coraçon, y el marido con la boca prometiendo la enmienda, y pidiendo misericordia la vsõ nues-

tra

tra Señora con ellos, deſatandole la lengua: cuya primera palabra fue dezir Montſerrate, y no queriendo dilatar mas el cumplimiento de ſu voto, vinieron luego a eſta ſanta caſa, donde dieron gracias a Dios y a ſu Madre glorioſa, y ofrecieron el anillo, publicando eſte milagro: con juramento ſuyo, y de Iuan Ribe calcetero vezino de la miſma ciudad, en preſencia de notario y teſtigos, a diez y ocho de Octubre de mil quinientos nouenta y nueue.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn hombre, auiendo eſtado veynte y quatro horas cubierto de nieue.

Milagro. 24.

ELaua el Mes de Febrero con la inclemencia que ſuele, y ayudado de el viento cierço tenia cubiertos de nieue los campos y montañas de el lugar de Beſqueran, Obiſpado de Vrgel, priuando los ganados de ſu paſto, y obligando a ſus dueños a que dexada la comodidad de ſus caſas ſalieſſen a procurar la de ſus ouejas. Pues como para eſte efeto ſalieſſe de la ſuya, Pedro de Albos acompañado de vn hijo que tenia de ſu miſmo nombre de edad de diez y ocho años, y llegados al redil o majada, fueſſe el tiempo tan enconado y tempeſtuoſo que en ninguna manera permitia ſacar el ganado del abrigo donde eſtaua,

taua, queriendo ocupar el dia en exercicios pro-uechosos a su hazienda, se pusieron a limpiar vna estancia de la majada, la qual con la frequentacion del ganado mayor y menor estaua necessitada de semejante beneficio: faltaua para poderlo hazer con menos trabajo, vna pala de hierro que tenian en su casa, y fiando el padre esta diligencia de los años y piernas del hijo, le embio por ella. Obedecio el moço a su padre con desseo de boluer presto, y llegado a su casa auida la pala que buscaua, le cargò en medio del camino vna borrasca de viento y nieue tan rezia, que impedido de su violencia, y mouida con ella vna cantidad muy grande de nieue, que a manera de vn torreon estaua a vna parte alta de el camino, cayendo desgraciadamente al tiempo que el moço passaua, le dexò sepultado entre sus yèlos, donde estuuo desde el Lunes a medio dia hasta el Martes a la mañana, hora que no hallandole el padre en la majada ni en el pueblo, acompañado de algunos vezinos suyos, salio a buscarle: por aquellos caminos, y llegados a la parte donde la nieue le tenia cubierto, conociendo lo que auia caydo en el camino, por lo mucho que en el ocupaua, sospechando que le auria cogido debaxo, y temiendo no fuesse verdad su sospecha, començaron con mucha prissa a desuiar la nieue: y en lo vltimo della, le hallaron viuo aunque turbado el sentido, y recobrandose algo en descubriendole con la respiracion dixo en voz alta, Virgen Maria de

Mou-

Montserrate ayudadme que ya os he prometido vna oueja, y acabò con esto de boluer en si y preguntandole como se auia escapado de la muerte, respondio q̃ quando vio venir sobre el tanta cantidad de nieue, se encomendò a nuestra Señora de Monrserrate, suplicandole q̃ le fauoreciesse y prometiendole vna oueja, y que assi su fauor diuino le socorrio, y tuuo viuo todo aquel tiempo, y dãdo gracias a Dios, y a su Madre Sãtissima por milagro tan grande, se hizo informacion autentica del autorizada por la Iusticia ante mossen Saluador Riber Retor de la Iglesia de San Martin, parrochia del lugar de Besqueran, en siete de Febrero de 1600. y la embiaron a esta santa casa para que se publicasse a gloria y honra de nuestra Señora a quien sean dadas alabanças eternas Amen.

ESCAPA VN HOMBRE DEL peligro de vn pozo, encomendandose a nuestra Señora. Milagro. 25.

LImpiaua Gabriel Ligoña Frances de nacion, vn pozo que hazia Bartolome Bruy su amo, en Arbucies lugar del Obispado de Girona, y auiendo acabado de sacar el lodo para passar con la fabrica adelante, de la qual estauan hechas mas de quatro canas, queriendo subirse arriba ya que lo començaua a poner por obra, se le cayò toda la de el pozo encima, dexandole sepultado en lo hondo del: con toda aquella tierra, y pie-

piedras. Tuuieronle desde luego por muerto, y llegandose cantidad de gente a la nueua de la desgracia, con mucha lastima començaron todos a limpiar el pozo para sacarle, desconfiados de hallarle viuo hasta que auiendo sacado cana y media de tierra y piedras, oyeron vna voz que dolorosamente llamaua a nuestra Señora de Montserrate que le socorriesse, dieronse priessa con esto: y despues de auer trabajado de las nueue de la mañana a las cinco horas de la tarde, (o glorioſiſsima Virgen Señora nuestra, con vuestro fauor) le descubrieron y sacaron tan bueno y sano, como lo estaua antes de entrar en el pozo, sin auer recebido daño: ni sacar vna sola señal del peligro en que auia estado. Admirose el pueblo todo de tan celestial marauilla, y preguntandole Mossen Antich Morell cura y Retor de aquella Iglesia, como se auia escapado de ocasion tan peligrosa, respondio que nuestra Señora de Montserrate, a quien siempre auia suplicado que le socorriesse, le dio su fauor diuino: animandole con vn resplandor mas claro que el Sol, y que desde q̃ le dio aquella luz en el rostro cobrò vna confiança muy cierta de su remedio, quedando sin temor de la muerte. Dieronse deuotas gracias a Dios y a nuestra Señora por milagro tan grande, y pareciendole al hombre que no era justo dexar de yr a la Iglesia por auerle sacado viuo, pues auia de ser forçoso lleuarle a ella, si le sacaron muerto acompañandole toda la gente fue a dar alabanças a Dios, donde el

Re-

Retor y los clerigos le recibieron, dandolas a su diuina Mageſtad con el Te Deum Laudamus. Y ſalido de la Igleſia con voto de no poner la mano en obra ninguna hasta viſitar eſta ſanta caſa, vino a cumplirle luego en compañia de Bartolome Bruy, y Antich Bruy ſu hijo, cuyo oficial era Gabriel Ligoña, y llegados a eſte ſantuario publicaró todos tres el milagro có juramento, en preſencia de notario y teſtigos, a 20. de Iulio de 1600.

LIBRA NVESTRA SEñora a muchas perſonas de la creciente de vn rio. Milagro. 26.

EL molino de San Miguel termino de Cabrera y Obiſpado de Barcelona, eſtá fundado en las corrientes del rio Noya, el qual con las muchas lluuias del mes de Octubre, auia excedido ſus margenes: y creciendo por horas amenaçaua con algun deſgraciado ſuceſſo a los vezinos del molino. V no dellos era Cebrian Pereyre, marido de Benita Pereyra, los quales llegadas las nueue horas de la noche, viendo que el agua auia crecido tanto que tenia ya cercado el molino, y la caſa, y que en vn apoſento el mas peligroſo della, eſtauã en la cama dos niños hijos ſuyos, a quien no podian ſocorrer, llamando a nueſtra Señora de Mõtſerrate que los ayudaſſe, començaró a darles muchas vozes para que deſpertando ſe puſieſſen en parte ſegura. Oyeron los niños el auiſo de ſus padres, y

dres, y poniendolo en deuocion, salieron con diligencia del aposento: cuyas paredes vencidas de la corriente y fuerça del agua, vinieron luego al suelo, juntamente con las de vna caualleriza donde estauan vn macho, y otros animales menores, y fue seruida la glorioſiſsima Virgen Maria (a quié deuotamente llaman la muger afligida) que ni ellos ni los niños peligrassen, aunque el crecimiẽto del agua, fue mas de veynte palmos, escapando todos milagrosamente: y dando gracias a Dios y a su Madre bendita, por misericordia tan grande, vinierõ a esta santa casa marido y muger, en compañia de Antonio Oliuer, y Pedro Roquer vezinos del mismo molino, y presentaron vna tabla con el milagro publicandole todos con juramento, en presencia de notario y testigos, y a veynte y ocho de Abril de mil seyscientos y vno.

ESCAPAN QVATRO PEREgrinos de ocho bandoleros con fauor de nuestra Señora. Milagro. 27.

VEnian a visitar esta santa casa, con la deuocion que los Catolicos de Francia suelẽ. Bernardo Dalsu, Iuan Dalsu, Pedro Dexaus, y Iuan de Laurriberri naturales de aquel Reyno, y llegados al arroyo que llaman de las Parra en el principado de Cataluña, lugar acomodado para trayciones semejantes les salieron al camino

mino ocho salteadores enmascarados con diez y seys pedreñales y otras armas ofensiuas, y amenaçandolos con la muerte, sino les dauan los bolças, les assestaron los pedreñales desde muy cerca. Temieron los peregrinos el primer impetu de aquel acometimiẽto no esperado: mas animados, por la glorioſiſsima Virgen, en cuyo seruicio venian, dãdoles brio su fauor diuino, se resoluieron en defenderse, y llamando a nuestra Señora de Montserrate que les ayudasse, con solos los bordones que trahiã: acometieró a sus enemigos, los quales dispararon en ellos siete pedreñales, prometiẽdo esta piadosa Señora, que de todos siete y de otros tres que no tomaron fuego, escapassen sus peregrinos sin peligro ninguno: con solas dos señales que para muestra del milagro, sacaron dos dellos en la cabeça y en el braço: y cerrãdo animosamente con los salteadores, hiriendo en ellos con golpes mas cierros que lo eran los suyos, mataron a palos a Antonio Cãbo natural de la Guelua, Capitan de los siete, y a otro compañero suyo, y a los demas maltrataron, de manera q̃ les dexaron el campo, y tres pedreñales, y vn panarte, y algunas dagas, y conociendo la mano que los auia escapado de sus enemigos, dando infinitas gracias a la Virgen santiſsima por milagro tan grande, le tomaró por testimonio en Esterlich Obiſpado de Barcelona ante Francisco Cortil escriuano, publico de aquella villa, y se presentaron con el en esta santa casa, donde pusieron los pedreñales y armas que

auian

auian quitado a los salteadores, y declararon con juramento, todo lo contenido en este milagro, en presencia de notario y testigos, a diez y siete de Mayo de mil y seyscientos y vno.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vnos hombres en vna tormenta peligrosa. Milagro. 28.

NAuegando de la India Oriental para España. El padre Alberto Laercio religioso de la compañia de Iesus, en vn nauio donde venian mas de dozientas y cinquenta personas, llegados al cabo de buena esperança con prospero tiempo, se leuantò vn viento contrario tan rezio que alterando la mar: y reforçando por momentos, la fuerça de entrambos acometieron el nauio abriendole por algunas partes por las quales començaron a entrar el agua, y el temor de la muerte, dexandolos sin remedio para escapar con la vida. Conocieron luego esto el piloto, y los marineros, y viendo que alli no eran de prouecho el arte ni las manos, leuantandolas al cielo con lagrymas y gemidos humildes, suplicaron a nuestra Señora de Montserrate, cuya misericordia los auia socorrido ya otras vezes, les diesse su fauor diuino para que no pereciessen miserablemente en aquella borrasca, la misma oracion hazia en este tiempo, el padre Alberto y la demas gente del nauio, y perseuerando en ella cõ mucha deuocion votos y pro

mesas, siendo esta gloriosa Señora seruida de socorrerlos para que viessen ser obra suya, calmò el viento abonançò la mar, serenose el cielo, y gozaron de la luz del Sol, que la escuridad de vn ñublado negro les impidia quando mas desconfiauã del tiempo por estar tan peligroso, que declarò el piloto con juramento, ser imposible auer sucedido aquella bonança menos que milagrosamente, y llegados en saluamento a España, dando todos gracias a Dios, y a su Madre santissima, queriẽdo el padre Alberto darselas en esta santa casa, vino con exemplar deuocion a ella, donde publicò este milagro con juramento, en presencia de notario y testigos, a diez y nueue de Agosto de 1601.

AMPARA NVESTRA SEñora a vn hombre, a quien sus enemigos dauan de puñaladas. Milagro. 29.

ESTando en vna heredad suya Marcos Ballespi, y su muger (naturales de la villa de Bateas Obispado de Tortosa) sin cuydado del que tenian de matarle dos hõbres padre y hijo, vezinos de la misma villa, y contrarios suyos, llegando con determinacion de hazerlo, y començando la pendencia con palabras: no queriendo gastar muchas, le dio el padre vn palo en la cabeça, con que le derribò en tierra, y acudiendo el hijo antes que tuuiesse lugar para defenderse, le hirio de dos puñaladas, vna en la cintura, y otra en la espalda derecha, y leuantandose como pudo para huyr bol-

boluiendo la cabeça, y viendo que le seguian: pidio a vozes misericordia, respondieron los contrarios que no era tiempo de misericordia, y pidiendosela entonces a la que es madre della, el hombre y la muger, fue seruida la Reyna del cielo de socorrerle milagrosamente, haziendole inuisible a los ojos de sus enemigos, los quales boluiédose al pueblo, dezian publicamente que nuestra Señora de Montserrate le auia librado de que no le matassen, porque en encomendádose a ella, le perdieron de vista, y dando todos muchas gracias a Dios, por milagro tan grande, vinieron marido y muger a darselas a esta santa casa, donde le publicaron con juramento, en presencia de notario y testigos, a nueue de Octubre de 1601.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn soldado, a quien dauan garrote.

Milagro. 30.

AViendo cometido vn delito graue, en el castillo de Perpiñan tres soldados de los de aquella guarnicion, a los quales aunque las leyes de la milicia condenauan a muerte de garrote, vsando de misericordia con ellos don Carlos Coloma Lugarteniente de Capitan general. Auia remitido la buena o mala suerte de sus vidas, a la buena o mala suerte de los dados, encendiendoles que se jugassen a ellos, y que fuesse verdugo de si mismo el que echasse menos puntos en la rifa. Lle-

gada la hora que para vno dellos auia de ser la postrera, traydos los dados, y començando el oficio le hizieron cõ mano venturosa, los dos primeros tan diestramente que dexaron al vltimo, cuyo nõbre era Matheo de Parraga, poca esperãça de ganarles el puesto. Temia su desdicha el hombre, y pareciendole que tenia necessidad de acogerse a sagrado para escaparse della, se signò, y santiguò, y llamando a nuestra Señora de Mõtserrat, echò el dado en su nombre, con menos buen sucesso que los ottos. Confessandole luego, y leuandole al lugar del, suplicò sin que perdiesse el animo ni la esperança que tenia en esta piadosissima Virgen, llamando su santissimo nombre, y estãdo presente la mayor parte del pueblo, le dio el verdugo garrote apretãdole los cordeles gruesso y sen zillo, con la fuerça y diligencia que para hazerle penar poco, y morir presto era conueniente. Mas la misericordia de la Reyna del cielo que estaua entre la soga, y la garganta, socorriendo a su deuoto le librò de la muerte, permetiendo q̃ los cordeles se rompiessen siendo nuenos, y dexallen con la vida al que la auia puesto en sus gloriosas manos, y gritando la gente milagro, milagro de nuestra Señora de Montserrate, admirado don Carlos Coloma, mandò que cesasse la Iusticia, no queriendo condenar a quien nuestra Señora daua por libre. Hizose ioformacion autentica ante Micer Iuan Pedro Soler assessor del capitan general, a treze de Octubre de mil y seyscientos y vn años, y con

y con mucho cõtentamiento de la gente de aquella villa, se embio a esta santa casa para que se publicasse a gloria de Dios, y de su Madre santissima a quien sean dadas alabanças eternas Amen.

LIBRA NVESTRA SEñora a vna muger de vn gran peligro.

Milagro. 31.

FAbricauã vna casa en la villa de Moya Obispado de Vique, y queriendo entrar en ella Eulalia Pons ferrera, vezina de la villa, y de la casa, llegada a la puerta donde se labraua el arco, y cayendo vna piedra de mas de dos quintales de peso, al tiempo que ella entraua con passos espacioſos, no pudiendo huyr el cuerpo al golpe, viendose en aquel peligro, y auiendo sido toda su vida deuota de nuestra Señora de Montserrate, llamò en su ayuda su santissimo nombre: con cuyo soberano fauor, aunque la piedra le dio en medio de la cabeça, y era bastante para hazerla pedaços, se le deslizò por las espaldas abaxo, dexandola con sola vna señal pequeña en la cabeça, para que algunas gotas de sangre que le salieron, diessen testimonio del milagro: publicose luego por todo el pueblo donde se dieron gracias a Dios y a su Madre bendita, y la muger vino a darselas a esta santa casa, acompañada de su marido, y Iuana Sayola viuda, Iuan Tormeu, y Fray Glaudio Reynes hermitaño de santa Magdalena de Moya, todos ellos testigos del milagro, y assi le publicaron con jura-

mento, en presencia de notario y testigos a doze de Março año de 1602.

SOCORRE NVESTRA SEñora vn niño, auiendose tragado vn clauo.

Milagro 32.

TEniendo en los braços Mossen Iuan Facias Clerigo de la villa de Arbeca, Arçobispado de Tarragona, vn niño de vn año, hijo de Iuã Puig natural de aquella villa, jugando amorosamente con el, aficionado de las niñerias agradables, que los de aquella edad tienen, como llegasse en este tiempo su padre, è importunado del niño, le diesse vna cabeça de clauo hueco, mayor que vn real, en tomandole el muchacho en la mano, fue con el a la boca, y de alli desgraciadamente passò a la garganta, donde se le atrauessò, quitandole la habla, y dexandole como muerto. Acudio luego mucha gente a la nueua desta desgracia, y despues de auer prouado su padre, y otros a sacar la cabeça del clauo, llegando su madre con la prissa y congoxa, que el peligro del hijo le dauan, encomendandole con muchas lagrymas a nuestra Señora de Montserrate, hizo tanta fuerça con los dedos que encarnãdo mas la cabeça del clauo en la gargãta del niño que daron todos con menos esperança de su remedio. Pidieronsele a esta glorioſissima Virgen con mucha deuocion, los padres y otras personas deuotas, suplicandole se apiadasse de aquella criatura, cuya vida a su parecer estaua perdida, y socorriendole

dole la Reyna del cielo, boluio el niño en si: y estuuo luego bueno sin que le diesse mas pesadumbre la cabeça del clauo, con la qual viuio dos años y siete meses, y passados estos, estando vn Domingo jugando con otros niños de su edad, a vista de la mayor parte del pueblo, le dio vn desmayo tan grande: que sabido por su madre temiendo que era el vltimo, y que la cabeça del clauo obraua, tomádole en los braços le boluio a encomendar a nuestra Señora de Montserrate, y con su fauor diuino tornò en si con vnas bascas llenas de congoxa, y despues de auerlas tenido vn rato, echò la cabeça del clauo, la qual alçò del suelo Iuan de Castellnou, Iurado mayor de aquella villa: y la vio todo el pueblo, con mucha admiracion de marauilla tã grande, dando gracias a Dios por ella, y Iuan Puig padre del niño, y Mossen Iuan Facias que le tenia en los braços quando sucedio la desgracia, vinieron con el a esta santa casa, en cuyas paredes pusieron vna tebla del milagro, con la misma cabeça de clauo, en la orla della, y le publicaron con juramento, a ocho de Iunio de 1602.

DA NVESTRA SEñora salud a vna niña tenida por muerta. *Milagro.* 33.

AViendo padecido vna lastimosa dolencia en la villa de Flix Obispado de Tortosa, vna niña de dos años, hija de Bautista Salim, y de

Luysa Salima, llegada ya a lo vltimo de su vida, desanziada de los medicos por muerta, y llorada de sus padres por hija, viendo que ya no auia remedio en que esperar sino le daua el cielo, se le pidieron con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, suplicandole que oyesse sus lagrymas, y diesse la vida a aquella criatura, para que pudiesse seruirle con ella. Hallaron estos deuotos ruegos piadosa acogida en las misericordiosas entrañas de la Virgen santissima, y conociendoles lo que pedian, boluio la niña en si, y milagrosamẽte estuuo sana y buena en pocos dias, con mucha alegria de sus padres, los quales agradecidos a merced tan grande, vinieron a esta santa casa: en compañia de Barbara Camarasa su hermana, donde dieron gracias a Dios, y a nuestra Señora, y publicaron este milagro con juramento, en presencia de muchos testigos, a veynte y vno de Agosto año de mil y seyscientos y dos.

ESCAPA VN HOMBRE del peligro de vn rio con el fauor de nuestra Señora. Milagro. 34.

ADereçauan la viga que atrauiessa el puerto del Azuda en el rio Ebro termino de la villa de Flig. Baltasar Bernabe, y Andres Fspital, Bartolome Ferragut Barquero, y Pedro Gibert vezinos de aquella villa, y queriendo desbastar por algunas partes la madera de la viga que era desigual

gual y grueſſa, trabajando en ella con vna hachue-
la floxamente enhaſtada, ſe cayò el hierro en el
rio: dexando a ſu dueño con el haſta en la mano.
Rogaron todos a Baltaſar Bernabe, que pues ſa-
bia andar entraſſe por ella en el rio, mas venia en
aquella ſazon tan crecido, y cõ corriente tan arre
batada que pareciendole temeridad, ſe eſcusò de-
llo: facilitauanle ſus compañeros la entrada, re-
preſentãdole la deſtreza con que nadaua, y aſſegu
rauanle la ſalida, con vna cuerda rezia y larga: la
qual eſtaua atada a vna parte del puerto en vnos
palos, o eſtacas con mucha cantidad de tierra y
broça, diziẽdo que ſeria facil tirar della ſi le vieſ-
ſen en peligro, y como la importũnacion crecieſ-
ſe, y Andres Eſpital dueño dela hachuela, ligando
le la cuerda por el cuerpo ſe lo rogaſſe con mucho
encarecimiento, vencido de los ruegos de tantos,
y confiado en la ſeguridad que prometio la ſoga,
ſe arrojò determinadamente al agua, pero la di-
uina miſericordia para moſtrar lo mucho que im-
porta limpiar nueſtras confianças del poluo de la
tierra, y ponerla en ſola ſu omnipotencia, per-
mitio que en arrojandoſe el hombre en el rio, la
fuerça de la corriente ſe lleuaſſe los ceſpedes dõ-
de la cuerda eſtauan atada, trayendoſe tras ſi to-
da la broça, madera, y tierra, que ſuſtentauan,
que era cantidad de dozientas cargas, cuyo peſo
le dio encima, dexandole a el fin fuerça para ayn-
darſe, y a ſus compañeros ſin eſperança de bol-
uer a cobrarle, encomendandole a Dios en mucha
laſtima

laſtima deſta manera eſtuuo peleando con la muerte cerca de vn quarto de hora haſta que con el fauor de nueſtra Señora de Montſerrate : cuyo deuoto era deſde niño , inuocando ſu nombre ſantiſsimo,y pidiendole ſu celeſtial ſocorro,començô la corriente del rio a deſembaraçarle de la tierra , y maderos que le impedian el mouimiento con que pudo valerſe de los braços , y aunque por eſtar atado a la cuerda, ſe le lleuaua con ellos ſin poder deſatarſe , por el cuydado que auian pueſto en atarle , pareciendoles que aquel auia de ſer ſu remedio , milagroſamente (ſiendo de otra manera impoſsible) ſe le deſlizò la ſoga por la cintura abaxo , y dexandole libre para ſubir arriba, eſcapò con la vida al que eſtuuo tan cerca de perderla. Dieron todos gracias a Dios,y a ſu Madre glorioſa por milagro tan grande, y haziendo el hombre voto de venir a darſelas a eſta ſanta caſa le cumplio, a veynte y dos de Agoſto, de mil y ſeyſcientos , y publicò eſte milagro con juramento ſuyo, y de Bautiſta Salim , y Luyſa Salima ſu muger, y Barbara Camaraſa ſu hermana, vezinos de la villa de Flix , los quales afirmaron que en aquel lugar era publicò el milagro , y tenido de todos por tal, a honra y gloria de la clementiſsima Virgen Maria,que ſea alabada para ſiempre.

(***)

AMPA.

AMPARA NVESTRA SEñora a vn hombre puesto en lo vltimo de la vida. Milagro 35.

YVa a ponerse en el coche Pedro de la Creu cochero de la Duquessa de Cardona, con el descuydo que suele engendrar en los hombres estar habituados a vna cosa, y como no se afirmasse en las manos, y se le desligassen los pies, partiendo las mulas a toda furia, se hallò colgado lastimosamente, entre la barra delantera, y la rueda del coche, la qual le fue rompiendo la cabeça con los clauos, por espacio de mas de cien passos, hasta que escapandose de la barra, le passò la rueda vltima por las costillas: dexandole rotas tres dellas. Trataron luego de curarle, y puesto en manos de los Medicos y Cirujanos de Barcelona, despues de vistas las heridas, y auerle sacado muchos cascos de la cabeça, desconfiando de su remedio le dauan pocas horas de vida. Pidiosela el hõbre con deuocion y lagrymas a nuestra Señora de Montserrate, prometiẽdo de acabar la que le diesse siruiendo en esta santa casa, y concediendole su peticion lloroſa, la clementissima Reyna de los Angeles, estuuo en pocos dias perfetamente sano y bueno, contra la esperança de los que le curauan, y vino a este santuario donde se ofrecio a cumplir su voto, y presentò vna tabla con la pintura del milagro, publicandole con juramento suyo, y de

de Ramon Cella que le acompañaua, en preſencia de notario y teſtigos, a 29. de Agoſto 1602.

DA NVESTRA SEÑORA SALud a vn muchacho herido de nueue puñaladas. Milagro. 36.

QVeriendo el Gouernador de Aragon ahorcar dos ladrones que por muchas cauſas lo merecieron, haziendoſe proceſſo contra ellos en la ciudad de Hueſca, donde los prendieron dia de San Martin, año de mil y ſeyſcientos y dos, entre otros delitos que ſe les prouaron, vno dellos, y de que reſulta honra, y gloria a la clementiſsima Virgen Maria de Montſerrate, por auer moſtrado en el ſus ſoberanas miſericordias, es que embiando el mes de Agoſto del miſmo año, vn hombre honrado natural de Gepribera de Ebro, y deuoto de nueſtra Señora de Montſerrate, dos moços ſuyos con dos machos cargados de xabon, a la villa de Valles para que lo vendieſſen, y le lleuaſſen el dinero, llegados al meſon de aquel pueblo, deſcargado el xabon, y començando a tratar de la venta, vinieron à ellos dos hombres que ſabido el xabon que trahian, ſe ofrecieron corteſmente a buſcar quien ſe lo compraſſe, y haziendolo aſsi: cobrado el dinero, y agradecida la buena obra, ſe partieron los moços con ſus machos para caſa de ſu amo, alegres de auerſe deſpachado con tanta diligencia, y aunque hazian con ella ſu camino

camino seguros a su parecer de ladrones, los que les auian ayudado a vender el xabon que lo eran, y querian pagarse de su mano, salieron a ellos dos leguas del pueblo, y disparando dos pedreñales en el primero de los moços que era muy hombre, dieron con el en el suelo. Eloselele la sangre al otro moço que era muy muchacho, viendo muerto a su cõpañero, y cõ voz humilde les dixo: Señores no son vuestras mercedes los q̃ nos ayudaron a vender el xabon, pero ellos que no venian a dezir fino a hazer, y les importaua la breuedad: arrebatãdole inhumanamenta le dieron nueue puñaladas sin que los enternecieſſe ver sus pocos años, y la mucha deuocion con que llamaua nuestra Señora de Montserrate, y creyendo que entrambos estauan muertos, los echaron en vn horno de cal, tirandoles tantas pedradas que al moço mas hõbre a quien acertaron muchas, le abrierõ la cabeça hasta hazerle salir los sesos por los ojos, y tomando los machos y el dinero se fueron dexandolos cubiertos de piedras. En todo este tiẽpo auia el muchacho llamado con el coraçon a esta glorioſiſsima Virgen, cuyo deuoto era y trahia consigo vna medida, y vna Imagẽ suya, suplicandole fuesſe seruida de no desampararle en aquel peligro de muerte en que estaua, y socorriendole milagrosamẽte se le aparecio vna Señora muy hermosa que tomandole por la mano le sacò fuera del horno, y le dixo no tengas miedo da vozes, y di q̃ hã muerto a tu compañero, y dexandole consolado y con

fuerças,

fuerças, ſe le deſaparecio: començò luego el muchacho a dar vozes, y acudiendo a ellas dos hombres que paſſauan ſu camino, informados del caſo fueron a dar cuenta del al lugar mas vezino de dóde vino el cura, o Retor de la Igleſia, con los ſantos Sacramentos, y mucha gente que le acompañaua, y ſacando al hombre del horno, hallaron que paſſado con dos pedreñales, y hecha mil pedaços la cabeça, por la miſericordia de Dios auia buelto en ſi, y tuuo vida y habla para confeſſarſe, y recebir la eſtrema vncion, aunque el cuerpo de nueſtro Redentor Ieſu Chriſto, no le recibio por la mucha ſangre que echaua por la boca, y eſpirando, luego le lleuaron con caridad a dar ſepultura. El muchacho que eſtaua tan mal herido, y ſe tenia poca eſperança de ſu vida, llegado a Valles ſanò perfetamente en breue tiempo con el fauor de nueſtra Señora de Montſerrate, cuya diuina mano dize que le fauorecio en todos eſtos peligros, y que ella fué la Señora que le ſacò del horno, y admirado todo el pueblo deſte milagro, ſe tomò por teſtimonio con muchos teſtigos para gloria y hõra de la clementiſsima Virgen Maria, a quien ſean dadas alabanças eternas.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vnos hombres que ſe anegauan.

Milagro. 37.

NAuegando de la playa de Calafell a la de ſamna, en el mar de Tarragona, Antonio Baradat

radat vezino de Tamarit, peſcador y patron de ſu barca, acompañado de Franciſco Franch, y de Iayme Martidoy, muchacho de poca edad, y de vn criado ſuyo, eſtrangero que ſe llamaua Domingo, les dio vna borraſca tan grande que les traſtornò la barca delante de la Figuereta, dexandolos en peligro muy cierto de anegarſe. Llaman todos, viendo en el a nueſtra Señora de Montſerrate que los fauoreciesſe, y ſocorriendolos la glorioſa Señora, pudieron ponerſe ſobre la carena de la barca, donde el muchacho Iayme auiendo eſtado de aquella manera mas de vna hora, y beuido mucha agua quando cayò en ella bañado de las olas que eran grandes y continuas, y elado con el frio de vn viento cierço que corria, no teniendo fuerças para reſiſtir a tantos contrarios, eſpirò en los braços de Antonio Baradat, lo miſmo eſperauan de ſus vidas, los que quedauan con ellas, y continuãdo con mucha deuocion el llamar a nueſtra Señora de Montſerrate, los ſocorrio la Reyna de los Angeles, permitiendo que la barca milagroſamente ſe endereçaſſe. ſin coger agua ninguna, y poniendoſe todos en ella, ſalieron del peligro: dando gracias a Dios, y a ſu Madre ſantiſsima, y Antonio Baradat vino a darſelas a eſta ſanta caſa, en compañia de Bartolome Baradat ſu hermano, y de Iayme Batall, con vna tabla en que eſtà pintado el milagro, y le publicaron todos tres con juramento, en preſencia de teſtigos, a veynte y vno de Setiembre de mil y ſeyſcientos y dos.

ESCA.

ESCAPA VN NIÑO DEL PE-ligro de vn pozo, con el fauor de nueſtra Señora.

Milagro 38.

QVeriendo Iſabel Oliua natural del Eſpitalete, beuer del agua de vn pozo ſuyo, que con los calores del mes de Agoſto, la tenia muy freſca. Mandò a Iuan Oliua ſu hijo de edad de doze años que fueſſe a ſacarla. Obedecio el niño lo que le mandaua ſu madre, y llegado al pozo, dexò caer la herrada con tanta furia, que qu riendo detenerla con la otra mano, deſcomponiendoſe de los pies, y dexando caer el cuerpo demaſiado a la parte de dentro para alcançarla, ſe le lleuò la herrada tras ſi, dando vna peligroſa cayda en el pozo, y no oluidandoſe aunque niño de lo que maman en la leche los deſta tierra, que es la deuocion de nueſtra Señora de Montſerrate, a cuya ſanta caſa ſon pocas las madres que antes, o deſpues del parto no vienen a ofrecer, y encomendar ſu hijos, llamò ſu ſantiſsimo nombre a grandes vozes a las quales llegando vn criado de ſu padre, viendo el peligro en que eſtaua el niño, le dio vozes que ſe aſieſſe a la cuerda, y ayudado deſta piadoſiſsima Señora, tuuo animo y fuerças para tenerſe a ella; y le ſacaron ſin liſion ni daño alguno, deſpues de auer eſtado medio quarto de hora en nueue palmos de agua que tenia el pozo, quedando tan bueno que en mudando ropa ſe fue a jugar con los

otros

otros muchachos, y dando todos gracias a Dios, vino con el Iuan Oliua ſu padre, a eſte ſantuario, y publicò el milagro con juramento, en preſencia de notario y teſtigos, a veynte y tres de Setiembre, de mil y ſeyſcientos y dos.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre tullido. Milagro. 39.

PAdecia laſtimoſos dolores en los pies eſtando Tullido dellos Arnau de Reynau natural de Gaudens Arçobiſpado de Aux en Francia, donde tienen particular deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate, los Catolicos. Y como eſte lo fueſſe, y muy buen Chriſtiano, apretado del dolor de ſu mal, y mouido a mayor deuocion con los muchos milagros que en la gente de aquella tierra haze cada dia nueſtra Señora, encomendandoſe muy de veras a ella, hizo voto de venir a viſitar ſu ſanta caſa, y poniendoſe luego en camino, acompañado de Iuan Reynau ſu hermano: caminando con ſus muletas algunos ratos a pie, y otros en vna pollina que trahia, llegado a la roca del valles en vn llano de donde ſe deſcubre eſta montaña, y la Igleſia nueua de eſte Monaſterio, vna jornada del pueſto de rodillas con mucha deuocion, ſuplicò a la Reyna de los Angeles le dieſſe ſalud, prometiendo de venir a pie y deſcalço deſde aquel lugar donde eſtaua de rodillas. Oyole la piadoſiſsima Señora, y porque con mas alegria pudreſ-

ſe llegar a eſte ſantuario a darle gracias, concediendole lo que pedia, ſe hallò milagroſamente tan bueno y ſano que leuantandoſe de la oracion, y dando las muletas a ſu hermano el que antes no podia tenerſe en pie ſin ellas, paſsò de vn ſalto vn arroyo, que era meneſter ligereza muy agil para ſaltarle, y dando entrambos muchas alabanças a la Madre de Dios, venidos a eſta ſanta caſa, el que auia ſido tullido, preſentò para el ſeruicio della la pollina que trahia, colgando en las paredes las muletas, y publicaron el milagro con juramento, en preſencia de notario y teſtigos, a ſeys de Octubre de mil y ſeyſcientos y dos.

DA NVESTRA SEÑORA SV ayuda a vn hombre que ſe le llenaua vn rio.

Milagro. 40.

LLegando a paſſar la barca de San Andres que eſtà en el rio Lobregat Miguel Gener mercader con otros compañeros ſuyos, vezinos de la ciudad del Aſeu de Vrgel, los quales venian de Barcelona de algunos negocios a que ſu ciudad los auia embiado, auiendo entrado todos en la barca, y eſtando llena de gente y caualgaduras, queriendo Miguel Gener eſperar otro paſſage dificultando la entrada, temeroſo de algun mal ſuceſſo por ſer grande la creciente del rio que impetuoſamente llegaua entonces de las montañas, diziendole el barquero que podia entrar ſeguramente,

mente, dio de las espuelas a la mula, y se metio en la barca en lugar poco acomodado por la mucha ocupacion que auia en ella. Pues como el barquero, se alargasse de tierra, y con el baybon de la barca, se descompusiessen algo las caualgaduras, la de Miguel Gener que por auer entrado la vltima estaua la primera en el peligro impedida de las otras, dio consigo, y con su dueño en el rio, donde se fue a fondo sin que de la barca ni de otra parte pudiessen darle mas socorro que encomendarse a Dios y a nuestra Señora de Montserrate, cuyo nombre santissimo se le oyò llamar a vozes, quãdo cayò sin que dexasse de pedirle su fauor celestial, con el alma en todo el tiempo que estuuo debaxo del agua haziendo voto de subir esta montaña a pie, y descalço con vna tabla del milagro: y boluiendo a parecer y a sumirse algunas vezes, la postrera tardò tanto en salir arriba, que ya sus compañeros y el barquero le juzgauan por ahogado, siendo la corriente del rio tan excessiua que acreditaua qualquiera desconfiança que de su vida se tuuiesse. Mas la glorioßissima Virgen Maria, que para que se conozca la grandeza de sus misericordias, algunas vezes espera a dar remedio a nuestras necessidades, quando no le tienen sino del cielo, socorriendo al que deuotamente la llamaua, le sacò sano y saluo: escapando el y su mula sin lision ni daño alguno, aunque por ser el tiempo frio, le padecio hasta Martorell: donde se restaurò aquella noche del trabajo passado, y el dia

ſiguiente vino a eſta ſanta caſa en cumplimiento de ſu voto, y dio gracias a Dios y a ſu Madre glorioſa, publicando el milagro con juramento ſuyo, y de Iayme Roger Pelayre, y moſſen Gaſpar Rubi Burges, y Iuan Tapias, y Pablo Magi, y Iayme Araſa ſus compañeros y vezinos de Vrgel, los quales dixeron que era impoſsible eſcaparſe ſi nueſtra Señora de Montſerrate, no hiziera milagro, y lo afirmaron reyteradas vezes con juramento, en preſencia de teſtigos, a veynte de Noviembre de 1602.

AMPARA NVESTRA SEñora a vn deuoto ſuyo en peligro grande, y da ſalud a dos enfermos deſahuziados.

Milagro. 41.

ENtre las perſonas deuotas de la glorioſiſsima Virgen Maria, que profeſſan la hermandad de eſta ſanta caſa, hoſpedando a los hermanos y miniſtros della, ay en villa nueua de la Guerba Reyno de Aragon, vn labrador cuyo nombre es Domingo Sanchez, el qual exercita toda Caridad en la hoſpitalidad, y acogimiento de los que con habito o nombre deſte Monaſterio, llegan a ſus puertas. Viniendo pues vn dia eſte buen hombre de la Puebla de Alborton para ſu caſa, con ſu carro y vn moço ſuyo, llegando a vna ſierra donde el camino paſſaua por otra parte della, deſaſiendoſe a deshora, la trauazon y compoſtura de las peñas

peñas con espantoso ruydo, se hundio aquel pedaço de sierra que tenia delante, y boluiẽdo los ojos atras para retirarse de peligro tan grande, vio que le tenia mayor de lo que pensaua por venirse despegando, y cayendo todo aquel sitio siendo forçoso hazerse mil pedaços ellos, y las mulas y el carro, y conociendo que no tenia remedio sino del cielo, suplicò a nuestra Señora de Montserrate se acordasse de su deuoto, y le fauoreciesse, para que saliendo de alli con la vida pudiesse publicar sus misericordias, y seruirla en hospedar a sus ministros, y sieruos como lo hazia. Oyò la piadosa Señora los ruegos de aquel hombre afligido, y cõcediendole lo que pedia, las peñas que con impetu furioso venian a dar sobre el, passaron su camino milagrosamente sin tocarle, y vna peña grande en que el y su moço y el carro estauan, se hizo diuersos pedaços, quedando solamẽte entero aquel espacio que ellos ocupauan, el qual derecho como estaua sin torcerse a parte ninguna, se dexò caer blandamente con ellos, y desta suerte llegaron abaxo: escapando sanos y saluos, y alabaron a Dios y a su Madre santissima, de cuyas manos publicaron auer recebido misericordia tan grande.

Quedò Domingo Sanchez tan agradecido a esta merced milagrosa, y tan encendido en la deuocion de la clementissima Virgen Maria, que vltra de proceder en la hospitalidad de los ministros de casa con vna caridad muy confirmada, parece que andaua pagando de su bolsa a las perso-

nas de aquel pueblo: para que acudiessen a recebir bienes y mercedes de nuestra Señora de Montserrate, como se conocio en vna enfermedad que tuuo Domingo de Dios a bona, herrero del mismo lugar, el qual auiendose dado vn golpe muy grande en la garganta del pie junto al tuuillo, padeciendo internos dolores por estar la hinchazon muy enconada, y tener la pierna tan encendida y negra, que no hallando otro remedio, despues de auer hechos muchos, porque no resultasse mayor daño, tenian concertado de cortarsela otro dia, viendole su muger tan cerca de perder la vida, o lo pierna, dio cuenta desta resolucion a Domingo Sanchez, el qual doliendose de sus lagrymas le dixo, que aconsejasse a su marido que no se la dexasse cortar, y que se encomendasse a nuestra Señora de Montserrate, que el aunque pecador le encomendaria, y que prometia de pesarle de su mismo trigo, y ofrecerle a esta gloriosissima Virgen. Fuesse la muger, con esto muy consolada, y diziendo a su marido, pidieron a nuestra Señora Domingo Sanchez, y ellos con mucha deuocion, remedio para la pierna que auia de ser cortada. Venida pues la mañana del siguiente dia, quando el Cirujano cargado de instrumentos, fue a executar el concierto: hallò la pierna con tanta mejoria que conocieron todos la mano que se la auia dado, y dando gracias a Dios y a su Madre gloriosa, el herrero estuuo luego bueno, y nuestro labrador cumplio su voto.

No

No cesso aqui la caridad inflamada del buen hombre, pues sabiendo que Lorenço Zaragoçano labrador y vezino del mismo pueblo, tenia vna graue enfermedad, y estaua ya en lo vltimo, y con poca esperança de su vida, fue a verlo, y le lleuò vna reliquia que le auian dado en esta santa casa, y vna de las velas benditas de nuestra Señora de Montserrate, aconsejandole que se encomendasse en su misericordia, pidiendole salud con mucha deuocion, que el le suplicaria lo mismo, y le pesaria de su trigo, para ofrecerle a la Reyna del cielo. Quedò con esto consolado el enfermo, y haziendo todos su deuota oracion, fue nuestra Señora seruida de oyrlos y darle salud, la qual tuuo en pocos dias, con mucha admiracion de los que sabian, el punto a que le auia llegado su dolencia. Dieronse generales gracias a Dios y a su Madre, por estos milagros, y Domingo Sanchez obligado y agradecido, cumplio su voto, y embio a esta santa casa vn testimonio dellos. Fecho en Villanueua de la Guerua, ante Marco Ferrer notario Real, y en presencia de Iuan Gil de Maribriz, y Domingo Gil de Agueda, primero dia del mes de Febrero, año de 1603.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn hombre que se anegaua.

Milagro. 42.

NAuegando de la Isla de Cicilia para España (por el mes de Febrero) la naue fogasota con

con tiempo fauorable, llegada al Parage de Cabopula, en Cerdeña, a las dos horas de la noche, haziendola muy eſcura: començò a reforçar el viento. Y alterarſe la mar obligando a los marineros a huyr de la tierra con vn bordo, y otro para no dar deſgraciadamente en algun eſcollo. Pues como acudieſſen a eſto con diligencia, y la puſieſſe muy grande, Miguel Creus marinero Siciliano, natutal de la Tella, haziendo vna tabla mas fuerça de la que ella tenia para ſuſtenrarle, cayeron ambos al agua, donde con la eſcuridad de la noche, y furia de los vientos, y las olas no pudo cobrarla. Tuuieronle todos por perdido en cayendo, y llamando a nueſtra Señera de Montſerrate, le ſuplicaron fauoreciesſe aquel hombre el qual en medio de las aguas, y la muerte, no ſe oluidò de llamar de todo coraçon a la miſma piadoſa Señora: cuya ſantiſsima mano, le ſocorrio con la tabla que auia caydo. Y ayudandoſe della ſe entretuuo mas de hora y media, haſta que calmando vn poco el viento recobrandoſe la naue, echaron los marineros el eſquife a la mar, y pueſtos en el, dando vozes para ſaber en que parte eſtaua el caydo: guiandolos la miſericordia de la Reyna del cielo, le hallaron ſano y ſaluo, y tan alentado que llegados a la naue, y pueſtos otros veſtidos: ayudò a ſus compañeros con mucho animo, a repararſe de la tormenta paſſada, dieronſe gracias a Dios, y a ſu Madre glorioſa por eſte milagro, y Iayme Fogaſot Capitan de la naue, y don Iayme Loris, y

don

don Hieronymo de Heril, y el Alferez Augustin de Loscos, vezinos de Barcelona, y otros muchos passageros, y marineros, juraron auer sucedido en su presencia, a 23. de Febrero año de 1604.

DA NVESTRA SEÑORA LA vida a vn hombre dexado por muerto.

Milagro. 43.

VIniendo de la ciudad de Zaragoça a visitar este santuario, Guillen Madarit sastre natural de la villa de Roca amador en Francia, y auiēdose acompañado en el camino, con Antonio Gasch, y Antonio Perez que hazian el mismo viage, llegando vna noche (a quinze del mes de Enero deste año de mil y seyscientos y quatro) cerca de la ciudad de Lerida, y no sabiendo la distancia que de ella estauan, tomaron por posada vnos pajares donde con el cansancio del camino, y el calor de la paja tuuo Guillen Madarit mas reposado sueño que sus compañeros, los quales venido el dia, y viendole durmiendo. Se concertaron en quitarle la vida, y el poco dinero que trahia. Començaron luego a poner por obra la execucion de sus malos designios, y dandole con vn palo (en la cabeça, y otras partes del cuerpo) muchos golpes, no les pareciendo bastantes para acabarle, vno dellos con vn cuchillo del mismo Madarit, le segò el cuello de oreja a oreja, por la garganta, y y atrauessandole por ella el cuchillo de parte a parte

parte le dio(tras estas heridas mortales) vna puñalada incurable en lo hueco de la garganta, entre ella y la ternilla del pecho,y quitandole la ropa y el dinero, le sepultaron echandole todo vn pajar encima con que se fueron, pareciendoles que le dexauan sin vida, no la auia perdido el deuoto de nuestrr Señora de Montserrate, porque desde el golpe primero le pidio misericordia, llamando con el coraçon su santissimo nombre, con cuyo socorro las heridas mortales, no lo fueron, ni el alma hallò por ellas la salud que le tenian abierta,antes boluiendo en si con mucho animo le tuuo para salir de donde estaua, y llamando siempre a esta piadosissima Señora, llegò al Hospital General de Lerida, donde viendole con heridas tan peligrosas, admirados de que viuiesse con ellas, le curaron y dieron auiso al Alcalde Mayor, y Iurados, los quales informados del caso, y de las señas de los delinquentes, hechas con mucho cuydado, las diligencias posibles los hallaron, y prendieron en la ciudad de Balaguer, y traydos a Lerida(donde reconocieron al herido) confessaron ser ellos, los que le auian degollado, y sepultado en la paja, y procediendo contra ellos en forma de derecho, fue condenado Antonio Gasch q̃ era el principal matador a ser açotado, y ahorcado. Y a Antonio Perez por ser menor de edad, le condenaron a goleras, y dieron açotes de muerte. Y Guillen Madarit que auia escapado della con el fauor de esta glorioſissima Virgen

gen Maria de Monserrate Señora nuestra, vino a visitar este su santuario con mucha deuocion, con vn testimonio autentico de todo lo contenido en este presente milagro, y autorizado con las firmas del Alcalde Mayor, Iurados, y escriuano de Lerida, el qual mostrò a los Monges de esta santa casa, juntamente con las señales de las heridas, causando admiracion y espanto el verlas, y dando gracias a Dios y a su Madre santissima, se tomò por nueuo testimonio, a veynte de Abril deste año, de mil y seyscientos y quatro, para què los milagros y mercedes que haze la sereníssima Reyna de los Angeles, se publiquen: y confiando en sus misericordiosas entrañas, no desconfien los hombres de remedio, pues por muy canceradas que esten las heridas del cuerpo y del alma, disponiendose el pecador, y poniendose en sus manos, las tiene llenas de gracia para alcançar vida a los cuerpos, y gloria a las almas: donde por su infinita bondad vayan las nuestras a gozar de aquellos bienes eternos, en compañia de los coros Angelicos. Amen.

(·.·)

MILA-

MILAGROS DE LA GLORIOSA Virgen Maria nueſtra Señora de Montſerrate, que haſta aora no han ſido impreſſos.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vno que eſtaua deſahuziado de la vida por muchas heridas que le auian dado. Milagro. 1.

DOS de Octubre de mil y ſeyscientos y tres, vinieron a eſta ſanta caſa Guillē Mas, y Iuan Mariner vezinos del lugar de Batarell, Arçobiſpado de Tarragona, los quales declararon con juramento en preſencia de teſtigos, que eſtando el año de mil y quinientos nouenta y ocho, Lorenço Iuan Mas, hijo del dicho Guillem Mas, arando eu vna heredad ſuya, a dos de Setiembre del dicho año, ya que el Sol ſe ponia, llegaron a el a traycion dos hombres, y antes que pudieſſe ſentirlos, començaron a herirle por las eſpaldas, y en la cabeça, y otras partes del cuerpo, haſta que

que le dexaron por muerto, y se fueron, y traydo a su casa el dicho Lorenço Iuan, siendo visitado de los Medicos y Cirujanos, vista la grauedad de las heridas que no eran menos de catorze, le desahauziaron diziendo, que eran mortales, y sin remedio. Acudio el herido a pedirlo a nuestra Señora de Montserrate, prometiendole de visitarla en su santa casa, y poner en los claustros della vna tabla con el milagro pintado en ella: oyole la Reyna del cielo, y començò a sentir mejoria, quando menos esperanças tenia della y de su vida, y assi en cumplimiento de su voto, vino a dar gracias a nuestra Señora, en compañia de los sobredichos, los quales publicaron el milagro con juramento, y colgaron la tabla en que estaua pintado el sobredicho sucesso.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre, a quien vnos Luteranos dieron muchas heridas mortales. Milagro. 2.

A Ocho de Octubre de mil seyscientos y tres, llegò a esta santa casa, Bertran Armentiers vezino del lugar de Lauesson de la Palu, en el condado de Estarac en Francia, y declarò con juramento, en presencia de muchos testigos, que caminando por el Mes de Enero de 1587. por la Mota de Ioseran, junto a la Villa de Sanserra, le salieron quatro o cinco Herejes a las nueue de la noche, y acometiendole para matarle, le tiraron dos

dos pedrañaladas, con las quales le atrauessaron el cuerpo por los pechos, y por vn costado, y cayendo en tierra acudieron sobre el, y le dieron nueue heridas mortales en la cabeça, y por todo el cuerpo, y dexandole por muerto se fueron. Pero el buen hombre viendose en este conflito, auiédose encomendado desde el principio a nuestra Señora de Montserrate, inuocando con todo su coraçon su santissimo nombre, prometio de venir a visitar su santa casa. Fue seruida la piadosissima Virgen de fauorecerle, y assi aunque las heridas y frio de la noche, y la mucha sangre que auia perdido, quitarian a los Medicos y Cirujanos la esperança de su salud, la tuuo dentro de ocho dias, con grandissima admiracion, y espanto de quantos le conocian, y dilatando por algunas causas el cumplimiento de su voto, vino a cumplirle el dia sobredicho, con vna tabla en que está pintado el dicho milagro, y le publicò con juramento, en presencia de algunos Monges desta casa, y de vn Clerigo, y otros peregrinos Franceses que le conocian, en cuya presencia mostrò las heridas, las quales causaron mucho espanto a los presentes y a todos ellos, y dieron muchas gracias a Dios, y a su Madre santissima por tan grande milagro.

LIBRA NVESTRA SEñora a vnos hombres de vn notable peligro, de vn rio muy crecido, y de vna tempestad de lluuia.

Milagro. 3.

PArtiendose Pedro Sanchez natural de Madrid, a diez de Mayo de 1604. de la ciudad de Falamon presidio del Rey de España en Toscana, para la ciudad de Grosseto, ciudad del Duque de Florencia, que es camino de ocho leguas todo paramo y desierto, donde no ay arbol ni casa para poderse reparar ni defender de las inclemencias del tiempo. Fue tanta la lluuia que cayò aquel dia, que causò admiracion a todos los moradores de aquella tierra. Queriendo pues Pedro Sanchez llegar a la ciudad sobredicha, por mas diligencia que hiziesse huuo de llegar tarde, y hallò que la ciudad estaua ya cerrada, y no sabiendo donde poderse recoger aquella noche, fuesse a vna cabaña que alli cerca estaua, en la qual auia seys hombres, y el siete. Estando dentro fue tanta el agua que auia caydo, y cayò aquella noche sin parar, que vn rio que corria a media legua de alli, salio de madre con tanto exceso, que llegò a la dicha cabaña, y la hinchio de agua. Viendo los dichos hombres que no podian estar dentro della, se subieron a la carena, o cauallete della, ya començaua de amanecer, creciendo siempre el agua, por lo qual acordaron de desnudarse, por si se cahia la cabaña. Apenas se auian

se auian descuydado quedandose en camisa, quando la gran corriente del agua (que cogia vn llano de mas de dos leguas) se lleuò la cabaña, yendo los sobredichos siete hombres encima del cauallete, mas de quatrocientas varas por la corriente abaxo. Viendose pues en tãta necesidad cada vno, se començò de encomendar a nuestro Señor, y a su santissima Madre, auiendo llegado la cabaña al cabo del sobredicho techo, la cabaña se hizo tres partes. En la vna quedaron tres, y en las otras dos, dos en cada vna, y desta manera los lleuò el agua mas de otras tres leguas. Los quatro hombres que yuan en las dos partes de la cabaña se ahogaron, y perecieron. Los otros tres entre las quales era vno Pedro Sanchez, se saluaron, y fue el caso que las maderas en que yuan se detuuieron en vnos çarçales que acertaron a quedar fuera del agua por estar en lugar alto, que no parecia otra cosa en todo aquel llano: parecioles que alli no auia tanta hondura, y assi salieron en tierra, aunque el agua les llegaua hasta debaxo de los braços, sin que dexasse de crecer hasta llegarles a la barba. Trahia la corriente muchos y muy grandes arboles debaxo del agua, por lo qual no tenian punto de seguridad de sus vidas. Estuuieron alli desde el Viernes a las dos horas de la noche, hasta el Domingo a las seys de la mañana, con grandissimo temor de acabar sus vidas, assi por el agua como por los arboles que venian en ella, porque a qualquiera que encontraran le hizieran

mil

mil pedaços. Por lo qual el dicho Pedro Sanchez inuocaua de continuo a la sacratissima Virgen Madre de Dios de Montserrate, para que le sacasse de aquel gran trabajo en que estaua metido, y luego començò a aplicar assi el tiempo como el agua corriente, y quatro horas despues vino gente de la tierra con dos caualgaduras, y lleuaron á los dos Italianos, y a el, como era Español le dexaron que saliesse poco a poco, yua el dicho Pedro Sanchez metido hasta la cintura, en vnos barrancos de lodo que auia dexado el agua. Pero fue nuestro Señor seruido, que acertaron á passar dos hõbres con dos caualgaduras a dozientos passos dõde el se hallaua por el camino real que alli auia, y dando vozes los llamò, y compadeciendose los hombres del, se desnudaron de la cinta abaxo, y vinieron donde estaua, y le sacaron, y lleuaron al camino donde estauan las caualgaduras. Viendose alli les pidio por amor de Dios, y de nuestra Señora le lleuassen a Falamon o Talamon, de donde auia salido por auer alli presidio de Españoles. Mouidos de compassion, le lleuaron en vna de las caualgaduras al sobredicho lugar, donde viendole el Castellano mouido de lastima, luego le mandò poner en vna cama, y arropado, y rociarlo muy bien con vino caliente y muchas rosas, teniendole casi por muerto. Pero el de continuo se encomendaua a nuestra Señora de Montserrate, y ella le fauorecio muy de veras, y le dio vida y salud en muy breues dias, de todo lo qual truxo

Autos autenticos a esta santa casa en lengua Italiana, hechos en Talamonte, a diez y seys de Mayo de 1604. Fueron testigos, y reconocieron los dichos Autos el Padre fray Francisco Godofredo Prior Mayor desta casa, el Padre fray Iayme Cãpmany Sacristan Mayor, y el Padre fray Diego Velez Predicador, en treynta de Octubre de 1604.

DA NVESTRA SEñora entera salud a vn Tullido.

Milagro. 4.

EN el sobredicho año de 1604. don Francisco Antonio de Paula, hijo de don Iuan de Paula, Presidente segundo del Parlamento de Tolosa, y del Consejo supremo del Rey de Francia Henrique Quarto, y de Madama Gallarda del Pech. Saliendo de vna graue enfermedad, quedò muy gibada de pechos y espaldas, y para su conualecencia, y diuertimiento, le lleuò su madre a vna casa de campo, donde auiendo estado algunos dias, como se acercasse el del nacimiento de nuestra Señora, en el qual auia nacido el dicho don Francisco Antonio, viendole su madre tan lastimado, solicitada por algunas inspiraciones, con q̃ el Señor y su bendita Madre la regalauan, tuuo vehemente desseo de hazer voto de visitar esta santa casa de Montserrate, personalmente con su hijo si sanasse, como su marido le diesse licencia para ello, y comunicandole este santo desseo, y teniendolo por bien hizo el sobredicho voto con mucha admiracion,

cion, el dia de la Nauidad de la santissima Virgen oyendo Missa, y la Virgen nuestra Señora como madre de misericordia que siempre ampara a sus deuotos la oyò, y cumplio su desseo dando entera salud a su hijo, el qual a la mañana siguiente, se hallò tan sano, derecho, rezio, y bueno como antes de la enfermedad: por lo qual viendo vn tan manifiesto y euidente milagro, se partieron madre y hijo en compañia de algunos Caualleros que lo vieron y supieron, a visitar esta santa casa, y en ella juraron ser verdad todo lo sobredicho, en presencia de los Padres, fray Francisco Godofredo Prior Mayor, y de fray Iayme Campmany Sacristan Mayor de la dicha casa, y Maestre Antonio Gilabert, y Maestre Francisco Velada oficiales della, y de otros muchos, que a la sazon se hallaron presentes, Domingo primer dia de Mayo, de mil y seyscientos y cinco.

LIBRA NVESTRA SEñora a vno de la muerte. Milagro. 5.

LLegò a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, don Delio de Rossi Cosmographo de su Magestad el Rey don Felipe Tercero, y lixo con la solenidad que se requiere, como venlo en el carro de Pedro el Caro, carretero de Çaagoça de Aragon, en compañia del Capitan don edro de Salazar, y don Lazaro de Porras, passano entre Masquefa y Martorell, por vn camino

dificultoſo ſe bolcò el carro cargado, y cogio debaxo al dicho don Delio de Roſsi, teniendole tan oprimido y ſin poderle ayudar ſus compañeros, que le tuuieron y juzgaron por muerto, y aun el ſe tuuo por tal, por auer perdido la habla y el ſentido: pero en ſemejante neceſsidad jamas ſe oluidò de nueſtra Señora de Montſerrate, inuocando ſu fauor en ſu coraçon. Fue ſeruida la Reyna del cielo ſocorrerle en ſemejante neceſsidad, porque prouaron los compañeros ſacarle, aunque con grandiſsima dificultad, y ſalio ſano y ſin liſion alguna, y fue de manera que anduuo mas de vn quarto de legua a pie, quedando de alli a dos dias en tan buena diſpoſicion y ſalud, como antes que le ſucediere el ſobredicho milagro, por lo qual vino a dar gracias a nueſtra Señora, a treze de Deziembre, de 1605.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre de vn falſo teſtimonio, por el qual eſtaua ſentenciado a muerte.

Milagro. 6.

ESTando preſo Eſteuan Puch de Fornells, Parroquia de la Villa de Beſalu, y con guardas, por auer ſido acuſado de la muerte de vn hombre, no ſiendo aſsi: pero procediendo la juſticia por ſus terminos, y conuencido del caſo, fue ſentẽciado a muerte a veynte y vno de Octubre, de 1602. Hizoſe la horca, y vino el verdugo para la execucion: viendoſe el ſobredicho Eſteuan Puch en tal aprieto

aprieto y necesidad, començò a inuocar el auxilio y fauor de nuestra Señora de Montserrate, oyole la Reyna del cielo, y le embio medios con que se pudiesse escapar, porq̃ aunque tenia guardas, y grillos y vna cadena al cuello, limò la dicha cadena, y con los grillos en los pies salio del aposento en que estaua, y abriendo vna ventana de otro aposento a las nueue de la noche, hallò que con vna caña le dauan vna cuerda de cañamo para baxarse con ella a la calle, y salir de la carcel, viendo el que nuestra Señora le socorria tan manifiestamente: cogio la cuerda, y con estar la carcel en la calle mayor del sobredicho lugar, por donde siempre va y viene gente, se descolgò por ella sin ser visto ni oydo de nadie, inuocãdo siempre a nuestra Señora de Montserrate, porque la ventana por donde salia era muy alta, y el no sabia a donde llegaria la cuerda, porque no vio ni supo quien se la daua, ni auia en la calle persona alguna. De manera que el baxò con los grillos a los pies, y estando baxo se fue a la Iglesia, y hallandola cerrada, no por esso desmayò, antes bien inuocando siempre el fauor de nuestra Señora de Mõtserrate, se fue gateando a vnos oliuares, y se metio entre vnas çarças donde estuuo vn dia y vna noche sin comer ni beuer, y estando limando y quebrando los grillos, llegò cerca del la justicia con vna lança y no le vio, pudiendo verle. En acabando de passar el dicho Esteuan Puch, acabò de romper los grillos, los quales dexò alli con la argolla

golla que hasta entonces auia tenido en la garganta, y de alli se fue a San Magin donde estuuo hasta que mirando mejor su causa el Iuez, le dio por libre, y assi vino a esta santa casa a reconocer la merced y fauor que nuestra Señora le auia hecho, y truxo el milagro pintado en vna tabla, y la parte que le hazia instancia le hizo amistad. Todo lo qual afirmò el sobredicho Esteuan Puch con juramento, en esta santa casa en presencia del Padre fray Iayme Campmany Sacristan Mayor, y de los Padres fray Pau Alomio, y fray Gaspar Aleu Monges della, a 11. de Nouiembre de 1606.

DA NVESTRA SEñora vida y salud a vn hombre, a quien su muger auia dado muchas heridas mortales. Milagro. 7.

A Seys de Mayo de 1608. vino a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, Geraldo Vilaseca de Palauda, lugar en la montaña de Arles en el Condado de Rossellon, venian con el vn hermano suyo, y otros hombres del mismo lugar, que con juramento afirmaron ser testigos de vista del siguiente milagro. En veynte y quatro de Mayo del año de 1605. Estando el sobredicho Geraldo Vilaseca durmiendo en su cama y casa, induzida su muger del espiritu maligno, y de su mala voluntad, queriendo assegurar su partido en la mala intencion que lleuaua, tomò vna maça de hierro

hierro de peso de diez libras, y con ella le dio vna y muchas vezes en la cabeça, y ordenãdolo Dios, pensando dar en la cabeça, dio algunas vezes en la pared (cuyas señales aun se parecen en ella) como lo testificaron todos los sobredichos hombres: despertando pues el dicho Geraldo aturdido y atonito, como pudo, reclamò a nuestra Señora de Montserrate, y fauoreciendole en semejante trabajo, no acabò alli la vida. Lo qual visto por su muger, para concluyr su intento, tomò vn clauo de vn rastillo de peynar cañamo, y se lo hincò con la misma furia en la cabeça, dandole cõ la misma maça para que entrasse. Pero acudiendo siempre el hombre al fauor de nuestra Señora de Montserrate, el clauo se torcio de suerte que no pudo entrar en la cabeça, ni rompio el casco ni cosa alguna, sino solo el pellejo donde estaua torcido. De suerte que recibio en la cabeça treze heridas sangrientas, y las mas dellas muy peligrosas, y no contenta con esto la dicha muger, le dio vna puñalada en la espalda yzquierda, en cuya herida entrarian dos dedos, lo qual todo siendo verdad, auiendolo jurado sobre los quatro Santos Euangelios, quiso que este milagro se publicasse, y viniesse a noticia de todos. Fueron testigos desta relacion, los Padres fray Martin de Terreros, y fray Miguel Solsona Monges, y fray Iñigo de Larrarte Vicario desta santa casa.

RESVCITA NVESTRA SEñora a vna niña. Milagro. 8.

A Veynte y dos de Iulio de 1608. vino a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate Mossen Iuan Roure notario de Barcelona, con su muger Isabel Iuana, y Francisco Duran, habitante en la sobredicha ciudad, los quales refirieron el siguiente milagro con juramento, y fue que en el Mes de Octubre passado del año de 1607. Hieronyma Roura hija de los sobredichos Iuan Roura, è Isabel Iuana, cayò enferma de tal manera que todo el cuerpo se le hinchiò, y despues por relacion de los Medicos, Vileta, y Castello, quedò tullida de todo el lado derecho, desde la cabeça hasta los pies, y mas dixeron los dichos Medicos que la enferma estaua tambiem hydropica confirmada. De manera que passò tan adelante la enfermedad, que le dieron el Sacramento de la Extrema Vncion, y cada hora la tenian por muerta, y finalmente murio, y viendola el dicho Francisco Duran muerta, le puso vna vela encendida en las narizes, sin que viesse en ella señal alguna de respiracion, y meneandole los braços y la cabeça, quedaua en fin como cuerpo muerto y frio, y estuuo desta manera mas de vna hora, y ya atau su padre de la manera que la auian de enterrar, aunque no dexauan de encomendarla muy de veras a nuestra Señora de Montserrate, para que le restituyesse la vida. Apiadandose la serenissima

Reyna

Reyna de los Angeles de los que en sus trabajos la inuocan y llaman, alcançò de su precioso Hijo lo que estos afligidos padres le pedian, y aun mucho mas: porque no solo resucitò la niña, sino que cobrò la habla, y quedò del todo sana de la hydropesia que tenia, y con auer muchos dias que no hablaua, de alli adelante hablò muy bien: todo lo qual atribuyeron los dichos Medicos, a euidente milagro. Por lo qual vinieron a dar gracias a nuestra Señora por tan señalada merced, y publicarla para que viniesse a noticia de todos, dia y año sobredicho. Fueron testigos el Padre fray Bernardo Barecha Sacristan desta santa casa, y fray Pau Ferruz Religioso della, y el Dotor Iuan Cales Amat Medico.

DA NVESTRA SEñora salud a vn hydropico confirmado, y le cura vna pierna que le auian de cortar. Milagro. 9.

A Diez y nueue de Agosto, de 1608. Llegò a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, el señor don Fernando Pujades y Borja, Conde de Alua, en el Reyno de Valencia, y dixò con juramẽto que hizo en manos del Padre Prior Mayor desta casa, q̃ auia poco menos de dos años que passò a Francia con mucha salud, y estando alli le vino a cargar tanto vna enfermedad de calẽtura cõtinua con crecimientos, que al cabo vino a

parar

parar en etico, y estuuo en este estado seys, o siete Meses, poco mas, o menos, y al tiempo de conualecer como pretendian los Medicos, començò a hincharse de tal manera, que vino a parar en hydropico confirmado, y para esta cura le hizieron algunas incisiones en vna pierna, en la qual se le encendio fuego, y matò la carne, y vino a parar en vna gangrena, la qual vino a termino que se la quisieron cortar, y estando ya aparejadas las herramientas y Cirujanos para ello. Viendose rodeado y afligido de tantos trabajos y aflicciones, no consintio que pusiessen mano a la obra que auian determinado de hazer, sino que acudiendo a los remedios del cielo, inuocò con todo su coraçon a nuestra Señora de Montserrate, para que le librasse de sus enfermedades: oyole la Reyna del cielo, y sin aplicar mas remedios, el dia siguiẽte se hallò sano y libre de todas las sobredichas enfermedades. Por lo qual dentro de pocos dias vino desde Francia a cumplir sus votos, y a dar gracias a nuestra Señora en esta santa casa, donde estuuo algunos dias, para conualecer dellas. Fueron testigos de todo lo sobredicho, y oculares Iayme Almenara, y Tomas Trelo criados del dicho Conde.

LIBRA NVESTRA SEñora a vno de vn falso testimonio, por el qual estaua sentenciado a muerte.

Milagro. 10.

A treynta

A Treynta de Setiembre, de 1608. vino a esta santa casa Pedro de Laya Maestro de las postas, o correo de postas, de la ciudad de Ager en el Reyno de Francia, el qual hizo la siguiente relacion. El dia despues de Pasqua de Resurreció proxime passado, vino a su casa vn Cauallero Frá-ces, a quien aquella misma noche hurtaron quinientos ducados, de lo qual fue el Cauallero a dar cuenta a la Iusticia, la qual luego echò mano del sobredicho Pedro de Laya, y guardando el orden de derecho, y los demas requisitos, le condenaron a que pagasse al Cauallero la sobredicha cantidad, pues se la auian hurtado estãdo en su casa, y a mas desto, le aplicaron otras penas muy afrentosas. Viendose el dicho Pedro de Laya tan afligido, pidio que le truxessen vna Biblia, y en abriendola dio en la historia de ciento y seys, y leyendo en ella hizo voto a nuestra Señora de Montserrate, que si se descubria el hurto, vendria a visitar su santa casa, el qual voto hecho luego, sucedio que en esse mismo dia, y hora que hizo el voto, que vno de los ladrones se descubrio a otro compañero suyo de la ciudad de Tolosa, el qual como supo el aprieto en que estaua el sobredicho Maestro de postas, por lo que no auia hecho: luego fue a hablarle a la carcel, y le dixo como estaua tã triste: a lo qual respondio el encarcelado, que harta razõ tenia de estarlo, por verse en peligro de perder la vida, y la hõra sin culpa: a esto dixo el otro, no os deys pena que Dios os ayudara, y le descubrio

brio al ladron, y le ahorcaron, y a otros echaron a galeras, y quando ahorcaron al principal, abraçò al dicho Pedro de Laya, y le pidio perdon por auerle puesto en el trance en que el estaua. Cumplio el dicho de Laya su voto, de venir a esta santa casa en el dia y año sobredicho, donde hizo dezir vna Missa por el ahorcado. El Cauallero cobrò mas de dozientos ducados, todo lo sobredicho testificò con juramento, el sobredicho Maestro de postas en poder de notario y testigos.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre de vn gran peligro de perder la vida. Milagro. 11.

A Onze de Setiembre, de 1608. à las nueue de la mañana, sucedio en el Monasterio de San Sebastian dels Gorchs, Priorato desta santa casa de Mõtserrate, en el Obispado de Barcelona, que entrando dentro de vn silo, Mastre Antonio Murat Albañil, para auerle de limpiar, a penas estuuo dentro, quando cayò en tierra perdiendo todos los sentidos, ahogado del baho que estaua dentro encerrado, lo qual visto por Iuan Garcia, y Pedro Cruells que estauan alli cerca, llamaron gente para socorrerle, y estando fuera, todos le juzgaron casi por muerto y ahogado, porque ya no tenia sentido alguno, y los ojos bueltos como difunto. En esto llegò fray Christoual Gonçalez, Religioso desta santa casa, y viendo semejante desgracia doliendose

liendose della, juntamente con la muger del dicho Murat, encomendò muy deuotamente la vida y salud del paciente a nuestra Señora de Montserrate, y teniendo finisima confiança en su fauor, no cessauan de inuocar su santisimo nombre, y fue seruida la benditisima Señora consolarlos, dando poco a poco dêtro de dos horas perfeta salud al enfermo, de suerte q̃ los que antes le tenian por difunto, a medio dia le vieró caminar y andar sano, y sin daño alguno, aunq̃ muy cansado en señal del trabajo y aficion en q̃ se auia visto. Por lo qual para dar gracias a nuestra Señora, vino a esta santa casa con su muger, a publicar el sobredicho milagro, del qual trahia vna Fè autentica del sobredicho fray Christoual Gonçalez, como testigo ocular, y otros nueue testigos de vista, y como Vicario del dicho Priorato, a 26. de Nouiembre del sobredicho año de 1608.

LIBRA NVESTRA SEñora de vn grandisimo peligro a dos hombres. Milagro. 12.

A Doze de Febrero, de 1609. sucedió en la Villa de Graus en el Reyno de Aragon, que estando Iueues en la noche en vna casa cinco personas, conuiene a saber, tres hombres canteros, y dos muchachos. Fue nuestro Señor seruido, que no solo la casa donde estauan viniesse del todo al suelo, sino tambien la que le estaua al lado, de lo qual murieron los dos niños, y vno de los tres hombres

bres quedando enterrados en las ruynas de las dichas casas, los otros dos llamados Pedro Grau, y Anton Nogar vezinos de la dicha Villa, viendose en tanta necesidad, y en lo mas peligroso, porque estauan a mas de diez y seys palmos de de hondura del niuel de la calle, con mas de ocho o diez palmos de las ruynas, y materiales de las dichas casas sobre ellos, inuocando y llamando siempre en su fauor a nuestra Señora de Montserrate, quedaron con vida debaxo de tantas piedras, tierra, y madera, y no parò aqui el fauor que la Reyna de los cielos les hizo, sino que acudiendo mucha gente al ruydo de la cayda de dichas casas, con muchas luzes, y muchos instrumentos, para auerlos de desenterrar, se oyeron las vozes que los dos dauã, y fue otro milagro, como no los mataron con los instrumentos, y picos que trahian para auerlos de sacar, pero ni aun les tocaron vn pelo de la ropa. De suerte que fue seruida nuestra Señora, que los descubriessen sin que la apretura en que estauan los maltratasse, aunque los hallaron muy espantados, y llenos de poluo, y preguntandoles de que suerte estauan debaxo de tanta tierra y peso, y se auian librado de tan gran trabajo, y si podian respirar? Respondieron q̃ en sintiendo caer la casa, luego se encomendaron a la Virgen Santissima nuestra Señora de Montserrate, y assi no padecieron ni sintieron golpe alguno, y que teniendo las manos delante la boca respirauan, y aun les parecia alomenos al vno dellos,

que

que por encima su cabeça vehia acanalada vna luz, por donde respirauan mejor, y se animauan. De todo lo qual truxeron auto autentico los dos sobredichos, viniendo a dar gracias a nuestra Señora, y venia el dicho auto firmado de los Iurados de la dicha Villa de Graus, y sellado con el sello de la dicha Villa, con firma de Mossen Victorian Fauton Beneficiado de la Iglesia de Graus, y testigo de vista, y de Domingo Poblet notario publico de Graus. Publicaron los sobredichos este milagro en esta santa casa, a 17. de Febrero, de 1609.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn niño, de vn grandissimo peligro de perder la vida. Milagro. 13.

LLegò a esta santa casa a catorze de Octubre, de 1609. Montserrate Sala de Cambrils, Obispado de Vrgel, el qual con juramento sobre los Santos quatro Euangelios, hizo la siguiente relacion, en presencia del Padre Maestro fray Manuel Suarez, Prouincial de la Orden de los Seruitas, y del Padre fray Bernardo Barecha, Sacristan desta santa casa, y de otros muchos, y dixo que auia diez años poco mas, o menos, que vn sobrino suyo llamado Iayme Sala, el qual venia con el, siendo de edad de quatro años, cayò de vna higuera que staua en vn despeñadero, que tenia veynte canas de alto. Viendole caer el dicho Montserrate Sala, le encomendò muy de veras a nuestra Señora

de

de Montſerrate, y luego fue rodeando por otro camino por el, penſando hallarle muerto, y hecho pedaços, pero no fue aſsi, porque la Reyna de los Angeles le guardò de tal manera, que le hallò ſano y ſin liſion alguna, ſaluo vn raſguño en la cabeça, para mayor euidencia del Milagro, y por ſer gente pobre, tardaron tanto en venir a dar las gracias a nueſtra Señora, y notificar el ſobredicho milagro.

RESVCITA NVESTRA SEñora vna niña. Milagro. 14.

A Diez y ſeys de Octubre de 1609. vino a eſta ſanta caſa de Montſerrate Pedro Fariano, vezino de la Villa de las cueuas de Cañart, del Arçobiſpado de Zaragoça del Reyno de Aragon, con vna hija ſuya, el qual con juramento ſobre los quatro Euangelios, hizo la relacion del ſiguiente milagro, delante del Padre fray Bernardo Barecha Sacriſtan, y fray Hieronymo Roqueta Religioſo deſta ſanta caſa, y dixo que echando vn trõço de peſo de mas de tres arrobas, por vna peña abaxo de alto de treynta y vn palmos, a 23. de Enero, de 1605. el ſobredicho tronco cayò ſobre vna hija ſuya llamada Iſabel Anna, la qual al punto que ſe vio herida del tronco, dio vna voz quexandoſe, cayò luego el padre en lo que auia ſido, y encomendandola a nueſtra Señora de Montſerrate con todo ſu coraçon, baxò por vnas pare-

des

des abaxo, y hallò a su hija muerta con el tronco atraueſſado ſobre ella, y quitādolo la lleuò muerta a ſu caſa como pudo llorando, y encomendandola a nueſtra Señora de Montſerrate, llegando a caſa viendo el caſo tan lamentable los que alli eſtauan, encomendaron muy de veras a la niña a nueſtra Señora, teniendola ſiempre el padre en ſus braços muerta. Fue Dios ſeruido que en haziendo voto el padre, de que ſi le daua vida, vendria con ella a viſitar eſta ſanta caſa: luego la muchacha abrio los ojos, y quedò tan libre y ſana, como ſino huuiera tenido mal alguno. Eſtuuo mas de vna hora muerta, tenia ſiete años de edad.

LIBRA NVESTRA SEñora a vna niña de vn grandiſſimo peligro de perder la vida.

Milagro. 15.

A Onze de Abril, de 1611. vinieron a eſta ſanta caſa, Iuan Ferrer habitante en el lugar de San Feliu Saſerra, y Paſqual Verges de San Hipolit Obiſpado de Vique, y afirmaron con juramento, ſobre los Santos quatro Euangelios, en preſencia del Padre fray Iayme Campmany Sacriſtan Mayor, y fray Geronymo Caſtell Monges deſta ſanta caſa, y otros muchos que a quinze de Octubre, de 1610. vna hija del ſobredicho Iuan Ferrer, y de Paula Ferrer ſu muger, de edad de ocho años poco mas, o poco menos, cayò de vna

ventana que tenia seys canas de alto, y cayò cabeça abaxo, cõ la qual dio en la calle que estaua empedrada. Viendo Paula Ferrer semejante desgracia, con gran feruor y deuocion llamò a nuestra Señora de Montserrate, auiendo aquel mismo dia dado limosna al aplegador de la dicha casa, que auia passado por aquel lugar, y prometio de traer aqui la niña si Dios le daua salud, y tomandola en los braços, pensando que estaua muerta, la puso sobre vna cama, inuocando siempre con mucha deuocion a la Virgen de Montserrate que le diesse salud, y luego al mismo punto que la puso sobre la cama (cosa marauillosa) boluio a su madre, y a los demas que estauan presentes, diziendo que no sentia casi mal alguno, y preguntãdole si le dolia alguna cosa, dixo que no, y se ha visto por la experiencia: porque siempre a tenido salud, sin auerle aplicado ningun remedio a la cayda. Por lo qual el sobredicho Iuan Ferrer, y su hija vinieron a esta santa casa a cumplir sus votos, y a dar gracias a nuestra Señora, muy particulares por tan singular merced, y fauor.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre de vn gran peligro de perder la vida. Milagro. 16.

A Diez de Iunio, de 1608. viniendo Miguel Alberti carretero de Barcelona, de la pedrera de San Bertran, con vn carro cargado de piedra para

para el muelle de la dicha ciudad, lleuando el caballo que tirana el carro por la riẽdas siendo brauo, se le escapò, y el dicho caballo le derribò a sus pies, y passò sobre el, y assi mismo el carro cargado que le quebrò tres costillas, y no dandole los Medicos esperanças de vida, se encomendò muy de veras a nuestra Señora de Mõtserrate, prometiendole de venir a visitar su santa casa, y traer pintado el milagro si le alcançaua salud de su bendito hijo. En acabando de hazer el dicho voto, començò a tener mejoria, y dentro de pocos dias estuuo del todo sano: cumplio su voto a 23. de Octubre, de 1611. todo lo qual afirmò con juramento, delante de fray Iuan Castell, y fray Pedro Abadias, y otros muchos, dia y año sobredicho.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn Sacerdote en vna graue enfermedad.

Milagro. 17.

ESTuuo en esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a 20. de Abril, de 1611. Mossen Antonio Reynerio, Cura del lugar de Magallas, Obispado de Beziers en Francia, y dixo que a 23. del Mes de Março, de 1610. cortando con vn cuchillo vna cuerda, se le escapò el cuchillo, y se le entrò en la niña del ojo yzquierdo, lo qual visto por los Cirujanos, le dixeron que la herida era incurable. Viendo el dicho Sacerdote, que para su enfermedad no auia remedios humanos, tratò de buscar los sobrenaturales, y assi cõ muchas veras

ſe encomendò a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicandola le ayudaſſe, prometiendo de venir a viſitar eſta ſu ſanta caſa. Oyole nueſtra Señora ſus deuotas oraciones, porque luego ſe ſintio ſin dolor alguno, con tener le antes muy grande, y vehemente, y el dia ſiguiente començò a ver la luz, y dentro de nueue dias eſtuuo del todo bueno, de lo qual fueron teſtigos Iacobo Ortus Cirujano, el qual ſe hallò preſentte en vna conſulta quetuuieron algunos Cirujanos, a cerca de la ſobredicha cura, y jurò ſer aſsi verdad, y lo miſmo juraron Iuan Saluaje, y Guillem Fraylet, todos del miſmo lugar de Magallas, en preſencia de los Padres fray Iayme Campmany, y fray Bernardo Barecha Sacriſtanes deſta ſanta caſa, fray Mauro Cambi Mayordomo, y fray Matheo Oliuer Penitenciario, y Confeſſor de Franceſes, dia y año ſobredicho.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre herido de tres pedreñaladas peligroſas. Milagro. 18.

A Veynte y ſiete de Enero, de 1612. Antich Cot de la Villa de Caldes de Monbuy, viniendo de vna viña ſuya, le ſalieron al camino tres hombres, y los dos le tiraron antes que los vieſſe. El tiro del vno le agujerò la capa por muchas partes, el otro le hirio grauemente en el ombligo, porque le tirò cara a cara, y el tercero le tirò de vn paſſo cerca, y le hirio enel muſlo derecho.

Viendoſe

Viendose el sobredicho Antich Cot en tanta necesidad, acudio luego a encomendarse muy de veras a nuestra Señora de Montserrate, la qual le oyò en aquel apricto: porque no obstante que tenia dos pelotas dentro del sobredicho muslo, y la llaga en el ombligo, y ser hóbre de edad de sesenta años, con el fauor de nuestra Señora curò, y a diez de Octúbre, del sobredicho año, vino a esta santa casa, a dar gracias a nuestra Señora por la merced que le auia hecho. Fueron testigos Mossen Gabriel Lluuet, y Valls Vicario de Caldes, y Francisco Oliuellas del mismo lugar, y lo testificaron como testigos de vista.

DA NVESTRA SEÑORA SALud a vn hombre tenido por muerto de vna herida.

Milagro. 19.

LLegò a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a 15. de Octubre, de 1612. Iuan Sadaña de la Villa de Granolles, Obispado de Barcelona, el qual con juramento, en manos del Padre fray Iayme Campmany Sacristan Mayor, y del Padre fray Iayme Armant, y fray Pedro Villagrassa Monges de la misma casa, dixo que el Martes de Pasqua de Espiritu Santo del año passado, de 1611. estando en la plaça de la dicha Villa, hablando con el Bayle della, llamado Pedro Bosqui, nueue personas del mismo lugar, media hora antes de tocar la Aue Maria, le acometieron con espadas y piedras con animo de matarle: pe-

ro queriendoſe defender, puſo mano a la eſpada y daga, y defendiendoſe vino vno por las eſpaldas, y le dio vna eſtocada al lado yzquierdo, y al punto cayò, y teniendole todos por muerto, acudieron alli con la Extrema Vncion. Puſieronle ſobre vn colchon, donde eſtuuo tres quartos de hora tenido por muerto, de todos los que alli acudieron. Viendole en ſemejante trance, vna hermana ſuya donzella, ſe puſo de rodillas delante de toda la gente llamando, è inuocando el fauor de nueſtra Señora de Montſerrate. Fue ſeruida nueſtra Señora de oyrle ſus deuotas oraciones y lagrymas: porque al cabo de tres quartos de hora que eſtaua ſu hermano tenido por muerto, y ſin ninguna ſeñal de vida, començò a reſpirar, y dixo en voz intelligible Ieſus Maria. Luego le lleuarõ en braços a ſu caſa, y acudieron Cirujanos a curarle, empero ſin eſperanças de la vida por ſer la herida mortal. Pero por interceſsion de nueſtra Señora de Montſerrate, a quien ſiempre inuocaua, cobrò entera ſalud, aunque en los primeros nueue dias eſtuuo ſin ſentido alguno, al cabo de los quales diziendole como ſu hermana, y otras perſonas le auian encomendado a nueſtra Señora de Montſerrate, y auian hecho voto de venirla a viſitar, el ratificò el dicho voto, y prometio de traer el ſobredicho milagro pintado en vna tabla, y dexar en dicha caſa por limoſna el veſtido que aquel dia trahia veſtido. Hallaronſe en la ſobredicha relacion, el Padre del dicho Iuan Sadaña, y Antonio Soler,

Soler, los quales con juramento, afirmaron lo sobredicho como testigos de vista.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre de tres heridas mortales.

Milagro. 20.

EN el sobredicho dia y año, vino a esta santa casa de nuestra Señora de Montserra, Antonio Porta de Mõtagut, del Arçobispado de Tarragona, y Barona de Rocafort, el qual declarò con juramento, ante el Padre fray Iayme Campmany Sacristan Mayor, como a 15. de Octubre, del año de 1601. estando en el termino de Alba trabajando en vn campo, le salieron tres hombres con sus pedernales, los quales le tiraron y hirieron, en el lado yzquierdo dos dedos mas abaxo de la tetilla, y atrauessandole las costillas le rompieron vna dellas. La segunda herida fue en el ombligo y braço yzquierdo. La tercera en el muslo derecho, el qual estaua atraueſſado. Estando pues tan mal herido, le lleuaron a su casa encima de vna escalera, no dandole vida, assi los Cirujanos, como los que le vehian tan mal parado: pero el confiando siempre en nuestra Señora de Montserrate, jamas dexò de inuocarla en su coraçon, y no le engañò su esperança, porque dentro de poco espacio cobrò fuerças y sentido, para poderse confessar, y despues de algunos dias salud cumplida, curando perfetamente de todas las sobredichas heridas, y acordandose del voto que tenia

hecho de venir a visitar a nuestra Señora en esta santa casa, y traer el sobredicho milagro pintado, lo cumplio, y notificò delante de los Padres fray Bernardo Barecha, y fray Francisco Bayls Monges de dicha casa, y delante de dos testigos de vista, de la sobredicha Baronia, los quales con juramento, afirmaron lo que acabamos de referir, dia y año sobredicho.

SACA LIBRES NVESTRA SEñora de vn grande incendio, a vnos deuotos suyos. Milagro. 21.

A Treynta de Octubre, de 1612. vino a esta santa casa de nuestra Señora de Mõtserrate, Francisco Vilanoua, Bayle de la Villa de San Boy de Lobregat, el qual mediante juramento, hecho en manos del Padre fray Iayme Campmany, Sacristan Mayor de dicha casa, en presencia de los Padres fray Onofre Cabell, y fray Andres Ruyz Monges del sobredicho Monasterio de Montserrate, dixo como en el año passado de 1611. a 13. de Agosto, estando con su muger, vna hija suya, y otra gente de su casa, durmiendo a las onze de la noche, algunos hombres malos (sin saber el la causa porque) le pusieron fuego a las puertas de su casa, con muchos Manojos, y hazes de cañamo, los quales no solo le quemoron las puertas, sino tambien el primer alto de su casa, subiendo las llamas y humo por toda la casa, estando en esto oyò vna voz de muger, que era vna vezina suya,

con

con las quales deſpertò, y como pudo ſalio a vna ventana, y viendo el fuego, y humo tan grande, començò a inuocar el fauor de nueſtra Señora de Montſerrate ayudandole a eſto ſu muger, y procurando librarſe del peligro en que ſe vehia, determinò de baxar para abrir las puertas que eſtauan abraſandoſe, confiando en el fauor de nueſtra Señora de Montſerrate, para que la gente del lugar pudieſſe entrar. Abiertas las puertas, tornò a dó-de eſtauan ſu muger y ſu hija, y los ſacô por vna puerta falſa que auia en la dicha caſa, con eſto la gente de la Villa entrò, y apagò el fuego, el qual eſtaua en diſpoſicion de quemar y abraſar las caſas colaterales, quedò el dicho Villanoua, y ſu muger y hija vn poco chamuſcados del fuego, ſin recebir ninguna otra liſion ni daño, viendoſe pues tan obligados a nueſtra Señora, vinieron a darle gracias, y hizieron la ſobredicha relacion, trayendo el milagro pintado en vna tabla. Deſpues de apagado el fuego aduirtieron, aſsi el dicho Franciſco Vilanoua, como tambien ſu muger, y lo afirmaron con juramento, que auiendo quemado el fuego en la entrada de ſu caſa mucha ropa, y Imagines de diuerſos Santos, que en ella auia de papel por las paredes, no ſe atreuio a llegar a vna que auia de nueſtra Señora de Montſerrate, ſino que le dexò libre è intacto. Hizieron Fè de todo lo ſobredicho con juramento, Miguel Parellada, y Antich Parellada, como teſtigos de viſta, de todo lo que acabamos de referir.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre de vn grande peligro de perder la vida. Milagro. 22.

Vinieron a eſta ſanta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, a 28. de Mayo de 1613. Luys Vila Boter, del lugar de San Andres de Tona, del Obiſpado de Vique, y ſu hijo Iuan Vila, los quales hizieron relacion, diziendo como a los diez y ocho de Febero proxime paſſado, eſtando el dicho Iuã Vila con dos criados ſuyos, arrancãdo vn roble, que tenia quatro palmos de tabla, y treynta de largo, llegô el ſobredicho Luys Vila ſu padre alli, y en llegando cayò el roble ſobre el, cogiendole de medio a medio, y como Iuan Vila vio a ſu padre en tan grande peligro, luego inuocò el fauor de nueſtra Señora de Montſerrate, para que le libraſſe del peligro en que eſtaua, y acudiendo a ſacarle debaxo del dicho roble, penſando que tenia todos los hueſſos de ſu cuerpo molidos, y quebrados, le hallò ſano y libre de todo mal, ſolo tenia vn poco de ſangre en el roſtro, junto a la nariz, y vna herida en la pierna yzquierda, de la qual ſanò en pocos dias, con el fauor de nueſtra Señora. En reconocimiento de todo lo ſobredicho, vinieron a dar gracias a nueſtra Señora, a eſta ſanta caſa, trayendo el milagro pintado en vna tabla, como lo auian prometido, y afirmarõ ſer verdad, en preſencia de fray Genis Fernandez, y fray Iuan Caſtell Religioſos de la dicha

cha caſa, y de fray Antonio Monſerrate notario della, dia y año ſobredicho.

DA NVESTRA SEÑORA SAlud a vn hombre de muchas heridas que le auian dado. Milagro. 23.

A Diez de Octubre, de 1613. llegò a eſta ſanta caſa, Fabian Cañadell de Molin de Reig, Obiſpado de Barcelona, el qual traxo en vna tabla el ſiguiente milagro, que nueſtra Señora auia obrado con el, y fue que yendo el dicho Fabian con otras perſonas, de vna caſa a otra en el dicho lugar de Molin de Reig, ſalieron tres hombres cõ dagas, y alfanjes, y enuiſtieró a ſus compañeros, y defendiendolos el, le dexaron ſolo, eſtando en eſto cayò en tierra. Viendole aſsi los ſobredichos tres hombres ſin ninguna piedad, arremetieron a el, y le dieron quinze heridas, las ſeys con los alfanjes, y ocho eſtocadas, las mas dellas mortales. Viendoſe Fabian Cañadell en tan grande trabajo y aprieto, ſe encomendô muy de veras a nueſtra Señora de Mõtſerrate, la qual fue ſeruida de oyrle ſus deuotas oraciones, porque dentro de muy pocos dias, eſtuuo ſano de todas las dichas heridas, y para mayor certificacion de todo lo ſobredicho, jurò ſer verdad, todo lo que acabamos de referir, en manos del Padre Sacriſtan fray Iayme Campmany, y lo miſmo hizieron Iayme Borana, Ioſeph Mon, y Pau Rius del ſobredicho lugar como teſtigos de viſta.

DA

DA NVESTRA SEñora salud a vn deuoto suyo de vnas heridas muy peligrosas. Milagro. 24.

LEgò a esta santa casa a diez de Octubre, de 1613. Iuan Pau Palau, de la Villa de Torrellas, del Obispado de Barcelona, y auiendo jurado sobre los Santos Euangelios, dixo que a 23. de Setiembre del año passado, de 1612. viniendo desta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, en compañia de vn hermano suyo, llamado Bartolome Mas, y dos hermanas suyas, les salieron dos bandoleros a la roca de Drox, y tiraron al dicho Iuan Pau Palau dos pedreñaladas, de las quales quedò muy mal herido. Pero inuocando el siempre a nuestra Señora de Montserrate, fue seruida la soberana Señora, que dentro de pocos dias cobrasse entera salud, y fuerças, de todo lo qual fueron testigos Bartolome Mas, y Vicente Goells de Torrellas, los quales juraron que todo lo sobredicho era verdad, en presencia del Padre fray Iayme Campmany, Sacristan Mayor desta santa casa. Traxeron el milagro pintado en vna tabla.

LIBRA NVESTRA SEñora a vna mager de vn euidente peligro de perder la vida. Milago. 25.

A Diez de Octubre, de 1613. Iuana Bosch, muger de Esteuan Bosch, de la Parroquia de San Vicente de Sarria, auiendo venido a esta santa casa,

casa, hizo juramento en forma de derecho, sobre los Santos Euangelios, haziendo la relacion siguiente. Que a seys de Iulio de aquel mismo año de 1613. estando sacando agua de vn pozo, se quebrò la cuerda, y fue de manera que ella cayò dentro del pozo, el qual tiene diez y ocho canas, que son treynta y seys varas de fondo, viendose pues en tanta necesidad y aflicion, se encomendò a nuestra Señora de Montserrate, con las veras y deuocion que en semejantes trances se suele. Fueron oydas sus deuotas oraciones, porque la sacaron sin lision ni daño alguno, de lo qual fueró testigos Iuan Ribera, y Margarida Sals, las quales tambien juraron, ser verdad todo lo sobredicho, en presencia del Padre fray Bernardo Berecha Monges, y fray Iuan de Sosa, Religioso de dicha casa.

SOCORRE NVESTRA Señora a vn hombre en vn gran peligro de perder la vida. Milagro. 26.

A Treze de Octubre, de 1613. Estuuo en esta casa Iuan Madriguera, del lugar de Toradell, del Obispado de Vique, y mediante juramẽto, dixo como a 22. de Iunio de 1613. Estando en el Molino de Reig, saliendo del en compañia de su padre, cayò el sobredicho molino todo junto, y alcançãdole mucha parte de las paredes, tuuo por cierto que auia de perder alli la vida. Pero luego acudio

acudio a pedir socorro a nuestra Señora de Montserrate, y le hallò qual lo auia menester, porque aunque por entonces, despues de auerle sacado de entre gran cantidad de piedras y tierra, fue menester que le ayudassen para yr a su casa, pero el dia siguiente (encomendandose siempre a nuestra Señora de Montserrate) se hallò del todo bueno y sano, y sin lision alguna, por lo qual vino a dar gracias a nuestra Señora, por el beneficio y merced recebida, y para que huuiesse mas memoria della, traxo el milagro pintado en vna tabla. Fueron testigos de lo sobredicho, y lo afirmaron con juramẽto, Pau Bellpuig, y Marsal Prunet, los quales han visto caydo al sobredicho molino, y testigo de vista fue el Padre fray Pedro Gener, de la Orden de San Francisco, el qual se hallaua en el sobredicho lugar de Taradell quãdo sucedio. Hizose la sobredicha relacion en presencia del Padre fray Iayme Campmany Sacristan Mayor, y del Padre fray Vicente Ferrer, Monge de la dicha casa, dia y año sobredicho.

FAVORECE NVESTRA Señora a vn hombre en vn gran peligro de perder la vida. Milagro. 27.

A Veynte de Octubre, de 1613. Vino a esta santa casa Iuan Fabre, de la Parroquia de santa Coloma de Centellas, del Obispado de Vique, el qual auiendo jurado sobre los Santos Euãgelios, dixo que yendo el primer Domingo de Mayo

Mayo del sobredicho año, del lugar o Villa de santa Coloma, a San Martin de Brach, a ver la fiesta de nuestra Señora del Rosario, que se hazia en aquel lugar, sucedio que se leuãtò vna riña entre la gente que alli auia acudido, por la qual el sobredicho Fabre se recogio a la Iglesia, donde estuuo con otros muchos, mas de dos horas, al cabo de los quales salio al Cimenterio para buscar vn hermano suyo, y otros parientes, apenas huuo salido, quando tuuo en el pecho seys balas de pedreñal, y vna en vn braço. Viédose tan mal parado, se encomendò a nuestra Señora de Montserrate, la qual le librò del peligro en que estaua, dandole entera salud dentro de cinco dias, estando desahuziado della, y aunque le quedaron dos de las sobredichas balas en el cuerpo, y en el dia de la publicaciõ deste milagro, estuuo bueno y sano como sino huuiera passado por el cosa alguna, juraron lo sobredicho como testigos de vista, en manos del Padre fray Iayme Campmany, Sacristan Mayor desta santa casa, Pedro Pablo Mompar, y Iayme Fux habitantes en la sobredicha Villa, de santa Coloma de Centellas, dia y año sobredicho.

DA NVESTRA Señora salud a vna niña que estaua desahuziada de poderla tener. Milagro. 28.

EN al año de 1603. Estando Alexandra Leõsia, hija de Micer Pedro Iuan Esquerdo, y de Marina

rina ſu mager, de la ciudad de Valécia, muy enfer ma de viruelas, y con muy pocas eſperanças de ſu vida, ſegun afirmaron los Medicos que la tenian en cura: porque fue tan contagioſa aquel año eſta enfermedad en la dicha ciudad, que murieron della, entre hombres y niños mas de ſeys, o ſiete mil perſonas. Por lo qual eſtauan los padres de la ſobredicha niña muy congoxados, y auiendo llegado la enfermedad en ſu mayor eſtado, los dos con muchas veras y deuocion, encomendaron ſu hija a nueſtra Señora de Montſerrate, para que le dieſſe ſalud, ofreciendo traerla a ſu ſanta caſa, con el milagro pintado en vna tabla, para que huuieſſe mas memoria del. Coſa marauilloſa aquella propria noche, eſtando durmiendo el dicho Dotor Micer Pedro Iuan Eſquerdo en ſu apoſento de la enferma (cuyo milagro y relacion, eſcriuio el miſmo de ſu mano en eſta ſanta caſa) le parecio que vio entrar vna Señora con ropas muy galanas por la puerta del apoſento, y ſe llegò a la cama donde eſtaua la enferma, ya deſahuziada de los Medicos, y cogiendola por la mano, la hizo leuantar, y la lleuò a la cama de ſu padre, y le dixo. No tengas pena ni te congoxes por la enfermedad de tu hija, que no morira della, y preguntandole el padre quien era que tan buenas nueuas le daua? Reſpondio la dicha Señora, yo ſoy la Virgen Maria de Montſerrate, a quien tan de veras aueys encomendado vueſtra hija, oy y eſta noche, y con eſto deſaparecio la viſion, y deſpertando el dicho Dotor,

tor, luego despertò a su muger, y le dixo lo que auia soñado, por lo qual los dos hizieron muchas gracias a nuestra Señora, y tornaron a ratificar el voto que auian hecho. Oyò nuestra Señora sus deuotas oraciones, porque a la mañana ya estaua la niña con notable mejoria, y estando todo su cuerpo y cabeça quajado de viruelas, dentro de muy pocos dias curò, quedando sin rastro ni señal dellas, ni fue necessario quitarle vn cabello de la cabeça, y assi a 19. de Febrero, año de 1614. Cumpliendo su voto el dicho Micer Pedro Iuan Esquerdo, traxo a su hija a esta santa casa, y escriuio en Fè de lo dicho de su propria mano, y firmò el sobredicho milagro, en el libro de los milagros desta casa, a veynte del sobredicho Mes y año.

DA NVESTRA SEñora salud a vna deuota suya en vna peligrosa enfermedad. Milagro. 29.

A Veynte y nueue del Mes de Enero, de 1614. La señora de Nier, de edad de 67. años, estando enferma de mal de costado, y acabadas las fuerças, estando dos Capellanes ayudandola a bien morir, la encomendaron a nuestra Señora de Montserrate, para que le diesse salud, y hizieron voto que si la alcançasse, y Dios la daua vida, vendrian a esta santa casa cada año, por todo el tiempo que viuiesse, con tanta cera como ella pesaua. En acabando de hazer este voto, luego la enferma

començò a sentir mejoria, y dentro de muy pocos dias estuuo bueno, y tuuo fuerças como antes de la enfermedad, y ratificò el voto que por ella se auia hecho, y le mandò cumplir, y publicar este milagro en esta santa casa.

COBRA VN MVDO LA HABLA por intercesion de nuestra Señora de Montserrate. Milagro. 30.

A Veynte y vno de Iulio, de 1614. Estuuo en esta santa casa Iuan Comas, del lugar de Ibareig, del Obispado de Comenje en el Reyno de Francia, el qual auiendo estado mudo año y medio, poco mas o menos, auiendose hecho en el todas las diligencias humanas, para que cobrasse la habla sin conocerse en el alguna mejoria, finalmente dicho dia Mes y año, encomendandose muy deuotamente a nuestra Señora en esta su santa casa, pues auia cumplido el voto que le auia hecho de venirla a visitar. Fue Dios seruido por intercesion de su santissima Madre, que estando el dicho Comas oyendo vna Missa, que se dezia en el Altar de nuestra Señora, cobrasse de repente la habla, hallandose presentes muchos Religiosos desta casa, y muchos Seglares forasteros, y luego se fue a confessar con el Padre fray Matheo Oliuer Confessor de Franceses, y Iuan Comas padre del dicho mudo, jurò que su hijo auia estado mudo todo el sobredicho tiempo.

DA

DA NVESTRA SEñora salud a vn hombre que tenia siete puñaladas al cuello. Milagre. 31.

LLegò a esta santa casa de Montserrate, a 16. de Agosto, del año 1614. Rafael Mompeo, de la Villa de Ceruera, del Obispado de Solsona, el qual despues de auer jurado sobre los Santos Eungelios, dixo como en el año passado de 1611. Vispera de la Assumcion de nuestra Señora, salio de la Villa de Perpiñan, Obispado de Elna, en cõpañia de Onofre Belluerjust, càminando por la ciudad de Barcelona, y llegaron a media legua de la ciudad de Gerona, y como hazia tan gran calor, los dos se entrarõ en vna viña para descansar, y tomar el fresco debaxo de vn arbol, estando alli el sobredicho Rafael se durmio: lo qual visto por Onofre Belluerjust, mouido del espiritu maligno, cogio vna daga que lleuaua, y le dio siete puñaladas al cuello. Viendose Rafael Mompeo tan mal tratado, començò de inuocar el fauor y socorro de nuestra Señora de Montserrate, y no le salierõ en vano sus esperanças, porque con ser las sobredichas heridas muy peligrosas, por interces sion de nuestra Señora curò de todas ellas, dentro de siete dias. Por lo qual vino a darle gracias a esta su santa casa, trayendo dos testigos de vista, llamados Iayme Vaquer, y Sebastian Grau de Barcelona, los quales juraron como auian visto al sobredicho Rafael con las sobredichas heridas.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre de vn gran peligro de perder la vida. Milagro. 32.

A Tres de Octubre, de 1614. Vino a esta santa casa Gregorio Masbernat, de la Villa de Torrellas de Mongri, del Obispado de Gerona, el qual mediante juramento, dixo que a veynte y siete del Mes de Agosto proxime passado, cayò en vn pozo de diez y siete canas de hondo, que son treynta y quatro varas, y encomendandose a nuestra Señora de Montserrate de todo coraçon, vino vn muchacho, y le echò vna cuerda para que saliesse del dicho pozo, el qual la tomò, y queriendo trepar por ella, estando casi arriba para salir, la cuerda se rompio, y torrò otra vez a caer en el pozo, y estuuo tres horas abaxo, encomendandose siempre a nuestra Señora de Montserrate, y fue ella seruida que viniesse vn hombre, y con algunas escaleras le sacò del dicho pozo, sin auer recebido el sobredicho Gregorio Masbernat daño alguno en las dos caydas, de lo qual fueron testigos entre otros muchos Maria Serra, y Iuan Fillol de la dicha Villa de Torrella de Mongri.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn hombre en vn peligro de perder la vida. Milagro. 33.

ESTuuo en esta santa casa a 27. de Octubre, de 1616. Iayme Vall del lugar de Artès, del Obispado

Obiſpado de Vique, el qual viniendo de la ciudad de Manreſa, encontrò en el camino ſeſenta bandoleros, y ſiguiendole ocho o nueue dellos para matarle. Viendoſe en tan manifieſto y euidente peligro, ſe encomendò muy de veras a nueſtra Señora de Montſerrate, para que le libraſſe del trabajo en que eſtaua, y fue ſeruida la Reyna de los Angeles, que al punto todos ellos desaparecieron, ſino fue vno que le tirò vna pedreñalada, y con las balas le atraueſsò el lado yzquierdo. No por eſſo deſmayò el ſobredicho Iayme Vall, antes bien encomendandoſe ſiempre a nueſtra Señora de Montſerrate, llegò a ſu caſa y ſe curò la herida, lauandola con vino, ſin mas medicamentos, y ſanò della dentro de pocos dias, al cabo de los quales llegò a eſta ſanta caſa, para dar gracias a nueſtra Señora, por el fauor que della auia recebido, y con juramẽto, hecho en manos del Padre fray Iayme Campmany, Sacriſtan Mayor de la miſma caſa, publicò el ſobredicho milagro, del qual fueron teſtigos Valentin Boſch, y Iuan Boſch habitantes en el ſobredicho lugar de Artès.

DA NVESTRA SEñora ſalud a vn hombre de vna graue herida en vn braço. Milagro. 34.

A Siete de Enero de 1616. Auiendo ydo Antonio Bolada, con otros amigos ſuyos, a holgarſe a la Albufera de la ciudad de Valencia, entrò

trò en vna barca para caçar algunas Anades, y despues de auer tirado a vna, se abaxò para cogerla desde la dicha barca, al tiempo de abaxarse, se disparò vna escopeta cargada que cerca del estaua, y le atrauessò, y quebrò todos los neruios, y canillas del braço derecho, sin poderse valer del para cosa alguna. Viendose en este trabajo y aflicion, acudio a los remedios del cielo, encomendandose con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, y hizo voto de venir a visitar esta su santa casa, en cobrãdo salud. Oyole nuestra Señora sus deuotas oraciones, porque dentro de siete dias pudo escriuir, y se hallò sano de la sobredicha herida. Todo lo qual jurò ser verdad, el dia que vino a cumplir su voto, que fue a 14. de Abril de 1616. Fueron testigos de vista Francisco Miguel Castillo ciudadano de Valencia.

FAVORECE NVESTRA Señora a vnos Marineros en vna gran tormenta.

Milagro. 35.

A Diez y nueue de Abril, de 1616. Iuan Dolcet, del lugar de Crespia del Obispado de Gerona, despues de auer jurado sobre los Santos Euangelios, en manos del Padre fray Iayme Cãpmàny, Sacristan Mayor desta santa casa de Montserrate, dixo que yendo en compañia de vn hijo suyo llamado Iuan Dolcet, en vna barca cargada de trigo a Colibre, a veynte y dos de Março, se leuantò

uantò tan gran tormenta, que la barca se anegò, por lo qual viendose los dos en tan grande trabajo, se encomendaron a nuestra Señora de Montserrate, con todas veras, y se echaron a nadar, y auiendo nadado mas de dos horas, queriendo ya ponerse el Sol, viendo que no tenian remedio de escapar, por estar el mar muy alborotado, y ellos muy dentro del, tornaron a encomendarse a nuestra Señora de Montserrate, y luego se durmieron entre las olas, y toda aquella noche estuuierõ durmiendo, hasta la mañana que se hallaron a la orilla del mar, metidos entre la arena, viendose en tal puesto, dieron muchas gracias a nuestra Señora, y vinieron a visitarla a su santa casa de Mõtserrate. Fue testigo de lo sobredicho Iuan Dalpia de la ciudad, y Obispado de Vintimilla en el Genouesado, que los hallò en la arena del mar cubiertos della.

DA NVESTRA SEñora salud a vn enfermo de gota coral, o mal caduco. Milagro. 36.

ESTando muy fatigado de gota coral, a doze de Agosto del año 1610. Martoria Cadauall, viẽdole con tanto trabajo su madre Montserrada Cadauall, de la Parroquia de San Roman de Miadas, del Obispado de Gerona, hizo voto a nuestra Señora de Montserrate, y le suplicò con todo su coraçon, que si le daua salud a su hijo vendria a visi-

tar a su santa casa. Oyole nuestra Señora su deuota peticion, porque desde aquel punto no tuuo ni sintio el dicho Martorià en su cuerpo semejante enfermedad, con auerla tenido desde su nacimiento hasta entonces, el qual para mostrarse agradecido a nuestra Señora, por tan grande beneficio, vino a esta santa casa, en compañia de su madre, y Esteuan Mir con otras personas, las quales juraró ser verdad todo lo sobredicho, por auer conocido al sobredicho Martorià Cadanell, toda su vida có la dicha enfermedad, y publicaron este milagro a 14. de Mayo de 1616. En esta santa casa.

DA NVESTRA Señora salud a vna eferma. Milagro. 37.

ACatorze del Mes de Octubre, de 1616. Llegò a esta santa casa Martina Laymone, en compañia de su marido Pasqual Saluador, del lugar de la Naja, del Obispado de Huesca en el Reyno de Aragon, los quales hizieron juramento, de como la dicha Martina auia tenido el braço yzquierdo tullido, desde 25. de Iulio proxime passado, hasta el sobredicho dia, y auiendosele aplicado todos los remedios humanos sin sentir mejoria alguna, determinaron de acudir a los del cielo, por lo qual hizieró voto de venir a visitar esta santa casa, si nuestra Señora le daua salud. Cumplio nuestra Señora el desseo de estos sus deuotos, porque vna hora despues de auer hecho el sobredicho

voto,

voto, la enferma se hallò sana y buena de su indisposicion, por lo qual luego se pusieron en camino para cumplir lo que tenian prometido, y llegaron a esta santa casa, donde publicaron este milagro, delante de muchos testigos, dia y año sobredicho.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vna muger en vn parto muy peligroso. Milagro. 38.

LLegò a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a 24. de Deziembre, de 1616. Iuá Vidalot, hijo legitimo de Iuan Vidalot, y de Iuana Veranda, vezinos del lugar de Do, en el Valle de Darboust, Obispado de Comenje, en el Reyno de Francia, el qual trahian vna Fè, o auto autentico, en el qual se contenia. Que estando la sobredicha Iuana Veranda de parto con grandisimos dolores, los quales le auian durado quatro dias enteros sin poder parir, hizo voto juntamente con su marido, que si nuestra Señora de Montserrate la librasse de aquel trabajo, y peligro en que estaua, desde entonces le ofrecian la criatura que naciesse, para que todos los dias de su vida siruiesse a la sobredicha casa de Montserrate, en lo que quisiesse el Reuerendisimo Padre Abad della, en acabando de hazer el voto, fue seruida nuestra Señora de oyrlos, porque luego pario vn niño muy hermoso, y sin ningun daño, por lo qual cumplieron su voto, dia y año sobredicho.

RESV-

RESVCITA NVESTRA SEñora a vna muchacha tenida por muerta.

Milagro, 39.

A Diez y nueue de Iunio, de 1617. Vino a eſta ſanta caſa Ana Bañeras, de la parroquia de San Fructuos de Balaña, del Obiſpado de Vique, en compañia de algunos parientes ſuyos, los quales con juramento en preſencia de los Padres fray Iayme Campmany Sacriſtan Mayor, y fray Benito Vidal Monges deſta caſa, refirieron como a los diez y ſiete de Enero del ſobredicho año, eſtando la ſobredicha Ana Bañeras de edad de nueue años ſobre vna peña guardando ganado, cayò della, y fue la cayda de treynta canas, que ſon ſeſenta varas, y viendola caer otra perſona que eſtaua cerca de la dicha peña, ſe puſo de rodillas, y con mucha deuocion, la encomendò a nueſtra Señora de Mótſerrate, y dando gritos vino otra gente, y la hallaron muerta, penſando que auia rebentado, por lo qual no le pudieron dar el Sacramento de la Extrema Vncion Viendola ſus parientes muerta, ſe puſieron de rodillas encomendandola a nueſtra Señora de Montſerrate, y luego al punto vieron en ella ſeñales de vida, de lo qual dieron muchas gracias a nueſtra Señora, y a ſu ſantiſsima Madre. Eſtuuo la ſobredicha Ana Bañeras vn dia y vna noche ſin hablar, y deſpues la hallaron vn braço, vna eſpalda, y vn muſlo quebrados, de todo lo qual

qual sanò dentro de ocho dias, sin quedar en ella cosa que le diesse pena, y con ser antes que cayesse contrecha, quedò despues sin lision alguna ni fealdad en su cuerpo. Viendose ella y sus parientes tan obligados a nuestra Señora, vinieron a darle las gracias a esta santa casa, y traxeron el milagro pintado en vna tabla, para que huuiesse mas memoria del, dia y año sobredicho.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn hombre muerto. Milagro. 40.

DOmingo a 18. de Iunio, de 1617. Viniendo de Barcelona Francisco Espital, y Iuan Espital su hermano, Iuan Mauro, y Antonio Ximeno, vezinos de la Villa de Torla, de la Vall de Broto, del Obispado de Huesca, en el Reyno de Aragon, los quales auiendo salido de Barcelona, fue con intento de visitar esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, yendo de camino para sus casas, llegando a la barca de San Andres, los tres passaron el rio Lobregat por ella, solo Antonio Ximeno que venia a caualllo en vn rocin, quisso passar a vado. Estando poco menos de la mitad del rio, tropeçò el rocin, y cayò en el agua, por lo qual Antonio Ximeno se apeò luego, y queriendo ayudar al rocin para sacarle, dando algunas buel-tas, y forcejando cayò en el agua Antonio Ximeno, cuyo rocin se ahogò, y se fue rio abaxo. Viendo esto los compañeros, ettraron en el rio para

sacar

sacar al dicho Antonio Ximeno, pero quando llegaron a el ya estaua ahogado, y estuuo assi mas de dos horas sin ningun sentido ni mouimiento, y juntandose mucha gente que por alli auia, todos le juzgaron por muerto. A este punto acertò a passar por alli vn Monge de nuestra Señora de Montserrate, llamado el Padre fray Bernardo Barecha, que venia de Barcelona, y viendo la desgracia, dixo a todos los que alli estauan, que se pusiessen de rodillas, y rogassen a nuestra Señora de Montserrate los fauoreciesse en aquella necessidad. Hizieronlo assi, y fue nuestro Señor seruido por intercession de su santissima Madre, que tornasse en si el dicho Antonio Ximeno, el qual lleuaron al lugar de San Andres, con el Ataud de los muertos, haziendo con el algunas diligencias como ponerle cabeça abaxo, echò mucha agua por la boca, auiendo echado primero parte de los sesos por las narizes, quando se ahogò. Luego el dia siguiente se hallò del todo bueno y sano, y assi vino con sus compeñeros a esta santa casa, a dar las gracias a la Virgen, los quales con juramento, afirmaron ser verdad lo sobredicho, en presencia de fray Iuan Castell, y fray Anselmo Hurtado, Religiosos de la dicha casa, a veynte y vno del sobredicho Mes y año.

LIBRA NVESTRA SEñora a quatro hombres del peligro de ahogarse en vn rio. Milagro. 41.

MIercoles vltimo dia de Agosto, de 1617. Llegaron a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate Pedro Quinsa, Guillem Beulaguet, Arnau Porta, y Iuan Viena, Barqueros de la barca de San Vicente dels Horts, del Obispado de Barcelona, los quales afirmaron con juramento, que el dia de San Bartolome proxime passado, que es a veynte y quatro de Agosto, al punto de la media noche poco mas o menos, sintieron que el rio Lobregat crecia, por lo qual Pedro Quinsa, Guillem Beulaguet, llamaron a los otros dos que dormian aquella noche en la cabaña de la barca, para que les fuessen ayudar a sacar la puente que estaua a la otra parte del rio, (que son vnas tablas para entrar en la barca con mas comodidad) y assi todos juntos entraron en la barca, y por mas diligencias que hiziessen, no pudieron arrancar las sobredichas tablas o puente. Queriéndose boluer con la barca a la otra parte del rio, ya venia tan crecido, que trahia algunos arboles arrancados de rayz, y en particular dos muy grandes, vno de los quales se atrauesso debaxo de la barca, de suerte que rompio la sirga, o maroma en que estribaua la dicha barca, y el remo que sirue de timon, o gouernalle, estando ellos en la mayor

corriente

corriente y raudal del rio. Viendose pues en manifiesto peligro de ahogarse, començaron a inuocar el fauor y socorro de nuestra Señora de Montserrate, ya en este tiempo se acabò de romper la dicha maroma, y la barca se fue rio abaxo, passando por debaxo de otra maroma que auia mas abaxo. Al tiempo que la barca passaua debaxo desta maroma, vno de los barqueros llamado Pedro Quinsa cayò en el rio, y la barca le passò sobre su cuerpo, despues de auer estado vn quarto de hora entre las olas y de noche, fue Dios seruido que hallasse vna tabla que auia caydo de la misma barca, con esto y el fauor de nuestra Señora, ayudandole sus compañeros tornò a subir a la barca, corrio con ellos la barca rio abaxo, cerca de media legua, y ya la barca llegaua a tierra, y todos los que estauan en ella, saltaron en el agua, y salieron a saluo, quedando libres de tan manifiesto peligro, y prometieron de venir a visitar esta santa casa, la barca no parò hasta la orilla del mar, donde se hizo pedaços. Traxeron los sobredichos hombres el milagro pintado en vna tabla, y vna Fè del Cura de San Andres, en la qual se contenia todo lo sobredicho. Fueron testigos a la publicacion del sobredicho miligro, Vicente Corona, y Antonio Iouert, criados desta casa.

(***)

FAVORE-

FAVORECE NVESTRA SEñora a vn hombre que estaua en poder de bandoleros. Milagro. 42.

LLegò a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a quatro de Setiembre, de 1617. Pablo Guardiola, Vilanoua, de Villafranca de Panades, y dixo que a quinze de Abril, de 1614. le salieron siete ladrones en vn camino, y despues de auerle atado los braços, le lleuaron debaxo de vn oliuo del Mas de Martis, haziendole muchas amenaças, y trataron de que se rescatasse en mil ducados, para lo qual le pusieron vna daga a la garganta, y los pedernales a los pechos, sino les daua lo que pedian, diziendole que dixesse el Credo, porque luego auia de morir, poniendole vna capa sobre la cabeça para taparle la vista, confessaua sus pecados el sobredicho Pablo Guardiola a vozes, al pie del sobredicho oliuo en que estaua atado, y estuuo toda aquella noche. De suerte que el rescate se vino a concluyr en dozientas y cinquenta libras, desde el punto que le prendieron siempre inuocò a nuestra Señora de Montserrate, que le ayudasse en tanta afficion, poniendo por intercessores a San Raymundo de Peñafort, y San Leonardo. En esto le desataron porque tuuieron nuenas que venia el dinero del rescate, y estando aguardandole el preso, se escapò sin saber como, quedando los ladrones sin el, y sin el dinero. Por

lo qua

lo qual el dicho Pablo Guardiola, vino a visitar a nuestra Señora el sobredicho dia y año, donde con juramento afirmò, que lo que acabamos de referir auia passado assi, en realidad de verdad.

LIBRA NVESTRA SEñora a vna muchacha de vn euidente peligro de perder la vida. Milagro. 43.

A Veynte y tres de Octubre, de 1617. Estuuo en esta santa casa Catalina Ribella, del lugar de Santa Cruz, del Orde del Obispado de Barcelona, y dixo como Viernes a veynte y dos de Mayo, de 1609. dexò a vna sobrinica suya en vna hera guardando vn poco de trigo que en ella auia, era la niña de edad de ocho años, llegose vn buey a la dicha hera para comer el trigo, la niña le amenaçò, y el buey arremetio a ella, y la echò en tierra, y como no la pudo asir con los cuernos, se echò sobre ella, y despues la arraltrò vn gran rato por la hera. En esto vino la Tia, y amenaçando al buey, y como estaua encarniçado, arremetio para ella, pero fue Dios seruido que alli cerca hallò vn palo, y dandole con el se huyò. Acudieron a ver la muchacha entendiendo que estaua muerta, segun le salia la sangre por la boca y narizes, por lo qual imaginaron que auia rebentado. Viendo esto su Tia, començò con todo su coraçon de pedir el fauor y socorro de nuestra Señora de Montserrate, dando vozes a la niña para que hiziesse lo mismo.

Fue

Fue cosa marauillosa que en acabandola de encomendar a esta soberana Señora, luego la niña se hallò buena y sana, como si tal cosa no le huuiera acontecido, por lo qual ella y su Tia prometieron de venir a visitar esta su santa casa, y traer el milagro pintado en vna tabla, y assi lo cumplieron dia y año sobredicho, y lo publicaron delante de notario y testigos, que fueron Iuan Bonifacio, y Iuan Esquerra criados desta santa casa.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vna muger en vn euidente peligro de perder la vida, Milagro. 44.

VIno a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a treze de Octubre, de 1617. Ana Casanouas viuda, de la Villa de Palamos, del Obispado de Gerona, la qual con juramento afirmò delante de testigos lo siguiente. Que auia ocho años poco mas o menos, que yendo con vn hijo suyo, a la montaña de Calonje, que està cerca de Palamos, cayò ella en vn pozo que auia en vn campo, el qual estaua cubierto de rama, y viendose en tanta necessidad, se encomendò muy de veras a nuestra Señora de Montserrate, oyole luego la bendita Señora, la qual fue seruida que la dicha Ana quedasse en medio del pozo, en vna rama de las que se auian entrado con ella, sin que llegasse a lo mas hondo del dicho pozo, y no dexando de inuocar siempre a nuestra Señora de Montser-

rate, para que la sacasse del peligro en que se veyhia, vio sobre su cabeça vna cosa como vna sauana, que la abrigò toda, y cogiendola por debaxo de los braços, la sacò del pozo, por lo qual prometio de venir a esta santa casa a pie descalço, y lo cumplio y manifestò este milagro en presencia de notario y testigos, los quales fueron Bernat Oliua, y Iuan Pujol criados de la dicha casa.

DA NVESTRA SEÑORA SALUD a vn hombre en vna graue enfermedad.

Milagro. 45.

A Catorze de Octubre, de 1617. Vino a esta santa casa, Arnau Vilaseca, y Catalina Vilaseca su muger, del lugar de Castell Gali, del Obispado de Vique, la qual Catalina Vilaseca afirmò con juramento, que el dia de San Miguel de Setiembre del año passado de 1616. Auia llegado su marido Arnau Vilaseca, tan al cabo de la vida de vna enfermedad, que auia tres meses que la tenia, que estuuo tres dias sin hablar, por lo qual desconfiados de los remedios humanos, acudio a pedir el fauor de nuestra Señora de Montserrate, a quien hizo voto si la fauorecia en aquella necessidad, que vendria con todos los de su casa a visitarla, y traheriã el milagro pintado en vna tabla. Fue nuestra Señora seruida, que al punto que la dicha Catalina hizo el voto, començò el enfermo a sudar, de manera que le mudaron tres camisas, y

desde

desde alli adelante siempre fue cobrando fuerças, hasta estar del todo bueno y sano, y assi vino a dar gracias a nuestra Señora, y cumplir su voto, y publicar el milagro delante de notario y testigos, que fueron Bernat Oliua, y Iuan Pujol criados desta santa casa, dia y año sobredicho.

LIBRA NVESTRA SEñora a vnos Christianos de vn euidente peligro de ser presos de Moros.

Milagro. 46.

A Ocho de Março, de 1618. Estuuieron en esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate Miguel Castillo, y Pedro Iuan vezinos de la Villa de Viueros, en el Reyno de Valencia, los quales con juramento afirmaron, que al primero de Febrero deste mismo año, les sucedio que viniendo con vna barca, les salio vn nauio de Moros, entre la ciudad de Almeria y Motril, y viendose sin remedio de poder escapar dellos, por estar el mar en calma, estando casi juntos el nauio de los Moros y el suyo, amaynando ya los Moros para entrar en su barca. Viendose los sobredichos Miguel Castillo, y Pedro Iuan en este aprieto, començaron a encomendarse a nuestra Señora de Montserrate con grande deuocion, y prometieron que si los libraua de aquellos enemigos, que vendrian a visitar su santa casa. En acabando de hazer este voto, les dio vn viento en popa con que fue seruido

nuestro Señor por intercesion de su Santissima Madre, que se escapassen y pusiessen en saluo en vn instante, sin que los Moros los pudiessen dar alcance, por lo qual luego se pusieron en camino para cumplir el voto prometido, y traxeron el milagro pintado en vna tabla, y le publicaron delante de notario y testigos, Iuan Bonifacio, y Martin Garcia criados desta santa casa, dia y año sobredicho.

LIBRA NVESTRA SEñora a quatro personas de vn euidende peligro de perder sus vidas.

Milagro. 47.

ESTuuieron en esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a 27. de Agosto de 1618. Paula San Feliu, y Catalina San Feliu, hermanas del lugar de Santa Cruz, del Orde del Obispado de Barcelona, y afirmaron con juramento como el año passado de 1617. a tres de Nouiembre (que fue el dia de aquel tan señalado diluuio en esta tierra de Cataluña) a las nueue de la noche creció tanto el rio Lobregat, que entrando en el dicho lugar, cogio a las dos sobredichas hermanas con otras dos mugeres en casa, y no pudiendo ya salir della por la gran auenida del rio, con gran confiãça y deuocion, se encomendaron a nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de venir a visitar su santa casa, y traer el milagro pintado en vna

tabla

tabla si salian del peligro en q̃ se vehian. Estãdo en esto se hundio la casa, esto es el techo, y vno de los suelos della, faltando las paredes medianas, solamente quedaron quatro bigas de la vna parte sobre las paredes foranas, debaxo de los quales estauan las sobredichas quatro mugeres. Fue nuestro Señor seruido por ruegos, è intercesion de su Sãtissima Madre, q̃ luego acudiesse vn pariẽte suyo, y las sacò con grãde peligro de su vida, salierõ libres y sanas de todo mal. Al punto q̃ estuuieron fuera de peligro, se cayò toda la casa sin quedar en pie cosa alguna della. Cumplieron su voto y promesa dia y año sobredicho, y publicaron este milagro delante de notario y testigos, que fueron Bernardo Oliua, y Roberto Iuli criados desta santa casa, dia y año sobredicho.

DA NVESTRA SEñora salud a vn hombre de vna peligrosissima herida. Milagro. 48.

A Onze de Setiembre, año de 1618. Vinieron a esta santa casa de Montserrate Iuan Marcià, y Pedro Solanes, vezinos dela Villa de Vellosel, del Abadia de Poblet, y con juramento afirmaron lo siguiente. Que a seys de Março del año passado de 1617. Estando Damian Pernafeta a la puerta de su casa, le tiraron a traycion vna pedreñalada, y le hirieron con quatro balas, que le entraron por vn lado, de las quales le sacaron del

cuerpo, la vna de vna ingle, y las demas por donde auian entrado, quedando la vna dentro del cuerpo, viendose el sobredicho Damian Pernafeta tan mal herido, se encomendò muy de veras a nuestra Señora de Montserrate, que le alcançasse salud, y su Tio Iuan Macià, prometio que en estando bueno su sobrino Damian, los dos vendrian a visitar esta santa casa, y traherian el milagro pintado en vna tabla. Fue seruida la Reyna de los Angeles de oyr las deuotas oraciones, y promesas de sus deuotos: porque dentro de muy breues dias estuuo bueno, y sano el enfermo, y los dos cumplieron lo que auian prometido, y publicaron el sobredicho milagro, delante de notario y testigos que fueron Bernardo Oliua, y Iuan Pujol criados desta santa casa, dia y año sobredicho.

DA NVESTRA SEñora salud a vna niña desahuziada.

Milagro. 49.

VIno a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a 27. de Octubre, de 1618. Mossen Iuan Dumon, Sacerdote de la Aldea de Magiera, de la Marcha de Lemosin en el Reyno de Francia, el qual auiendo jurado sobre la Cruz, y a Fè de Sacerdote, dixo que en el Castel Verde, en la sobredicha Marca de Lemosin, teniẽdo el Baron Antonio de Sel, vna hija de edad de cinco años muy enferma sin esperanças de salud, por estar

tar desahuziada de los Medicos, y ya agonizando, y perdido el sentido, y mouimiento. Viendola su padre en este estado con el dolor y sentimiento de padre, la encomendò a uuestra Señora de Montserrate, y hizo voto que si alcançaua su hiia salud, que embiaria vn peregrino a visitar esta santa casa: oyo luego nuestra Señora el voto de su deuoto, y començò la niña a tornar en si, y de alli adelante fue mejorando, de manera que dentro de tres semanas estuuo del todo buena, y con entera salud, por lo qual su padre embio a esta santa casa al sobredicho Sacerdote, para reconocer y dar gracias a nuestra Señora, por tan singular merced y beneficio, y embio para el Altar de nuestra Señora vnos manteles, dos sendales de tafetan, y catorze Missas, vna Imagen de cera, y vn cirio. Todo lo qual refirio en presencia de los Padres fray Iuan Guarin Prior desta casa, y fray Francisco Godofredo Predicador, y Confessor de la nacion Francesa, y de Bernat Lacassin, y Esteuan Dussan, dia y año sobredicho.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn niño de vna peligrosa cayda.

Milagro. 50.

ESTUÛO en esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a veynte y cinco de Mayo, de mil seyscientos diez y nueue, Antiga Vinadera de la ciudad de Barcelona, la qual despues de auer

jurado sobre los Santos Euangelios dixo que viniendo el Mes de Setiembre, del año de mil y seyscientos y diez y siete, de la casa de San Magin para esta santa casa, en compañia de otras personas. Vn criado trahia vn nieto suyo, niño de cinco o seys Meses de edad, a cauallo, y vn muchacho de los que venian en la misma compañia, tocò con la mano en las ancas de la dicha caualgadura, la qual se leuantò derecha sobre los pies, y echò en tierra al moço, y al niño que en ella venian a cauallo, de la qual cayda començò a salir mucha sangre de la boca del niño, y pensando que la sangre le salia del cuerpo, llorando el niño queriendole acallar, su madre le dio el pecho, y como no pudiesse mamar, le miraron la boca, y vieron que tenia la lengua partida al traues, hasta vn poco mas de la mitad. Viendo esto su madre, reclamò con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, cuyas montañas auian ya descubierto, y fue nuestro Señor seruido por intercesion de su Santissima Madre, que dentro de siete horas el niño tomò el pecho, y dos Meses despues estuuo del todo bueno y sano, sin auerle aplicado medicina alguna, solo le quedò vna costura en la lengua, en señal de la merced que le hizo nuestra Señora. Testigos de vista de lo sobredicho, y lo juraron Andres Vque, y Paula Molas, dia y año sobredicho.

DA NVESTRA SEÑORA SALUD a vna muger preñada, en vn euidente peligro de perder la vida. Milagro. 51.

A Treynta y vno de Mayo, de 1619. vino a esta santa casa de Mõtserrate, Mõserrada Casals del lugar de Montañola, en compañia de Sagimon Casals su cuñado, la qual despues de auer hecho juramento sobre los Santos Euangelios, dixo que a cinco de Octubre, de 1617. Vinieron tres hombres a su casa para matar al dicho Sagimon su cuñado, y viendolo ella que le acometian con las dagas, se puso de por medio, y le dieron a ella nueue puñaladas estando preñada de cinco Meses. Viendose tan mal parada, acudio a pedir fauor a nuestra Señora de Montserrate, prometiendole que si le daua salud, vendria a visitar esta su santa casa, y traeria el milagro pintado en vna tabla, y que lo restante de su vida, se vestiria de color pardo, en memoria de tan grãde beneficio. Fue nuestro S ñor seruido por intercesion de su Santiss. sima Madre, dar salud a esta enferma, la qual dentro de cinco dias estuuo fuera de peligro, y a los nueue cobrò entera salud. por lo qual vino a cumplir su voto, dia y año sobredicho. Fueron testigos de la publicacion deste milagro Iuan Pujol, y Iuan Despau, criados desta casa.

LIBRA

LIBRA NVESTRA SEñora a vn muchacho de vn euidente y manifieſto peligro de perder la vida.

Milagro. 52.

A Diez y ſiete de Enero, de 1620. En la Villa de S. Culgat del Valles, del Obiſpado de Barcelona, auiendo caydo dos gallinas en vn pozo de vna caſa, baxò a ſacarlas atado por medio del cuerpo con vna cuerda, vn muchacho llamado Pedro Iuan Font, ayudandole ſu miſmo padre a baxar al dicho pozo. Sucedio que eſtando el muchacho abaxo, cayeron ſobre el ſeys varas de pared del dicho pozo, y le cubrieron las piedras y tierra de la pared cayda. Viendo ſus padres eſta deſgracia, y la gran neceſsidad en que eſtaua ſu hijo, con mucha deuocion le encomendaron a nueſtra Señora de Montſerrate, en eſto ſe juntò mucha gente de la ſobredicha Villa para ver la deſgracia, y començando a deſenterrar al muchacho, penſando hallarle muerto, fue nueſtro Señor ſeruido por interceſsiõ de ſu Madre Santiſsima, que le hallaſſen bueno y ſano, y ſin liſion alguna, y preguntandole deſpues de auer ſalido del pozo, como auia ſalido libre? Reſpondio que nueſtra Señora de Montſerrate le auia ayudado, porque ſe auia encomendado muy de veras a ella, antes que entraſſe en el pozo, y eſtando en el. Fueron teſtigos de viſta deſte milagro, Antonio Bayle de la dicha

Villa,

Villa,y Antonio Benito Fetjò Iurado,Iuan Fetjò Labrador, Iuan Duran, Pedro Mora, y otros muchos,por lo qual vinieron los padres del dicho muchacho,acompañandole a esta santa casa,a dar gracias a nuestra Señora como lo tenian prometido,y publicaron el sobredicho milagro.

FAVORECE NVESTRA SEñora a dos personas puestas en vn manifiesto peligro de perder las vidas.

Milagro. 53.

AQuinze de Março,de 1621. Vino a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, Iuan Mateo de Lax, con vn hijo suyo de edad de diez y siete años, poco mas o menos, llamado Francisco de Lax, naturales de la Villa de Monçon,en el Reyno de Aragon,los quales afirmaron con juramento. Que a los siete de Febrero del sobredicho año,viniendo los dos del Reyno de Frãcia,y saliendo del lugar de Arañonet, queriendo passar el puerto de Bielsa,le hallaron cubierto de nieue,y confiando en sus fuerças,se determinaró de passarle, no reparando en el gran peligro en que se poniã. Auiẽdo pues caminado cerca de media legua, se vieron engañados de sus esperanças y fuerças, porque perdieron el camino, y no sabiendo a donde acudir,ni que remedio auiã de tomar, el dicho Iuan Mateo de Lax, hizo sentar su hijo sobre vnos fardelejos que trahian, y el se apartò

apartò algun trecho del, y alli con la major deuocion que pudo, y con todo ſu coraçon ſe encomendò a nueſtra Señora de Montſerrate, y con muchas lagrymas le ſuplicaua ſe apiadaſſe dellos. A cabo de rato ſintio tanto esfuerço, y animo en ſi, que parecia que ſe le abraſaua el coraçon, y aſsi como fuera de ſi ſe fue corriendo donde eſtaua ſu hijo, diziendole con gran certeza y Fè, que caminaſſen por tal parte, porque aquel era el camino, y dudando el hijo dello, le preguntò como lo ſabia, o quien ſe lo auia dicho, el afirmaua con mucha fe y cõfiança, que nueſtra Señora de Montſerrate. Determinoſe el hijo de ſeguir a ſu padre, mas por importunacion del miſmo padre, q̃ ſeguridad del camino, poniendo los pies en las piſadas que dexaua el padre, y ſubiendo deſta ſuerte con grandiſsimo trabajo, y mayor peligro, vieron en lo mas alto del puerto dos hombres, de que no poco ſe conſolaron, los quales deſcolgandoſe por la nieue, en vn inſtante ſe hallaron juntos, y conociendo el Iuã Mateo de Lax, eſtuuierõ vn rato hablando con el, los quales le induxeron, a que tornaſſe al lugar de donde auia ſalido: porque ſi porfiaua en paſſar adelante, ſe perderia en el puerto, porque el tiempo eſtaua cargado para neuar, mas de lo que auia neuado, y ſiendo eſto a las diez del dia poco mas o menos, determinò de boluerſe con ſu hijo, en compañia de los dichos hombres, y auiendo buelto atras gran rato de camino, conſiderando el ſobredicho Iuan Mateo de Lax, los

peligros

peligros que auia passado, y que parecia que el tiempo se aclaraua, mudò de parecer, y dixo a su hijo que mas valia acabar de passar el puerto. A esto se hizo muy dificultoso el hijo, pero al fin como obediente, se huuo de conformar con la voluntad y parecer de su padre. Dexando pues a los dos hombres, començaron de nueuo a proseguir lo començado, y como estauan ya cansados y molidos, quando estuuieron en lo mas alto del puerto les anochecio, començando a neuar de nueuo, y neuò toda la noche, y ellos no trahian que comer, ni auia lugar donde abrigarse, tenian vna capa de bayeta, y estando descalços con ella, se abrigaron los pies, y estando los dos abraçados y abrigados con otras dos capas, por puntos aguardauan la muerte, aunque nunca dexaron de tener gran confiança en nuestra Señora de Montserrate, a quien siempre se encomendauan, y pedian fauor, para animar el padre a su hijo, le dezia que tuuiesse gran confiança en nuestra Señora, que assi como antes le auia inspirado por donde yua el camino, que aora tambien los libraria del peligro en que estauã, a lo qual respondia el muchacho, que le parecia que tenia animo para viuir, hasta otro dia a medio dia, y que si huuiera que comer viuiria mas. Estando pues en este conflito, que seria la media noche poco mas o menos, hablando el padre con su hijo, y teniendo escrupulo de si su hijo muriesse, le parecia que el tenia la culpa, pues contra su voluntad le auia hecho seguir, le dixo: Se dispu-

sieſſen

sieſſen para morir. Acabado esto, se pusieron a cantar vna Salue a nueſtra Señora, la qual cantaron de tal suerte, como si estuuieran en alguna capilla suya, y se la ofrecieron con la mayor deuocion que pudieron. Hablando despues el padre con su hijo le dixo. Hijo que sera razon que ofrezcamos a nueſtra Señora, para que se apiade de nosotros, y nos saque deste trabajo, y peligro en que estamos: y dexandolo el hijo a la voluntad de su padre, prometieron los dos, que el muchacho seruiria vn año en esta santa casa, y a cabo de rato, auiendo considerado el padre como estaua en el mismo peligro que su hijo, dixo que el tambien prometia de seruir vn año a nueſtra Señora, y auiendo hecho sus votos, se estauan aguardando la misericordia de Dios, el qual por interceſsion de su Santiſsima Madre, acude a los q̃ la inuocan en sus neceſsidades y peligros, se estuuierõ de aquella manera todo lo que restaua de la noche, en la qual jamas dexò de neuar. Siendo ya de dia el padre se quiso poner en camino, aunque no lo sabia, pero el muchacho le dixo, que se esperaſſen vn poco mas, y assi lo hizieron, siendo ya las diez del dia poco mas o menos, le parecio al padre que auia oydo vna voz, a lo qual dixo el muchacho. Como puede ser, q̃ auiẽdo neuado toda la noche, venga nadie por aqui? Respondio el padre, o es hõbre, o es Angel q̃ la Virgẽ nos embia: a cabo de rato oyo cerca de si la misma voz q̃ dixo. Aqui ay vn hombre muerto, y como oyò esto, leuantò la ca-

beça, y

beça, y luego el hombre boluio a dezir, ay viuo está, y luego dixo: ay dos son, al fin llegaron cinco hombres, los quatro dellos yuan a Francia, y el otro era el mesonero del Hospital de Bielsa, el qual guiaua a los demas, llegados alli les dieron vn poco de pan y vino, y los aconsolaron y animaron, contandoles todo lo que auia sucedido, auiéndoselo preguntado los dichos hombres, atribuyendo siempre el fauor y socorro, que auian tenido a nuestra Señora de Montserrate. Auiendose partido los quatro hombres para Francia, ellos se vinieron con el mesonero que los guiaua al Hospitalet, donde estuuieron dos dias en casa del mismo mesonero, y de alli partieron para su casa, dõde auiendo cobrado fuerças, no quisieron ser ingratos a las mercedes recebidas, por lo qual luego vinieron a cumplir sus votos a esta santa casa, dia y año sobredicho, y publicaron el milagro en presencia de notario y testigos.

Estando pues los dos sobredichos Iuan Mateo de Lax, y Francisco de Lax, en esta santa casa, a los catorze de Março del sobredicho año, les sucedio otro caso marauilloso, y fue que estãdo en el aposento donde les auian aposentado por ser ya tarde, no les dieron para comer sino sendos panezillos, y vn poco de vino por auerse acabado lo demas, y assi entre los dos se partieron vno de los panezillos, y el sobredicho Iuan Mateo de Lax, dixo a su hijo que fuesse a cõprar alguna cosa para comer, y mientras fue por ello, el sobredicho

Iuan

Iuan Mateo, començò a comer el otro pan, y tardandoſe el muchacho buen rato, por cauſa de aſſar primero vnas ſardinas que auia comprado, boluiendoſe el padre a vna ventana del apoſento, eſtaua penſando entre ſi, que quando ſu hijo vinieſſe con el peſcado, que no auria pan con que comerlo, y boluiendo los ojos a la meſa, hallò el panezillo que auia comẽçado q̃ eſtaua entero, de lo qual quedò muy eſpantado, por lo qual dio algunas vozes, y llegaron alli algunas perſonas que le oyeron, y les contò todo lo ſobredicho, y en eſto llegò ſu hijo con las ſardinas, y comiendo los dos del pan, tuuieron harto para los dos.

Iten, dixo el muchacho que le parecia que tendrian poca agua, porque vn cantarico que auian hallado en el apoſento, auian ellos gaſtado, y dado a otro hombre el dia antes, de ſuerte que no auia quedado coſa alguna de agua en el apoſento, ya que ſe ſalian del, pareciendoles que no quedaua bien el cantarillo ſobre la meſa, queriendole poner en otra parte, le hallaron que eſtaua medio de agua poco mas o menos, y aſsi no queriendo ſer ingratos a tantas mercedes, hizieron pintar en vna tabla los dos ſobredichos milagros, para que huuieſſe mas memoria dellos, y los fieles que a eſta ſanta caſa llegaſſen, tuuieſſen mas motiuo de alabar a Dios, y a ſu Santiſsima Madre.

(:•·)

LIBRA NVESTRA SEñora a vna persona de vna peligrosa cayda. Milagro. 54.

YEndo Francisco Nuix, ciudadano de Barcelona, a 10. de Octubre, de 1620. a vna casa de cámpo saya, estãdo fuera de la ciudad en vna parte que llaman la puente de las bigas, entrò en vna carroça a poco trecho, cayò de la dicha carroça, y viendo que le auia de passar sobre el cuerpo, se encomendò a nuestra Señora de Montserrate, para que le fauoreciesse en aquella necesidad. Fue seruida la clementissima Señora oyrle, y socorrerle, porque aunque la carroça le passò sobre su cuerpo, no le hizo daño alguno, por lo qual vino a visitar a nuestra Señora a esta santa casa, y manifestar el sobredicho milagro.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn hombre en vn gran peligro de perder la vida. Milagro. 55.

A Seys de Octubre, vino a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, Iuan Perez Sastre del lugar del Vendrell, y dixo que venia a cumplir vn voto q̃ tenia hecho a nuestra Señora, por vn señalado beneficio y merced q̃ de su mano auia recebido, en testimonio y Fè, de lo qual trahia el sucesso pintado en vna tabla, para q̃ huuiesse mas

se mas memoria del, y fue que estando el dicho Iuan Perez en vna heredad suya cogiendo vnas habas, en acabandolas de coger, puso el saco sobre vn macho que auia trahido, y queriendose el poner a cauallo, començò el macho a dar muchos brincos y saltos, con que echò en el suelo la Albarda, y las habas, y teniendole el dicho Iuan Perez fuertemente por el freno, el macho se boluio contra el, y le cogio el braço yzquierdo con los dientes, y le rompio la canilla, de modo que se le vehia el tuetano, y auiendole dexado a cabo de rato, boluio el macho contra del otra vez, mordiendole en muchas partes del cuerpo, particularmente en el otro braço, quedando bien señalado, quebrandole el dedo indice de la mano derecha, de todo lo qual quedò muy fatigado, de manera que se temio de su salud. Pero viendose el enfermo en semejante peligro, muy de veras se encomendò a nuestra Señora de Mòtserrate, prometiendole que si por sus ruegos è intercesion alcançaua salud, vendria a visitar su santa casa, y traeria el milagro pintado. Fauoreciole nuestra Señora, porque dentro de pocos dias estuuo bueno y sano, y assi vino a cumplir su voto, dia y año sobredicho, y publicò el milagro en presencia de Antonio Fuster, y Andres Rinbau vezinos de Roda, los quales afirmaron ser lo sobredicho verdad.

DA NVESTRA SEñora salud a vna enferma desahuziada. Milagro. 56.

ESTuuo muy enferma y desahuziada de los Medicos, la señora Maria Codina, muger de Ramon Codina, ciudadano de Barcelona, por el Mes de Abril, de 1621. La qual viendose desahuziada de los Medicos, se encomendò muy de veras a nuestra Señora de Montserrate, para que le alcançasse salud, y para obligarla mas embio vn peregrino a esta santa casa, y vn cirio que ardiesse en la capilla, que està a inuocacion suya en Barcelona. Fue seruida nuestra Señora de oyr sus deuotas oraciones: porque en començando el peregrino el camino para Montserrate, començò la enferma a tener mejoria, y dentro de pocos dias tuuo entera salud, lo qual certificò despues la dicha señora, y su marido, y Geronymo Beltran que se hallò presente a todo lo sobredicho.

FAVORECE NVESTRA SEñora a vnos deuotos suyos en vna gran tempestad. Milagro. 57.

AViendose embarcado en Marsella en vna barca grande, el señor don Rodrigo Pimentel, y Quiñones Conde de Luna, con tres criados, camaradas y ropa, a 13. de Enero, de 1622. Estàn-

en medio del golfo, se leuantò tan grandisima borrasca, que los marineros vinieron a perder el tino de donde estauan: porque auiendo corrido toda la noche, tenian por cierto que auian passado el paraje de Barcelona, que era donde auian de dar fondo, por lo qual encomendandose todos a nuestra Señora de Montserrate, estando el tiempo cerrado, y llouiendo milagrosamente, se serenò, y salio vn rayo del Sol, de fuerte que los marineros y todos los passageros, vieron que estauan a tres millas de Barcelona, y a tomar el puerto en el muelle, no obstante el euidente peligro que auia, se entrò en el facilisimamente, auiendose buelto a encomendar a la Virgen Santisima de Montserrate, todo lo qual se atribuyò a particular milagro suyo. Todo lo sobredicho escriuio de su mano, en el libro de los milagros manuscripto, de nuestra Señora de Montserrate, don Luys Pardo de la Casta, hijo del Conde de Alaquas, que se hallò en este caso, viniendo acompañando al dicho señor Conde de Luna, el qual tambien firmò de su mano, todo lo q̃ acabamos de referir, hallandose en esta sania casa, donde vino a dar gracias a nuestra Señora, por la merced recebida.

DA NVESTRA SEñora salud a vna enferma desahuziada.

Milagro. 58.

A Quinze de Setiembre, de 1622. Vinieron a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate

serrate Pedro Pablo Rol, y Hieronyma Rol su muger, de la ciudad de Barcelona, los quales afirmaron con juramento, que estando la dicha Hieronyma Rol, desahuziada de los Medicos, los quales no le dauan sino muy pocas horas de vida. Viendose en tanta necessidad, hizo voto juntamente con vn hijo suyo, de venir a visitar a nuestra Señora en esta santa casa, y traer el milagro pintado en vna tabla. En acabando de hazer el sobredicho voto y promesa, començò la enferma a tener mejoria, y dentro de pocos dias tuuo entera salud, por interceſsion de nuestra Señora, por lo qual vinieron a cumplir su voto, y traxeron el milagro pintado, publicando el milagro dia y año sobredicho.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vnos deuotos suyos en vna gran tormonta, y da salud a vna muger tenida por muerta. Milagro. 59.

A Doze de Octubre. de 1622. Estuuieron en esta santa casa de Montserrare Iuan Barraz, y Lucia Pina su Muger, naturales del lugar de Nurri, en la Isla de Cerdeña, los quales afirmaron con juramento, que auiendo partido de la ciudad de Caller (que està en la misma Isla de Cerdeña) al vltimo de Agosto, en vna naue del Capitan Lorẽço Veneciano, tuuieron tanta tempestad y borrasca, que del todo se tuuieron por perdidos, y sin

remedio humano, y estaua la sobredicha Lucia Pina tan enferma, que todos la tenian por muerta, de suerte que ya estauan determinados de echarla en la mar. Viendo esto su marido, hizo voto de venir a visitar esta santa casa, en compañia de su muger a pie, desde el primer lugar que tomassen tierra en España, si Dios les daua salud, por intercesion de su Santissima Madre. Fue nuestro Señor seruido de cumplir sus desseos, por medio de la Reyna del cielo, porque en acabando de hazer el sobredicho voto, la enferma cobrò salud, y la tormenta se sossegò, pero en saliendo de vn peligro qual acabamos de referir, cayeron en otro, y fue que la naue se vio rodeada de quatro galeotas de Moros, y viendose los de la naue perdidos, y sin esperança de escapar de las manos de sus enemigos, todos se encomendaron y pidieron fauor a nuestra Señora de Montserrate, y hizieron voto de venir a visitar su santa casa, donde harian dezir algunas Missas, y presentarian vna nauezita en memoria deste milagro, en acabando de hazer el sobredicho voto, se vieron libres de sus enemigos sin saber como, y assi en dando fondo a la naue, vinieron a cumplir sus promesas en esta santa casa, donde publicaron y manifestaron los sobredichos milagros, y ofrecieron la nauezita de madera, para que se colgasse en los claustros entre los demas trofeos, que cuelgan en ellos.

LIBRA NVESTRA SEñora a vnos marineros de vn euidente peligro de ser presos de Moros. Milagro. 60.

VInieron a esta santa casa a tres de Março, de 1623. Miguel Baya, Miguel Vendrell, Iuan Pica, y Iayme Oriol, naturales del lugar de Canet del Maresua, del Obispado de Gerona, los quales afirmaron con juramento, que viniẽdo de Mallorca en vna barca cargada de azeyte, el Lunes passado que fue a 27. de Febrero del sobredicho año, al punto que amanecia, les dio caça vna barca muy grãde de Moros, en la qual auia grã numero dellos, y en la suya eran solos cinco hombres, y estauan en calma, de suerte que no podian hazer vela, y la barca de los Moros les segò, y ganò el camino, para que no pudiessen llegar a ningun puerto, de España, que solo les faltauan algunas diez leguas para llegar a ella, y les tiraron tres pieças, y vna buena ruziada de mosqueteria. Viendose los sobredichos sin esperança, de poder escapar de las manos de los Moros, pusieron todas sus esperanças en nuestra Señora de Montserrate, encomendandose muy de veras a ella, prometiendole que si los libraua del peligro en que estauan, vendrian a pie descalsos, a visitarla a su santa casa, con esto se echaron al esquife, sin que los Moros reparassen en ello, y assi se libraron del cautiuerio en que

se auian de ver. Firmò la sobredicha relacion, en esta santa casa Miguel Vendrell, en nombre de sus compañeros, los quales cumplieron su voto, y publicaron el sobredicho milagro, dia y año sobredicho.

SOCORRE NVESTRA Señora a dos personas en vn euidente peligro de perder las vidas. Milagro. 61.

LLegò a esta santa casa a 21. de Abril, de 1623. Tomas Lopez Botero, vezino de la Villa de Sitjas, del Obispado de Barcelona, el qual cõ juramento afirmò, que estando el y su muger Angela en su casa, que la estauan reparando tres oficiales, los quales estando sobre vn techo della, cayò todo junto, quebrãdose la biga principal q̃ le sustẽtaua, y por consiguiente vinieron todas las demas bigas a tierra, y ladrillos, sobre el dicho Tomas Lopez y su muger, y tambien cayeron los tres Maestros. Viendose todos en tan manifiesto peligro de perder las vidas, cõn mucha deuocion se encomendaron a nuestra Señora de Montserrate, y hizieron voto de venir a visitar su santa casa, y traer el milagro pintado en vna tabla, para que fuesse manifiesto y notorio a todos los que a ella acudiessen, sucedio lo sobredicho, a los quatro de Octubre de 1619. Fue nuestro Señor seruido, de que ninguno dellos recibiesse daño alguno, por lo qual vinieron a esta casa, a dar gracias a nuestra

Señora, por tan señalada merced, dia y año sobredicho. Fueron testigos de vista Iuan Pujol, y Iuan Benapres, y lo juraron sobre los Santos Euangelios.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre de la muerte auiendole dos vezes ahorcado. Milagro. 62.

A Veynte y tres de Deziembre, de 1623. Vino a esta santa casa de nuestra Señora de Mõtserrate, Moyses Esclarmon del lugar de Castelnau de Milandes, del Obispado de Sarlat en el Reyno de Francia, el qual afirmò con juramento, (a mas de vna Fè autentica que trahia) en presencia de nuestro Padre fray Alõso Gomez, Abad de la sobredicha casa, y de fray Mateo Oliuer, y fray Antonio Descaules, Monges professos del mismo Monasterio Franceses de nacion, y Confessores de los Franceses, que acuden a visitar a nuestra Señora. Que teniendo el Rey Christianissimo Luys a 13. cercada la ciudad de Montalban, el año passado de 1622. Vna dama muy principal, que tenia su marido dentro de la ciudad, le encargò q̃ le entrasse en ella vnas cartas secretas, y las diesse a su marido. Recibio las cartas el sobredicho Moyses, y se encaminò para Montalban, y al tiempo de passar por el exercito real, estando ya para entrar en la ciudad, le prendieron vnos soldados reales, diziendo

diziendo que era espia. y aunque el lo negaua, y afirmaua que era soldado del exercito, y que era Catolico (no siendolo) no le dieron credito, antes bien le reconocieron muy por menudo sus vestidos y persona, y le hallaron las sobredichas cartas, las quales aunque no parecia ninguna cosa escrita en ellas, por no estar escritas con tinta. pero llegandolas a vn brasero, se leyò quanto auia en ellas. Fue sentenciado el portador a ser ahorcado, por el crimen que auia cometido, pero compadeciendose de su alma el gran Preboste del exercito, le encomēdò a dos Padres Recoletos, o descalços de San Francisco, para que le instruyessen en la Fè, antes que muriesse, porque era hereje Caluinista, por este medio fue nuestro Señor seruido que Moyses Esclarmon, reconociesse el mal estado en que estaua, y boluiesse al gremio de la Santa Iglesia Catolica antes de morir, llegada la hora vino el verdugo, y le puso vna cuerda nueua al cuello. En esto Moyses hizo voto a nuestra Señora de Montserrate, que si le alcançaua vida, seria buen Catolico, y vendria a visitar su santa casa, donde publicaria el milagro. Con esta confiança subio la escalera de la horca, animandole siempre los sobredichos Padres Descalços, a que tuuiesse confiança en nuestra Señora. Hizo el verdugo lo que tocaua a su oficio, y auiendole echado, le puso los pies sobre la cabeça, y hombros para ahogarle, pero ayudò nuestra Señora al paciente, porque la cuerda se hizo pedaços, y cayò Moyses en tierra,

en tierra, leuantose luego sin auer recebido daño alguno. Pero el gran Preboste que estaua alli presente, mandò que le tornassen a la horca, y le colgassen con dos cuerdas nuevas. Executose otra vez la dicha sentencia, mas por intercesion de nuestra Señora, sucedio lo mismo que la vez passada, por lo qual los soldados y la demas gente que estauan a la mira, començaron a dar vozes diziendo milagro, milagro, leuantose Moyses del suelo sin lision alguna. Entonces el gran Preboste, fue a dar noticia al Rey de todo lo que auia sucedido, a lo qual respondio el Rey Christianissimo, que estaua cerca del exercito. Que ya que nuestro Señor auia concedido la vida al Reo, por intercession de su Santissima Madre, el no se la auia de mandar quitar, y mandò que le lleuassen alli a Moyses que le queria ver, y no cõtento con auerle visto vna vez, le mandò que viniesse otra vez a verle, la segunda vez que estuuo delãte de su Magestad, le dixo que viniesse a dar las gracias a nuestra Señora de Montserrate, por la merced que le auia hecho, y para que hiziesse con mas comodidad esta peregrinacion, mandò a su Lymosnero que diesse cumplidamente dineros a Moyses para este efeto. Llegò Moyses a esta santa casa dia y año sobredicho, donde publicò el sobredicho milagro, el qual han querido escurecer los herejes de Montalban, aunque no les a sido posible, por los muchos testigos calificados y fidedignos que lo vieron muchos, de los quales visitando despues esta

esta santa casa lo han assegurado, y para que huuiesse mas memoria del, los Padres Recoletos que estuuieron presentes a todo, se lleuaron los pedaços de las cuerdas a su Monasterio.

LIBRA NVESTRA SEñora a vna muger de vn euidente peligro de perder la vida. Milagro. 63.

VInieron a esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a 27. de Mayo, de 1624. Antonio Andres, y Pablo la Plana, labradores del lugar de Samatier en el Reyno de Aragon, del Obispado de Balbastro, los quales afirmaron como a los 17. de Mayo del sobredicho año de 1624. Cayò vna grande pared de vna casa de Iayme Oliuer, debaxo de la qual estaua su muger del dicho Andres Orosia, y la cogiò y sepultò debaxo de sus ruynas, sin verse su cuerpo poco ni mucho, la qual pared era de cal y canto, y viendo Mossen Pedro Iusto Sacerdote, y otros vezinos suyos el peligro en que estaua la dicha Orosia, suplicaron a nuestra Señora de Montserrate, le quisiesse ayudar, prometiendo pesarla de trigo para su santa casa. Fue nuestra Señora seruida de oyr las oraciones destos deuotos suyos: porq̃ en acabandola de desenterrar, la hallaron bien sana sin lision alguna, por lo qual vinieron los sobredichos a esta santa casa, a dar gracias a la Reyna de los Angeles, por tan grande merced y beneficio recebido, dia y año sobredicho.

LIBRA

LIBRA NVESTRA SEñora a vn niño de vn manifiesto peligro de perder la vida. Milagro. 64.

AViendo venido a esta santa casa Antonio Amadeo, y Leonor su muger, vezinos de la ciudad de Barcelona, a cumplir vn voto que tenia hecho a nuestra Señora, por vn hijo suyo niño de edad de tres años y medio, a quien nuestra Señora auia dado salud en vna grã enfermedad, traxeron tambien al niño con vna mortaja. Sucedio que auiendoles dado vn aposento que llaman de las processiones, descansaron en el aquella noche, por la mañana Antonio Amadeo y su muger Leonor, fueron a oyr la Missa de nuestra Señora, dexando el niño en la cama, dexãdo su madre la ventana del dicho aposento abierta, bien descuydada de lo que podia suceder, despertò el niño, y como se vio solo se leuantò, y saltò de la cama, y hallando cerrada la puerta del aposento, se fue a la vẽtana, y cayò en vn corral, auiendo ocho canas y media de cayda, (que son diez y siete varas castellanas) y dio sobre vnas peñas muy asperas, que ay al pie del edificio. Vino la madre, y como no vio el niño donde le auia dexado, reconocio los rincones del aposento, y como no le hallasse, mirò por la ventana, y le vio donde auia caydo, baxò por el con muchas lagrymas y solloços, acompañandola dos Religiosos, y le tomò en sus braços,

hallan

hallandole sano y bueno, solo tenia debaxo de la barba vn rasguño, cosa de muy poca consideració. Estuuo el niño mas de media hora sobre las peñas como lo afirmaron vnos criados de casa, que le vieron caer. Fueron testigos deste milagro fray Iuan Gil, y fray Carlos de Çicur Religiosos desta casa, sucedio el sobredicho milagro a 26. de Mayo, dia de Pasqua del Espiritu Santo de 1624.

SOCORRE NVESTRA SEñora a vn hombre en vn manifiesto peligro de perder la vida. Milagro. 65.

A Quinze de Iunio, de 1624. Estuuo en esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, Martin de Rodrigo, de edad de sesenta y cinco años, del lugar de Arnanies, del Obispado de Huesca, en el Reyno de Aragon, y dixo con juramento, que passando vn rio que se llama la Ripa, que en algunas ocasiones de lluuias crece grandemente, lleuando vna jumenta cargada de leña, el agua le arrebatò, y lleuò a la jumẽta, y a el mas de dozientos passos, donde quedò la jumenta, sin que nunca mas pareciesse, y a el le echò la fuerça del agua, en vna hondura muy grande, de manera que quedò cubierto de agua mas de dos estados. Viendose el dicho Martin de Rodrigo en tanta necessidad, se encomendò muy de veras a nuestra Señora de Montserrate en su coraçon, para que le fauoreciesse en tan grande aflicion. Fue seruida la benditissima

ditissima Señora de socorrerle, porque quando menos se pensaua, y menos confiança tenia de su vida, se hallò fuera de aquella hondura sin saber como, por lo qual dando gracias a nuestro Señor, y a su Santissima Madre por tan grande merced, y notable socorro, estando muy cansado y fatigado, llegaron alli dos hombres, y viendole assi, le lleuaron a vn lugar que se llama Liessa, donde descansò y cobrò fuerças, y viendose con ellas, por no ser desagradecido a tan soberana Señora, se partio para esta casa, donde manifestò el milagro con juramento, en presencia de fray Pedro Torres, y fray Pedro Badias Religiosos della. Sucedio el milagro, a veynte y nueue de Mayo del sobredicho año de 1624.

LIBRA NVESTRA SEñora a vn hombre de vn manifiesto y euidente peligro de perder la vida.

Milagro. 66.

VLtimo de Deziembre, de 1624. Auiendo baxado a limpiar vn pozo de su misma casa, Iayme Soler de Santa Leocadia, del Obispado de Gerona, el qual tenia ocho o nueue canas de hondo (que son otros tantos estados) estando cantando los gozos de nuestra Señora de Mõtserrate, se derribaró quatro canas de las paredes del dicho pozo, de suerte que quedò todo cubierto de piedras y tierra, en cantidad de dos canas, y teniendole

dole todos los que alli estauan por muerto, todos los que lo vieron que al ruydo acudieron muchos, le encomendaron a Dios, y a nuestra Señora de Montserrate, prometiendo visitar su santa casa, si quedaua con vida el sobredicho Iayme Soler, el qual siempre inuocò el fauor de la misma Señora, y del señor Santiago. Baxò al dicho pozo Bartolome Sarraquella, Maestro de pozos y de casas, y començò de quitar y sacar las piedras y tierra, ayudandole otros muchos, y a cabo de tres horas que trabajaron en esto, descubrio el sobredicho Bartolome la mano derecha de Iayme Soler, que la dexaua leuantada sobre la cabeça, en la qual le puso luego vna candela encendida de nuestra Señora de Montserrate, para que espirasse con ella, si a caso no estaua ya muerto. Fue nuestro Señor seruido por intercesion de su Santissima Madre, que le vieron viuo, y que pedia fauor y ayuda, y descubriendole poco a poco, le sacaron sin lision alguna, sin auerse herido ni descalabrado, lo qual juraron y testificaron ser verdad, el dicho Bartolome Saquarella, Miguel Illa del mismo lugar, de Santa Leocadia Desterria, Rafaela Soler, muger del sobredicho Iayme Soler, Miguel Soler Sacerdote, hermano del mismo Iayme Soler, y otros muchos que vinieron en su compañia, a cumplir sus promesas y votos, y ofrecieron vna mortaja, y vna tabla en la qual estaua pintado el milagro, y le publicaron delante del Padre fray Francisco Vazquez Monge Professo, y Rector de las Missas,

Missas, y de fray Pedro Badias, y fray Pedro Pi, Religiosos de la misma casa, a 23. de Abril, año de 1625.

DA NVESTRA SEñora salud a vna muger desahuziada. Milagro. 67.

MArgarita Martin, de la parroquia de Santa Maria de la Mar de Barcelona, despues de vn parto, vino a estar tan mala y enferma de calenturas y modorra, que los Medicos la dexaron por desahuziada y muerta. Hallandose a esta consulta su hermana Geronyma Perez, y Ana Maria su hija, encomendaron muy de veras a la enferma, a nuestra Señora de Montserrate, la qual fue seruida de oyr las oraciones de sus deuotas, porque luego començò a cobrar mejoria la enferma, y en estando para ponerse en camino, se partio para esta santa casa, en compañia de su hermana Geronyma Perez, y otras personas para dar gracias a nuestra Señora por la merced recebida, y ofrecerle la mortaja con que la auian de enterrar, publicaron este milagro a diez de Mayo, de mil seyscientos veynt. y cinco, en presencia del Padre fray Francisco Vazquez, y Iuan Arnau, y Blas Simon, de Teruel en Aragon.

RESTITVYE NVESTRA SEñora la salud a vn muchacho desahuziado. Milagro. 68.

A Seys de Mayo del año de 1625. Estuuieron en esta santa casa de Montserrate Iuan Aderna, y Pedro Hilario Aderna, con otros muchos de compañia, los quales con juramento, afirmaron que al dicho Pedro Hilario Aderna, siẽdo de edad de siete años, estando en su casa en la Villa de la Bisbal, del Obispado de Gerona, se le quebrò el hueso de vn muslo de vna cayda, y teniendole sus padres, y el Cirujano que le curaua por muerto: porque todo el cuerpo se le hinchio, y pudrieron las entrañas. Viendose sus padres que no auia remedios humanos para la cura de su hijo, le encomendaron con muchas veras a nuestra Señora de Montserrate, y prometieron de venir a visitar su santa casa, si el muchacho alcançaua salud. Oyò nuestra Señora a sus deuotos: porque con estar el enfermo desahuziado, en acabando de hazer el sobredicho voto, luego començò a tener mejoria, y dentro de muy pocos dias, tuuo salud entera, y assi vino en compañia de su padre y vn tio, y vn hermano suyo, a dar gracias a nuestra Señora, y publicaron este milagro, en presencia del Padre fray Francisco Vazquez, Monge professo desta santa casa, el qual vio la señal de la quebradura, en el muslo del sobredicho muchacho, y para que huuiesse

huuiesse mas memoria, traxeron el milagro pintado en vna tabla. Fueron testigos de lo sobredicho muuhos hombres que vieron la dicha señal, sucedio el sobredicho milagro en el año de 1621.

LIBRA NVESTRA SEñora a quatro personas de vn euidente peligro de perder las vidas. Milagro. 69.

A Diez de Octubre, de 1622. Estando en su casa Sagimon Bosch del Mas Alegre, de la parroquia de Santa Eulalia del Rio, del Obispado de Vique, con su muger hijos y familia, recogidos y acostados en sus camas durmiendo, cerca de la media noche se cayò la mitad de la casa, que tenia quatro altos o techos, y mas el tejado, y las paredes cayeron sin quedar ninguna dellas en pie, hasta casi los fundamentos, de suerte que cayeron tambien las camas, con quatro personas, y quedaron enterrados en las ruynas del edificio entre tablas, piedras, y tierra, las quales viendose en tanto trabajo, començaron a pedir fauor y socorro a nuestra Señora de Montserrate, inuocandola con mucha deuocion. Estuuieron enterrados mas de dos horas, hasta que acudio gente a desenterrarlos, teniendolos todos por muertos, o mal heridos. Al fin ayudados de la misericordia de Dios, y de su Santissima Madre, a quien estauan siempre inuocando, salieron viuos, sanos, y sin daño algu-

no, aunque rotas y deſpedaçadas las camiſas que tenian veſtidas, de las maderas y piedras, auiendo ellas caydo haſta lo mas profundo de la caſa, donde auia vna caualleriza, en la qual eſtauan ſiete animales entre machos, pollinos, y vn buey, coſa marauilloſa, que hallandoſe las perſonas entre los animales, quedaron las perſonas libres, y ſanas, y todos los animales muertos y hechos pedaços. Eſto teſtificò el ſobredicho Sagimon Boſch, debaxo de juraméto, en preſencia de algunos teſtigos, particularmente de Iuan Romeo ſu cuñado, y Iacinto Miguel que ayudò a deſenterrarlos, y del Padre fray Franciſco Vazquez, Monge Profeſſo deſta caſa, y Monaſterio de Montſerrate, dõde vinieron los ſobredichos, a dar gracias a nueſtra Señora, por tan ſeñalada merced, y marauilla de la diuina miſericordia, y para que duraſſe mas la memoria de lo ſobredicho, traxeron en vna tabla pintado lo que acabamos de referir, a 15. de Iunio, de 1625.

RESVCITA NVESTRA SEñora vn niño muerto. Milagro. 70.

LLegò a eſta ſanta caſa de nueſtra Señora de Montſerrate, al primero de Iunio, de 1625. Miguel Balleſter con vn hijo ſuyo, naturales de la Villa de Rocafort de Queralt, el qual afirmò con juramento, que a dos de Abril proxime paſſado, de 1625. ſu hijo Silueſtre Balleſter, niño de tres

años

años de edad, jugando con otros niños, cayò de vn terrado en vn corral, y era la cayda de cinco canas bien cumplidas, que son diez varas, y hallãdole su madre, y otras mugeres que acudieron a verle sin señal de vida, aunque sin ninguna herida, començaron con mucha deuocion a encomendarle a nuestra Señora de Montserrate, prometiendo de lleuarle a visitar su santa casa, si tornaua a cobrar vida y salud, y ofrecerian vna mortaja. Oyò nuestra Señora las oraciones de sus deuotas, porque al cabo de vna hora tornò el niño en si, y començò a hablar, y a sentirse de la cayda, y con el fauor de nuestra Señora, el dia siguiente estuuo del todo bueno y sano. Por lo qual luego partio su padre lleuando el niño a esta santa casa, para dar gracias a nuestra Señora, por la merced recebida, y ofrecio vna mortaja, publicò el milagro en presencia del Padre fray Francisco Vazquez, Mõge Professo de la misma casa, y de Iuan Carbonell labrador del mismo lugar de Rocafort: y de Guillem Bonpar platero de Barcelona, dia y año sobredicho.

DA NVESTRA SEñora salud a vn hombre que tenia vna pierna quebrada. Milagro. 71.

ESTuuo en esta santa casa de nuestra Señora de Montserrate, a quatro de Abril, de 1626. Pero Foch natural de la Villa de Montespan en el

Reyno de Francia, del Obispado de Comenje, y auiendo jurado, dixo que a los vltimos de Abril, del año de 1624. Estando con otros hombres cortando vnos pinos en el termino de Rubi, cayò vno de los dichos pinos sobre su pierna derecha, y se la rompio por la espinilla, por lo qual se huuo de poner en manos de vn Cirujano que le curasse: pero por ser pobre le lleuaron al cabo de algunos dias al hospital de Barcelona, donde auiendo reconocido la cura, echaron de ver los Cirujanos que no estaua bien hecha, y assi le tornaron a quebrar la pierna que estaua ya soldada. De suerte que padeciendo el sobredicho enfermo grandissimos dolores, quales cada vno puede imaginar, y teniendole por desahuziado los que le curauan de todo remedio humano, acudio el enfermo al del cielo, por lo qual con mucha deuocion è instancia, començò a encomendarse a nuestra Señora de Montserrate, pidiendole fauor y socorro. Oyole nuestra Señora, porque dentro de pocos dias se hallò bueno y sano de su herida, y assi vino a dar gracias a nuestra Señora, y ofrecer las muletas con que andaua, y publicò el sobredicho milagro, en presencia del Padre fray Francisco Vazquez, Monge Professo de la dicha casa. Fueron testigos don Vicente Proxida, y Ioseph Boueo, y muchos criados de casa, las muletas se colgaron en la Iglesia vieja entre las demas que alli estan.

(*.*)

Aduierta

ADuierta el Lector, que los sobredichos milagros, son algunos de los muchos que nuestra Señora a obrado en esta santa casa, desde el año de 1604. hasta este de 1626. que si todos se huuiessen de escriuir, se aurian de hazer muchos y muy grandes tomos de libros, de lo qual somos testigos de vista, los Religiosos que de continuo estamos en seruicio desta soberanissima Señora, y de las muchas y grandes mercedes y fauores que alcança cada dia de su preciosissimo Hijo, para todo el pueblo Christiano, y en particular para los deuotos de esta su santa casa, quiera su diuina Magestad, que por su intercesion alcancemos la vida eterna, que es el fin que pretendemos

Amen.

FIN.

BIBLIOTECA DE CATALUNYA

TABLA DE LOS MILAGROS DE nueſtra Señora de Montſerrate.

Deſcripcion general de la montaña de Montſerrate, Cap. 1. fol. 18.
Fundacion de la camara Angelical de nueſtra Señora, vida de fray Iuã Garin, y deſcubrimiento de la bendita Imagen, cap. 2. fol. 20.
Fundadion y conſagracion de la Igleſia nueua, traſlacion de la ſanta Imagen, y cartas que don Felipe Segundo eſcriuio ſobre eſte propoſito, cap. 3. fol. 29.
Deſctipcion y ſitio del Monaſterio de Montſerrate, cap. 4. fol. 39.
Deſcripcion particular de la montaña y hermitas della, cap. 5. fol. 41.
De la gente que reſide en eſte Monnſterio, y de ſus ocupaciones y exercicios, cap. 6. fol. 44.
Que eſta camara Angelical fue edificada, y es conſeruada y proueyda diuina y milagroſamente, cap. 7. fol. 46.

De

TABLA.

De la oracion continuada que ay a todas lar horas en este santuario alabando a Dios y a su glorioſa madre, cap. 8. fol.49.
De la deuocion que generalmente tienen las gentes a nueſtra Señora, y de la inumerable muchedumbre que viſita ſu ſanta caſa, cap. 9. fol. 51.
Gracias Indulgencias y priuilegios que eſpiritual y temporalmente han concedido los ſumos Pontifices y Reyes a eſte ſantuario, cap. 10. fol. 53.
Del talle roſtro y figura que tiene la Imagen de nueſtra Señora de Montſerrate. c. 11. fol. 53.
Reſtituye nueſtra Señora la viſta a vn Pintor que cegò por querer renouar ſu bendita Imagen, milagro. 1. fol. 56.
Da nueſtra Señora la viſta a otro ciego milagro. 2. fol. 57.
Reſucita nueſtra Señora vn niño muerto de tres dias milagro. 3. fol. 57.
Eſcapan de poder de Moros dos deuotos de nueſtra Señora, milagro. 4. fol. 58.
Libra nueſtra Señora vna deuota ſuya del rigor del tormento, milagro. 5. fol. 59.
Preſerua nueſtra Señora vn niño del peligro del mar, milagro. 6. fol. 60.

Libra

Libra nueſtra Señora vn hombre de la horca, milagro.7. fol. 61.
Reſtituye nueſtra Señora la lengua a vn hombre que ſe la auian cortado, milag.8. fol.61.
Sana nueſtra Señora dos vezes las llagas a vn deuoto ſuyo, milagro.9. fol. 62.
Traſlada nueſtra Señora vna fuente a la juridicion de ſu caſa, milagro. 10. fol. 62.
Preſerua nueſtra Señora de vn grande peligro a vna muger que ſe deſpeñò en eſta montaña, milagro. 11. fol.63.
Sana nueſtra Señora a vn contrecho, milagro. 12. fol.63.
Conuierte nueſtra Señora a vn Iudio cō ſu muger y hijos, milagro. 13. fol.64.
Sana nueſtra Señora vn Religioſo de vna enfermedad graue, milagro. 14. fol. 64.
Da nueſtra Señora ſalud a vn moço enfermo, milagro. 15. fol.65.
Preſerua nueſtra Señora a vna muger y quatro hijos ſuyos de vn peligroſo fuego, milagro. 16. fol. 65.
Reſucita nueſtra Señora vn niño muerto, milagro. 17. fol.65.
Eſcapan diez y ocho hombres de vn gran peligro encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro.

milagro. 18. fol. 66.
Salen quatro hõbres de cautiuerio con el fauor de nueſtra Señora, milagro. 19. fol. 67.
Da nueſtra Señora libertad a vn cautiuo, milagro. 20. fol. 67.
Reſucita nueſtra Señora a vn muerto, milagro. 21. fol. 67.
Sana nueſtra Señora a vn hombre paralitico, locoſordo y mudo, milagro. 22. fol. 68.
Cura nueſtra Señora vn niño paralitico, milagro. 23. fol. 68.
Da nueſtra Señora libertad a vn preſo, milagro. 24. fol. 68.
Vn hombre eſcapa tres vezes de la horca encomendandoſe a nueſtra Señora, mil. 25. fol. 69.
Reſucita nueſtra Señora vn niño muerto, milagro. 26. fol. 70.
Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre tenido por muerto, milagro. 27. fol. 70.
Sana nueſtra Señora vna muger que eſtaua a la muerte, milagro. 28. fol. 70.
Libra nueſtra Señora vn deuoto ſuyo de vn peligroſo naufragio, milagro. 29. fol. 71.
Da N. Señora la viſta a vn ciego, mil. 30. fol. 71.
Ampara nueſtra Señora vn mancebo ahorcado, milagro. 31. fol. 71.

Eſcapan

Escapan vnos hombres de vna tormenta encomēdandose a nuestra Señora, mila. 32. fo. 72.
Da nuestra Señora salud a vn enfermo estando ya en el passo de la muerte, mila. 33. fol. 72.
Da nuestra Señora libertad a vn Christiano cautiuo, milagro. 34. fol. 73.
Da nuestra Señora salud a vna muger tenida por muerta, milagro. 35. fol. 73.
Saca nuestra Señora de la carcel vn deuoto suyo, milagro. 36. fol. 64.
Resucita nuestra Señora vn niño, mila. 37. f. 74.
Sana nuestra Señora vna muger endemoniada, milagro. 38. fol. 74.
Escapa vn mancebo de vna llaga mortal encomendandose a nuestra Señora, mi. 39. fol. 75.
Restituye nuestra Señora la vista a vn ciego, milagro. 40. fol. 75.
Da nuestra Señora libertad a vn preso su deuoto, milagro. 41. fol. 75.
Da nuestra Señora la vista a vn ciego, milagro. 42. fol. 76.
Sana nuestra Señora vna Monja etica, milagro. 43. fol. 76.
Resucita nuestra Señora vn hombre muerto, milagro. 44. fol. 77.
Ampara N. Señora a vn ahorcado, mi. 45. f. 77.

Resucita

TABLA.

Reſucita nueſtra Señora vn niño ahogado, mi-
lagro. 46, fol. 78.
Sana nueſtra Señora vn ſordo, mila. 47. fol. 78.
Libra nueſtra Señora vnos hombres del peli-
gro de la mar, milagro. 48. fol. 79.
Da nueſtra Señora ſalud a vn contrecho, mila-
gro. 49. fol. 79.
Reſucita nueſtra Señora a vn niño muerto, mi-
lagro. 50. fol. 79.
Da nueſtra Señora la viſta a vna muger ciega,
milagro. 51. fol. 79.
Reſtituye nueſtra Señora vn niño muerto, mi-
lagro. 52. fol. 80.
Da nueſtra Señora la vida a vna muger muerta,
milagro. 53. fol. 80.
Guarda nueſtra Señora vn huerto de vna deuo-
ta ſuya, milagro. 54. fol. 81.
Reſucita nueſtra Señora vn niño que nacio
muerto, milagro. 55. fol. 81.
Mueſtra nueſtra Señora ſus marauillas en las he
redades de vnos pobres hõbres, mi. 56. f. 82.
Eſcapa vn hombre de vn gran peligro encomẽ-
dandoſe a nueſtra Señora, mila. 57. fol. 82.
Da nueſtra Señora ſalud a vnos contrechos, mi-
lagro. 58. fol. 82.
Eſcapa vn ahorcado con la vida encomendan-
doſe

doſe a nueſtra Señora, milagro. 59. fol.83.
Da nueſtra Señora la viſta a vn ciego, milagro. 60. fol. 83.
Da N.S. la vida a vn muerto, mila. 61. fol. 84.
Da N.S. ſalud a vn paralitico mila. 62. fol. 84.
Reſucita nueſtra Señora vn niño, mi. 63. fol. 85.
Sana nueſtra Señora vn cõtrecho, mi. 64. fo. 85.
Mueſtra nueſtra Señora ſu miſericordia en el parto de vna deuota ſuya, mila. 65. fol. 85.
Da N.S. libertad a vn cautiuo, mila. 66. fol. 86.
Da N.S. ſalud a vn contrecho, mila. 67. fol. 87.
Concibe vna muger eſteril por interceſsion de nueſtta Señora, milagro. 68. fol. 87.
Libra N.S. vna muger preſa, mila. 69. ſol. 87.
Da N.S. la viſta a vn ciego, mila. 70. fol. 88.
Da nueſtra Señora la vida a otro muerto, milagro. 71. fol. 88.
Libra nueſtra Señora a vnos nauegantes de vna peligroſa borraſca, milagro. 72. fol. 89.
Libra N.S. ſiete cautiuos, milagro. 73. fol. 89.
Reſucita N.S. vn muerto milagro. 74. fol. 90.
Da nueſtra Señora libertad a vn preſo milagro. 75. fol. 90.
Reſucita N.S. vna niña ahogada, mi. 76. fol. 90.
Reſucita nueſtra Señora vn muerto, milagro. 77. fol. 91.

Da

Da nueſtra Señora la vida a vna muger muerta milagro. 98. fol. 91.
Da nueſtra Señora la viſta a vn ciego, milagro. 79. fol. 92.
Libra nueſtra Señora diez cautiuos, mi. 80. f. 92.
Da N.S. libertad a vn Clerigo, mila. 81. fol. 93.
Sana nueſtra Señora a vn deuoto ſuyo de vnas heridas, y de la carcel, milagro. 82. fol. 93.
Reſtituye nueſtra Señora la lengua a vna que ſe la auian cortado, milagro. 83. fol. 94.
Eſcapan de anegarſe vnos nauegantes encomẽdandoſe a nueſtra Señora, mila. 84. fol. 69.
Sana de vna pierna quebrada vn deuoto de nueſtra Señora, milagro. 85. fol. 96.
Reſtituye nueſtra Señora la lengua a vno que la auia tenido ſiete años cortada, mi. 86. fol. 97.
Sana de vn braço quebrado a vna deuota, milagro. 87. fol. 99.
Mueſtra nueſtra Señora ſus marauillas en vn deſeſperado, milagro. 88. fol. 100.
Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre tenido por muerto, milagro. 89. fol. 100.
Eſcapa vn hombre de vna peligroſa cayda encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 90. fol. 101.
Libra nueſtra Señora vn deuoto ſuyo de poder de la

de ladrones, milagro. 91. fol. 102.
Conuierte nueſtra Señora vn Moro Alfaqui en eſta ſanta caſa, milagro. 92. fol. 102.
Vn hombre y ſu muger eſcapan de vn peligro grande encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 93. fol. 103.
Reſtituye nueſtra Señora la habla a vn hombre auiendole librado de vnos ladrones, milagro. 94. fol. 104.
Da N.S. la viſta a vn ciego, mila. 95. fol. 105.
Socorre nueſtra Señora a vn hombre en vna peligroſa cayda, milagro. 96. fol. 105.
Eſcapa vn hombre de vna galeota de Franceſes encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 97. fol. 106.
Da nueſtra Señora libertad a vn preſo condenado a la horca, milagro. 98. fol. 106.
Ampara nueſtra Señora a vn hombre herido mortalmente, milagro. 99. fol. 107.
Eſcapan tres marineros de vna grande borraſca encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 100. fol. 107.
Eſcapan vnos hombres de muchos bandoleros encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 101. fol. 108.
Da N.S. la habla a vn mudo, mila. 102. fol. 108.

Da

Da nueſtra Señora ſalud a vn ſordo y mudo, milagro. 103. fol. 109.
Eſcapan vnos hombres de vna tormenta encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 104. fol. 110.
Ampara nueſtra Señora a vn niño que cayò en vn rio, milagro. 105. fol. 110.
Eſcapa vn hombre de la carcel y muerte encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 106. fol. 111.
Reſucita nueſtra Señora a vn muerto, y le cura vna llaga mortal a vn deuoto ſuyo, milagro. 107. fol. 112.
Libra nueſtra Señora a vnos cautiuos Chriſtianos, y conuierteſe vn Moro, mil. 108. fo. 113.
Sale vn hombre milagroſamente de vna priſion muy eſtrecha, milagro. 109. fol. 114.
Eſcapa vn hombre de vna caſa que le cayò encima, encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 110. fol. 115.
Libra nueſtra Señora vn deuoto ſuyo de poder de infieles, milagro. 111. fol. 115.
Eſcapan tres hombres de vna gran borraſca, encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 112. fol. 116.
Da N. S. la viſta a vn ciego, mil. 113. fol. 117.

Escapan libres de vn rayo muchas personas, encomendandose a nuestra Señora, milagro. 114. fol.117.
Ampara nuestra Señora a vn hombre y su muger auiendoles caydo vna casa encima, milagro. 115. fol.118.
No pierde la habla vna muger a quien cerraron la lengua, milagro.116. fol. 118.
Da nuestra Señora la vista a vn ciego, milagro. 117. fol. 119.
Libra nuestra Señora a vn ahogado, milagro. 118. fol.119.
Escapa de la carcel vn preso encomendandose a nuestra Señora, milagro.119 fol. 120.
Otro deuoto de nuestra Señora es sano de vna herida mortal, milagro.120. fol. 121.
Escapa vn hombre de sus enemigos encomendandose a nuestra Señora, mil. 121. fol. 121.
Escapa vn hombre de tres demonios con vna vela de nuestra Señora, mil.122. fol.122.
Libra nuestra Señora vn niño de muchos peligros grandes, milagro. 123. fol. 124.
Escapan vnos hombres de vna tormenta con el fauor de nuestra Señora, mil. 124. fol.125.
Socorre nuestra Señora vn bergantin de Christianos a quien seguian ocho galeotas, milagro.

lagro. 125. fol. 125.
Sana vn hombre de vna enfermedad incurable encomendandose a nuestra Señora, milagro. 126. fol. 126.
Sana nuestra Señora vn hombre herido de muerte, milagro. 127. fol. 126.
Escapa vn hombre del peligro de vn rio encomendandose a nuestra Señora, milagro. 128. fol. 127.
Sana nuestra Señora a vn deuoto herido de peste, milagro. 129. fol. 127.
Escapan vnos hombres de vna tormenta encomendandose a nuestra señora, milagro. 130. fol. 128.
Escapa vn bergantin de tres galeotas de Moros, milagro. 131. fol. 128.
Da nuestra Señora la habla a vn mudo, milagro. 132. fol. 129.
Sana nuestra Señora a vna niña de vna enfermedad graue, milagro. 133. fol. 129.
Ampara nuestra Señora a vn hombre que le arrastraua vn cauallo, milagro. 134. fol. 130.
No pierde la habla vn hombre a quien cortaron la lengua vnos ladrones, mil. 135. fo. 130.
Fauorece nuestra Señora a vnos hombres que corrian tormenta, milagro. 136. fol. 131.

Da nueſtra Señora ſalud a vn niño tenido por muerto, milagro. 137. fol. 131.
Sana nueſtra Señora otro niño tenido por muerto, milagro. 138. fol. 132.
Eſcapan dos hombres de ſiete Moros que los tenian cercados en vn arbol, mil. 139. fo. 132.
Sana vn religioſo de vna enfermedad peligroſa con el fauor de nueſtra Señora, milagro. 140. fol. 133.
Socorre nueſtra Señora vn hombre en vn peligro muy grande, milagro. 141. fol. 133.
Salen de cautiuerio ſeſenta y dos Chriſtianos con el fauor de nueſtra Señora, milagro. 142. fol. 134.
Eſcapa vn hombre de muchos Turcos, encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 143. fol. 136.
Fauorece nueſtra Señora a vn hombre a quien la Iuſticia dio garrote, mil. 144. fol. 136.
Vn deuoto de nueſtra Señora libra de vna acuſacion falſa con ſu fauor diuino, milagro. 145. fol. 137.
Aparece nueſtra Señora a vn deuoto ſuyo y reſtituyele la habla, milagro. 146. fol. 138.
Reſucita nueſtra Señora a vn niño muerto, migro. 147. fol. 139.

Da

Da nueſtra Señora la vida a otro niño muerto, milagro.148. fol. 140.
Eſcapa vn hombre de vna priſion injuſta, encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 149. fol. 140.
Da nueſtra Señora la vida a vn hombre deſpues de echado por muerto en vn rio, milagro. 150. fol.141.
Eſcapan libres vn hombre y ſu muger de vna caſa que cayò ſobre ellos,mil.151. fol.142.
Da nueſtra Señora la vida a vn niño muerto, milagro.152. fol. 143.
Libra nueſtra Señora vn hombre del peligro de vn rayo, milagro. 153. fol.143.
Socorre nueſtra Señora vn niño que cayò en vn pozo, milagro. 154. fol. 144.
Ampara nueſtra Señora a vn deuoto ſuyo en muchos peligros,milagro.155. fol.144.
Concede nueſtra Señora a vn deuoto ſuyo vna marauilla notable que le ſuplica, milagro. 156. fol. 146.
Ampara nueſtra Señora a vnos hombres del peligro de vn rayo,milagro. 157. fol. 147.
Reſucita nueſtra Señora vn niño muerto,milagro.158. fol.147.
Da N.S.la habla a vn mudo, mil.159. fol.148.

Resucita nuestra Señora vn niño, milagro. 160. fol. 148.
Libra nuestra Señora vn deuoto suyo de las manos de vnos bandoleros, mil. 161. fol. 149.
Sana vna muger de muchas heridas con el fauor de nuestra Señora, mil. 162. fol. 150.
Resucita nuestra Señora vn niño que nacio muerto, milagro. 163. fol. 150.
Da nuestra Señora salud a vn sordo y mudo, milagro. 164. fol. 151.
Multiplica nuestra Señora ocho panes que se dieron en esta santa casa a vnos mercaderes Franceses, milagro. 165. fol. 151.
Escapan vnos hombres de vna gran tormenta encomendandose a nuestra Señora, milagro. 166. fol. 152.
Aparece nuestra Señora a vnos nauegantes librados de vna gran tormenta y couuierte se vn Moro, milagro. 167. fol. 152.
Sana nuestra Señora con vna vela suya a vn hõbre endemoniado, milagro. 168. fol. 154.
Resucita nuestra Señora vna niña que nacio muerta, milagro. 169. fol. 155.
Escapa vn hombre de la carcel con el fauor de nuestra Señora, milagro. 170. fol. 156.
Escapa vn ahorcado de la muert e con el fauor

de

de nueſtra Señora, milagro. 171. fol.156.
Socorre nueſtra Señora a vn hombre ahorcado, milagro.132. fol. 157.
Reſucita nueſtra Señora a vn niño ahogado, milagro. 172. fol. 159.
Socorre nueſtra Señora a vn niño que cayò de vn muro muy alto, mil.174. fol.159.
Da nueſtra Señora ſalud a vn enfermo, milagro. 175. fol. 159.
Cobra vn ojo que auia perdida vn deuoto de nueſtra Señora, milagro. 176. fol.160.
Eſcapa vna deuota muger de vnos tormentos encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 177. fol.160.
Da nueſtra Señora la vida a vna niña que nacio muerta, milagro. 178. fol. 161.
Reſtituye nueſtra Señora las narizes labios y dedos a vn niño, mil. 179. fol. 161.
Da nueſtraa Señora ſalud y juyzio a vna muger loca y enferma, mil. 180. fol.162.
Socorre nueſtra Señora a vn deſeſperado que ſe ahorca, mil.181. fol.162.
Da nueſtra Señora el juyzio a vna niña loca, milagro. 182. fol. 163.
Socorre nueſtra Señora a vna muger en vn parto muy peligroſo, mil.183. fol.164.

Ampara nuestra Señora vn niño que cayò en vn pozo, mil.184. fol.164.
Da nuestra Señora la vista a vn ciego, milagro. 185. fol. 164.
Resucita nuestra Señora vn niño ahogado, milagro.186. fol.165.
Salen vnos hombres de la carcel encomendandose a nuestra Señora,mil. 187. fol.165.
Da nuestra Señora la vida a vn niño tenido por muerto, mil.188. fol. 166.
Fauorece nuestra Señora a vn hombre a quien arrastraua vna mula,mil. 189. fol.166.
Da nuestra Señora libertad a vn cautiuo Christiano,mil.190. fol. 167.
Socorre nuestra Señora a vn ahorcado, milagro.191. fol.168.
Da nuestra Señora la vida a vn niño tenido por muerto, mil. 192. fol.169.
Escapan vnos hombres de vna borrasca encomendandose a nuestra Señora , milagro. 193. fol. 170.
Salen vnos hombres de poder de Turcos con el fauor de nuestra Señora,mil.194.fol.170.
Cobra la salud y la habla perdida vn hombre encomendandose a nuestra Señora , milagro. 195. fol. 171.

Escapa

Escapa vn hombre de vna galeota de Moros, y de otros peligros con el fauor de nuestra Señora, mil. 196. fol. 171.
Da nuestra Señora la vida a vn niño tenido por muerto, mil. 197. fol. 172.
Socorre nuestra Señora a vn hombre auiendole caydo vna casa encima, mil. 198. fol. 172.
Da nuestra Señora salud a vn deuoto suyo estando herido de muerte, milagro. 199. fol. 173.
Da nuestra Señora la vida a vn niño tenido por muerto, mil. 200. fol. 175.
Fauorece nuestra Señora a vn Clerigo tenido por muerto, mil. 201. fol. 175.
Preserua nuestra Señora vna niña del peligro de vn carro, mil. 202. fol. 176.
Da nuestra Señora salud a vn soldado herido de muerte, mil. 203. fol. 176.
Restituye nuestra Señora el juyzio a vn hombre que le auia perdido, milagro. 204. fol. 177.
Escapa libre vn hombre de vna peligrosa cayda, mil. 205. fol. 178.
Libra nuestra Señora a vn hombre y a vna hija suya de dos peligrosas caydas, milagro. 206. fol. 178.

Da

Da nueſtra Señora la habla y libertad a vn cautiuo que tenia cortada la lengua, milagro. 207. fol. 179.

Sana nueſtra Señora vn contrecho, ſordo y mudo, mil. 208. fol. 180.

Fauorece nueſtra Señora a vn hombre à quien cayò mucha tierra encima, milagro. 209. fol. 181.

Reſucita nueſtra Señora a vn niño muerto, milagro. 210. fol. 181.

Da nueſtra Señora ſalud a vna niña tenida por muerta, mil. 211. fol. 182.

Cae la varanda de vna eſcalera en eſta ſanta caſa ſin hazer daño a mucha gente que auia debaxo y encima della, mil. 212. fol. 183.

Fauorece nueſtra Señora a vn hombre en vna peligroſa cayda, mil. 213. fol. 183.

Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre herido mortalmente, mil. 214. fol. 184.

Eſcapan libres ocho perſonas de vna caſa que les cayò encima, mil. 215. fol. 184.

Ampara nueſtra Señora otro hombre a quien tambien cayò la caſa encima, milagro. 216. fol. 184.

Socorre nueſtra Señora a vn hombre herido de muerte, mil. 217. fol. 185.

Fauorece

Fauorece nueſtra Señora a vn hombre que cayò con ſu cauallo por vn deſpeñadero, milagro. 218. fol. 186.
Eſcapa vna ſaetia de Chriſtianos de vn bergantin de Moros, mil. 219. fol. 186.
Libra nueſtra Señora vnos Chriſtianos cautiuos de poder de Moros, milagro. 220. fol. 187.
Eſcapan quatro peſcadores de quatro fuſtas de Moros, mil. 221. fol. 187.
Fauorece nueſtra Señora a vn hombre que le arraſtraua vn carro, mil. 222. fol. 188.
Alçanſe vnos Chriſtianos cautiuos con vna galeota, fauorecidos de nueſtra Señora, milagro. 223. fol. 188.
Sana vn hombre de vna enfermedad graue con el fauor de nueſtra Señora, milagro. 224. fol. 188.
Eſcapa vn peſcador del peligro del mar, milagro. 225. fol. 189.
Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre herido de muerte, mil. 226. fol. 189.
Socorre nueſtra Señora vnos nauegantes en vna peligroſa borraſca, mil. 227. fol. 190.
Fauorece nueſtra Señora vnos hombres a quiẽ cayô vna caſa encima, mil. 228. fol. 191.

Ampara

Ampara nueſtra Señora en vna gran borraſca, y ſucede vn caſo milagroſo con vn Crucifixo que entre otra ropa echaron a la mar, milagro. 229. fol. 191.

Fauorece nueſtra Señora vn donado de ſu ſanta caſa a quien arraſtraua vna caualgadura, milagro. 230. fol. 193.

Eſcapa vn hombre del peligro de vn rayo encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 231. fol. 193.

Sana vn hombre atraueſſado con vna ſaeta, encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 232. fol. 194.

Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre en vna enfermedad graue, mil. 233. fol. 194.

Fauorece nueſtra Señora vn hombre a quien ſus enemigos querian dar la muerte, milagro. 234. fol. 195.

Sana vn hombre de muchas heridas mortales encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 235. fol. 195.

Reſucita nueſtra Señora vna niña ahogada, milagro. 236. fol. 196.

Libra nueſtra Señora a vn hombre de poder de Luteranos, mil. 237. fol. 169.

Da nueſtra Señora la vida a vn niño ahogado, mila-

milagro. 238. fol. 197.
Escapan del peligro de vn rio vnas personas que se encomiendan a nuestra Señora, milagro. 239. fol. 197.
Fauorece nuestra Señora a vn hombre a quien dexaron por muerto vnos Moriscos, milagro. 240. fol. 199.
Ampara nuestra Señora vnos hombres de mucho numero de gente que querian prenderlos, mil. 241. fol. 200.
Escapan de vna borrasca vnos nauegantes con el fauor de nuestra Señora, mil. 242. fol. 201.
Da nuestra Señora salud a vna niña tenida por muerta, mil. 243. fol. 202.
Fauorece nuestra Señora a vnos hombres en vna gran tormenta, mil. 244. fol. 203.
Da salud a vn hombre nuestra Señora en vna dolencia graue, mil. 245. fol. 204.
Fauorece nuestra Señora vn niño que cayò en vna balsa, mil. 246. fol. 204.
Socorre nuestra Señora a vn hombre que cayò en vn pozo, mil. 247. fol. 205.
Sana vn hombre de muchas heridas encomendandose a nuestra Señora, milagro. 248. fol. 206.
Sana vn hombre de vna herida incurable, encomendan-

mendandose a nueſtra Señora, milagro. 249. fol. 206.
Fauorece nueſtra Señora a vnos hombres en vna temeroſa borraſca, mil. 250. fol. 207.
Da nueſtra Señora la habla a vn hombre que auia eſtado quatro años ſin ella, milagro. 251. fol. 207.
Salen de cautiuerio ſiete Chriſtianos con el fauor de nueſtra Señora, mil. 252. fol. 209.
Ampara nueſtra Señora vna niña que cayo en vna balſa, mil. 253. fol. 210.
Eſcapa vn hombre de vnos bandoleros encomendandoſe a nueſtra Señora, milagro. 254. fol. 210.
Socorre nueſtra Señora vna deuota ſuya, a quien la Iuſticia atormentaua, mil. 255. fol. 211.
Fauorece nueſtra Señora a vnos nauegantes, milagro. 256. fol. 212.
Socorre nueſtra Señora a otros hombres que padecian naufragio, mil. 257. fol. 212.
Sana vn hombre tullido de la mano yzquierda, encomendandoſe a nueſtra Señora, mil. 258. fol. 213.
Fauorece nueſtra Señora a vn Frances Catolico, a quien los herejes dauan la muerte, milagro. 259. fol. 213.

Fauorece nueſtra Señora a vn hombre que le arraſtraua vn cauallo, mil.260. fol.214.
Libra nueſtra Señora a vn hombre de las manos de vnos bandoleros, mil.261. fol.215.
Eſcapa con la vida otro hombre a quien degollaron vnos bandoleros, mil.263. fol.215.
No recibe daño vna niña paſſandole vn carro por medio del cuello, mil.263. fol.216.
Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre enfermo de gota coral, mil.264. fol.216.
Reſucita nueſtra Señora vn niño muerto, milagro.265. fol.217.
Fauorece nueſtra Señora otro niño en vna cayda mortal, mil. 266. fol.218.
Socorre nueſtra Señora a vn Clerigo que ſe anegaua, mil.267. fol.218.
Fauorece nueſtra Señora a vn hombre a quien arraſtrauan vnos bueyes, mil.268. fol.219.
Leuantanſe en dos galeras de Turcos vnos cautiuos Chriſtianos, mil.269. fol.219.
Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre atraueſſado con vna bala de pedreñal, milagro.270. fol.220.
Reſucita nueſtra Señora vna niña que cayò en vn pozo, mil.271. fol.221.
Fauorece nueſtra Señora a vn hombre en vna peligroſa

peligrosa cayda, mil. 272. fol. 221.
Escapan muchos hombres del peligro de vn rayo con el fauor de nuestra Señora, milagro. 273. fol. 222.
Socorre nuestra Señora dos hombres a quien passò por las piernas vn carro, milagro. 274. fol. 223.
Socorre nuestra Señora a vn hombre a quien vnos Moriscos echaron en vn pozo, milagro. 275. fol. 223.
Da nuestra Señora la vida a vn niño ahogado milagro. 276. fol. 224.

MILAGROS

DE LA GLORIOSA Virgen Maria de Montserrate, que se añadieron en la impression de 1605.

SALEN de cautiuerio seys Christianos con el fauor de nuestra Señora, milagro. 1. Fol. 225.

Da nuestra Señora salud a dos mugeres heridas de peste, milagro. 2. fol. 226.

Eauorece nuestra Señora a vn hombre a quien dexò muy maltratado vn carro, milagro. 3. fol. 227.

Socorre nuestra Señora a vn hombre a quien cayò vna pared encima, milagro. 4. fol. 227.

Escapa de ahogarse vna muger con el fauor de nuestra Señora, milagro. 5. fol. 228.

Socorre nuestra Señora vna deuota suya en vna enfermedad peligrosa, milagro. 6. fol. 228.

Escapan vnos hombres de vn peligro notable en la mar, milagro. 7. fol. 229.

Da nuestra Señora fauor diuino a vna niña que

cayò de muy alto, milagro. 8. fol. 230.
Sana nueſtra Señora vn ſoldado mudo y ſordo que lo auia eſtado cinco meſes, milagro. 9. fol. 230.
Alçanſe nueue Chriſtianos en vn galeon de Turcos, fauoreciendolos nueſtra Señora, milagro. 10. fol. 233.
Da nueſtra Señora ſalud a vna muger endemoniada, milagro. 11. fol. 235.
Da nueſtra Señora ſalud a vna muger atraueſſada con quatro balas de pedreñal, milagro. 12. fol. 236.
Fauorece nueſtra Señora a vn niño que cayò en vn pozo, milagro. 13. fol. 237.
Socorre nueſtra Señora otro niño que cayò en vna noria, milagro. 14. fol. 237.
Sana vn hombre dos vezes de vna enfermedad graue con el fauor de nueſtra Señora, milagro. 15. fol. 238.
Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre atraueſſado con tres balas de pedreñal, milagro. 16. fol. 239.
Fauorece nueſtra Señora a vn hombre en vna peligroſa cayda, milagro. 17. fol. 240.
Socorre nueſtra Señora a vn hombre atraueſſado con tres pedreñaladas, mil. 18. fol. 240.

D

Da nueſtra Señora ſalud a vn ſordo y mudo, milagro. 19. fol. 241.
Reſtituye nueſtra Señora la lengua a vn muchacho, milagro. 20. fol. 242.
Fauorece nueſtra Señora a vn hombre y a vna muger que cayeron en vn deſpeñadero, milagro. 21. fol. 243.
Aparece nueſtra Señora a vn ſordo y mudo, y dexale ſano, milagro. 22. fol. 244.
Da nueſtra Señora ſalud a vna muger enferma del juyzio, milagro. 23. fol. 244.
Socorre nueſtra Señora a vn hombre auiendo eſtado veynte y quatro horas cubierto de nieue, milagro. 24. fol. 245.
Eſcapa vn hombre del peligro de vn pozo, milagro. 25. fol. 246.
Libra nueſtra Señora a muchas perſonas de la creciente de vn rio, milagro. 26. fol. 247.
Eſcapan quatro Peregrinos de ocho bandoleros, milagro. 27. fol. 248.
Socorre nueſtra Señora a vnos hombres en vna tormenta peligroſa, milagro. 28. fol. 249.
Ampara nueſtra Señora vn hombre a quien ſus enemigos dauan de puñaladas, milagro. 29. fol. 249.

TABLA.

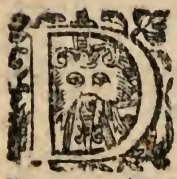
Fauorece nueſtra Señora a vn ſoldado a quien dauan garrote, milagro. 30. fol. 250.
Libra nueſtra Señora vna muger de vn gran peligro, milagro. 31. fol. 251.
Socorre nueſtra Señora vn niño, auiendoſe tragado vn clauo, milagro. 32. fol. 251.
Da nueſtra Señora la ſalud a vna niña tenida por muerta, milagro. 33. fol. 252.
Eſcapa vn hombre del peligro de vn rio, milagro. 34. fol. 252.
Ampara nueſtra Señora a vn hombre pueſto en lo vltimo de la vida, milagro. 35. fol. 254.
Da nueſtra Señora ſalud a vn muchacho herido de nueue puñaladas, milagro. 56. fol. 254.
Socorre nueſtra Señora a vnos que ſe anegauan milagro. 37. fol. 255.
Eſcapa vn niño del peligro de vn pozo, milagro. 38. fol. 256.
Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre tullido, milagro. 39. fol. 257.
Da nueſtra Señora ſu ayuda a vn hombre que ſe le lleuaua vn rio, milagro. 40. fol. 257.
Ampara nueſtra Señora vn deuoto ſuyo, milagro. 41. fol. 258.

Fauorece

TABLA.

Fauorece nueſtra Señora vn hombre que ſe anegaua, milagro. 42. fol. 260.
Da nueſtra Señora la vida a vn hombre dexado por muerto, milagro. 43. fol. 261.

MILAGROS
DE LA GLORIOSA Virgen Maria de Montſerrate que ſe han añadido a eſta vltima impreſsion.



DA nueſtra Señora ſalud a vno que eſtaua deſahuziado de la vida por muchas heridas que le auian dado milagro. 1. fol.262.
Da ſalud nueſtra Señora a vn hombre, a quien vnos Luteranos dieron muchas heridas mortales, milagro.2. fol.263.
Libra nueſtra Señora a vnos hombres de vn notable peligro de vn rio muy crecido, y de vna tempeſtad de lluuia mil.3. fol.264.
Da nueſtra Señora entera ſalud a vn tullido, milagro. 4. fol.265.
Libra nueſtra Señora a vno de la muerte, milagro. 5. fol. 226.
Libra nueſtra Señora a vn hombre de vn falſo teſtimonio, por el qual eſtaua ſentenciado a muerte, milagro.6. fol.266.

Da

Da nueſtra Señora vida y ſalud a vn hombre a quien ſu muger auia dado muchas heridas mortales, milagro. 7. fol. 267.

Reſucita nueſtra Señora a vna niña, milagro. 8. fol. 268.

Da ſalud nueſtra Señora a vn hydropico confirmado, y le cura vna pierna que le auian de cortar, milagro. 9. fol. 269.

Libra nueſtra Señora a vno de vn falſo teſtimonio, por el qual eſtaua ſentenciado a muerte, milagro. 10. fol. 269.

Libra nueſtra Señora a vn hombre de vn gran peligro de perder la vida, mil. 11. fol. 270.

Libra nueſtra Señora de vn grandiſsimo peligro a dos hombres, milagro. 12. fol. 271.

Libra nueſtra Señora a vn niño de vn grandiſsimo peligro de perder la vida, milagro. 13. fol. 272.

Reſucita nueſtra Señora vna niña, milagro. 14. fol. 272.

Libra nueſtra Señora a vna niña de vn grandiſsimo peligro de perder la vida, milagro. 15. fol. 273.

Libra nueſtra Señora a vn hombre de vn gran peligro de perder la vida, mil. 16. fol. 273.

Da nueſtra Señora ſalud a vn Sacerdote en vna graue enfermedad. milagro. 17. fol. 274.
Da ſalud nueſtra Señora a vn hombre herido de tres pedreñaladas peligroſas, milagro. 18. fol. 274.
Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre tenido por muerto de vna herida, mil. 19. fol. 275.
Libra nueſtra Señora a vn hombre de tres heridas mortales, milagro. 20. fol. 276.
Saca libres nueſtra Señora de vn grande incendio a vnos deuotos ſuyos, mil. 21. fol. 276.
Libra nueſtra Señora a vn hombre de vn grande peligro de perder la vida, milagro. 22. fol. 277.
Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre de muchas heridas que le auian dado, milagro. 23. fol. 278.
Da ſalud nueſtra Señora a vn deuoto ſuyo de vnas heridas muy peligroſas, milagro. 24. fol. 278.
Libra nueſtra Señora a vna muger de vn euidente peligro de perder la vida, milagro. 25. fol. 278.
Socorre nueſtra Señora a vn hombre en vn gran peligro de perder la vida, milagro. 26. fol. 279.

Fauorece nueſtra Señora a vn hombre en vn gran peligro de perder la vida, milagro. 27. fol. 279.

Da nueſtra Señora ſalud a vna niña que eſtaua deſahuziada de poderla tener, milagro. 28. fol. 280.

Da nueſtra Señora ſalud a vna deuota ſuya en vna peligroſa enfermedad, mil. 29. fol. 281.

Cobra vn mudo la habla por interceſsion de nueſtra Señora de Montſerrate, milagro. 30. fol. 281.

Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre que tenia ſiete puñaladas al cuello, mil. 31. fol. 282.

Libra nueſtra Señora a vn hombre de vn gran peligro de perder la vida, mil. 32. fol. 282.

Socorre nueſtra Señora a vn hombre en vn peligro de perder la vida, mil. 33. fol. 282.

Da nueſtra Señora ſalud a vn hombre de vna graue herida en vn braço, mil. 34. fol. 283.

Fauorece nueſtra Señora a vnos marineros en vna graue tormenta, mil. 35. fol. 283.

Da nueſtra Señora ſalud a vn enfermo de gota coral, o mal caduco, mil. 36. fol. 284.

Da nueſtra Señora ſalud á vna enferma, milagro. 37. fol. 284.

Fauorece nueſtra Señora a vna muger en vn parto

parto muy peligroso, milagro. 38. fol. 285.
Resucita nuestra Señora a vna muchacha tenida por muerta, milagro. 39. fol. 285.
Resucita nuestra Señora vn hombre muerto, milagro. 40. fol. 286.
Libra nuestra Señora a quatro hombres del peligro de ahogarse en vn rio, milagro. 41. fol. 287.
Fauorece nuestra Señora a vn hombre que estaua en poder de bandoleros, milagro. 42. fol. 288.
Libra nuestra Señora a vna muchacha de vn euidente peligro de perder la vida, milagro. 43. fol. 288.
Socorre nuestra Señora a vna muger en vn euidente peligro de perder la vida milagro. 44. fol. 289.
Da salud nuestra Señora a vn hombre en vna graue enfermedad, mil. 45. fol. 289.
Libra nuestra Señora a vnos Christianos de vn euidente peligro de ser presos de Moros, milagro. 46. fol. 290.
Libra nuestra Señora a quatro personas de vn euidente peligro de perder sus vidas, milagro. 47. fol. 290.
Da nuestra Señora salud a vn hombre de vna peligro.

peligrosissima herida, mil. 48. fol.291.
Da nuestra Señora salud a vna niña desahuziada, milagro. 49. fol. 291.
Libra nuestra Señora a vn niño de vna peligrosa cayda, milagro. 50. fol. 292.
Da nuestra Señora salud a vna muger preñada en vn euidente peligro de perder la vida, mimilagro. 51. fol. 293.
Libra nuestra Señora a vn muchacho de vn euidente, y manifiesto peligro de perder la vida, milagro. 52. fol. 293.
Fauorece nuestra Señora a dos personas puestas en vn manifiesto peligro de perder las vidas, milagro. 53. fol. 294.
Libra nuestra Señora a vna persona de vna peligrosa cayda, mil. 54. fol. 297.
Socorre nuestra Señora a vn hombre en vn gran peligro de perder la vida, milagro. 55. fol. 297.
Da nuestra Señora salud a vna enferma desahuziada, milagro. 56. fol. 298.
Fauorece nuestra Señora a vnos deuotos suyos en vna gran tempestad, mil. 57. fol. 298.
Da nuestra Señora salud a vna enferma desahuziada, mil. 58. fol. 298.
Socorre nuestra Señora a vnos deuotos suyos en

en vna gran tormenta, y da ſalud a vna muger tenida por muerta, mil. 59. fol. 299.
Libra nueſtra Señora a vnos marineros de vn euidente peligro de ſer preſos de Moros, milagro. 60. fol. 300.
Socorre nueſtra Señora a dos perſonas en vn euidente peligro de perder las vidas, milagro. 61. fol. 300.
Libra nueſtra Señora a vn hombre de la muerte auiendole dos vezes ahorcado, milagro. 62. fol. 301.
Libra nueſtra Señora a vna muger de vn euidente peligro de peder la vida, milagro. 63. fol. 302.
Libra nueſtra Señora a vn niño de vn manifieſto peligro de perder la vida, milagro. 64. fol. 303.
Socorre nueſtra Señora a vn hombre en vn manifieſto peligro de perder la vida, milagro. 65. fol. 303.
Libra nueſtra Señora a vn hombre de vn manifieſto y euidente peligro de perder la vida, milagro. 66. fol. 304.
Da nueſtra Señora ſalud a vna muger deſahuziada, milagro. 67. fol. 305.
Reſtituye nueſtra Señora la ſalud a vn mucha-

cho

cho desahuziado, milagro. 68. fol. 305.
Libra nuestra Señora a quatro personas de vn cuidente peligro de perder las vidas, milagro. 69. fol. 306.
Resucita nuestra Señora a vn niño muerto, milagro. 70. fol. 306.
Da nuestra Señora salud a vn hombre que tenia vna pierna quebrada, milagro. 71. fol. 307.

FIN.

BIBLIOTECA DE CATALUNYA

Impresso en Barcelona en casa Sebastian de Cormellas al Call, Año de 1627.

BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1000079650
BURGOS
12au.
DIPUTACIÓ DE BARCELONA
Biblioteca de Catalunya
Reg. 478.949
Sig. Mar 117-12°